



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Los aprendizajes de Benito Pérez Galdós: del periodista político al novelista en ciernes (1865-1876)

María Isabel Rovira Martínez de Contrasta

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

Universitat de Barcelona
Facultad de Filología- Departamento de Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y
Comunicación

***Los aprendizajes de Benito Pérez Galdós:
del periodista político al novelista en
ciernes (1865-1876)***
TOMO II



María Isabel Rovira Martínez de Contrasta
Programa de doctorado “Tradición y originalidad en la creación literaria (siglos XVIII-XIX)”
Barcelona, 2017

***Los aprendizajes de Benito Pérez Galdós:
del periodista político al novelista en
ciernes (1865-1876)***



Doctoranda: María Isabel Rovira Martínez de Contrasta
Director: Adolfo Sotelo Vázquez
Programa de doctorado: “Tradición y originalidad en la creación literaria (siglos XVIII-
XIX)”

Departamento de Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Comunicación
Facultad de Filología. Universitat de Barcelona

ANEXOS

TOMO II

**Índice cronológico de los artículos de Benito Pérez Galdós
(criterio de organización: fecha y páginas de la reseña).**

<i>I. La Nación.....</i>	<i>42</i>
<i>II. La Revista del Movimiento Intelectual de Europa....</i>	<i>272</i>
<i>III. El Debate.....</i>	<i>319</i>
<i>IV. La Revista de España.....</i>	<i>603</i>

Cómputo total de artículos por año:

1865: 54 (*La Nación*) 5 (*Revista del Movimiento Intelectual de Europa*)
1866: 24 (*La Nación*) 20 (*Revista del Movimiento Intelectual de Europa*)
1868: 51 (*La Nación*)
1870: 5 (*Revista de España*)
1871: 278 (*El Debate*) 40 (*Revista de España*)

Índice de la colaboración de Galdós en *La Nación*, diario progresista (1865_1866, 1868).

1. Revista Musical. FAUSTO.–Selva, Mario, La Spezia. LUCIA.–Madame Lagrange, viernes 3 de febrero de 1865, número de la revista 223, año II. Páginas del artículo: 1.
2. Revista Musical. RIGOLETTO.-Mad. La Grange, Nicolini, Aldighieri, jueves 9 de febrero de 1865, número de la revista 238, año II. Páginas del artículo: 1.
3. Revista Musical. SEMIRAMIDE._ Sras. Penco y Grossi. MARTHA._ Mario HERNANI._Sra. La Grange, Nicolini, Aldighieri, Selva, jueves 16 de febrero de 1865, año II. Páginas del artículo: 1.
4. Revista de la semana. Alarma en Madrid._Agradables noticias de las provincias._El anticipo y la desamortización de los bienes del Real Patrimonio, jueves 23 de febrero de 1865, año II. Páginas del artículo: 1.
5. Revista de la semana. Carnaval._ Bailes de máscaras._ Teatro Real._ Salón de Bellas Artes, sábado 4 de marzo de 1865. Páginas del artículo: 1.
6. Revista de la semana. Cuaresma._ Acontecimientos insignificantes._ Teatro Real._ Rehabilitación de Mozart, jueves 16 de marzo de 1865. Páginas del artículo: 1.
7. El 19 de marzo de 1812, jueves 19 de marzo de 1865. Páginas del artículo: 1.
8. Título: Revista de la semana. TEATRO REAL. _Favorita, Mario. _La Patti en Lille. _Ballenato, jueves 23 de marzo de 1865. Páginas del artículo: 1.
9. Revista de la semana. La Patti y el elefante. _La Sonámbula. La Patti y

- Mario. _Baragli. _Lucha frustrada, jueves 30 de marzo de 1865. Páginas del artículo: 1.
10. Título: Revista de la semana. Desmonte de una parte del Retiro. _Teatro Real._El Barbero de Sevilla. _La Patti. _Selva. _Il Trovatore, jueves 6 de abril de 1865. Páginas del artículo: 1.
11. Título: Revista de la semana. El 10 de marzo y el Jueves Santo. _Procesión frustrada. _Entierro. _La Patti en Lucia, jueves 23 de abril de 1865. Páginas del artículo: 1.
12. Revista musical. El Profeta, ópera de Meyerbeer._ BENEFICIOS, miércoles 3 de mayo de 1865. Páginas del artículo: 1.
13. Revista de la semana. Madrid asustado._Madrid en el paseo._Madrid en el teatro._La Plaza de Toros._La Universidad._El Barracon._Leotard y sus maestros. _Diluvio, miércoles 3 de mayo de 1865. Páginas del artículo: 1.
14. Revista de la semana. CIRCO DEL PRÍNCIPE ALFONSO. _Mr. Batty y Mr. Leotard. _Los bañistas. _Madrid se queda sin gente. _San Isidro, jueves 11 de mayo de 1865. Páginas del artículo: 1.
15. Revista de Madrid. Imposibilidad del Ministerio._Atentado contra la vida de González Brabo. _Paseos. _CAMPOS ELISEOS. _Il Profeta. _Tamberlick. _Violetti. _La Nantier Didiée. _La Garrulli, jueves 18 de mayo de 1865. Páginas del artículo: 1.
16. Revista de la semana. «Los Puritanos», de Gisbert, en París. _Despedida de los teatros. _TEATRO DE ROSSINI. _«Guillermo Tell»._Tamberlick, Squarcia, Sras. Nantier y Garrulli. _Fuegos artificiales. _Concierto. _La señorita de Try, jueves 1 de junio de 1865. Páginas del artículo: 1.
17. Revista de la semana. Conciertos en el CIRCO DEL PRÍNCIPE ALFONSO. _Mr. Arban. _Concierto gratis. _CAMPOS ELISEOS.

- _«Fausto», jueves 8 de junio de 1865. Páginas del artículo: 1.**
- 18. Revista de la semana. Ejecuciones. _Esteban Navarro. _Baile campestre en los jardines de Price. «La Nena» y «Arderius» en París. _Lluvia impertinente. _Concierto en los CAMPOS ELISEOS, traslado del jardín al teatro. _Concierto de Mr. Arban. _Circo ecuestre. Las hermanas Foucart. _El general Prim. «La batalla de los Castillejos», cuadro de Sanz. _Proyectos en España. _Caída del ministerio Narváez, jueves 15 de junio de 1865. Páginas del artículo: 1.**
- 19. Revista de la semana. El duque de Rivas. _ VARIEDADES. La Civili. _Verbenas de San Juan y San Pedro. _CAMPOS ELISEOS. Conciertos. _TEATRO DE ROSSINI. Poliuto. Tamberlick. _TEATRO REAL, jueves 22 de junio de 1865. Páginas del artículo: 1.**
- 20. Revista de la semana. Partida de la córte. _Estado de Madrid. _Expedición veraniega. _González Brabo en la Plaza de Toros. _Un español en París. _La prensa neo- católica. _Escándalo en la córte. _La unidad de Italia. _CAMPOS ELISEOS. «I capuletti ed i montechi». _La Garulli y la Nantier Didiée. _Conciertos. _El 7 de Julio, domingo 2 de junio de 1865. Páginas del artículo: 1.**
- 21. Revista de la semana. Calor en la atmósfera y efervescencia en los ánimos. _Furor neo-católico. _Firmas y exposiciones. _Partes telegráficos de la Granja. _Sudores, soponcios y cabidos. _CAMPOS ELISEOS. Conciertos. _Apatía del maestro Gaztambide. _Teatro de Rossini. Norma. La Lagrúa. Tamberlick, Vialetti. _La Patti no se ha casado. _ ¡Cuándo llegará el invierno!, domingo 9 de julio de 1865. Páginas del artículo: 1.**
- 22. «AURORAS» COLECCIÓN DE POESÍAS DE D. RAFAEL M. FERNANDEZ NEDA, sábado 22 de julio de 1865. Páginas del artículo: 1.**
- 23. Revista de la semana. Inacción en la política y en los teatros. _ Paseo en**

- Recoletos._ Escasez de luz. _ Conciertos. _ El señor Gaztambide. _
 Pirotécnica. _ Antonio Flores, domingo 23 de julio de 1865. Páginas del
 artículo: 1.
24. Revista de la semana. Moneda falsa._ Incendio en el Salón de conciertos de
 los CAMPOS ELISEOS. TEATRO DE ROSSINI. «Macbeth», La Grua;
 Squarcia. _«Fausto», la Volpini, domingo 30 de julio de 1865. Páginas del
 artículo: 1.
25. Revista de la semana. Partida de la corte a Zarauz. _ Ulloa y Taglicarne. _
 Asesinatos. _ CAMPOS ELISEOS. _ TEATRO ROSSINO. _ Conciertos. _
 M. Arban. _ Preludio y marcha de «La africana»._ TEATRO REAL,
 domingo 6 de agosto de 1865. Páginas del artículo: 1.
26. Revista de la semana. El cólera en Valencia.— El cólera y la cólera de los
 neos.— Plagas y castigos.— Rumores. — Política en todas partes, a diestra y
 siniestra, arriba y abajo, en casas, cafés y paseos. — Profecías de los
 políticos de lengua. — CAMPOS ELÍSEOS. — TEATRO DE ROSSINI. —
 Tamberlick en «Guillermo Tell»._ Dos palabras sobre «Martha», ópera de
 Flotow. —Vicentelli.—La Volpini.— Vialletti.—El caricato Macini, domingo 13
 de agosto de 1865. Páginas del artículo: 1.
27. Revista de la semana. El infante D. Francisco.— Entierro.— El panteón del
 Escorial.— Distracciones inocentes.— Zarautz.— El emperador de los
 franceses.— El Sr. Tenorio.— El Paseo de Recoletos y el Prado.— CAMPOS
 ELISEOS: Conciertos.— La compañía del Sr. Caballero.— La Peruzzi.— El
 Sr. Comas.— Herencia curiosa.— San Joaquín. ¡Estamos sobre un volcán!,
 domingo 20 de agosto de 1865. Páginas del artículo: 1.
28. Revista de la semana. El 20 de Agosto.— «El Abolicionista».— «La Dinastía»,
 periódico.— Casamiento regio.— El príncipe Amadeo.— Chismografía.— Mr.
 Lucas y los Leones del CIRCO.— Eleazara Blondin.— Mr. y Mde.
 Giroodd.— Sociedad magnética-biológica.— Sólo de fagot compuesto y
 ejecutado por el Sr. Mellier.— «La Mutta» di Pórtici, domingo 27 de agosto

- de 1865. Páginas del artículo: 1.
29. Revista de la semana. **VARIEDADES. REVISTA MUSICAL. LA MUTTA DI PORTICI. NO COMPUTADO POR WILLIAM SHOEMAKER**, viernes 9 de septiembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
30. Revista de la semana. **Madrid convertido en puerto.— El Manzanares.— El estanque del Retiro.— El Botánico.— Museo de pinturas.— Concierto. La Srta. Jorro.— «Marcha de La Africana».— Preludio del «Árbol de la muerte».— TEATROS.— Entrada.— TEATRO REAL**, domingo 3 de septiembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
31. Revista de la semana. **El verano se despide.— Lucha de las estaciones.— TEATRO DE LA ZARZUELA.— «Los lirios del olvido».— «El jardinero».— «La epístola de San Pablo».—TEATRO DE ROSSINI.— Tamberlick.— Detalles biográficos.— La Reg Valla**, domingo 10 de septiembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
32. Revista de la semana. **Preocupaciones contra el cólera.— La visita del emperador.— CAMPOS ELISEOS**, ligero resumen de la temporada.— **Conciertos.— Estadística filarmónica.— Despedida**, domingo 17 de septiembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
33. **VARIEDADES. LOS RINCONES DE MADRID**, jueves 21 de septiembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
34. Revista de la semana. **Iluminación.— Un vicalvarista.— Paseo por Madrid.— Teatro de la Zarzuela: «El suicidio de Alejo», «Un consejo de guerra».—Mr. Pietrópolis.— Lluvias.— Los periódicos epidémicos**, jueves 21 de septiembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
35. Folletín. Revista de la semana. **La feria.— Teatros**, domingo 1 de octubre de

1865. Páginas del artículo: 1.
36. Variedades. Revista de Teatros. Dos palabras sobre los teatros del Príncipe y Variedades.— Circo: «El desdén con el desdén». «Los amigos y el dote».— Novedades: «Doña María de Molina.— Zarzuela: «La cuestión de Oriente», domingo 6 de octubre de 1865. Páginas del artículo: 1.
37. Zaragoza. Cuestiones de dinero.— Recuerdos del 10 de Abril.— Apertura de la Universidad.— El 4 de Octubre.— «La Dinastía», periódico.— «La Gaceta Musical. »— TEATRO REAL.— Casamiento, domingo 8 de octubre de 1865. Páginas del artículo: 1.
38. Revista de la semana. Cólera morbo.— Castigo providencial predicado por los «neos».— Rogativas.— Sociedad de «Amigos de los pobres».— Teatros, domingo 15 de octubre de 1865. Páginas del artículo: 1.
39. Revista de la semana. Lord Palmerston.— Desastres.— El Padre Sánchez.— El diablo y los neocatólicos.— Manzano.— Suicidio de un banquero.— Teatros: PRÍNCIPE, CIRCO, ZARZUELA, NOVEDADES, REAL, domingo 22 de octubre de 1865. Páginas del artículo: 1.
40. Variedades. «La Africana», ópera en cinco actos del maestro Giacomo Meyerbeer. I., domingo 25 de octubre de 1865.
41. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Desde la veleta.-Carta a la Academia de la Lengua.-Teatros.- «Il Saltimbanco».-La señora States y el tenor Fancelli.-El barítono señor Merly, domingo 29 de octubre de 1865. Páginas del artículo: 1.
42. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Un charco de ranas.— Movimiento de la política.— Elecciones.— El drama «Juan Lorenzo».— García Gutiérrez y el Sr. Serra.— TEATRO DEL PRÍNCIPE.— «Los polvos

- de la madre Celestina».— Dos de noviembre. Coronas, mausoleos, epitafios, siemprevivas y meriendas.— Las ánimas redimidas.— El diablo otra vez.— Epístola infernal, domingo 5 de noviembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
43. **TEATRO REAL.**— «Parodia de la ópera Hernani», jueves 9 de noviembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
44. **Revista de la semana. Reuniones políticas.**— «Esto matará a aquello».— El amor de la lumbre, domingo 12 de noviembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
45. **Revista de la semana. Fiesta de San Eugenio.**— Las bellotas del Pardo.— Origen de esta costumbre.— El pueblo de Madrid en el Pardo.— Bailes de Capellanes.— Paralelo, domingo 19 de noviembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
46. **FOLLETÍN. TEATROS,** jueves 23 de noviembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
47. **Revista semanal. Fiesta militar.**— «Te-Deum».— Aniversario del natalicio de Lope de Vega, domingo 26 de noviembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
48. **Revista de la semana. Una industria que vive de la muerte.**— Episodio musical del cólera. I, sábado 2 de diciembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
49. «El suplicio de una mujer», comedia en tres actos, original de dos ingenios franceses, arreglada a nuestra escena por dos ingenios españoles, domingo 3 de diciembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
50. **La industria que vive de la muerte.**— Episodio musical del cólera (Conclusión) III, miércoles 6 de diciembre de 1865. Páginas del artículo: 1.

51. FOLLETÍN. REVISTA DE MADRID. Elecciones.-La U, la M y la P.- Diputados neos.-Los obispos y los canonistas.-Necrología, domingo 10 de diciembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
52. FOLLETÍN. REVISTA DE MADRID. Último mes._ Desagravio.- Doble retrato.- Letania Lauretana.- Profanación.-Colectas.- Sociedad abolicionista.-Reunión en el teatro de Variedades.- Auditorio femenino, domingo 17 de diciembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
53. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Navidad.-Glotonería universal.-La Plaza Mayor.-Nacimientos, domingo 24 de diciembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
54. FOLLETÍN. REVISTA DEL AÑO. Las siete plagas del año 65, domingo 31 de diciembre de 1865. Páginas del artículo: 1.
55. FOLLETÍN. GALERÍA DE ESPAÑOLES CÉLEBRES. D. Ramón Mesonero Romanos.-D. Antonio Ferrer del Río, domingo 7 de enero de 1866. Páginas del artículo: 1.
56. FOLLETÍN. GALERÍA DE ESPAÑOLES CÉLEBRES. Don Juan Eugenio Hartzembuch, domingo 4 de febrero de 1866. Páginas del artículo: 1.
57. FOLLETÍN. GALERÍA DE ESPAÑOLES CÉLEBRES. D. Alfredo Adolfo Camus, jueves 8 de febrero de 1866. Páginas del artículo: 1.
58. FOLLETÍN. TEATROS. «El abogado de pobres», comedia de don Manuel Bretón de los Herreros.- «Revista del año 65», por Gutiérrez de Alba, domingo 11 de febrero de 1866. Páginas del artículo: 1.
59. FOLLETÍN. TEATROS. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. CARNAVAL, domingo 18 de febrero de 1866. Páginas del artículo: 1.

60. FOLLETÍN. CANTARES POR DON MELCHOR PALAU, domingo 25 de febrero de 1866. Páginas del artículo: 1.
61. FOLLETÍN. REVISTA MUSICAL. «Conciertos sacros».- El «Stabat Mater» de Rossini.- Sinfonía de Oberon.- «Allegro en sí menor» de Monasterio.- «Ave María» de Jounod, jueves 1 de marzo de 1866. Páginas del artículo: 1.
62. FOLLETÍN. TEATROS. Príncipe.- «La muerte de César».-Circo.- «Dulces cadenas».- «Un hombre público».-Teatro Real, domingo 4 de marzo de 1866. Páginas del artículo: 1.
63. FOLLETÍN. VARIEDADES. LA ROSA Y LA CAMELIA (se continuará), sábado 10 de marzo de 1866. Páginas del artículo: 1.
64. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Frío, escarchas, lluvias, lodazales.-Teatro Real.- Tamberlik en «La Africana».-Concierto en el Conservatorio.- «Settimino de Beethoven», domingo 11 de marzo de 1866. Páginas del artículo: 1.
65. VARIEDADES. LA ROSA Y LA CAMELIA (conclusión), martes de marzo de 1866. Páginas del artículo: 1.
66. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Fábulas religiosas y morales por D. Felipe Jacinto Sala, domingo 18 de marzo de 1866. Páginas del artículo:
67. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. «Herir a la sombra», drama de los Sres. Hurtado y Nuñez de Arce, domingo 25 de marzo de 1866. Páginas del artículo: 1.
68. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. SEMANA SANTA, domingo 1 de abril de 1866. Páginas del artículo: 1.

- 69. FOLLETÍN. LOS CUARTETOS DEL CONSERVATORIO. Breves consideraciones sobre la música clásica por D. José de Castro y Serrano, 6 de abril de 1866. Páginas del artículo: 1.**
- 70. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Dinero, dinero, dinero, domingo 8 de abril de 1866. Páginas del artículo: 1, domingo 15 de abril de 1866. Páginas del artículo: 1.**
- 71. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Teatro Real.- Otello: La Galletti, Tamberlick, Bonehée, domingo 22 de abril de 1866. Páginas del artículo: 1.**
- 72. FOLLETÍN. REVISTA MUSICAL. Apéndice á la revista anterior. Macbeth.-Concierto del Sr. Casella.-Concierto del señor Barbieri, domingo 29 de abril de 1866. Páginas del artículo: 1.**
- 73. FOLLETÍN. REVISTA DE TEATROS. La familia. -Justicia...y no por mi casa, domingo 6 de mayo de 1866. Páginas del artículo: 1.**
- 74. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Mayo: el 2, el 3.- Campos Eliseos.- Real: Guillermo Tell.- Circo Ecuestre.- Paseo de Recoletos, domingo 13 de mayo de 1866. Páginas del artículo: 1.**
- 75. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Dinero. «Dinero» DINERO. - Química financiera.- Agitación doméstica.-Títulos de la deuda.- Diálogo desconsolador.-Lamentaciones de un billete de Banco.- Apunte geográfico.- Dentro de algunos siglos.- Sociedad modelo.- Un millonario.-La nación del Duro.-Apunte estadístico, domingo 20 de mayo de 1866. Páginas del**

artículo: 1.

76. Conflictos dentro y fuera de España.- San Isidro.- Partidas de verano. Espectáculos.-Estadística musical, domingo 3 de junio de 1866. Páginas del artículo: 1.

77. La Gorda.-Nuevo sacrificio.-Campos Elíseos.-Roberto el diablo, ópera de Meyerbeer, domingo 10 de junio de 1866. Páginas del artículo: 1.

78. Saffo y Roberto el diablo.-Comparaciones.-Campos Elíseos.-Próximos conciertos.-Circo del Príncipe Alfonso.-Reformas que aconsejamos al empresario.- La unión liberal.-Coquetería política.-Encantos y seducciones de la unión, domingo 17 de 1866. Páginas del artículo: 1.

79. Grandes acontecimientos.- El Callao.- Bombardeo de la unión.-Dictadura de papel mercado.- Abrese una nueva pastelería.-Pasteles.- Dragón que vio <El Espíritu Público>.- Salvedad.-Concierto en los Campos Elíseos.- El <Don Juan> de Mozart.- Nuevo teatro, domingo 17 de junio de 1866. Páginas del artículo: 1.

80. REVISTA DE MADRID. [2-I-68], domingo 2 de enero de 1868. Páginas del artículo: 1.

81. . REVISTA DE MADRID. [5-I-68], domingo 5 de enero de 1868. Páginas del artículo: 1.

82. GALERÍA DE FIGURAS DE CERA, domingo 5 de enero de 1868. Páginas del artículo: 1.

83. LA ARCADIA MODERNA por D. Ventura Ruiz Aguilera, jueves 9 de enero de 1868. Páginas del artículo: 1.

84. REVISTA DE LA SEMANA. [12-I-68], domingo 12 de enero de 1868.
Páginas del artículo: 1.
85. GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [12-I-68]. II FERRER DEL RIO,
domingo 12 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.
86. EL ANIVERSARIO DE CALDERÓN. [17-I-68], viernes 17 de enero de
1868. Páginas del artículo: 1.
87. REVISTA DE LA SEMANA. [19-I-68], domingo 19 de enero de 1868.
Páginas del artículo: 1.
88. REVISTA DE LA SEMANA. [19-I-68]. III HARTEZENBUSCH, domingo
19 de enero de 1868. Páginas del artículo: 1.
89. REVISTA DE LA SEMANA. [26-I-68], domingo 26 de enero de 1868.
Páginas del artículo: 1.
90. GALERÍA DE FIGURAS DE CERA [26-I-68] IV BARDON, domingo 26 de
enero de 1868. Páginas del artículo: 1.
91. REVISTA DE LA SEMANA. [29-I-68]. TEATRO REAL. -Don Giovanni,
29 de enero de 1868. Páginas del artículo: 1.
92. REVISTA DE LA SEMANA. [2-II-68], domingo 2 de febrero de 1868.
Páginas del artículo: 1.
93. GALERIA DE FIGURAS DE CERA. V. AGUILERA. [2-II-68], domingo 2
de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.
94. REVISTA DE LA SEMANA. [9-II-68], domingo 9 de febrero de 1868.

- Páginas del artículo: 1.**
- 95. GALERÍA DE FIGURAS DE CERA. VI. AYALA. [9-II-68], domingo 9 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 96. BELLAS ARTES. LA PINTURA ESPAÑOLA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS, lunes de 10 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 97. REVISTA DE LA SEMANA. [16-II-68], domingo 16 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 98. REVISTA DE LA SEMANA. [16-II-68]. VII CASTRO, domingo 16 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 99. REVISTA DE LA SEMANA. [23-II-68], domingo 23 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 100. GALERÍA DE FIGURAS DE CERA. [23-II-68]. VIII. MORON, domingo 23 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 101. REVISTA DE LA SEMANA. [1-III-68], domingo 23 de febrero de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 102. GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [1-III-68]. IX. AMADOR DE LOS RÍOS, domingo 1 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 103. REVISTA DE LA SEMANA. [8-III-68], domingo 1 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 104. GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [8-III-68]. X. MESONERO ROMANOS, domingo 8 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**

105. **MANICOMIO POLITICO-SOCIAL. [8-III-68]. Soliloquios de algunos dementes encerrados en él. JAULA PRIMERA.- EL NEO, domingo 8 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
106. **VARIEDADES. CARLOS DICKENS, domingo 9 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
107. **REVISTA DE LA SEMANA, lunes 15 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
108. **MANICOMIO SOCIAL. [15-III-68] Soliloquios de algunos dementes encerrados en él, lunes 15 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
109. **REVISTA DE LA SEMANA. [22-III-68], lunes 22 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
110. **GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [22-III-68]. XI BALART, lunes 22 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
111. **REVISTA DE LA SEMANA. [29-III-68], domingo 29 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
112. **MANICOMIO POLITICO-SOCIAL. [29-III-68]. Soliloquios de algunos dementes encerrados en él. JAULA III.-EL DON JUAN, domingo 29 de marzo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
113. **LA IGLESIA DEL BUEN SUCESO, jueves 2 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
114. **REVISTA DE LA SEMANA [5-IV-68], domingo 5 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
115. **GALERIA DE FIGURAS DE CERA [5-IV-68]. XII GARCIA**

- GUTIERREZ, domingo 5 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 116. REVISTA DE LA SEMANA [12-IV-68], domingo 12 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 117. LA CONJURACIÓN DE LAS PALABRAS. [12-IV-68]. CUENTO ALEGÓRICO, domingo 12 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 118. REVISTA DE LA SEMANA [19-IV-68], domingo 19 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 119. GALERIA DE FIGURAS DE CERA [19-IV-68]. XIII EULOGIO FLORENTINO SANZ, domingo 19 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 120. LA PATRIA DE CERVANTES [24-IV-68], viernes 24 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 121. REVISTA DE LA SEMANA [26-IV-68], domingo 26 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 122. MANICOMIO POLITICO-SOCIAL [26-IV-68]. Soliloquios de algunos dementes encerrados en él. JAULA IV-. EL ESPIRITISTA, domingo 26 de abril de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 123. REVISTA DE LA SEMANA [3-V-68], domingo 3 de mayo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 124. REVISTA DE LA SEMANA [10-V-68], domingo 10 de mayo de 1868. Páginas del artículo: 1.**
- 125. GALERIA DE FIGURAS DE CERA [10-V-68]. XIV MORENO NIETO, domingo 10 de mayo de 1868. Páginas del artículo: 1.**

126. IMPERFECCIONES [16-V-68], sábado 16 de mayo de 1868. Páginas del artículo: 1.
127. REVISTA DE LA SEMANA [12-V-68], domingo 17 de mayo de 1868. Páginas del artículo: 1.
128. REVISTA DE LA SEMANA [17-V-68], domingo 17 de mayo de 1868. Páginas del artículo: 1.
129. REVISTA DE LA SEMANA [31-V-68], domingo 31 de mayo de 1868. Páginas del artículo: 1.
130. REVISTA DE LA SEMANA [7-VI-68], domingo 7 de junio de 1868. Páginas del artículo: 1.
131. RECUERDOS DE UNA FIESTA [13-X-68], martes 13 de octubre de 1868. Páginas del artículo: 1.

Índice de la colaboración de Galdós en la *Revista del Movimiento Intelectual de Europa* (1865-1867).

132. Revista de la semana, domingo, 26 de noviembre de 1865, Madrid. Páginas del artículo: 2.
133. Revista de la semana, domingo, 3 de diciembre de 1865, Madrid. Páginas del artículo: 2.
134. Revista de la semana, domingo, 10 de diciembre de 1865, Madrid. Páginas del artículo: 2.
135. Revista de la semana, domingo, 17 de diciembre de 1865, Madrid. Páginas del artículo: 2.
136. Revista de la semana, domingo, 24 de diciembre de 1865, Madrid.

- Páginas del artículo: 2.**
- 137. Revista de la semana, domingo, 31 de diciembre de 1865, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 138. Revista de la semana, lunes, 8 de enero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 139. Revista de la semana, lunes, 15 de enero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 140. Revista de la semana, lunes, 22 de enero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 141. Revista de la semana, lunes, 29 de enero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 142. Revista de la semana, lunes, 5 de febrero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 143. Revista de la semana, lunes, 12 de febrero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 144. Revista de la semana, lunes, 19 de febrero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 145. Revista de la semana, lunes, 26 de febrero de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 146. Revista de la semana, lunes, 5 de marzo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 147. Revista de la semana, lunes, 12 de marzo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 148. Revista de la semana, lunes, 19 de marzo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 149. Revista de la semana, lunes, 26 de marzo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 150. Revista de la semana, lunes, 2 de abril de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 151. Revista de la semana, lunes, 9 de abril de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 152. Revista de la semana, lunes, 16 de abril de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**
 - 153. Revista de la semana, lunes, 23 de abril de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.**

- artículo: 2.
154. Revista de la semana, lunes, 30 de abril de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 155. Revista de la semana, lunes, 7 de mayo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 156. Revista de la semana, lunes, 14 de mayo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 157. Revista de la semana, lunes, 21 de mayo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 158. Revista de la semana, lunes, 28 de mayo de 1866, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 159. Revista de la semana, lunes, 4 de noviembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 160. Revista de la semana, viernes, 8 de noviembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 161. Revista de la semana, lunes, 11 de noviembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 162. Revista de la semana, miércoles, 13 de noviembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 7.
 163. Revista de la semana, jueves, 14 de noviembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 164. Revista de la semana, lunes, 18 de noviembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 165. Revista de la semana, lunes, 25 de noviembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 166. Revista de la semana, lunes, 2 de diciembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 167. Revista de la semana, martes, 3 de diciembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 168. Revista de la semana, lunes, 9 de diciembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 169. Revista de la semana, lunes, 16 de diciembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.
 170. Revista de la semana, lunes, 23 de diciembre 1867, Madrid. Páginas

del artículo: 2.

171. Revista de la semana, lunes, 30 de diciembre 1867, Madrid. Páginas del artículo: 2.

Índice de la colaboración de Galdós en la *El Debate* (1871).

172. El Debate, lunes, 16 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

173. El Debate, lunes, 16 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

174. Las elecciones y la coalición, miércoles, 18 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

175. Una especie de novela, miércoles, 18 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

176. El Debate, jueves, 19 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

177. Una especie de novela (continuación), jueves, 19 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

178. El Debate, viernes, 20 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

179. Una especie de novela, viernes, 20 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

180. El Debate, viernes, 21 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

181. El Debate, lunes, 23 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

182. Variedades. Los teatros y el teatro, lunes, 23 de enero de 1871, Madrid.

183. El Debate, martes, 24 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

184. Variedades. Los teatros y el teatro (conclusión), martes, 24 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

185. El general Serrano y sus impugnadores, miércoles, 25 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
186. El Debate, jueves, 26 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
187. Al Universal, a La Revolución y al Eco del Progreso, viernes, 27 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
188. El gran conciliador, sábado, 28 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
189. Rectificaciones, lunes, 30 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
190. El Debate, martes, 31 de enero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
191. Al gobierno, viernes, 3 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
192. ¿Dónde están los moderados?, sábado, 4 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
193. La libertad republicana, lunes, 6 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
194. La opinión pública y los partidos, martes, 7 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
195. La verdad a todos, miércoles, 8 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
196. Una enseñanza, jueves, 9 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
197. Una necesidad de nuestra política, viernes, 10 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
198. Masas errantes, sábado, 11 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
199. El manifiesto carlista, lunes, 13 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
200. El Debate, martes, 14 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
201. Remedio urgente, miércoles, 15 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

202. Los deberes del país, jueves, 16 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
203. El manifiesto del gobierno, viernes, 17 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
204. Al cuerpo electoral, sábado, 18 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
205. Nuevo atentado, lunes, 20 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
206. El general Espartero y el brigadier Topete en la cuestión del juramento, martes, 21 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
207. Una mirada retrospectiva, jueves, 23 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
208. Rematemos la obra, viernes 24 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
209. La última transformación del neo-catolicismo, sábado, 25 de febrero de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
210. La coalición de las tiranías, miércoles, 1 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
211. Las causas explican los efectos, jueves, 2 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
212. La paz y los partidos, viernes, 3 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
213. Un mártir, sábado, 4 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
214. El Debate, lunes, 6 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
215. El Debate, martes, 7 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
216. La Base, miércoles, 8 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
217. Una fase importante, jueves, 9 de marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
218. Los pequeños, viernes, 10 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

219. El arte coalicionista, sábado, 11 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
220. El distrito del congreso y «La Época», lunes, 13 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
221. Enseñanza electoral, martes, 14 marzo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
222. A «El Tiempo», miércoles, 15 de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
223. El Debate, viernes, 17 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
224. Proyectos inútiles, sábado, 18 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
225. Paciencia, jueves, 23 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
226. El Debate, viernes, 24 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
227. Una invención ingeniosa. El patriotismo en la aristocracia, sábado, 25 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
228. Nuestro estado, lunes, 27 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
229. Las Cortes, miércoles, 29 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
230. El Debate, viernes, 31 de marzo 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
231. Reunión del senado, lunes, 3 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
232. A la ligera, martes, 4 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
233. La coalición parlamentaria y nuestro asombro, miércoles, 5 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
234. Un acto político en el prólogo de un libro, sábado, 8 abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
235. Más sobre el prólogo de los conservadores, lunes, 10 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
236. Manifiesto de «La Internacional», martes, 11 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

237. «La Época» y el señor Cánovas, jueves, 13 de abril 1871, Madrid.
Páginas del artículo: 2.
238. Un montpensierista converso, viernes, 14 de abril 1871, Madrid.
Páginas del artículo: 2.
239. Las dos salidas, sábado, 15 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
240. El Debate, lunes, 17 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
241. Sesión importante, martes, 18 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
242. El Sr. Nocedal y su doctrina, miércoles, 19 de abril 1871, Madrid.
Páginas del artículo: 2.
243. Ni de encargo, jueves, 20 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
244. El discurso del Sr. Castelar, viernes, 21 de abril 1871, Madrid.
Páginas del artículo: 2.
245. Dos afirmaciones, lunes, 24 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
246. La sinceridad de M. Gambetta, martes, 25 de abril 1871, Madrid.
Páginas del artículo: 2.
247. Congreso, miércoles, 26 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
248. La mayoría, jueves, 27 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
249. Declaración importante, viernes, 28 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
250. Una carta notable, sábado, 29 de abril 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
251. La sesión del sábado, lunes, 1 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
252. El dos de mayo, martes, 2 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
253. El día de ayer, miércoles, 3 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
254. Neo-católicos vergonzantes, jueves, 4 de mayo de 1871, Madrid.
Páginas del artículo: 2.

255. El Debate, viernes, 5 de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
256. Deserción restauradora, sábado, 6 de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
257. Un consejo indirecto, lunes, 8 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
258. Senado, martes, 9 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
259. El discurso del señor Ulloa y las cuestiones religiosas en el Senado, miércoles, 10 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
260. El acta del general Contreras, jueves, 11 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
261. Caso del señor Bárcia, viernes, 12 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
262. El catolicismo y la libertad moderna, sábado, 13 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
263. España y Portugal, domingo, 14 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
264. Ilusiones de la oposición, martes, 16 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
265. ¿Qué hacen los conservadores, viernes, 19 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
266. ¿A dónde van?, sábado, 20 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
267. La cuestión de Francia, lunes, 22 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
268. La anarquía y la libertad, martes, 23 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
269. El Debate, miércoles, 24 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
270. Enseñanzas pavorosas, jueves, 25 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
271. Los bárbaros modernos, viernes, 26 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
272. Seamos justos, sábado, 27 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

273. Más sobre París, lunes, 29 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
274. Los refugiados de la «Commune», martes, 30 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
275. Sesión importante, miércoles, 31 de mayo de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
276. El absolutismo y la «Commune», jueves, 1 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
277. La cuestión social, viernes, 2 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
278. Honor al genio, sábado, 3 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
279. El carlismo en la alta cámara, lunes, 5 junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
280. La situación de Francia, martes, 6 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
281. La voz de «La Internacional», miércoles, 7 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
282. Con mano ajena, viernes, 9 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
283. El ejército, sábado, 10 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
284. La duquesa de Montpensier en Madrid, lunes, 12 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
285. El ministerio y las oposiciones, martes, 13 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
286. Las interpelaciones de los obispos en el Senado, miércoles, 14 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
287. La atonía, jueves, 15 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
288. Cuestión filosófica-política, viernes, 16 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
289. La sesión de ayer, sábado, 17 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

290. Dos escándalos, lunes, 19 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
291. La sesión de ayer, martes, 20 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
292. Los dos absolutismos, miércoles, 21 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
293. La crisis, jueves, 22 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
294. El señor Castelar y su discurso, viernes, 23 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
295. La votación del mensaje, sábado, 24 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
296. La crisis, lunes, 26 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
297. La nueva fase, martes, 27 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
298. La resolución de la crisis, miércoles, 28 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
299. Banco de París, viernes, 30 de junio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
300. Los dos ideales, sábado, 1 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
301. Nuevas tendencias, lunes, 3 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
302. Una celebridad, martes, 4 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
303. La capital de Italia, miércoles, 5 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
304. Momentos de gravedad, jueves, 6 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
305. Una idea, viernes, 7 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
306. Nuestra tenacidad, sábado, 8 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
307. La cuestión del día, lunes, 10 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

308. La sesión de ayer, martes, 11 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
309. Manifiesto del conde de Chambord, miércoles, 12 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
310. El voto particular del sr. Echegaray, jueves, 13 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
311. La abstención, viernes, 14 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
312. A la «política» y a sus amigos, sábado, 15 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
313. La cuestión del día, lunes, 17 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
314. A los enemigos de la conciliación, martes, 18 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
315. Nuestra pesadumbre, miércoles, 19 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
316. Otra fase de la cuestión del día, jueves, 20 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
317. Pronto saldremos de dudas, viernes, 21 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
318. Conste, sábado, 22 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
319. Historia de la crisis, lunes, 24 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
320. El programa del gobierno, miércoles, 26 de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
321. La verdad en su lugar, jueves, 27 julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
322. Nuestra benevolencia, viernes, 28 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
323. A un amigo de provincias, sábado, 29 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
324. El primer aviso de los republicanos, lunes, 31 de julio de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

325. El enemigo íntimo, martes, 1 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
326. Sospechas y recriminaciones, miércoles, 2 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
327. Inmoralidad administrativa, jueves, 3 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
328. Por última vez, viernes, 4 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
329. La circular, sábado, 5 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
330. Los poderes de M. Thiers, lunes, 7 de agosto 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
331. El consejo de estado, martes, 8 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
332. Un directorio que reacciona, miércoles, 9 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
333. Economías imaginarias, jueves, 10 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
334. Dos políticas, viernes, 11 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
335. La obra del gobierno, sábado, 12 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
336. Nuestro optimismo, lunes, 14 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
337. Entendámonos, miércoles, 16 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
338. Insistimos, jueves, 17 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
339. Los poderes de M. Thiers, viernes, 18 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
340. Situación actual, sábado 19 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
341. Agitación religiosa en Alemania, lunes, 21 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

342. Ministerios bursátiles, martes, 22 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
343. Estado de las Antillas, miércoles, 23 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
344. Negociación de 600 millones, jueves, 24 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
345. Jus suum cuique, viernes, 25 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
346. Los liberales-conservadores en Puerto Rico, sábado, 26 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
347. El Papa en Roma o fuera de Roma, lunes, 28 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
348. La emisión y la hacienda, martes, 29 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
349. No nos enredemos, miércoles, 30 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
350. Nivelación y empréstito, jueves, 31 de agosto de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
351. La proposición Rivet, viernes, 1 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
352. ¡Fraternal inteligencia!, sábado, 2 de septiembre de 1871, Madrid. b Páginas del artículo: 2.
353. Candidez dinástica y correspondencia republicana, lunes, 4 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
354. A «La Iberia», martes, 5 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
355. El Censo, miércoles, 6 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
356. Al César lo que es del César, jueves, 7 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
357. Nuestra oposición, sábado, 9 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
358. El empréstito y los radicales, lunes, 11 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

359. Los radicales pintados por sí mismos, martes, 12 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
360. A cada uno lo suyo, miércoles, 13 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
361. Asuntos de Puerto-Rico, jueves, 14 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
362. A «El Imparcial», viernes, 15 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
363. La fusión sobre el tapete, sábado, 16 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
364. El 17 de septiembre, lunes, 18 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
365. Las nuevas dinastías, martes, 19 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
366. Hablen los hechos, miércoles, 20 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
367. La insurrección cubana, jueves, 21 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
368. Los republicanos y el Sr. Sagasta, viernes, 22 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
369. A «La Época», sábado, 23 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
370. Progresistas y demócratas, lunes, 25 de septiembre de 1871, Madrid.
371. La cuestión de presidente a vista de periódicos radicales, martes, 26 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
372. Trabajos restauradores, miércoles, 27 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
373. Alcolea, jueves, 28 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
374. Nuestra conducta, viernes, 29 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
375. Lo que pasará, sábado, 30 de septiembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

376. Hasta mañana, lunes, 2 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
377. Suceso importante, martes, 3 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
378. El principio y el fin, miércoles, 4 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
379. Los prudentes, jueves, 5 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
380. Ya hay gobierno, viernes, 6 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
381. El programa y la conducta, sábado, 7 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
382. Lo que pasa, lunes, 9 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
383. Principio del fin, martes, 10 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
384. ¡Quién fuera socio!, miércoles, 11 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
385. En el Clavileño, jueves, 12 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
386. Las elecciones de 8 de octubre, viernes, 13 de octubre de 1871, Madrid.
387. A cada uno lo suyo, sábado, 14 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
388. Radicalismo ¿es liberalismo?, lunes, 16 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
389. ¿Será posible?, martes, 17 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
390. Absolución, miércoles, 18 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
391. Correo de Puerto Rico, jueves, 19 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
392. El Sr. Castelar y «La Internacional», viernes, 20 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

393. Discurso y acto, sábado, 21 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
394. La Internacional, lunes, 23 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
395. ¡No votarán!, miércoles, 25 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
396. Un cadáver más, jueves, 26 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
397. Embriogénia, viernes, 27 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
398. Un nuevo traspies, sábado, 28 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
399. El sábado negro, lunes, 30 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
400. Al crisol, martes, 31 de octubre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
401. ¿En qué quedamos?, jueves, 2 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
402. Congreso, viernes, 3 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
403. Discurso del Sr. Cánovas, sábado, 4 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
404. Última fase, lunes, 6 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
405. A la prensa española, martes, 7 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
406. El memorialista, miércoles, 8 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
407. Declaración, jueves, 9 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
408. Testimonio irrecusable, viernes, 10 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
409. El Trovador, sábado, 11 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

410. Conciliación carlino-radical, lunes, 13 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
411. El triunfo de la estatura, martes, 14 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
412. Revelaciones, miércoles, 15 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
413. Comunicado de la redacción, jueves, 16 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
414. Dos palabras, viernes, 17 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
415. Suspensión de sesiones, sábado, 18 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
416. Impotencia, lunes, 20 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
417. Solución constitucional, martes, 21 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
418. Nuevas tentativas, miércoles, 22 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
419. El prior, jueves, 23 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
420. A El Imparcial, viernes, 24 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
421. Cuestión de necesidad, sábado, 25 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
422. Memorial colectivo, lunes, 27 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
423. Elecciones municipales, martes, 28 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
424. El libro de M. Girardin, miércoles, 29 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
425. Es extraño, jueves, 30 de noviembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
426. Deberes políticos, viernes, 1 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

427. Reunión de la unión liberal, sábado, 2 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
428. Reunión del Senado, lunes, 4 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
429. Chim-Chuap, martes, 5 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
430. Extravíos radicales, miércoles, 6 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
431. El tribunal de los nueve, jueves, 7 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
432. Fiasco radical, sábado, 9 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
433. Las últimas elecciones, lunes, 11 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
434. Un rasgo de energía, martes, 12 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
435. La fiscalada, miércoles, 13 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
436. Fusión borbónico-montpensierista, jueves, 14 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
437. Otro equilibrio inestable, viernes, 15 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
438. Estrategia inútil, sábado, 16 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
439. A la Política, lunes, 18 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
440. Radicales y cerezas, martes, 19 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
441. En crisis, miércoles, 20 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
442. Aclaraciones, jueves, 21 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
443. Nuestra actitud, viernes, 22 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

444. Adonde vamos, sábado, 23 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
445. Insistimos, domingo, 24 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
446. La Pascua radical, martes, 26 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
447. La enseñanza en Cuba, miércoles, 27 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
448. Los inocentes, jueves, 28 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
449. Necesidad del momento, viernes, 29 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.
450. Intenciones, sábado, 30 de diciembre de 1871, Madrid. Páginas del artículo: 2.

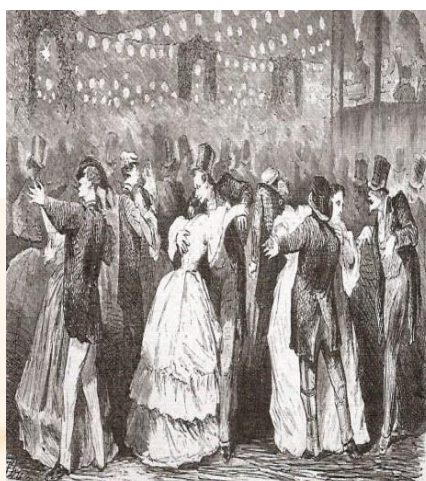
Índice de la colaboración de Galdós en la *Revista de España* (1870-1876).

451. Las generaciones artísticas en la ciudad de Toledo, lunes, 28 de marzo de 1870. Páginas del artículo: 30.
452. Las generaciones artísticas de la ciudad de Toledo (continuación), miércoles 13 de julio de 1870. Páginas del artículo: 31.
453. Noticias literarias.-Observaciones sobre la novela contemporánea en España. Proverbios ejemplares y Proverbios cómicos, de D. Ventura Ruiz Aguilera, miércoles 13 de julio de 1870. Páginas del artículo: 10.
454. Organización actual del Imperio austriaco. Austria y Prusia después de Sadowa, por M. Emilio de Laveleye, lunes 28 de noviembre de 1870. Páginas del artículo: 27.
455. Don Ramón de la Cruz y su época (Art. I). Breve reseña del movimiento literario en el siglo XVIII. _ El Teatro. _ D. Ramón de la Cruz; algunas noticias de su vida. _ La sociedad del siglo XVIII, lunes 28 de noviembre de 1870. Páginas del artículo: 27.
456. Don Ramón de la Cruz y su época (Art. II y último). Tipos de la clase

- media: los Petimetres, los Cortejos, los Abates.- Tipos del pueblo; la Maja, el Manolo, los Payos.- Juicio de sus contemporáneos, viernes 13 de enero de 1871. Páginas del artículo: 25.
457. *La Sombra*, sábado 28 de enero de 1871. Páginas del artículo: 23.
458. *La Sombra* (II), martes 28 de febrero de 1871. Páginas del artículo: 22.
459. *La Sombra* (conclusión), jueves 13 de abril de 1871. Páginas del artículo: 22.
460. El artículo de fondo, jueves 13 de abril de 1871. Páginas del artículo: 13.
461. Revista política interior, sábado 13 de mayo de 1871. Páginas del artículo: 9.
462. *El audaz*, martes 13 de junio de 1871. Páginas del artículo: 22.
463. *El audaz*, miércoles 28 de junio de 1871. Páginas del artículo: 28.
464. Revista política interior, miércoles 28 de junio de 1871. Páginas del artículo: 10.
465. *El audaz*, jueves 13 de julio de 1871. Páginas del artículo: 38.
466. *El audaz*, viernes 28 de julio de 1871. Páginas del artículo: 31.
467. *El audaz*, jueves 13 de agosto de 1871. Páginas del artículo: 23.
468. *El audaz*, lunes 28 de agosto de 1871. Páginas del artículo: 17.
469. *El audaz*, miércoles 13 de septiembre de 1871. Páginas del artículo: 8.
470. *El audaz*, jueves 28 de septiembre de 1871. Páginas del artículo: 19.
471. *El audaz*, viernes 13 de octubre de 1871. Páginas del artículo: 29.
472. *El audaz*, sábado 28 de octubre de 1871. Páginas del artículo: 32.
473. *El audaz*, lunes 13 de noviembre 1871. Páginas del artículo: 26.
474. *El audaz*, martes 28 de noviembre de 1871. Páginas del artículo: 27.
475. Revista política interior, sábado 13 de enero de 1872. Páginas del artículo: 7.
476. Revista política interior, sábado 13 de febrero de 1872. Páginas del artículo: 7.
477. Revista política interior, miércoles 28 de febrero de 1872. Páginas del artículo: 7.
478. Revista política interior, jueves 13 de marzo de 1872. Páginas del artículo: 7.

479. **Revista política interior, sábado 13 de abril de 1872. Páginas del artículo: 11.**
480. **Revista política interior, domingo 28 de abril de 1872. Páginas del artículo: 10.**
481. **Revista política interior, lunes 13 de mayo de 1872. Páginas del artículo: 10.**
482. **Revista política interior, martes 28 de mayo de 1872. Páginas del artículo: 8.**
483. **Revista política interior, jueves 13 de junio de 1872. Páginas del artículo: 10.**
484. **Revista política interior, viernes 28 de junio de 1872. Páginas del artículo: 8.**
485. **Revista política interior, miércoles 28 de agosto de 1872. Páginas del artículo: 7.**
486. **Revista política interior, sábado 28 de septiembre de 1872. Páginas del artículo: 7.**
487. ***Un tribunal literario*, sábado 28 de septiembre de 1872. Páginas del artículo: 24.**
488. ***Antes de Trafalgar*, viernes 28 de febrero de 1873. Páginas del artículo: 16.**
489. **Revista política interior, viernes 25 de abril de 1873. Páginas del artículo: 1.**
490. ***Doña Perfecta*, martes 28 de marzo de 1876. Páginas del artículo: 39.**
491. ***Doña Perfecta*, jueves 13 de abril de 1876. Páginas del artículo: 41.**
492. ***Doña Perfecta*, viernes 28 de abril de 1876. Páginas del artículo: 26.**
493. ***Doña Perfecta*, sábado 13 de mayo de 1876. Páginas del artículo: 22.**
494. ***Doña Perfecta*, domingo 28 de mayo de 1876. Páginas del artículo: 42.**
495. **Cuarenta leguas por Cantabria (I. Santillana), martes 28 de noviembre de 1876. Páginas del artículo: 13.**
496. **Cuarenta leguas por Cantabria (conclusión-San Vicente de la Barquera), jueves 28 de diciembre de 1876. Páginas del artículo: 13.**

Resúmenes de los artículos de Benito Pérez Galdós en *La Nación*, diario progresista (1865_1866, 1868).



1. Título: Revista Musical. FAUSTO.–Selva, Mario, La Spezia. LUCIA.–Madame Lagrange.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 223, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 3 de febrero de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Con apenas veintiún años, Benito Pérez Galdós acude a la representación en el Teatro Real de Madrid de la ópera de Charles Gounod *Fausto*, probablemente el día de su estreno, 18 de enero de 1865¹. El jovencísimo Galdós sintetiza para el lector su exégesis del hipotexto que, además de la leyenda alemana preexistente, inspira a Gounod, es decir, el poema de *Fausto* de Johann Wolfgang von Goethe.

La genialidad de la creación literaria de Mefistófeles de Goethe² fascina al autor, que lo exalta como un personaje superior a todas las creaciones de la epopeya, más logrado que Aquiles, Eneas, el divino demonio de Milton o el Polifemo. Asimismo, el joven aprendiz de periodista subraya y recalca la larga tradición en las artes, y sobre todo en el Norte, de la figura del diablo, que ha llegado incluso a filtrarse en la música de Weber, Spohr y Meyerbeer.

No obstante, como explica Galdós, hasta llegar a Goethe y Gounod, la tradición de presentar al diablo en literatura y música (Scribe y Meyerbeer) había adoptado como fuente la antigua leyenda normanda, en la que la prosopografía de Satanás era un semblante serio de demonio caballero, verbigracia, Beltran y Roberto el Diablo. Hubo que esperar a Goethe y a Gounod para ver a un belcebú de carácter socarrón y travieso, es decir, a un lucifer hecho hombre.

Fue en 1861 que Gounod, el autor poco reconocido de la reina de Sabá, presentó en París una ópera escrita del poema alemán, y a la que Galdós tilda de poseedor de una

¹ Según se explica en el diario *La Gran Vía*, Revista semanal ilustrada de la época de Galdós y cuyo director era Carlos Frontaura [*Lo del día*, Carlos Frontaura, Domingo 29 de octubre de 1893, N°18].

² Galdós califica al *Fausto* de Goethe como «una de las más asombrosas producciones del ingenio humano» (21).

tremenda originalidad. Galdós correlaciona este carácter innovador con el emerger de una escuela nueva, que comienza a ganar en hegemonía a la ya decadente música italiana, que desde hace cien años era la protagonista de toda la producción artística de este género.

Desde hace un siglo, Rossini, Bellini, Donizetti y Verdi han conquistado todos los secretos y dimensiones de esta música, y han sorprendido todas las pasiones del corazón, que ya, a fuerza de reiterarse, según Galdós, ha dejado de causar impresión. Ahora Brunetto escribe las últimas páginas del arte italiano, que, como explica Galdós, no morirá jamás, pero de la cual no se volverá a escribir más. Como ejemplo de este fenómeno universal, en el cual una forma de entender el arte se auto-agota y ha de renacer de sus cenizas como el ave Fénix, Galdós menciona la disolución de la antigua fórmula de las literaturas meridionales, contra las que a finales del siglo XVI, el autor de *Hamlet* y del *Rey Lear* luchaba por renovar y reinventar.

Sobre el magistral *Fausto* de Gounod, afirma el articulista que esta ha perdido toda reminiscencia italiana: el prelude oscuro y doloroso refleja a la perfección la desdicha del protagonista, en medio del cual se asoma con timidez una sutil melodía entre los acordes de la instrumentación de cuerda, que Galdós compara con un rayo de sol entre las nubes, y que inicia un sublime recitativo que destila la desesperación de la infelicidad, causada por la monotonía y el sinsentido de lo cotidiano.

Un *allegro*, al que Galdós tilda de cadencioso y dramático, se convierte en una colosal plasmación de la desdicha de Fausto. Lo que más admira el joven escritor de la representación es la capacidad con la que la música trasmite la emoción de Fausto. Del segundo acto, alaba Galdós la pieza de Mefistófeles y el himno de la escena de las cruces.

No obstante, afirma Galdós que es en el tercer acto en el que se hace más evidente el ingente talento del autor, y donde la fusión entre el poema y la música alcanza su mayor y más lograda compenetración. Los efectos de la luz y el sonido dramatizan la vertiginosa historia de amor, y Galdós, que emplea la sinestesia para describir la atmósfera al lector, afirma que el éxito de toda obra de arte, es la capacidad de plasmar un sentimiento universal, humano y, por tanto, eterno. La atmósfera absorbe al público,

que no puede separar un efecto de otro. A medida que avanza la trama y Fausto y Margarita pasan de gloria a infierno, avanza la oscuridad y la decadencia. La ópera concluye con el descenso de Fausto al infierno y la ascensión de Margarita al cielo.

En cuanto a los actores, Galdós alaba a Selva por saber representar a la perfección, con un aire jocosos, burlón y travieso, a Mefistófeles. Asimismo, califica la interpretación de Mario en el papel de Fausto como una medianía justificable dentro de su gran mérito general, ya que tiene problemas con sus facultades vocales, y aun así ha sabido ganarse a parte del público. Galdós comunica al lector que pocas personas han comprendido el papel de abnegación, candor y dulzura de Margarita como la señora Spezia, en cuya actuación ha encontrado un solo defecto. A pesar de su talento, por la índole del carácter entusiasta de Spezia, a veces en vez de paloma, como era Margarita, se convierte en leona, y esto sacrifica la verdad de la obra en detrimento del efecto dramático.

Apenas dedica tres párrafos Galdós a la actuación de Madame Lagrange en Lucía, aunque no porque la considere insignificante, sino porque solo necesita esta brevedad para declarar a la intérprete como poseedora de un genio musical innegable, alabar una actuación que el joven tilda de inimitable, y afirmar que su interpretación de esa noche confirma a todos los que creían que Lagrange había perdido sus facultades, que sigue teniendo el mismo talento de siempre.

Esta representación de *Fausto* será una de las pocas que agrade al exigente diletante, y sobre ella nos explica Galdós que plasma a la perfección el sempiterno debate universal entre «el bien y el mal, el espíritu y la materia, Dios y el diablo» (21). Pugna que, como argumenta el articulista, se personaliza en tres personajes claves: la dulce e inocente Margarita, desecho de virtudes pero débil ante la tentación, Fausto, que simboliza «a todos los hombres; a la ciencia que se rebela contra sí misma, a la pasión nunca satisfecha, a la duda, la degradación y el escepticismo» (21), y a Mefistófeles, al que el escritor tilda de «genio del mal» (21). El carácter universal de los sentimientos que esta producción filtra, la sublime perfección con la que son representados y el talento que sus intérpretes demuestran se gana la aprobación del exigente crítico.

Dos conceptos relevantes sobre las ideas de la literatura de Galdós podemos extraer de esta reseña: el articulista está en sintonía con las nociones de la crítica artística tradicional en cuanto a la creencia de que uno de los mayores logros de las obras

superiores es saber reflejar la universalidad de los sentimientos humanos, y también defiende que el arte debe reinventarse constantemente o está condenado a quedarse obsoleto y anticuado.

2. Título: Revista Musical. RIGOLETTO.-Mad. La Grange, Nicolini, Aldigheri.
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 238, año II.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 9 de febrero de 1865, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Tal y como nos explica Galdós, el talento de la soprano Anna de Lagrange (1825-1905), una de las cantantes de ópera más conocidas y admiradas del siglo XIX, ha impulsado la reaparición del célebre *Rigoletto*. El joven escritor califica a esta obra como una de las más logradas de Verdi, y declara que incluso el ripio y el ruido que a veces reprochan a Verdi sus detractores están en esta obra disminuidos y mejorados.

No obstante, aquello que Galdós más alaba y admira del melodrama de Verdi es cómo el músico sabe traducir el gran dramatismo, la pasión, la energía, la tragedia y el fuego de *vendetta* de la obra. Aprovecha el joven articulista esta observación para hacer notar al lector la íntima correlación entre las diferentes escuelas de música con las diversas corrientes literarias. Como ejemplo pone a Rossini, y arguye que este expresa a través de su arte la misma intensidad, capaz de elevar el espíritu, que Corneille y Voltaire. En una maravillosa analogía, Galdós compara a Rossini con el dios Jano de la doble fisionomía porque la música sabe expresar tanto la gravedad de epopeyas como *Semirámide* o la traviesa diversión del *Barbero de Sevilla*.

Galdós nos explica con cierta ironía³ cómo a finales del siglo XVIII en el panorama de la literatura, a la par que el género clásico entraba en decadencia se imponía una nueva corriente y un estilo que el articulista tilda con humor de elegiaca y lacrimosa, plagada de emoción y sentimiento. Ejemplo de esta nueva corriente que precedieron a poetas y críticos como Boileau son obras como *Pablo y Virginia*, *Clarissa Harlowe*, *Werther*, *Viaje sentimental*, *Corina o la Italia*, y entre los contemporáneos de Galdós, autores como Lamartine. Sin embargo, considera Galdós que la elegía en literatura nunca ha podido superar a la elegía en música (Bellini, Donizetti).

³ Nótese que este desagrado por el romanticismo en su faceta cursi y de afectado sentimentalismo es una constante en Galdós, y seis años más tarde, en 1870 y en la *Revista de España*, lo volverá a expresar en su cuento satírico *Un tribunal literario*.

Llego el momento en el que público se fatigó de tanta emoción y sentimentalismo, y la poesía pasó a unirse con el pensamiento. Víctor Hugo innovó, y a través de él las pasiones pasaron de exaltadas a tranquilas, se dejó de idealizar al personaje y de prefabricarlo con convenciones y se le empezó a desdibujar con todos sus vicios y virtudes. Asimismo, por primera vez pasaron a ser materia novelable personajes que antes nunca habían caído en manos del arte, como las prostitutas. Esta literatura, que afirma Galdós es aún de mérito dudoso para algunos, tiene como gran representante en la música al popularísimo Verdi.

Verdi toma como referencia *Le roi S'amuse*, obra de 1830 polémica donde las haya, popular en todo el mundo y prohibida en Francia por el escándalo que provocó en la corte. Verdi, asegura Galdós, mantiene la esencia, intensidad, el colorido de los personajes y hasta el argumento del drama de Víctor Hugo: el anatema propulsado sobre un trono, el bufón que, bajo su joroba esconde una gran alma, la terrible *vendetta* y el trágico desenlace quedan plasmados a la perfección en el melodrama del músico.

Entusiasmado, el joven articulista encomia la interpretación operística claramente diferenciada de los personajes principales: el duque de Mántua, siempre entre el escándalo y el cinismo, Gilda, la víctima accidental que siempre conserva su candor y honestidad, la transformación de Rigoletto de bufón insensible a progenitor desesperado, y que culmina con el *allegro* de desesperación que cierra el tercer acto. La culminación artística, no obstante, vendrá en el cuarteto del último acto, donde la polifonía de las cuatro voces⁴ y sus pasiones tan disimilares en simultaneidad produce, paradójicamente, una unidad inusitada, una fusión colosal que eleva al espíritu. Este efecto, observa Galdós, es imposible en el verso dramático.

El joven articulista alaba también la maestría con la que el músico ha interpretado los accidentes atmosféricos en la obra, como la tempestad, tan relevante en la trama, pero el dúo final es frío, no por falta de mérito, sino porque la intensidad de las emociones es tanta que ni el mayor talento podría darle animación. Fascinante es también ver cómo Galdós evalúa, con objetividad y precisión, a los intérpretes de los personajes

⁴ Magdalena, duque de Mántua, Gilda y Rigoletto.

principales.

El joven, que aplaude y califica a Mad. Lagrange de genio, observa que su talento y entusiasmo a veces le hacen faltar a la verdad de su personaje, ya que en el cuarteto desprende una furia que contradice la inocencia y candidez de Gilda. Galdós es más intransigente con Nicolini, y asevera que canta regular y que no ha sabido infundir a su personaje con el carácter de bandido que Víctor Hugo dio al duque de Mantua. Asimismo, el articulista considera que Aldighieri no ha sabido doblegar y controlar la gran exuberancia de su voz, y que el papel de Magdalena es demasiado pequeño para la señora Gioni. En síntesis, sin menoscabar a los intérpretes, Galdós es poco impresionable y muy exigente, y ha quedado un tanto decepcionado con la actuación de estos artistas y su unión para cantar este cuarteto, que el autor del artículo considera que no ha estado acertada.

Esta reseña nos ayuda a anticipar, de forma sutil y aún tenue, algunas de las ideas estéticas de Galdós. Lo primero que observamos es, como en la crónica anterior, que el joven es un entusiasta de las obras que en las que se traslucen sentimientos universales, y en las que se consigue plasmar con magisterio pasiones y emociones de profunda humanidad al insuflar a sus personajes con la autenticidad de los anhelos y deseos del hombre que trascienden limitaciones culturales, religiosas o geográficas impuestas por la sociedad, siempre sin caer en el sentimentalismo exacerbado del romanticismo que tanto rechaza el autor.

3. Título: Revista Musical. SEMIRAMIDE._ Sras. Penco y Grossi. MARTHA._ Mario HERNANI._Sra. La Grange, Nicolini, Aldighieri, Selva
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 244, año II.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 16 de febrero de 1865, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Galdós inicia este artículo invocando el poder de la música como un éxtasis de los sentidos que engrandece el espíritu, expande el alma y transporta la mente del hombre a territorios maravillosos, tal y como lo hace un viaje físico. Afirma el joven articulista con vehemencia y entusiasmo que si deseamos deleitarnos visitando los vestigios de Pompeya, conocer los maravillosos tesoros del Líbano o quedar deslumbrados por la belleza de lo que antaño era Babilonia, no es necesario pasar el trance de incomodidades y derroche pecuniario que supone el viaje, ya que en su lugar tenemos el exquisito y sublime tesoro de Semiramide, ópera del maestro Rossini.

Aquí vemos una vez más la capacidad analítica del autor, que primero nos clasificará al artista, luego a las generalidades de su estilo y, por último, las especificidades de su método de creación y composición. En contraste a Bellini y Donizetti, que Galdós tilda califica como poetas de la música, el joven escritor considera a Rossini como un historiador de la música, y vivo ejemplo de esta tendencia es Semiramis, que narra las vicisitudes de una raza y el periplo de un pueblo. En abstracto, Galdós compara el peculiar estilo de Rossini con la tragedia griega: una tensión constante entre el sosiego y la aprensión, efectos sencillos pero a la vez grandiosos, y expresión y exaltación vehemente de los afectos.

Galdós explica que una de las críticas más comunes y extendidas que se hacen a Rossini es que sus piezas siguen un patrón de composición que no se ajusta al sentimiento ni situación de la composición, es decir, que los recitativos pueden ser tanto trágicos como cómicos. A esto, alega el joven que si bien se detecta esta falta versatilidad en los detalles intrascendentes, en el conjunto de la composición, según el escritor, «no se puede pedir más colorido, más entonación, más verdad» (30). Galdós arguye que Rossini sí tiene la capacidad de diferenciar entre la ópera cómica y la trágica, y pone como ejemplos a *La Cenicienta* (drama jocoso) y *Semiramide* (ópera

seria). En la primera se instrumentaliza la *vis cómica* y la segunda se palpa la atmósfera gélida y lo colosal de la tragedia.

Otra de las acusaciones que se vierten sobre la sublime belleza del arte rossiniano es la excesiva recurrencia, en cada una de sus óperas, de algunos de sus bellos motivos⁵. No obstante, alega Galdós que la entonación de *Semíramis* y *Otello*, en comparación al tono de Barbero difiere sustancialmente, verbigracia el ditirambo, que en las tragedias es pomposo y grave, mientras en la ópera bufa el ditirambo aparece en boca de un orador “ramplón para explicar una verdad de sentido común” (30). Es más, el ditirambo de Basilio en el Barbero y la gravedad con la que se entona contrasta, en un efecto y estrategia deliberada, con el estruendo y la “risa volteriana” de los violines, que no sirve más que para enfatizar la sátira a la petulancia de Basilio.

Acto seguido, Galdós alaba la magnífica, la exquisita y la colosal *performance* con la que la Penco interpreta la música del Cisne de Pésaro, que Galdós estima de tal valor, de tal grandeza y de tal magnitud que con esta Rossini parece retar a las cantantes de su país. Afirma en este sentido que la Penco, en el recitativo del juramento se muestra con una predisposición perfecta, esa altivez con la que los artistas han de seducir a su público, pero siempre sin llegar a ser petulantes. Asimismo, insiste Galdós, Elena Grossi en el papel de Arsaces ha estado excelsa, ha asumido las dificultades del papel y las ha superado, y de ella Galdós admira su voz y su tremenda presencia en el escenario.

No obstante, explica el joven articulista, cuando la grandeza se adquiere realmente en el escenario durante la representación es cuando la sinergia de voces entre la Penco y la Grossi se fusionan en el tercer acto. La combinación explosiva y a la vez armónica de la tiple aguda y el grosor del contralto, de la excelsa maestra y la brillante discípula resulta en una melodía sublime, en una fusión perfecta. Ante esto, la audiencia, entusiasmada, les obliga a repetir el allegro. Sin embargo, el intérprete Gassier, a pesar de su gran voz y de sus grandes aptitudes para la ópera bufa, no tiene las facultades necesarias para el papel del príncipe Azur, que requiere un vigor y movimiento que no llega a adquirir Gassier, y que además termina por enronquecerlo.

⁵ Verbigracia el aria de la *calumnia*, que se reitera alterado en *Semíramis*, *Otello* y en el *Barbero*.

Implacable en su crítica y ojo avizor en su análisis, Galdós además observa que en general la escena está bien organizada exceptuando el trono de la reina de Babilonia en el segundo acto. Con ironía, Galdós comenta que el jefe de comparsas ha estado desacertado al elegir a un grupo de actores que no han sabido disimular su ferocidad para otorgar al papel de sacerdote de Belo la solemnidad y templanza que le corresponde.

Refiriéndose ahora a la ópera *Martha*, Galdós alaba la representación de Mario, que dice que ha deslumbrado al público con su interpretación de la romanza del tercer acto, momento en el que la audiencia ha quedado en trance de los sentidos al sentirse arrollado por el ímpetu y el talento del tenor.

Según como lo expresa Galdós, el que califica como el primer artista del mundo ha estado excelso y sublime en su representación como forma de *vendetta* al desastre que sufrió al verse humillado en *Ballo in Maschera*. Es así hasta tal punto que incluso sus más vehementes detractores, que llegaron a insinuar que en vez de cantar lo que hace es gesticular, le piden que les dé más.

En contraposición, la celeberrima Lagrange, que hace un sexenio despertó tanto entusiasmo en la misma ópera de Flotow, hoy, afirma ha recibido por parte del público despegue e indiferencia. Galdós especula acerca de los motivos que han llevado a esta decadencia temporal de tan inmenso y arrollador talento, contemplando incluso la posibilidad de que ella se desanima al ver el cariño de su audiencia decreciendo o incluso que este mismo público haya llegado se haya hastiado de tremendo talento.

Sea cual sea el motivo, Galdós alaba con entusiasmo la interpretación de la señorita Lagrange en la cavatina de *Hernani*, y opina que en el género en el que más luce su potencial es en la tragedia. Asimismo, el joven articulista explica al lector la flexibilidad prodigiosa de la diva, que pasa con celeridad y una facilidad inusitada de los tonos más agudos a los más bajos de la escala. Como todos los grandes talentos, tiene la señorita Lagrange la habilidad de innovar y transgredir las pautas y que aun así el resultado sea el mismo o mejor que el original, y eso mismo hace con Verdi.

Si el genio músico compuso una cavaleta inamovible, ella la transforma, le da, como si

de plastilina se tratase, la forma que desea. En síntesis, la índole de su talento le permite dominar y doblegar la melodía, y su genio le permite elevarse por encima de todas las expectativas a pesar de la decadencia de su laringe. El público al oírla, se sumerge en un trance pasionario y se vuelve loco. Por todos estos argumentos esbozados, Galdós considera que el público fue parcial y arbitrario con ella la noche de *Martha*.

Por su parte, Selva, que antaño estuvo brillante en otros papeles como el de Metisfófeles, Beltran, y Ferrara, ha estado mediocre en la parte de Silva, y Galdós especula que esto quizá se deba a la indiferencia con la que ha sido recibido por la audiencia desde el principio. En cambio, Aldighieri tuvo algunos instantes de gran atino en el papel de Carlos V, afirma el joven, pero en conjunto no ha sabido insuflar la vida adecuada a su personaje, ya que ha disminuido, faltando así la verdad, a esta figura de tirano a fanfarrón inofensivo.

Asimismo, Nicolini y su interpretación no ha agradado a Galdós, que le insta a buscar menos el aplauso con el *si bemol* que poco le durará y a aprender más del maestro con el que trabaja (Selva). En síntesis, opina Galdós que el potencial de *Hernani* se ha visto menoscabado por la impetuosidad con la que se ha puesto en escena.

Galdós realiza una revisión de estas producciones y su representación, pero el verdadero mensaje del artículo se comunica a propósito de la figura de Rossini. El articulista define el carácter, marca y sello rossiniano a través de algunas de sus características y convenciones, ya obsoletas, como son, según el diletante: la pasión artificiosa pero no real, el retruécano violento, la abundancia de lo que podríamos tildar de gongorismo musical, la melodía avasallada por las escalas cromáticas y el perpetuo gorjeo. Estas peculiaridades de Rossini, según Galdós, son fruto de una moda, de la convención de una época de la música que se inspiró por el culteranismo que según el autor «desvirtúa la sencillez de sus pensamientos», y como ejemplo de este fenómeno, que como ya sabemos no es un estilo que agrada a Galdós, el articulista nos presta una imagen de su visión, la del Parthenon adornada con pepinos, calabazas, lechugas y hortalizas varias.

Note el lector que la opinión de Galdós sobre el romanticismo musical es exactamente

la misma que su visión del romanticismo en las letras⁶: siempre desconfía de elementos superfluos y de la ornamentación excesiva, considera que el criterio inapelable del corazón, tal y como el mismo lo califica, no puede regir y orquestar la obra artística exclusivamente.

⁶ Como ejemplo de esto no tenemos más que leer el cuento satírico de *Un tribunal literario*.

4. Título: Revista de la semana. Alarma en Madrid. _Agradables noticias de las provincias. _El anticipo y la desamortización de los bienes del Real Patrimonio.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 250, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 23 de febrero de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este artículo satírico es una clara invectiva contra la notoria desamortización de los bienes del Real Patrimonio, práctica que consiste en la apropiación por parte de la corona de bienes comunes o eclesiásticos para subasta pública con el objetivo de recaudar fondos pecuniarios para el gobierno. Esta medida acrecentó la crispación en una época en la que además de la desamortización, se exigía unos impuestos irracionales a las clases sociales más bajas mientras los adinerados estaban, en gran medida, eximidos. Para contextualizar este muy relevante artículo de Galdós, leemos una breve descripción del panorama económico en 1865 bajo el reinado de Isabel II, tal y como lo describen los historiadores:

«La grave crisis europea de 1865_1866 va a repercutir en España, haciendo quebrar distintas instituciones de crédito en Madrid y en Barcelona. La crisis afectará especialmente a las compañías ferroviarias y a la industria siderometalúrgica; en cuanto se refiere a la industria textil catalana, la crisis había comenzado antes, al paralizar la guerra de Secesión norteamericana las importaciones de algodón. La burguesía financiera e industrial se despega del régimen; la crisis, repercutiendo en distintos sectores de la sociedad_ dificultades para la industria y el comercio, paro obrero_, crea un ambiente propicio para una resolución en sentido subversivo de la crisis política.»⁷

Como consecuencia de todo esto, una atmósfera de inquietud y desasosiego inunda Madrid, y la población se muestra nerviosa, se agrupa delante de las puertas de la cámaras popular, hasta el punto que en el ambiente se intuye una desgracia inminente. Los diputados, recrimina Galdós, no hacen más que peroratas absurdas e impertinentes mientras que periódicos como *El Cascabel* y *El Gil Blas* satirizan con caricaturas perversas la situación.

Con una ironía atronadora que subyace una evidente indignación, Galdós compara la

⁷ Antonio Ubieta, Juan Reglá, José María Jover y Carlos Seco, “Introducción a la historia de España”, Barcelona, Editorial Teide, 1970, p. 638.

situación de los trabajadores de Gerona que no cobran su salario y cuyas familias están al borde de inanición con los ministros, sacrificados y desgraciados como ningún otro ser humano, mueren de hastío y pasean desgastados entre la Castellana, los teatros, la berlina y el Congreso.

Asimismo, mientras la muchedumbre famélica se abalanza sobre otros transeúntes igual de hambrientos que él para atracarles y poder comer ese día, afirma Galdós, un señor en Madrid que dilapidó su fortuna familiar es colocado en un alto puesto, que de no existir se crea para él a pesar de la indigencia del tesoro público. La desgracia, según ironiza el joven articulista, es que este maltratado hombre tiene que pasar en el oficina tres cuartos de hora por la mísera recompensa de 50,000rs⁸.

Galdós establece un símil parecido entre un incidente en el cual una horda de personas atacan a un anciano general, que según explica Galdós ha dado su vida para proteger a España (no sabemos a quién se refiere) y las ansias de poder y pillaje de otro general y su ejército (habla de uniformes con cruces, y por la Cruz de Borgoña y su ideología de deducimos que habla de los carlistas). Asimismo, Galdós realiza una crítica social sobre cómo las paupérrimas condiciones de la población civil obligan a grandes número de mujeres a meterse en conventos para sobrevivir que no tienen ni vocación ni interés por este oficio.

La exposición de todas estas desdichas y miserias colectivas es una estrategia preparatoria para lo que vendrá a continuación, que es la verdadera crítica del artículo: el desvalijo sistemático que la Hacienda está ejerciendo en forma de impuestos onerosos a las partes más vulnerables de la sociedad. Es decir, la Hacienda está en bancarrota, y cual bandolero quiere robar a los más pobres. Primero, nos explica Galdós, quiere el estado imponer un anticipo a la población, y el susto general ante esta perspectiva es de tal magnitud que el propio gobierno se retracta, el anticipo queda soslayado, para dar paso a otra estrategia del gobierno para redimir su situación económica de bancarrota. Con tono jocoso y cargado de ironía, pero que subyace un profundo enfado, Galdós comenta que esta mágica solución que se le ha ocurrido al gobierno para refloatar sus arcas paupérrimas no es otra que la denominada desamortización de los bienes del Real

⁸ Nótese que esta misma crítica aparece en *La Desheredada* y la familia Pez. Galdós aborrece el nepotismo y aboga por el mérito, el talento y el esfuerzo.

Patrimonio.

Esta práctica consiste en apropiarse de propiedades bien eclesiásticas, bien de la nobleza o bien aquellos bienes comunes, propios y colectivos de todos los españoles para someterlos a subasta pública y recaudar fondos para las arcas públicas. Galdós considera tal propuesta como una muestra de la desfachatez de un gobierno que ayer criticaba esta medida y hoy la lleva a cabo felizmente. Y es que Isabel II tuvo la osadía de, aparte de destinar el 75% de las ganancias de las ventas de la enajenación de los bienes del Patrimonio Real a las arcas públicas para disminuir el déficit, de quedarse con el 25% de las ganancias para aprovechamiento privado. Esta decisión dividió al país: por una parte fue apoyada y promulgada en las Cortes por los moderados, y por otra parte radicalmente rechazada por los partidos demócratas y progresistas. La polémica se agudizó cuando el catedrático Emilio Castelar publicó una crítica en prensa en este sentido y el rector de la universidad Juan Manuel Montalbán fue destituido por no querer abrir expediente contra su compañero. Cuando el nuevo rector de la Universidad de Madrid, directamente colocado por el partido moderado, accedió al poder, la indignación fue tal que estudiantes y profesores se hicieron a la calle La Noche de San Daniel. La Guardia Civil cargó contra ellos sin piedad y hubo muertos y heridos.

5. Título: Revista de la semana. Carnaval._ Bailes de máscaras._ Teatro Real._ Salón de Bellas Artes.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 257, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 4 de marzo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En este artículo Galdós describe la atmósfera general de algarabía, frenesí y emoción del ambiente carnavalesco que invade Madrid, que hoy acoge en sus calles a matritenses de todos los estratos, embriagados y desinhibidos en pasarela por las calles de la capital. El joven articulista, al que parece desagradar este ambiente de festividad desenfrenada, afirma que no hay pueblo ni comarca que no consagre estos tres días a las celebraciones propias de esta festividad, que según Galdós (nos sorprende este repentino acceso de severidad) exhibe: «embriaguez, prostitución, la grosería en toda la desnudez carnavalesca» (37).

Tampoco agrada al articulista la estética del evento multitudinario, y declara con horror que le parece grotesco ver a hombres y mujeres embutidos en cabezas de cerdo o cotorra o pintarrajeadas las fisionomías con colores horribles. La siguiente crítica que formula Galdós es ciertamente interesante para nosotros: le agradaban más las comparsas que se organizaban hace diez años porque en ellas había elementos nacionales, que despertaban, afirma Galdós, “recuerdo histórico” (38), entre ellos cita: el juglar, el caballero andante, el abata, el inquisidor, el majo o la manola. Es decir, Galdós alaba y promociona lo nacional, tanto el arte como en cualquier área de influencia en la sociedad.

Partiendo de la crítica al Carnaval, Galdós aprovecha la coyuntura para hacer extensivo en análisis al resto de la sociedad, y comienza al afirmar que no es sólo durante el Carnaval que la gente lleva máscaras, sino también durante el resto del año. Sostiene asimismo que en nuestro país:

«Aquí la vanidad se disfraza de modestia, la desvergüenza de desenfado, el robo de agiotaje, el pedantismo de filosofía, la fanfarronería de valor, el egoísmo de desinterés, lo grosero de ideal, la materia de espíritu. Hay un presente, de usar las palabras de amor, honradez, abnegación para expresar ideas de lascivia, de engaño y de odio» (38).

Impertérrito observador de su sociedad contemporánea, Galdós declara que esta es una de hipocresías, que se rige por eufemismos y circunloquios como: *taberna* por *Tienda de vinos*, *tertulia* por *casas de juego*, *prostitución* por *debilidad*, *apostasía* por *ligereza*, *vida de adulación* y *agiotaje* por *hacer carrera*. Con el tono jocoso e irónico, Galdós afirma que algunos que hoy van disfrazados de payaso o de asno están por primera vez en su papel. También la clase alta tiene sus deleites en el teatro Real, donde Galdós afirma que se ejercen todo tipo de desvaríos y corrupciones, y califica a las mujeres que frecuentan estos lares de «infelices damas del *demi monde*» (38).

6. Título: Revista de la semana. Cuaresma._ Acontecimientos insignificantes._ Teatro Real._ Rehabilitación de Mozart

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 267, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 16 de marzo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Acaba de finalizar el carnaval, y el país entra en cuaresma. La Cuaresma, supuestamente periodo de penitencia y arrepentimiento es, en realidad, según afirma Galdós, una farsa de la sociedad. En vez de ascetismo y reflexión, sostiene el joven articulista que siguen en el mundo los pecados de «la gula, la lujuria, la pereza y la avaricia» (41). Siguiendo con su exhaustivo análisis de la actualidad, Galdós comenta con ironía que nada tiene que comentar acerca de la presentación de un proyecto de ley de imprenta al que el joven califica satíricamente de «sana intención y miras liberales» (41) y al gobierno de «munificent» (41), ya que el proyecto busca una mayor censura y represión de la libertad de expresión en prensa de la que ya existe. Afirma Galdós con mordaz ironía que mientras se coartan libertades a diestro y siniestro, el país se preocupa de asuntos mucho más relevantes como la contratación de Gordito para los toros, la construcción de un jardín en la Plaza Mayor o las funciones del teatro.

Galdós satiriza con resentimiento también sobre la sentencia del gobierno del 64 de disolver los casinos, tertulias, reuniones o sociedades bajo amenaza de cárcel y multas que contribuye aún más a la represión y opresión de que ejercía sistemáticamente el gobierno de Isabel II, y que además a menudo representaban el sentir de la mayoría. Arremete el joven también contra la luz verde que el estado ha dado a la ultraconservadora encíclica de Pío IX del 8 diciembre 1864, y alega que se ha aprobado en un país en el que la mayoría no está de acuerdo con sus contenidos. En síntesis, esta reseña es una crítica a la censura, represión y contantes prohibiciones de derechos fundamentales por parte de la monarquía a los españoles, que poco a poco, y casi sin apenas percatarse, se quedan sin poder reunirse, expresar sus ideas con libertad o tener opiniones disidentes dentro de la heterogénea variedad de prensa del país.

7. Título: El 19 de marzo de 1812.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 270, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 19 de marzo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Utilizando la estrategia de la evocación como reclamo, y la memoria histórica de la Constitución de 1812 como ejemplo de idealidad, heroísmo y justicia, Galdós hace una exhaustiva crítica al sistema social de 1865. No obstante, no se engañe el lector, la función de invocar a *La Pepa* es puramente estratégica, ya que la intencionalidad del texto es establecer un análisis contrastivo entre los nobles ideales que la inspiraron y el estado actual de corrupción y acobardamiento de España. Es decir, el objetivo de este artículo es claramente denunciar la situación actual del país.

Tema: Así pues, Galdós ensalza como «venerable y sabio» (43) el documento constitucional y alaba el patriotismo, el orgullo, la fraternidad, la valentía y el arrojo con la que los españoles lucharon contra el invasor foráneo. Asimismo, el joven articulista reconoce el grandísimo sacrificio que hombres como Agustín de Argüelles (1776-1844), Diego Muñoz Torrero (1761-1829), José María Calatrava (1781-1846) y Manuel José Quintana (1772-1857) hicieron a costa de su salud y vida personal en nombre del progreso y bienestar de su país. Declara el cronista que si estos insignes prohombres vieran la situación actual de España, cuya vida dieron por ver libertada, y ahora reducida a: un sistema constitucional corrompido, una libertad de prensa coartada, una administración en caos e irregularidad, los reaccionarios en poder y el Parlamento reducido a pugilatos caciquiles de poder, un gobierno separado totalmente del sentir y el deseo del pueblo, desmayarían. Un vehemente Galdós se lamenta de lo que los hombres de su tiempo han hecho con aquella gloria de libertad que nos legaron los padres de la primera constitución española, y declara que vale más que no vean el estado de degeneración en el que ha quedado la nación, pues de estar ellos allí habríamos de ruborizarnos ante el desplante que hemos hecho. Como ejemplificación, Galdós evoca una estrofa de un poema de José de Espronceda (1808_1842) *Himno al dos de mayo*:

“Verted, juntando las dolientes manos
Lágrimas ¡ay! que escalden la mejilla;

¡Mares de eterno llanto, castellanos, No bastan á borrar vuestra mançilla!”

8. Título: Revista de la semana. TEATRO REAL. _Favorita, Mario. _La Patti en Lille. _Ballenato.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 273, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 23 de marzo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Alaba con entusiasmo Galdós la *performance* del tenor Mario de Candia (1810_1883) en la *grand ópera La favorita* de Gaetano Donizetti (1797_1848) acompañado por Borghi_Mamo, y afirma que hay pocas producciones cuyas características ensalcen, se adapten y demuestren más el talento de Mario que esta. Con admiración observa el joven articulista que esta particular obra de Donizetti es un «tesoro» (45) y la máxima expresión de su aprendizaje hasta el momento, que incluso llegó a modificar para apelar al gusto francés, que prefiere el tenebroso y sonante acorde alemán a la musicalidad translúcida y sobria propia de los italianos. Asimismo, alaba Galdós la constancia y «fecundidad» (45) del genio, y cuenta como anécdota ejemplificadora de la disciplina y motivación de Donizetti de que el dramaturgo francés Eugène Scribe (1791_1861) dio al músico el libreto de *La favorita* en tres actos, y tras acabar de escribir la música y presentarla en la Grande Ópera, Donizetti decidió ampliar la partitura a cuatro actos. Galdós afirma asimismo que el genio de Donizetti le permite crear un acto entero inopinadamente y sin mayor esfuerzo en una reunión de amigos, entre tabaco y café.

El último acto y el preludio están impregnados de la temática trágica/sombría del argumento, del abatimiento ascético que acompaña el aciago destino de los personajes. Galdós alaba la viveza, el realismo y la sublime personificación que el dúo final hace (Fernando y Leonor) del dolor y la angustia de tener que elegir entre la obligación y la volición, entre la promesa y el amor, y su diálogo, lleno de ternura, devoción e idealismo, que contrasta con la severidad y el fanatismo de los eclesiásticos. Obsérvese el genio de Galdós que como siempre idea la metáfora perfecta, y compara a los amantes subrepticios con «esas flores tristes que nacen al acaso en medio de los osarios» (47).

En cuanto a los artistas, Galdós se deshace en halagos con Mario del que afirma lo siguiente: ha sabido estar a la altura de su genio, especialmente dado que esta ópera le daba cancha para lucir su don, y además de su magistral voz, tiene a su favor el talento interpretativo que deviene de «esa extraordinaria percepción estética» y «un exquisito gusto» (47). Todo esto lo recibe el público con una ovación avasalladora, y Adelina Patti por su parte, la soprano italiana, notoria por el muchísimo dinero que gana, ha sido contratada para cantar en Madrid por 5,000 francos. Esta anécdota pecuniaria Galdós la compara en tono crítico con la miseria de una ballena traída, maltratada y obligada a habitar en un espacio inhumano para ser exhibida entre los matritenses por la miseria de dos reales.

Galdós considera que la trama argumental inventada por Scribe es mediocre, prosaica, insulsa e inverosímil, pero que a pesar de esto Donizetti posee el *quid divinum*, don y el talento inherente y abismal de convertir lo grosero y soez en sublime y colosal. Tilda Galdós a *La favorita* de la máxima expresión de género elegíaco en el conjunto de la obra de Donizetti, y es que desde que empieza a sonar la melodía, el alma se inunda de melancolía y de una aprensión inexplicable que expande y contrae las emociones del espíritu a su antojo, en síntesis, se trata de arte superior, si por arte superior entendemos aquello que tiene la capacidad de conmover, de transformar y de transportar al alma a regiones que la mente no llega.

9. Título: Revista de la semana. La Patti y el elefante. _La Sonámbula. La Patti y Mario. _Baragli. _Lucha frustrada.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 279, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 30 de marzo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En un divertido paralelismo, Galdós compara a la magnífica prima donna Adelina Patti (1843_1919), la artista de ópera mejor pagada de la historia, y al elefante Pizarro, mamífero que reside en la Casa de Fieras del Retiro. Establece este símil el joven articulista porque según comenta, la atención pública ha estado centrada en estas dos figuras. No obstante, gana Patti porque su canto divino lleva, según el articulista, a los melómanos más exigentes al éxtasis. Y es que el joven atribuye a la artista un mérito absoluto: un talento vocal insólito y muy superior incluso a los mejores, una ejecución perfecta y un aura y ademanes que completan su personalidad.

Galdós inicia el artículo estableciendo una ingeniosa analogía entre dos de los focos de actualidad: la talentosa *prima donna* Patti y el paquidermo Pizarro, que acaparan toda la atención pública del momento. No obstante, gana en mérito Patti, que según el joven, crea adicción entre los melómanos, entusiasma a los empresarios, y ejerce una admiración inigualable entre el público.

El cronista recalca, asimismo, la belleza simple y la simplicidad perfecta de la composición de Bellini, que carece de ornamentación superflua y exagerada y tiende hacia la naturaleza bucólica y campestre virgiliana, y a la que Patti dota de pasión y personalidad. Afirma el autor que algunos críticos de Patti tachan a la diva de impersonal y fría, y sostienen en palabras literales «que la voz admira pero no conmueve» (50). En este sentido, defiende Galdós la personalidad artística de la diva, es decir, su genuino carácter interpretativo, observando que ella es tan brillante que si sustituyese su seriedad por la vehemencia, gesticulación o el carácter histriónico de Penco, Spezia o Madame Lagrange quedaría ridícula y desafortunada.

El mérito de Patti consiste también en la variedad en matices que puede albergar y dominar su voz, que pasa con habilidad del tono letárgico y onírico del sonambulismo al allegro de felicidad. Declara Galdós que la ovación tras su *performance* fue unánime y

una de las más entusiastas que se han oído en ese teatro, siendo aplaudida incluso por Madame Lagrange. De esta representación, no obstante, critica Galdós la falta del rey de los tenores por antonomasia, Mario, ya que la voz bienintencionada y estilosa de Baragli se pierde y ahoga entre el magnífico estruendo de la orquesta. Alaba el joven crítico también la actuación del señor Gassier.

Galdós cierra el artículo en tono jocosos y divertido explicando el espectáculo que se organiza en la Plaza de Toros de Madrid cuando los empresarios anuncian una lucha entre el elefante Pizarro y un toro, que al final queda reducida a nada dada la poca agresividad del elefante, que se niega a atacar al toro y decepciona así a un público deseoso de violencia y agresividad.

Tema: En esta reseña Galdós define y enumera las características que hace de Patti una artista superior: posee una voz colosal, ejecuta, controla y modula este don con un dominio inverosímil y su fisonomía, gestos y manierismos se fusionan con perfección con su papel en el escenario. Asimismo, recalca el joven, es políglota, docta en arte y de amena e interesante conversación. No obstante, Galdós afirma que a los diletantes como él esto último no les interesa, ya que sólo centran su atención en la fruición del cántico de la sirena, resultado de la perfecta fusión entre el genio de Bellini y el don de la diva, que se compenetran y se funden con perfecta ferocidad para crear una obra maestra. Veamos la perfección formal con la que expresa esto Galdós:

«Para oír en todo su esplendor a esta sirena, es preciso el concurso del genio creador y del genio que expresa. Dos ángeles, de los cuales el uno está en el destierro y el otro [h]a vuelto al cielo su patria, se confunden en un abrazo misterioso; el alma del desgraciado Bellini, que debía ser alguna melodía escapada de los coros celestiales, se encarna en la Patti que es el diapasón personificado. Se completan de tal manera, que en vano se intentaría separarlos: sería lo mismo que separa la nota de la calve, quitar el arco al violín, el aliento a la laringe. Oír a Adelina Patti en *La Sonnámbula* es lo mismo que ver á Santa Cecilia junto á su órgano, buscando á Dios en la armonía» (50).

10. Título: Revista de la semana. Desmonte de una parte del Retiro. _Teatro Real. _El Barbero de Sevilla. _La Patti. _Selva. _Il Trovatore.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 285, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 6 de abril de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Como cada semana, comienza Galdós haciendo un repaso a la actualidad. Los temas relevantes en la sociedad madrileña son en ese momento la posibilidad de mejorar el ya bellísimo Retiro con ornamentos artificiosos como estatuas, fuentes u otras construcciones similares que aumenten la belleza natural del parque. No obstante, comenta el joven con gran ironía, el gobierno no tiene a bien desembolsar el coste necesario para tan espléndida inversión, optando en su lugar por talar la sublime y colosal belleza que producen la colección de arboledas y construir en su lugar casas. Es evidente que Galdós está en contra de estas reformas, que responden todas a ambiciones e intereses pecuniarios de la empresa pública y privada, y pone como ejemplo el destrozo de muchos lugares tradicionales y emblemáticos que se ha hecho en Madrid en favor de la comercialización sistemática de los mismos.

De esto, pasa el escritor a comentar la situación del Teatro Real, y a aplaudir la representación de la siempre ilustre Patti, que brilla en *El Barbero de Sevilla*, a pesar de que esta obra es más para un *mezzosoprano* que para la voz *sfogatto* de la diva. Alaba, asimismo, la gesticulación de la Patti en su representación, que no necesita de artificios ni fingimiento para el papel de Rossina, que responde al prototipo de la señorita española. El vehemente entusiasmo con el que Galdós alaba a Patti es patente, y basta observar cómo describe su actuación en el bolero de las vísperas Sicilianas de Verdi, sobre la que afirma: «pieza erizada de dificultades, pero que no es más que un juguete para ella» (54). A petición del público, la gran diva canta la canción andaluza de *Las caleseras* de Sebastián Iradier, pero Galdós considera que la vulgaridad de esta melodía rebaja a la cantante, cuyo talento está muy por encima de esta interpretación.

Aplauda Galdós también la interpretación del tenor Baragli, pero con una notable falta de entusiasmo que roza la indiferencia, y clamando a la vez la vuelta de su favorito Mario. Asimismo, recalca el autor la sensibilidad perceptiva de Selva para interpretar los detalles y el carácter de don Basilio, y empieza su obra con una gradación de su voz

de menor a mayor hasta dejar a la audiencia visiblemente impactada. Si de Patti Galdós admira sobretodo la voz, de Selva alaba sus dotes interpretativas, ya que con su sensibilidad comprende todos los diferentes y variados matices de las personalidades de cada papel.

No obstante, no agrada a Galdós en demasía la representación del *Barbero de Sevilla*, y pasa a analizar el *Trovador*, y esto opina sobre sus actores: La Penco ha hecho un papel colosal en el cuarto acto, la Grossi ha tenido altos y bajos en su interpretación de Azuzena pero consiguió conmover en el *raconto* del segundo acto, Nicolini falla en el aria pero sobresale en la segunda trova, Aldighieri resulta brillante sobre todo en los allegros del segundo y tercer acto. Por último, Galdós lamenta que la falta de barítono impida a Patti cantar *Linda de Chamounix*.

Además de su habitual reseña sobre crítica musical, trata el autor en este artículo de la corrupción y mala gestión sempiterna del gobierno de Isabel II, que a pesar de las advertencias de los expertos, insiste en construir casas en el Retiro, aunque los especialistas ya han advertido de que la humedad del estanque provocará daños en la salud de los nuevos habitantes de las edificaciones allí construidas. Sobre este respecto, afirma Galdós con ironía que por suerte tienen el hospital cerca para atenderles con celeridad. También afirma el joven articulista con donaire jocoso el gobierno no se ha detenido en su empeño tampoco tras la aseveración de los arquitectos de que la humedad del terreno hará que los cimientos de las construcciones caigan, y toda su estulticia y maquiavélicas intenciones de aniquilar semejante tesoro natural han quedado en evidencia. Acaba Galdós su invectiva satírica agradeciendo al gobierno sustituir con edificios merecedores a los indignos árboles.

11. Título: Revista de la semana. El 10 de marzo y el Jueves Santo. _Procesión frustrada. _Entierro. _La Patti en Lucia.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 299, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 23 de abril de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós a describir las representaciones pedestres y las procesiones de Semana Santa en la capital. El joven articulista denuncia la hipocresía de la sociedad, que mientras simula abnegación y culto a lo religioso, permite que una simple travesura de unos jóvenes sea dura y bestialmente reprimida por las armas del gobierno el diez de marzo. Esta celebración, que Galdós tacha de «anual distracción» (57), sólo se ha visto perjudicada por la lluvia. El joven critica duramente la vanidad y ostentación de la que se hace alarde en estas fechas, que borran la verdadera significación y aquello más relevante de la Semana Santa: la fe. Galdós reprueba el alarde de presunción, frivolidad y sistemático paseo de la moda que ha sustituido el verdadero sentimiento religioso. Veamos el patente desagrado con el que el autor describe la procesión:

«Siempre me ha parecido escandalosa la tal procesión. Es un conjunto híbrido de fanatismo y descaro; tiene algo del drama terrorífico y del saineton abigarrado: es un símbolo de en vano trata de divinizarse, porque es lo más humano del mundo, porque reúne al escarnio cierta repugnancia patibularia. Compónese de quince o veinte imágenes, de las cuales algunas son de un gusto detestable, y otras pertenecen a ese extraño género de escultura en que el arte español ha trazado los rasgos del Hombre Dios, contraídos por el más humano de los dolores, ensangrentado y lívido el rostro, mirando al cielo en la actitud del ajusticiado, mostrando llagas en que se ve en toda su repugnancia la acción de los azotes; real hasta el punto de parecer más bien que un Dios moribundo, algún contuso arrancado del lecho de un hospital. Estas imágenes, que son conducidas en hombros de penitentes asquerosos, llevan un séquito de gentes de todas clases, desde lo más alto a lo más bajo de la escala social; se agrupan confusamente en torno al *Via_crucis*, la coquetería, la prostitución á caza siempre de la protección masculina, la fatuidad ostentándose y la murmuración escudriñando, y los rateros poniendo el dedo por todo lo vedado» (57).

Galdós comenta con ironía que el gentío congregado y la precipitación con la que proceden parece que en vez de una sosegada muestra de fe está más bien protestando contra algo que aborrece o llevando a juicio popular a alguna víctima. Hasta tal punto llega el escándalo que el propio gobierno, para evitar los incidentes del diez de marzo,

ha prohibido estas manifestaciones de fe.

Otro acontecimiento relevante ha sido la muerte y entierro de Antonio Alcalá Galiano (1789-1865), que recibió un gran y pomposo funeral, afirma Galdós, por ser ministro. Insinúa el joven que tuvo actitudes reprochables como la apostasía, pero explica que no indaga en el tema porque quiere que el difunto descanse en paz.

Siguiendo su repaso por la actualidad, Galdós pasa revista al Teatro Real y las óperas allí representadas. No sorprende comprobar que aplaude con vehemencia la actuación de Patti en Lucia, de la que dice que se ha superado en su rol en la *Sonámbula* y el *Barbero de Sevilla*, y su crítica de la cantante es, en forma y fondo, colosal, magnífica y sublime. Y es que además de su talento artístico, Galdós posee una exquisita sensibilidad y un profundo entendimiento musical. El análisis del autor es que Patti encontró, al principio de intentar interpretar la partitura, un cúmulo de dificultades para representar la tiple, pero ahora, gracias a su privilegiada inteligencia, ha comprendido finalmente que para interpretar a Lucia no es suficiente una sublime ejecución, ni basta un abismal, profundo, insondable e incomprensible talento vocal, sino que se ha de tener la sensibilidad y la intuición para saber expresar la pasión y vehemencia de la joven escocesa. Sobre los otros artistas, explica el joven que el tenor Stigelli, que al principio, por sus nervios, no supo demostrar todo su talento al público, al final sí pudo demostrar su singular don. Cierra Galdós su repaso musical con la promesa de hablar de *El Profeta* en su próximo artículo.

Tema: La crítica real de este artículo es la estrecha vinculación entre iglesia y estado, y para ejemplificar su desagrado con tal sinergia, que Galdós siempre combatió (como veremos en la *Revista de España*), el joven utiliza la figura de Claret, famoso autor de la *Llave de Oro*, y que era motivo de burla por los liberales por expender tan pronto consejos religiosos como políticos. Asimismo, el articulista denuncia que las festividades religiosas han perdido su más relevante elemento, la verdadera devoción religiosa, que se ha visto sustituida por la hipocresía, la ostentación de riqueza y las ansias de poder de algunos eclesiásticos.

12. Título: Revista musical. El Profeta, ópera de Meyerbeer. _ BENEFICIOS.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 307, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 3 de mayo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós introduce *El Profeta*, ópera de Meyerbeer, haciendo un análisis de la idiosincrasia y las expectativas artísticas del público matritense, su horizonte de expectativas, los gustos y preferencias de la audiencia de la capital. Principia su análisis de la composición de Meyerbeer observando que esta no tiene ni sinfonía ni preludeo (sinfonía es el antecedente instrumental que inaugura el primer acto) y el preludeo es la obertura de la obra. Respecto a *Roberto el diablo*, Galdós afirma que mucho agradan a los alemanes los contrastes, es decir, los valores opuestos que, con características antagónicas, se oponen y se complementan. Un ejemplo de este fenómeno es la armoniosa oposición que produce la fusión de la voz melódica de Alice (acompañada por la flauta y el oboe) en contraposición a la gravedad terrorífica de Beltrán (armonizada con fagots⁹ y violonchelos¹⁰).

Volviendo al Profeta, alaba el escritor también la *performance* de los tres anabaptistas, que al lanzar desde lo alto sus bendiciones y exponer la homilía sobre los aldeanos, plasman a la perfección lo monótono y también lo colosal y solemne del acto. A continuación, entra en escena una triada de voces (tiple, contralto y barítono) que produce diferentes efectos en el público a la vez, protagonizado por la personalidad y predisposición de los tres artistas (Berta, la humildad, el conde, la crueldad y Fides, el miedo). Más tarde, el acto concluye con la reaparición de los tres anabaptistas, que comenta Galdós, vuelven a aterrorizar a los inocentes aldeanos, esta vez con un estrambótico exorcismo.

El segundo acto se inaugura con la alucinación de Juan de Leyde, acompañado por

⁹ Según la RAE: Instrumento musical de viento, formado por un tubo de madera de unos siete centímetros de grueso y más de un metro de largo, con agujeros y llaves, y con una boquilla de caña puesta en un tudel.

¹⁰ La RAE lo define como: Instrumento musical de cuerda tocado con arco, más grande que la viola y más pequeño que el contrabajo y con un registro intermedio entre ambos. El intérprete, que está sentado, lo coloca entre sus piernas para tocarlo.

violines y arpeggios¹¹ y el aria¹² de Fides. La primera, según Galdós, produce el efecto de una balada del Norte, que inspira reflexiones y sentimientos nostálgicos y melancólicos. El canto de Fides es una romanza¹³ del desorden y caos propio de los sentimientos exacerbados.

En el tercer acto sorprende al autor la hermosa composición de los bailables¹⁴ y la sublime majestuosidad del canto del tenor en el momento de asediar Munster, así como el allegro acompañado por las harpas. No obstante, la parte que Galdós califica como la mejor y que según el joven melómano catapultó a *El Profeta* a la categoría de inmortal es la escena de la consagración y el concertante¹⁵. Ve en esta pieza el joven la máxima plasmación del talento de Meyerbeer, siente allí un dramatismo insondable, una verdad irreductible, un sentimiento que de su profundidad traspasa el alma. Para aumentar la imagen, para delinear con todos los colores y matices posibles la escena para el lector, el joven describe la escena en la que transcurre el concertante: una catedral gótica, colosal edificación en la que mediante un juego de luces, la cromática de las cortinas y la gravedad armónica del órgano, todo ello contribuyendo a crear una atmósfera musical idónea, a potenciar el hermoso coro de acólitos y a enfatizar el himno de la impresionante marcha.

Es tal la brillantez, es tal el ataque sin tregua que crea la consagración en la mente y los sentidos de Galdós, que ya el quinto y siguiente acto le parece decadente, insulso por comparación. Asimismo, el joven critica también la falta de algunas piezas, que atribuye a la precipitación y la falta de ensayo con la que se ha llevado a cabo la representación.

En cuanto a los intérpretes, alaba Galdós a Lagrange, Nicolini y Spezia, pero no es tanto de su agrado el trabajo de la señorita Brigni, que ha escogido para su debut en los escenarios la peligrosa música de Meyerbeer. Bien sabemos que la admiración del joven

¹¹ Sucesión más o menos acelerada de los sonidos de un acorde. (RAE)

¹² Composición musical sobre cierto número de versos para que la cante una sola voz.

¹³ Aria generalmente de carácter sencillo y tierno (RAE)

¹⁴ En el espectáculo compuesto de mímica y baile, y especialmente en algunas óperas u obras dramáticas, cada una de las danzas más o menos largas y complicadas. (RAE).

¹⁵ Dicho de una pieza: Compuesta de varias voces entre las cuales se distribuye el canto. (RAE).

hacia la Patti es absoluta e incondicional, y se rinde también en esta ocasión a su genio para la interpretación.

Insinúa el joven que los madrileños prefieren en música los grandes efectos, los pomposos estrépitos, los *crescendos* y las tonalidades grandilocuentes y de estridente melodía a la fina, sutil y fría música alemana, y por este razonamiento explica el autor la escasa incidencia y popularidad de obras como *Treitzchutz*, *D. Giovanni* y *El Profeta*. Asimismo, alega el escritor que otra de las causas de desconocimiento o desagrado por estas obras es la mala gestión de la empresa, que en este caso, al igual que cuando presentó a Mozart, colocan estas obras al final de la temporada, cuando para comprender este tipo de obras es necesario oírlas muchas veces.

13. Título: Revista de la semana. Madrid asustado. _Madrid en el paseo. _Madrid en el teatro. _La Plaza de Toros. _La Universidad. _El Barracon. _Leotard y sus maestros. _Diluvio.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 314, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 11 de mayo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En este artículo, explica y diagnostica Galdós, cual médico de la sociedad, los problemas graves y la atmosfera de alta tensión que vive el país debido a la fuerte represión del gobierno por una parte, y por otra, debido a la incertidumbre que provoca la revolución nacional que todos intuyen, hasta el punto que los madrileños dejan de ir al teatro, la ópera, y de dedicarse al ocio en general. Pero sobre todo, y como explica Galdós, la gravedad de la crisis se ve, más que nada, en que la gente ha dejado de ir a los toros, y esto para el joven es un síntoma inequívoco de grave desazón. En cambio, está todo el país en vilo y pendiente de las noticias de los medios oficiales como *La Correspondencia de España*, que según el autor manipulan al país con sus ideas interesadas. Prosigue el joven en este respecto con una clara crítica, afirmando lo siguiente «La corrida ha tenido lugar con el mayor orden con la más completa satisfacción de todos, sin que el menor escándalo alterara la paz y la sangrienta calma con que son sacrificados los terribles hijos del Jarama» (64).

Menciona también el articulista el trágico suceso de grandísima relevancia, conocido como la Noche de San Daniel¹⁶, del 10 de abril de 1865, donde un grupo de estudiantes intentaban dar su apoyo al rector destituido cantándole una serenata, Juan Manuel Montalbán, por no permitir el despido de Emilio Castelar, quien días antes había publicado una crítica a Isabel II por quedarse con el 25% del recaudo de los impuestos de los bienes del Patrimonio Real. A todo esto, comenta Galdós con su habitual, sutil y característico humor, lo siguiente:

«Entretanto, el tiempo, revuelto desde hace ocho días, no deja un momento de reposo á este tranquilo vecindario; el agua ha caído á torrentes, abundante, como si quisiera borrar algo. Las observaciones astronómicas han dado por resultado, que el cielo no entrará en caja hasta que no caiga el ministerio; y esto ha puesto

¹⁶ Según diversas fuentes, murieron 11 jóvenes y hubo 200 heridos por la agresividad sin medida de la policía.

en confusión á los profetas, que auguran el próximo derrumbamiento del barracón ministerial, imitando á su digno cofrade el barracón de bellas artes, que, si no hubiese producido lamentables desgracias, diríamos que á tiempo había sabido caer, comprendiendo que no hacía falta y dando un ejemplo de estoica prudencia, digan de ser imitada» (64).

Prosigue Galdós la hilarante sátira a los políticos, esta vez estableciendo una analogía entre los saltimbanquis, los volatineros, el Circo y Jules Léotard (acróbata francés apodado *El leotardo*) y las ejercicios de acrobática, saltos y piruetas que hacen los políticos en su corrupción incesante, cambiado de un ministerio a otro con alegría despreocupada y sus tejemanejes. La frase que utiliza el joven es por sí sola reveladora «Me parece ver al presidente del Consejo de ministros jugando á las damas con sus *hombres* sobre el tablero de los puestos públicos» (65). No obstante, no acaba aquí la amenaza, y la ira de Galdós es palpable:

«Los Campos Eliseos se preparan á acoger en sus jardines á todos aquellos á quienes el miedo permita enderezar sus pasos hácia aquella alegre mansión: poca gente irá, porque colijo que si duran las lluvias y con ellas el ministerio, todos nos ahogaremos en este diluvio, fatal para todos, excepto para algunos afortunados, verdaderos Danaes oficiales, en cuyas alcobas penetrará la lluvia de oro que tan bien refresca el seso de las mayorías. Desgraciado aquel que rehúya los halagos del Dios tonante, porque á la larga, irá á pasar unos días á cierto agradable, risueño, apacible y poético asilo, *donde todo triste ruido tiene su habitación*¹⁷» (65).

Tema: Galdós, con gran capacidad analítica, plasma a la perfección en este artículo la atmósfera social y política de su país, que en este momento se halla sumido en una crisis de inestabilidad, que se traslada en un sentimiento de aprensión, inseguridad y ansiedad constante entre sus civiles. Se lamenta el joven que pese a la gran excitación pública, nadie puede expresar libremente sus inquietudes y opiniones políticas, ya que está siempre a riesgo de ser escuchado por los miles de espías de incógnito que pululan por los bares, cafés y demás lugares de reunión de Madrid. La mayoría, es decir, la población civil, sabe e intuye que el país está al borde de un cataclismo.

Este cataclismo no es otra cosa que la revolución de 1868, que a estas alturas era ya

¹⁷ Esta última amenaza viene adaptada de la forma en la que Cervantes describe la prisión en el prólogo al Quijote.

inevitable: el poder progresista era cada vez más fuerte, y toda la debilidad que tenía Isabel II¹⁸ contrastaba con la fuerza e influencia que poseía Prim. Galdós en este artículo menciona circunstancias, síntomas e indicadores en el tiempo de pre-insurrección: los 111 votos, la sublevación en Valencia y Zaragoza (instigada por Prim) y la actuación tiránica y cruenta de la Guardia Veterana, que contribuía aún más al descredito del reino isabelino. Galdós quiere aquí dejar constancia de la represión que el gobierno ejercía sobre la población, que no podía expresarse ni alzar la voz en contra de la injusticia que vivía y presenciaba diariamente.

¹⁸ Isabel II fue proclamada mayor de edad y reina a los 13 años, manipulada por los intereses privados de poderes eclesiásticos y políticos, que se aprovecharon de su juventud y debilidad de carácter.

14. Título: Revista de la semana. CIRCO DEL PRÍNCIPE ALFONSO. _Mr. Batty y Mr. Leotard. _Los bañistas. _Madrid se queda sin gente. _San Isidro.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 320, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 18 de mayo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Por primera vez, Galdós realiza un análisis del Circo del Príncipe Alfonso, alabando su variedad: caballos, artistas volatineros, saltimbanquis, juego de aros, papeles y cintas, payasos, yeguas y leones. No obstante, explica Galdós que el espectáculo del circo aburre a Madrid, y que si no fuese por los cinco leones que subyugan a su gusto al señor domador (Sr. Batty) y por M. Leotard, rey del trapecio, nadie acudiría a presenciar semejante show por anodino e insulso.

Llega a Madrid una epidemia de calor, los más adinerados huyen a spas, y los que no tienen recursos planean pasar agosto en Móstoles. Pero todos, absolutamente todos, independientemente de su clase social, edad o sexo, quieren acudir a celebrar la fiesta de San Isidro a Carabanchel. Allí se organizan atracciones, banquetes y bailes en los que participan todos los matritenses:

«Pero el día de San Isidro llega, y es preciso divertirse; es costumbre, es obligación alegrarse en este día, lo mismo que es obligación tener calor y caminar a Biarritz desde el mes de Junio: es necesario que nos situemos en la Puerta del Sol, esperando el paso de un ómnibus, y que nos empaquetemos en él entre una niña de quince primaveras y una señora de sesenta inviernos, cuando menos. En este ambulante cajón encontraremos todos los tipos de sociedad madrileña» (67).

Lo extraño de la situación es que durante estos días festivos están abiertos los cementerios, que se fusionan en una mezcla estrambótica con el festejo de los vivos. A pesar de eso, se alegra Galdós de que la gente disfrute de San Isidro y se entusiasme ante tal celebración.

Este artículo se trata de un análisis de costumbres de la sociedad matritense y sus hábitos de ocio. Asimismo, es una reflexión sobre la idiosincrasia española, que no pierde la posibilidad de celebrar ninguna festividad, por adversas que sean las condiciones o circunstancias externas.

15. Título: Revista de Madrid. Imposibilidad del Ministerio. _Atentado contra la vida de González Brabo. _Paseos. _CAMPOS ELISEOS. _II Profeta. _Tamberlick. _Violetti. _La Nantier Didiée. _La Garrulli

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 331, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 1 de junio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós comienza este artículo lanzando una invectiva contra el ministerio en tono jocoso, sobre el que declara que no se inmuta ante la impopularidad, el odio de un pueblo resentido por la incompetencia y la corrupción de sus instituciones gubernamentales, y persiste estoico en dedicarse despreocupadamente a «cultivar holgadamente la ciencia del estómago» (70). Es decir, persiste en sus caminos degenerados e irresponsables, haciendo caso omiso a la ira de la población civil. Como incidente del día, Galdós menciona el fallido atentado contra la vida de Luis González Bravo (cuya tiranía, carácter represor y notaria apostasía es conocida por todos), Ministro de Gobernación que ordenó las duras y sangrientas represalias contra los estudiantes en la Noche de San Daniel. El intento de homicidio no llegó a buen puerto, y Galdós comenta con gran ironía que no todos tienen la suerte de que se les aparezca un Bruto (cabecilla del grupo que conspiró matar a César), un Ravillac (homicida del rey Enrique IV) o un Booth (asesino de Lincoln) en el momento que han de morir.

En otro asunto, los paseos de la capital se frecuentan mucho ahora con la llegada del calor, sobre todo el de Recoletos, que han sustituido en popularidad al Prado después de que este se viese invadido por la corte. La Castellana, antes elegido por la aristocracia, afirma Galdós, para exhibirse en toda su ostentación, comienza a decaer porque su belleza atrae a personas de clases sociales más bajas y la aristocracia huye para no mezclarse con esta gente.

Ahora que se acerca el verano, los Campos Elíseos llegan a sustituir al Teatro Real, y allí mismo, en el teatro de Rossini, se representó a *Il Profeta*. El joven alaba el ahínco y empeño con los que los empresarios de dicho lugar desean satisfacer al público y proporcionar a los mejores partiquinos, que en cambio en el Teatro Real eran constante objeto de burla. Alaba también al artista Tamberlick, tenor del célebre *do* del que Galdós admira su vocalización y el control y seguridad con el que ejecuta sus *allegros*. Dice el

crítico musical que Tamberlick se eleva por encima de todos los tenores, y que aúna con armonioso dinamismo la elegancia con la energía, la gracia con la fuerza, y además sobresale como cantante y como actor. Asimismo, declara el joven sobre Nantier Didiée que es una excelente actriz, y que ha sabido interpretar a la perfección toda la ternura maternal de Fides. Alaba también la representación de La Garrulli como Berta, y le augura un brillante futuro como tiple. Asimismo, Vialetti interpreta su papel de forma tan magistral, que incluso llega a agrandar al personaje y le da una magnitud que no tiene el apóstol anabaptista. Del Sr. Palermi declara que es “algo más que un tenor comprimario” (72). Galdós admira también a la orquesta, que declara que tiene sobre la del Real la ventaja de “claroscuro, cualidad que le presta la batuta mágica del maestro Gaztambide” (73).

Esta crónica relata la impopularidad del gobierno y de sus miembros, que tiene al país sumido en las más míseras y paupérrimas condiciones económicas, y coartado en sus libertades. Últimamente este resentimiento de la población civil a las autoridades gubernamentales ha crecido de forma ingente tras la actuación bárbara que mostraron hacia los manifestantes de la Noche de San Daniel. En otro orden de cosas, realiza Galdós su habitual reseña musical, esta vez de *Il Profeta*, su puesta en escena y la actuación de sus intérpretes.

16. Título: Revista de la semana. «Los Puritanos», de Gisbert, en París. Despedida de los teatros. TEATRO DE ROSSINI. «Guillermo Tell». Tamberlick, Squarcia, Sras. Nantier y Garrulli. Fuegos artificiales. Concierto. La señorita de Try
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 337, año II.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 8 de junio de 1865, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Comienza el joven articulista con una breve anotación sobre *Los Puritanos* de Antonio Gisbert Pérez, que ha sido reconocido con uno de los primeros premios en la exposición de París, y ha recibido un aplauso unánime de la crítica y la prensa. Por su parte, en el teatro Rossini se ha representado *Guillermo Tell*. Afirma Galdós que parece increíble que tanto *Guillermo Tell* como *El Barbero de Sevilla* sean creaciones del mismo hombre, por ser composiciones antagónicas que constituyen, según explica el joven, las bases fundacionales sobre las que se hacen imitaciones y se copian patrones, poniendo como ejemplo de sus seguidores a Bellini y a Donizetti. En este sentido, alaba Galdós la versatilidad en matices y la heterogeneidad de atmósferas de la que es capaz el gran genio, que tiene tanto el sentido del humor refinado y perspicaz que demuestra en *La Italiana en Argel*, *El Barbero*, *La Ceneréntola* y *La Gazza ladra* como en su ópera seria, en el drama y la tragedia de *Semiramis*, *Moisés* y *Otelo*. Pero al genio del gran Rossini no le bastó con esto, hubo de superarse y expandirse hasta alcanzar toda su grandeza, y para esto escogió el drama de Schiller, *Guillermo Tell*, y después de empaparse de su trama histórica, ofreció al mundo la obra maestra por antonomasia del arte italiano, y que ha creado un sinfín de imitadores, seguidores y ha deleitado a todos los melómanos.

Principia Galdós, como es su costumbre habitual, a realizar un análisis profundo y ordenado de los actos de la obra. Se inicia el primer acto con un coro de pastores que transmiten el clima idílico de la naturaleza, sosegada y candorosa, que se ve inopinadamente interrumpida por la agresividad de los cazadores. Aparecen entonces en escena el dúo dinámico de patriarcas (Arnold de Melchtal y Guillermo Tell), y afirma Galdós que tanto el músico como el poeta, en su deferencia hacia Arnold, lo ensalzan de tal forma que pierde fuerza y protagonismo el propio Tell.

Prosigue el gran melómano con entusiasmo, ahora tildando el aria¹⁹ de Matilde de lo más bello que se ha compuesto nunca, y dice al respecto que es una de esas obras que están hechas desde el momento en que el artista las concibe, y que por su esencia de natural genialidad no requiere de ornamentos complejos, es decir, que se basta por sí sola. A continuación, Galdós explica que el titán sinfónico continua su obra con una serie de “concertantes²⁰ monstruosos” (75), que elevan, por su carácter sublime y colosal, a Rossini a la categoría de inmortal.

Del segundo acto Galdós alaba la romanza²¹ del tiple, que es a la par vehemente y sencilla, el dúo de tiple y tenor y especialmente el gran terceto, que constituye, según Galdós, la parte más bella de esta pieza. De la melodía a la vez melancólica y de gran ternura surge del tenor una serie de frases dinámicas, duras de barítono y el bajo, que dan forma constituyente al fondo tenebroso de la historia. El colofón de este acto es el coro, que en perfecta armonía unísona, presume de su voz desde lo más agudo a lo más bajo sin producir ese mareo de contrastes que otros compositores, afirma el joven, realizan.

El acto tercero es de menor mérito que el segundo, pero también genial: alaba el joven los bailes, que dice le recuerdan a los ritornelos del Barbero, el aria de barítono con los arpeggios²² de violonchelo, que califica de gran ternura, y aplaude el acto final, en el que un dúo de tiples se eleva por encima del coro y de las voces del barítono y del bajo. Es aquí en el que queda patente y demostrado el profundo estudio y conocimiento del autor de las combinaciones vocales.

No obstante, explica el escritor, decae la obra en el cuarto y acto final, tras el aria del tenor, no por falta de talento de Rossini, explica el joven, sino porque no supo imaginar un buen final para su ópera. En cuanto a los intérpretes, alaba Galdós a Tamberlick y a Gaztambide, que han tenido una ejecución habilidosa e inspirada. Nantier Didiée, a

¹⁹ Composición musical sobre cierto número de versos para que la cante una sola voz (según la RAE).

²⁰ Dicho de una pieza: Compuesta de varias voces entre las cuales se distribuye el canto (según la RAE).

²¹ Aria generalmente de carácter sencillo y tierno.

²² Sucesión más o menos acelerada de los sonidos de un acorde.

pesar de cantar un papel fuera de su tesitura, venció con su talento todas las dificultades propias de esta circunstancia. El Sr. Squarcia canta con gusto y estilo según Galdós, aunque afirma que su voz no es fresca, y de la señorita Garulli explica que su voz aguda ha dado dinamismo, color y viveza a los concertantes.

Asimismo, observa el joven que además de la función, las noches del domingo y el lunes se producen fuegos artificiales que alegran la noche, y favorecen la socialización. Sobre el concierto de la *Gazza ladra* y el *Pardon de Ploerme*, Galdós lo alaba con entusiasmo, declarando que Gaztambide y la orquesta se unen para producir algo maravilloso juntos. En este concierto, Didiée cantó muy bien la tirolesa, así como Tamberlick y la Garulli. Hace aparición en escena también la violinista Try, que da un concierto de violín que Galdós alaba con entusiasmo.

Tema: Galdós nos explica que esta gran obra de Rossini tiene poco de concienzuda y científica, no es como la música jeroglífica de Wagner y Berlioz, sino que se sirve de esta como instrumento a la conveniencia siempre de la inspiración y de la espontaneidad. Es decir, no es un problema matemático, es arte en su más esencial definición, es decir, representa lo intangible, lo sublime y lo nunca resuelto de la abstracción artística. Inspira tanto al articulista la magistral sinfonía de *Giullermo Tell* que aunque afirma que puede parecer al lector exagerado, hace esta una exégesis de su significado al igual que otros analizan las tres fieras de Dante, a Beatriz o a Sancho Panza. Es decir, en esta oda Galdós ve plasmado el canto bucólico del pueblo suizo y su victoria, que teniendo su cenit en la sed de victoria del *allegro*, culmina en la independencia.

17. Título: Revista de la semana. Conciertos en el CIRCO DEL PRÍNCIPE ALFONSO. _Mr. Arban. _Concierto gratis. _CAMPOS ELISEOS. _«Fausto»

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 337, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 15 de junio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Siguiendo su interés por la vida cultural, Galdós explica que el empresario del Circo del Príncipe Alfonso, tras ofrecer al público el genio trapequista de Leotard y las maravillosas fieras de Mr. Batty, los payasos y los caballos del circo, desea ahora ofrecer a su audiencia conciertos. No obstante, afirma el autor que después de asistir a las sinfonías de Weber y Rossini, no le ha agradado ni la orquesta ni el director. Insinúa el joven que además los denominados bailes polkas le han parecido una vulgaridad. La única pieza de agrado de Galdós ha sido *Los hugonotes*, pero explica el articulista que el terreno ganado por esta composición la perdió después Mr. Arban con la nefasta ejecución de *Trovatore*. Como anécdota divertida, cuenta Galdós que algunos melómanos improvisados, que no pagaron por ver el concierto de Mr. Arban, se agolpaban a las afueras del local para poder escuchar la música gratis, y que el empresario solucionó este problema colocando a algunos profesores de arpa en las afueras del recinto para deleitar a estos peculiares clientes. Afirma Galdós con humor que es impensable privar a los diletantes de los restos filarmónicos de igual manera que sería inmoral privar al mendigo de los restos de comida.

En los Campos Elíseos, hay mejores conciertos, y Galdós explica que allí se agolpa mucha concurrencia, sobre todo las damas de la corte con sus trajes ostentosos e incesante variedad cromática y textil. En el momento en que se empieza a representar *Gazza ladra* de Rossini calla todo el público y pasa a clavar sus ojos en el espectáculo. A continuación, se representa la sinfonía del *Pardon de Ploermel* con música de Giacomo Meyerbeer, que observa el autor que sorprende por su originalidad, y por la capacidad que tiene de transmitir melancolía y sentimiento religioso sin llegar a ser un canto pavoroso, solemne y excesivamente grave. Finalmente, rematan la función los valeses de Strauss, que según el crítico tienen gran éxito entre la audiencia femenina. Al final del concierto, el espectáculo se completa con los fuegos artificiales. Afirma el articulista que al mismo tiempo que la población civil se divierte, el país está plagado de

crisis políticas.

Por último, Galdós analiza la obra de Fausto representada en el teatro de Rossini, y a los actores de la misma: declara sobre la Sra. Boschetti que ha interpretado de forma mediocre la obra, el tenor Vicentelli ha quedado en la sombra por el recuerdo de los grandes Tamberlick y Mario, a los que no ha podido estar a la altura. Vialetti ha estado a la altura del papel de Mefistófeles, y en general la orquesta ha podido salvar la mediocridad de los cantantes.

Esta reseña hace un repaso al funcionamiento y gestión de los teatros, y a pesar de los últimos desastres de Mr. Arban en el Circo, Galdós no le quita mérito ni talento, y afirma sobre él que este tiene sin duda algo que ofrecer al público, pero que se ha equivocado por desconocimiento del público español, trayendo música de influencia francesa sin saber que los españoles no gustan de sinfonías desagradables y estridentes. Como remedio, aconseja el joven a Mr. Arban que recupere la tradición italiana y alemana, más de acuerdo con los gustos hispánicos. Asimismo, y a pesar de las muchas objeciones que el exigente ojo crítico de Galdós realiza, el articulista insiste que actualmente los mejores espectáculos están en los Campos Elíseos.

18. Título: Revista de la semana. Ejecuciones. _Esteban Navarro. _Baile campestre en los jardines de Price. «La Nena» y «Arderius» en París. _Lluvia impertinente. _Concierto en los CAMPOS ELISEOS, traslado del jardín al teatro. _Concierto de Mr. Arban. _Circo ecuestre. Las hermanas Foucart. _El general Prim. «La batalla de los Castillejos», cuadro de Sanz. _Proyectos en España. _Caída del ministerio Narváez.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 348, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 22 de junio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós explicando a su público un infausto suceso que acontece cuando un soldado Esteban Navarro comete un doble crimen pasional en el Campo del Moro y es ejecutado. En relación a este incidente, critica el joven articulista al periódico de *La Correspondencia* por sensacionalista y regocijarse en el morbo de este drama criminal.

Pasando a otro tema, Galdós observa a unos jóvenes bailando la polca y la habanera en el Jardín de Price al compás de una música que el autor califica de nefasta, y explica que estos bailes de moda han dejado en un plano secundario y relegado a la danza con castañuelas tradicional española, que ahora sólo causa el furor de antaño en el extranjero, en Lavapiés y en Triana. Menciona Galdós a la celebridad del momento, Petra Cámara, que hacía una danza tradicional español-gitana que más tarde daría pie al flamenco en el Teatro de Madrid, y más tarde en el teatro de Variedades de París. Felicita, asimismo, el joven a la pieza de Frontaura *En las astas del toro*, zarzuela de gran éxito del momento que ha arrasado entre los franceses, a los que les encanta los Quijotes modernos como Agapito Cortés Barón del Monte, y que sirven para satirizar una costumbre o una institución.

Repasando todos los aspectos de la actualidad, Galdós se queja de la insidiosa lluvia que cae en Madrid desde hace cuatro días, ensuciando las calles, sobre todo los Campos Elíseos, impidiendo los paseos y causando catarros y otras enfermedades a los madrileños. Comenta con humor el articulista que con las precipitaciones, las obras de los Campos Elíseos se han visto obligados a trasladarse al interior, y con esto han perdido su mayor encanto. Asimismo, el autor comenta con humor que se ha perdido también la confusión y mezcla de estratos sociales, ya que antes las clases más bajas se

aglomeraban, mezclándose con las más adineradas, en las representaciones a la intemperie, causando, como comenta Galdós, más de una cara avinagrada entre el público de clase privilegiada. Las sinfonías pasadas del jardín al teatro fueron: *Robert Bruce*, por Rossini, *Freitzchitz* de Weber, *La Mutta di Portici* de Auber (que entusiasmó al público y por ello fue repetida), *La Invitación al walls* de Weber, *El Trénolo* de Strauss, *El Tótico* y el *Tren express* de Musard y *La Marcha del Taunhanse* de Wagner. Alaba, asimismo, la ejecución de la orquesta, que tocó con gran competencia y sobre *La Marcha* de Wagner, comenta Galdós que aunque ha sorprendido al público con su gran originalidad, el ruido excesivo que produce su instrumentación de metal marea y desagradó a la audiencia.

Cambia también el joven diletante su opinión respecto a los conciertos que organiza el Sr. Arban en el Circo, y le felicita por haber modificado el repertorio “abigarrado” (83) por uno más del gusto español. En la gimnástica y la representación ecuestre del circo alaba el crítico la adición de las trapezistas Nathalia, Leontina y Blanca Foucart, que tienen gran habilidad y talento. Estas modificaciones, más la marcha de Leotard, además de la pérdida de miedo del público hacia los leones, ha hecho que el circo se encuentre más concurrido.

Además de la crónica de teatros, Galdós analiza en este artículo cómo la atención pública, explica el autor, está también centrada en la admiración colectiva que ya antes de *La Gloriosa* se tenía al héroe nacional Prim. Sobre este valiente soldado, explica Galdós, ya ha hecho un cuadro Francisco Sanz de él en la *Batalla de los Castillejos*. No agrada el exigente joven en demasía la obra pictórica, lo considera inferior al célebre *Náufragos de Trafalgar* del 62 del mismo autor. Fijémonos en el análisis que hace de la obra para notar su sensibilidad artística y su profunda capacidad analítica: el caballo está bien retratado salvo alguna parte de su cuerpo, alguno de los voluntarios de la batalla aparece adoptando posiciones extrañas y antinaturales, el coronel más que expresar la lucha y excitación propia de una batalla, parece estar pasando pacífica revista a sus soldados. No obstante, alaba Galdós el realismo del movimiento de protección instintivo que hace uno de los voluntarios y el retrato de la atmósfera de fondo. Aprovechando este repaso artístico, critica el joven que en España no se proporcione una exposición permanente para que los artistas puedan presentar sus obras.

En el ámbito político, cae el ministerio de Narváez, al que destituye la reina Isabel II tras los sangrientos incidentes que causaron la vida de varios jóvenes en la Noche de San Daniel, después de que el gobierno decidiera arremeter contra ellos con un salvajismo insólito, acompañado por una fuerte censura de la prensa. Comenta Galdós, con evidente ira, que ya se pueden dar serenatas (como hicieron los estudiantes para apoyar a su rector) sin riesgo a que le acuchillen. Sostiene también con tono jocoso que lo mejor para los destituidos sería dedicar su vida a reprimir sus impulsos tiránicos mediante la vida ascética y la contemplación, y avisa a la población de que estén alerta con una analogía, no vaya ser que el país salga de Scylla para embarrancar en Caribdis (ir de mal en peor).

19. Título: Revista de la semana. *El duque de Rivas*. _ VARIEDADES. *La Civil*. *Verbenas de San Juan y San Pedro*. _ CAMPOS ELISEOS. *Conciertos*. _ TEATRO DE ROSSINI. *Poliuto*. *Tamberlick*. _ TEATRO REAL.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 357, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 2 de julio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós anuncia que ha muerto esta semana el Duque de Rivas, y que el lamento nacional ha sido tan fuerte como escaso el pompo con el que afirma el joven que los vanidosos ordenan que sean sus exequias. Alaba el autor este gesto de modestia de don Ángel de Saavedra, afirmando que cuando un ser humano destaca en vida por genio o virtudes, es innecesario y vulgar darse ostentosas y exageradas pompas:

“El duque de Rivas ha bajado al sepulcro con la solemne modestia de los grandes hombres, de los que dejan bastante recuerdo en los corazones amigos, bastante vacío en las letras españolas para no necesita esa gloria trasnochada que engalana con el oropel de exequias escandalosas” (85).

En homenaje a este gran creador, se representa en el teatro del Príncipe el drama *Don Álvaro ó la fuerza del sino*. En otro orden de cosas, la atención nacional en estos momentos está centrada en la celebración de las verbenas de San Juan y San Pedro, que ha llenado Madrid de jolgorio y alegría, y además han sido acompañadas por un clima idóneo. Dos elementos han destacado por encima de los demás, y estos han sido el dulce español por antonomasia, el buñuelo, y los grupos de mujeres danzantes.

Sin embargo, explica Galdós, a pesar de estos bailes, este júbilo y este esparcimiento tan típicamente español, estas fiestas no tienen ya la clásica originalidad española de antaño, ya que las costumbres parisinas van invadiendo el país y tratando de crear una cultura homogénea e uniforme que poco agrada a Galdós. Como ejemplo de la pérdida de la idiosincrasia española el joven menciona las costumbres que inspiraron como fuente dramática a Calderón o Tirso de Molina, que retrataban a pasión amorosa, el despecho y el ya anticuado concepto del honor. Asimismo, explica Galdós, también han pasado a mejor vida los modelos que inspiraron el arte de Goya, el denominado estilo de las manolas (mantilla de terciopelo, basquiña y guardapiés) y los chulos (en traje de estilo torero o con sombrero de tres picos, su media de punto y su zapato corto), de

origen y estilismo popular, pero que sin distinción de clase ni categoría social, más bien en unión del espíritu nacional, imitaban tantos los aristócratas como el pueblo llano. De todo este pueblo que Galdós denomina de *pan y toros* (86) y que invadía Madrid afirma el joven, sólo han quedado los sainetes de Ramón de la Cruz.

No obstante, nos dice el cronista, que no debe caer el lector en incontrolable nostalgia, ya que de todo esto ha quedado un elemento simbólico que nunca morirá mientras sobreviva un sólo español en la tierra, y esto es el característico buñuelo, que a pesar de su insípido sabor y su bañado y rebañado en aceite, es el postre español por antonomasia, comido por todos en lo que Galdós tacha con humor de patriótica gula (86), y no tiene rival ni entre las mayores exquisiteces foráneas, ya que ni los tesoros gastronómicos de la Pastelería Suiza pueden competir con este español manjar. Sin embargo, el autor, del cual ya conocemos su inmenso patriotismo, hace observar al lector que aunque es cierto que la sociedad española pierde paulatinamente sus tradiciones, es significativo también que las fiestas de bebida, comida y charla se den cerca del momento del Dos de Mayo, donde yacen los héroes de 1808, y lejos de ver sacrilegio en este acto, Galdós lo interpreta de la siguiente forma:

«No es una sacrilegio trasladar la orgía popular y la desenfrenada crápula al sitio sagrado donde corrió la sangre de los héroes de la Independencia Española: no tiene nada de bárbaro el que los vivos bailes y se entreguen á inocentes travesuras sobre el teatro de tan sangrientos y gloriosos sucesos. Un pueblo que hace sus fiestas en torno á las tumbas de sus héroes, presenta un aspecto de imponente grandiosidad, un cuadro sublime en que se ven hermanadas las costumbres con la historia, el pasado con el presente, la gloria con la libertad» (87).

Sólo hay un elemento que puede restar popularidad y concurrencia a las famosas verbenas, y esto son los conciertos al aire libre de los Campos Elíseos, y es que la sociedad matritense prefiere lo moderno a lo antiguo, y gusta ya más de la sinfonía, la conversación y los fuegos artificiales de estas funciones que de las verbenas. En estas sesiones se ha representado *Semiramide*, *Roman d'Elvire* y algunos bailes de Strauss y Musard, que han entusiasmado sobremanera a la audiencia, salvando la excepción del galop (danza húngara) *El tres express*, que parece haber desagradado al público por insípida y poco adecuada. También le recrimina Galdós a Gaztambide que acude mucho al repertorio italiano y poco al alemán, y le pide que combine ambos, dando al público además de la obertura de *Freischtuz* la *Ifigenia* de Gluck y el *Allegro scherzando* de

Beethoven.

Analizando la representación del *Poliuto*, el joven considera que la señorita Garulli, que ha brillado en los papeles secundarios hasta ahora, no ha sabido estar a la altura del papel protagonista de Paolina. Garulli, que aun siendo admirada por su público, en esta ocasión defraudó, recuperándose de tal disgusto en la siguiente *performance*. No obstante, recomienda Galdós a la diva que no confíe en los aplausos y se dedique a un estudio más profundo del arte para prepararse bien para su papel. Por su parte, el barítono Stelles representó de forma excelente a Severo, brilló en el aria y demostró tener dotes interpretativas, dominio de la ejecución, vigorosa voz y una capacidad expresiva muy desarrollada. No obstante, el que destacó con más fuerza esa noche con la ópera de Donizetti fue Tamberlick, ya que según el crítico, hizo una genial interpretación de su papel, impregnando al personaje de los sentimientos y gestos adecuados, otorgándole a su personaje, que borro totalmente la presencia detrás del actor, del carácter solemne y dignificado del mártir. Con la entonación, el énfasis y los movimientos con los que recita *credo in Dio*, Tamberlick unió lo divino con lo humano, dominando por completo al público, que quedo en fascinado trance tras su interpretación.

Por último, el cronista realiza unos breves apuntes sobre la gestión y dirección del Teatro Real ahora que ha caído el notorio ministerio de Narváez. El joven se pregunta si Charles Prosper Bagier seguirá al mando del mismo, y manifiesta su aprobación para que sea así, ya que a pesar de algunas de las dificultades con las que ha tropezado su gestión, este es el único que ha sido capaz de traer a los mejores artistas y las más brillantes *prima donnas* al Teatro Real, que no ha conseguido reunir ni el mismísimo Covent-Garden.

20. Título: Revista de la semana. Partida de la córte. Estado de Madrid. Expedición veraniega. González Brabo en la Plaza de Toros. Un español en París. La prensa neo- católica. Escándalo en la córte. La unidad de Italia. CAMPOS ELISEOS. «I capuletti ed i montechi». La Garulli y la Nantier Didié. Conciertos. El 7 de Julio.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 363, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 9 de julio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós observa que si fuese el siglo XVII en la capital, ahora en julio que la corte y la aristocracia se va de Madrid a La Granja, quedaría Madrid vacía porque toda la población civil seguiría a la realeza en su salida. No obstante, los tiempos han cambiado, y la división de estratos también, y ahora puede partir la clase alta y queda la ciudad con sus encantos y su concurrencia, con sus artistas, sus diversiones y su incesante chismografía y socialización. La explicación sociológica es que la sociedad paulatinamente se va transformando en una meritocracia, y como explica Galdós:

«junto a las rancias y apergaminadas aristocracias se han levantado otras aristocracias. Si la nobleza de sangre sigue a la corte, la nobleza de dinero permanece en Madrid; las lujosas tiendas continúan abiertas ofreciendo al público sus variados adminículos; el lujo y la moda, que no abdican ni son destronados jamás, reciben diariamente sus cortesanos, oyen continuamente la adulación de sus palaciegos en esa halagüeña armonía que forma el oro cuando pasa del bolsillo del consumidor al cajón del comerciante. En tanto, la aristocracia del agio espía en las antesalas de la Bolsa una sonrisa del rey Mercurio, que vale más que la sonrisa de un Felipe IV, una alza oportuna, que vale más que un empleo de oidor en las Indias, ó ser nombrado capitán de los ejércitos de Flandes» (89).

Observa el joven que los artistas destacados de hoy, como los pintores o los escritores, también se quedan en Madrid buscando el nuevo renacimiento y escuela, y en vez de perseguir la protección y el mecenazgo de los aristócratas, son independientes y ya no retratan a reyes y duques, ni escriben auto sacramentales ni comedias de capa y espada, sino que buscan su propio camino. De la misma forma, si la aristocracia de la política, como González Brabo, que debido a su impopularidad huye a París, quedan los más destacados periodistas en la capital, buscando y creando un mecanismo de defensa para la población en contra de los actos de los corruptos y/o reaccionarios.

Menciona también Galdós cómo ha trascendido a España la pugna por los Estados Pontificios de Pio IX, que se niega a entregar Roma a Víctor Manuel. Critica duramente el joven a los neocatólicos y ultramontanos, que piden a la reina que intervenga en la lucha italiana a favor del pontífice, e insinúa al lector la nefasta correlación entre estos intereses de la iglesia y sus ambiciones económicas.

Siguiendo con la actualidad cultural, comenta al lector Galdós que en los Campos Elíseos se ha representado la ópera de Bellini *I capuletti ed i montechi*, a la que el joven califica de anticuada ya, y de producir indiferencia en el público. El articulista atribuye este hecho a que Bellini no entendió bien el drama inglés Shakesperiano, ya que por ejemplo convierte a un personaje tan masculino como Romeo en un afeminado, quitando así a la obra verdad y efecto.

En cuanto a los intérpretes, vuelve el joven a reiterar que se da papeles protagonistas y de gran complejidad como el de Guiletta a la señorita Garulli, que no está a la altura del rol, ya que ni controla ni modula la voz adecuadamente. Sin embargo, Nantier Didiée triunfó con arrojo varonil en su interpretación de Romeo. Asimismo, el Sr. Palermi, al que el joven considera aún un diamante en bruto, afirma Galdós que con aplicación puede llegar a ser un maestro.

Anuncia a sus lectores el joven que próximamente se estrenará *Norma*, y espera que la performance de La Grúa esté a la altura de las expectativas. Asimismo, declara el articulista que los conciertos de los Campos Elíseos están muy concurridos, ya que Mr. Arban ha sabido dar al público lo que quiere. Por último, destaca Galdós que la noche del 7 de julio en la Plaza Mayor los vecinos quisieron celebrar tan memorable día de honor a la gloria y libertad nacional, cuya iniciativa felicita.

21. Título: Revista de la semana. Calor en la atmósfera y efervescencia en los ánimos._ Furor neo-católico._ Firmas y exposiciones._ Partes telegráficos de la Granja._ Sudores, soponcios y cabidos._ CAMPOS ELISEOS. Conciertos._ Apatía del maestro Gaztambide._ Teatro de Rossini. Norma. La Lagrúa. Tamberlick, Vialetti._ La Patti no se ha casado. _ ¡Cuándo llegará el invierno!

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 369, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 16 de julio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia Galdós su repaso a la actualidad realizando una analogía entre las altas temperaturas atmosféricas y la elevada tensión política y social que existe en el país. Dado el conflicto italiano, de entre los poderes eclesiásticos, los neo-católicos absolutistas están subvirtiéndose para defender los intereses del sumo pontífice. Con su habitual humor irreverente, afirma el joven que la noticia del pequeño golpe (la destitución del arzobispo de Burgos) a los poderes teocráticos españoles ha sido recibida por todos con una pequeña alegría, ya que la religión ha estado durante siglos dominando la política, la enseñanza y la sociedad en general. Obsérvese la descripción que hace Galdós de los poderes religiosos frente al conflicto italiano:

«El pensamiento, La Regeneración y La Esperanza no han cesado de publicar sendos catálogos de firmas, inmensos álbums de piedad revolucionaria, donde los inocentes borregos han estampado con frenética unción sus nombres, con objeto de protestar contra el reconocimiento del llamado reino de Italia; los obispos han disparado el cañon rayado de sus exposiciones con el fin de hacer vacilar ciertos propósitos, de inocular la duda en ciertos espíritus. Todo han conspirado contra un propósito nacional; han puesto en práctica todos los medios de mística amonestación y de amenaza violenta; pero al fin, sus voces discordantes, sus protestas coléricas no han sido escuchadas; están condenados á morir de rabia, arrastrándose en el polvo deletéreo de las sacristías» (93).

Además de esta polémica, el principal protagonista del momento es el terrible calor que azota Madrid. Según Galdós, la capital es un infierno en esta época, y estas temperaturas obstaculizan la inteligencia, el trabajo, producen nervios al cuerpo, y cuando este temible adversario invade la ciudad, el sudor reina como en su casa, y sudan los niños, los ancianos, los hombres, las señoras, y hasta suda la Puerta del Sol. No obstante, declara el joven, la peor consecuencia del bochorno es, sin duda, el mal humor que produce en las personas, que como él dice, ante tales temperaturas no pueden

sino tener un genio de mil demonios.

Afirma el cronista que para distraer el calor e intentar engañarlo «se dirige una víctima del calor, una entidad sudorífica» (95) a los Campos Eliseos, pero por culpa del agobio del calor, a la víctima del bochorno le parece todo malo: «la orquesta le parece una murga; la sinfonía de *Guillermo Tell*, una algarabía discordante; el libertador de la Suiza le parece un petulante patriotero; *Norma*, una verdulera; *Adalgisa*, una polla insulsa; *Romeo*, un pisaverde, y *Poliuto*, un neo insoportable» (95). Siguiendo con su hilarante descripción, Galdós afirma que aunque intente pasar revista a paisajes interesantes como son la variedad de bellísimas y emperifolladas madrileñas que se agolpan en los palcos, y afirma que ni el espectáculo femenino más bello y variado, ni la voz angelical de Tamberlick puede captar el interés del hombre desquiciado por la temperatura, que cambiaría todos estos placeres por cinco minutos de glorioso refrigerio.

No obstante, Galdós parece haber encontrado un consuelo, y este es el de los conciertos, aunque advierte que el Sr. Gaztambide, aunque hasta ahora muy eficiente y profesional, empieza a bajar el nivel, hecho disculpable por el calor reinante, pero no consolador, ya que toda la población se encuentra bajo el yugo de las altísimas temperaturas. Se queja el joven de que ya en los conciertos se repiten siempre las mismas piezas, algunas otras inmortales como la *Ifigenia* de Gluck, *Flutto Mágico* de Mozart, *Vestal* de Spontini, *Lodoiska* de Cherubini, *Oberon* ó *Freitzchutz* de Weber se ausentan siempre, y en su lugar se reiteran piezas de Musard.

En su análisis crítico, afirma el joven que *Norma* no acabó de agradar al público, ya que aunque *La Grua* tiene un grandísimo talento y estuvo a la altura de su predecesora *Lagrange*, su voz está desmejorada. Por el contrario, Tamberlick brilló en el papel de *Pollion* y *Vialetti*, y también cantó muy bien su rol de *Oroveso*. En otro orden de cosas, Galdós afirma que no era cierto el rumor del casamiento de Patti, y concluye con la invocación al invierno y al frío, único consuelo que queda al país en esta época.

22. Título: «AURORAS» COLECCIÓN DE POESÍAS DE D. RAFAEL M. FERNANDEZ NEDA

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 374, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 22 de julio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Inicia Galdós este artículo, que es muy relevante porque trata de literatura e incluye algunas de sus ideas estéticas, sosteniendo que no es difícil componer una poesía, o escribir un libro, o incluso llegar a publicarlo y pasearlo por el mundo. No obstante, si todo lo anterior ocurriese y fuese favorable al susodicho autor, se pregunta el joven si es posible que esta obra encuentre lectores o incluso un grupo de críticos dispuestos a evaluar su trabajo. Afirma el articulista que igual que todo cantante, sea de ópera, sea de zarzuela, sea de cafés, sea de balcones o sea de tabernas, tiene su público, todo libro tiene su lector. Y como el variado público de los artistas, lo mismo pasa en las letras, hay lectores de grandes obras, lectores de medianías y lectores de libros de nula calidad literaria:

«la obra inmortal es leída y estudiada por la aristocracia de la lectura; el buen libro corre de mano en mano entre las gentes de gusto; la novela abigarrada de algunos franceses, la novela soporífera de ciertos españoles, el libelo procaz, el romance de ciego, el saineton insoportable y el periódico vergonzante son también leídos quizá más que los buenos libros, porque la clase de lectores que más abunda es <aquella á quien el insigne Lope aludía cuando dijo: El vulgo es necio...» (98).

No obstante, declara el que un día llegará a ser uno de los mejores escritores de nuestra lengua, que el problema del tiempo actual es que no se distingue entre el libro mediocre y el brillante, y los dos son leídos por igual. Pasa Galdós a analizar el actual panorama de la literatura española, apuntando como generalización que la idiosincrasia más distintiva de la poesía actual es el tremendo sacrificio que se hace del contenido, del mensaje y del pensamiento en favor de la forma, de la estética y de la belleza externa y superflua de las palabras, hecho que resulta en un menoscabo de fondo y profundidad.

Como punto de contraposición y antagonismo que para Galdós es modélico, habla de los poetas alemanes, que siempre buscan el pensamiento, que siempre utilizan lo bello para disfrazar la idea, para camuflar el fin moral con juegos poéticos. Este tipo de

poesía, afirma el joven, practicada por Selgas o Campoamor es rara en España, ya que estos autores se caracterizan por una gran superficialidad y una falta de hondura, de pensamiento que Galdós describe de esta forma: «ídolatra de lo superficial, corre deslumbrada, tras el color, lo combina, produce brillantes figuras que deleitan la vista, halagan los sentidos, pero despiertan rara vez el sentimiento y no induce á la meditación» (99). No obstante, afirma el joven que siempre hay excepciones a las reglas, y que una de ellas es la colección de poesía de Rafael M. Fernández Neda *Auroras*, que Galdós destaca como una obra heterogénea en estilo y contenido: hay filosofía social, fábulas, sonetos, elegías, se emplea la sátira pero también la tristeza, lenguaje de varios tipos y el mismo amor desde una perspectiva platónica a otra desengañada.

Galdós hace un retrato del autor, que en ese momento tiene también su misma edad, muy interesante. Le describe como un principiante que realiza su producción inmersa en una constante inseguridad propia de su edad, que tiende a mirar su trabajo con el idealismo de la juventud primero, pero luego duda de su talento cuando lo analiza con la objetividad fría de la experiencia. Este constante conflicto entre lo que su corazón considera que debe ser la obra y su aprensión a la reacción social hace que el escritor, sumido en una vorágine de contradictorias emociones, tienda a admirar y censurar su obra a la vez, a entusiasmarse y entristecerse a la vez de su trabajo, a enorgullecerse y a avergonzarse al mismo tiempo, y esto lo califica Galdós como la esencia de la inseguridad juvenil del principiante. Asimismo, el articulista admira de la obra una unidad de sentido, que no es otra que el gusto por el pensamiento y el análisis sutilmente envueltos de bellas imágenes, que aúna por tanto el deseado por Galdós término medio entre la excelencia de la forma y la excelencia del fondo.

La primera composición que analiza Galdós de esta obra de Fernández Neda es *Un rayo de gloria*, bellísima producción que describe la ambición de un niño por arrancarle un rayo al sol, y que al trabajar y esforzarse sobremanera, no consigue alcanzarlo. Desilusionado y con dolor en su corazón, increpa a su padre para saber qué ha pasado y qué le está ocurriendo, y su padre le dice que eso no es otra experiencia que su primer desengaño.

También para Galdós en igual de calidad literaria se halla *El llanto de la inocencia*, que

tiene como protagonista también a la niñez, y su reacción confusa y desolada frente a la muerte. Asimismo, compara otro poema, *Pan para el niño*, con una poesía alemana de contrastes, de imágenes oscuras y lúgubres con la divinidad de lo claro y celestial cuando en esta obra una madre mendiga para alimentar a su hijo, y cuando la situación es imposible que sea más terrible, y cuando se halla al punto de fallecer, un milagro hace ascender al niño a salvo al cielo. Galdós observa que otros poemas que están al nivel de este son *El Suspiro*, *Los lirios de la montaña*, *El hijo del guardabosque*, *La verdad y la inocencia* y *Recuerdos de la patria*.

Encuentra Galdós además otro género dentro de esta obra de poesías que considera capacitado para en forma y fondo rivalizar con el del sentimiento visto previamente. En este grupo se encuentra la poesía *á la Luna*, siendo este astro nocturno recurrentísimo en la poesía universal, en clásicos como *Romeo y Julieta*, *Abelardo y Eloísa* y *Hero y Leandro*. La luna es ineludible en poesía, pintura y teatro, y simboliza la virginidad y la pureza según Galdós. No obstante, aquello que más interesante parece al joven es que en Neda la luna parece descrita desde una perspectiva desmitificadora, desde el afán de derrocar las formas poéticas consagradas, al estilo de Heine. Menciona Galdós a otras composiciones que dice son intachables en la forma y la fluidez del verso, como *El pabellón francés*, *A Cármen*, *La Pereza*, *La Caridad*, *Horas benditas*, *A Italia*, *El Juramento* y *A una coqueta*, aunque cita sobre todo *La Serenata* balada sencilla que le ha conquistado.

Asimismo, anima Galdós al lector a leer el prólogo a esta composición, que dice aunar la perfección de la forma con la inspiración del contenido. Finaliza su entusiasta publicitar con una bellísima y muy elogiosa cita para Neda: «Libros de esta clase no necesitan recomendarse; paulatinamente se apoderan de la opinión, esclavizan al público, encontrando en todos los círculos lectores de todas condiciones» (106).

23. Título: Revista de la semana. Inacción en la política y en los teatros. _ Paseo en Recoletos. _ Escasez de luz. _ Conciertos. _ El señor Gaztambide. _ Pirotécnica. _ Antonio Flores.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 357, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 23 de julio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

La parte inicial de este artículo introduce una divertida crítica al aletargamiento generalizado en estos tiempos en Madrid, que parece sumido en una extraña hibernación en todos sus ámbitos y dimensiones. En la vida política, comenta Galdós en tono de burla, no se ven ni los escándalos ni las reyertas habituales, en las letras no hay novedades, incluso el teatro ofrece poco y está menos concurrido. Por otra parte, la chismografía que el articulista atribuye a su sociedad coetánea también se encuentra de baja, e incluso está inmovilizado el movimiento criminal y, como consecuencia, los sensacionalistas de *La Correspondencia* no tienen crímenes con los hacer lacrimógenos artículos.

Incluso en el celeberrimo paseo de Recoletos ha habido gran ausencia de la habitual concurrencia de incondicionales a causa de la lluvia, que ha ahuyentado a los enamorados. No obstante, la repentina aparición de unos peculiares personajes ha conseguido al fin revitalizar el letargo y hastío de este bello lugar de Madrid:

«El paseo de Recoletos, centro en esta estación de la juventud amante y amada, exhibición ambulante de toda clase de rostros, de sonrisas, de censos, y de monadas, se ha encontrado sin animación a causa de las importunas gotas de agua que tuvieron a bien refrescar esta acalorada villa. La escasa concurrencia ha languidecido en su confuso y monótono giro; se ha notado falta de estimulante en los diálogos, falta de irradiación eléctrica en los contactos fortuitos y abundancia de monosílabos y bostezos. Mas no ha faltado el indispensable terceto compuesto de un pollo que se deshace en melindres, y una mamá clásica que cierra el párpado, inclina la respetable frente, manifestando en la languidez de sus miembros la más oportuna de las modorras.»

En cuanto a los conciertos de los Campos Elíseos, Galdós considera que últimamente han sido malos y que el Sr. Gaztambide se ha equivocado en la gestión y organización

del pasado evento del domingo: le parece al articulista que la selección musical ha sido inadecuada, repetitiva y que ha habido una mala colocación de los artistas en roles que no dejan brillar su talento por no ir de acuerdo con sus capacidades. Asimismo, tampoco ha entusiasmado al joven la exhibición pirotécnica, que le ha parecido una medianía sin grandes innovaciones. Las conclusiones generales del artículo según el propio cronista son que una apatía monótona se apodera de toda Madrid, dejando el siguiente panorama: «Todo languidece: política, letras, teatros, conciertos, paseos. No sé qué demonio de inacción y apatía se apodera de la villa del oso y del madroño, sumergiéndola en un letargo interrumpido tan sólo por el movimiento monótono de la circulación» (109). Como único acontecimiento por partes iguales relevante y aciago es el fallecimiento del célebre y querido escritor Antonio Flores, al que Galdós alaba por su genio y también por su humanidad y modestia.

24. Título: Revista de la semana. Moneda falsa. _ Incendio en el Salón de conciertos de los CAMPOS ELISEOS. TEATRO DE ROSSINI. «Macbeth», La Grua; Squarcia. _ «Fausto», la Volpini.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 381, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 30 de julio de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Empleando hábilmente un acontecimiento actual (la falsificación de monedas por delincuentes) como pretexto para realizar un crítica social, Galdós introduce la noticia de la existencia en Madrid de una fábrica de falsificación masiva de monedas, y denuncia que mientras la sociedad actual reprueba y anatematiza a los inofensivos imitadores de calderilla, no se preocupa en absoluto por aquellos que ejercen falsedad/corrupción política de alto nivel, y comenta con ironía que los artífices de las fechorías de estaño probablemente eran, en un principio, hombres honrados que han tomado ejemplo de los grandes estafadores ministeriales, que han improvisado fortunas de la nada. Asimismo, el articulista denuncia, en una ingeniosa analogía que extiende esta asociación entre la falsificación de oro a la falsificación de todo en la sociedad, a las hipocresías de la sociedad:

«Si corre por esos mundos el estaño disfrazado de plata, también anda por ahí la filantropía haciéndose pasar por caridad, la ambición tras el disfraz de patriotismo, la pedantería cubierta con las galas de la elocuencia, la oficiosidad vestida de amor, la prostitución de travesura y el robo de agio. Mientras se persigue y se castiga a los falsificadores del oro, se deja vivir holgadamente a los falsificadores de virtudes; se envía a presididos a los *artistas* que a fuerza de paciencia han conseguido imitar sobre un papel los complicados rasgos y la numeración de un billete de Banco, y se deja en completa libertad al que a fuerza de estudio ha logrado pintar en su fisionomía los rasgos característicos de una pasión o de una virtud; se entrega al anatema del público a los que finge oro, y al mismo tiempo se adula a los que fingen verdades; el forjar secretamente monedas es castigado por las leyes, mientras esta admitida la confesión pública de sentimientos» (110).

Con ironía, Galdós recalca que mientras los inocentes picaros del agio de la calderilla van al presidio, todo el desfile de poder político queda impune a pesar de su notorio desfalco, nepotismo, corrupción y abuso de poder. El joven comenta con que sin duda la

fechoría de estos pequeños delincuentes viene inspirada por la desfachatez de los usurpadores de gran influencia, los políticos y la forma en la que estos han improvisado en cortos plazos de tiempo grandes fortunas.

Cambiando completamente de temática, Galdós vuelve a referirse a los jardines de los Campos Elíseos (espacio de recreación y ocio donde se edificó el teatro Rossini, salas de conciertos, etc.) y el incidente que han sufrido recientemente. Es decir, en medio de un espectáculo pirotécnico, prendió fuego el toldo de uno de los salones. En un curioso juego, el autor personifica al fuego y comenta con humor que al verse humillado reiteradamente por el hombre y forzado a realizar pirotecnias absurdas, a ser utilizado como juguete en el circo y a realizar innumerables peripecias para deleite del ser humano, este ha decidido vengarse y arder los Campos.

Sobre las obras del teatro Rossini, el cronista repasa la representación de *Macbeth* y alaba la forma efectiva en la que la Señora La Grua realiza su papel, y suple a modo de compensación sus fallos vocales con sus ingentes dotes interpretativas. Por su parte, sobre el Sr. Squarcia declara el escritor que han tenido una actuación estable, y ha destacado en algunos actos. No obstante, declara Galdós que a pesar de estos talentos, el teatro está muy vacío, no se sabe si porque la ópera no es el género favorito de los españoles que, según el joven, prefieren música que conmueve a aquella que aterroriza, o por la ausencia de Tamberlick. Analiza el articulista rápida y superficialmente la representación de *Fausto*, y destaca la actuación de Volpini, que ha sabido conquistar al público y captar perfectamente la esencia de Margarita.

25. Título: Revista de la semana. Partida de la corte a Zarauz. _ Ulloa y Taglicarne. _ Asesinatos. _ CAMPOS ELISEOS. _ TEATRO ROSSINO. _ Conciertos. _ M. Arban. _ Preludio y marcha de «La africana»._ TEATRO REAL

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 387, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 6 de agosto de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Interesado en todos los aspectos sociológicos de su tiempo, Galdós explica al lector que la corte ha cambiado su destino de ocio, recreo y expansión de El Palacio Real de La Granja de San Ildefonso (sierra de Guadarrama) a Zarauz, lugar al que se desplazan mediante el ferrocarril, y en medio de la gran excitación, pandemonio y caos que causan entre el gentío que se agolpa a para intentar vislumbrar al mentado señorío de la corte. Mientras, La Granja ha quedado desierta y desdeñada por los aristócratas, y de nada le han servido sus numerosas atracciones, sus paradisiaca naturaleza, sus colosales monumentos y su cautivadora fauna, ya que ahora se encuentra sola y abandonada. De actualidad están también los aciagos asesinatos de un prestamista y de un cochero mientras la sociedad, consternada, espera las investigaciones de la policía sobre el asunto.

Sobre la oferta cultural de la ciudad, Galdós afirma que Los Campos Elíseos están poco concurridos, y que actualmente solo se representan las óperas de *Macbeth* y *Fausto*. Sobre *Fausto*, el joven asevera que la señorita Volpini es la mejor Margarita vista hasta ahora, sin embargo, no le agrada en absoluto su acompañante el tenor Vicentelli en el papel del filósofo, ya que el articulista alega que este no tiene la sensibilidad, ni los resortes escénicos, ni tan solo la inteligencia interpretativa necesaria para entender el psicologismo del personaje. Los conciertos de Los Campos Elíseos han decaído también debida a la epidemia de catarros que azota la ciudad. Como anécdota, menciona el autor «el ligero escándalo» (116) provocado por el célebre director de orquesta, Joaquín Gaztambide, que ha provocado la ira del público al saltarse el programa y tocar la polka.

Por su parte, el director de la orquesta del Circo del Príncipe Alfonso, Mr. Arban, recibe vehementes alabanzas del joven diletante, y en especial Galdós recalca la magistral representación de *La Africana* de Meyerbeer, que ha sabido seducir inigualablemente al público. Por último, el crítico musical se lamenta de la novedad en el teatro Real, y es

que este no acierta a traer a los grandes artistas europeos, mientras en París, señala Galdós, Mr. Bagier ha conseguido reunir un insólito compendio de genialidad: Adelina Patti, La Grange, la Penco, la Grossi, la Galletti y la Vitali, Frascini, Mario, Baragli, Nicolini, Dellé Sedie, Verger, Camerano y Serlva.

26. Título: Revista de la semana. El cólera en Valencia.— El cólera y la cólera de los neos.— Plagas y castigos.— Rumores. — Política en todas partes, a diestra y siniestra, arriba y abajo, en casas, cafés y paseos. — Profecías de los políticos de lengua. — CAMPOS ELÍSEOS. — TEATRO DE ROSSINI. — Tamberlick en «Guillermo Tell». _Dos palabras sobre «Martha», ópera de Flotow. —Vicentelli.—La Volpini.— Vialetti.—El caricato Macini.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 393, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 13 de agosto de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia Galdós este artículo con la noticia de algunos indicios del cólera en Valencia, las reacciones sociales a este suceso e incluso la especulación, desmentida por el propio autor, de la presencia de esta plaga en Madrid. Con evidente hostilidad y mayor ironía, el joven afirma que los neocatólicos han tenido la osadía de alegar públicamente que esta plaga es un castigo de Dios al pecado de la sociedad coetánea. La respuesta del articulista es clara y no deja lugar a dudas sobre su visión este colectivo religioso:

«Si Dios se ocupa, como en la antigüedad, de castigar directamente los desmanes de los Faraones modernos, no usará ni legiones ni ranas, ni regimientos de culebras, ni lluvias de fuego; con repartir un puñado de neos en las Ninives o en las Sodomias que hayan olvidado sus leyes, logrará llevar al buen camino a sus extraviados habitantes» (118).

Prosigue Galdós con su implacable crítica social, esta vez criticando la indolencia, ociosidad, corrupción y estatismo de los políticos en este y otros asuntos:

«Los desocupados que sostienen la esquinza de Suizo y que llenan de estos rumores, los condensan, levantan castillos en el aire, formar proyectos, organizan gabinetes, colocan los nombres más cacareados en el lugar que mejor les conciencia, y juegan al ajedrez con las entidades políticas en el tablero de la opinión; los políticos de café no dan reposo a su lengua, y ya se ocupan de las procelosa vida que los que han de venir, arrancados sus hechos al olvidado en que los han sepultado un letargo de algunos años. ¡Qué felices son estos políticos vergonzantes! Verdaderos Quijotes de la caballería andante oficial, derriban gigantes, alzan imperios y destruyen legiones; organizan un mundo sobre las ruinas del otro, flotando siempre en ese medio de vaga enajenación, en esa atmosfera de heroísmos soñados, de empresas acometidas, de agravios deshechos, en que se mece la imaginación de todos los locos» (118).

Para distraerse de todo este espectáculo público lamentable, el cronista propone a sus lectores la evasión del arte y de la oferta cultural de los Campos Elíseos, de la cual

destaca el nombre de Tamberlick, que según el joven ha interpretado recientemente la versión más magistral y lograda de *Guillermo Tell*. ¿Por qué motivo agrada tanto el artista a Galdós? El autor alega que Tamberlick maneja a la perfección todos los afectos y pasiones, y sabe interpretar desde la más enternecedora ternura hasta la más exaltada lamentación, ya que no hay registro emocional que se le escape al gran cantante.

Por contraste, explica el joven autor, la representación de Martha, con música de Friedrich von Flotow, no ha sido muy afortunada. A pesar de no ser una obra que, como *Guillermo Tell*, despierte vehementes pasiones humanas y trascendentales emociones, en su simplicidad psicológica posee una elegancia y un ideal retrato del alma humana y sus matices, nos explica Galdós, de gran complejidad interpretativa. No obstante, observa el joven diletante, el tenor Vicentelli, al que el autor considera una medianía en talento, no ha sabido estar a la altura del papel. Por su parte, la señora Villar de Volpini, sostiene Galdós, en su papel de Lady Edgeworth ha estado acertada tanto en su interpretación vocal como en su actuación y profundo entendimiento del personaje. El Sr. Vialetti, a su vez, ha dado una representación digna a pesar de cantar fuera de la tesitura de su voz. Por último, nuestro exigente crítico no ha disfrutado de la *performance* del caricato²³ Sr. Macini, ya que considera que además de interpretar a un atolondrado, este tinte de atontado debe fusionarse con el carácter grave y solemne inglés, que según Galdós ha faltado de la actuación de Macini, en la que considera que tan solo se ha comportado como un “*perfecto clown*” (121).

²³ Caricato: bajo cantante que en la ópera hace los papeles de bufo.

27. Título: Revista de la semana. El infante D. Francisco.— Entierro.— El panteón del Escorial.— Distracciones inocentes.— Zarautz.— El emperador de los franceses.— El Sr. Tenorio.— El Paseo de Recoletos y el Prado.— CAMPOS ELISEOS: Conciertos.— La compañía del Sr. Caballero.— La Peruzzi.— El Sr. Comas.— Herencia curiosa.— San Joaquín. ¡Estamos sobre un volcán!

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 399, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 20 de agosto de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Anuncia el cronista que ha fallecido el infante Francisco de Paula de Borbón (1794-1865), y que al contrario que en el caso de otros miembros de la realeza, los españoles se han lamentado de su muerte, ya que se trataba, según explica el joven articulista, de un hombre tranquilo, discreto y modesto, lejos del estereotipo de ostentación, vanidad y carácter excéntrico que se asocia a la realeza. El joven menciona la peculiar anécdota alrededor de esta figura, que paradójicamente, de forma pasiva y no deliberada, causó el alzamiento subversivo contra el enemigo francés invasor el 2 de mayo de 1808. Cuenta la historia que ante la noticia de que los franceses acuden al Palacio Real a llevarse a los miembros de la monarquía española a Bayona, se agolpa una muchedumbre enfrente del Palacio Real, y en el momento que ven entrar al entonces niño Francisco en un carruaje, un ciudadano, grita «¡Que nos los llevan!», y este es el detonante de la revolución del 2 de Mayo de 1808 contra el invasor foráneo, que no vino del gobierno, sino de la población civil. Mientras se realizan las pompas fúnebres en Madrid, explica Galdós, la corte se concentra en Zarautz, aunque allí los ánimos y el carácter festivo, como describe el periódico *La Correspondencia de España*, al que el articulista califica de “destartalado y critica por excesivamente sensacionalista, han bajado desde la noticia de la muerte del infante.

Otro hombre de actualidad, según nos comenta Galdós, es Miguel Tenorio de Castilla, notorio secretario de Isabel II y que en ese momento era la causa de grandes polémicas en la sede de la Unión Liberal por el favoritismo que le profesaba la reina y que causaba grandes envidias en el mentado partido. Ahora prestando atención a la vida en sociedad, el autor informa al lector que las habituales señoritas y señoritos casaderos que pululan el Paseo de Recoletos se han trasladado ahora, por más espacioso y holgado, al Paseo del Prado. Asimismo, sobre la vida cultural de la capital, el joven observa que la

conurrencia escasea cada vez más en los Campos Elíseos, y esta falta de interés la atribuye el escritor a un fallo de tanto el actual como el anterior director, y esto no es otra cosa que la insistencia de ambos en reproducir, en general, obras antiguas y ya muy manidas.

Fijándose ahora en la gestión del teatro Real, el joven apunta que el empresario señor Caballero está desesperado por encontrar cantantes, y Galdós le sugiere como candidata potencial a la artista Peruzzi, esposa de Selva, y le recomienda que se apresure a contratarla antes de que la solicitada dama pueda irse a otra compañía. Otra noticia peculiar que menciona el articulista, es la inopinada y sustanciosa herencia que ha recibido el cantante Sr. Comas, y que tendrá como consecuencia su retirada definitiva de la vida artística, sobre la que el joven opina que será una gran ganancia para el señor en cuestión, al mismo tiempo que no supondrá en absoluto una gran pérdida para la música. A propósito de esta noticia, relata el escritor otro caso de herencia aún más inaudito y sorprendente en Bélgica. La historia curiosa trata de un joven riquísimo que cae enfermo, y su maestro paupérrimo se apiada de él hasta su muerte. Un buen día, el maestro come con sus discípulos y no tiene dinero para pagar al final de la comida, hasta que un joven que por allá pululaba se ofrece a sacarle de ese trance y saldar su cuenta. Poco después, muere el profesor, dejando su fortuna, consistente solo en libros al chico del restaurante, que la recibe con desdén y sorna. Unos días después, fallece el joven tísico de comienzos de la historia, y lega toda su colosal fortuna pecuniaria al anciano, pero al no estar vivo, esta pasa directamente a ser propiedad del hombre del restaurante que auxilió al maestro, que por supuesto la recibe atónito.

Como no podía ser de otra manera, Galdós no acaba el artículo sin hablar con tono jocoso de los neos y el advenimiento del día de San Joaquín, en el que estos fervientes devotos se echarán a las calles capitaneados por Ibrahim Clarete (seudónimo de Luis González Bravo, político ultracatólico y conservador a ultranza de Isabel II, cuyo gobierno presidió) a grito de *Ad maiorem Dei gloriam*.

28. Título: Revista de la semana. El 20 de Agosto.— «El Abolicionista».— «La Dinastía», periódico.— Casamiento regio.— El príncipe Amadeo.— Chismografía.— Mr. Lucas y los Leones del CIRCO.— Eleazara Blondin.— Mr. y Mde. Giroodd.— Sociedad magnética-biológica.— Sólo de fagot compuesto y ejecutado por el Sr. Mellier.— «La Mutta» di Pórtici.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 405, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 27 de agosto de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós parodiando a los neos, que declararon el pasado día 20 de agosto como el día del apocalipsis final, en el que una deidad bajaría a castigar con terribles plagas a los pecadores irremisibles, es decir, a toda Madrid. No obstante, explica el joven, la capital ha amanecido indemne del aciago auspicio de los que el articulista califica con humor de sibilas reaccionarias, y tanto este engaño y como el partido político español que lo difundió han quedado en ridículo. Galdós procede a describir con detalle el amanecer de la bellísima y extraordinaria ciudad, que según el escritor, lejos de la tranquilidad imperturbable de la naturaleza y el encanto bucólico, tiene más de vida caótica y desenfrenada, pero no por ello menos maravillosa y fascinante. El joven retrata a Madrid con todos sus matices, colores y gentes, y su amor incondicional por ella se hace evidente por los términos en los que la describe:

«Madrid ha despertado, y ya compuesto y acicalado brilla en todo su esplendor la corte y capital de España. Mudando completamente de decoración, arrincona las desvencijadas tiendas portátiles, los puestos de leche y buñuelos, los carros de la inmundicia, el gancho del traperero; esconde, no sé en qué recóndita cloaca, los despojos inmundos que la escoba nocturna apila en todas las puertas y en todas las esquinas, y entra en ese periodo de brillantez, de lujo animación y alegría que principia a las nueve de la mañana y concluye a las doce de la noche; abre las tiendas, arroja a los empedrados las berlinas y las carretelas, derrama por las aceras su pléyade de hombres notables y publicistas, disemina los miles de escarapelas y de libreas, ambulantes pregones de un capital o de un título, distribuye entre sus calles veinte mil peinados de distinta *tesitura*, veinte mil cintas de diverso color, veinte mil sonrisas de diferente *filosofía*, estampa en sus esquinas n centenar de carteles en que el empresario pide público, el editor lectores y el agio capitales, pone en movimiento sus multiplicados miembros, anda, come, sonríe, murmura, habla, aplaude, vocifera, gesticula, se agita entre sus miles de figuras ese genio de las capitales que personifica una nación. Madrid está en pleno día. El sol del día de San Joaquín está en el cenit, y sin embargo, la revolución continúa escondida en los más oscuro de las sacristías.» (128)

El joven anuncia la aparición de un nuevo periódico de mucho mérito y nobles objetivos, *El Abolicionista*, al que augura grandes éxitos. Esta publicación tiene como objetivo erradicar lo que Galdós califica con indignación como la mayor afrenta e ignominia de la sociedad moderna, es decir, la esclavitud en las Américas. Destaca especialmente del *El Abolicionista* el testimonio de un africano residente en Madrid, cuyo contenido describe el cronista como hermosísimo y lleno de bellísimas imágenes, escrito sin un ápice de odio, y redactada la antorcha siempre iluminadora de la verdad. El escritor establece un paralelismo entre este texto y el noble quehacer de Henry Ward Beecher Stowe (1813-1887), sufragista y abolicionista.

Otra publicación nueva que menciona Galdós es la denominada *La Dinamita*, que no agrada excesivamente al autor, y a la que no augura ningún éxito. Menciona también el articulista la aparición de un periódico neo que se dedica a la chismografía casamentera, en especial a especular sobre posibles matrimonios entre la nobleza, y que ahora ha creado la filfa que apunta a un matrimonio inminente entre el príncipe Amadeo y la infanta Isabel. De ser cierta esta bula, afirma el joven, los poderes eclesiásticos entrarían en pánico, ya que el desagrado de la iglesia hacia Amadeo es notorio, y es que este príncipe es hijo del rey Víctor Manuel, principal propulsor de la eliminación de los Estados Pontificios y gran defensor de la desamortización. Véase el humor con el que Galdós califica la potencial reacción de los religiosos ante esta posibilidad:

«El príncipe Amadeo se encuentra en Sevilla, y pronto le tendremos en Madrid; esta visita no deja de ser una calamidad, si se atiende a que la excomuniación que tare en el cuerpo derramara mil plagas por este suelo, si la bendición nea no se apiada de nosotros, y con dos o tres brochazos de agua bendita le dejan tan limpio de maleficio como en aquellos beneméritos tiempos del clásico reino de Cerdeña.» (129)

A propósito de esta rumorología descabellada, afirma el autor del artículo que la chismografía es como un monstruo, ya que sus fauces se apoderan de cualquier víctima, por muy inocente que sea, y cuando no existe el rumor, se inventa igualmente. Aprovechando la analogía del monstruo, Galdós pasa a otro tema relacionado con la vida cultural de la capital, el Circo en el Teatro del Príncipe Alfonso y su espectáculo de fieras. Admira el joven el aplomo y la serenidad con la que el domador Batty establece una familiaridad casi íntima con los fieros y salvajes cinco leones del espectáculo, pero, al mismo tiempo, esa facilidad hace creer al autor que hay engaño al público en el

espectáculo, es decir, que los leones no son tan peligrosos como puede llegar a parecer. Otra persona fascinante, explica el autor, es la joven Eleazara Blondin, que impertérrita, realiza acrobacias inauditas, tan sorprendentes como el espectáculo de sonambulismo e hipnosis de monsieur y madame Girod. Pasando a Los Campos Elíseos, Galdós no destaca más que la representación de Guglielmo Tell, y del teatro de Rossini, el estreno de la ópera *La Mutta di Portici*, sobre la que habla en detalle en el siguiente artículo.

29. Título: Revista de la semana. VARIEDADES. REVISTA MUSICAL. LA MUTTA DI PORTICI. NO COMPUTADO POR WILLIAM SHOEMAKER.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 409, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 9 de septiembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia Galdós este artículo explicando que el teatro Rossini ha puesto en escena la célebre *La Mutta di Portici*, cuyos inicios en fechas de su aparición, curiosamente, y a pesar de su gran popularidad en algunos países, no fueron del todo exitosos. El exigente crítico califica esta ópera como una de los más grandiosos monumentos del arte moderno, que representa según el articulista:

«(...) presenta en un cuadro inmenso una nación oprimida, una terrible profecía política y un personaje célebre, verdadera personificación del pueblo, poseído de sus abnegación en la esclavitud, de su heroísmo en la lucha y de su delirio en el triunfo. Marcado en espacio anchuroso esta obra inmortal, animada por el fuego sagrado del patriotismo, contiene la más exacta pintura de una de esas épocas de transición, en que se trastornan los poderes y se funden las instituciones, un episodio de gloria y desorden, de heroísmo y anarquía, tratado con profunda verdad, que bien puede colocársela al lado de Moisés, Los Hugonotes, El Profeta y Guillermo Tell (...)» (sin página).

Tras realizar un exhaustivo resumen del argumento y la puesta en escena, Galdós formula su veredicto sobre la obra: Masaniello es el corazón de la obra, y si este no hubiese aparecido, Auber hubiese hecho una partitura y no una obra inmortal, y cada una de sus piezas sabe inspirar, con su atmosfera y temática propia a cada giro de la historia, todos y cada uno de los sentimientos humanos más sublimes, trascendentes y universales. En cuanto a la ejecución, afirma Galdós que Tamberlick, actor que encanta al crítico, mantuvo en todo momento la brillantez y el ingenio que le caracterizan, y que salvo la obra. En cuanto a Gassier, afirma el joven que estuvo acertado y que se matuvo al nivel de Tamberlick y la señorita Bonfanti demostró, como siempre, ser una gran bailarina. No obstante, el resto de actores estuvieron desacertados y casi naufragan el éxito de la obra.

30. Título: Revista de la semana. Madrid convertido en puerto.— El Manzanares.— El estanque del Retiro.— El Botánico.— Museo de pinturas.— Concierto. La Srta. Jorro.— «Marcha de La Africana».— Preludio del «Árbol de la muerte».— TEATROS.— Entrada.— TEATRO REAL

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 411, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 3 de septiembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Comienza el joven su artículo anunciando un nuevo proyecto de canalización de una empresa que quiere engrosar el pequeño río Manzanares, que el joven, con un ingenioso juego de palabras, describe como el gran olvidado de todos los afluentes por los madrileños, que lo miran con desprecio y lo tratan con desidia. El joven personifica a los otros riachuelos, y afirma que estos, al igual que los ministros de Hacienda a los pobres ciudadanos, les susurran este extracto de *La divina comedia* de Dante: *Non ragionar di lor, ma guarda é passa*, literalmente *No pensemos en ellos, solo mira y pasa*.

A cambio, comenta el autor con humor, el humilde Manzanares paga estas humillaciones, vejaciones y desplantes, con el diligente limpiar de la inmundicia madrileña, de los escombros de la capital, de los restos de la civilización que nadie quiere ya. Reivindica el autor con fingida indignación e insuperable humor que mientras al Lozoya se le alaba y ensalza, y hasta se hacen construcciones que lo guarnecen, al Manzanares nadie le presta la más mínima atención. No obstante, con este nuevo proyecto de canalización, el joven augura un futuro prometedor para este río caído en desgracia:

«Pero ya cambiará tu suerte, pobre desheredado de la corte, avergonzado apéndice del dorado Tajo. No tendrás el triste consuelo de compasiones *lavanderiles*, no: la suerte te destina a grandes empresas y a ser digno emulo del Támesis, del Elba y del Sena. Pronto tu reducido cauce será ensanchado, y los buques más corpulentos penetrarán en tus aguas hasta ponerse mano a mano con el puente de Segovia y la puerta de San Vicente. Prontos los convoyes de todos los países anclarán en tu fangoso seno para descargar el azúcar, el carbón de piedra, el cacao, el oro, las maderas preciosos y los ricos objetos de la India. Adiós Liverpool, Havre, Hamburgo, Marsella, y Barcelona; seréis los niños de teta del comercio, mientras Madrid, la ciudad de las alturas, se abrirá en canal hasta dejar entrar en su seno las mercancías que monopolizáis.» (133)

Pasa Galdós a hablar de la vida cultural de la ciudad, mencionando el Museo de Pinturas, que ha sido reformado y que la mejoría en su decoración ha dado un aspecto más renovado y de mayor elegancia, pero aun así cree el joven que la organización de dicha institución podía mejorar muchísimo. En cuanto a los conciertos de los Campos Elíseos, debutó una nueva y joven estrella, la señorita Jorro, que actuó en *Semiramide* y *Sonnambula*, y a la que Galdós atribuye unas facultades y un potencial prodigioso. No obstante, aquello que realmente ha impactado al diletante y también al público en general ha sido la representación de la ópera de Meyerbeer, *La Africana*. El escritor melómano nos retrata la forma magistral en que la orquesta ha sabido representar la lo sublime y lo trágico del desesperado amor de Selika.

Sobre los teatros, afirma el joven que estos están a punto de abrirse por temporada, y que entre ellos destaca el teatro del Príncipe, sobre el que se rumorea que está pasando muy buena época, entre otras cosas porque parece que el genio creador de los autores nuevos está en auge, ya que incluso el señor José González Estrada (1801-1883), autor de un conocidísimo periódico humorístico, *El Pistón*, se ha inspirado a componer a partir de los acontecimientos de la Noche de San Daniel. Intuimos que Estrada es del agrado de Galdós, ya que este nos afirma que en su obra llama a Luis González Bravo (1811-1871), del partido moderado, y que sabemos seguro que no agradaba al joven, *Gris Gonzales Garvo*. Mientras, en el teatro Real, comienzan a preparar *La Africana*, con el director de orquesta Vicenti Bonetti, y con el tenor Wachter como Vasco de Gama.

Finaliza Galdós el artículo mencionando la caricatura satírica que del empresario del Teatro Real, el señor Caballero, ha hecho el periódico musical *Il Trovatore*. En esta se retrata a Caballero viajando por Italia, con cartera y saco de noche, al reclutar incesante de tenores y tiples, y declara el autor que espera que todos ellos sean dignos.

31. Título: Revista de la semana. El verano se despide.— Lucha de las estaciones.— TEATRO DE LA ZARZUELA.— «Los lirios del olvido».— «El jardinero».— «La epístola de San Pablo». —TEATRO DE ROSSINI.— Tamberlick.— Detalles biográficos.— La Reg Valla

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 417, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 10 de septiembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós, siguiendo su gusto por el recurso estilístico de la personificación, establece un paralelismo entre el verano, que acaba, y el invierno, que principia, y describe la pugna por la hegemonía entre uno y otro. En Madrid los dos se disputan el protagonismo, ya que en ocasiones predomina el calor, pero inopinadamente aparece un vientecillo helado que a todos desconcierta. Asimismo, el joven establece una correlación entre el estío y el cuerpo, y el frío y el espíritu, y declara que las ideas brillantes y el desarrollo intelectual acontece en invierno. Es en esta época de frío que surgen también las enfermedades, afirma el articulista, aunque destaca que la terrible epidemia de la cólera no ha caído en Madrid, y que se ha ido, sorprendentemente, sin dejar ninguna víctima a su paso.

En la sociedad se ve la transformación también, ya que esta es la época de vuelta de los jóvenes adinerados de sus viajes por Europa. La política empieza a moverse también, y vuelven a resurgir las campañas electorales y sus incesantes maquinaciones. La única fuerza, que según el autor, no descansa nunca, es la prensa y su afán por la agitación de las conciencias y por despertar a los ciudadanos de su letargo estacional.

En cuanto a la vida cultural, principal foco de interés del joven entusiasta, Galdós nos explica que el Teatro de la Zarzuela ha sido el primero en abrir sus puertas al público expectante con tres producciones nuevas. Una de ellas, *Los Lirios del olvido*, de Ricardo Puente y Brañas (1835-1880) no agrada en absoluto a Galdós, primero porque considera que el lenguaje no tiene la sencillez y, al mismo tiempo, el arte necesario para dar viveza y relieve a los personajes de los amantes protagonistas, segundo porque estima a la trama pobre e insuficiente, y por último porque afirma que un escritor tiene que tener un gran talento para poder inventar espectros y fantasmas del otro mundo,

resucitarlos, y que el efecto general no sea enteramente ridículo. A pesar de todas estas objeciones, Galdós concede que la obra tiene algunos pasajes excelentes. De forma similar a la opinión que tiene del libretto, considera la música de Moderatti algo mejor, con varios fallos entre los que se incluye un preludio mal imitado de la escuela italiana y una romanza poco lograda por su insuficiente conclusión. De toda la composición, Galdós sólo destaca la *muñeira*, que considera que tiene algún encanto.

La segunda obra, *El Jardinero* de Rafael García Santistéban (1829-1893) tampoco ha sido del agrado del exigente diletante, que considera que los personajes resultan inverosímiles, aunque apunta que la forma, es decir el lenguaje y contenido, ha estado un poco más acertada. Sobre la música, Galdós no encuentra nada destacable. La tercera obra, *La Epístola de San Pablo*, la considera el joven superior a las dos primeras, ya que en ella observa un colofón moral, dinámica acción, logradas escenas y personajes verosímiles. Esta obra trata sobre una peculiar discordia conyugal que Galdós describe de la siguiente manera:

«Un marido aficionada a la Epístola de San Pablo recomienda a su consorte la lectura de un versículo en que el Santo dice que la mujer debe obedecer a su marido. La esposa, martirizada por este mandato tiránico, descubre otro texto en que el Apóstol dice que la mujer debe seguir a su marido. De aquí surgen grandes disgustos. El marido quiere salir, y la mujer, asida a sus faldones, quiere seguirle a la calle, alegando la autoridad de San Pablo» (139).

A partir de este hecho, empieza un drama desembocado por los celos de la esposa al ver que su marido no desea su compañía, y finaliza con la reconciliación de ambos. Sobre la música que acompaña al drama, afirma Galdós que no hay nada destacable ni sobresaliente.

En otro orden y sobre el teatro de Rossini, afirma el escritor que está a punto de cerrarse. El tenor Enrico Tamberlick (1820-1889) deja este teatro (donde por última vez actuó en Guillermo Tell) para buscar éxitos y recorrer los otros teatros de Europa. Este genio, según explica Galdós, nació en el seno de una familia de comerciantes y debutó en el año 1843, y desde entonces ha sido ovacionado y admirado en Madrid, Barcelona, Londres, San Petersburgo, Rio Janeiro y en París. Como contraste a esto, el empresario del teatro de Rossini presenta a Reg Valla, afamada cantante y adorada en Francia, que Galdós espera que llegue a estar a la altura de La Grange o de Adelina Patti.

32. Título: Revista de la semana. Preocupaciones contra el cólera.— La visita del emperador.— CAMPOS ELISEOS, ligero resumen de la temporada.— Conciertos.— Estadística filarmónica.— Despedida.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 423, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 17 de septiembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós con una queja a la temperatura elevada que hace en Madrid, y se lamenta de que a puertas del invierno, parezca época canícula aún, ya que según el joven, este bochorno trastorna la mente, hace irascible el carácter y hace molesto al cuerpo también. Un tema de actualidad, y que produce gran alarma social es la propagación del cólera, aunque el autor apunta que solo acontece mínimamente en las provincias, y no se han dado casos en la capital aún. Aun así, el articulista aprovecha para recordar a sus lectores que tengan cuidado con el consumo de verduras crudas y con comprar vegetales en puestos ambulantes, mantener la higiene y, asimismo, comenta con humor que se ha de evitar la hipocondría, los disgustos fuertes y las emociones contrariadas, y para ello es necesaria una respuesta positiva a los desencuentros:

«En fin, procurad en cuanto os sea posible no tomar incomodidades de ninguna especie; no perdáis el aplomo de la felicidad, aunque la pícara fortuna enrede vuestros pasos y os haga tropezar a cada momento. Aunque lluevan desdichas no os apuréis por nada, vivid entonando un perpetuo *pange lingua* al Dios de las felicidades. Nada de hipocondría, que es lo peor que pudiera ocurrirse en estos días; nada de desesperación; huid de las emociones fuertes; aún en el extremo más apurado, evitad el suicidio, que es la peor de las impresiones; y ya sabéis que estas conducen lindamente al cólera» (141).

En relación a la política, afirma Galdós he ha habido una fructífera y exitosa reunión entre la reina de España y el emperador francés, y que ha resultado en un intercambio con futuro. En cuanto a la vida cultural, apunta el joven que ha finalizado la temporada de ópera en los Campos Elíseos, y que ahora solo quedan los conciertos al aire libre. Haciendo un repaso a la trayectoria de representaciones operísticas de la institución²⁴, el

²⁴ Galdós lo explica de la siguiente manera: “En resumen, en el teatro de Rossini se han cantado las óperas siguientes: El Profeta, Guillermo Tell, La Norma, Romeo y Julieta,

articulista afirma lo siguiente: se inició el espectáculo con *El Profeta*, la obra de más éxito, con Garulli, Tamberlick, Vialetti y Nantier Didiée. Por el contrario, la representación de *Guillermo Tell* fue un desastre, ya que una de sus artistas, la señora Laborde, disgustaba profundamente al público. Por su parte, *Norma*, con La Grúa de protagonista, pasó sin pena ni gloria, y *Poliuto* vivió en la ambigüedad por tener la brillantez de Tamberlick y el desastre de Garrulli. El éxito de *Macbeth*, por otro lado, fue aplastante, ya que La Grúa brilló en el papel de la sanguinaria Lady Macbeth. Asimismo, se representó *Fausto*, que fue acometido por una joven española debutante, la señorita Villar de Volpini, que acertó en su interpretación de Margarita, al contrario, según Galdós, que el señor Vicentelli, que realizó un *Fausto* mediocre, tanto por defectos de voz como de expresión corporal. No obstante, afirma el joven, salvó la ópera Vialetti, al que califica como el más logrado Mefistófeles después de Selva. Por otra parte, explica el autor que *Marta* fue un fracaso a pesar de ser representada por los mismos que *Fausto*. Al contrario, agrada mucho al articulista *La Mutta di Pórtici* y los artistas que la representan, Tamberlick, del que ya conocemos su devoción, y Gassier.

Por último, Galdós ofrece su opinión crítica de la gestión del teatro, y alega que las siguientes cuestiones podían haberse tratado mejor: de debía haber representado *Otelo* como se prometió al principio, la empresa no ha aprovechado el talento de Vialetti al máximo de sus capacidades al no darle papeles de acuerdo con sus características, han cometido un error al excluir al barítono Steller, que agrada muchísimo al público y han expuesto en exceso a la señorita Garulli. En este sentido, afirma Galdós que el brillo de La Garulli ha decaído porque la empresa le encomienda papeles difícilísimos y le obliga a estudiarlos de forma demasiado precipitada. Por último, el articulista se lamenta de que director Gaztambide haya preferido las óperas cómicas francesas y los bailables de Musard a las obras alemanas que tan buena acogida han tenido entre el público. El entusiasta diletante despide su artículo animando a todos a acudir al concierto y a aprovechar esta última oportunidad de fruición melódica.

Poliuto, Fausto, La Mutta di Portici, Macbeth y Martha. Es decir: una de Meyerbeer, una de Rossini, una de Donizetti, una de Auber, dos de Bellini, una de Gounod, una de Flotow y otra de Verdi (143).

33. Título: VARIEDADES. LOS RINCONES DE MADRID.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 426, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 21 de septiembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós, el mayor entusiasta de Madrid, comienza su artículo alabando su belleza, y la pone a la altura de París, Milán, Nápoles y San Petersburgo. Observa la deslumbradora majestuosidad de los edificios y monumentos del paseo de Recoletos, y especula con la posible construcción de una catedral y su tipología arquitectónica, donde demuestra un irrefutable conocimiento de historia del arte. Asimismo, el joven apunta al próximo proyecto de construcción de una catedral, La Catedral de Nuestra Señora la Real de la Almudena, que comenzó a edificarse en 1868.

En lo que respecta a los monumentos, el cronista declara que Madrid estará a la altura de las otras grandes ciudades cuando por fin se coloque la estatua de Colón delante de la Casa de la Moneda y cuando por fin se coloquen las estatuas de Velázquez y Murillo frente al Museo del Prado de Madrid. En estos tiempos, explica Galdós, todo son reformas y reconstrucciones, y hasta el Congreso ha renovado su edificación y estructura. No obstante, y a pesar de alabar efusivamente la incontrovertible majestuosidad del Madrid, el autor relata también al lector la hedionda putrefacción de los rincones de algunos lares céntricos de Madrid como la calle de Preciados, la plazuela de las Descalzas, y la calle de Cedaceros. Pero sobre todo, aquello que más indigna al caminante de la capital es el estado lamentable de las iglesias, roídas, sucias y en un estado deplorable. Pero tal vez el mayor motivo de escándalo para Galdós es la costumbre de algunos de colocar “melones, pimientos, bollos, dulces y otras golosinas” (147) alrededor de la figura de la Virgen agonizante, que la dejan en una situación humillante, de escarnio y de vejación. Otro lugar que desagrade al autor por parecerle un atentado contra la salud pública son los mercados, en especial la plazuela del Carmen, la que describe en los siguientes términos:

«Junto a la destartada iglesia de San Luis se ven agrupadas unas barracas sucias, donde los vendedores expenden con la mayor confusión y atropello posibles la carne, el pescado, las legumbres, las verduras y demás artículos. Las frutas más delicadas se ven

junto a un enorme cerdo, que abierto en canal pende de una espetera; allí está el nabo, oriundo de Galicia, junto al melocotón aragonés; la escarola, cuyas hojas retorcidas llevan el cólera a nuestro cuerpo, junto al pepino, colaborador sempiterno de esos gazpachos refrescantes que alborotan las regiones estomacales. El atún de Laredo, zambullido en un agua negruzca que es la del mar Cantábrico, está mano a mano con las inocentes perdices, ensartadas en un largo rosario. Las tajadas de merluza destilan las últimas gotas de una sangre sucia sobre las peras de piel pergaminada y sabrosa carne» (148).

Respecto a estos lugares de inmundicia, declara el joven que mientras se edifican glorioso monumentos y se hacen esfuerzos inefables por embellecer superfluamente a la ciudad, queda el efecto minado por la suciedad y el desaseo de muchos de sus rincones. Obsérvese lo brillante de la metáfora que utiliza el joven para describir este hecho:

«Madrid se adorna con coquetería elevando estatuas, construyendo palacios, plantado árboles, sin saber que tiene dentro de sí lugares nauseabundos, que es necesario arrasar. Atendiendo a lo superfluo, quiere tener lujo antes de tener aseo, se cubre de mantos de oro y corona de diamantes sin mudar de camisa» (148).

En el colofón del artículo, Galdós avisa que este conglomerado de estiércol y suciedad es una fuente de infecciones. Cierra su repaso a la actualidad con el recordatorio de que la suciedad y el desaseo causan miles de enfermedades, de cuyo nombre la más terrible es, sin duda, el cólera.

34. Título: Revista de la semana. Iluminación.— Un vicalvarista.— Paseo por Madrid.— Teatro de la Zarzuela: «El suicidio de Alejo», «Un consejo de guerra».—Mr. Pietrópolis.— Lluvias.— Los periódicos epidémicos.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 429, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 21 de septiembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Empleando su insólita habilidad para el lenguaje satírico, el joven parodia las luces con las que el ayuntamiento ha decorado números edificios céntricos, y critica que mientras se desperdician fondos para dar apariencia de lujo y prosperidad, la Hacienda está plagada de deudas, la educación, secuestrada por la clerecía, y el Banco prácticamente naufragado. Asimismo, el faustoso aspecto del ministerio de Fomento hace creer, según el Galdós, que este progresa a ritmo vertiginoso, y la decoración lumínica del teatro del Príncipe induce a pensar que el arte dramático español pasa una época de glorioso renacimiento. No obstante, afirma el articulista, el ayuntamiento ha quedado sorprendido de ver que la gente, lejos de dejarse seducir y distraer por los farolillos, sabe perfectamente todos los problemas que acontecen en el país. Con insuperable ironía, el cronista afirma que por fin se ha sabido, a través del periódico *La Correspondencia*, notorio por ser la publicación más satirizada y criticada por el autor, que el verdadero motivo de la colocación de las señales lumínicas no es otro que el nacimiento de un hijo del marqués de San Gregorio.

En cuanto a la vida cultural, afirma el joven que no habido gran novedad excepto dos obras poco importantes en el teatro de la Zarzuela. La primera de estas es *El suicidio de Alejo*, una parodia de *Hernani*. No obstante, Galdós explica que mientras *Hernani*, por sus características trágicas, es de muy fácil de satirizar y que lo sublime en este trabajo es fácilmente convertible a lo grotesco, los autores de la parodia no han sabido crear bien este fin. La música apenas ha variado y las voces no eran buenas, así que la sátira ha resultado un desastre que indigno al público por su inmensa mediocridad. La segunda pieza, *Un consejo de guerra*, no constituyó, según el autor, ninguna novedad digna de mención y, a pesar de que hay muchas obras de este género graciosas y elegantes, esta no es una de ellas. Tampoco agrada al autor el espectáculo de contorsionista que ofrece en señor Pietrópolis en el Circo del Príncipe Alfonso. El

escritor acaba el artículo afirmando que ha llegado ya el invierno, y que la cólera ha hecho muchos menos estragos de los que le atribuye la prensa sensacionalista *La Época* y *La Correspondencia*. Por último, el joven lamenta la muerte de la esposa del general Makennal.

35. Título: Folletín. Revista de la semana. La feria.— Teatros

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 435, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 1 de octubre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En este artículo, Galdós describe su paseo por la feria de Atocha en la calle Tragineros, sobre la cual comenta con humor que vive en el interregno entre el calor y el frío en una constante oscilación meteorológica. Allí se entremezclan una heterogeneidad de objetos, nuevos y antiguos, entre las que muchos matritenses buscan una ganga. La primera exposición que visita el autor es la de cuadros, en la que priman, sin duda, las obras de santos y beatos, sobre los que el articulista afirma que se han vertido en millones de hogares lágrimas y plegarias de toda índole. En la siguiente sala, observa el autor, se «adula a la inocencia» (157), ya que el lugar está lleno de juguetes de toda tipología y clase. La siguiente parada la pasa el joven por alto, ya que se trata del puesto de frutas, y el pánico a la cólera hace que el escritor no pare ni a mirar los productos.

No obstante, la aventura da un giro cuando el autor se topa con una exposición de libros viejos, donde se mezclan géneros con épocas y con estilos, y donde Galdós afirma que es el mejor sitio para encontrar joyas perdidas. Entre las publicaciones que encuentra están guías de forasteros, una enciclopedia aislada de las demás, y el variopinto siguiente: «el Fuero Juzgo junto al Robinson, Bertoldo junto a D. Quijote, Fábulas, Pamela, las Tardes de la Granja, los Amores de Napoleón, la Casandra (...)» (157). A continuación, el articulista con la parte mobiliaria de la feria, y topa con estanterías, sofás, roperos, mesas modernas, que se fusionan armónicamente con tocadores y espejos lujosos y ostentosos del estilo de Luis XV. El caminante intenta seguir su camino, pero inopinadamente cae una copiosa lluvia que le obliga a dejar la feria y correr hacia casa. En su camino de huida al hogar, no puede el joven evitar leer los carteles de los teatros, y observa con alegría que se representan las siguientes obras clásicas: *El alcalde de Zalamea* en el Príncipe, *Lo cierto por lo dudoso* en Variedades y *El desdén con el desdén* en el Circo. En general, afirma el crítico, la representación ha tenido mucho éxito en el Príncipe, aunque algunos se han quejado de la poca correlación entre la edad de los personajes y los actores, que resulta en una

interpretación peculiar. Como colofón noticiero, explica el autor, el Teatro Real abre sus puertas el día 10 con *La africana*, que incluirá las tiples Rey Valla y States, el tenor Steger y el barítono Bonchée, y a los que Galdós desea feliz representación.

**36. Título: Variedades. Revista de Teatros. Dos palabras sobre los teatros del Príncipe y Variedades.— Circo: «El desdén con el desdén». «Los amigos y el dote».— Novedades: «Doña María de Molina.— Zarzuela: «La cuestión de Oriente»
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 439, año II.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 6 de octubre de 1865, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:**

Esta reseña es muy relevante, ya que es uno de los pocos en los que el exigente crítico y articulista se muestra no solo satisfecho con una obra, sino que expresa, con vehemente exaltación, sus muchas cualidades y aciertos. A pesar de que Galdós comienza su artículo recordando con alegría que Calderón se representa en el Príncipe, Lope de Vega en Variedades y Moreto en el Circo, todo el artículo está diseñado estratégicamente para enfatizar la grandeza de la obra *El desdén con el desdén*. Y es que aunque el autor tiene bellísimas palabras y adulaciones para Calderón y Lope de Vega, y aunque subraya que el teatro del Príncipe está de enhorabuena porque allí, para representar la obra de Calderón, se han juntado Romea y Valero, los más relevantes actores de la actualidad, y han creado una conmoción general que ha sido continuada por un gran éxito representativo, y a pesar de que *Lo cierto por lo dudoso* de Lope ha cosechado similar triunfo, Galdós quiere dedicar su artículo entero a Moreto.

El entusiasmo y la admiración del joven por *El desdén con el desdén* es evidente, y comienza su descripción al afirmar que es imposible hacer un juicio crítico sobre la obra cuando esta ya está respaldada por años de perpetuo éxito, de inapelable triunfo y de incuestionable consolidación como clásico indiscutible. Afirma Galdós que el argumento de la obra (el conde de Urgel quiere conquistar a Diana, que no desea pretendiente alguno, y la enamorada a través de una pretendida indiferencia) está basada sobre un valor universal, la vanidad:

«¿Quién no conoce *El desdén con el desdén*? ¿Qué amante, por más vulgar y falto de cacumen que sea, no habrá puesto en práctica cierto axioma de amor que no admite contradicción; resorte estratégico, ante el cual se han estrellado todas las bellezas pertrechadas de firmeza e incombustibilidad? ¿En qué tiempo ha existido un mancebillos tan pobre de mollera que no haya vencido desdenes de modista con desdenes estudiantiles? Es una de esas leyes invariables, fundada tal vez en la natural soberbia de nuestra especie, o en la secreta inclinación del corazón humano hacia todo

lo que le parece difícil de alcanzar. » (160-161).

En relación a la íntima correlación entre este conocimiento popular y la genial creación de Moreto, afirma Galdós que todas las grandes creaciones artísticas se idean sobre una idea extendida entre el pueblo, y para ilustrar esta analogía compara la obra con un arcoíris: la bella luz que emite se crea sobre pequeñas gotas de agua. Otro motivo por el cual este artículo es muy relevante es porque comenzamos a ver qué tipo de arte recibe la aprobación de Galdós y cómo su característico desdén por lo barroco y excesivo del romanticismo empieza ya a hacerse visible. En este sentido, es importante observar las características que el autor destaca sobre esta obra:

«La acción es sencilla, desarrolladas sin embrollo, sin abundancia de personajes, enredadores, ni la atención del espectador se pierde en un dédalo de entradas y salidas, ni se oyen esas interminables relaciones en que nos cuentan lo que ha pasado allá entre bastidores (...) El diálogo es natural, chispeante, lleno de gracia, soltura y espontaneidad» (162).

Con gran deleite, Galdós incluso selecciona unos versos de Diana y Cintia, afirmando que “Jamás se ha visto tan encantador escolasticismo!” (163). También recalca lo sublime y lo grandioso de la escena en la que los dos poderes, el conde de Urgel y Diana, luchan cada uno por satisfacer, el uno su “amoroso egoísmo” y el otro, su “vanidad” (163). De toda la obra en general, nada tiene el autor que criticar, ya que según él los ensayos han sido minuciosos, el reparto acertado, los actores talentosos y dominantes en su papel, y la puesta en escena colosal.

Por otra parte, en el teatro de Novedades se ha representado *Doña María de Molina*, que no ha agradado nada a Galdós porque cree que se ha utilizado el fácil recurso de poner a las óperas populares una letra mediocre e insulsa. Asimismo, tampoco ha gustado al joven la zarzuela de *La cuestión de Oriente* en el Teatro Real, ya que considera que se ha organizado con gran precipitación y que este descuido hará que no llegue a ser una obra exitosa.

37. Título: Zaragoza. Cuestiones de dinero.— Recuerdos del 10 de Abril.— Apertura de la Universidad.— El 4 de Octubre.— «La Dinastía», periódico.— «La Gaceta Musical.»— TEATRO REAL.— Casamiento

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 441, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 8 de octubre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Con la habitual gracia y desenfado que le caracteriza, Galdós abre su artículo al explicar al lector que existe una fuerte polémica en torno a Zaragoza, y que la ciudad del Ebro está en primer plano en publicaciones y corrillos. El autor se pregunta qué habrá acontecido en tan célebre lugar para provocar tanta vehemencia, y especula sobre una posible heroicidad como la de 1808, bien algún milagro hagiográfico de la virgen del Pilar, e incluso comenta con humor que quizá el gran acontecimiento es que la Torre Nueva se ha agachado a hacer una reverencia a algún transeúnte.

No obstante, nos explica el escritor finalmente que no es ninguna de estas cuestiones la que ha causado la polémica, sino que ha sido el problema del vil metal el que ha creado una revuelta. Galdós explica que siempre los asuntos de dinero son espinosos y desagradables, y que el motín y la sedición subversiva en Zaragoza ha venido causada por un asunto de contribuciones de consumo, ósea un problema de impuestos. Por este motivo, se encontró la capital de Aragón sitiada, y el gobernador de la ciudad tuvo que abdicar en favor de la autoridad militar. Aunque el conflicto aparentemente está controlado y los ánimos aplacados, Galdós opina que en el fondo la hostilidad que llevo a la subversión permanece, igual que explica que la tensión del 10 de Abril, aunque aparentemente superada, permanece aún. Asimismo avisa que no es prudente desestimar estos pequeños brotes, ya que a veces el destino de la nación se ve modificada por ellos.

Es evidente que el joven no tiene aprensión ninguna a expresar libremente sus opiniones, y a la declaración del ministro de Fomento, que ordenó abrir de nuevos las puertas de la universidad por considerar que los estudiantes estaban calmados, responde el autor que seguirán así siempre y cuando no se destituya (como se hizo en la Noche de San Daniel) a catedráticos y rectores sólo por expresar sus ideas. Tampoco tiene reservas con los políticos, y los satiriza al decir que en festivos prefieren ir a cazar que

ocuparse de hacer su trabajo.

En otro orden de cosas, menciona la publicación periódica *La Dinastía*, y afirma que ya con su nombre será objeto de sátira en el *Gil Blas* (que agrada a Galdós y lo califica de “bien escrito”) y otras publicaciones similares. Asimismo, el joven explica con satisfacción que se ha creado una revista denominada *Gaceta musical*, que responde a las necesidades de un país cada vez más interesado por el arte de Mozart y de Rossini. Aunque explica que no tiene tantos suscriptores como debería, ya que la gente se interesa más por la política que por la música, le augura un gran futuro por delante y la recomienda a todos los diletantes. Por último, concluye el artículo explicando el Teatro Real abrirá sus puertas con *La Africana* y que como noticia social ha ocurrido un casamiento entre una cantante y un aristócrata de cuya identidad no nos da más datos.

38. Título: Revista de la semana. Cólera morbo.— Castigo providencial predicado por los «neos».— Rogativas.— Sociedad de «Amigos de los pobres».— Teatros

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 447, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 15 de octubre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este artículo tiene gran relevancia histórica, ya que es una muestra de la idiosincrasia cultural del momento y de la hegemonía de los poderes eclesiásticos. Comienza Galdós afirmando que toda la alarma social producida por la llegada del cólera a España y la predicción de que esta enfermedad diezmaría la población ha quedado disipada, y denuncia que los neocatólicos han convencido a la población que esta viene propiciada por un castigo divino de dios tras el apoyo político que España dio a la unificación italiana y a la desmembración de los estados pontificios (que más tarde la monarquía retirará en favor de los poderes eclesiásticos italianos). Esta publicación de Galdós demuestra el valor de la educación, que es el mayor tesoro que puede poseer el ser humano, para que el hombre se defienda de aquellos que quieren manipularle, y responde de esta manera a las viles y malintencionadas afirmaciones de las autoridades religiosas:

«Hacemos estas preguntas, porque la caridad nea atribuye la visita del cólera a una venganza del Criador del mundo, a quien, según ellos, ha sentado muy mal el cambio recíproco de Ulloa y Taglicarne, creyendo sin duda que el que venció las plagas a Egipto no cree suficiente para castigar la moderna soberbia la plaga nea que hoy invade, corroe, apolilla, destruye, pudre, descompone las sociedades donde inocular como la culebra su mortífero veneno. No: el cólera no es un castigo de Dios. Aún somos bastantes buenos para merecer un diluvio o un incendio como Sodoma. Poblaciones hay en Europa que si hubieron sido juzgadas por la Divina Sabiduría con tanto rigor, habrían ya desaparecido de la faz del universo. Antes de creer a Dios capaz de esta venganza, le creíamos capaz de perdonar a los neos. »(169-170).

A pesar de hacer esta crítica a los poderes eclesiásticos, Galdós seguidamente habla del servicio caritativo del clero parroquial, que con devoción y absoluta abnegación dedica sus días a socorrer y acompañar a los enfermos de cólera, sean del partido e ideología política que sean. Como colofón al tema del cólera, el joven afirma que se alegra de que el mal disminuya en poder, y espera que se aplaque del todo especialmente en Valladolid y Burgos.

En cuanto a la vida cultural, observa el articulista que en el Teatro del Príncipe ha debutado un talentoso José Valero en *La campana de la Almudaina*, en el Circo, como ya es costumbre, se ha representado *El amor y la Gaceta* y, por último, en la Zarzuela se ha recurrido a las piezas del antiguo repertorio. Asimismo, como en el artículo anterior, Galdós sigue a la expectativa de la esperada representación de *La Africana* en el Teatro Real. Para cerrar la reseña, alaba el reseñista la comedia estrenada en el Príncipe, *La mujer de Ulises*, y cómo la señora Hijosa ha sabido estar a la altura de su papel.

39. Título: Revista de la semana. Lord Palmerston.— Desastres.— El Padre Sánchez.— El diablo y los neocatólicos.— Manzano.— Suicidio de un banquero.— Teatros: PRÍNCIPE, CIRCO, ZARZUELA, NOVEDADES, REAL
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 453, año II.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 22 de octubre de 1865, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Anuncia Galdós la muerte de lord Palmerston (Henry Temple), y observa que últimamente acontecen muchos fallecimientos, unos, los de los pobres, en el anonimato, y otros, los de los ricos, en el ojo público. Menciona el joven también a Miguel Sánchez López, alias el padre Sánchez, notorio polemista, conocido y criticado entre los progresistas y el periódico satírico Gil Blas, que ha vuelto a hacer unas declaraciones escandalizadoras. A propósito del tema religioso y la moral eclesiástica contemporánea, Galdós explica que considera desfasada ya la insistencia católica con la figura diablo y su uso para aterrorizar a la población, y que esta figura debe de dejarse de representar:

«Su rabo, aquel tremendo rabo que hace un siglo asustaba a cuantos tenían la idea de caer en la tentación, es hoy la risa de todos los chicuelos. ¿Quién teme ya el verse ensartado por sus formidables cuernos? ¿Hay en el día una mojígata tan falta de cacumen, que al encender una vela a San Miguel, encienda otra al monstruo de los abismos para que no le arrastre al pecado? Llámese serpiente del Paraíso, llámese Judas, llámese Siva, el diablo pasó como pasó la Inquisición. El ángel de las tinieblas no puede vivir sino en la oscuridad, y afortunadamente en nuestros tiempos hay demasiada luz para que pueda vivir en ellos. Como el búho y el murciélago, se retira en cuanto viene el día (...) Cese el imperio del terror en una religión fundada en el amor» (173-174).

En otro orden de asuntos, Galdós anuncia el aciago fallecimiento del pintor Víctor Manzano, autor de *Reyes Católicos*, *Antonio Pérez y Cisneros* y *los grandes* entre otros. También explica el autor que otro tema muy hablado en la actualidad es el suicidio del banquero Gregorio López Mollinero, pero se niega a entrar en detalles morbosos, como señala que hace *La Correspondencia*.

Como es habitual, finaliza el artículo el joven con observaciones sobre el teatro matritense. En el Príncipe se ha representado *Las querellas del rey sabio* de Luís de Eguilaz, que según el diletante ha sido recibido con frialdad por varios motivos: porque

la obra en sí no es nada especial y porque su particularidad enfática hace que los actores la tengan que representar casi a gritos y con una gesticulación demasiado agresiva, que no hace sino crear comicidad y despertar la risa entre el público.

En el Circo se presentó *La almoneda del diablo* junto al *El desdén con el desdén*, aunque el exigente crítico no considera a la primera digna de representarse con la segunda, que ya sabemos por la publicación anterior que es una gran favorita del autor. En ese mismo teatro se representará *El suplicio de una mujer*, drama polémico por la defensa de la mujer que se hace y la colaboración con el también notorio Alejandro Dumas (hijo). Asimismo, en Novedades siguen con el mismo repertorio (*Incendio del castillo rojo* a *La choza de Tom*) y, simultáneamente, la censura contempla si la obra *Bernardo el calesero* se puede representar o no. Acaba el artículo declarando que sabe que la obra de la que realmente los lectores tienen ganas de oír hablar es de *La Africana* de Meyerbeer, pero que como son tan extensas sus observaciones, le dedicará a la sublime pieza todo el siguiente artículo.

40. Título: Variedades. «La Africana», ópera en cinco actos del maestro Giacomo Meyerbeer. I.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 455, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 25 de octubre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Siguiendo su inimitable talento para contar historias, Galdós inicia su detallada descripción (13 páginas dedicadas solo a la obra, cuando lo normal son dos) de *La Africana* con la supuesta historia de su origen. Cuenta la leyenda que una reunión de amigos entre Auber, Rossini y Meyerbeer este último se negó a compartir con ellos y con el mundo *La Africana*, y afirmó que se llevaría su última obra a la tumba. No obstante, después de su muerte, y mientras sus amigos y el mundo lloraban su pérdida desconsolados, su testamento dejó positivamente estupefacta a la sociedad de su tiempo con las instrucciones y orden de llevar a cabo tal obra. La pieza, explica el joven diletante, ha sido causa de especulación y polémica, pero ahora que será accesible, afirma el autor, este lo podrá juzgar por sí mismo y después compartirlo con los lectores.

Comienza el análisis Galdós afirmando que aunque el autor del libreto, Eugène Scribe, tiene un talento inusitado para captar el espíritu del compositor y reflejarlo en imágenes y escenas sublimes, en ocasiones, quizá por demasiado innovador, peca de errores históricos y geográficos, que aunque a veces son notorios, explica el autor, son también perdonables. Estamos en el preludio, y comienza un estruendo del que poco a poco resurge una armonía pura y despojada de ornamentos que da paso a la romanza de Doña Inés, que el autor destaca por su conmovedora ternura. Acto seguido, el estridente *ritornello* anuncia que algo terrible está por acontecer, y aparece Vasco de Gama vilipendiado por el consejo de la Asamblea que, según Galdós e influido por la religión, desconfía de su afán por descubrir mundos nuevos. Va escalando la acción trepidante cuando Vasco presenta a Sélíka (a la que Galdós compara con Dido) y a Nelusko como prueba irrefutable de la existencia de un nuevo mundo a la asamblea, que entre espanto

y fascinación los admira, e impreca y anatemiza a Vasco por su atrevimiento. Esto da lugar a un maravilloso *stretto*, donde predomina sobresale el canto de Vasco frente al consejo, o como dice Galdós, prima la razón frente a la ignorancia, y entre los violines sobresale la voz del tenor, que se alza por encima de los demás, que se ven minados pero no desaparecidos por su canto.

En el segundo acto vemos a Vasco encarcelado con sus esclavos, y entre la tenebrosa oscuridad del inhóspito lugar, aparece la dulce romanza consolatoria de Sélíka, que vela los sueños del explorador, del que está enamorada, y muere de celos al oírle pronunciar el nombre de su amada Inés. La acción prosigue trepidante, y las pasiones humanas se amontonan para formar un conglomerado, ya que mientras Sélíka sufre de celos por Vasco, Nelusko muere de amor por ella. Al final del estruendo, del cúmulo de instrumentos y de todo los ruidos, se divisa entre la confusión, triunfante, la divisa de tierra.

La acción llega a su punto álgido cuando el sueño de Vasco se cumple, y divisa un nuevo mundo en el horizonte. Sólo la flauta y el violín consiguen plasmar el pasmo y la fascinación de este ante el nuevo mundo, del éxtasis de Vasco al divisar su sueño. A continuación, se anuncia el casamiento entre Sélíka, la reina, y Vasco. Galdós hace un apunte interesante al observar que la música vulgar hubiese dado al fiero Nelusko u allegro de rabia y desesperación, pero Meyerbeer le suaviza con una balada de lamento y lloro.

No obstante, el punto álgido, la pieza capital de la ópera, explica el diletante, es el dúo de tenor y tiple de la reina africana y el explorador tras su casamiento, que rápidamente cambia de tono y se oscurece cuando la esposa descubre que su marido ama a Inés. Bajo las ramas del manzanillo, aparece la sublime figura de la reina llorando con un llanto sobrecogedor, dramatizado por los violines y la orquesta, en una escena que recuerda a Dido. Asimismo, Galdós hace una observación muy bonita al afirmar que aunque el órgano que acompaña a la profunda tristeza y al desconsuelo de canto de cisne de la reina ante los dioses, previa a su muerte, no es el mismo que el que acompaña a la Margarita de *Fausto*, el lamento alcanza una trascendencia universal que la hace semejante. Como colofón, Galdós recuerda a sus lectores lo especial y única relación que tenía el compositor con esta obra, tan suya y tan íntima, que solo fue tras su muerte

que permitió al mundo verla. El exigente crítico se despide declarando que aunque la representación no ha tenido grandes fallos, los artistas eran talentosos y la orquesta y los coros admirables, no ha estado a la altura de la obra la compañía del Sr. Caballero.

41. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Desde la veleta.-Carta a la Academia de la Lengua.-Teatros.- «El Saltimbanco».-La señora States y el tenor Fancelli.-El barítono señor Merly.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 459, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 29 de octubre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia el autor con una apunte humorístico, aventurando que el sitio idóneo, la perspectiva ideal y el lugar estrella para divisar todo cuanto acontece en la capital española es el sitio que ocupa la veleta, saeta colocada encima de un edificio desde el cual se puede vislumbrar toda la acción y el bullicio de la gran ciudad. Siguiendo con su tono jocoso, el autor recomienda a los escritores que adopten este método de observación, e incluso se atreve a apuntalar que el potencial nombre de este nuevo estilo se llamaría “literatura de veleta”. Al comenzar el artículo, afirma el autor que hay pocos acontecimientos y noticias dignas de mención, ya que:

«La semana es estéril; no hay más acontecimiento que un millón que dicen que viene hacia Madrid por el camino de la Granja; la política no ha hecho más que bostezar; la literatura y las artes sólo han dejado traspies; necesario era buscar sobre los tejados lo que faltaba de tejas abajo» (190).

No obstante, explica el autor, inopinadamente ha aparecido en el ojo público la epístola de un literato de provincias a la Academia, donde explica los motivos por los que aspira a entrar dentro de esta ilustre institución. La Academia, apunta el joven, ha perdido a uno de sus más ilustres miembros, el duque de Rivas, y anda a la búsqueda de una nueva eminencia a la que reclutar para, como comenta con humor Galdós, *limpiar, fijar y dar esplendor* a la lengua de Cervantes. Un pretendiente octogenario, el señor Pedro Carrillo, escribe una carta humorística con la pretensión de ser aceptado en la Academia, y Galdós la reproduce en su artículo, tras la cual intima al lector que se abstiene de comentarla y que deja a juicio del lector la interpretación de la misma. El único apunte que realiza el joven en este sentido es declarar que considera que José de Selgas Carrasco (1822-1882) es el mejor candidato para el puesto.

Finalizando como es habitual con la reseña de los teatros, el autor comenta que en el Príncipe se presenta *Los amantes de Teruel*, mientras el público espera con expectación

La muerte de César. En el Teatro Real se ha representado hace poco *Il Saltimbanco*, y la pluma de Galdós la califica como el comienzo de una serie de desastres para la empresa. Se queja el crítico de que existe en el Teatro Real una insistencia a suplir lo más importante, la falta de voz de los cantantes, con adornos superfluos y mil emperifollamientos. Pide que canten bien, y apunta que a pesar de toda la publicidad que le ha hecho *La Correspondencia* a la señora States, esta canta francamente mal. Sobre el tenor Fancelli, afirma Galdós que es un partiquino sin pretensiones que no merece más mención. No obstante, en esta línea de desaciertos, brilla con excepcionalidad el señor Merly, al que el joven califica de excelente cantante, y esto, si proviene del exigentísimo Galdós, es un grandísimo halago. Tras este desastre de empresa, el colofón del joven afirma que si no hubiese sido por su actuación, la empresa estaría hundida ya en la miseria.

42. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Un charco de ranas.— Movimiento de la política.— Elecciones.— El drama «Juan Lorenzo».— García Gutiérrez y el Sr. Serra.— TEATRO DEL PRÍNCIPE.— «Los polvos de la madre Celestina».— Dos de noviembre. Coronas, mausoleos, epitafios, siemprevivas y meriendas.— Las ánimas redimidas.— El diablo otra vez.— Epístola infernal

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 464, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 5 de noviembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Con su insuperable talento para el lenguaje humorístico, comienza Galdós con una hilarante analogía entre la jerarquía política de las ranas y la organización política de los humanos:

«(...) vuestra atención se habrá indudablemente fijado en el extrañísimo preámbulo con que las ranas principian su nocturnadora y atronadora sinfonía: habréis notado que una, más atrevida que las demás, una que tal vez sea presidente de la república, presidente del Consejo de ministros, dictador, primer cónsul o favorito, da la voz de alerta, pronuncia un *hurrah* de alegría, a que contesta otra desde el extremo opuesto del estanque, pronunciado tal vez por el lugarteniente del imperio, por el ministro de la Gobernación, el gran chambelán o el guarda-sellos del reino.» (195).

A partir de esta ingeniosa parodia, explica el joven que por ahora la situación política ha estado parada y en silencio, no se sabe si por el cólera o por otro motivo, y ahora ha resurgido como interés. Cuenta el autor que inopinadamente la prensa de todas las tendencias y el ciudadano de todas ideologías están en vehemente y perpetua preocupación con los asuntos de actualidad política, y que esta ha vuelto a estar en primer plano. ¿Y por qué este repentino auge? Se trata de la época de elecciones, y comenta el joven articulista que ya están los políticos con sus prodigándose sonrisas avinagradas, maquinando estratagemas e intentando falsificar votos. No obstante, afirma Galdós que esto no es de su interés ni el de sus lectores y declara que desea pasar a la información cultural.

Plantea como primera cuestión Galdós que la censura, a la que el joven califica de “barbarie oficial” (197) “la mano brutal de la tiranía, poniendo trabas a lo único libre, el genio” (198) ha reprobado el drama *Juan Lorenzo* de Antonio García Gutiérrez, al que

el articulista califica de gran escritor. El autor de esta censura es el que antaño también fue escritor, Narciso Serra, y el autor afirma con rabia que Serra hace bien en trabar a García Gutiérrez, ya que a Serra, de tan mediocre que fue, ya le ha olvidado casi todo el mundo. Evidentemente enfadado, dedica a ambos la siguiente frase:

«Hay inteligencias privilegiadas que no pierden nunca la dignidad ni su pudor: hay imaginaciones ligeras que dotadas de chiste, suelen buscar el aplauso con equívocos tan vulgares como indecorosos. A las primeras pertenece la de García Gutiérrez: a las segundas la de su censor.» (198).

Respecto a su habitual reseña de los teatros, critica Galdós con disgusto que el teatro del Príncipe, que se jactaba de ser propulsor de la renegación de la escena española abandone las obras maestras para presentar *Los polvos de la Madre Celestina*, y augura la muerte del teatro español. Otro tema de actualidad es también la nueva decisión del gobierno de cerrar los cementerios temporalmente, y el joven critica que aunque se ha tomado esta medida aún se permite que los poderes eclesiásticos vendan a sus pecadores fieles y por un módico precio el pase para salir del purgatorio. Acaba el artículo con un colofón sorprendente, donde Galdós reproduce la ridícula epístola llena de faltas de ortografía de un señor que dice hacerse pasar por mensajero del diablo para amenazar al joven por sus críticas a los poderes eclesiásticos y su denuncia afirmando que el demonio no existe y que es un mecanismo para aterrorizar a la población:

«Como Ministro Ejecutor, de Mi Grande y Poderoso Señor Lucifer, Cumplo Su mandato para dar A v, Las merecidas Gracias por el Contenido del folletín, Inserto en El periódico La Nación, Del domin Go 22 de octubre, de 1865, Que Leydo por su Real Ma Gestad, Satisfecho de Las conquistas sas Manciones, En las que cuando le Llegue á V, El Turno, de Hacabar su vida, Le tenemos preparada para Usted, y el viviente Antonio Aguayo, dos apartamentos, En las que tendran y gozaran Todos los pla Ceres, que, proporsionan Estas In Fernelas Aabitaciones.

Soy de V, Su amigo
Satanás» (200).

43. Título: TEATRO REAL.— «Parodia de la ópera Hernani»
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 467, año II.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 9 de noviembre de 1865, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Galdós dedica un artículo entero a la ópera *Hernani* del Teatro Real, repasando en primer lugar a los actores. Según el diletante, el Sr. Steger estuvo acertado y cantó en calidad de tenor una incomparable cantina. Por otra parte, critica el joven la cavatina de la señora States, que para él se excede en templanza y frialdad, y no se conmueve como debería en su papel. Para empeorar la situación, ocurre que la señora Lagrange cantó esa misma pieza con sublime perfección, y esta comparación inevitable quita aún más mérito a la ya mediocre actuación. Por su parte, el señor Merly, que Galdós considera que ha demostrado su talento en otras obras, en esta ha tenido una actuación poco acertada, principalmente por no aprehender y reproducir bien los matices de la personalidad de su personaje, Carlos V. No obstante, la peor parte de la reseña del autor se la lleva, sin duda, la actuación de Ruy Gómez de Silva, que el articulista afirma que peor no lo ha podido realizar y que ha incurrido en todos los fallos posibles: ha fracasado en el uso de la voz, la gesticulación, la expresión y la representación de su papel.

Afirma Galdós que toda la obra ha sido un colosal desastre, y que es incomprensible que una historia llena de pasiones y emociones, en vez de representarse así, se presente como una conversación de vecinos. De todos los involucrados en esta representación, el autor solo salva a la orquesta y al señor Bonetti, su director, sobre el que afirma que ha hecho esfuerzos sobrehumanos para salvar a la obra del naufragio absoluto. El aparato escénico, observa el crítico musical, tampoco ha estado acertado, y advierte el joven que la compañía tiene que poner acuciante remedio para redimirse de este reciente fiasco.

44. Título: Revista de la semana. Reuniones políticas.— «Esto matará a aquello».— El amor de la lumbre.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 470, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 12 de noviembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós inicia su artículo denunciando la prohibición de la reunión y asociación por parte del gobierno, y afirma que la necesidad de comunicación y fraternidad es una inherente al ser humano. No obstante, las recientes manifestaciones y agrupaciones de los progresistas y demócratas han irritado al poder político, que se ha apresurado a censurarlas. No obstante, insinúa el joven, el gobierno ha hecho la vista gorda a las reuniones de ciertos grupos como los moderados o los unionistas. La diferencia entre estos últimos y los progresistas, afirma el autor, es evidente a simple vista: los primeros son de ideas obsoletas, estructuras jerárquicas y tiranizadas, de mente cerrada y agrupación exclusiva, mientras que los demócratas combaten a golpe de razón la antigua ignorancia, las tendencias despóticas, son enérgicos y dinámicos y siempre están abiertos a cualquiera que se interese por este grupo.

Por todos estos motivos, considera el joven que, irremediablemente, «Esto matará a aquello» (208), es decir, que paulatinamente las ideas progresistas arrasarán con lo caduco y ya obsoleto de la política española. Y es que explica el autor que España vive en retraso cronológico, fuera de su tiempo, y que las ansias de renovación viven latentes en el corazón de los españoles. Es evidente lo que insinúa el artículo, y Galdós amenaza sutilmente al despotismo del gobierno, que planea sus elecciones sin prestar atención a lo que acontece en su alrededor, es decir, a la amenaza inminente de revolución que invade la atmósfera:

«En tanto, los hombre del poder se ocupan de sus elecciones tranquilamente y no ven la tormenta que se les prepara. Los teólogos gobernantes de la antigua Bizancio se ocupaban cierto día que separó la Edad Media de la moderna en discutir, la lumbre del Tambor era natural o sobrenatural, y al mismo tiempo los turcos escalaban los muros de Constantinopla. Elegid, elegid: destituid alcaldes y carteros, estanqueros y esbirros, mientas en el circo de Price y el teatro del Circo, palancas poderosas remueven las piedras fundamentales de un edificio corroído» (208).

Finaliza Galdós con la afirmación de que hay pocas noticias de actualidad exceptuando las políticas, y en estas no se puede expresar libremente por miedo al censor, así que habla con ironía del tiempo tan frío que hace y alaba la invención de la calefacción.

45. Título: Revista de la semana. Fiesta de San Eugenio.— Las bellotas del Pardo.— Origen de esta costumbre.— El pueblo de Madrid en el Pardo.— Bailes de Capellanes.— Paralelo

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 476, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 19 de noviembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia el artículo el joven reproduciendo una tradición matritense muy peculiar, que consiste en recolectar y comer bellotas, y que se conoce como la fiesta de San Eugenio. Comenta Galdós con mucho humor que contrario a lo que puede producir la primera impresión, no se trata de una costumbre degradante o humillante, y que seguramente esta antiquísima tradición se trata de una iniciativa monárquica. Aunque la atribución del autor de esta idea a la realeza parece inocente y humorística, el trasfondo de crítica queda sutilmente expuesto, y también la forma en la que el autor ve la relación pueblo-monarca también. Además de esta costumbre, los jóvenes de la capital acuden también al Baile de Capellanes a socializarse, y Galdós realiza una minuciosa observación de sus manierismos y modas que plasma perfectamente los tipos y clases sociales matritenses. Finaliza el cronista la reseña lamentándose de las pocas noticias generales que hay y sobre todo de la escasez de novedades en los teatros, aunque promete trasladar puntualmente a sus lectores todo acontecimiento relevante próximo en su siguiente artículo.

46. NO COMPUTADO POR WILLIAM SHOEMAKER.

Nombre de publicación: LA NACIÓN, diario progresista.

Lugar: Madrid.

Día de la semana: jueves.

Fecha: 1865-11-23.

Número: 479.

Año: II.

Título del artículo: FOLLETÍN. TEATROS.

Firmado: B. Pérez Galdós.

Ubicación física actual y fuente: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Páginas: 1

Comienza Galdós este artículo afirmando que aunque nada digno de mención ha acontecido en el mundo del teatro, se ve obligado a hacer la reseña habitual de un mundo que está en evidente decadencia. En este respecto, sostiene el joven que, salvando excepciones, en ningún teatro de la capital, desde el más insignificante hasta el más relevante y afamado se ha hecho obras serán recordadas en el posterioridad, sino más bien olvidadas por su falta de originalidad, por su defectuosa estructura, su inverosímil construcción de caracteres, la ausencia de sucesos de interés dramático y en general, la insipidez de toda la obra. En general, se ha intentado, como es la moda, imitar al arte francés sin éxito, y muchos han optado por intentar copiar las producciones políticas de Scribe, pero sin molestarse en adaptar los personajes y el argumento a las características españolas, y con el resultado de que aquellos elementos foráneos no interesan a nadie en España. En este sentido, pide Galdós a los artistas que se dejen de estudiar y representar la política extranjera, ya que aquí ya tienen material de sobra, y que aprovechen el estudio y los dotes de observación de Scribe, pero no su sociedad, sino la nuestra.

Asimismo, también se han intentado comedias de sentimiento, pero sin ningún éxito porque sus personajes carecen absolutamente de carácter según el articulista, así como se ha intentado drama histórico, pero sin poder plasmar ningún personaje histórico grande, carismático o siquiera interesante que salve a la obra. Galdós afirma que ni de lejos, ni en el género dramático ni en el cómico se ha podido llegar a algo que rivalice con *Don Álvaro*, *Los amantes de Teruel*, *Hombre de mundo*, *Pelo de la dehesa*, *Trovador*, *Guzmán el Bueno*, *Don Francisco de Quevedo* o *Tanto por ciento*.

No obstante, explica el cronista a sus lectores, el género que más decadencia sufre es el

género español por antonomasia, la zarzuela, que se encuentra en una vorágine de debilitación, y la mayor prueba de ellos, observa Galdós, es su intento de ampararse e invadir el terreno de la ópera, de la que difiera enormemente y cuya asociación no es fructuosa, ya que en Jovellanos han sido muchos los intentos de adaptar óperas como Martha a este género, que han provocado en el público rechazo e indignación. También explica el crítico que está en auge toda la temática exótica y lejana, aunque ni siquiera al emplear las obras de Meyerbeer esta tendencia ha tenido éxito.

En síntesis, todos los teatros han mostrado desacierto e incompetencia: el Príncipe tiene una insidiosa tendencia a repetir variaciones de una misma obra, que además representan con gran torpeza unos actores poco preparados y el Teatro Real, exceptuando la representación de la Africana, ha sido todo una sucesión de lo que Galdós califica de lamentables derrotas, y el joven afirma que el público pide de forma unánime el cambio de empresa. El único que según el cronista se salva es el Circo y tanto sus adaptaciones del siglo XVII como su intento de producir novedades.

47. Título: Revista semanal. Fiesta militar.— «Te-Deum».— Aniversario del natalicio de Lope de Vega

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 482, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 26 de noviembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

La primera escena que nos presenta Galdós en este artículo es el desfile del ejército como parte de la fiesta militar celebrada en la capital, y sobre este grupo explica que puede tratarse de una fuerza, que según se utilice, puede ser la mayor protección y seguridad o el peor de los castigos de una sociedad. Asimismo, explica el joven que también se ha celebrado una festividad religiosa para agradecer a dios la erradicación del cólera, y comenta con ironía que no bastaba con que cada hombre y mujer individualmente diese las gracias por la salvación de esta plaga, sino que es necesario crear un espectáculo de ostentación pública y extravagante.

En otro orden de cosas, comenta el articulista que hoy es el aniversario del natalicio de Lope de Vega, al que califica de “fénix de los ingenios y monstruo de la naturaleza” (220), y se lamenta de que mientras en Londres se celebre por todo lo alto el aniversario de Shakespeare o en Alemania el de Schiller o Goethe, la ciudad ingrata de Madrid, como la califica él, no haya sido capaz ni de conmemorar su aniversario ni de erigir una estatua en homenaje de Lope. Sobre los teatros, comenta el autor que no se representan comedias de Lope, sino en el Circo, *El suplicio de una mujer* y, en el Príncipe, *Luis Onceno*, primera de las cuales promete ocuparse Galdós en su siguiente reseña.

48. Título: Revista de la semana. Una industria que vive de la muerte.— Episodio musical del cólera. I.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 487, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 2 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Explica Galdós que un hombre célebre afirmó una vez que la música era el ruido que menos le molestaba. Esta frase causó polémica, pero el articulista sostiene que no se perjudica a la música si se la une al ruido, ya que hay también una gran y sosegadora belleza en el sonido de la naturaleza. Y es que, observa el joven, una persona puede conmoverse también por el sonido del campo, de la playa o de una ciudad, ya que todos estos constituyen una fuente de emoción y conmoción para el ser humano.

Asimismo, observa el diletante, ¿de dónde sino de los ruidos de la naturaleza saca el músico su inspiración, su más sublime musa? Y es que en el diálogo de los amantes, en el encuentro de los enamorados, ¿no tiene acaso gran relevancia el sonido de la ráfaga del viento o de las plantas meciéndose al compás de este?

En otro orden de cosas, el autor nos relata las consecuencias de la trágica plaga del cólera y cómo la muerte se lleva cada día a más y más hombres y mujeres. Creando una imagen muy viva con su don para las palabras, Galdós nos presenta un espejo de esta tragedia, de la mezcla confusa de las lágrimas y los gritos de desesperación, las funerarias, los epitafios y acaba el artículo al recordar el incesante ruido del martilleo sobre el ataúd, y al acabar Galdós pregunta a los músicos si han oído semejante sonido a ese, y si alguna vez han compuesto algo comparable a ese ruido.

49. Título: «El suplicio de una mujer», comedia en tres actos, original de dos ingenios franceses, arreglada a nuestra escena por dos ingenios españoles.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 488, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 3 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Causa polémica en Madrid la representación de la obra *El suplicio de una mujer* de Emilio Girardin, y afirma Galdós que la prensa se divide en opiniones acerca de esta producción. El autor considera que Girardin ha querido mostrar el vicio pero lo ha hecho sin mediación artística, ha presentado el adulterio con toda la crudeza y el realismo que posee, y esto ha escandalizado a un público no acostumbrado a mensajes directos y representaciones libres de filtraje. El argumento trata de la esposa y madre infiel, y de su juego maestro con el disimulo y el engaño para mantener al amante a toda costa, mientras el marido ingenuo permanece impasible. El autor desaprueba de lo que califica a un ataque a la familia, considerando que tal ejemplo de dama es una aberración escandalosa que además puede dar nefasto ejemplo a las jovencitas de la vida real, propensas a confundir ficción con realidad y altamente impresionables.

No deja de sorprendernos la reacción del joven, que además de afirmar que la obra carece de calidad artística, observa que hubiese sido más conveniente incluir, aparte de la mujer adúltera, también un ejemplo de mujer virtuosa. No obstante, lo más sorprendente de estas declaraciones sobre la obra, a la que acusa de ser demasiado realista, es la siguiente afirmación:

«La escena rechaza a esta heroína, que aparece en ella con toda la verdad repugnante del mundo real. El teatro rechaza a un poeta que no ha sabido dar formas estéticas a su cuadro, contentándose con pintar la sociedad mediante un procedimiento fotográfico» (...) Y no les vale a los escritores realistas el que se escuden con la autoridad de Víctor Hugo. El gran poeta francés no ha hecho jamás cuadros tan prosaicos. Si alguna vez se complace en sacar a la escena los seres más despreciables de la sociedad, los idealiza siempre.» (228-229).

Tras estas observaciones, prosigue Galdós con un análisis moralizante de la obra:

«Al concluir la representación de esta comedia se experimenta un abatimiento y un desconsuelo indefinible. Vamos al teatro en busca de espectáculos que durante unas cuantas horas entregan a nuestro espíritu en la contemplación de lo ideal, y precisamente ha de causarnos repugnancia y hastío este cuadro, que humilla nuestra naturaleza, que degrada a la mujer, deshonra al hombre e insulta a la sociedad entera.» (229).

Finaliza el artículo diciendo el articulista que esta obra ha recibido críticas negativas y positivas, y que él se abstiene de dar su opinión, aunque creemos que ha quedado más que patente por sus palabras. En el colofón de su reseña felicita a los actores y actrices que la han representado.

50. Título: La industria que vive de la muerte.— Episodio musical del cólera (Conclusión)

III

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 490, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 6 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

A través de una historia ficcionalizada de un carpintero, Galdós nos cuenta que el cólera se ha convertido en una epidemia que amenaza con diezmar a la población a través de mostrarnos cómo el ebanista y su industria (la industria que vive de la muerte) se está haciendo de oro ahora que tiene miles de muertes a los que proveer un ataúd. El relato presenta un giro inesperado cuando el maderero mismo cae enfermo de cólera, y el joven afirma que el pueblo se alegra, no por la muerte del hombre, sino porque este personificaba el cólera y su fallecimiento ha sido símbolo del fin de esta epidemia. Como colofón a esta peculiar historia, en la que creemos que aparece el primer Galdós escritor, cuenta la leyenda que dentro de ese ataúd se oía un martilleo, como un sonido de protesta desde dentro, y que igual que se ha estudiado el cólera en su matiz y vertiente económica, social e históricamente, también se ha de estudiar musicalmente.

51. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE MADRID. Elecciones.-La U, la M y la P.-Diputados neos.-Los obispos y los canonistas.-Necrología.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 493, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 10 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós este artículo sobre las elecciones, cargado de ironía, con la siguiente parodia tanto a la consabida trampa y al certero fraude en los procesos electorales, que resulta en el surgimiento de políticos que nadie conoce, y lo irrisible de que solo 300.000 hombres de los dieciséis millones de habitantes puedan votar:

«En medio de las calamidades que han afligido a España durante el otoño del presente año, ha habido también días de inefable felicidad. Hemos tenido cólera, es cierto; pero hemos tenido también elecciones, y estas indican doscientos o trescientos españoles felices, que no es poco en una nación que tiene diez y seis millones de habitantes.» (237).

La mayor fuerza electoral, explica Galdós, son los unionistas, que muchísimo poder e historia tienen en España, y afirma el joven que el relato sobre los unionistas y su relación con la nación es uno ignominioso. No obstante, la mayor crítica se la llevan los moderados, que el articulista afirma que poseen la peor de las combinaciones: la religión fanática y la política.

Como colofón al artículo, Galdós anuncia el aciago fallecimiento de Ventura de la Vega, y explica que no es necesaria hacer una biografía de él ya que por todos es conocido, así como es de sobra sabida la terrible dolencia que sufrió en los últimos años de su vida. De su trabajo, alaba *Hombre de mundo* y *Fernando el de Antequera* y sus traducciones del francés de Víctor Hugo y Scribe, que afirma el joven que fueron hechas con un profundo conocimiento y perfección que la mayoría de los traductores actuales no poseen. Explica Galdós que el artista también compuso zarzuelas maestras como *Jugar con fuego*, *El estreno de una artista* y *El marqués de Caravaca*. Sobre todo, el trabajo que alaba el autor por encima de cualquier otro es la tragedia de *Muerte de César*, que afirma el autor posee bellísimas imágenes, escenas de gran viveza y relieve y caracterizaciones de primer orden. Finaliza la publicación el autor con tristeza la señalar la muy sentida muerte del artista por toda Madrid a la edad de cincuenta y ocho años del

hombre que tantas horas de gozo provocó en los teatros, que tantas emociones y alegrías instigó en las almas de su público, que tanta fruición creó en los corazones de los matritenses. Acaba con la observación de que ahora queda un lugar libre en la Academia, y que esta sepa seleccionar a su siguiente candidato con más acierto que el anterior.

52. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE MADRID. Último mes._ Desagravio.- Doble retrato.- Letania Lauretana.- Profanación.-Colectas.- Sociedad abolicionista.- Reunión en el teatro de Variedades.- Auditorio femenino.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 499, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 17 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este año que ha pasado casi ya, el 65, según Galdós, ha sido uno de los más trágicos de los que se han sucedido hasta este momento en el siglo. Ha habido epidemia de cólera, defunciones de hombres valiosos y subversiones políticas.

En otro orden de cosas, y relativo a la actualidad política, los unionistas del *El Diario Español* ha escrito un artículo brutal y mordaz, cargado de ironía y burla cruel hacia los neos en un tono que Galdós califica como el de la época, es decir, el de “insultar sonriendo” (243). No obstante, afirma el joven, en este brutal pero fiel y certero retrato de los neos, observa el autor, también se han retratado a ellos mismos, y es que lo que alguien dice de los demás dice más de él mismo que de los demás:

«La unión liberal ha querido pintar allí a los neos, y se ha pintado a la vez a sí misma: en el fondo se encuentra la pintura de los neos, en el estilo está pintada la unión liberal, es decir, la ironía política, la pérvida cultura, la hostilidad florida de una congregación militante, que cubre de rosas sus arietes, y sonríe al herir, y encarnece galanteando; la encantadora malignidad de esta unión, siempre culta, ática y elegante, pero traviesa, falaz, artera.» (243).

Por su parte, los neos, creen haber contestado a este desagravio al publicar en *El Pensamiento Español* la *Letania lauretana*, que Galdós califica de la siguiente manera:

«La *Letania lauretana* es un álbum de literatura nea, en que se ha reunido lo más necio, lo más estúpido y lo más insolente que de cacúmenes sacristanescos pudiera salir. Y para la irrisión sea completa se ponen las fórmulas de la *Letania lauretana* entre aquellos despropósitos, como si con las atribuciones de María se intentara patrocinar tanta necesidad, tanta barbarie, y lo que es más contradictorio aún, tanto sacrilegio.» (244).

De todos estos despropósitos, lo que más indigna del todo al joven es las peticiones que hacen los neos a María, como que aplaste la cabeza de los herejes o que extermine a los liberales. Cambiando radicalmente de tema, y en un orden de cosas mucho más

positivas, Galdós alaba la reunión de los abolicionistas en Madrid y recuerda a la muy relevante labor abolicionista de Enriqueta Beecher Stowe, la célebre escritora americana.

53. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Navidad.-Glotonería universal.-La Plaza Mayor.-Nacimientos.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 505, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 24 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este artículo, publicado en Nochebuena, versa sobre las costumbres navideñas, entre ellas una que destaca por encima de todas, y esta es el hábito del engullimiento masivo de alimentos, de las comidas copiosas y de los banquetes succulentos, que afirma Galdós que parecen ser parte inherente a esta fiesta religiosa. Asimismo, explica el joven que las opiniones sobre esta celebración están divididas: el misántropo y el melancólico odia el estruendo y la alegría obligada, mientras que el hombre optimista agradece el bullicio y la atmosfera positiva de la festividad. Sea como sea, brilla por encima de todas las tradiciones el culto a la deidad culinaria.

En esta festividad, el centro de todas las atracciones es la Plaza Mayor, donde se concentran los nacimientos, las exposiciones de flores y frutas... Siguiendo sus intereses y pasiones, el joven articulista nos explica la historia de la ilustre plaza, que sirvió como sitio de ejecución inquisitiva, de revoluciones de toda índole, como la revuelta progresista que alaba el autor, del 7 de julio de 1822. Asimismo, ha sido testigo de la vida y aventuras de cuantiosas generaciones que por allí han transitado sin saber que formar parte de la historia de una gran ciudad. Galdós se despide deseando una gran noche, buena de verdad, a sus lectores.

54. Título: FOLLETÍN. REVISTA DEL AÑO. Las siete plagas del año 65.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 511, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 31 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este artículo, escrito en la víspera del año nuevo, busca sintetizar todos los acontecimientos del periodo anual de 1865, que divide en siete plagas. Así resume Galdós el año de España, y este fragmento no es sino una prueba más del desagrado del autor por los políticos:

«Pues no es poca cosa que digamos. Política abundante, rica en cómicos detalles burocráticos, en ingeniosos episodios de presupuesto, adornada con todos los graciosos perfiles y galanes colores que puede darle la severidad olímpica de González Bravo y la despreocupación anacreóntica de Posada Herrera: iluminada por la luz que despiden figuras tan heroicas como la del vencedor de Arlaban y el héroe de Somosaguas; engalanada con sendas cruces y enormes encomiendas prodigadas con mano rota; verdadera política ministerial que ha aparecido exuberante, múltiple, infinita en sus hombres, en sus proyectos de ley, en sus cábalas, en sus intrigas, en sus camarillas y en sus rencores.» (250).

Asimismo, explica el autor, este año tampoco ha sido fructífero para el arte, y han tenido una exageración de malas novelas, aunque el teatro ha tenido obras sublimes representadas por grandes intérpretes internacionales. No obstante, uno de los acontecimientos más polémicos del año, y según Galdós la primera plaga, no ha sido otro que la bancarrota de Hacienda, tras la cual un ministro pidió un crédito obligatorio de 600 millones, y ante la negativa de las Cortes, acordó con la Reina Isabel vender bienes del Patrimonio Real, de los que la reina se beneficiaba en una cuarta parte. La segunda plaga fue de carácter pecuniario, y se trató de la creación de billetes y monedas falsas que causaron caos, desorden y gran turbación pública. No obstante, la acción de la primera plaga causa la tercera, ya que intelectuales como Emilio Castelar criticaron duramente esta medida, y las represalias fueron brutales, verbigracia Castelar fue destituido como rector y esto provocó la revuelta de los estudiantes contra el nuevo rector en la famosa Noche de San Daniel del 10 de abril de 1865. La segunda plaga fue de carácter pecuniario, y se trató de la creación de billetes y monedas falsas que causaron caos, desorden y gran turbación pública.

Durante el transcurso del año, cuando todo era felicidad y alegría, recuerda Galdós, cuando el teatro estaba en su mejor época y hacía delicias de su público, cuando espectáculos de toda clase abundaban en la capital y justo cuando el tiempo acompañaba, resultaron a principios los primeros rumores de una epidemia de cólera. Primero se identificaron en Valencia y poco después llegaron a Madrid para constituirse como la cuarta plaga del año.

Comenta Galdós con tono jocoso que la quinta plaga del año ha sido lo infecundo y mediocre del arte que se ha producido en España, sobre el que observa: «Malas novelas, malos dramas, malas comedias, escritores envanecidos, críticos bonachones, entregas suplicatorias, periódicos satíricos vergonzantes: he aquí la quinta plaga del año...» (250). Afirma que mientras abundan en todos los lugares novelas y más novelas mediocres que el público devora con ferocidad, ninguna de estas tiene valor (suponemos que se refiere a la práctica de la novela de folletín). Similar trayectoria han tenido, según el autor, el teatro, ya que según el joven, «no ha dado la literatura patria ni una comedia ni un drama dignos de pasar a la posteridad.» (255).

Como no podía ser de otra manera, la sexta plaga ha sido la creciente decadencia de la lírica, y es que el joven explica que el Teatro Real se encuentra en estos momentos en un estado deplorable. Atrás quedan las grandes glorias como la Patti, el señor Bagier, la Penco, Mario, la Grossi y Selva, reemplazados ahora por “tiples insoportables, tenores invisibles y bajos muy escopetados” (256). Como colofón, el autor expone la séptima plaga, que no es otra que los grandes antagonistas, los neos, sobre los que afirma que son una tribu que se multiplica, se entrometen en la política y se arraigan hasta tal punto en el país que parecen un mal perenne, un castigo inmutable ante cualquier intento de derribo.

55. Título: FOLLETÍN. GALERÍA DE ESPAÑOLES CÉLEBRES. D. Ramón Mesonero Romanos.-D. Antonio Ferrer del Río.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 517, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 7 de enero de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Inicia Galdós la reseña describiendo al ilustre escritor Ramón Mesonero Romanos, que afirma el joven que es un excelente ilustrador de la sociedad contemporánea, y explica haberle encontrado más de una vez en la calle profundamente sumido en la observación del gentío y su bullicioso quehacer. No obstante, explica el autor, esa mirada de escrutinio que posa sobre sus coetáneos no es condescendiente, altiva o irónica, simple y llanamente una de fascinación y curiosidad. Este hombre, que el joven describe como tranquilo y sereno, ha sido capaz de describir los tipos y las clases de personas de su tiempo y sus costumbres hasta consagrarse como una gloria de la literatura nacional indiscutible.

Argumenta Galdós que Mesonero es digno rival del malogrado Fígaro (Mariano José de Larra), ya que le considera tan buen crítico, hablista y escritor como este último. Mientras uno tuvo un aciago final, el otro, explica Galdós, se pasa el tiempo en amorosa contemplación de su ciudad, la capital española, a la que tan ingeniosa y acertadamente ha pintado, con sus gentes y sus costumbres. Se le ha visto “dirigiendo a través de sus anteojos miradas penetrantes hacia las turbas de desocupados que a su lado van pasando” por Atocha, el Retiro, la Castellana y Recoletos. Comenta el articulista que le produce un profundo placer encontrar al autor junto a su obra y, asimismo, que profesa una gran simpatía al artista, tanto por su talento como por su simpatía. Otro célebre escritor que encuentra Galdós en su recorrido por Madrid es el literato Antonio Ferrer del Río, del que alaba sus dramas clásicos, traducciones, crítica, y al que describe como físicamente conspicuo y de una gordura sorprendente.

56. Título: FOLLETÍN. GALERÍA DE ESPAÑOLES CÉLEBRES. Don Juan Eugenio Hartzembuch.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 522, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 4 de febrero de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este artículo está dedicado a Juan Eugenio Hartzembuch, autor del célebre *Los amantes de Teruel*, sobre el que el joven afirma que se trata de un hombre pequeño pero dinámico, con un rostro sobre el cual están pintadas la fisionomía de su vivo y agudo ingenio. Explica Galdós que el mérito de *Los amantes de Teruel*, de *Jura de Santa Gadea* o de *Doña Mencía* es tan indiscutible, que no necesita ni análisis ni exégesis por parte del articulista. Observa el cronista que este gran hombre tiene un poco de poeta, de bibliotecario, de arqueólogo y de escritor naturalista, y que se entusiasma especialmente por la poesía dramática española. Sobre este erudito y “poeta bibliófilo” (264) afirma el articulista que en caso de incendio en la biblioteca, si Hartzembuch pudiese salvar un libro, este sería *El Quijote*, obra que ama e idolatra por encima de todas las demás. Concluye el joven con una declaración que nos parece relevante porque corrobora una vez más el desagrado que tiene Galdós por los políticos. Vemos aquí cómo expresa el joven el placer de poder ensalzar y hablar de un hombre que ha labrado sus éxitos con esfuerzo y al crear algo bello y no siempre tener que hablar sobre políticos:

«Quizá hemos estado prolijos en el bosquejo de nuestro tipo; perdón imploramos: nos causa mucho placer el ocuparnos de un personaje que brilla en las letras, hoy que todo el mundo se ocupa de los que la política brillan. ¡Un literato! Vaya en paz: ¿a qué le miramos? Parémonos ante la carroza de un ministro; estos sí que son hombres...No: rindamos tributo a los hombres de verdadero mérito, a los que labran su renombre y ensalzan el puesto que ocupan por medio del agradable cultivo de lo bello y por medio de la laboriosidad y la virtud. Saludemos al poeta inspirado, al bibliófilo, al académico, y concluyamos.» (265).

57. Título: FOLLETÍN. GALERÍA DE ESPAÑOLES CÉLEBRES. D. Alfredo Adolfo Camus.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 525, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 8 de febrero de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Describe en esta ocasión el joven al erudito Alfredo Adolfo Camus, del que fue discípulo, y al que retrata como un hombre dinámico, ingenioso, cómico, agudo y de fisionomía picaresca. En su papel de profesor, catedrático de literatura griega y latina, Galdós le presenta de la siguiente manera:

«Concluida aquella reseña de defecciones deplorables, comienza la explicación elocuente del catedrático. Esta elocuencia es rica, casi exuberante; mordaz, cáustica a veces viperina, y siempre espontánea, culta, gráfica. Su talento analítico, su exquisita percepción estética, su ingenio satírico auxiliados por una erudición pasmosa, resplandecen en el variadísimo y brillante examen de la literatura de los romanos (...) Esta elocuencia divaga no pocas veces; pero, ¿qué nos importa?» (266).

Vehemente entusiasta de la literatura, explica el autor, Camus se pierde con alegría en el bucle heterogéneo de la antigüedad clásica, se detiene con las leyes de las Doce Tablas, con Plauto y sus vicisitudes, con Terencio y sus composiciones, con Virgilio y sus *Geórgicas*, Ovidio y su destierro. Se apasiona también con el recuerdo de Catulo y su poema del pobre gorrión muerto de Lesbia. No obstante, una de las observaciones más interesantes que realiza Galdós y que es muy significativo porque ya nos da información de sus ideas estéticas, es que Camus odia el “realismo grosero” (269), idolatra la belleza clásica y rechaza todas las convenciones artísticas modernas. Admira a Shakespeare, a Cervantes, a Molière, a Calderón, a Luis Vives, al Tostado (Alonso Fernández de Madrigal), a Erasmo y a Nieburh. En pintura, se decanta por Velázquez, a Rafael y a Murillo, y en música a Bellini y Rossini. Paradójicamente, le agrada también *La Correspondencia*, publicación que sabemos que el propio Galdós detesta.

58. Título: FOLLETÍN. TEATROS. «El abogado de pobres», comedia de don Manuel Bretón de los Herreros.- «Revista del año 65», por Gutiérrez de Alba.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 528, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 11 de febrero de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Alaba Galdós la comedia en tres actos de Manuel Bretón de los Herreros, *El abogado de los pobres*, así como la larga trayectoria, de cuarenta años de carrera literaria, del autor y sus excelentes obras como *Marcela*, *El Pelo de la dehesa*, *El tercero en discordia*, *A Madrid me vuelvo* y *El qué dirán*. Subraya el joven que la musa perenne de Bretón de los Herreros no desfallece ni con las adversidades del tiempo, ni con las contrariedades de la vida, ni con las vicisitudes de la sociedad, sino que permanece para siempre risueña y alegre, y capaz de aligerar las tristezas de los lectores. Asimismo, nos explica el cronista el argumento de la comedia: Carolina tiene tres pretendientes, uno petulante y perverso, otro alelado y el tercero, su primo Ramiro, con el que se profesa un amor correspondido pero no confesado. El final, como es de esperar en una comedia, es feliz, y Carolina acaba con Ramiro. El autor considera esta obra de acción natural, de una caracterización precisa y correcta, sin un verso malo ni una rima malsonante, en síntesis, una producción sublime y carente de defectos. El articulista gusta, asimismo, de los actores que representan los papeles.

También ha sido representada en los teatros la obra *Revista del año 65* de José María Gutiérrez de Alba, que ha compuesto un drama que sintetiza los acontecimientos del año pasado, como son: la noche de San Daniel, el cólera y la reacción de los neos que culpan a los madrileños de la plaga. En conjunto, considera Galdós que la obra está bien escrita y es cómica e ingeniosa sin tener gran mérito y sin ser una manifestación particularmente brillante del arte. Por último, menciona el joven también la representación de la obra *La Carcajada* en el Teatro del Príncipe, y observa que aunque la pieza no es nada excepcional, al ser interpretada por un actor excelente, ha atraído a una gran concurrencia y ha resultado en un gran éxito.

59. Título: FOLLETÍN. TEATROS. FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. CARNAVAL.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 533, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 18 de febrero de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En la capital, los cenotafios, las pompas fúnebres y los sepulcros del cólera han sido sustituidos por las máscaras carnalescas, los disfraces extravagantes y las caretas elaboradas. Llegan los carnavales a Madrid, y la multitud sale a la calle para participar de esta festividad. En los últimos tiempos, el arte del disfraz ha evolucionado muchísimo, y las posibilidades son infinitas. Ya no hay, como explica Galdós, caretas vulgares, ni caricaturas pobres, ni disfraces simples, y es que ahora, y gracias a la evolución en el disfraz, cualquier hombre puede convertirse en aquello que desee.

Comenta Galdós con humor que esta celebración es la oportunidad idónea para explorar con la identidad y jugar con las ambigüedades del propio carácter. Entre la de personas camufladas con artificio, la voz narrativa entra en un trance, como una vorágine de sensaciones y percepciones que le abstraen y le hacen olvidarse de quién es individualmente, para fusionarse con la multitud y perderse entre ella. Camina con la muchedumbre hasta hacerse parte consustancial de ella, hasta no poder separar su propia autonomía de la colectiva.

No recupera su sensación de identidad hasta que un pisotón de alguien le produce un dolor que le devuelve la conciencia de su propio ser. Juega el joven autor con la confusión y el embrollo que la multitud confusa y camuflada produce en el centro de la ciudad, hasta que todo queda disipado por la aparición inopinada de la lluvia. Pasado el carnaval, llega pronto la Cuaresma, que el autor del artículo recibe con alivio para contrarrestar el desmadre del carnaval.

60. Título: FOLLETÍN. CANTARES POR DON MELCHOR PALAU.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 539, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 25 de febrero de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En esta reseña, Galdós analiza *Cantares* de Melchor Palau, y en la introducción a este repaso de la obra del autor, afirma el articulista que la mayoría superficial no entenderá lo exquisito y sublime de este libro, ya que la inmensidad de los lectores pide realidad, realidad y más realidad. De esta obra de doscientas estrofas, destaca el crítico que se logra lo que a él le agrada en el arte: la expresión de inefable ternura de los sentimientos y emociones sin arrebatos lacrimógenos ni cursiladas extremas.

«¡La novela! Dénos novelas históricas y *sociales*; novelas intencionadas, profundas; novelas de color subido, rojas, verdinegras, jaspeadas. Píntenos las pasiones con rasgos brillantes, con detalles gráficos que nos hagan saltar del asiento. Queremos ver descritas con mano segura las peripecias más atroces que imaginación alguna pueda concebir; hágansenos relación especialmente de los crímenes más abominables preséntenos el instinto de la perversidad den todo su vértigo; el *demonio del crimen* en toda su fealdad: queremos ver al suicida, a la adúltera, a la mujer pública, a la Celestina, a la bruja, al asesino, al baratero, al gitano: si hay hospital, mejor; si hay tisis regenerador, ¡magnífico!; si hay patíbulo, ¡soberbio! Sáquese todo lo inmundo, todo lo asqueroso, todo lo leproso, etc., etc... Realidad, realidad: escribanos la verdad de las miserias sociales esos escritores señalados por el dedo de la gacetillas, santificados por el repartidor, canonizados por el prospecto (...) Realidad, realidad: queremos ver el mundo tal cual es; la sociedad tal cual es, inmunda, corrompida, escéptica, cenagosa, fangosa, etcétera...» (279).

Asimismo, de esta obra de doscientas estrofas, destaca el articulista que se logra lo que a él le agrada en el arte: la expresión de inefable ternura de los sentimientos y emociones sin arrebatos lacrimógenos ni cursiladas extremas. Asimismo, alaba del poeta nuestro autor la comparación de la musa inspiradora del poema con todo lo bello de la naturaleza mediante el uso de poderosísimas imágenes, sinestesia y una riqueza conceptual pasmosa. No obstante, nos explica Galdós, llega un punto en el que la devoción incondicional de la voz narrativa hacia la musa, su idealización de la enamorada y sus pasionales halagos se tornan en un despecho latente, en un reproche sutil, en una recriminación alambicada:

En la tierra nacen lirios,
En la mar nacen corales;
En mi corazón amores

Y en tu boca falsedades. (281)

Con cierto humor y deleite por la fruición artística que le inspira Palau, el periodista nos explica que, en realidad, la historia ficcional que retrata el poemario no es un cúmulo arbitrario de estrofas sin ilación, sino que el trasfondo narrativo subyacente responde a un relato perfectamente estructurado. Es decir, es la crónica de un amor alcanzado tras la fase inicial de éxtasis contemplativo que más tarde deriva en la incertidumbre y la desconfianza de los celos hasta dar lugar a una decepción o fracaso sentimental. No obstante, admira Galdós que la queja y desesperación de la voz poética no es vehemente y desbocada por un exceso de emoción, sino que muestra templanza y sosiego a pesar de la desgracia amorosa acontecida:

Mucho lloré aquella noche;
mas sin verter una lágrima,
porque eran todas de fuego
y el mismo ardor las secaba. (282)

Cuando el lector menos se lo espera, afirma el crítico, la composición nos da una grandísima sorpresa y un giro inesperado, y descubrimos que el dolor masculino que se narra en la pieza no es por culpa de una alevosa traición, sino por la muerte de la amada:

Hubo un tiempo en que besaba
la frente de mármol puro;
mas ya solo besar puedo
el mármol de su sepulcro. (283)

Concluye Galdós afirmando dos cosas: que una obra de tal magnitud no necesita análisis, porque la belleza de sus imágenes y la claridad de sus conceptos ya expresa por sí sola todo lo que necesita atestiguar y que muchos no entenderán lo sublime y profundo de tal expresión artística. La frialdad con la que la mayoría recibirá este gran trabajo viene provocada, según el cronista, porque hoy en día se busca primar la realidad a la idealidad, y como colofón para demostrar lo contrario, Galdós acaba con los mismos versos con los que empezó la reseña, que muestran la magnificencia, hermosura y delicadeza de la obra:

Para volar nace el ave,
para perfumar la flor,
para morir nace el hombre,
para amar el corazón.

60. Título: FOLLETÍN. REVISTA MUSICAL. «Conciertos sacros».- El «Stabat Mater» de Rossini.- Sinfonía de Oberon.- «Allegro en sí menor» de Monasterio.- «Ave María» de Jounod.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 542, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 1 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós explica a los lectores la incompreensión que siente ante la prohibición gubernamental de los espectáculos teatrales en los viernes de Cuaresma, ya que afirma que aparte de ser un insidioso incordio, no produce ningún efecto de mejora espiritual o refinamiento ascético para la juventud, hastiada de tantas interdicciones preceptivas. Sin embargo, afirma el cronista, el legislador cayó en cuenta de su error y decidió constituir como excepción a este mandato la representación de conciertos sacros, aunque esta segunda medida tampoco la entiende el autor, ya que al fin y al cabo, este tipo de obras son unas obras como otras cualesquiera: la lengua simplemente se pasa del latín al italiano, los endecasílabos se sustituyen por versículos rimados de la baja latinidad, los artistas son los mismos, y la alegría y ostentación del bello público es igual que en cualquier otro concierto. Incluso el talento musical es el mismo, y vuelve Rossini para impresionar a la audiencia con su «genio inspirado, fecundo y brillante» (287).

Cuando principia el prelude del *Stabat Mater* de Rossini, el autor inicia una meditación para dilucidar si eso que oye y le arrebatada es efectivamente música religiosa o es música dramática, y concluye que las diferencias entre ambas en esta ocasión son prácticamente imperceptibles. Y es que afirma Galdós, ¿acaso existe algo más dramático que la situación de María al pie de la cruz donde estaba clavado el Hijo de Dios? Tras mucho contrastar y comparar, concluye el cronista que la pieza es esencialmente religiosa y esencialmente dramática, ya que el *Stabat* de Rossini es tan dramático como *Otello*. Muchos, apunta el crítico musical, que no toleran que el género se salga en punto alguno de lo convencional, han tenido vehementes reacciones a esta forma de representar la obra religiosa. No obstante, el éxito y reconocimiento internacional de un público unánime que aplaude cada estrofa de la obra ha dejado en evidencia estas vetustas alharacas escolásticas, y ha evidenciado la falsedad de que toda «la música sagrada tenía por condición esencial el ser perfectamente monótona.» (287). De hecho, según el autor, es imposible idear cantos más sencillos y más expresivos.

En cuanto a los intérpretes, alaba el articulista la pasión, el arranque y el vértigo de la señora Rey Balla, y se pregunta si los obras religiosas deben cantarse en ese tono o deben representadas con mayor templanza, con mayor serenidad patética y mayor sosiego de las pasiones del alma. A pesar de que la dama Rey Balla se ha separado claramente de la intencionalidad de Rossini y más que personificar a María parecía interpretar a Selika de Meyerber, el autor observa que no siempre se ha de hacer caso exclusivo al compositor y desdeñar al cantante, ya que estas pequeñas transgresiones son las otorgan viveza y relieve a la obra. Al fin y al cabo ha entusiasmado al público tal emotividad, que ha aplaudido con un enardecimiento inaudito, así que Galdós sentencia:

«Compartamos, pues, el entusiasmo del público y aplaudamos... a Selika, interpretando el dolor de María. ¿Y por qué no? El dolor es el mismo y su expresión la misma; tanto en Judea, como en Madagascar; tanto en la religión cristiana, como en el fetichismo: no establezcamos privilegios irritantes en favor del llanto ortodoxo, ni creamos que para expresarlo no es apta la naturaleza apasionada de una artista profana» (288).

Cambiando de obra, el cronista analiza ahora *Oberon*, y afirma que aunque le tildaran de exagerado, cree que desde que Weber compuso esta obra, esta no ha tenido ningún director mejor que Bonetti, aunque haya tenido algunas orquestas ejemplares como *Musard* y *Pasdeloup*. Sobre los artistas de la pieza, el crítico tiene bellísimas palabras para el español Monasterio, del que observa lo siguiente:

«El violín de Monasterio canta, habla y sonríe; es una voz sobrenatural, una musa divina que expresa cuanto cuerdas, y no comprendemos que este choque, este himeneo entre unas crines ásperas y unos intestinos de cabra engendra aquella falange de ángeles, que vemos agitarse en torno a la cabeza del artista» (288).

El último ejemplar que examina el diletante es el «Ave María» de Jounod, magistralmente compuesto e interpretado con mucho acierto por la dama Rey Balla, los señores Monasterio, Espín y Gianelli. En el colofón de la reseña, afirma Galdós que hasta aquí ha llegado su análisis, ya que si entrase a analizar la ópera, tendría “amarguísimas verdades” a la empresa, que solo espera que vuelva a redimirse de su larga postración con la llegada afortunada de Tamberlick.

61. Título: FOLLETÍN. TEATROS. Príncipe.- «La muerte de César».-Circo.- «Dulces cadenas».- «Un hombre público».-Teatro Real.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 545, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 4 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

De acuerdo con las observaciones del articulista, esta última quincena en Madrid ha sido fecunda y fructuosa en novedades teatrales. Entre ellas, destacan dos: una que es producción primera de un joven ingenio y otra la que ha sido el último trabajo de un fallecido talento, cuya muerte lamentan profundamente las letras españolas.

El fallecimiento de Ventura de Vega, al que el crítico califica de literato eminente, ha dejado un vacío indiscutible en el arte nacional. De entre su trabajo, destaca Galdós *El Hombre de mundo*, que considera una obra maestra, ya que: cumple todas la pautas de las normas *moratiana*, un “estilo castizo y brillante” (290), una lección moral sencilla, una disposición de versículas impecable y un dialogo de gran autenticidad, viveza y relieve.

Por otra parte, y aun reconociendo la genialidad del ilustre genio, no agrada tanto al cronista otra obra de Ventura, es decir, la tragedia *La muerte de César*, que además ha resultado un fiasco en el teatro del Príncipe. No obstante, afirma Galdós que el fracaso estrepitoso de la obra y el hastío generalizado que ha provocado en el público no es culpa del artista, sino de que las normas de la tragedia son tan sumamente rígidas, inflexibles y anacrónicas que sus efectos no pueden apelar a una audiencia como la coetánea:

«*La muerte de César* encierra grandes bellezas, pero estas bellezas no pueden ser apreciadas por el público que, educando su gusto en la escuela dramática, no logra identificarse con los personajes de aquel magnífico arcaísmo. Creemos que el autor de *El hombre de mundo*, al hacer poderosos esfuerzos para crear su tragedia, no comprendió que su obra obtendría la estimación de los eruditos, pero nunca el aplauso del público.» (291).

Es tanto así, que incluso el ingente esfuerzo de tanto los intérpretes para reavivar este género han sido infructuosos. No obstante, afirma el autor que el mérito de Ventura ha

quedado por siempre establecido como indiscutible, y su muerte largamente sufrida por todos.

Tras este análisis, pasa Galdós a examinar la obra de Luis San Juan, *Dulces cadenas*, artista hasta ahora desconocido para el público general. El argumento de esta pieza es el siguiente: un matrimonio vive en concordia, pero no plenamente feliz, ya que el marido, casado con Julia, todavía recuerda con enamoramiento y anhelo a su antigua amante Amelia. Otro personaje crea la discordia cuando presenta en casa de la pareja a amabas mujeres, que tras una pelea se reconcilian y el resultado es el siguiente: Amelia entra en un convento y da su hijo a Julia para que le crie como si fuese suyo, y el marido, al ver este generoso y altruista gesto de la esposa en acoger a su hijo ilegítimo, se enamora definitivamente de su mujer y olvida a su antiguo amor.

Observa el crítico que aunque la temática no es novedosa ni innovadora, esta está bien desarrollada, los personajes muy logrados y el dialogo destila muchas emociones acertadas. No obstante, de este trabajo Galdós destaca los episodios, que para él son las partes verdaderamente brillantes, y el mejor el que dos personajes secundarios viven su propia historia de amor ajena al triángulo de la trama principal. También resalta el personaje logrado del criado Andrés, y la magnificencia de la versificación de la obra en general. En síntesis, aprueba el autor de este nuevo talento, el señor San Juan, y afirma que su trabajo tienen ingenio, espontaneidad y gracia, y le augura una brillante trayectoria en las letras españolas y un destino entre la primera fila de estos. Los intérpretes de esta producción han brillado también según el crítico, y entre ellos destaca a Matilde, Mario y Catalina, y en especial a Matilde, a la que también pronostica un futuro brillante.

Como colofón, afirma Galdós que la obra de *Un hombre público* es insustancial e insignificante, y que pronto engrosará la interminable lista de obras olvidadas y que en teatro Real se sucede un desastre mal cantado tras otro (*Hernani*, *Linda de Chamounix*, *Rigoletto*), cuya única esperanza de redención en la intervención de Tamberlick, que debutó ayer en *La Africana*. Por último, promete el autor ocuparse más delante de un análisis exhaustivo de esta sublime obra.

62. Título: FOLLETÍN. VARIEDADADES. LA ROSA Y LA CAMELIA (se continuará).

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 550, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 10 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia este artículo Galdós haciendo una reseña sobre *La primavera y el estío: colección de poesías* de José Selgas y Carrasco, que califica como el mejor libro de botánica existente, y también como una especie de crónica de la vida íntima de las flores. A continuación, el autor realiza una descripción de la historia de la rosa. La relevancia de esta flor, explica el articulista, data desde la Biblia, donde estuvo relacionada con la figura de Ruth, adornó el lecho de la esposa en *Cantar de los cantares* y hasta acompañó a la mismísima María. Posteriormente, vuelve a aparecer esta exquisita planta en Grecia, en el hogar de Pericles mientras también embellece a Elena y se posa en la frente de Anacreonte. Asimismo, afirma el articulista, si los lectores hubiesen podido pasear por Pericles hacia Pireo, hubiesen podido admirar los rosales que perfumaban los lares que habitaban Teócrito y Eschilo.

Más adelante, encontramos a la flor por antonomasia también en los juegos de Roma y siempre presente en la vida de las altas jerarquías de la sociedad de ese momento. Asimismo, si avanzamos un poco más, también la hallaremos en la Edad Media, siempre omnipresente en la representación del niño Jesús y la Virgen. Cuando va llegando la edad moderna, también podremos ver al escultor cuando la graba para acompañar los detalles góticos de una construcción, o incluso pintada por el artista Alberto Durer. Flor del amor por excelencia, hasta Petrarca se la ofrece a Laura, el Tasso a Leonora, y aparece presente en cada madrigal, en cada elegía, en cada canto epitalámico, en cada solemnidad y en cada celebración. Cuando llega la edad moderna, es el elemento ineludible en toda pareja, y no hay poeta que se precie que no la mencione o utilice, sea para expresar pasión o para ejemplificar el desamor. Ahora, llegados al siglo XIX, Galdós explica sobre la rosa:

«Mas la rosa llega, a través de tantos siglos, al siglo XIX. Hasta aquí sus triunfos se han sucedido. Ningún perfume creado se atrevería a competir con el suyo; no hay tinta en el universo capaz de remediar su color suave; y cuanto a su forma recogida y modesta, a

su virginidad nunca puesta en duda; en cuanto a su pudor, se quedarán muy atrás cuantas flores intentaran hacerle competencia. Mas llega este pícaro siglo XIX; este siglo del vapor y el positivismo, y la gentil rosa, la reina de la naturaleza... (dolor causa decirlo), ha perdido su lozanía y frescura, ha perdido su aire de felicidad, está triste y no cesa de llorar. La rosa tiene una rival: esta rival es la camelia.» (294).

Empleando la personificación, uno de los recursos estilísticos que más emplea el autor en sus artículos y cuentos, Galdós afirma que ahora el imperio de la rosa ha conocido por fin un rival digno, la camelia, a la que califica como la flor más hermosa que se conoce. Se pregunta la voz narrativa con marcado humor que con qué derecho viene la camelia a usurpar el trono de la rosa, cuáles son sus credenciales y su historia. No obstante, el texto concluye que no importa la procedencia de dicha planta, porque esta es una creación de este siglo y no hace falta preguntarse por su origen, sino admirarla y verla desarrollarse con la ayuda de los elementos artificiales que proliferan en este el siglo de los invernáculos.

Mientras tanto, la pobre rosa queda relegada a un segundo puesto, y ya la mano aristocrática no la pasea, y solo la quiere la modista y las decoraciones eclesiásticas humildes. Afirma el autor con humor que antigua flor reinante ahora ve, retraída en doloroso silencio, cómo ocupa el primer lugar de relevancia y protagonismo la camelia, y queda humillada a verse vendida al por mayor como las lilas y los claveles. Tanta lástima inspira, que el propio cronista finaliza el artículo prometiendo que saldrá en su defensa en su próxima publicación.

63. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Frío, escarchas, lluvias, lodazales.-Teatro Real.- Tamberlik en «La Africana».-Concierto en el Conservatorio.- «Settimino de Beethoven».

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 551, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 11 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Informa el cronista a sus lectores que la semana es pobre en acontecimientos relevantes, en incidentes dignos de mención para un revistero, y que le hubiese gustado que el transcurrir de estos días hubiese sido más fecundo en circunstancias memorables, pero que lamentablemente no ha sido así. La única novedad de la semana han sido las condiciones climatológicas, la lluvia, las ventiscas y los lodazales. Febrero inicialmente se presentó en agradables condiciones, incitando a los ciudadanos a bucólicas distracciones, pero inopinadamente llegó Marzo con «los sombríos atavíos del invierno.» (296), y el cielo y la tierra se pusieron lúgubres y tristes, y el sol se escondió de los madrileños. El lodo llenas las calles de la capital, y el articulista califica al frío actual del frío más molesto que jamás ha experimentado, frío que atonta el cuerpo según Galdós, y entorpece la inteligencia.

El clima afecta sobremanera al transeúnte hastiado, explica el joven, que si por casualidad quiere dirigirse a la Puerta del Sol, verá cómo una ráfaga de viento vuelve del revés su paraguas, hace volar su sombrero, e incluso podría llegar a arrastrarle sino opusiera esta resistencia. Recuerda Galdós con nostalgia el verano, le invoca para que vuelva, y echa de menos los rayos de sol que reconfortan el cuerpo y animan el alma, aunque el lector atento también recuerda la vehemente queja del autor por el calor de verano. Alaba el autor con melancolía al verano en los siguientes términos:

«Una repulsión extraordinaria se establece entre nuestros miembros: la carne huye de la carne; nuestra mano huye de la mano del amigo; el espíritu sufre también mortal enfriamiento; entibianse los afectos y las pasiones; el corazón huye también del corazón. ¡Bendito mil veces el verano! ¡Bendita sea la época del sudor copioso, del saponcio agradable, de la pasión fosfórica, de la irradiación voluptuosa! En verano la carne no huye de la carne» (297).

Con el objetivo de intentar combatir la temperatura, entra el joven en el Teatro Real, donde vislumbra con entusiasmo a uno de sus artistas preferidos, Tamberlick, que esta

vez está en el papel Vasco de Gama en *La Africana*. De este cantante, alaba Galdós la dulzura de su voz y su sensibilidad interpretativa, tanto para presentar de forma acertada sus sentimientos por Selika como para admirar la nueva tierra a la que llega. Por su parte, el exigente diletante aprueba también de la actuación de la cantante Rey Balla en su papel de Selika, y afirma que el mayor elogio que puede ofrecerle es afirmar que en el dúo con Vasco estuvo a la altura de Tamberlick.

Cambia de rumbo el autor y ahora se dirige al Conservatorio, y escucha con fruición e impresión admirada una magistral pieza de Beethoven. A propósito de este concierto, el joven realiza una muy interesante observación: esta música le inspira a meditar, y es que al oírla dice que su razón se vuelve todo oídos para no perderse ni una nota que le lleve al conocimiento, ya que la melodía encierra un pensamiento, sin embargo este pensamiento le es a la voz narrativa imposible de determinar o dilucidar, y termina esta reflexión con una frase muy significativa: «Tal vez en la música hay más que música» (300).

64. Título: VARIEDADES. LA ROSA Y LA CAMELIA (conclusión).

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 552, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 13 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Prosiguiendo su exhaustiva descripción de la rosa y la camelia, observa el autor que la primera flor crece sin necesidad de estímulos artificiales, lo mismo florece en un campo meticulosamente cuidado que en un huerto de patatas y zarzas. Es decir, brilla con una luz propia que supera con creces las adversidades de su entorno, y Galdós reconoce que se trata de la flor más bella de la creación. No obstante, explica el articulista, es obligado reconocer que la camelia es también una belleza inaudita, y la describe mediante la personificación.

Nuestro cronista utiliza una estrategia que le hemos visto emplear durante toda su producción escrita en *La Nación*, que no es otra que la personificación, es decir, otorgar personalidad y actitudes de hombre a un ser no humano. Siguiendo esta hilarante estrategia, afirma el autor sobre la camelia que esta es una flor orgullosa, cuyo talle jamás se dobla por nada ni nadie, llena de vanidad y satisfecha de sí misma dentro de su palacio de cristal. Nace, crece y vive entre la elite aristocrática de las flores igualmente bellas como ella, y cualquier hierbecilla insolente que se atreva a acercarse a ella es rápidamente arrancada por el floricultor, que asimismo la protege a toda costa de sol y viento. A pesar de todas estas excentricidades, afirma el autor, es de tan sublime belleza que los ojos nunca se cansan de mirarla, y la atracción que ejerce la compara el joven a la de una corriente magnética.

Por su parte, según el articulista, la rosa es un desecho de modestia y humildad que, al contrario que la camelia, no objeta ninguna oposición a crecer en jardín o en pradera, ni desdeña la compañía de otras flores menos eminentes que ella. A su favor también, explica el cronista, es que es fiel y asidua acompañante del hombre en su mayor desdicha y su más entusiasta alegría, y le sigue en sus amoríos y en su luto. No obstante, insiste la voz narrativa, la majestuosidad de la camelia, su elegancia y su textura la hacen irresistible y, justo cuando está apunto de declarar vencedora del concurso a la flor artificial, se le ocurre aspirar su aroma, y queda decepcionado ante lo insulso e

insignificante de su olor en comparación a la rosa, con la que declara que tras este nuevo hallazgo no tiene ninguna posibilidad de competir ya.

En un nuevo arrebatado, declara el autor a la camelia de una superficialidad mundana, de una belleza artificial que produce un «encanto momentáneo de los sentidos, que se satisfacen tocándola» (303), pero sin profundidad ni sensibilidad perdurable. Otro detractor para la camelia es que esta, al contrario que la rosa, no tiene hijitos en forma de florecillas que crecen a su alrededor, observación que no hace sino confirmar su esencia antinatural, su marcada superficialidad y su gran artificialidad.

El colofón de este sublime y exquisitamente escrito artículo, todo ello magistralmente compuesto sobre una temática florística trivial, es la confirmación de las sospechas del lector atento por parte de Galdós:

«Crees, amable lector, que en este paralelo hay una solapada alusión al bello sexo? Crees que el que ha sentenciado (tal vez injustamente) en esta contienda de dos flores que se disputaban el imperio del tocador, ha tenido idea de representar en la perfumada rosa a la parte mayor del sexo femenino, y a la menor en la artificiosa camelia? Crees que al establecer este parangón de flores, al urdir estos párrafos fastidiosos de literatura vegetal, lo hice con intento de representar la supremacía de la virtud sobre la hermosura, o tal vez la victoria de la belleza del alma sobre la belleza material, que obtiene breves triunfos en el mundo? Crees que intenté fundar esta disertación extraña en un pensamiento que peca de vulgar y añejo en demasía? Pues si tal crees, acertaste puntalmente, lector querido, porque esa fue mi intención.» (303).

65. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Fábulas religiosas y morales por D.Felipe Jacinto Sala.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 557, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 18 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Siguiendo su tono humorístico y jocoso, el autor se dirige hoy a visitar el zoológico y observar atentamente el comportamiento de la mezcla heterogénea de animales que allá residen. Afirma Galdós que a primera vista y análisis superficial, este grupo parece tratarse del conjunto ideal, de una raza de irracionales más noble que la de la raza racional, más honesta, menos maquiavélica y más natural en su disposición, actitudes y comportamientos. No obstante, el cronista avisa a sus lectores que una observación más íntima y sosegada evidenciaría lo contrario:

«Este es el ideal de las sociedades realizado en las razas irracionales para ejemplo de las racionales. ¡Oh! ¡Cuánto engaña el que tal cree, al ver la momentánea paz que reina en las familias del Botánico! El que tuviera la calma de estarse arrimado a la verja un buen rato, tendría ocasión de notar que esa paz se altera no bien han pasado algunas horas; que a lo mejor se suscita una pendencia con motivo de un gusanillo apetitoso, de un grano de maíz, de una hoja de lechuga; que la envidia, la vanidad, la ira, la lujuria aparecen en aquella sociedad antes tan pacífica, y les verá luchar, herirse y entablar demandas escandalosas. Por un lado el pavo henchido de orgullo abrirá al sol su magnífica cola mirando con desprecio a las demás aves, mientras el pato se le acerca tambaleándose, ansioso de arrancarle las resplandecientes plumas; por otro lado el gallo audaz, engreído con su papel de seductor, no dejará gallina con honra: mientras el mono desvergonzado sisará con mucho donaire el almuerzo del canguro y la cebra, animales pacatos y tímidos, que a su poca agudeza natural reúnen la circunstancia de no haber soltado aún el pelo del desierto. Las escenas inmorales, escandalosas se repetirán sin interrupción, y el espectador tendrá ocasión de ver que los vicios de la sociedad están representados en aquella otra sociedad irracional, espejo vivo en que el hombre se ve fielmente retratado. El gran Víctor Hugo ha dicho que los animales son la sombra de la humanidad» (305).

A propósito de esta introducción, Galdós explica que estos mismo animales son los que se utilizan en las fabulas, para hacer la lección moral subyacente menos severa y apelar al lector al transmitirle profundas ideas disfrazadas bajo la apariencia de trivialidad. A continuación, el crítico expone algunos ejemplos de los ideales que se transmiten en las *Fabulas religiosas y morales* de Felipe Jacinto Sala, como son: la hipocresía de aquellos que sólo ven faltas en el prójimo y no las ven en sí mismos, la sempiterna oposición entre la fe y la razón, y la mala costumbre de los hombres de querer brillar por los

logros de sus padres y no por aquello que con su propio esfuerzo y trabajo han conseguido, todos ellos expuestos y articulados por una serie heterogénea de animales. Sobre la obra en de Jacinto Sala, asegura el articulista que sería una desfachatez pedantesca pretender analizarla, y que baste con decir que se trata de un trabajo que agrada de sobremanera a todos aquellos que gusten de la buena literatura.

Asimismo, explica a sus lectores Galdós que dicha obra, de más de cien composiciones, ha sido claramente compuesta para la buena educación de los más pequeños, y que entre sus virtudes descuellan la encantadora sencillez del estilo, el candor del principio moral y la comicidad de los monólogos. Finaliza el articulista su reseña asegurando la especial complacencia y placer que siente el lector al deleitarse en la observación de los vicios, virtudes y astucias pintados en esta obrilla a imagen y semejanza animalesca, que no hacen sino reflejar la naturaleza humana en ellas.

66. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. «Herir a la sombra», drama de los Sres. Hurtado y Nuñez de Arce.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 563, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 25 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia Galdós esta reseña literaria introduciendo unas reflexiones históricas, donde afirma que no ha habido época más fecunda en incidentes que la de Felipe II, en las que se entremezcla la invasión española de América, la pugna por la hegemonía entre religiones y las hazañas caballerescas, que son materia inestimable para el poeta. A partir de estos tumultuosos sucesos, Friedrich Schiller compuso más tarde una obra de un género poco abundante: el drama histórico *D. Carlos*. El autor afirma que este tipo de producción artística es poco frecuente y da ejemplos: mientras que Calderón produjo trabajos que estudian en gran profundidad la psicología humano (*La vida es sueño, El mágico prodigioso, El Tetrarca de Jerusalén*), otros que retratan fidedignamente los vicios y virtudes humanos (*El médico de su honra, El secreto a voces*), otros de ingente ingenio (*Casa con dos puertas, La dama duende*), otros moralizantes (*Cuál es mayor perfección, El astrólogo fingido*), ninguna de estas obras maestras puede considerarse de índole histórico, ya que más que reflejar los hábitos de la época en que se suceden, conocemos el tiempo histórico de su autor. Ni siquiera, continúa el articulista, *El alcalde de Zalamea*, aunque refleja a la perfección el militarismo del tiempo de Felipe II, es verdaderamente histórico. Como tampoco lo es *Amar después de la muerte*, a pesar de pintar la subversión morisca que, en palabras del joven es más bella que exacta en su descripción, como tampoco lo son *El mayor monstruo de los celos*, ni *La hija del aire* ni tampoco *El cisma de Inglaterra*.

Y es que, explica el autor con la pasión característica que siempre ha sentido por la historia, ciertas características son necesarias para que un creador pueda producir este tipo de literatura:

«El drama verdaderamente histórico se debe a autores más modernos, tal vez de menos talla como creadores, pero de más conocimientos. Para la concepción acertada del drama histórico debe ir unido al genio y a la inventiva el juicioso examen y la observación profunda de épocas y costumbres. Calderón y el padre del arte dramático, Guillermo Shakespeare, desconocían casi por completo este elemento de poesía.

Schiller debe a él la mitad de su mérito» (310).

Insiste Galdós una vez más que los dramas históricos escasean, y aún escasea más el genio que los sepa componer, y como excepciones destaca *La conjuración de Venecia* de Francisco Martínez de la Rosa y *Guzmán el Bueno* de Antonio Gil de Zarate, aunque opina sobre estos que a pesar de su indiscutible talento no están a la altura de Schiller. Observa el articulista que entre los aspirantes jóvenes actuales a autores no hay demasiado interés en cultivar este tipo de literatura, y especula el cronista que es porque el género favorito del público es la comedia, ya gusta poco de meditar, y también el drama por la atracción ejercen las pasiones violentas. Describe Galdós a la audiencia de la siguiente manera:

«La comedia es el género favorito de nuestro público. Prefiere aquellas en que resplandece la sencillez de la vida práctica y, poco amante de meditar, aquilatando en su justo valor las bellezas de una composición, favorece más a aquellas que por su ligereza le prestan pasajero atractivo. El drama no es mal recibido, si ofrece situaciones de violento efecto y abunda en accidentes de más color que verdad, de más interés que intención, y no siempre se emite sobre él fallo que merece, ni siempre se le coloca en la categoría que justamente le corresponde» (310).

A pesar de todas estas observaciones anteriores, destaca como excepción de entre sus coetáneos a unos artistas, Antonio Hurtado y Gaspar Núñez de Arce y a una obra, el drama *Herir en la sombra*, que ha sido recientemente estrenado en el Circo, y a propósito de la cual ha escrito Galdós este artículo. *Herir en la sombra* se contextualiza en la época de reinado de Felipe II (1556-1598), tiempo de inquisiciones, entramados y confabulaciones en la corte, aventuras caballerescas y las guerras de Flandes.

El protagonista de la historia es el favorito de Felipe II, Antonio Pérez de Escobar, casado con Juana Coello y que vive una vida holgada de privilegios. La trama toma un giro inesperado cuando la esposa de Antonio empieza a tener sospechas de su supuesta infidelidad con la favorita del rey, Ana de Mendoza, todas ellas instigadas por el maquiavélico Rodrigo Vázquez. Pronto todo se confunde, tornándose terrible para Pérez de Escobar, que se ve acusado del asesinato de Juan de Escobedo y pierde el favor de Felipe II. Afirma el exigente crítico que el primer acto empieza muy bien, pero decae en interés y se llena de confusión en la segunda parte, de la que no se recupera hasta el tercer acto, que Galdós califica de rozar lo magistral y sublime. No obstante, no gusta al joven articulista la caracterización de los personajes, ya que considera que Antonio

Pérez se presenta como un vago y aparece impasible, indeciso e indiferente hacia cualquier tipo de pasión, y esta caracterización, explica el crítico, no es fidedigna, ya que la figura histórica real de Antonio era una llena de ambición y vehemencia. Lo mismo opina el crítico sobre Ana de Mendoza, a la que según él se ha representado de forma insulsa y descolorida, lejos de la realidad de la fascinante mujer que debió ser la amante del rey. Por otra parte, sí satisface a Galdós la caracterización de Juana Coello, aunque aquella interpretación que más gusta al autor es, sin duda, la del villano Rodrigo Vázquez, ya que este está plasmado no en términos absolutos y radicales de maldad antinatural, sino que es un «malvado de marca mayor; pero revela siempre la naturaleza humana, dispuesta alguna vez al bien aún en las individualidades más perversas» (312).

Termina el análisis el cronista afirmando que el estilo de la obra es correcto y elegante, y que solo sufre la confusión y la falta de armonía propia de las composiciones que se hacen entre más de una persona, que inevitablemente presenta desigualdades e incongruencias. Asimismo, afirma que los actores de la obra son talentosos y correctos en su disposición y manierismos, y que la puesta en escena está muy lograda, y concluye al afirmar que desea que los otros teatros imiten y sigan en este sentido los pasos del Circo.

67. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. SEMANA SANTA.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 568, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 1 de abril de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Pasado el desenfreno, el festival de disfraces y la alegre caterva multitudinaria que invadió Madrid durante el Carnaval desaparece para dar paso a la Semana Santa, su antagonista en todos los aspectos. Galdós contempla con una actitud escéptica la reacción de los devotos religiosos, a los que clasifica en dos grandes grupos: los devotos “llevados por su amor” (313) y los “devotos de oficio” (313) falsos, a los que incluso califica jocosamente de *Tartuffe* y *Marta la piadosa*. Esta bulliciosa actividad mística solo se ve interrumpida por un fenómeno natural, que por su índole reanimadora impide concentrarse en las rigurosas tareas religiosas:

«(...) mas cuando toda la turba de devotos falsos y devotos verdaderos, de *Tartuffes* con aureola y santos con levita, de *vírgenes sabias* y *vírgenes necias*, de llamados y elegidos, de santas con ridículo y beatas ridículas, pone el pie en el umbral del templo, he aquí que aparece la primavera, despéjase el firmamento, resplandece el sol, sécanse las calles, y el cielo y la tierra, iluminados con rayos de benéfica luz, presentan un aspecto risueño que aleja del pecho todo propósito de triste ascetismo, distrae el alma de la contemplación mística, y, reanimando el aterido cuerpo, le pone inepto para las severas prácticas religiosas.» (313-314).

Exclama el autor que es imposible darse a la rigorista práctica de ascetismo y la piadosa abnegación cuando por las condiciones externas, el clima y la belleza de la primavera es tan fácil y tan sencillo que el cristiano se pervierta. Y es que este terrible conflicto entre naturaleza y sociedad viene dado durante todo el año, observa el articulista con ironía: cuando es Carnaval y la sociedad quiere divertirse, llueve, y cuando es necesario recogerse para rezar, el sol, las flores y el aire cálido distraen y hacen que repelamos la idea de someternos a la tiranía de una puritana y estricta oración. Prosigue el autor satirizando las costumbres de Semana Santa, y afirma que es necesario ser católicos esta semana ya que no lo hemos sido ni una vez durante todo el año. ¿Y todo por qué? Según Galdós el motivo de esta extendida desidia religiosa es la ciudad de Madrid, y sus miles de tentaciones, divertimentos, atracciones y bellezas inefables, que la convierte en una fuente de distracciones que hace imposible concentrarse en rezos, rosarios y oraciones. Y es que la capital española, según el joven amanuense, está llena de murmuraciones, de

la colisión de esas doscientas mil voces que conviven en ella:

«Doscientas mil personas viven junto a nosotros: doscientos mil alientos se cruzan junto a nosotros: doscientas mil bocas hablan a nuestros oídos. Aquí escuchamos la disertación política, allá un trozo de himno erótico: por un lado nos sorprende la verbosidad declamatoria del libertino, por otro el monologo sentencioso del excéntrico: encima escuchamos la risotada del escéptico, debajo la sorda queja del mendigo: delante el discurso anti-apologético del charlatán, detrás el dialogo harto incisivo del Gobierno y la oposición: a un extremo el frasear del académico y a otro la tontería del poetastro. Aquí leemos la diatriba política, allá las endechas elegíacas impresas por Rivadeneira o Galiano: a un lado las cuentas embrolladas del presupuesto general, a otro las verdades sospechosas de *La Correspondencia*: hoy el folleto, mañana el cuento fantástico: tan pronto el epigrama como el discurso académico, el periódico vergonzante, el almanaque, la revista, el folletín de toros, la gacetillas de modas, la alza de la Bolsa, la quintilla de las cajas de fósforos, la Guía de forasteros o los *misterios* de *El Diario Español*: oímos cien voces que expresan odio, el escarnio, la alegría, la desesperación: leemos cien páginas laudatorias, picantes, demoledoras, inocentes, punzantes o simples.» (315).

También sostiene el articulista que las pasiones de los matritenses, como la ambición o incluso la chismografía omnipresente distraen a sus conciudadanos pero, sobre todo, disipa, según Galdós, el desfilar del bello sexo, al que señala han culpado de los problemas del mundo ya autores como San Bernardino, San Gregorio, San Juan Crisóstomo y hasta la propia Biblia. En síntesis, considera Galdós que el pretendido ascetismo y la anhelada mística que intentar inculcar los poderes eclesiásticos fracasa estrepitosamente.

68. Título: FOLLETÍN. LOS CUARTETOS DEL CONSERVATORIO. Breves consideraciones sobre la música clásica por D. José de Castro y Serrano.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 572, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 6 de abril de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En este artículo, analiza Galdós la obra de José de Castro y Serrano, *Breves consideraciones sobre la música clásica*, cuyo contenido alaba y aplaude el exigente crítico. Y es que esta publicación, según el articulista, trasluce unos profundos conocimientos de la materia y una lograda y sencilla explicación de estos, así como un estilo “brillante y preciso” (318) sin caer en las excesivamente doctas y rigoristas descripciones tradicionales y recurrentes en este ámbito que en vez de hablar al público, habla sólo a los artistas. Señala el autor, asimismo, que este estilo sencillo y reacio a ornamentos de erudición exagerados han logrado, al contrario que las habituales obras academias, hacer cercanos y accesibles a Beethoven y Haydn, y alejarlos de la lejanía con la que siempre han estado asociados.

En síntesis, el trabajo de Castro y Serrano es sencillo y de estilo directo, sin condescendencias ni presunción, sin frivolidad ni superficialidades de forma y fondo, pero con una franqueza y un ingenio que apela, entusiasma y entretiene al lector inmediatamente. El cumplido que realiza el crítico a Castro es inestimable y elocuente:

«Varias veces, leyéndole, nos hemos creído hallar en plena sinfonía y al fin hemos llegado a comprender el registro que ha empleado el poeta-músico para evocar por medio de la lengua castellana de siete notas y los múltiples tonos de la gama universal. No se trata de una onomatopeya más o menos feliz, con mayor o menor grado de sonoridad: el resorte consiste en expresar, mediante un poderoso esfuerzo de imaginación, por medio de la palabra, la idea musical. No nos referimos al argumento de la pieza, a la idea de la contemplación, de amor, de desesperación, de calma que inspira la pieza: no. Nos referimos a una idea más genuina, más íntima, a la idea musical en toda su pureza, enunciada en su propio lenguaje, elaborando en un encadenamiento sucesivo y metódico esa dialéctica de los sonidos que se llama *cuarteto*.» (319).

La metodología que emplea Castro para trasladar a sus ávidos lectores el sentido y significancia de la música la segmenta Galdós en dos partes: primero un análisis abstracto y formal de cada uno de los componentes de la melodía y después un estudio

de cómo estos componentes interpelan directamente a nuestra sensibilidad y sentidos. El trabajo y el mérito de Castro, señala el articulista, es precisamente de intérprete exacto, de desvelador de misterios de la melodía que “bellamente expresan las afecciones más diversas del corazón humano y las perspectivas más brillantes de la naturaleza” (320). Y los protagonistas de este librito, explica el articulista, son Haydn, Mozart y Beethoven, al que respectivamente atribuye el autor de *Breves consideraciones sobre la música clásica* verdad, belleza y bondad, y además se atreve a afirmar que Leonardo Núñez, Rafael y Miguel Ángel no son más que el reflejo de estos tres primeros en las artes plásticas. Los tres genios, afirma Galdós, se ven plasmados en la obra de Castro de la siguiente manera:

«Las tres biografías son excelentes y en ellas vemos magistralmente pintados los caracteres tan diversos de los tres grandes rastreos, la severidad y sencillez del autor de las Siete palabras, la melancolía cándida del cisne de Salzburgo y el carácter atrabiliario, adusto, retraído y misántropo del creador de la *Sinfonía pastoril* y de *Fidelio*.» (320).

Asimismo, añade el autor, en este completísimo libro se incluye una pequeña biografía del más famoso y más reconocido intérprete español, el violinista español Monasterio, al que todos admiran pero nadie realmente conoce. Finaliza Galdós su laudatoria reseña con dos consejos al lector: uno que lean con detenimiento y atención y asimilen los conceptos de *Breves consideraciones sobre la música clásica*, y otro que apliquen los conocimientos y acudan a rendir “culto ferviente a la trinidad alemana” (321).

69. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Dinero, dinero, dinero.
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 574, año III.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 8 de abril de 1866, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Explica en esta ocasión Galdós a sus lectores la bancarrota de Hacienda y de la crisis financiera del país de principio del año 1866, que desesperada suma, resta, multiplica, inventa siniestros e ingeniosos trucos financieros, y que el pueblo identifica como desamortizaciones, impuestos onerosos y sinsentidos. Como solución a este problema nacional, el autor ofrece la solución, mediante un uso paródico e hilarante de eufemismos y circunloquios varios, la idea de que la alta aristocracia debería contribuir colectivamente a resarcir la economía española, y es que bastase con un collar de cada duquesa y marquesa para sacar a esta humillada institución de sus paupérrimas condiciones actuales. No obstante, concluye el articulista, este colectivo adinerado es reacio a ceder en este sentido, así que tal vez la salida a esta dificultad no es esta.

El segundo remedio a la bancarrota del Tesoro pasa, como no, por los poderes eclesiásticos y sus opulentos caudales. Afirma el articulista que se mire donde se mire, los santos, las figuras y los propios señores de la Iglesia están extraña e innecesariamente recubiertos de joyas y oro, y que esta ostentación es prolijo e inútil. Sin embargo, finaliza esta disertación con la certeza y el autoconvencimiento de que en este sector tampoco ayudará a la malograda institución.

Sobre el ministro de Hacienda, al que no menciona explícitamente pero sabemos que era Manuel Alonso Martínez, le recomienda un satírico y mordaz Galdós un retiro bucólico a las afueras de Madrid, a la contemplación ascética del místico alejado de la vida mundanal y prosaica de la política, que no es sino otra forma de insinuar que es un incompetente, y al que dedica la sutil invectiva expuesta a continuación:

«Solo un recurso queda al ministro color de rosa, al ministro de los proyectos, de los horizontes resplandecientes. ¿Cuál? Pronunciar un rotundo *allá se las haya* y dejar que la Hacienda se arregle por sí sola o se desarregle hasta llegar a la condición plebeya de maravedí. Después de esto, S.E. debe marcharse a los verdes campos de Burgos y darse allí a la buena vida, entreteniendo en pastoril regodeo los últimos días de su asendereada

existencia. Allí, retozando en unión de la traviesa pastora llamada cesantía, podrá entonar en blando caramillo dulces presupuestos, que solas las endechas más sonoras que conocemos.» (325).

Finaliza el joven autor su incisivo reproche con este muy significativo colofón dedicatorio a Alonso Martínez:

Divitias alius fulvo sibi congerat auro.

(Deja recoger el oro a otro).

70. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Teatro Real.- Otello: La Galletti, Tamberlick, Bonehée.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 580, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 15 de abril de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Se presenta en el Teatro Real la ópera de *Otello* de Rossini, que en gran manera ha agradado al joven diletante autor de este artículo, ya que, entre otras cosas, considera que Rossini “espiritualiza” (326) a Shakespeare y sustituye su preciso y concreto lenguaje por uno más abstracto y superfluo, pero a la vez más profundo y significativo y cuya sinfonía llega a comparar Galdós con *Sermiramis*. Establece esta línea de semejanza el articulista entre *Sermiramis* y *Otello* en lo parecido de sus allegros, y en la forma similar en la que los violines se fusionan es una espiritual armonía hasta verse interrumpidos por la orquesta.

Aún entusiasma más a Galdós la repentina cavatina de Tamberlick, artista por el que el crítico musical siente una verdadera devoción, y cuyas vocalizaciones el diletante considera sin defectos. Asimismo, en tanto el control de la voz que posee Tamberlick, que este es capaz de precipitarse de un extremo al otro del diapasón de notas abarcables, que se ve culminado en intensidad y emoción en la *cavaletta*, en la que incluso improvisa una floritura, que consiste en un adorno musical improvisado. Después de que la estrella de la ópera haga su intervención estelar, aparece Desdémona con su confidenta e interpretan un *duettino* enternecedor y expansivo, al que sigue Roderigo, el amante despechado, que plasma su estado de ánimo a la perfección con un *mezzocarattere*.

Crece en el segundo acto el vehemente entusiasmo del diletante, que afirma que no es esta este momento que verdaderamente aparece el genuino *Otello*, cegado por una pasión de celos incontrolable que hace despertar su latente criminalidad, y que Tamberlick sabe interpretar con tal perfección que deja al público electrizado y obnubilado. Esta representación es el punto de mayor intensidad y de sublime éxtasis de toda la obra, que según Galdós no puede evitar caer tras este momento, cuando el dúo que le sigue demuestra ser cuantiosamente inferior.

Por fin llega la estancia trágica, y brilla el lamento de Desdemona por las afrentas sinsentido de Otello, que se oye sin ornamentos innecesarios, sin complementos superfluos y sin afectaciones exageradas, simplemente con la verdad de la incomprensión y la tristeza que ella siente. Asimismo, los detalles de la orquesta anticipan perfectamente el horror de la tragedia del homicidio y posterior suicidio que se avecina, y hasta la decoración de la escena es premonitoria en este sentido. A continuación, afirma Galdós que aparece el recitativo más bello jamás cantado en boca del desdichado Otello, a través del cual vislumbramos los claroscuros de amor y odio, despecho y devoción en toda su profundidad del que es capaz el corazón humano.

Como siempre, acaba el crítico su reseña con un análisis exhaustivo de la interpretación de los artistas. Alaba el diletante la representación de La Galletti en el papel de Desdemona por su voz y porque nunca desvirtúa la partitura con exageraciones de afectos, tendencia que no agrada nada a Galdós y que ha criticado en los artistas. Tamberlick y su forma de seducir al público con un conjunto de cualidades vocales e interpretativas, como siempre, solo recibe halagos del autor. Por último, aplaude también el articulista a Bonehée, al que califica de talentoso cantante y actor, y al resto de intérpretes los considera desacertados en esta ocasión. Como colofón, felicita a la orquesta que considera que siempre está acertada y promete a sus lectores que el próximo número lo dedicará a *Macbeth*.

71. Título: FOLLETÍN. REVISTA MUSICAL. Apéndice á la revista anterior. Macbeth.-Concierto del Sr. Casella.-Concierto del señor Barbieri.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 586, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 22 de abril de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Prosiguiendo en la línea temática del artículo anterior, el Teatro Real presenta otra obra de Shakespeare, *Macbeth*, y a propósito de esta, destaca Galdós la perversidad de los personajes femeninos que crea el dramaturgo inglés. Asimismo, y a pesar de las dificultades inherentes que conlleva para la gran mayoría de compositores convertir a *Macbeth*, repleto de mitología, brujas, montes y fantasmas, en un poema musical, cree el articulista que en este sentido Rossini es una excepción.

Aunque la puesta en escena y la decoración de la obra parece al crítico musical inadecuada, las cavatinas, los allegros, los arpeggios y las florituras son sublimes y excelentes. No obstante, en general no ha agradado esta ópera al crítico, a la que califica de defectuosa, ya que considera que hay un exceso de ripio y muchas piezas musicales pesadas y sin sentido. Tampoco la ejecución de los artistas ha convencido a Galdós, que considera este proyecto artístico un desacierto general.

Pasando a otro orden de cosas, el autor analiza para sus lectores el reciente concierto del violoncelista Cesare Casella en el Conservatorio. Tan sublime y talentoso considera Galdós a Casella, que sostiene que al escucharle y contemplarle, el público no puede evitar tener la sensación de que el hombre y el instrumento se fusionan en un mismo ser indisoluble. Asimismo, califica a este artista italiano de estar de acorde con la tradición de su país, y de ser de estilo sentimental, sereno, melancólico y suave.

Como colofón a su reseña musical, Galdós presenta y evalúa el concierto del compositor Francisco Asenjo Barbieri para sus lectores diletantes en el salón del Circo. Afirma el articulista que Barbieri se ha propuesto despertar el interés general por artistas como Haydn y Beethoven, tradicionalmente considerados de gran dificultad interpretativa y demasiado complicados para poder ser apreciados por personas no instruidas en educación musical avanzada. Concluye el articulista con el deseo de ver

más trabajo de Barbieri, dado el talento que ha demostrado y dada la aceptación unánime que ha tenido, confirmada por la concurrencia en masa del público al Circo.

72. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE TEATROS. La familia. -Justicia...y no por mi casa.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 592, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 29 de abril de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Inicia esta reseña literaria Galdós analizando la obra *La familia* del artista Rubí, que afirma el crítico ha sabido crear y desarrollar unos personajes verosímiles con el bello estilo que le caracteriza, y con un argumento excelente. La sinopsis del argumento trata de un precoz genio escritor de tan sólo 12 años que causa la disensión en el seno de una familia, cuyos padres pelean por decidir, cada uno con heterogéneas y variadas expectativas, el futuro de su vástago. La acción dramática lleva esta reyerta hasta extremos radicales en los que llega a peligrar la unidad familiar, que sólo es salvada posteriormente por la intervención de un sacerdote, que restaura la armonía doméstica.

El exigente articulista, si bien aplaude con entusiasmo esta creación literaria, considera también que tiene algunos errores de composición, como la excesiva idealización en la delineación de la etopeya del sacerdote y alguno otro fallo en la caracterización, o bien la brusquedad con la que en el primer acto la acción se desencadena. Por estos fallos, la obra en general, aunque lograda e interesante, no ha estado a la altura de los trabajos previos del señor Rubí, concluye Galdós. Como colofón, concluye su análisis con la afirmación de que de todos los teatros de Madrid, el Circo es el único que persigue “la regeneración del arte” (337).

A continuación, el joven crítico analiza la comedia *Justicia...y no por mi casa* de Francisco Luis de Retes, cuyo comentario es relevante para entender las ideas estéticas tempranas del futuro escritor. En general, la obra le parece acertada y compuesta con un estilo correcto, pero aquello que más alaba y aplaude de la misma es la sencillez y naturalidad con la que la obra se retrata a la clase social trabajadora de Lavapiés y Toledo, cuyos efectos nunca se exageran en nombre del efecto dramático, es decir que se retratan tal y como son, y así lo detalla Galdós:

«Los tipos están fielmente copiados de la naturaleza, que es el mejor modelo. No hay

violencia en ellos, ni salen jamás de su carácter, sacrificados al efecto. En el de la protagonista, que es el más bello de todos, se encuentran retratadas con excelente pincel todas esas recatadas mujeres, que desde un puesto de carne o desde el mostrador de una tienda de ultramarinos defienden su honra y encomian sus artículos con la verbosidad incorrecta pero graciosa de la tendera madrileña.» (338).

73. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Mayo: el 2, el 3.- Campos Eliseos.- Real: Guillermo Tell.- Circo Ecuestre.- Paseo de Recoletos.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 597, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 6 de mayo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Llega el mes de mayo a Madrid y explica Galdós que está la primavera en su máximo apogeo, reverdecen los árboles del parque del Retiro y reaparece la trilogía de los amantes y la guardadora de la virtud del consorcio enamorado, la severa chaperona, cuya virtud es a prueba de fuego. Asimismo, también está la capital al completo conmemorando la valentía de los españoles frente a la invasión francesa y el levantamiento del 2 de mayo de 1808.

Todo esto es lo que acontece en la sociedad, de la que el articulista hace un resumen antes de pasar su habitual reseña cultural. Anticipa el joven que se prepara para el inminente verano en los Campos Eliseos un gran espectáculo, entre el que se encuentra la incorporación del soprano Joseph-Théodore-Désiré Barbot, así como las célebres Adelaide Borghi Mamo, Amélie Rey Balla y La Pascal Damiani, así como los barítonos Francesco De Steller, Vialetti y Cesare Boccolini. Asimismo, anticipa el crítico musical que la primera obra que se representará será el *Roberto* de Meyerbeer, y que le seguirán óperas de gran calidad como *Le nozze di Figaro* de Mozart, *El matrimonio segreto* de Cimarosa y el *Fidelio* de Beethoven.

Por su parte, en el Teatro Real, explica el articulista, se representó ayer *Guillermo Tell*, que según Galdós no cumplió las expectativas que despierta semejante obra maestra. Entre los fallos que ha tenido la representación la obra, observa el exigente diletante que es la complejidad de las partes de mucha relevancia de la obra, que se encargan a artistas medianos, así como el inexplicable acortamiento del cuarto acto, que ha sido prácticamente eliminado por completo, y ha dejado así un vacío enorme en el argumento y el desenlace. Asimismo, en este artículo hace Galdós dos observaciones en cuanto a los procedimientos musicales que cree que debería seguir el teatro Real que son muy relevantes para entender el pensamiento del joven: la primera, que no se debe desvirtuar ni profanar las creaciones de los grandes maestros de la forma que se ha

hecho acortando esta de Rossini, y la segunda que el modelo de representación que se debe imitar en España es la de la gran ópera de París. Ante esta trayectoria del teatro Real, augura el diletante a esta empresa un inminente fin.

Asimismo, existe en Madrid otro tipo de oferta cultural, informa Galdós a sus lectores, y se trata del nuevo Circo ecuestre, que ofrece un heterogéneo espectáculo y fusión de exhibientes como caballos, payasos, amazonas, más tarde los leones, los chinos tiradores de cuchillos y los campanólogos escoceses. No obstante, el lugar estrella del próximo verano, arguye el cronista, serán los concurridos jardines del Príncipe Alonso, auténtico refugio del bochorno climático que ya se anticipa al próximo verano. Como colofón, concluye el autor con el deseo de que de coloque la *segunda piedra* que debería seguir a la colocación de la *primera piedra* de Isabel II del Museo Nacional, es decir que se sigan con las obras de construcción de este edificio, ralentizadas por los bajos fondos económicos.

74. Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Dinero. «Dinero» DINERO. -Química financiera.- Agitación doméstica.-Títulos de la deuda.- Diálogo desconsolador.-Lamentaciones de un billete de Banco.- Apunte geográfico.- Dentro de algunos siglos.- Sociedad modelo.- Un millonario.-La nación del Duro.-Apunte estadístico.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 603, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 13 de mayo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Vuelve Galdós a girar su atención a los asuntos económicos y de la malograda Hacienda, cuya gestión ha dejado al país al borde de la bancarrota. Una vez más dirige el autor una invectiva hacia el que califica “el de Burgos”, el ministro de economía Manuel Alonso Martínez, del que ya previamente ha insinuado su incompetencia y torpeza. En un tono jocosos pero ácido y recriminatorio, el articulista compara al político con un alquimista/químico mágico, que mediante un juego de ilusiones ha encontrado, tras mucho indigno mendigar, una forma de resarcir la banca nacional, que no es otra que deducir a modo de impuesto del sueldo de los empleados. Además de un método injusto y opresor con las partes más bajas de la jerarquía económico-social, considera Galdós que esta medida desesperada resultará en un desastre nacional:

«Supongamos (no es mucho suponer) que las Cortes aprueban el proyecto químico analítico, y que cada cuerpo simple ha perdido la cuarta parte de su volumen. A renglón seguido vienen los arreglos del presupuesto casero. La escala social entera retrograda. La economía doméstica sufre una alteración violenta. El proyecto produce una serie de ondulaciones que llegan hasta la cocina de cada empleado. Rebajado el suelo o en su cuarta parte, el presupuesto casero se reduce también; los comestibles se diezman; se verifica una baja en la cámara, y Maritornes tienes que resignarse a disminuir también el capítulo de las isas. Jamás proyecto alguno ha sabido como este extender su influjo hasta los últimos rincones sociales.» (343).

Asimismo, afirma el autor que la revuelta social ante esta medida y el ministro que la quiere implementar no se ha hecho esperar, y que la agitación está presente en todo el país. A continuación, y a través de un cuento²⁵ en el que se personifica a un título de la Deuda y a un billete de Banco que se pelean por la hegemonía dentro del campo de batalla que es la economía española, concluye Galdós apocalíptico que en el futuro año 3000 Madrid pasará a llamarse San Bernardino porque ha tomado el nombre de su

²⁵ En este se hacen referencias a Dante, a Shakespeare, Virgilio y a Caro.

principal edificio.

El colofón del artículo es un vaticino apocalíptico, un augurio catastrófico para el país, que afirma Galdós que en 100 años (en 1966), será un paupérrimo páramo de mendicidad y salvajismo, cuyos habitantes no tengan más remedio que recurrir al canibalismo para no morir de inanición, y el país en general se tornará un infierno inhabitable. De estas ruinas, continua Galdós no faltarán viajeros turistas que lo contemplen y exclamen “fuit illion” (345) ni tampoco “filósofos transpirenaicos” (346) que estudien su declive como modelo de una sociedad decadente.

75. Título: Conflictos dentro y fuera de España.- San Isidro.- Partidas de verano. Espectáculos.-Estadística musical.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 609, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 20 de mayo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En este artículo, alude Galdós a la falta de unión y cooperación interna en España, ya que Madrid y Barcelona luchan sin piedad, indiferentes a todo lo que acontece fuera de su conflicto interno. Asimismo, comenta el articulista con ironía que a pesar de la ruina económica nacional y de los reyertas internas entre las grandes ciudades, si hay algo para lo que siempre se encuentra tiempo y dinero, es para celebrar por todo lo alto la fiesta de San Isidro, que ningún madrileño se pierde.

En otro orden de cosas, explica el autor que la capital está a treinta y cinco grados, y que la llegada del bochorno tremeño es inminente. La ciudad, según Galdós, pasará a ser insoportable, con la única excepción de los Campos Elíseos. En cuanto a la destinación veraniega de los matritenses en verano, explica el joven que esta está dividida por clase social: la aristocracia escapa a la Granja, a Baden o a Biarritz, mientras los menos adinerados, como el propio Galdós, se refugiarán en Pozuelo. Si bien, según reconoce el propio autor, en Pozuelo no están los lujos y los magníficos paisajes de las los parajes tradicionalmente colonizados por los aristócratas, sí que tiene una consoladora sombra, un buen vino de Valdepeñas, el magnífico escabeche de Laredo y la omnipresente aceituna sevillana. Recomienda sino también el cronista una visita a París, y tal vez un fugaz paseo por el Louvre, La grande ópera y el Boix de Boulogne.

En otro orden de cosas, y ahora prestando atención a la actualidad política del país, Galdós hace referencia a las nuevas propuestas, de siete subapartados, del general O'Donnell, sobre el que opina que ha llevado a cabo varias dictaduras, y con ironía apunta lo siguiente sobre las medidas del militar:

«¡Los siete proyectos! Reparen nuestros lectores en la fatalidad del número 7; siete fueron los infantes de Lara, siete las plagas de Egipto, siete las cabezas de la hidra de Lerra, siete son los pecados capitales, siete son las durmientes, y existen en la Historia y

en la imaginación popular otra infinidad de sietes que no recordamos.» (349).

Como colofón, el joven describe la temporada última de vida cultural de Madrid. El Circo, a pesar de las altas expectativas que sobre este pesaban, no ha tenido la concurrencia esperada y el empresario encargado ha decidido retirar el circo ecuestre y sus espectáculos. Sobre la oferta musical de la última temporada en Madrid, el diletante hace la siguiente revisión, muy relevante para entender sus preferencias y reticencias:

«Echemos una ojeada sobre la temporada que acaba de pasar.

Este año hemos tenido una fabulosa suma en el ramo de tenores. Pásmense ustedes: ¡trece tenores! Una cantidad asombrosa de voces de gala, *di petto*, cascadas o primerizas. He aquí sus nombres: Steger, Fancelli, Toffanari, Giolani, Caselli, Armandi, Abrugnedo, Mario, Harvini, Tamberlick, Azula, Hayet, Adams. De estos trece *assolutos* Mario y Tamberlickson de primer orden, aunque este no puede luchar ya con los años, Steger bueno, Abrugnedo regular y los demás muy malos.

Las primas donnas ascienden a once, a saber, señoras Rey Balla, Gassier, States, Nantier Didie, Martelli (Lucía y María), Heracleo, Schillag, Harris, Galletti y Pernini. Los barítonos no han sido más que dos: Bonnehée y Merly, entrambos buenos. Los bajos han sido tantos, que no se pueden contar.

Esta falange ha cantado las siguientes óperas: «La Africana», «Roberto el Diablo», «La Favorita», «María di Rohan», «Poliuto», «Linda de Chamounix», «Hernani», «El Trovador», «Rigoletto», «Un ballo in maschera», «Macbeth», «El Saltimbanco», «Fausto», «Otello», «Guillermo Tell», «Norma» y «La Sonámbula». Dos de Meyerbeer, cuatro de Donizetti, cinco de Verdi, una de Pacini, otra de Gounod, dos de Rossini y dos de Verdi. Entre tanta partitura no han cantado bien apenas cinco. Las demás han sido interpretadas con desigualdad o destrozadas.

No hemos conocido temporada de más desastres, de más anomalías y sobre todo de un personal tan fabuloso.» (349).

76. Título: La Gorda.-Nuevo sacrificio.-Campos Elíseos.-Roberto el diablo, ópera de Meyerbeer.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 620, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 3 de junio de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Emprende Galdós una vez una invectiva contra el notorio y polémico ministro de economía Manuel Alonso Martínez por su mala gestión y por su comportamiento irresponsable, que ha creado alarma social y pánico en la sociedad. Toda la capital ha decidido provisionarse con bienes antes de que se pase el famoso impuesto, y esto ha paralizado el desarrollo normal de la sociedad.

Pasando como siempre a su reseña cultural, indica el autor que se ha iniciado la temporada de conciertos en los Campos Elíseos, y que esta ha empezado con muy buen pie al principiar con la magistral *Roberto el diablo* de Giacomo Meyerbeer. A propósito de este gran genio, explica Galdós que tuvo sus mayores éxitos en Italia, pero que encontró su verdadero lugar entre los franceses, que le adoptaron para siempre en su país, y siempre fue el gran favorito en la Grande Ópera, lugar que ningún otro artista pudo jamás arrebatarle.

Roberto el diablo se estrenó entre el desastre y una serie de catastróficas circunstancias que minaron su esplendor en su primera aparición en 1831, pero a pesar de este aciago principio, constituye una revolución artística en todo orden. Y es que en la época que se estrenó *Roberto el diablo* todos los críticos y expertos musicales sostenían férreamente que el cenit y la culminación del genio artístico radicaban en Rossini, y que este era imposible de superar. No obstante, Meyerbeer demostró que aún existían resortes musicales no utilizados e innovaciones artísticas no exploradas.

77. Título: Saffo y Roberto el diablo.-Comparaciones.-Campos Elíseos.-Próximos conciertos.-Circo del Príncipe Alfonso.-Reformas que aconsejamos al empresario.-La unión liberal.-Coquetería política.-Encantos y seducciones de la unión.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 626, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 10 de junio de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós dedica este artículo a un análisis de *Saffo* de Giovanni Pacini y *Roberto el diablo* de Giacomo Meyerbeer, aunque considera que ambas obras son tan diferentes que son imposibles de comparar. La primera es creación de un músico que se considera de segunda fila y la segunda del mejor de la tradición alemana-francesa, la primera de estilo alegre, y la segunda de efecto grave y transcendental.

Pasando a la vida cultural, declara el articulista de que a pesar de haber albergado las representaciones de *Saffo* y *Roberto el diablo*, a los Campos Elíseos aún les falta, para estar completos y para brillar en su máxima esencia, los conciertos nocturnos, la orquesta y el majestuoso circo. En cuanto al circo del Príncipe Alfonso, el autor se muestra muy crítico y califica el espectáculo de “desanimado y vacío” (355), y asegura que esta institución se juega su prestigio y su pervivencia. Asimismo, y para redimir esta nefasta gestión, Galdós se permite dar los siguientes consejos: los payasos que actualmente hacen sus espectáculos no agradan al público y deben retirarse, y en vez del espectáculo de equitación ya trasnochado, sugiere Galdós introducir una corrida de novillos o volver a traer a la pareja magnético-biológica que hacía reír el año pasado al público.

Como colofón, no acaba su artículo el autor sin emitir una clara y contundente crítica a Leopoldo O'Donnell y el partido de la Unión Liberal, a los que acusa de ser dictatoriales y de querer subyugar el país con falsa seducción y coquetería. Véase los términos brutales en los que los describe:

«Gran concubina, no teme nada mientras tenga su espejo, formado con el resplandor de 100.000 bayonetas: mientras ella estudie sus gracias en este resplandor, no tema las iras del varón. ¡Coquetería sin igual expresada en un bello y engañoso rostro, con la mirada de D. Leopoldo, la sonrisa de Posada, el gesto de Bermúdez el candor de Cánovas, la energía de Zavala, la malicia de Calderón y la rubicundez de Vega Armijo! ¡Parece

mentira que las siete fealdades del ministerio pueden componer diestramente arregladas un bello rostro. Pues, sí: este bello es el de la unión. Su coquetería, arma terrible, es la que tiene perdido el crédito, exhausto el Tesoro, desprestigiada la nación. En el exterior nos ha quitado nuestra buena fama y en el interior nos tiene desordenados, desbarajustados y tan fuera de nuestro natural asiento que no nos conocemos; de la misma manera que este folletín, cuyas partes están tan desarregladas, que no habrá cristiano que le encuentre ni pies ni cabeza, y pueda asegurar de qué materia o materias trata. Discúlpenos el desorden que reina en todas partes; es tan grande, que nosotros no sabemos de qué tratamos, ni procuramos dar a esta revista la coordinación y método que son necesarias, para que el lector no se aburra por completo. *Saffo, Roberto el Diablo, los clowns, la unión liberal...haga V. comparanzas...»*(356).

78. Título: Grandes acontecimientos.- El Callao.- Bombardeo de la unión.- Dictadura de papel mercado.- Abrese una nueva pastelería.-Pasteles.- Dragón que vio <El Espíritu Público>.- Salvedad.-Concierto en los Campos Elíseos.- El <Don Juan> de Mozart.- Nuevo teatro.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 632, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 17 de junio de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Hace referencia Galdós dos asuntos de actualidad, la polémica batalla del Combate del Callao o el también denominado Combate del 2 de mayo (de 1866) y el bombardeo español de Valparaíso del 31 de marzo y el reciente triunfo electoral de la Unión Liberal. Esta victoria de O'Donnell y sus seguidores considera el autor que no representa a la mayoría, y que de hecho estos 160 votos son más falsos que el “sí de las niñas” (357), es decir, que se han ganado a través de un proceso electoral fraudulento y a través de únicamente contar con la voz de una parte muy minoritaria de la población. No acaba esta breve reseña política el articulista sin lanzar otra amenaza a O'Donnell, del que considera que su desmedida ambición e intereses opacos tarde o temprano acabarán con él.

Prosigue Galdós con una ácida y contundente crítica al gobierno a través de la supuesta noticia de que se ha inaugurado en la Puerta del Sol una gran pastelería nacional, cuya mención es meramente un recurso mediante el cual el autor denuncia a continuación todas aquellas acciones “pastelosas” de la institución gubernamental, cuyas creaciones pasteleras desafortunadamente han de masticar una a una los españoles. Entre estas, el joven califica de pastel la ley de imprenta y su terrible censura, así como la ley de reuniones, que castiga a sistemáticamente la reunión de más de veinte personas, los notorios fraudes electorales y la exclusión de gran parte de los electores de la posibilidad de pronunciarse, la gestión de Hacienda, a la que han dejado en bancarrota, así como la rebajada de sueldos de los empleados, la supresión de las universidades para ahorrar en presupuesto, las malas negociaciones con los ingleses y la invención de que el ministro está enfermo, cuando en realidad todos saben que se regala a pantagruélicos festines en la mesa de Aranjuez.

Pasando de temas escabrosos a su habitual reseña cultural, afirma Galdós que el último

concierto de los Campos fue sublime, y que tuvo artistas de la talla de Vialetti, La señora Honoré y Pascal Damiani. En breve, anuncia a sus lectores el crítico, se representará en el teatro de Rossini a *Don Juan*, que Galdós, como siempre pendiente de todos los detalles de gestión, espera que se exhiba de la forma esplendorosa que merece Mozart, que no se le hagan recortes innecesarios al argumento y que no se encarguen papeles muy complejos a actores secundarios. Asimismo, el joven explica a su público que en inminente la creación de un nuevo teatro en un solar de Vallecas, iniciativa que el autor recibe con entusiasmo, ya que considera que falta un teatro bueno que pueda compensar «al estrecho del Príncipe, al destartado Circo y al tabernario Variedades» (360). Galdós afirma alegrarse de corazón por este proyecto y desear a la nueva institución el mayor de los éxitos, aunque presenta una objeción, y es que el autor afirma que llamarlo Teatro principal es parecido a llamarlo como los ya existentes *Príncipe, Variedades, Novedades, Circo*, que son de una onomástica vacua y carente de significado. Por contraste, propone el articulista bautizarlo en homenaje a los grandes dramáticos del siglo XVII, y sugiere *Teatro de Lope de Vega* o *Teatro de Calderón*.

79. Título: REVISTA DE MADRID. [2-I-68]

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 636, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 2 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Vuelve Galdós a realizar su crónica periódica en *La Nación* tras quinientos cincuenta días de descanso de esta tarea, y comienza con una disculpa por este inicio que califica de lento y costoso tras tan largo periodo de reposo, a lo que continua una afirmación sobre la exacta similitud de Madrid, sus habitantes, diversiones, ocios, política y sociedad entre hace quinientos cincuenta días y hoy. La única y excepcional novedad en la capital es el repentino auge del espectáculo de los bufos, que han aparecido, según el autor, para aliviar el hastío, la monotonía y el fastidio de las representaciones habituales que aburrían hasta la fecha a los madrileños. A pesar de su poca complejidad literaria, de su modestia artística, afirma el articulista, son de un ingenio y encanto innegable.

En otro orden de cosas, observa Galdós con ironía que la prensa neo-católica sigue en su mordaz contienda contra los herejes, y destaca la ferocidad de publicaciones como *La Regeneración*, *La Lealtad* y *El Pensamiento Español*, que luchan por conseguir la hegemonía dentro de su ámbito y público. Como consecuencia de esta desavenencia, se postula *La Constancia* como posible sucesor de estos periódicos. En este diario, explica el joven, es donde aparece la obra *Hojas sueltas* de José Selgas, y es muy interesante observar lo que opina Galdós de este poeta. Califica el autor del artículo a Selgas, que fue ultraconservador y neocatólico, de excelente poeta, casi gran poeta, pero atroz como periodista, ya que sus contribuciones a *La Constancia* son terribles y ruinosas, y el articulista se lamenta de que una persona de tanto talento sea nea y explica que podría haber llegado a ser un Musset, un Heine o un Lamartine, pero por su desvío no alcanzará a ser ni siquiera un José de Maistre o un Donoso Cortés. Sobre la publicación en la que colabora Selgas, *La Constancia*, afirma el cronista que está plagada de influencia del dogmático y severo francés Louis Veuillot, a la califica de “aquel charco de inmundicias, aquellos estiércoles nauseabundos” (364). Como conclusión advierte el articulista de un gran peligro: aquellos afines y colaboradores de esta publicación aspiran, ni nada más ni nada menos, a llegar a ministros y a llevar consigo aquello que tanto atormenta a Galdós, es decir, la asociación entre política y religión.

80. Título: REVISTA DE MADRID. [5-I-68]]

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 639, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 5 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Con su habitual sentido del humor, Galdós realiza una especie de pompas fúnebres por el año 1867 que ha pasado a mejor vida, del cual hace una evaluación general antes de celebrar la llegada de 1868 y las grandes expectativas e ilusiones que este ha traído en los corazones de los españoles. Esta es la revisión de los acontecimientos más relevantes del pasado año: importantes conflictos entre Irlanda y Gran Bretaña, las agitaciones políticas en Filipinas, el terrible terremoto en Puerto Rico y el famoso *jamás* del ministro Rohuer sobre los Estados Pontificios. No obstante, como explica el propio articulista, no todo han sido conflictos bélicos, cataclismos y catástrofes naturales, sino que el pasado año también ha traído regalos como la *Exposición Universal de París* o Theodoros.

Siguiendo con su característica ironía, afirma Galdós que en Madrid no hay terremotos ni tragedias, y todos sus habitantes viven en armoniosa alegría frecuentando el Teatro de Capellanes (que el autor considera mediocre) y bajo la constante tutela de los felices neos, que tienen prácticamente dominada el arte, y que publican obras tan meritorias como *Los Ángeles en La Lealtad* en periódicos neocatólicos tan serios como *La Esperanza*, *Regeneración* o *El Pensamiento Español*. Otro regalo del cielo a España, prosigue el autor con mordaz sátira, es el de la publicación *La Constancia*, diario carlista de una de las mayores tiradas del país, que se dedica a hacer pedagogía nacional por su causa. Termina Galdós esta feroz crítica a la sociedad con la siguiente y muy ilustrativa declaración: “¡Pueblo feliz! ¡El pueblo que tiene las murgas, Capellanes y los neos!” (368)

Como colofón, afirma Galdós que cuando pase el año 1868 y se intente hacer un repaso de lo que han sido sus primeros días, el cronista que intente semejante proyecto se encontrará muy confuso al observar las contradicciones de la sociedad, que el autor enumera a continuación: no hay dinero, pero sin embargo todos bailan, comen en las funciones de los neos y compran lotería, todos piensan que el pan está caro, pero La

Correspondencia afirma lo contrario, y desde las autoridades se sostiene que en las calles y en la sociedad en general hay muchísimo dinero, no obstante, Galdós explica que uno no puede salir a la calle sin encontrar a un paupérrimo cesante o a una desgraciada viuda con ocho hijos a los que nadie quiere amparar y proteger. Con fingida afectación y pretendida perplejidad, el joven finaliza su severa crítica a su sociedad coetánea con los siguientes versos de Calderón: «¡Cosas son estas que miro, que pienso que no son estas!» (368).

81. Título: GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 639, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 5 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Trata en esta ocasión Galdós en su artículo de su visita a la Galería de Figuras de Cera, la que califica de colosal, y dedica esta reseña a analizar la figura de Carlos Frontaura y Vázquez (1834-1910), periodista y director de una de los más exitosos periódicos del momento, *El Cascabel*, que tuvo entre sus lectores nada más y nada menos que al mismísimo Leopoldo Alas. Sobre la figura de cera andante de Frontaura en concreto, de la que ha prometido el joven articulista hacer un retrato a sus lectores, afirma, como primera objeción, que este tiene un pose de caminante poco verosímil, muy forzada y muy extraña, es decir, que se le retrata como si estuviese en movimiento pedestre, pero mejor hubiese sido hacerlo sentado, ya que el resultado ha sido catastrófico, y tampoco agrada al articulista su fisonomía, a la que considera fea.

¿Quién es el retratado? Se preguntan los lectores, y Galdós contesta que se trata del alma de *El Cascabel*, al que el articulista describe en los siguientes términos: es un diario verdaderamente democrático, escrito para cualquier público que se interese por este, de postura política ecléctica y enemiga de los fanatismos y el carácter radical, siempre compasivo con los más pobres, que también ocupan parte importante de sus páginas, no busca irritar sentimientos y provocar vehementes iras, sino informar y entretener. Asimismo, afirma Galdós, su estilo es humilde, lejos de hipérboles, hipérbatos y circunloquios sofisticados ya que ninguno de sus asiduos colaboradores busca llegar a la Academia. Por el contrario, su lenguaje es sencillo y genuino, lejos de petulancias y retruécanos, y una de sus características es su vocación caritativa, pero no una vocación caritativa como la fingida y afectada por los neocatólicos, afirma el autor, sino una auténtica. Concluye su reseña Galdós con la frase de que «el estilo es el hombre», y que en este sentido el periódico, en esencia, es igual que el hombre.

82. Título: LA ARCADIA MODERNA por D. Ventura Ruiz Aguilera.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 642, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 9 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Inaugura Galdós esta reseña literaria haciendo un viaje en retrospectiva a sus años de escuela, donde afirma que él y todos sus compañeros se encontraban fascinados e impresionados por las obras canónicas de retórica y poesía dedicada a la alabanza e idealización del campo. La bucólica, afirma el autor, produjo en aquellos niños que eran una profunda e intensa impresión. No obstante, con los años y la adquisición de la madurez, hace el joven la siguiente apreciación:

«Entonces el arte bucólico, de que antes fuimos sinceros apasionados, se nos presenta con toda su falsedad y extraños oropeles. Adquirimos exacta noción de lo bello y desterramos lo convencional: se despierta en nosotros el puro sentimiento de la naturaleza, ajeno ya a toda sistemática falsificación. El arte bucólico del siglo XVI, arte propiamente infantil, desarrollado en un período de verdadera juventud para las letras, patrocinado por el platonismo italiano de una parte y por la retórica también italiana, inspirado en el estudio de lo antiguo, obra colosal del siglo precedente, constituye un sistema poético falso a todas las luces y puramente convencional. No responde como otros géneros a ninguna razón histórico ni social. Aislada, sin vida propia, iluminando por reflejo como la Euna, la poesía pastoril aparece en España con Boscan y Garcilaso. Tiene numerosos prosélitos, sí; pero ni adquiere robustez, ni tiene transcendencia de ninguna clase. Hace importantes servicios a las letras. Porque cultivada por autores de ingenio, establece un método de versificación, depura la lengua, autoriza y da fijeza a una porción de locuciones poéticas, pero nada más. Como el sentimiento de la naturaleza en que se funda es extraviado y falso, resulta que este género no tiene los caracteres de invariabilidad y fijeza que tiene el drama español Calderoniano, por ejemplo, fundado en un verdadero y exactísimo sentimiento de la humanidad.» (372)

Como veremos más adelante, aparece aquí latente una de las ideas estéticas y éticas sobre el arte de Galdós más recurrentes y constantes en su concepción del arte, es decir, lo bello es lo que sencillamente expresa una verdad, sin ornamentos superfluos que se rigen por convenciones impuestas llenas de un enorme vacío de significado. Prosigue el joven exponiendo sus ideas, y sostiene que hoy en día los ya no buscan su inspiración en parajes campestres, sino en la ciudad, y si acaso vuelven a la naturaleza para que las emociones que esta evoca perfilen su trabajo artístico, la retratan en su más básica verdad, exenta de artificios y libre de pomposas retóricas. Es decir, según Galdós, si el artista quiere verdaderamente delinear la vida agreste y rústica del campo, así como sus

personas, debe:

«Si el poeta quiere retratar lo que ve, no recelará como algunos espíritus tímidos y extraviados a la vez, envilecer su musa, ni degradar su procedimiento poético. Siendo real, no dejará de ser poeta. Descendiendo de la serena región del idealismo, no se verá obligado a ser grosero. Su inspiración, lejos de padecer extravío, adquirirá robustez: porque alimentándose con las puras emanaciones de la verdad, se completará con ella, con esa verdad que los poetas temen, pero que es indispensable mitad de la poesía.» (373).

Asegura Galdós a sus lectores que si ha habido un escritor que ha conseguido aunar en armoniosa sintonía la verdad y la belleza, este ha sido Ventura Ruiz Aguilera, artista que además es capaz de una variada y heterogénea multiplicidad de facetas, tanto la realista en su trabajo *Ecos nacionales*, como la humorística en su obra *Arcadia moderna* como la exquisita sensibilidad que ha demostrado en *Elegías*. *La Arcadia Moderna*, afirma el crítico, está compuesta de cinco composiciones y escrita con el siempre correctísimo estilo del autor, y con un humor satírico al que Galdós compara con el de Laurence Sterne, es decir, uno que denuncia las miserias de la humanidad no por deseo de exponerlas meramente, sino por anhelo filantrópico de corregirlas. Destaca el articulista de estas cinco grandes partes *Pastores*, en la que afirma el reseñista que se hace una sublime parodia a la tradicional y un tanto irrisoria idealización clásica del mundo pastoril, y donde nos muestra a los campesinos con toda realidad y verosimilitud al imitar a la perfección sus manierismos, costumbres y lenguaje.

Por otra parte, en *Otra edad de oro*, explica Galdós que Ruiz Aguilera compara su siglo con el anterior, lleno de conspicuos contrastes, entre los que el crítico destaca el socialismo y la generosidad del entonces con el egoísmo de hoy, la inocencia de antaño con la astucia de hoy, y la paz octaviana de ayer con los constantes y violentos conflictos bélicos de hoy. Asimismo, en los *Percances de la vida* conocemos las circunstancias y vicisitudes de Pinini, Juan Lanás y Caniyitas, tres desventurados que buscan infructuosamente en la ciudad la salida a su paupérrima situación mediante el matrimonio, un empleo, u cualquier otro medio. Por contraposición a la composición anterior, según el reseñista, en *Detrás de la cruz del diablo* vemos retratado en todo su miserable esplendor al campo, y la cruda realidad de las condiciones y vicios que allí proliferan y que con tanta certeza y exactitud sabe retratar Aguilera.

Como conclusión a su exhaustiva revisión de esta reciente publicación de Aguilera, Galdós se despide del lector con un lamento de no haber podido glosar todas las composiciones de esta magnífica obra, pero también con la certeza de que ni siquiera un minucioso análisis de este trabajo podría hacer justicia al genio creador. Finaliza el crítico con la afirmación de que aquellos que aman las cosas bellas y se hayan cansado de los engendros que hoy en día ensucian la novela, la poesía y el teatro actual se deleitaran con la belleza sin igual de esta nueva producción de Aguilera.

83. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [12-I-68]

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 645, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 12 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En una nueva invectiva contra el inexpugnable archienemigo y sempiterno antagonista, los neos, Galdós cuenta, a forma de lección moralizante y correctiva, la anécdota de que el gobierno de Italia no es capaz de encontrar un ministro, y pone como ejemplo de sobriedad y humildad de espíritu esta tendencia en contraposición a la avaricia neocatólica y sus secuaces como el diario que menciona, *La Constancia*. Prosigue el autor su mordaz crítica a este poderoso colectivo, ahora al afirmar que su característica más idiosincrásica es la frialdad de su corazón, tal y como muestran sus publicaciones afines, desde *La Lealtad* hasta *La Esperanza*.

En tono jocoso, sostiene el autor que ni las gélidas temperaturas actuales en la capital pueden llegar a compararse a la frialdad glacial de los neos, sus actitudes, acciones y comportamientos. Prosigue la encarnizada batalla con este colectivo el autor al afirmar que tal y como está el clima madrileño, de buena gana se iría a resguardarse al infierno si los neos, tuvieran a bien dejar su egoísmo a un lado y otorgarle un sitio entre ellos en el averno de las eternas tinieblas que tienen colonizado. Finaliza este brevísimo artículo advirtiéndole a sus lectores de las bajísimas temperaturas que azotan el país, a los que exhorta a resguardarse de semejante suplicio, que deja al ser humano sin energía para la actividad y sumido en la más absoluto inercia. Finaliza con la siguiente nota humorística: «Mojo la pluma en nieve para concluir esto, que no es artículo, sino un carámbano de artículo» (377).

84. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [12-I-68]. II FERRER DEL RIO.
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 645, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 12 de enero de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Visita una vez más Galdós la *Galería de Figuras de Cera*, y comienza su reseña analizando la figura de Antonio Ferrer del Río (1814-1872), sobre la que afirma que sabe que ha requerido para su construcción más cera que bronce necesitó en su día Benvenuto Cellini (1500-1571) para esculpir su Perseo. Con afecto, afirma el autor que la figura de cera pesa tanto como el saber del hombre ahí retratado, que es un erudito, académico y autor de *Historia de Carlos III* y otras obras de relevancia, que afirma el joven que están escritas en tono castizo y elegante, pero nunca pedantesco.

Quien quiera conocer la erudición inabarcable de Del Río, afirma el articulista, puede leer sus discursos, observar su buen criterio e ideas, la belleza de los conceptos que expone, y la claridad con la que los maneja, en contraste, según Galdós, de otros miembros de la Academia. También es interesante observar que Del Río es liberal, y que sus asiduas colaboraciones sobre política, historia y literatura en periódicos progresistas son alabadas por un Galdós muy sintonía ideológica con este académico, al que alaba y ensalza con entusiasmo y vehemencia. Como colofón, y ante el ataque al que es sometido Del Río, el articulista le defiende de la siguiente manera:

«Pero Ferrer del Río debe haber cometido algún estúpido crimen. Veo que los neos desencadenen contra él sus ímpetus furibundos: le dirigen el golpe de sus cirios homicidas y el chorro disolvente de sus hisopos. ¿Saben ustedes cuál es su crimen? Haber defendido al gran Carlos III y al ilustre Aranda contra los ataques farisaicos de los neos, en aquel memorable asunto que la corte de España resolvió con Clemente XIV hace un siglo justo.» (379).

85. Título: EL ANIVERSARIO DE CALDERÓN. [17-I-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 650, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 17 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Inaugura Galdós su artículo con un lamento al olvidado aniversario de Pedro Calderón de la Barca, del que afirma el articulista que hoy nadie se acuerda, mientras en que en países a los que el autor califica de civilizados como Alemania, en Inglaterra y en Francia se hacen pomposos homenajes a Schiller, Shakespeare y Moliere respectivamente. Casi parece, por el silencio nacional y las bufonas que invaden los teatros en este día, sostiene con indignación el cronista, que Calderón no era ni madrileño ni español, ya que nadie parece acordarse de que hace doscientos sesenta y ocho años que nació esta gloria nacional. No obstante, Galdós reivindica que además de ser un orgullo español, Calderón es profundamente universal:

«Calderón no es solamente una gloria de España: no pertenece a la categoría de los que, manifestando su genio en una esfera reducida, trabajan y aprovechan tan solo os elementos poéticos que en costumbres, caracteres y sentimientos constituyen la fisionomía moral propia y exclusiva de una nación determinada. El genio de Calderón, eminentemente español, tiene sin embargo caracteres tan generales, que es el más nacional de nuestros escritores, y al mismo tiempo el más universal, después de Cervantes. Su profunda intuición, su sentido moral, su criterio psicológico, su análisis sutilísima de las diversas faces y matices del afecto humano, hacen que sus creaciones, aunque locales por su color y su forma, sean por su espíritu tan latas y aplicables al carácter colectivo de la humanidad como las del mismo Shakespeare» (381).

Asimismo, Galdós destaca las siguientes características del trabajo de Calderón: el idealismo, la bondad, la virtud y el honor como valores subyacentes a todas sus obras, un conocimiento profundamente intuitivo del corazón humano en todos sus matices, su gran capacidad para la fantasía y su enorme capacidad de observación y descripción. En cuanto a los caracteres del gran maestro, afirma el joven que son sublimes, y que siempre una serie de prototipos se reiteran una y otra vez con matices diversos:

«Estos caracteres son el celoso susceptible, impertinente a veces, frenético otras, como el Tetrarca; el enamorado, siempre cortés, discreto, amable dialéctico, sutil razonador; la dama, siempre pudorosa hasta llegar a lo que llamarían nuestro vecinos «bigoterie», también fuerte en silogismo; el viaje grave, leal caballero, celoso pater «familias»,

reprendedor intransigente; la criada, traviesa, enredadora, tapa-enredijos, también tan ergotista con puntos de sabia; el criado, filósofo estupendo, amonestador de liviandades, siempre sensato y agudo, más amigo de los torreznos que de las pendencias, prudente hasta la cobardía, prodigio de sentido común y de desenvoltura» (382).

La destreza y el ingenio con la que Calderón es capaz de crear esta sociedad imaginaria, afirma Galdós, le ponen a la misma altura que el gran Shakespeare, ya que se puede comparar perfectamente a Otelo con Lope de Almeida, y ni el mismísimo Hamlet, que según el joven, expresión vehemente de todas las dudas y reflexiones del alma humana, excede al inmortal Segismundo, que «representa el concepto ideológico y moral de la humanidad en su abstracción más pura» (382). Finaliza el autor su artículo declarando que no basta un artículo para poder plasmar adecuadamente todos los méritos e ingenios de este gran artista, y concluye al reiterar la ignominia nacional de haberse olvidado del dramaturgo:

«Concluyamos repitiendo lo que apuntamos al principio: que es vergonzoso este olvido con que miramos el aniversario del primero poeta español; que los carteles de los teatros, que anuncian hoy pálidos engendros, debidos a la tosca pluma de medianos poetas y peores arregladores son un padrón de ingratitud y barbarie, que da mala idea de nuestro patriotismo y de nuestra cultura» (383).

86. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [19-I-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 652, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 19 de enero de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

En este artículo Galdós hace una miscelánea e heterogéneo repaso a la actualidad nacional. El país se remueve y se indigna, afirma Galdós, ante las declaraciones de Cándido Nocedal en *La Constancia*, que desea imponer tres prohibiciones: censurar la prensa, acabar con el parlamentarismo en el sistema electoral y suprimir los periódicos. Tras estas declaraciones, el movimiento neo-católico ha estado muy presente a través de la prensa y de lo que el joven califica como artículos bilioso-corrosivos en *El Pensamiento Español*, de *La Regeneración* al satírico *Gil Blas* y de *La Lealtad* al poeta Manuel José Quintana. Asimismo, acusa el joven a Galdós de la rapidez con la que los neos atacan a grandes escritores como Víctor Hugo o el propio Quintana única y exclusivamente porque no les gusta su ideología. Tras todas estas acciones, el articulista califica de la siguiente manera a este colectivo:

«Apagaluces, abejorros, monagos, oscurantistas, carcoma del mundo, polilla del sentido común; esto es lo más suave que se les dice. Y a la verdad, esto es duro, aun tratándose de *La Lealtad*, periódico todo de solemnidad» (385).

Pasando a otro orden de cosas, comenta el cronista la reciente celebración de la exposición agrícola de París, ganada este año por el carnero del emperador de Marruecos, cuyo triunfo parece a Galdós inaudito, ya que España es, por antonomasia, la nación agrícola y ganadera. No obstante, lo que verdaderamente indigna al autor es que España no figuró ni siquiera en el catálogo de esta exposición agrícola porque no mandó ningún carnero, es decir que ni se molestó en competir a pesar de todo el potencial que tiene. Sin embargo, finaliza el cronista este breve comentario al declarar que se alegra que en esa nación por fin van a tener una Constitución, y porque Marruecos se acerca con paso firme y seguro a la regeneración.

Por otra parte, se jacta en tono jocoso Galdós de los rumores y la chismografía de salón

que apunto a que la reina Victoria planea hacerse una literata. Finalmente, se aclara el asunto y resulta que escritora es potencia no quiere hacer carrera artística seria, sino simplemente escribir sus memorias sobre la vida y vicisitudes que llevaron ella y su marido en Escocia.

A propósito de esta nueva aventura de Victoria, Galdós hace una reflexión de la mujer y paulatino desarrollo en el arte, la ciencia y las profesiones, y dejamos que el lector juzgue por sí mismo:

«Pero hablemos mal de las pobres literatas. Si hay algo inofensivo es una literata. Si hay instrumento que no corte, ni punce, ni raje, ni envenene es esa pluma de marfil con que ellas zurcen, respuntan y bordan sus artículos, sus sonetos, sus novelas y sus párrafos de moral culinaria, de costura poética. No las deprimamos: que felizmente son mejores madres de familia que emborronadoras de papel; y hasta las hay (¡espantaos!) que saben espumar un puchero y componer una perdiz.

No vayáis a decir ahora, infatigables y calamitosas escritoras, que deseamos que la mujer no lea, ni aprenda, ni estudie, ni sea sabia. No: no queremos decir eso. Queremos que lea, y aprenda, y estudie, y hasta que escriba; pero no versos. Los periódicos extranjeros nos traen cada día nuevos relatos de la invasión que hace en ciencias y artes la inteligencia mujeril. Bueno es que las mujeres cultiven las ciencias y las artes. Tendremos mujeres-médicos (voy a ponerme malo); tendremos mujeres-abogados, mujeres-farmacéuticos, mujeres-ministros, mujeres-estadistas, mujeres-liberales, mueres-neas. ¡No: eso no! ¡la mujer-nea, no! ¡Dios de misericordia y de justicia! No permitas que aparezca en la tierra semejante monstruo» (387).

87. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [19-I-68]. III HARTEZENBUSCH.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 652, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 19 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Inaugura Galdós su revisión de las figuras de célebres hombres de la galería de cera afirmando que parece que el ingente ingenio de los escritores españoles allá representados está en directa correlación a la fealdad de su fisionomía, y termina esta reflexión con la sutil petición del autor al escritor Francisco Navarro Villoslada para que no sé de por aludido. A continuación, el articulista realiza un exhaustivo análisis de los rasgos de la estatua, para a partir de estos inferir la personalidad del genio, que según el cronista, es grave pero no condescendiente, seria pero cariñosa a la vez, y concienzudo pero bondadoso.

Asimismo, afirma Galdós que como si sus lectores conocen *Los amantes de Teruel*, sobre cualquier presentación sobre el Hartzenbusch poeta, cuyas clásicas obras le definen por sí mismas. No obstante, además de gran artista, era Hartezenbusch el director de la Biblioteca Nacional y un gran crítico, anticuario, bibliófilo e investigador que, según el reseñista, era un trabajador enérgico e imparable, cuyo ávido y agudo ojo ha repasado los trabajos de Calderón, Moreto, Alarcón y Lope. De entre todos los escritores, el eterno favorito e idolatrado de Hartzenbusch, explica Galdós, es Cervantes:

«Cervantes, el inmortal, el divino Cervantes es su ídolo, su Dios: el culto fervoroso que rinde al Manco sublime, es lo que mantiene en constante erección aquella nariz investigadora. En la Biblioteca, vasto templo, colosal panteón de glorias literarias, Hartzenbusch es sumo sacerdote, Cervantes la divinidad; y los trabajos del bibliotecario, en honor del patrono, son el rito más solemne y la práctica religiosa más respetada» (389).

Es tanta la pasión de Hartezenbusch en su trabajo en la Biblioteca Nacional, que Galdós lo califica de «hombre-libro» (390), y afirma con humor que si creyésemos que los libros tienen alma, sería lícito pensar que tras su muerte, Hartezenbusch se reencarnaría en uno. Finaliza su reseña el articulista con la siguiente y muy significativa alabanza al genio escritor:

«Él es hijo predilecto de esta villa, es gloria de las musas, honor de las letras españolas. Amenísimo poeta, incansable comentador, sagaz bibliófilo, erudito y anticuario, es también honrado ciudadano y liberal de corazón. No sabemos si la Academia le habrá perdonado este desliz.» (390).

88. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [26-I-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 659, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 26 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Una ráfaga fortísima invade la capital, y según Galdós hace la vida normal imposible, ya que todos los proyectos, protestas, la moral y el intelecto, la industria y el comercio, y todos los ocios y negocios se ven interrumpidos por este fenómeno atmosférico de naturaleza rebelde que propulsa y empuja al más pequeño hasta el más corpulento de los matritenses. Pasando a otro orden de asuntos, la novedad en Madrid actualmente es el discurso del duque de Valencia, la ambigua figura de Ramón María Narváez, que moriría la primavera de ese mismo año, y que en su polémica disertación se declaró constitucional, parlamentario y liberal. Esta afirmación, como es de esperar, causa un escándalo entre los iracundos neocatólicos, cuya aprensión y pavor a cualquier forma de libertad, sostiene el articulista, es total y absoluta. Esta reacción neocatólica ha quedado plasmada en el periódico afín *La Constancia*, que según el cronista, ha sido todo lágrimas, augurios apocalípticos y afectada tristeza. No obstante, explica con ironía Galdós, no es necesario que estos extremistas sufran y lloren, ya que la libertad está muy lejos de instalarse en España.

Pasando ahora a un repaso de las noticias de sociedad, que poco o nada parecen interesar a Galdós, y este reproduce los rumores de tres matrimonios: el de la duquesa de Morny con el duque de Sesto, el de Patti con un innominado desconocido, y el de otro anónimo con la hija de los ex-duques de Toscana. Como se infiere por la falta de concreción en la información y por los términos en los que define estas cuestiones, vemos claramente que no preocupan en absoluto estas nupcias al autor, que atribuye estas preocupaciones a los neocatólicos y su obsesión con los matrimonios. El colofón del artículo es humorístico, y el articulista se despide al informar a sus lectores de que tiene que buscar otro suceso que relatar, ya que el fuerte viento se ha llevado al vuelo sus apuntes y noticias.

89. Título: GALERÍA DE FIGURAS DE CERA [26-I-68] IV BARDON.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 659, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 26 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Visita Galdós nueva la Galería de Figuras de Cera, esta vez para analizar la figura en homenaje del erudito Lázaro Bardon, catedrático de griego de la Universidad Central, y esta tanta su pasión por su materia, que afirma el articulista con humor que, a pesar de ser natural de León, probablemente nació en esa civilización en una vida pasada. La fisionomía y el efecto general de esta la describe el autor como una de solemnidad, severidad y austeridad, y llega a comparar su rectitud con una columna dórica. Véase los hilarantes términos con los que describe el cronista al erudito y filólogo:

«Este espartano de la enseñanza es uno de los más eminentes catedráticos del esclarecido magisterio español. Saber profundo, vasta erudición, exacto criterio, ática penetración: he aquí el sabio. Rigoroso y estudiada método, clara exposición, correctas formas, razonable condescendencia, rectitud y justicia en premios y censuras: he aquí el catedrático. Extraordinaria bondad, trato un poco rígido, pero agradable, virtudes eminentes, pasajeros accesos de irascibilidad seguidos siempre de reacciones generosas, amor a la libertad, amor a la justicia, amor al prójimo: he aquí al hombre. Preguntad a los pobres ilotas de su clase por el dórico Bardon. Preguntad a sus amigos, a sus compañeros. Y si queréis conocer los quilates de su ingenio, leed ese portentoso libro titulado *Testamento civil*, en que demostró extraordinarios dotes de estilista, que de ser cultivadas le harían ocupar como escritor un puesto tan elevado como el que ocupa en calidad de filólogo» (395).

No obstante, según Galdós, la acción que con mayor concreción e intensidad plasma la vehemencia pasional que profesa el profesor sobre la lengua griega es la siguiente: el filólogo intento imprimir un libro de temas para sus alumnos, pero la tipografía española no podía manejar bien los caracteres griegos. La tremenda empresa parecía imposible, ya que además el maestro quería una edición impecable y libre de errores, digna de los grandes clásicos que en ella quería incluir. Lejos de desanimarse, Bardon, cuya fuerza de voluntad califica Galdós de espartana, recogió todos sus bártulos y herramientas necesarias, se encerró en su pueblo y comenzó un arduo y dificultoso trabajo, que finalmente dio como resultado *Lectiones grecae*, admirado y venerado por todos los helenistas españoles.

90. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [29-I-68]. TEATRO REAL.-Don Giovanni.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 662, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 29 de enero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Dedica Galdós esta reseña a hacer una crítica musical de *Don Giovanni* de Wolfgang Amadeus Mozart, representada en el Teatro Real. El articulista subraya que es curioso pensar que se trata de una obra maestra escrita hace ochenta años, porque ahora lo que está de moda es lo moderno y lo nuevo. No obstante, esta pieza ha viajado por el mundo, adquiriendo una celebridad incontestable, y seduciendo a todos los diletantes de Europa. Afirma el joven que para interpretar bien *Don Giovanni* hay que sujetarse a su idiosincrasia sencilla, clara y exacta, y dejarse de los adornos superfluos que hoy en día decoran las óperas de moda.

Repasando la historia de este drama jocosos, sostiene el autor que en el año 64, cuando se cantó por primera vez, gustó poco o nada al que Galdós llama el más extravagante de los artistas, es decir, el público. Y es que, según explica el diletante, al principio se cantó mal, y el reparto fue desastroso, hasta que paulatinamente mejoró y Giovanni por fin encontró un intérprete que acertadamente pudo plasmar el carácter mito-seducor del personaje que desde entonces ha sabido seducir a la masa femenina, tal y como lo delineó su autor. De esta ópera, destaca Galdós su esencia española;

«(...) la comedia del burlador de Sevilla tiene, puesta en música, un marcado sabor español, la tranquilidad de la noche andaluza, cuyo silencio turba la serenata, el misterio y los accidentes de la aventura calderoniana, y la gravedad misteriosa del misticismo español, representado con singular exactitud en las escenas del cementerio y del convite. Ved a Leporello, que es ni más ni menos que el Catalion de Tirso, el gracioso imperturbable de nuestro teatro; ved a doña Ana, sublime tipo de distinción, recato y delicadeza; a D. Octavio, galán discreto, fino y siempre enamorado, y por último, contemplad en el D. Juan de la serenata, del dúo y del final primero, al gran seductor de nuestra tierra, ingenioso, pérfidamente amable, escéptico hasta el cinismo, pero nunca repugnante, siempre caballero en la falsa acepción que entonces tenía esta palabra, valeroso, audaz, temerario. En resumen, «Don Giovanni» tiene todo el carácter del drama antiguo español, con su intriga embrollada, sus disfraces dobles, sus galanteos, su honor perdido a grandes voces, su venganza oculta y su final profundamente místico» (397).

A continuación, realiza Galdós un repaso a los personajes, que le parecen muy logrados, sus personalidades, tendencias y afectos: destaca de entre estos a doña Ana y su recatado dolor, y doña Elvira y su vehemente lamento y ansias de venganza.

El autor realiza una bellísima afirmación sobre esta magistral composición, y afirma que es una expresión directa de los afectos que existen en el corazón humano, y que nada la iguala en belleza y verdad, ya que según el diletante tan solo una fuerza sobrenatural podría aventajar su fuerza sublime y su colosal magnificencia. Se acerca la conclusión, llega el terceto de las máscaras y del final, y Galdós se admira de lo bien que anticipa y crea la música la atmosfera lúgubre, trágica y terrorífica que informa ya al público en el banquete del desenlace terrible de la historia. Sorprende al lector que esta obra haya satisfecho al exigente diletante, que considera que la ejecución ha sido realmente buena, en especial la de Tamberlick, Bonehée y Selva, y felicita al Teatro Real por su representación, y afirma que si sigue esta buena trayectoria, conseguirá la empresa un público asiduo y entusiasta.

91. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [2-II-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 666, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 2 de febrero de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

La novedad en Madrid, explica Galdós, es la reciente apertura de un teatro enteramente francés, que parece que ha comenzado con gran éxito, y que cuenta con poderosos apoyos como *El Cascabel* y la aristocracia de la capital. No nos sorprende comprobar que al joven no le agrada en absoluto esta tendencia de inaugurar teatros franceses en la capital, y que teme que estos invadan el protagonismo de la escena teatral matritense y que paulatinamente Lope y Calderón queden relegados a teatros de segunda fila y olvidados por su país. Critica incluso el articulista que los españoles han principiado a hablar galiparlante, y que augura que ve cerca el día que se tiren abajo los seis bustos que adornan el proscenio del teatro del Príncipe, para colocar en su lugar a eminencias transpirenaicas.

Es para nosotros muy relevante lo que a continuación plasma Galdós en su artículo. El joven reproduce un dialogo ficticio entre un español que habla con un argot español afrancesado terrible, y denuesta Juan Ruiz de Alarcón, Leandro Fernández de Moratín y Miguel de Cervantes delante de un francés que visita España con un entusiasmo ferviente, pero que después no encuentra teatro alguno que represente obras españolas, y así responde el foráneo ante las observaciones del español afrancesado:

«— ¡Ah! ¿es usted español? ¿Y cómo siendo español, destroza usted su lengua afectando una *tenue* francesa y hablando un *argot* inteligible? ¿Por qué *tiene usted semblante* de despreciar su patria y de denigrar a los hombres eminentes de España? Yo soy francés, *caballero*, y destrozó la hermosa lengua de *Quevedo*, porque no la sé, aunque hago los mayores esfuerzos para aprenderla. Yo soy francés y *soy venido* a estudiar las costumbres de este pueblo, que los *historianos* llaman grande, de noble carácter, de imaginación *luxuriante*, de pasiones vehementes; a este pueblo que goza en el mundo de gran reputación por su genio vivo y penetrante, por sus inteligencia, y sobre todo por su carácter *fiero*, que ha sido *jadis* la causa de su independencia y de su gloria.» (403).

El cuento que intercala Galdós en su artículo continua cuando el francés se dirige a su maestro de lengua castellana y este le explica que al contrario que en su país, España es un país de ingratos que no dignan ni a recordar el aniversario ni a erigir una miserable

estatua para el hombre extraordinario y fecundísimo ingenio que fue Lope de Vega, y que ni siquiera del hombre que escribió el libro inmortal que Galdós califica de la fábula más bella que ha producido la fantasía humana, es decir, de Cervantes, es capaz Madrid de colocarme más que un mísera y pequeñísima estatua, y lo mismo ocurre con Carlos V, Francisco Jiménez de Cisneros o Cristóbal Colón.

El colofón del artículo lo constituye una advertencia de Galdós de que si la invasión francesa prosigue, la crisis filológica está cercana, y promete que antes de pisar Variedades se va a ver a los bufos, que tienen algo más de español. Finaliza con la aseveración que otra calamidad que se une a las anteriores es la de la aparición del periódico *El Espíritu Público*. Comenta con humor el autor que ha sido capaz de escribir un artículo entero sin hablar de los neos.

92. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA. V. AGUILERA. [2-II-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 666, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 2 de febrero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós visita nuevamente la Galería de Figuras de Cera, y en esta encuentra hoy al escritor Ventura Ruíz Aguilera, del que luego hablará también en *Revista de España*. Afirma el autor con ironía que en la sociedad actual se define en ocasiones la grandeza de un escritor en base a si es académico de prosa grandilocuente, o si escribe o canta para la aristocracia, o si es político de alta tribuna, pero que aunque es cierto que Aguilera no cumple ninguno de los requisitos expuestos con anterioridad, considera Galdós que si Aguilera no es un poeta, «antes nos hemos de cegar que ver poetas en esta ciudad de las columnas mingitorias, de los bufos» (406).

A continuación, abre Galdós *Elegías* con cariño y admiración, y afirma de este que es fruto creado del dolor, y que nada puede haber más verdadero que esta obra, consecuencia de la exaltación de un sentimiento. No obstante, explica el crítico, Aguilera también es capaz de objetividad, verbigracia *Odas y armonías*, donde el eje central es la temática de la naturaleza, o en *Ecos nacionales*, donde se evidencia su capacidad de retratar la sociedad hasta el más exhaustivo detalle. Asimismo, recomienda el articulista que si quiere el público cerciorarse del ingente talento de Aguilera con más detenimiento, lean *Arcadia Moderna*, recopilación de idilios en un contexto campestre, sobre la que Galdós hace la siguiente observación, también relevante para entender sus ideas estéticas:

«No creáis que es un bosquejo grotesco producido en un momento de mal humor peor un realista calenturiento, de esos que buscan con avidez lo feo, por placer, pro afinidad y deleite de pesimista y de escéptico. No: son punturas que os harán reír con culto desenfado, a la manera de las caricatura alemana e inglesa, que pintan con fealdades y flaquezas con graficas líneas, y siempre con decore, con extrema desenvoltura, pero con el recato y el comedimiento que el arte requiere» (408).

Pasando ahora al análisis de la escultura, su fisionomía y cómo esta refleja la personalidad del hombre que retrata, afirma Galdós que la obra de cera plasma perfectamente la bondad de Aguilera, ese aire patriarcal que posee sin ser mayor, y ese

rasgo inefable de su carácter, que sin ser niño, es querido por todos.

93. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [9-II-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 673, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 9 de febrero de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Comienza Galdós con la reflexión de que el público en general tiende a ser veleidoso, volátil, caprichoso e impredecible en su reacción a las nuevas formas de arte que se le presentan: nunca se sabe qué puede agradarle, y su aprobación puede ser multitudinaria o su rechazo visceral y despiadado, y tan pronto puede ensalzar y erigir a un escritor novel como hundirle en la desesperación. En relación a esta meditación, se pregunta cómo ha podido tener tanto éxito el innovador trabajo de *La Cuestión Romana: Jugete Cómico en Un Acto y en Verso* de Antonio Campoamor, que ha hecho a su creador rico.

Cambiando radicalmente de temática que siempre agrada desarrollar a Galdós, pasa el joven a satirizar, una vez más, a los neocatólicos, cuya continua intromisión en forma de prensa (verbigracia *La Correspondencia*, que según el autor lee en masa la población) en todos los órdenes (sean el religioso, el político, el social o el moral) irrita profundamente al articulista, que lanza una vez una invectiva hacia ellos y sus múltiples periódicos digna de reproducción literal:

«¿Pero qué ha pasado aquí, santo Dios? Si algún periódico neo no me lo dice, tendré que renunciar a saberlo. Ellos están enterados de todo, de lo que fue, de lo que es, de lo que será; son historiadores y profetas. Su omnisciencia, que llena en enormes tiradas de prosa las columnas de sus periódicos, nos dice las eternas verdades, los fundamentales principios de bondad y justicia. Ellos solos tienen nociones exactas de la caridad, de la libertad, del amor. Ellos saben mejor que nadie lo que es bello, lo que es honesto y lo que es pulcro. ¿De historia se trata? Quite usted allá, hombre, ¿quién sabe historia más que los neos? ¿Se trata de política? Vaya, vaya. Con cuatro *neos* que se encargaran de arreglar el mundo, quedaría este tan tranquilo que no habría más que pedir. ¿Se trata de guerra? Pues ellos lo entienden también: son habilísimos estratégicos, y no se paran en barras cuando de esgrimir el acero se trata. *Gladium Domini et Gedeonis*. ¿Se trata de crítica literaria? Ellos nos dirán quién fue Quintana, quién fue Gallardo y quién fue el *Filósofo rancio*» (411).

A propósito de los neos, critica Galdós la publicación del ultracatólico y ultraconservador Luis Veuillot en *La Regeneración*, donde defiende la infalibilidad del Papa y la conservación de los Estados Pontificios, posición ideológica de la que el

articulista, como hemos visto en reseñas anteriores, es claramente contrario. Asimismo, sobre otro periódico neo, *La Lealtad* afirma: «Entretanto, aljofaradas gotas de rocío espiritual caen de los melifluos labios de *La Lealtad*, que sigue siempre tan infantil» (411). *Sobre El Pensamiento Español*, sostiene Galdós que continua, inalterable, siendo el pináculo del neismo. Por último, sobre *La Constancia* afirma que esta sigue entrometiéndose en política y en defensa a ultranza de Cándido Nocedal.

Finalizada ya la tradicional invectiva y pasando a cuestiones de muy diferente índole, y anticipa el joven a sus lectores que la llegada del Carnaval es inminente, y con su mordaz humor aclara el autor que no se refiere con carnaval al carnaval perpetuo que ofrecen los neos y sus disfraces que durante un año, sino al de verdad. Finaliza Galdós su crónica advirtiéndole a su público que se prepare para el incesante desfilar de gentío, los disfraces y máscaras variopintas y extravagantes, la muchedumbre acumulada en el Prado, y el continuo festejar.

94. Título: GALERÍA DE FIGURAS DE CERA. VI. AYALA. [9-II-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 673, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 9 de febrero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Principia Galdós su evaluación de la figura de cera del célebre Adelardo López de Ayala (1828-1879), y sobre este personaje afirma que tanto por su fisionomía, su vestimenta y sus ademanes y manierismos, parece una estampa extraída de un lienzo antiguo, concretamente de uno del siglo XVII. Explica el articulista a sus lectores que este hombre, acérrimo seguidor de Calderón, llegó a Madrid de Sevilla en el año 51, donde era ya conocido por haber escrito sobre la polémica prohibición del calañés. Su éxito como dramaturgo fue paulatino, y aunque el público reconoció su insuperable ingenio cuando en 1851 presentó *Un hombre de estado*, su verdadera conquista llegó con *El tejado de vidrio* en 1856, y la culminación y cumbre de su conquista y triunfo en la capital con *Tanto por ciento* de 1861.

Es muy relevante observar qué opina Galdós de *Tanto por ciento*, obra que califica de muy acertada por varias razones: el tema ofrece un aprovechamiento moral, retrata de forma fehaciente un defecto de su sociedad coetánea y magistral es su forma y presentación, triada que plasma a la perfección las ideas estéticas del joven:

«Es indudablemente la obra más transcendental de nuestro teatro moderno. Pocas, muy pocas hay que se le puedan comparar como obra exclusivamente literaria; ninguna le excede, ni hay tampoco ninguna que corresponda tantos a los fines indirectos y en cierto modo prácticos del teatro. El principal objeto del arte lo satisface perfectamente: es bella por la originalidad y vehemencia de las situaciones, por la vivacidad del diálogo, por la galanura y esplendor del verso. Además tienen el mérito de la oportunidad y de la aplicación, que en eminente cuando va unido a la más alta expresión de la belleza, y contribuye a realzarla, como un medio de feliz propagación» (415).

Finaliza Galdós en su habitual tono humorístico, disculpándose por haberse desviado del tema original y el objetivo primordial del artículo, que era describir la fisionomía de la estatua de cera. No obstante, justifica esta falta el joven alegando que como esta obra constituye una excepción significativa dentro del resto de figuras que ha descrito con anterioridad, ya que esta no posee una fealdad transcendental de las anteriores, y por tanto es difícil sacarle partido a su presencia.

95. Título: BELLAS ARTES. LA PINTURA ESPAÑOLA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 674, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 10 de febrero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En esta reseña, resume Galdós la participación, logros y errores de España en la *Exposición Universal de París* de 1867, y su conclusión es que el país no estuvo para nada acertado en su intervención: en la sección de Industria no obtuvo el nombre español ningún reconocimiento y, peor aún, en la de Productos agrícolas y químicos, que tan potente es en España, quedo en nada no por falta de objetos y materia, sino, como explica el autor, por descuido e ignorancia. Y es que sostiene el autor que a los españoles les faltan dotes de exhibición, que es una de las más características idiosincrasias del genio francés:

«La particular habilidad en el ornato y en la distribución es tan esencial, cuando de un concurso se trata, que sin ella, las cosas de más mérito, lo más rico y hermoso, queda postergado y oscurecido. Esto le ha sucedido a España. Su industria no hubiera nunca llamado grandemente la atención; pero en cambio, sus materias primas, sus materiales de artes liberales, sus objetos de historia del trabajado hubieran podido, si no rivalizar absolutamente con otros países, sostener sin embargo el nombre que debe tener como nación inteligente y activa» (416).

En cuanto a la exposición de cuadros española, afirma Galdós que unos detalles de logística y organización arruinaron la impresión general de las obras: se colocaron en una sala diminuta con escasa luz que obligaba al transeúnte a forzar la vista y a vislumbrar los lienzos prácticamente acorralado entre pared y pared, y la cantidad de cuadros exhibidos era mucho menor a la de otros países, con lo cual para nada podía representar lo superior y genial de la pintura española, que afirma el articulista que no ha poseído rival alguno, aparte del italiano, desde el siglo XV. Asimismo, sostiene Galdós, faltaban Mercadé, Haes y Fortuny, y los cuadros que De Casado, Sanz y Madrazo que se presentaron no eran ni de lejos sus mejores trabajos. La solución, prosigue el cronista, hubiese sido construir un departamento exterior en lugar de exponer en una sala diminuta y oscura, y exponer allí *San Francisco* de Mercadé, *Los Naufragos* de Sanz, *El entierro de San Lorenzo* de Vera, *El entierro de Lope* de Llanos, los paisajes de Haes, *La Romería* de Fierros, *La familia de Antonio Pérez* de Manzano,

el *Saúl* de Montañes, etc.

Es interesante también observar lo que opina Galdós sobre la pintura francesa, que el autor considera que está en clara decadencia desde 1830 y los grandes como Gericault, Vernet, Delacroix e Ingres. Sobre los actuales, considera el joven que son medianías que no llegan a la grandeza de sus antecesores: Meissonier, si bien es inimitable y destaca por su precisión, la temática de los animales no le puede convertir en brillante, Cabannel, con su temática religiosa es interesante, pero no interpreta ni entiende bien el verdadero significado de estos temas, Gérôme destaca también, pero tiene una tendencia terrible a retratar con magisterio lo accesorio y lo contextual en un cuadro, y con mediocridad lo principal o el protagonista del lienzo, costumbre que hace que sus obras no pasen de la medianía. Después de todas estas reflexiones, considera Galdós que el concurso es una farsa, ya que por muy bellos que sean los trabajos de Teniers, Rosa Bonheur o Meissonier, nunca podrán compararse con Velázquez o con Rosales. No obstante, sí cree el autor que Bélgica o Baviera tienen valor y pueden rivalizar con los españoles. Concluye el artículo Galdós reiterando su convencimiento de que si España hubiese sabido competir y llevar a la exposición lo mejor de las seis últimas temporadas y lo principal de Haes, Sanz, Fierros, Mercadé, Casado y el prácticamente ignoto pero genial Fortuny, el país podría haber ganado el primer puesto sin duda alguna.

96. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [16-II-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 680, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 16 de febrero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Explica Galdós que la novedad de actualidad es que la *Asociación de escritores españoles* se constituirá dentro de poco, y que la gente que forma parte de este colectivo es amable y trabajador. Afirma el joven con humor que existe contra este grupo una férrea oposición por parte de los neocatólicos, y que tan sólo esto basta para garantizar el éxito de tal empresa. El principal objetivo de este grupo es el mutuo auxilio y apoyo, ya que afirma Galdós que el escritor atraviesa una época de carencia absoluta, y que casi la mayoría de los casos la condición de famélico y paupérrimo está asociada a la de genio de las letras:

«Hoy los escritores no necesitan ir al hospital para morir de hambre. Condición de poetas y comediantes es la carencia absoluta, la necesidad crónica, la normal vaciedad de las regiones del estómago. Pero esto no puede seguir así» (415).

En otro orden de asuntos, el articulista explica su visita a la Academia de San Fernando con motivo de un certamen de título la *Conversión de San Pablo*, y que elegirá entre treinta bocetos. El joven admite que más que mirar la exposición, el primer impulso de todo el que entra es contemplar los cuadros de Murillo, Goya y Rafael, pero que por cortesía debe hacer un esfuerzo. Concluye el artículo afirmando que cada uno de los candidatos tiene un talento diferente, pero que cada uno aporta una visión diferente de la temática presentada, y que no le cabe duda de que el ganador hará un buen trabajo.

97. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [16-II-68]. VII CASTRO.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 680, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 16 de febrero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En esta ocasión, dedica su reseña Galdós al catedrático de historia Fernando de Castro y Pajares, al que describe como un gran maestro, que destaca entre sus alumnos por su brillante pero sencilla oratoria, por sus sabias y pedagógicas lecciones, y por su apacible y sosegado carácter. A propósito de su físico, afirma el articulista que lo impresionante, sublime y grande de su temperamento y mente no queda revelada en su fisionomía y constitución, que es más bien pequeña y endeble. Del aspecto del profesor, aquello que el joven subraya y destaca con más énfasis es la mirada escrutadora, clara y sagaz de Castro, que muestra una ávida y despierta inteligencia.

En cuanto a su método docente, explica Galdós que aunque no tiene el suficiente espacio para explicarlo y exponerlo exhaustivamente, por todos los jóvenes estudiantes que le admiran es sobradamente conocida. Para esclarecer sus cualidades pedagógicas, baste recordar su *Compendio de historia universal*, que según Galdós se diferencia claramente de la gran mayoría de manuales de historia porque, a diferencia de estos, no contiene errores ni inexactitudes y está desarrollado de una forma clara y didáctica, y además es intelectualmente estimulante para la juventud ávida de aprender y conocer. No obstante, en lo que más recalca e insiste el articulista es en la gran capacidad de oratoria que posee el erudito, cuyo magisterio transforma y da vida a las peripecias históricas que relata hasta grabarlas para siempre en la mente del alumno. Como colofón, el autor define, a partir del modelo de Castro, cómo es su intelectual ideal, información que consideramos muy relevante para tener una comprensión profunda de las ideas del joven:

«Una vida que se comparte entre la meditación y la práctica de todas las virtudes, que realiza como ninguno los fines del hombre en la tierra, una vida ejemplar, laboriosa, consagrada al estudio, al noble cultivo de la ciencia y a la mayor perfección posible del espíritu; esta vida de sabio ilustre ocupa también su actividad benéfica y generosa. No basta estudiar y orar, perfeccionarse intelectual y espiritualmente: es preciso mirar un poco hacia el pobre prójimo que vejeta a un lado ignorante y pecador: es preciso

practicar la más noble misión de apóstol y del sabio; es preciso descender del razonamiento y de la contemplación para ocuparse en la enseñanza práctica con más entusiasmo y fervor este caritativo sacerdocio.» (428).

98. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [23-II-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 687, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 23 de febrero de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Prosigue Galdós en esta reseña con la novedad de la fundación de la *Asociación de escritores españoles*, donde realiza una acérrima defensa de esta nueva institución. Según el joven, existe el caso de muchos escritores consagrados que han producido grandes obras, pero que ahora, por las circunstancias paupérrimas que viven, y por la falta de medios económicos de la sociedad en general, hace tiempo que no escriben ni publican nada y, como consecuencia, esto resulta en una decadencia y un menoscabo del arte en la sociedad. Por tanto, considera el articulista, que aparte del socorro económico, también es relevante auxiliar al artista para facilitarle la publicación de sus obras. Y es que cuando un autor está mucho tiempo sin ejercitar su ingenio, sin practicar su creatividad, explica Galdós, este pierde su capacidad y su talento desfallece al no encontrar un cauce para conducirse y así poder brillar en todo su esplendor.

Confía el autor plenamente en que esta asociación será capaz de acabar con las míseras condiciones en las que viven los artistas, aunque también hace una crítica a los escritores. Es decir, Galdós sostiene que muchos son vagos sublimes y es que, a pesar de las grandísimas y maravillosas ideas que pueden tener, quizá soluciones a los más grandes enigmas de la sociedad, no se dedican, con constancia y esfuerzo, a practicar su talento, que por este motivo nunca brilla con su verdadero esplendor.

Pasando a otro orden de cosas muy divergente, afirma el autor que ha llegado el Carnaval, y vemos claramente que esta festividad desagrade al articulista, que califica las reuniones de griterío y alcohol como la máxima expresión de imbecilidad humana, y se queja asimismo de no poder encontrar ni un momento de sosiego y calma entre el coriferio de la muchedumbre agitada, y de que esta le ha quitado las ganas de ir, observar, y después retratar los caracteres en papel. Finaliza el escritor su artículo declarando que huye de este gentío al refugio de su casa, pero que ni aun allá puede librarse de las molestias del constante ruido.

99. Título: GALERÍA DE FIGURAS DE CERA. [23-II-68]. VIII. MORON.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 687, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 23 de febrero de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Visitando una vez más la galería, esta vez Galdós nos describe la figura en homenaje a Fermín Gonzalo Morón, hombre que según el autor siempre causa gran expectación cuando visita el Ateneo, donde les esperan siempre un grupo de admiradores que insisten en que hable. Su fisionomía es muy masculina, fuerte, fornida y hosca, y da la impresión de ser brusco y franco en sus manierismos. Otro rasgo muy interesante suyo son sus ojos, que según relata el autor, son penetrantes y de intenso mirar, y explica el articulista que algunos envidiosos califican su mirada como una de loco, pero Galdós sostiene que él no da crédito a estos rumores absurdos, ya que afirma que algunos siempre intentarán menospreciar la superioridad.

No obstante, aquello que más destaca el joven de Morón es su voz portentosa y autoritativa, que siempre logra captar la atención del auditorio, y que ayuda a legitimar su lógica categórica y su ingente erudición, y hasta tal punto así que sostiene Galdós que sin su prodigiosa voz, Morón no sería más que medio hombre. Asimismo, afirma el articulista sobre este hombre extraordinario que también es muy prolífico y trabajador, y que está continuamente produciendo artículos y reseñas sobre una variedad infinita de temas: política, literatura, historia, bellas artes, etc. En tono divertido, explica Galdós a los lectores que una idiosincrasia del escritor es que alterna épocas de gran producción escrita y de intensa participación en el Ateneo con unas repentinas desapariciones, en las que Morón parece evaporarse de la tierra y nadie le puede localizar. Sin embargo, sus muchos seguidores pueden estar tranquilos porque este siempre vuelve a aparecer. Hay otras voces envidiosas, explica el cronista, que atribuyen estos vaivenes a un trastorno mental del genio, pero Galdós le defiende al comentar que si sus brillantes discursos y sus ingeniosos trabajos son fruto de la locura, esta bien vale la pena.

100. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [1-III-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 693, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 1 de marzo de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Haciendo alarde de su extraordinaria imaginación, Galdós explica la historia del Carnaval, sobre la que inventa la supuesta aparición de una especie de espectro con máscara de aspecto inefable, de fisionomía indescriptible, una suerte de fusión heterogénea entre un esqueleto y un hombre, un humano y un ejemplar sobrenatural, cuya misteriosa identidad todos desconocen. Ante la incertidumbre de su personalidad, explica Galdós que las reacciones son diversas: el pesimista sostiene que se trata de la muerte, el absolutista asegura que es la personificación del liberalismo, el ministro, que sin duda están ante la oposición en persona, y el neocatólico que se trata del insidioso Libre Examen en alma y cuerpo. Por su parte, el liberal defiende que el ignoto fantasma es, en realidad, el Absolutismo, mientras que el académico apunta a que el innominado ser es nada más y nada menos que el Galiparlismo. De forma similar, cada uno ve a su peor y más temido enemigo: el jugador a la baja asegura que se trata del alza, el corredor de seguros, un incendio, el alópata, la homeopatía, el homeópata, la alopatía, el aprensivo, una epidemia, el boticario, la salud, el agricultor, una langosta, el industrial, la guerra, Mr. Chassepot, la paz, el polaco, Rusia, el feniano, un inglés, el inglés, un acreedor insolvente, *La Regeneración*, el sentido común, pero en general la población, nos explica el articulista, sostiene que se trata simple y llanamente de un mamarracho.

101. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [1-III-68]. IX. AMADOR DE LOS RÍOS.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 693, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 1 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En su visita a la galería de figuras de cera, elige Galdós esta vez al historiador, crítico literario y arqueólogo José Amador de los Ríos, cuya trayectoria profesional ha sido rica y variada, y cuya erudición ha dado a los campos de la docencia y de la arqueología regalos inestimables. Su fisonomía, explica el autor, es gruesa, su andar medido y sobrio, su ademán serio y su vestimenta corriente. En síntesis, su apariencia exterior no ofrece nada de peculiar ni destacable, aunque muy diferente es su interior, ya que no hace falta más que leer *Historia de Madrid* o *Historia crítica de la literatura* para cerciorarse de la tremenda sabiduría de este hombre, entregado por completo a la investigación y el conocimiento. De hecho, sostiene el articulista, es tanta la pasión que profesa, que cuenta la anécdota que De los Ríos, en una ocasión, al saber que se había encontrado un sepulcro desconocido en Toledo, montó en cólera porque se había hecho el hallazgo sin estar él presente. En síntesis, se trata de hombre con gran devoción a lo antiguo, y que recientemente ha hecho una exitoso y grata visita al Museo arqueológico.

102. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [8-III-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 700, año V (edición literaria).
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 8 de marzo de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Este artículo es una invectiva más a los enemigos políticos del joven idealista Galdós, y en esta ocasión indica el autor a sus lectores que los periódicos *La Lealtad* y *La Ley* han caído estrepitosamente por falta de lectores y se han visto obligados a cerrar. El primero, afirma el articulista, era un acérrimo defensor, a ultranza, del neocatolicismo, y el segundo, un apologista del gobierno del momento (aún seguía la monarquía de Isabel II bajo el mandato de Ramón María Narváez).

En otro orden de cosas, declara Galdós que se ve obligado a interrumpir el análisis de la caída de estos dos periódicos nacionales para centrar su atención en el asunto que tiene a todo el mundo expectante y aprensivo, es decir, la Guerra de Crimea entre Rusia y Reino Unido, Francia y Turquía. Con su habitual ironía, comenta el articulista que grandes libros y extensos análisis se redactaran a propósito de un conflicto bélico de tales magnitudes, cuyo interés está muy impreso en los corazones de los españoles. No obstante, afirma Galdós con mordaz sátira, ahora que *La Lealtad* y *La Ley* han desaparecido del ojo público, quizá falte información respecto a este enfrentamiento internacional. En síntesis, nos quiere insinuar el joven que los temas que trataban estas publicaciones eran nimios, anticuados y lejos de las necesidades informativas de la actualidad.

103. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [8-III-68]. X. MESONERO ROMANOS.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 700, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 8 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Visiblemente entusiasmado, Galdós dedica a esta reseña al que considera el mayor merecedor de admiración de los escritores nacionales, Ramón de Mesonero Romanos, al que considera el genio de Madrid reunido en un escritor. Como ya hemos visto, las ideas estéticas se mantienen constantes ya en su etapa de juventud, y vemos cómo siempre ensalza a aquellos artistas que, como Mesonero, se dedican a observar y retratar las costumbres y escenas matritenses. De Mesonero Romanos, Galdós afirma que simboliza la fusión entre una ciudad y un hombre, y alaba su grandísimo amor y orgullo de la capital, cuyas transformaciones y cambios han pasado todos por los ojos de él, y cuyo interés primordial ha sido siempre ensalzarla:

«Él ha asistido a todas las transformaciones que ha sufrido desde lo más remoto; él ha visto pasar ante sí derribados por la piqueta demoledora todos los edificios de otros tiempos; él ha visto alzarse del suelo antes sus ojos todos los que hoy existen; y para que se haya producido esta incomprensible fusión de un hombre y una ciudad, ¡cuánto amor ha sido necesario! ¡qué interés filial por las cosas de la villa natal! Qué deseo de enaltecerle! ¡qué respeto profundo a su pasado! ¡qué noble anhelo de su esplendor futuro! ¡qué orgullo por su origen, por su glorias, por su nombre! *El curioso parlante* es un objeto (permitásenos la palabra) complementario de esta villa. Es su historia personificada, es la representación viviente de su vida anterior y de esa otra vida lenta, casi perdurable, en que las poblaciones nacen, crecen, se desarrollan y mueren; de esa vida material y artística de una ciudad, determinada por las demoliciones, los embellecimientos, las mejoras urbanas, el plantel y construcción de nuevos edificios, el arbolado, el riego y todos los demás hechos que marcan las épocas de la existencia de esos grandes individuos que se llaman Roma, Paría o Madrid. Si una ciudad se pudiera convertir en un hombre, representando en un cuerpo orgánico e inteligencia su historia, el carácter de sus habitantes y la expresión de su fisonomía exterior, Madrid se convertiría en Mesonero Romanos» (445).

En este sentido, incluso llega a afirmar el articulista, que si un día Madrid se acaba y desaparece, siempre, por el fin de los tiempos, quedará *El Madrid antiguo* para que todos puedan conocer y admirar la bella ciudad. Sobre la fisonomía del hombre de cera, afirma el joven que refleja a la perfección el carácter alegre y apacible del hombre que busca retratar.

104. Título: MANICOMIO POLITICO-SOCIAL. [8-III-68]. Soliloquios de algunos dementes encerrados en él. JAULA PRIMERA.- EL NEO.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 700, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 8 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Observaciones: A la edición de William H. Shoemaker le falta un párrafo al final, presente en el microfilm y que a continuación reproducimos: “Un filántropo curioso ha recogido por taquigrafía este soliloquio junto á la jaula del infeliz de cuyos labios salió; y en lo sucesivo publicará otros no menos interesantes, recogidos en otras jaulas de este mismo Manicomio”.

***Cuento (primera parte)**

105. Título: VARIEDADES. CARLOS DICKENS.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 701, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 9 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Artículo de gran valor para el conocimiento de las ideas y opiniones de Galdós sobre la novela, comienza el articulista esta reseña afirmando que ahora que escritores como Dumas, Sué y Feval, ha caído la novela en una frivolidad absoluta, y la gran mayoría lee obras que el autor considera, según sus propias palabras, absurdas, necias, groseras e indecentes como son las de Javier de Montepin, Ponson de Terail y Henry de Kock. De hecho, considera el articulista que es prácticamente imposible que los adeptos del apodado Bombon du Serail (Ponson de Terail) puedan tener interés en *Piel de Zapa*, *La Comedia Humana* o *Eugenia Grandet*. Asimismo, declara el joven, si no se interesan por Balzar, mucho menos se interesarán por Goldsmith, Sterne, Dickens o Tackeray:

«A los que de modo tan exclusivo buscan en la lectura de las novelas la provocación y el estímulo de sus sentimientos adormecidos, no les mandéis leer una novela inglesa. No sabrán reír con Sterne, ni llorar con Richardson, ni horrorizarse con Poe» (452).

Afirma Galdós que el más popular y el mejor de los novelistas ingleses es, sin duda, Carlos Dickens, cuya biografía sostiene el autor que es un auténtico misterio, y del que poco más se sabe que nació en 1812, que tiene doce hijos y alguna posesión material poco significativa. Lo que sí se sabe es que, a través de sus lecturas públicas, ha adquirido gran popularidad en Estados Unidos. También se especula sobre el origen de su seudónimo Boz, que algunos apuntan a que viene de su hermano fallecido Moisés, al que llamaban, por desconocimiento del lenguaje Boz en vez de Mos.

No obstante, afirma Galdós que la verdadera vida del escritor está en su obra, y en el caso de Dickens, según el autor, esta deja entrever «las altas condiciones de su espíritu, la inalterable bondad de su carácter, la rectitud y persona de sus sentimientos» (452). Aquello que más destaca el joven de la novela de Dickens es su fuerza descriptiva e imaginativa, que acompañada de un narración muy original y literal, da muchísima verdad y profundidad a sus creaciones. Es interesante observar que una de las capacidades que más admira Galdós de Dickens es el talento para describir una escena o

situación con una exactitud pasmosa, que sin necesidad de hacer un relato exhaustivo de cada componente, sino que lo compone de una sola pincelada. Es decir, no se detiene, como Balzac, en cada parte consustancial y constitutiva del objeto, sino que sabe retratar aquella línea que influye en el conjunto de la escena y que aporta información al cuadro general. Otra gran diferencia entre Balzac y Dickens es la siguiente:

«Difícil es dar una idea de la maravillosa aptitud de Carlos Dickens para comprender el corazón humano y retratar al vivo sus grandes borrascas, sus expansiones de ternura y amor. No analiza como Balzac, complaciéndose en descubrir todo lo que de innoble y siniestro puede existir en los sentimientos del hombre; es por el contrario observador benévolo, que procede en los trabajos de su investigación por amor a la humanidad, deseoso de la dicha del hombre y haciéndole ver sus virtudes y sus vicios para enaltecer aquellas y corregir estos. Para esto se vale de dos medios igualmente eficaces: o conmueve al lector con la pintura patética de las pasiones, con la sentida exposición de lástimas y desventuras, o le hace reír cultamente zahiriendo con los ridículo y lo cómico, que brotan de su fecunda pluma en inagotable raudal» (453).

Asimismo, acaba su introducción afirmando el joven que, con Manzoni, Víctor Hugo, Walter Scott y Balzac, Dickens representa el mayor exponente de la novela del siglo actual. Con estas palabras, introduce Dickens la novela que comenzará a publicarse en su periódico, es decir, *Pickwick*, sobre la que Galdós afirma lo siguiente: que es una obra que destila juventud y vehemencia, que sus descripciones son de gran riqueza y relieve, su efecto al lector de gran movimiento, y sus tipos y personajes de gran dinamismo que representan una sociedad y una nacionalidad entera. Como colofón a su revisión de la obra, véase con que exactitud y acierto expone Galdós el verdadero mérito de la obra:

«La gran belleza de la obra consiste en el carácter de Mr. Pickwick, en quien contrastan la gravedad de su misión, la entonación pomposa de sus palabras y la importancia y solemnidad que da a los asuntos más triviales, con lo vulgar de su entendimiento y el papel ridículo que se ve obligado a desempeñar algunas veces a causa de su filantropía vehemente, de sus benevolencia extraordinaria. Aparece como su sabio, presidente de una sociedad de sabios; pero en realidad es lo que llamamos nosotros un *buen señor*, un *pobre hombre*, si bien esto no es enteramente incompatible con la sabiduría» (454).

106. Título: REVISTA DE LA SEMANA.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 707, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 15 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Realiza Galdós un repaso a la actualidad internacional al afirmar que cada país tiene, en la actualidad, una novedad importante; en América, Ferrocarril de California, en París, la Cuestión Kerveguen, en Berlín, el Viaje de príncipe Napoleón, y en Londres, su ministro D'Israeli. Alaba el articulista la iniciativa de los americanos por construir el primer ferrocarril, señal de modernidad y progreso, y que aunque ahora solo atraviesa América de oriente a occidente, tarde o temprano se desarrollará para dar la vuelta al mundo. Asimismo, con ironía afirma que los madrileños todavía no tienen ganas de dar la vuelta al mundo, y que se entretienen dando la vuelta grande al Retiro. En tono jocosos, afirma el autor que no se deben creer sus lectores que España no tiene empresas y proyectos, ya que muchos que Galdós llama proto-sabios y archi-eruditos participarán en la expedición a Babia.

Por otra parte, en Madrid no acontece nada especial excepto la Cuaresma, y a modo ficcionalizado, Galdós a propósito de esta desarrolla una especie de fábula crítica donde un rico empresario, con tal de ganar unas míseras monedas, deja morir de hambre a los pobres:

«—Vamos, veo que usted está tocado. ¡Ser un ricachón, tener lo bastante para vivir como un príncipe y andarse metido en pequeños negocios para ganar una miseria, y lo que es peor, negociar hoy por medio de la harina con el hambre de los pobres, y valerse de la escasez de la cosecha, es cosa que no comprendo!» (457).

Como colofón a esta reseña miscelánea, Galdós habla de cómo la climatología lluviosa de Madrid parece haber alegrado a los matritenses, y de que la gente parecía celebrar tal suceso. El joven finaliza con una de sus tradicionales bromas y afirma que Benjamín Disraeli fue un mal escritor antes de ser político, y que por esa lógica también Enrique Pérez Escrich y Ramón Ortega y Frías son de temer.

107. Título: MANICOMIO SOCIAL. [15-III-68] Soliloquios de algunos dementes encerrados en él.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 707, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 15 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

***Cuento (segunda parte)**

108. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [22-III-68]

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 714, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 22 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Galdós trata en este artículo de la festividad del 19 de marzo, el día de San José, festividad tan célebre como el propio santo, santo por antonomasia de la cultura española, de tal influencia que una cuarta parte de los españoles se llaman Pepe. Este venerado santo ha sido representado en lienzos, catedrales y estampas de pequeños y grandes lugares. Observa el joven con humor la influencia del nombre:

«Pepes hay de todas las clases y categorías, Pepes en todos los partidos. Hay Pepes sublimes, Pepes notables, Pepes insignificantes, Pepes malvados y Pepes tontos. ¿Qué otro santo ha capaz de prestar su nombre a media España?» (462).

Asimismo, esta festividad se celebra por todo lo alto, como explica Galdós, en la forma tradicionalmente española, es decir con comidas pantagruélicas y buen vino de Valdepeñas. Nos recuerda el joven que también es insigne es el día 19 de marzo de 1812, día de *La Pepa*, constitución española.

En otro orden de cosas, la novedad en Madrid es la nueva invención de una especie de farol-linterna que ahora acompañara a los vendedores de periódicos para poder iluminar sus letras, y que a Galdós divierte, que además aprovecha, como siempre lo hace, esta ocasión para burlarse de los neos:

«¿Podéis dudar de las ventajas de este sistema de propaganda por medio del petróleo? Por ejemplo: atravesáis en una noche endemoniada las calles de Madrid; vais aburrido, tétrico, melancólico, porque salíais de casa de un neo; y lo que más contribuye a vuestra melancolía es la idea de que no tenéis un periódico de noticias que os sirva de benéfico beleño» (464).

109. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA. [22-III-68]. XI BALART.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 714, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 22 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Dedica Galdós esta reseña al multifacético Federico Balart, del que afirma que si bien adolece de una cierta letanía en el andar y en el movimiento físico por su redondez física, nadie le aventaja en la agudeza y rapidez mental. Una de las facetas que más admira el joven del erudita es la de crítica literaria, ya que afirma el articulista que para que un crítico se lee tiene que tener las siguientes cualidades: erudición bien aplicada, flexibilidad, riqueza de forma y estilo y, sobre todo, mucho ingenio, cualidad que el autor afirma que tiene de sobra Balart, y es este mismo rasgo el que le distingue entre todos los demás de su misma profesión. Asimismo, afirma Galdós que Balart en su trabajo no es nada pedante, ni cita filosofías cansinas ni autores célebres, sino que se limita a hacer su trabajo sin más pretensiones, y además, según el articulista, lo hace con muchísimo acierto y soltura.

Asimismo, afirma el joven sobre esta figura de gran mérito intelectual que aunque su dominio del lenguaje es más sublime y más excelso que el de muchos de la Real Academia de la Lengua Española, no le han concedido la gracia de pertenecer a esta ilustre institución. Como colofón a esta descripción del genio y figura de Balart, Galdós pregunta a sus lectores si estos creen que este hombre se dedica a escribir poesía, novela o teatro, y el joven afirma que no puede contestar a ese interrogante por dos razones principales: la primera, por falta de espacio, y la segunda, porque Balart, si tiene este trabajo, no lo ha publicado, y por tanto Galdós entiende que no es asunto del público. El autor se despide con la afirmación de que, no obstante, se espera una maravilla literaria de este hombre pronto, pero con humor afirma que sabe de sobra que la índole de este logro no será uno coreográfico.

110. Título: REVISTA DE LA SEMANA. [29-III-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 721, año V (edición literaria).
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 29 de marzo de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

En este artículo, el cronista afirma que los sucesos y las noticias tienen una irónica tendencia a sucederse todas en una semana o, por el contrario, a que pasen siete días sin ningún incidente notable en absoluto, momento en el cual aparecen los periódicos llenos de insoportables, monótonas y aburridísimas insulseces. No obstante, explica el articulista que durante estos últimos días, parece haberse sucedido una vertiginosa vorágine de muy relevantes acontecimientos. Las novedades son las siguientes: se ha publicado la carta de Napoleón III a Isabel II, Nocedal abandona su puesto en la *Academia de la Lengua y de la de Ciencias Morales y Políticas*, se inaugura *La Iglesia de Nuestra Señora del Buen Suceso*, se promulga el matrimonio civil en Austria y naufraga un bote en las aguas del Retiro, los bufos madrileños emigran a Portugal, los fanáticos neocatólicos del periódico de *La Constancia* persiguen a Fermín Caballero por liberal. En Madrid, asimismo, se ensancha la plazuela de Santa Ana y se derriba la parte viaje de la calle de Preciados y, en el ateneo, Federico Fernández Jiménez es sustituido por José Moreno Nieto.

En otro orden de cosas, afirma Galdós que no le agradan las viejas iglesias de Madrid, vulgarmente construidas en un estilo greco-romano, pero sostiene el articulista que estas obras arquitectónicas tienen lo profano de ese estilo sin poseer lo grandioso de su perspectiva. Como excepción a esta norma, destaca el joven la *Capilla del Obispo*, una fabulosa mezcla entre gótico y renacentista.

Otra novedad importante ha sido el naufragio en el Retiro, que aunque aparatoso, no ha dejado ninguna muerte que lamentar. El joven, con su habitual humor, afirma sobre esta cuestión: «Efecto es esto de la afición a expediciones lejanas y novelescas, nacida de las lecturas de Julio Verne» (472). Cambiando otra vez radicalmente de tema, Galdós finaliza su artículo con la mención del artista Bottesini, cuyo nombre ha cobrado fama por tocar el contrabajo como si fuera un violín, y cuyo mérito el joven aplaude.

111. Título: MANICOMIO POLITICO-SOCIAL. [29-III-68]. Soliloquios de algunos dementes encerrados en él. JAULA III.-EL DON JUAN.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 721, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 29 de marzo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

***Cuento (tercera parte)**

112. Título: LA IGLESIA DEL BUEN SUCESO.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 725, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 2 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En el barrio de Pozas de Madrid se ha construido un templo que ha tenido gran éxito en la capital, y a él se han acercado tanto personas que profesan fe religiosa como curiosos de todo tipo y variedad. Afirma Galdós que ya de por sí este nuevo barrio es muy próspero y evoluciona rápidamente, y sus habitantes parecen contentos con estos progresos, entre los cuales está la construcción de su teatro, café, mercado, hospital y parroquia. Este templo ha sido construido en lo más alto de la calle Princesa (lugar donde Galdós vivió), y el articulista lo considera el mejor de Madrid, ya que aunque Santo Tomás, el Carmen y San Francisco le superan en capacidad, pero por estilo, afirma Galdós, ningún edificio le supera excepto el interior de la capilla del Obispo y el exterior de San Gerónimo.

Describe el cronista esta sublime construcción de Villajos de la siguiente manera, y vemos rápidamente que sus ideas sobre arquitectura y belleza son muy similares a las que aplica a la literatura, es decir, aboga por la simplicidad como rigurosa contraposición a lo recargado:

«Créanse Academias: algunos jóvenes aprender a pintar, a modelar una estatua, a trazar un pórtico. Un estilo rígidamente clásico domina en sus estudios, dirigidos por maestros italianos y franceses; pero, ¿qué importa? Es un estilo al fin. Nuestro arte se perdió por una perversión del estilo; adquiriendo este nuevamente, fácil es su modificación, su embellecimiento; fácil es darle soltura y nacionalidad. Se quejan algunos de esta reacción a un severo clasicismo, y hasta llegan a zaherirle. ¡Pues qué! los extravíos de un Cañizares, que llegan al límite de la barbarie en un Comella, ¿cómo se han de corregir? Es preciso todo el rigor académico, toda la rigidez de principios de un Moratín. Es necesario retroceder al extremo opuesto, predicar la suma sencillez para desprestigiar la irregularidad supina. En la arquitectura ha sido preciso otro tanto. Para enaltecer de nuevo el arte no bastaban paliativos: era preciso entronizar el más puro clasicismo, combatir los vuelos febriles de la imaginación Churrigueresca con el sistema primitivo y más puro, destruir las endiabladas formas y tortuosas líneas con la conjunción pura del horizontal y la vertical. Rodríguez y Villanueva hicieron esto: hicieron en la arquitectura lo que Moratín en el teatro; y el D. Herrmógenes que esculpió los confites de la puerta del Hospicio, desapareció para siempre» (464).

En síntesis, considera Galdós que los edificios arquitectónicos tienen que tan hermosos como el Bueno Suceso, pero sobre todo adaptados al siglo, es decir, prácticos, sobrios y discretos, sin emperifollamientos superfluos e innecesarios.

113. Título: REVISTA DE LA SEMANA [5-IV-68]

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 728, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 5 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este artículo constituye una mezcla de heterogénea temática a modo de actualidad miscelánea. Una de las novedades en Madrid, que Galdós considera que algunos verán como intrascendente es la mudanza de los monos y los pájaros de la plaza de Santa Ana a la plaza del Circo donde antes estaban los *Bufos Madrileños* emigrados a Portugal. A continuación, Galdós, con su habitual tono jocoso, afirma que uno de estos animales es el cerdo, que no ha tenido, como otros animales, la suerte de aparecer poetizado, ya que siempre se le ha considerado prosaico y vulgar.

Asimismo, luego informa al lector del estado climatológico de la ciudad, aunque afirma que la primavera no existe en la ciudad, ya que solo en el campo se puede apreciar la belleza de la naturaleza en su estado primaveral. Finaliza Galdós este artículo hablando de los neos y de la intervención política en las cortes como orador de Nocedal, al que distingue pro una supuesta superioridad intelectual del resto de neocatólicos. No obstante, el joven afirma que las propuestas de Nocedal para la redención económica del país no son efectivas, y además critica el cronista que Nocedal no quiere imponer impuestos al clero. Como conclusión a este artículo, Galdós hace una breve observación sobre Austria, que sostiene el cronista que está en plena reforma del Concordato de 1855, aunque sobre este punto opina el autor que modificar el trabajo bien hecho de 1855 sería estúpido, y que si los austriacos lo dejan tal cual, tienen probabilidades de éxito en la guerra Austro-Prusiano.

114. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA [5-IV-68]. XII GARCIA GUTIERREZ.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 728, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 5 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En esta ocasión, presenta Galdós, con gran expectación por parte de su público, al poeta y académico Antonio García Gutiérrez. Como explica el articulista con humor, es tanto la estima que se tiene a esta gran figura, que incluso han llegado a amenazar al autor si este no la presentaba en sus reseñas de la galería. Sobre la personalidad del genio, sostiene el cronista que es sencilla, bondadosa y humilde, falto de la presunción, vanidad y orgullo que a tantos ilustre prohombres desmerece.

Sobre sus grandes trabajos, hace el joven una interesante observación, y es que parece que un ciclo de apogeo del drama histórico se cerró con *La Venganza catalana* de García Gutiérrez, y Galdós afirma que no es que este género desaparezca completamente, sino que toma otro matiz, quizá más racional, menos poético y más puramente histórico, tendencia que el crítico confiesa temer. Ejemplo de esta nueva corriente, sostiene Galdós, es quizá *Juan Lorenzo*, publicación del mismo *García Gutiérrez*. Sobre esta nueva forma de drama histórico, apunta el joven que no le falta poesía, ni caracteres, ni situaciones ni estilo, sino que le falta fe y es excesivamente escéptico. Especula Galdós sobre las posibles causas de este cambio de estilo del artista hacia un trabajo más riguroso e historicista, pero concluye que es mejor no juzgarlo, ya que nadie sabe la oculta significación de este drama, que quizá tiene más que aportar de lo que aparentemente parece.

Concluye esta reseña afirmando el cronista que algunos periódicos afirman que García Gutiérrez quiere retirarse de la vida artística y social y reposar, pero que él no lo cree, ya que es típico de los genios estas etapas de calma y misantropía, ya que les sirve para recargar fuerzas y creatividad. Asimismo, insiste en que García Gutiérrez está en su máximo esplendor a pesar de su edad, y que algunos hombres brillan en la primera mitad de su vida, pero otros, como Molière, que escribió su *Tartuffe* a los cuarenta y

siete, o Sófocles, que compuso su Edipo cuando tenía ochenta, en la segunda mitad de su vida, e insinúa que este será también el caso de García Gutiérrez.

115. Título: REVISTA DE LA SEMANA [12-IV-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 734, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 12 de abril de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Dedica Galdós esta reseña a repasar la celebración nacional de la Semana Santa, que afirma el joven que estos hermosos siete días son un homenaje a la tradición y al pasado y a la historia de nuestros antiguos siglos. Con la llegada de esta festividad, se acaban los espectáculos, músicas y danzas profanas, y llega la formalidad, la contención y la templanza. Incluso las mujeres, normalmente engalanadas con joyas y vistosos trajes y transportándose con pesados carruajes, ahora visten sobriamente y con compunción y recogimiento, y se desplazan solemnemente a pie por la capital española.

Pronto llega a Madrid el viernes, y acude toda Madrid a la procesión, que luego da paso al sábado, momento el que todo vuelve a la normalidad absoluta: se reanuda la marcha de los coches, se recuperan los paseos vespertinos por la Castellana y el Retiro y, en síntesis, concluye Galdós que todo vuelve a su estado natural.

116. Título: LA CONJURACIÓN DE LAS PALABRAS. [12-IV-68]. CUENTO ALEGÓRICO.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 734, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 12 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

***Cuento *La conjuración de las palabras*.**

117. Título: REVISTA DE LA SEMANA [19-IV-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 741, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 19 de abril de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Comienza Galdós este artículo hablando de la desconcertante climatología de la capital, donde afirma que se propaga una invasiva ventisca seca que penetra a través de la ropa y enfría el cuerpo, al que también causa aturdimiento, jaqueca, zumbidos en los oídos, irritación en el estómago, atontamiento y dificultades respiratorias.

No obstante, sostiene el cronista, este temporal no ha impedido que se celebrasen las corridas de toros, cuya popularidad es tal que moviliza a toda la ciudad. En otro orden de actualidad, explica Galdós que la Academia ha convocado un concurso literario para premiar a la mejor novela de costumbres españoles contemporáneas, y cuyo plazo de recepción de manuscritos finaliza el treinta y uno de diciembre de ese mismo año, y cuya recompensa son 20.000 escudos. Con su habitual tono de humor, afirma el articulista que con semejante cantidad, podrían incluso resucitar al mismo Cervantes o Quevedo. Sin embargo, Galdós se muestra escéptico a la idea de que tal y como se encuentra el país, pueda existir en España un gran literato a la altura de los sublimes ingenios que el país ha dado en otros siglos.

118. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA [19-IV-68]. XIII EULOGIO FLORENTINO SANZ.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 741, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 19 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

En esta ocasión, revisa Galdós la figura de Eulogio Florentino Sanz, al que físicamente describe como una figura mediana en todo: mediana edad, barba medianamente rubia y medianamente poblada y también de mediana edad. No obstante, observa con ingenio el articulista, en inteligencia y en ingenio es todo lo contrario a una medianía, y entre sus logros se encuentra la célebre publicación de *D. Francisco de Quevedo*. El gran logro de este trabajo, sostiene Galdós, es que conserva toda la tradición y la corrección histórica que envuelve al célebre escritor al mismo tiempo que consigue despojarlo de esta rigorista severidad con la que desde siempre se ha retratado a este ingenio nacional del Siglo de Oro.

La otra obra célebre de Florentino Sanz es *Achaques de la vejez*, que constituye, junto a *Francisco de Quevedo*, las dos únicas obras series de este autor. Sobre este punto, recrimina Galdós al artista su pereza, ya que ha creído que una vez consagrada su reputación de escritor, no necesita este trabajar más. Tampoco le sirve de excusa a Galdós para este “lamentable abandono” y “pereza inaudita” (498) el trabajo de Florentino Sanz como diplomático. Los amigos de Florentino Sanz afirman, explica el autor, que tiene en proceso de creación un drama con el título de *El puñal y la escarcela*, pero sostienen Galdós que en realidad los más informados saben que está escrita solo una o dos escenas desde hace más de diez o doce años. Como colofón, afirma el articulista a modo de presentación de Florentino Sanz a los lectores que este lee mucho y domina varios idiomas, que aunque frío y reservado en apariencia, es en realidad afectuoso, y que su mayor debilidad son las mujeres.

119. Título: LA PATRIA DE CERVANTES [24-IV-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 746, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 24 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Nos parece que este es uno de los artículos más bellos y verdaderos de Galdós en La Nación, y es que aquí denuncia el joven que en el aniversario de la muerte de Cervantes, no ha habido en toda España ni una sola manifestación popular, académica o gubernamental de homenaje a este escritor. Explica el cronista que en Alemania se celebra de forma anual el aniversario de Schiller, y en Inglaterra el aniversario del natalicio de Shakespeare constituye una notoria fiesta nacional.

En España, al contrario, en el aniversario de Cervantes, Calderón o Lope, únicamente se encuentran en los teatros lo que Galdós califica de insoportables y nefastos engendros traducidos del francés. Tampoco las academias ni la juventud se digna a tener un gesto de vigor y patriotismo con estos eminentes ingenios. Obsérvese en qué términos describe Galdós la situación:

«Decimos esto, porque creemos que es señal evidente de postración intelectual este descuido con que se mira la memoria de los grandes hombres. Un pueblo ingrato, un pueblo indiferente, y parco en honores con sus ilustres ascendientes, nos parece tan digno de censura como un mal hijo. Cervantes nos sirve de autoridad cuando queremos probar que somos muy grandes y que pensamos mucho en la balanza del mundo, nos sirve para presentarnos a los ojos de Europa como el pueblo de más inventiva, como la raza más ingeniosa y de más riqueza de fantasía. Con el Quijote hacemos callar a todo extranjero que se permita dudar de la facultad creadora y de la inteligencia de los españoles; pero en el interior, acá entre nosotros, no sabemos acordarnos nunca de que somos hermanos de aquel escritor incomparable, *delicias y orgullo del linaje humano*» (500).

120. Título: REVISTA DE LA SEMANA [26-IV-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 746, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 26 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Con su habitual ironía, principia Galdós este artículo afirmando que si uno hace caso a las afirmaciones de los neocatólicos, la mortal sequía que azota al país entero es culpa de los pecaminosos matritenses, de los periódicos liberales, de las revueltas en Barcelona, y afirma al respecto de este colectivo «Los neos, si los dejan, son capaces de probar que se hundió la isla Tórtola por haber puesto en ridículo a Carulla» (502). Cambiando de temática, Galdós explica a sus lectores que tres corridas de toros se han sucedido en la capital, y vemos en esta reseña lo mucho que desagrada esta práctica el joven, que aboga con vehemencia por su supresión. Afirma el articulista que las ventajas de eliminar estas exhibiciones serían cuantiosas: se finaliza el espectáculo sangriento y extremadamente cruel que endurece el corazón de todos los ciudadanos, se termina el sacrificio inútil de animales tan nobles e útiles como el caballo y el toro, se terminan los timos y fraudes de venta de billetes para los espectáculos de tauromaquia, e incluso se acabaría la nefasta literatura taurina. Ante aquellos que afirman que si se pierde esta costumbre se acaba el último vestigio de cultura española, responde el joven lo siguiente:

«Nos vamos afrancesando con la moda, italianizando con la ópera, anglicanizando con el turf y el té. Conservemos los toros que es lo único español que nos queda. No: más vale parecer extranjeros en España, que barbaros en Europa» (503).

Pasando ahora a su tradicional revisión a la oferta en teatros, afirma Galdós que es tan escasa y de tan poca calidad, que él mismo comienza a creer que la más alta expresión del arte moderno es el género bufo. Finaliza el articulista esta reseña lamentándose una vez más de lo desapercibida que ha pasado el aniversario de Cervantes en los teatros y en la sociedad, y ni siquiera en la iglesia de las Trinitarias, lugar donde se recibió las cenizas del escritor, no se ha dignado a hacer más que una misa *réquiem*.

121. Título: MANICOMIO POLITICO-SOCIAL [26-IV-68]. Soliloquios de algunos dementes encerrados en él. JAULA IV-. EL ESPIRITISTA.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 748, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 26 de abril de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

***Cuento (cuarta parte)**

122. Título: REVISTA DE LA SEMANA [3-V-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 762, año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 3 de mayo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Trata Galdós en esta crónica de la descomunal batalla de Magdala entre ingleses y abisinios, tras la cual el rey Teodoros de Etiopía es vencido y se suicida. Explica a los lectores el joven la inconmensurable fuerza del ejército inglés, su calculada estrategia, poderoso armamento e imparable en su causa, que han vencido con creces y gran facilidad a los abisinios, y cuya derrota ha sido terrible y ha mostrado la crueldad de los ingleses. En este sentido, afirma Galdós que con todo el respeto hacia los franceses y los ingleses, estos llaman barbarie y brutalidad a las batallas españolas de Callao, la conquista de México, la guerra de África y la hispano-sudamericana, pero no tienen en cuenta, según el joven, su propia atroz ferocidad de sus acciones bélicas, y que a pesar de ser cruentas, estas las narran como si fuesen actos de heroísmo.

En otro orden de cosas, afirma el joven que le hubiese gustado relatar en este artículo acontecimientos como el matrimonio de Humberto I de Saboya y la visita diplomática-conciliadora del príncipe real de Prusia a la corte de Florencia, pero que la falta de espacio se lo impide y, que, además, bien mirado, estos sucesos no tienen nada de particular. Dedicar el autor la última página de su reseña a dos asuntos: las acuarelas del escarapate de Scropp y la conmemoración del *Dos de Mayo*. Admira el articulista al Federico Llovera, al que califica de verdadero artista, y sobre el que afirma que tiene un gran talento para el dibujo y la caricatura, y cuyos célebres trabajos han aparecido incluso en el satírico *Gil Blas*. En relación al aniversario del *Dos de Mayo*, afirma Galdós que es esta una fecha tan nacional, tan solemne, tan relevante y tan gloriosa que al no tener espacio para tratar de ella con el respeto que merece, prefiere abstenerse.

123. Título: REVISTA DE LA SEMANA [3-V-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 762, año V.
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 10 de mayo de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Habla Galdós con gran admiración y respeto del espectáculo de los Juegos florales que ofrece Barcelona, certamen que premia, entre otras cosas, la mejor poesía amorosa, patriótica-nacional y religiosa, y sobre el que observa: «(...) es un poeta, un poeta provinciano, que ha dejado los lares manchegos para asistir al gran certamen poético de la culta Barcelona» (512). En otro orden de asuntos, afirma el joven que mientras estos asuntos tan bellos y poéticos se tratan en la capital catalana, en Berlín y en París sólo se oye hablar de guerra, de Chassepots y de conflictos, y declara con ansiedad el cronista que si este conflicto franco-prusiano no finaliza pronto, tarde o temprano no quedarán ya cabezas de hombres sobre las que colocar sombreros.

Como colofón, acaba el articulista con su tradicional reseña de teatros de Madrid. Las novedades en esta área son que el Príncipe cierra y da paso a los teatros veraniegos. Asimismo, son también de actualidad los circos ecuestres, o como los califica Galdós, “aquel templo sacro de la cabriola” (515), donde vuelven las yeguas, los acróbatas y los payasos. Finaliza el cronista su reseña explicando a su público que se construye, contiguo a este famoso circo, uno exactamente igual, y que al tener las mismas características y el mismo programa, será difícil elegir a cuál acudir.

124. Título: GALERIA DE FIGURAS DE CERA [10-V-68]. XIV MORENO NIETO.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 762, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 10 de mayo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Sostiene Galdós, a propósito de la descripción y observación de la figura de José Moreno Nieto que, salvando excepciones, existe una correlación directa entre la personalidad, temperamento y psicológica de un ser humano y su fisionomía. Afirma el joven que la sociedad otorga muchísima importancia al físico, el porte y los manierismos de una persona, y que el paralelismo entre, verbigracia la nariz, los ojos y la boca y la inteligencia daría varios tomos de libros y explicaciones, pero que por cuestión de espacio, en esta reseña él se limitará a describir al personaje, y dejará a los lectores la tarea de deducir de ahí las peculiaridades y aptitudes de su carácter.

Sobre los rasgos de Moreno Nieto, Galdós observa que tiene una faz cuasi griega, una frente prominente, una nariz poco llamativa y un cuerpo delgado y flojo. No obstante, aquello que más destaca el articulista de Moreno Nieto es su prodigiosa elocuencia, nerviosa, enérgica, vehemente y siempre lógica y brillante, y es que su capacidad de oratoria brilla en su pedestal con luz propia. Es realmente pasmoso, nos insiste el articulista, ver cómo la alacridad, facilidad y rapidez con la que presenta y descarga sobre su antagonista o sobre el público sus argumentos no dificulta para nada la claridad de sus frases o su corrección gramatical. Su pasión, finaliza Galdós, asimismo, le hace exaltarse y animarse, y la vez esta corriente eléctrica de emoción contagia al público.

125. Título: IMPERFECCIONES [16-V-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 768, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 16 de mayo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós esta reseña afirmando lo mucho que admira los cuadros de *La Gioconda*, *Lucrecia del Fede* y *Duquesa de Oxford*, de los que destaca la turbadora y penetrante mirada de las tres damas respectivamente retratadas. Lo curioso, afirma el joven, es que estas mujeres cautivadoras y memorables no son, ni de lejos, perfectas, sino que poseen defectos físicos y están lejos del ideal de belleza. Sin embargo, no por eso dejan de ser universalmente bellas y provocar fascinación y pasmo. A partir de esta observación, realiza el articulista una interesante reflexión: si bien en el arte clásico griego la mujer era perfecta, armónicamente compuesta y sin defectos físicos, afirma Galdós que dentro de ella, tras su ojos, no había nada más dentro de ella, ni forma ni vida, solamente una escultura. Por el contrario, en los productos de la modernidad pictórica como los tres cuadros, no se ha de buscar un ideal, sino una mujer, y su belleza no se aprehende al medir cada milímetro de su rostro o cada centímetro de su cuerpo, sino en la profundidad intensa del conjunto.

A continuación, realiza Galdós una exhaustiva descripción de los rasgos físicos de la faz y el cuerpo de estas tres glorias dibujadas, de las que además infiere, a partir de este análisis superficial, también características de la personalidad y el temperamento de las tres damas. No obstante, sin duda la ponderación más interesante que hace el articulista en esta reseña es la siguiente: es precisamente en los defectos de estas tres mujeres, en la excesivamente grande boca de Mona Lisa, la exageradamente chata nariz de Lucrecia y el peso de más de la duquesa la que las hace tan deslumbrantes, tan cautivadoras y tan seductoras. Es decir, es en sus defectos donde radica su mayor fuerza.

126. Título: REVISTA DE LA SEMANA [17-V-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 769, año V (edición literaria).
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 17 de mayo de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

En un artículo sobre actualidad miscelánea, Galdós explica las novedades culturales en España y en el extranjero. Entre estas, destaca que el pasado día tres tuvo lugar en Barcelona un certamen de poesía, y que se palpaba en este ambiente una expansión comunicativa y la felicidad inefable que siempre acontece cuando personas con los mismos intereses tienen oportunidad de relacionarse.

Por otra parte, en Inglaterra son ya célebres los certámenes de ganadería, gastronomía o piscicultura. Sostiene Galdós que la erudición y el genio inglés para estas áreas es relevante y destacable, y que en este sector son prácticamente artistas. En otro orden de cosas, explica el cronista que los concursos taurinos siguen en auge en Madrid, y que estos espectáculos son inmensamente populares. No sin cierto pasmo, afirma el articulista que es curiosa la correlación entre los apologistas y fanáticos de los toros y los diletantes de la ópera, es decir, que los mismos hombres y mujeres que acuden asiduamente a los toros, asisten también fervorosamente a los espectáculos musicales. Estos diletantes gustan exclusivamente de la ópera, especialmente la ópera alemana, grandes defensores de Meyerbeer y Gounod, pero sobre todo de Handel, Bach y Berlioz, mientras desprecian a Bellini, Donizetti y Rossini. Sobre esta afición simultánea a los toros y a la música, opina el joven lo siguiente:

«Nuestra educación artística deja mucho que desear todavía: nos creemos aptos para la contemplación para el gran arte, nos elevamos un poco, y a lo mejor...nos vamos al bulto. Aún nos falta un buen trozo de camino que andar. Sabemos oír a Mozart y mirar a Velázquez; pero aún vamos a los toros. De aquí resulta un dilema de fácil resolución. Madrid: o eres artista, o eres torero: una de dos Elige pronto, no sea que llegue un día en que, aunque quieras, no puedas salir de entre las astas» (524).

Como colofón, explica Galdós que ha sido la estimada fiesta de San Isidro, favorita de los madrileños, que afirma el joven que prefieren perder los toros que faltar a la romería de San Isidro. No obstante, parece que el propio autor no le agrada esta festividad en demasía, y considera que allá los matritenses se queman, se agolpan entre el gentío, se

agobian y beben sin más sentido ni diversión, y afirma no entender qué es exactamente lo que hace a los madrileños tan felices de esta celebración.

127. Título: REVISTA DE LA SEMANA [12-V-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 775, año V (edición literaria).
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 17 de mayo de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Con su habitual sentido del humor, describe Galdós para sus lectores las tribulaciones y tormentos que vive el que según el autor es el más desgraciado martirio para un hombre en este valle de lágrimas, que no es otra cosa que el oficio de cronista semanal en una revista o publicación. Las dificultades que pasa son severas: seleccionar cuidadosamente entre el copioso número de noticias aquellas más relevantes para el público, o peor, tener que producir inventiva o recurrir a la exageración de verdades a medias cuando la escasez de noticias apremia, o consagrar su vida día a día en dedicada espera de la murmuración y la chismografía para extraer novedades, o incluso haber de incurrir en letanías monótonas sobre la volatilidad de la climatología en el caso de no poseer más fuente de información. También está presente la dificultad de no poder tratar de temas serios en los artículos porque se considera, según lo que Galdós califica de alto criterio moderno, que este tipo de publicaciones no pueden aguantar gravedades o solemnidades excesivas, y tampoco poder tratar ciertos asuntos cómicos por miedo a trivializar cuestiones ceremoniosas y a incurrir en una ofensa a personas o instituciones.

Al final, ¿qué le queda al articulista en su folletín? Según el propio cronista, los desechos, los desperdicios y las inmundicias de los sucesos públicos que a nadie interesa:

«Dentro del folletín no cabe hoy sino aquello que a nadie interesa y de que nadie se preocupa, frívolos sucesos de la vida íntima, elogios trasnochados de algún antiguo poeta, inocente murmuración sobre asuntos literarios o artísticos, comentarios ligeros sobre algún actor petulante o algún poeta neo. Están a nuestra disposición los relatos humorísticos de los chocolates *dansants* celebrados en casa de alguna literata, las disertaciones cómicas sobre la primera entrega de un novelón de Escrich, la descripción festiva de alguno de esos tipos originales que constituyen la rica galería zoológica de nuestra sociedad, y el traslado fiel de alguna conversación picaresca verificada en la espesa atmósfera de un café cantante, o en el cásico de la Puerta del Sol» (530).

Como no podría de ser de ninguna otra manera, no acaba el articulista esta reseña quejumbrosa sin atacar a la publicación de neos *La Correspondencia*, sobre la que

afirma que tampoco aporta material interesante para sus artículos, y a los que acusa de sensacionalista y de buscar la morbosidad mediante el constante relatar de tragedias, homicidios, naufragios, catástrofes naturales y demás desgracias nacional e internacionalmente. Asimismo, afirma Galdós que del otro asunto que se ocupa esta publicación es de la vida y vicisitudes, con todo su detalle frívolo, de la aristocracia matritense.

128. Título: REVISTA DE LA SEMANA [12-V-68].
Firmado: B. Pérez Galdós
Número de la revista: 775, año V (edición literaria).
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 31 de mayo de 1868, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Síntesis del artículo:

Principia Galdós este artículo explicando que está Madrid entera consternada por las condiciones climatológicas extremas en las que se encuentra, ya que una ola de calor invade la capital. Mientras el bochorno azota a la ciudad, los madrileños de todas las clases y categorías sociales acuden al Teatro de La Zarzuela a ver las representaciones de las obras de Shakespeare como *Otelo*. Afirma el joven con humor como se ve a eruditos como Antonio Ferrer del Río, Juan Eugenio Hartzenbusch o Manuel Cañete es sudorífica fruición de estos clásicos interpretados en calle de Jovellanos.

Siguiendo con su tono jocoso, sostiene Galdós que la vestimenta, excesiva y calurosa, y el propio asesinato la esposa de *Otelo* ahogada inducen también al agobio por la temperatura, mientras que al menos en *Hamlet* la decoración invernal y la desnudez del torso del protagonista al menos alivian un poco la sensación de sofoco. A propósito de todos estos detalles, explica el cronista que ha tenido gran éxito este teatro con un público abundante y asiduo. No obstante, comenta el articulista que no se explica cómo es posible que algunas personas prefieran visitar el circo del Príncipe Alfonso, que si bien ofrece una atmosfera refrigerada, también representa un espectáculo muy inferior al del Teatro de La Zarzuela.

En otro orden de cosas, explica el cronista que se ha abierto en París la exposición de pinturas de 1868, y que ha quedado como gran favorito *La muerte de Ney* de Jean-Léon Gerome. Como sabemos, Galdós es un crítico exigentísimo, y considera a Gerome una medianía, que ni es gran colorista ni es gran dibujante. Afirma el articulista que únicamente destaca porque mientras sus contemporáneos dibujan bodegas, él siempre retrata situaciones dramáticas, y de ahí la fuerte impresión que causa. Con ironía comenta que si algo se puede decir de Gerome es que no tiene rival en dibujar cadáveres, y que el de *La muerte de Ney* no ha sido una excepción. Como colofón, realiza Galdós una broma en la que narra cómo Gerome pinta dos franjas de color, mar y cielo sin ninguna figura humana. Cuando le preguntan dónde están los egipcios o los

hebreos, este contesta que los primeros ya pasaron y que los segundos están por llegar.

129. Título: REVISTA DE LA SEMANA [7-VI-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 789, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 7 de junio de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Entre los espectáculos bizarros y ciertamente muy crueles que se ofrecen en Madrid, como *las mujeres con barbas*, *los decapitados parlantes*, *los tigres marinos* y *los ratones sabios*, la novedad actual es mostrar la que llaman *la mujer más hermosa del mundo*, que es una señora con obesidad mórbida que se exhibe, bajo condición de pago, por todo el país, y que no agrada nada a Galdós, ya que considera que en los espectáculos debe primar el mérito y no la venta de defectos o enfermedades de un ser humano.

En otro orden de cosas igualmente bestial y sádica, relata el joven su visita al Museo Antropológico de la calle de Alcalá, donde ha visto por primera vez la piel extirpada de un ser humano, hecho que naturalmente le parece una aberración. De esta observación, reflexiona el autor el tipo diferente de muerte que tiene cada clase social, y cómo los ricos mueren con exageradas exequias y extravagantes ceremonias, mientras que el pobre con una caja de la parroquia ya tiene que conformarse. Siguiendo con esta dinámica salvaje, explica Galdós también que se está llevando a cabo un exterminio masivo de perros en Madrid mediante la aparatosa invención de una morcilla envenenada, y que *La Correspondencia*, sospecha Galdós que tal vez de forma exagerada, afirma que ya ha habido 500 exterminaciones. Como colofón, anuncia el cronista que los madrileños se van de vacaciones, bien a Baden, bien a Biarritz o bien a Pozuelo, y que al él le encantaría describir las bellezas de este último lugar, pero se ve incapacitado para ello porque aún le persigue la imagen de la piel colgante que se exhibe para adulto y niños en el Museo Antropológico.

130. Título: RECUERDOS DE UNA FIESTA [13-X-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: año V.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 13 de octubre de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Este artículo de Galdós muy relevante porque es el último que publicó en *La Nación* y además porque es el primero que escribe después de la trascendental revolución de *La Gloriosa* en septiembre. En él describe cómo los días 12, 13 y 14 de mayo Madrid fue tomada por la monarquía cuando Isabel decidió casar a su hija con Girgenti, y la capital pasó a ser una grotesca exhibición de fastuosas, exageradas y excéntricas ceremonias, sobre lo que realiza la siguiente observación:

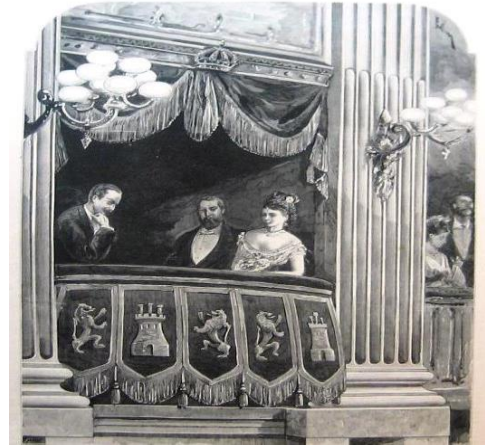
«Hoy, cuando todas esas figurillas encubiertas de plumas, oropeles, galones, mantos, coronas y colorete, han huido arrastrados por el torbellino de una gran Revolución, es curioso y entretenido volver los ojos hacia aquellas farsas con que nos divertían los individuos de esta inepta familia que ocupó por espacio de siglo y medio el trono de España. ¡Qué familia, santo Dios! En la fisionomía de todos ellos se observan los más claros caracteres de la degradación. Ni una mirada inteligente, ni un rasgo que exprese la dignidad, la entereza, la energía, el talento. No se ven más que caras arrugadas y ridículas, deformes facciones cubiertas de una piel herpética, sonrisas y saludos afectados que indican la mala educación de los niños y el cinismo de los mayores. La indiferente y glacial figura del despreciable Paco forma armoniosa simetría con la efigie del serenísimo mamarracho don Sebastián, sultán de los tuertos, arqueólogos y pintamonas por añadidura» (541).

Explica el joven que queda toda la ciudad anonadada y perpleja ante esta risible procesión de trajes, seda, infantes, cochería y joyas, y afirma Galdós que todos ellos, con Claret, con González Brabo con sus opresiones y represiones, han permanecido demasiado tiempo en el poder. No obstante, es sorprendente pensar que un movimiento nacional ha podido erradicar esta lacra que por tantos siglos ha estado profundamente aferrada, explica el cronista:

«¿Y es posible que todo esto haya desaparecido de un puntapié? Todo de un puntapié. ¿Y los besamanos, y aquellas degradantes ceremonias, y los niños malcriados, y los padres cínicos, y los vejámenes, y el pachá Marfori, y la rosa de oro, y el rasgo y los ceros de la lista civil? Todo de un puntapié. ¿Y aquel brigante que se llamó González Brabo, y aquel costal que se llamó Orovio, y aquel zascandil que se llamó Marfori? Todo de un puntapié» (543).

Asimismo, se pregunta el articulista si la monarquía y sus secuaces, sus apologistas, sus acérrimos defensores y sus facilitadores, a los que califica de imbéciles no se dieron jamás cuenta del estupor y rechazo que provocaban en el país y su gente. Ahora, una vez hecha la revolución y el país librado de la infestación opresiva de Isabel de Borbón y su sequito, afirma Galdós que un gentío mucho más numeroso que el de antaño aún invade la capital, pero esta vez, las caras no son de horror, resignación y tristeza, sino de la felicidad que solo las causas justas pueden producir.

Resúmenes de los artículos de Benito Pérez Galdós en la *Revista del Movimiento Intelectual de Europa* (1865-1867)



1. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 25

Fecha y lugar: domingo, 26 de noviembre de 1865, Madrid.

Páginas: 193-195.

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós este artículo explicando al lector que han sucedido dos acontecimientos relevantes en Madrid esta semana: un acto religioso público como forma de agradecimiento a Dios por erradicar el cólera, y una fiesta militar. Afirma que ambas cosas forman parte de la idiosincrasia española, ya que la fe religiosa y el entusiasmo militar se revela en nosotros tanto en épocas adversas como de bonanza, y es una constante entre nosotros. Opina el articulista que la descripción de estas sublimes y colosales representaciones, de tan bellas y complejas, superan su capacidad descriptiva, así que informa al lector que se dedicará a alabar a los denostados meses de invierno en detrimento del imperio y popularidad en la literatura y en la cultura en general de meses como mayo, cuyo éxito afirma Galdós que está ya en decadencia. No obstante, afirma el joven con humor que tras una meditada decisión, este tema es también demasiado complejo, así que decide dedicar su pluma a otros asuntos.

Como era de esperar, el autor gusta más de reflexionar sobre el teatro español, y afirma que son numerosas las obras desacertadas, desastrosas y fracasadas de nuestro panorama artístico. Las causas son cuantiosas: malas traducciones, malos e inexpertos actores y falta de estilo y agudeza de poetas y dramáticos. No obstante, prosigue Galdós con tono jocoso que esta empresa supera también sus fuerzas, y concluye al afirmar que lo único que realmente está a la altura de la capacidad de su pluma la conclusión brusca del artículo, que es exactamente lo que hace.

2. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 26

Fecha y lugar: domingo, 3 de diciembre de 1865, Madrid.

Páginas: 201-203

Síntesis del artículo:

La temática de esta reseña es una queja recurrente de Galdós, y es que afirma el autor que en todos los países se celebra con gran estrepito nacional el natalicio de sus grandes ingenios artísticos, y que en otras naciones no se olvidan de Dante, de Shakespeare, de Goethe y de Schiller, pero que en España, país acostumbrado a denigrarse a sí mismo, no existe ni una nimia referencia al natalicio del gran padre de la comedia española, Lope de Vega. Afirma el joven que está todo el país ocupado con la putrefacción política y la miseria de sus comisarios, mientras que la *Academia de la Lengua* ni lo menta, la prensa ni lo menciona, y los teatros ni lo representan ni lo recuerdan.

Galdós, que no quiere incurrir en la misma falta, hace en esta reseña una biografía del genio, y realiza un repaso a su historia desde su nacimiento, sus matrimonios, sacerdocio y hasta su muy sentida muerte en Madrid. Asimismo, el joven destaca sus comedias más representativas, y subraya que, además de obras místicas, didácticas, pastorales, epístolas y sonetos, llegó a confeccionar mil ochocientas comedias. Sobre la influencia del prolífico autor en la tradición hispánica, afirma Galdós lo siguiente: que Lope fue el patriarca de nuestro teatro, que antes de él la comedia española era básica, rudimentaria y vacua en su forma y fondo, que supo como nadie retratar los caracteres de su tiempo e insuflarles con vida como personajes, situándoles siempre en fascinantes y complejas situaciones escénicas. De hecho, afirma el joven que en las comedias hay suficientes personajes como para poblar una nación, y que Lope creó en realidad un mundo propio, una sociedad, un mundo ideal caballeresco de amores idílicos, de honorables y hermosas damas y galantes seductores, como contrapeso a la sociedad del siglo XVII. Finaliza Galdós su bellissimo artículo incluyendo un verso poema en honor a Lope de Ventura de la Vega.

3. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 27

Fecha y lugar: domingo, 10 de diciembre de 1865, Madrid.

Páginas: 209-211

Síntesis del artículo:

Irónicamente, este texto de Galdós es en homenaje a Ventura de la Vega, el mismo hombre del cual el autor incluía un poema en el artículo anterior en homenaje a Lope. Hoy, el joven recuerda al propio Ventura, que ha muerto a la edad cincuenta y ocho años entre el lamento de toda Madrid. Entre sus muchos méritos, afirma el autor, era un lúcido y talentoso lírico, poeta dramático y tan genial en la traducción de clásicos, como en la creación original.

A propósito de la pérdida de Ventura, afirma el joven que han quedado dos puestos que él ocupaba vacíos, el primero en el Conservatorio y el segundo en la Academia. Afirma en este sentido Galdós que el primero ha sido dignamente reemplazado, pero que en la Academia no entra ya erudito ni académico ni escritor, sino una sucesión de imberbes ministeriales colocados por la política y no por el arte, y que si prosigue esta tendencia la Academia perderá todo su poder y credibilidad.

Pasando, como es costumbre, al repaso de obras teatrales, afirma el autor que las dos composiciones de moda y fortuna son *El suplicio de una mujer* y *Los soldados de plomo*. Sobre el realismo de la primera, Galdós realiza unas observaciones éticas y estéticas muy relevantes:

«La primera traducción de la ruidosa comedia del director de La Presse, es una obra escandalosa que prostituye la noble escena que representa, y degrada hasta el talento de las actrices que la interpretan. Nos presenta el infame adulterio de un modo tan repugnante, que el espectador se siente exacerbado y colérico, como si se le insultara. Y a la verdad es un insulto, y grave, la tal comedia: la misión de la poesía no es presentar el lado monstruoso de la sociedad, descubriendo sus llagas, sino presentar a la vez el lado consolador y el lenitivo de esas mismas llagas. El inmundo realismo no puede nunca invadir la escena, donde lo ideal tiene su asiento, y antes que asistir a la representación e comedia donde esta desgarrado realidad aparezca como principal elemento, preferimos contemplar esa perspectiva en la sociedad misma, sin necesidad de recurrir a la contemplación de una arte degradado. Repetimos que *El suplicio de una mujer* es una obra detestable en su fondo, de perversa intención y de tendencias desmoralizadoras. Por una falta contradicción, su forma es bella, y el talento del autor dramático ha procurado cubrir de oropeles el veneno creado por el filósofo pesimista.» (96).

Sobre *Los soldados de plomo*, Galdós afirma que le falta, en cuanto a forma y a

fondo, todo menos escenas bien dialogadas, pero que al menos no incurre en los errores morales de *El suplicio de una mujer*. Respecto al autor de *Los soldados de plomo*, Eguilaz, le recomienda Galdós que use su “indisputable talento” para tratar temáticas más complejas y menos trilladas. Como conclusión, el joven critica la gestión y estado actual del teatro Real, que califica de desastrosa, e insta a la institución a una acuciante y profunda reforma.

4. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 28

Fecha y lugar: domingo, 17 de diciembre de 1865, Madrid.

Páginas: 217-218

Síntesis del artículo:

Con su habitual tono humorístico, afirma Galdós que recorre una ola de amabilidad, complacencia y buen humor entre lo que denomina “la falange propinatoria” (101) de Madrid, es decir las personas que trabajan en el sector de servicios. Esta tendencia abrumadora a la alegría tan poco propia, según el joven, de la idiosincrasia española, viene dada porque se acerca la Pascua y con ella el aguinaldo para todos.

Como en otros artículos de *La Nación*, Galdós se muestra un tanto reacio a las fiestas, e incluso llega a quejarse de los conciertos infantiles que con pitos, tambores y cencerros causan, en estos días, gran estrépito en la capital. Tampoco agradan al autor, que prosigue con cierta tendencia misántropa, el turrón y los dulces tan típicos de estas ceremonias, sobre los que afirma que le encantaría proscribir. Concluye el articulista estas quejumbrosas ideas con la reiteración de la triada que le resulta más irritante y que, por su parte, desterraría definitivamente, es decir, el turrón, los tambores y la propinas.

Pasando a un tema que agrada mucho más al joven, y que es una constante en muchas de sus publicaciones, Galdós repasa la actualidad en el teatro. Afirma el joven que no hay ninguna novedad notable en este sector, y que no se ve en el panorama ni comedias, ni óperas italianas, ni zarzuelas. Únicamente en el teatro Real se oye alguna cosa, y esto son abucheos del público por su mala gestión y por utilizar siempre obras viejas por no saber poner en escena con competencia las nuevas. No obstante, la representación de Fausto ha estado bien, la señorita Rey-Balla hizo bien su papel de Margarita, Mario estuvo acertado, sobre todo en el tercer acto, aunque el señor Merly no estuvo a la altura de su papel de Mefistófeles, que fue en el pasado interpretado con gran acierto por el célebre Selva.

5. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 29

Fecha y lugar: domingo, 24 de diciembre de 1865, Madrid.

Páginas: 225-226

Síntesis del artículo:

En esta reseña realiza Galdós un repaso a cómo ha transcurrido el año 1865. En política, la actividad ha sido intensa y continua, el área de las letras ha progresado, y la crítica literaria ha tomado nuevos caminos, entrambas que cruzan, como novedad, con la filosofía. Según el autor, el movimiento intelectual español ha sido mucho más notable y rápido en el resto de Europa que en España. Entre los autores de estos progresos intelectuales europeos se encuentran Camille Flammarion, Flourens, Maurice Ponchet, Amadeo Guillermo, Adolphe Thiers, Alphonse Lamartine, Pierre-Joseph Proudhon, Edgar Quinet, Alejandro Dumas, Víctor Hugo y Emilio Charles.

Como contraposición, afirma el joven autor que en España el movimiento literario no produce nada salvo medianías que el público acepta por no tener nada mejor, y en este sentido hace referencia a autores como Enrique Pérez Escrich o José Gutiérrez de la Vega. De forma más positiva, Galdós hace también referencia a Fernán Caballero y a Meliton Martínez.

Por su parte, la crítica dramática, según Galdós está sumida en un estado deplorable, y se limita a emitir informes superficiales e inexpertas acompañados de algunas observaciones de Manuel Rivadeneyra, aunque por el contrario, considera el joven que la tipografía española ha adelantado y progresa con gran brillantez. Asimismo, las bellas artes españolas, observa el autor, se desarrollan adecuadamente y pueden competir con cualquier país, con notabilidades como Jisbert, Rosales, Sanz, Casado, Fierros, Ferrandiz, Haes, Palmaroli, Puebles. En Europa, destacan también Ary Scheffer, Schreger, Meissoner, Jante, Lange, Cabanel y Dubois.

Tema absoluto favorito de Galdós, el joven realiza un repaso a la actualidad musical del viejo continente, y afirma que todo está perdido en todos los sitios menos en París, centro artístico europeo. Según el articulista, en España la música no existe, en Italia y Alemania se conserva pero no progresa ni innova: Rossini hace treinta años que está fuera de escena, Verdi se halla en decadencia y no hace más que repetir viejas temáticas, y Petrella y Peri, los modernos, no crean nada nuevo para el público. En Alemania, decae Wagner, y el país se consagra únicamente a Beethoven y Schopin. Solo

París ofrece alguna alegría a los diletantes del mundo, que el joven describe de la siguiente manera:

«En París, centro del movimiento artístico europeo, ha habido más novedades. *La Africana* ha sido el más notable acontecimiento artístico del año. Meyerbeer puso remate a sus creaciones con la admirable epopeya del viaje transatlántico. Por lo demás, ni Gounod ha hecho nada nuevo más que los coros del drama de Legouvé *Las dos reinas*, ni Felicien David ha compuesto nada de nuevo, ni el viejo Auber, ni Adam. Sólo Offembach persiste ridiculizando los asuntos heroicos con sus vaudevilles insípidos (109-110)».

Concluye el joven su artículo con un listado de los hombres célebres, nacionales e internacionales, que han fallecido este año: Proudhon, Lincoln, el duque de Morny, el primogénito de Rusia, el general Lamoriciere, el rey Leopoldo, lord Palmerston, Dupin, Pacheco, el duque de Rivas, Alcalá Galiano, Antonio Flores, el pintor Manzano, Pedro de Lahoz, Arango y Ventura de la Vega.

6. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 30

Fecha y lugar: domingo, 31 de diciembre de 1865, Madrid.

Páginas: 233-234

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós con una célebre frase de una de las novelas de Víctor Hugo, “Esto matará a aquello” para hablar de la renovación, innovación y las diversas corrientes que se suceden en la historia de la humanidad. No obstante, hay una cosa que pervivirá para siempre:

«Matará el retrato al óleo, no habrá más Van Dyck en el mundo; pero el arte permanecerá vivo en sus formas esenciales; inmutable al través de los siglos, ya floreciente, ya decaído; permanecerá mientras en el alma exista el sentimiento. El arte se transformará, pero no muere; puede manifestarse en la piedra, en el lienzo o en el vaciado; pero desaparecer, es imposible» (112).

A propósito de estas reflexiones, el joven se pregunta si de ahora en adelante las formas de tradicionales de plasmar el arte pictórico morirán para dejar paso a esta expresión reflejada en papel, ya que el mundo se ha sorprendido con las bellísimas y geniales ilustraciones y grabados de Gustavo Doré en la última edición de la Biblia, y además ha reavivado la memoria de pintores clásicos como Rafael, Domenichino, Veronés, André del Sarto, Correggio, Giordano, Murillo y Alonso Cano.

Sobre el prodigioso Gustavo Doré, recalca la inventiva, la originalidad y la habilidad para contrastes de Doré, cuyas bellas ilustraciones del Infierno de Dante (las preferidas de Galdós), los Cuentos de Perrault y las del Quijote, según el joven, le ponen a la altura de Flaxman. No obstante, afirma el joven, las más sublimes creaciones de Doré se hallan en las ilustraciones de la Biblia, y sobre estas y su autor sostiene Galdós lo siguiente:

«Recomendamos a nuestros lectores que examinen estos magníficos grabados y comprenderán nuestros elogios. Gustavo Doré es un genio que hubiera hecho prodigios si hubiera cultivado la pintura: a pesar de la imperfección de la estampa, se admira en las que él dibuja una expresión enérgica, una fuerza de entonación asombrosa, una riqueza de composiciones que da idea de su extraordinaria inventiva» (115).

Menciona asimismo el articulista la aparición de la Biblia anotada por Proudhon, prohibido pero a la vez en circulación, y Galdós afirma que prefiere abstenerse de opinar sobre dicha publicación y explica que desea pasar a temas más elevados. Pasa, a

continuación a informar del estado actual del panorama musical, y explica el joven que Verdi ha retirado su última creación, *La forza del destino*, por no agradarle la traducción y, en cambio, ha prometido escribir una obra para la ópera francesa, para cuya inspiración mirará al Don Carlos de Schiller.

A propósito de esta temática, afirma el joven que las óperas modernas van, poco a poco, elevándose, del antiguo y manido drama crítico a la creación de obras que abordan obras de intención social hasta ahora en la historia del género, y presentan a los grandes hombres de la historia, y a los más tumultuosos periodos de la historia de la humanidad, verbigracia la revolución alemana de los anabaptistas. No obstante, afirma el joven para finalizar su reflexión, no todos los personajes históricos se prestan ser plasmados por el arte, ya que por la sequedad de su carácter, por la austeridad de su temperamento se hacen insípidos, como pasaría en un intento de retratar a Felipe II, que tanto dista del interesante Carlos V de Víctor Hugo.

7. Título: *Revista de la semana*
Firmado: Benito Pérez Galdós.
Número de la revista: II
Fecha y lugar: lunes, 8 de enero de 1866, Madrid.
Páginas: 1-2.
Síntesis del artículo:

Comienza Galdós su reseña avisando al lector de que ni la actualidad, ni la ciencia, ni el arte, ni los espectáculos, ni la vida cultura traen novedades notables ni dignas de mención: todo es apatía, indolencia y melancolía en Madrid, así que no existe circunstancia relevante que explicarle al lector. El ateneo, explica el joven, se halla clausurado, y uno no se puede consolar con las disertaciones humorísticas de Fermín Gonzalo Moron, ya no se puede leer el Punch, ni el Journal Ilustré, ni el Times, ni tan sólo Gil Blas²⁶. Intenta el joven, según explica a su público, entretenerse con los espectáculos del teatro, aunque acudir al teatro Real no es muy seguro y tampoco vale mucho la pena, ya que según el articulista, está lleno de medianías como la señorita Harris y el tenor Fancelli.

La única estrella en el cielo nublado, según el joven, es la representación de *El mejor alcalde, el rey*, de Lope, cuya belleza alaba y cuyos versos reproduce parcialmente en el artículo para deleite de los lectores. En otro orden de cosas, destaca Galdós también la obra *La física experimental* de Tomás Rodríguez Rubí, y la califica de ligera y divertida, que sin tener ninguna transcendencia, es capaz de entretener al público unas horas, y es interesante observar qué dice de esta obra el autor:

«No tiene gran intención moral ni encierra rasgos de carácter que la haga notable. Así se ve al mismo autor del Arte de hacer menos fortuna; fácil, elegante, casi correcto, pero menos lozanía y brillantez, manifestando todo los síntomas de la decadencia» (121).

Por último, menciona Galdós un interesante circunstancia, y es el hecho de que Fernando de Castro, ya catedrático de universidad en ese momento, pronunció un brillantísimo discurso, de ideas profundas y originales frente a la Academia de la historia. Finaliza la reseña el joven insistiendo en que es inútil repasar los méritos y la relevancia de Castro, ya que todo el país conoce su v

²⁶ Probablemente estas circunstancias se deban a que tras el pronunciamiento de Prim (sublevación de Villarejo de Salvanés el 3 de enero del 66), el gobierno de Isabel II declara el estado de sitio, cierra círculos progresistas como el Ateneo y censura la prensa.

8. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: II

Fecha y lugar: lunes, 15 de enero de 1866, Madrid.

Páginas: 9-10.

Síntesis del artículo:

Prosigue la inacción en Madrid, y queda toda la actividad intelectual suspendida. Incluso los teatros, con la excepción del Teatro Real, donde se representa la ópera de Meyerbeer *Roberto el diablo*. Haciendo un repaso a la trayectoria de Meyerbeer, afirma que este recorría entre 1820 y 1825 las ciudades de Italia y producía óperas medianas en un tiempo en el que Rossini estaba en su máximo auge, hasta que presentó Meyerbeer *El Crociato*, y empezó a alcanzar popularidad. No obstante, afirma Galdós, este triunfo fue relativo, ya que según el crítico, Meyerbeer en *El Crociato* no hacía más que imitar la floritura y las características melódicas del cisne de Pésaro.

De hecho, no fue hasta 1831 que un empresario francés, Mr. Veron, aceptó, con mucha vacilación, la partitura de Roberto el Diablo, que fue representada en París en medio de grandes catástrofes y calamidades, como la caída de una inmensa lámpara en escena en el segundo acto, aunque el final de la obra fue aclamado por el público con gran vehemencia, y *Roberto el Diablo* revolucionó para siempre el arte. Y es que en ese entonces, se consideraba el Guillermo Tell de Rossini como la máxima representación del ingenio humano, y los críticos desalentaban a advenedizos debutantes a crear nuevas obras, al insistir que todo esfuerzo por superar a Rossini sería inútil.

No obstante, ya llegada de Meyerbeer sorprendió al mundo entero, ya que si no logró quitar a Rossini su trono, sí que demostró que existía en la música resortes y matices no explorados, que el drama lírico abarcaba más allá de los límites del canon italiano, que sin perder en belleza, la melodía podía expresar pasiones nunca sospechadas por Cimarosa y Mozart y, por último y más relevante, que el genio no conoce límites y tiene en su esencia, una ley inescrutable de progreso y superación que en vano los aristarcos insisten en negar. Como colofón, el exquisito gusto de Galdós nos destaca del monstruoso ingenio de Meyerbeer los siguientes rasgos: su carácter armónico, multiforme y variado, la verdad de los caracteres y su pasmosa humanidad, que es capaz de mostrar los matices más intrincados del alma humana, la oscilación de los timbres y la facilidad con la que se pasa de ambientes oscuros a atmósferas enternecedoras.

9. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: II

Fecha y lugar: lunes, 22 de enero de 1866, Madrid.

Páginas: 17-18.

Síntesis del artículo:

Inaugura Galdós su reseña habitual anunciando que el astrólogo Amedee Guillemin ha realizado un relevante descubrimiento: que la tierra sufre un retardo en su movimiento de rotación y, según el cálculo del sabio, esta dejará de girar dentro de tres millones de siglos. Al margen de esta maravillosa revelación cosmogónica, en el área artística se anuncia la pronta aparición de una nueva novela del prolífico Víctor Hugo, *Les travailleurs de la mer*, además de otra inminente, titulada 1789, y dos dramas, *Homo* y *Torquemada*. En el panorama nacional, destaca y alaba el joven la publicación de *Historia de España*, de Modesto Lafuente, que versa sobre el reinado de Fernando VII.

Más interesante aún es el comentario de Galdós sobre la polémica que ha causado el discurso de Fernando Castro, y responde el joven así:

«(...) nos sorprende sobremanera que el discurso pronunciado por el académico D. Fernando Castro (uno de los pocos sabios que tenemos) haya excitado el encono de ciertos periódicos notables bajo todos conceptos. Nos abstenemos de internarnos en la cuestión, porque podría creerse, en atención a la categoría de políticos que tales periódicos gozan, que terciábamos en contiendas que nos están vedadas. En el día es un peligro notorio tratar cualquier cuestión en que los periódicos señaladamente políticos tomen partido. Abstengámonos de defender, en lo que nuestras débiles fuerzas nos lo permitan, las doctrinas del ilustre profesor de la Universidad, porque sin saber cómo, incurriríamos en un delito de lesa fiscalía y se nos daría la nota de partidarios de esta o aquella bandera. El Sr. Castro se defenderá de tan injustas agresiones. Confianza ciega tenemos en su inmenso saber, y no dudamos que saldrá airoso de tal empresa si toma en la polémica» (131).

Para finalizar el artículo, pasa Galdós, como es habitual, a la reseña de los teatros, y afirma que tras la representación en el Príncipe de *Mejor alcalde*, se ha ofrecido el *Sancho Ortiz de las Roelas*. Asimismo, en el Circo se ha presentado *El abogado de pobres* de Manuel Breton de los Herreros, sobre el cual afirma que su autor siempre muestra las mismas virtudes y defectos: «versificación fácil, maravillosa; diálogo interesantísimo y lleno de gracia, tipos bien delineados y al mismo tiempo ligereza, falta de trama ingeniosa, plan excesivamente sencillo, y poquísima intención» (131).

Por su parte, el Teatro Real ha representado *Un ballo in maschera* de Verdi, que según Galdós es el último vestigio de una escuela italiana decadente. Asimismo, califica la partitura de caótica y difusa, que entremezcla melodías del arte italiano y el alemán, y que para Galdós representa a un músico que encuentra elementos tradicionales gastados de la vieja escuela y quiere innovar con las herramientas nuevas, pero no sabe utilizarlos correctamente.

10. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: IV

Fecha y lugar: lunes, 29 de enero de 1866, Madrid.

Páginas: 25-26

Síntesis del artículo:

El articulista expone en esta reseña una queja ya recurrente en sus trabajos periodísticos, y es este el lamento por la falta de reconocimiento que sufren en general y, sobre todo, en su aniversario, los grandes genios españoles, como Lope de Vega, del que ya habló anteriormente, o como explicará en esta ocasión, de Pedro Calderón de la Barca. Sobre ambos, afirma Galdós lo siguiente: Lope creó el teatro español, hizo suyos los elementos que los primeros dramáticos le dejaron, y edificó esa colosal tradición a partir de la base de la cual más tarde, según el joven, construyeron los franceses la suya. Asimismo, afirma el autor que Lope y sus discípulos, Tirso, Moreto, Alarcón y Rojas, crearon una forma nueva, original y única de teatro, que era propia e intransferible, y no se copiaba ni a Plauto, ni a Terencio ni a Aristóteles. Por supuesto, el alma de estas comedias es, como explica Galdós, las costumbres de nuestra patria, y sus temáticas iterativas como el amor, el honor, el recato y el ámbito caballeresco.

No obstante, sobre Lope, Tirso y Moreto hace el joven la siguiente observación, que sirve para introducir la figura de Calderón a continuación de estas observaciones:

«Lope de Vega, Tirso, Moreto; esto no bastaba para constituir un teatro nacional. Faltaba a las comedias profundidad, intención, filosofía. Lope era defectuoso, excesivamente fecundo, desarrollaba apenas los pensamientos que le servían de base; repetíalos con frecuencia, pecaba de inverosímil y afectado. Tirso, en medio de su inagotable vena cómica, era procaz y libertino: el pudor del público de los corrales le importaba poco. Moreto, que era más astuto que los anteriores, desarrollaba con más tino que ellos sus fábulas dramáticas, confeccionaba (permítasenos la frase) con más acierto el plan; pero carecía de inventiva: faltábale ese genio creador que imprima a la creación el sello de la inmortalidad» (135).

Prosigue Galdós afirmando que el que poseía ese sello de inmortalidad era Calderón, y que por eso subió al teatro a la categoría más alta imaginable. ¿De qué forma realizó esto el gran monstruo de los genios? Pues valiéndose de los mismos elementos que Lope, pero a la vez penetrando en los huecos más recónditos del corazón humano, es decir, «analizó la pasión con acierto admirable; dilató el carácter de los personajes, hasta comprender en uno de ellos la humanidad entera; (...)» (135). De hecho, explica Galdós, Calderón solo tiene un rival, y este es Shakespeare, y sobre

ambos afirma que si bien Calderón no derriba el trono del inglés, tampoco está ni un poco debajo de él.

No obstante, sí que expone el autor un defecto del gran genio, y este, como no podía ser de otra manera al venir de Galdós, es que cae en exceso en el Gongorismo, los silogismos, los retruécanos retóricos y las digresiones infinitas, que como hemos visto de forma constante, tanto desagradan al autor. Asimismo, también le reprocha al gran ingenio la inexactitud de su contenido geográfico e histórico. Finaliza la reseña insistiendo en la tesis de su artículo Galdós al alegar que mientras en el mundo entero alaban, ensalzan y traducen sin cesar las obras de Calderón, en su “ingrata patria” (137) no le dedican ni un recuerdo.

11. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: V

Fecha y lugar: lunes, 5 de febrero de 1866, Madrid.

Páginas: 33-34

Síntesis del artículo:

Explica Galdós que, en esta ocasión, la noticia relevante proviene de los teatros franceses y no de los españoles, ya que ha causado gran revuelo y admiración la última comedia de François Ponsard, por ser, según el articulista, de las pocas obras que entre la corrupción generaliza del arte francés conservan las formas tradicionales de la poesía corneliana. Realiza el articulista una breve biografía de Ponsard, del cual dice que nació cuando los grandes ingenios de la Francia moderna, como Hugo, Dumas, Lamartine, Balzac, Janin, Sué y Scribe brillaban en su máximo esplendor, y que se entronizó con *Lucrecia*, que ofreció al mundo un retorno al clasicismo frente al romanticismo de la corriente de esa época.

En esta reseña, habla Galdós del último prodigio de Ponsard, *Le Lion amoureux*, de la que explica el argumento y sobre la cual afirma que es bellísima, con contrastes dramáticos sublimes, con un estilo insuperable, una versificación brillante, armónica y llena de matices de expresión. Así, explica el autor que el triunfo de Ponsard ha sido completo, tanto por el entusiasmo del público como por la revisión favorable de la crítica.

Como colofón, explica el articulista que otra novedad peculiar en el área cultural es la inopinada aparición de una obra titulada *Eugenia Malplaquet*, que tiene, según el joven, bastante mérito y de la que, además, se desconoce el autor, ya que fue depositada en la portería de un teatro por un desconocido. Por su parte, en España no ocurre nada digno de mención en los teatros más que la *Revista del año 65* del señor Alba, que es estimable por su contenido y por la forma graciosa y entretenida con la que está escrita.

12. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: VI

Fecha y lugar: lunes, 12 de febrero de 1866, Madrid.

Páginas: 41-42

Síntesis del artículo:

Este artículo trata de una temática ya habitual en la crónica del joven, es decir, de un rechazo al Carnaval, tendencia que ya hemos visto en una reseña similar a esta en *La Nación*. Aduciendo que esta festividad saca lo más bestial y chocarrero del alma humana, Galdós critica lo grotesco y excesivo de la celebración actual del Carnaval, y sostiene incluso que los madrileños de hace diez años tenían más gusto y decoro para llevar acabo tal festejo.

No extrañará a nadie que el motivo por el que el joven considera que la gente de antaño celebraba con mayor distinción tal romería es porque utilizaban bellas, históricas y nacionales prendas, mientras que ahora «no se ve nada alegórico, nada nacional, nada que despierte el recuerdo histórico o el instinto de lo bello» (146). Insiste el articulista en que estas tendencias trapístico-patrióticas quedarían para siempre olvidadas de no ser por los cuadros de Goya y Velázquez. Alega también contra el Carnaval Galdós un argumento de carácter ético, y afirma que la perdición moral se reconcentra y refuerza entre los miembros de la corte en los bailes carnavalescos, según el articulista tan decadente que haría sonrojar al mismo alabastro. Como habitual colofón, el autor hace referencia a lo que acontece en el teatro Real, que según Galdós esta animadísimo y es concurrido últimamente por todas las clases sociales.

13. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: VII

Fecha y lugar: lunes, 19 de febrero de 1866, Madrid.

Páginas: 49-50

Síntesis del artículo:

Galdós inicia el artículo anunciando el final del Carnaval y la entrada de la Cuaresma. El joven autor considera que los valores de la Cuaresma de expiación, reflexión y modestia han quedado obsoletos, y que ahora la única constante es esta festividad es la hipocresía. Pasando a su mayor foco de interés, comenta el articulista que a pesar de la Cuaresma, el teatro Real ofrece una infinidad de óperas mal cantadas, entre las que se encuentran: *Linda de Chamounix* de Donizetti, *Hernani* y *Rigoletto* de Verdi y *Norma* de Bellini. Asimismo, según el joven, los conciertos sacros han sido también medianías, a pesar del talento del señor Bonetti y su orquesta.

Como excepción, destaca el joven el Ave María de Gounod, que fue alabado con aplausos vehementes gracias a los artistas Monasterio y a Amélie Rey-Balla, y *La muerte de César*, última creación del poeta Ventura de la Vega. El problema de la segunda obra, afirma Galdós, es que no hay actores en España a la altura de Bruto y César, hecho que según el autor se ha evidenciado en las *performances* de Romea y Valero, que han dejado mucho que desear. Para finalizar su reseña, el articulista explica a sus lectores que la nueva y recién estrenada comedia *Dulces cadenas* en el Circe ha descubierto un nuevo y portentoso talento, Luis San Juan.

14. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: VIII

Fecha y lugar: lunes, 26 de febrero de 1866, Madrid.

Páginas: 57-59

Síntesis del artículo:

Artículo muy similar al que aparece en La Nación. Estas son las referencias:

60. *Título: FOLLETÍN. REVISTA MUSICAL. «Conciertos sacros».- El «Stabat Mater» de Rossini.- Sinfonía de Oberon.- «Allegro en sí menor» de Monasterio.- «Ave María» de Jounod.*

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 542, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 1 de marzo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

Tras un análisis contrastivo, vemos que la reseña en *La Nación* y en la *Revista del Movimiento Intelectual de Europa* es idéntica, salvo por lo siguiente: se altera el orden de las palabras de alguna frase, que sin embargo tiene idéntico significado, y se eliminan los seis últimos (y muy cortos) párrafos del final del artículo de *La Nación*.

15. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: IX

Fecha y lugar: lunes, 5 de marzo de 1866, Madrid.

Páginas: 65-66

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós este artículo con apuntes climatológicos, insistiendo en que la mayor preocupación de los madrileños en este momento son los vaivenes del tiempo, que oscilan entre lluvias, escarchas, ventiscas y lodazales. A partir de aquí, la digresión deriva a los mismos trastornos aplicados a la moral de la sociedad, sobre la que afirma el autor lo siguiente:

«La modestia, la virtud, el recato, el descaro, la depravación, la candidez, no están en el sitio que les corresponde. La ignorancia está en el puesto de la sabiduría, y la locuacidad abigarrada en el sitio de la elocuencia...» (161).

Esta ilación de observaciones parece extraña al lector, y más tarde el propio Galdós reconoce que no hay material para la confección de este artículo, y de ahí los singulares circunloquios que en este número se permite hacer. Dado que la actualidad no presenta novedad alguna, el joven pasa a hacer su habitual repaso a los teatros matritenses. El nuevo espectáculo de la semana ha sido *La muerte de César*, el cual, nos insinúa el autor, ha sido un notable y conspicuo fracaso. El teatro más de más éxito últimamente es el Real, que ha sido, según el articulista, objeto de burlas constantes por parte del público, y ahora se ha resarcido al superar a todos los demás teatros, con excepción del Circo. ¿Cuál ha sido la causa de esta vuelta a la gracia? Nada más y nada menos que el mejor tenor del mundo, Enrique Tamberlik. A continuación, y antes de finalizar el artículo, Galdós realiza una pequeña biografía del artista, sobre el cual afirma que se estrenó a los veinticinco años y que gracias al ejemplo de Mario, ha crecido de forma ingente en los últimos diez años. Su talento es tan grande que cuando realiza un rol es cuando el público realmente se familiariza con el personaje histórico que representa, ya que Tamberlik sabe reavivarlo como ningún otro talento del panorama actual.

16. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: X

Fecha y lugar: lunes, 12 de marzo de 1866, Madrid.

Páginas: 73-74

Síntesis del artículo:

En este artículo Galdós reseña los *Cantares* de Melchor Palau, libro que el exigente articulista alaba con entusiasmo, tanto por la profundidad de matices del alma humana y sus sentimientos que muestra, como por la fuerza y elocuencia de la palabra. A continuación, incluye, para información del lector, una pequeña biografía de Palau, hecha por Manuel Cañete, en la que se explica la trayectoria del escritor. Una de las cosas que destaca Cañete es la inclinación del joven Palau hacia la ciencia y hacia la ingeniería en particular, y sobre esto afirma que no tiene contradicción ninguna con la poesía, ya que “la ciencia de la poesía encierra en sí todas las ciencias, porque de todas se sirve, de todas se adorna y pule, y saca a luz sus maravillosas obras” (166). Cañete subraya el entendimiento profundo, intensidad y madurez que los versos de Palau dejan entrever a pesar de su corta edad, así como el refinamiento del sentimiento melancólico de desamor, ya que no es un desamor cínico y de negro escepticismo, sino en un desengaño de melancolía serena que nunca degenera en amargo despecho.

Finaliza Galdós con una afirmación que nunca antes le hemos visto sostener: el libro de Palau, a pesar de su belleza, no hará fortuna, porque al tener poesía y sentimiento, no agrada al público masivo y, por tanto fracasará. Es decir, la gente que puede entender la calidad literaria es tan reducida que nunca será suficiente para hacer, según Galdós, de trabajos como *Cantares* un libro popular. Afirma el articulista que por este motivo nunca devolverá el sudor que ha costado a Palau componerlo, ya que solo será reconocido, como las *Inspiraciones* de Aguilera, por la minoría crítica erudita.

17. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: X

Fecha y lugar: lunes, 19 de marzo de 1866, Madrid.

Páginas: 81-83.

Síntesis del artículo:

Comienza Galdós este artículo describiendo el proyecto que se tenía en Madrid de construir el Museo Nacional, y denuncia que este se trata de uno de los muchos castillos en el aire que se idean en el país, y que a pesar de que ya se adjudicó el proyecto, aún no se ha comenzado y los importantísimos lienzos están pobremente almacenados en un edificio viejo y mal acondicionado. En este sentido, critica el articulista con dureza que mientras en otros países se matarían por tener las obras de arte que tenemos en España, aquí las almacenamos ignominiosamente en antros inhóspitos y mal acomodados.

Pasa ahora el articulista a una revisión de la vida cultural e intelectual, y explica a sus lectores que *La Africana* se ha representado en París. Asimismo, también se estrenará la ópera *Don Carlos* de Verdi. También es novedad una obra del que Galdós califica como el más grande de los poetas modernos, *Trabajadores de la mar* de Víctor Hugo, que según se comenta, completa una trilogía junto a *Nuestra señora de París* y *Los miserables*. Asimismo, el joven comenta superficialmente el rumor de que las cataratas del Niágara han desaparecido por un accidente geográfico, aunque destaca Galdós que no sabe la veracidad de esta noticia.

Como colofón a la reseña, el autor presenta un drama histórico nuevo a sus lectores, *Herir en la sombra* de Antonio Hurtado y Gaspar Núñez de Arce, sobre la cual el exigente articulista afirma que es una obra enmarcada en la época de Felipe II, bien escrita y bien estructurada. Por su parte, en el Teatro Real se ha representado *Poliuto* de forma acertada, aunque Galdós afirma que todo el público está ansioso porque se presente de una vez una obra de Rossini para redimirse un poco de los desaciertos últimos de la empresa.

18. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XII

Fecha y lugar: lunes, 26 de marzo de 1866, Madrid.

Páginas: 89-90.

Síntesis del artículo:

Llega a Madrid la Semana Santa, y con ella, la sutil pero omnipresente crítica de Galdós a la hipocresía y exageración con la que durante estas fechas se comportan ciertos sectores de la sociedad. La primera de estas objeciones implícitas es la eliminación de todo el ocio y espectáculos culturales de Madrid durante la sagrada semana, durante la que solo se permiten festividades sacras. Asimismo, comenta el articulista con ironía que todos los pecadores concurren a recuperar en marzo toda la fe y el arrepentimiento que les falta durante el año, mes al que se aplaza convenientemente cualquier signo de expiación y cualquier esfuerzo de redención.

Aparte del advenimiento de la primavera, poca novedad, según Galdós, se ha precipitado sobre la pacífica villa. No obstante, sí que ha aparecido en el horizonte literario un libro digno de reconocimiento y alabanza para el joven articulista, *Los cuartetos del Conservatorio*, de José de Castro y Serrano, cuyo fin es popularizar la música clásica. No debe sorprender al lector que el autor finalice su reseña con una alabanza de esta iniciativa de Castro y Serrano, que es recibida con vehemente entusiasmo por Galdós, que además aplaude también a Castro por haber expuesto el contenido de su libro de forma encantadora y atractiva.

19. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XIII

Fecha y lugar: lunes, 2 de abril de 1866, Madrid.

Páginas: 97-98.

Síntesis del artículo:

Con tono jocoso, Galdós analiza desde un punto de vista artístico-estético las figuras, estatuas, ornamentos y vestidos de las festividades de Semana Santa, y concluye que algunas son verdaderas obras de arte, mientras que otras son tan exagerada y escandalosamente horrendas. Según el joven, estas obras, que en vez de despertar en el devoto una iluminación místico-religiosa, producen una distracción en forma de rechazo artístico.

En esta corta reseña se evidencian una vez más los dotes de observación del joven, que repasa exhaustivamente las expresiones faciales de los santos, los oropeles exagerados de sus vestimentas, los ademanes forzados de sus estáticos gestos, sobre los que concluye que el arte sacro ha estado en ocasiones acertado, y en otros muchos casos, un abigarrado desconcierto de contrastes que no hace sino distraer al devoto de la verdadera y esencial significación de la Semana Santa: la celebración y exaltación del sentimiento religioso.

20. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XIV

Fecha y lugar: lunes, 9 de abril de 1866, Madrid.

Páginas: 105-106.

Síntesis del artículo:

En esta reseña, repasa Galdós la representación de Otelo en el teatro Real, que según el joven empezó bien hasta que salieron Rodrigo y Elmiro, que cantaron de forma tan lamentable que inspiraron lástima al público, que para colmo de males se empeñó en acompañarles en el canto, y resultar así en la peor melodía posible. No obstante, cuando todo parecía perdido, apareció en escena Tamberlick, y con su natural y extraordinario talento volvió a electrizar al público, que quedó sin respiración ante tal pasmoso talento. Hayet, el causante de todos los abucheos del público, volvió a aparecer en el escenario y a provocar la ira generalizada, hasta que llegó la Galletti con su talante genial y resarcó la obra.

Como colofón a su artículo, comparte Galdós una anécdota sobre la célebre María Malibrán, sobre la que dicen que un día un inglés la secuestró bajo falsos pretextos de enfermedad de su madre para encerrarla en una habitación con un arpa, un atril y la partitura de Otelo abierta por la romanza del Sauce. La señora, de carácter, no solo no cantó ni una nota, sino que además rompió en mil trozos partitura e instrumento. Finaliza el melómano su revisión con la afirmación de que Otello se cantó muy bien, sobre todo gracias al magnífico Tamberlick y a la impresionante Galletti.

21. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XIV

Fecha y lugar: lunes, 9 de abril de 1866, Madrid.

Páginas: 105-106.

Síntesis del artículo:

Afirma el joven articulista que nada nuevo acontece en la villa excepto en política, pero como tiene vedado ese tema, dedicará la reseña a otros menesteres. Reitera Galdós una vez más que es inminente que se alcen, en el lugar que antaño ocupaba la Veterinaria, el museo y la biblioteca nacional. Tal y como afirma la rumorología, se prevé que el día del aniversario de Cervantes se pondrá la primera piedra. No obstante, el autor reitera (como en el artículo anterior) su escepticismo hacia ver edificado estos lugares, e insiste en que España tiene tendencia a hacer “castillos en el aire” y no llevar a buen puerto a la mayoría de grandes proyectos arquitectónicos que con bombo y platillo anuncian las instituciones.

En otro orden de cosas, recomienda el autor a los lectores que busquen casa que se muden al barrio de Salamanca, que actualmente comienza a estar en auge, y del que Galdós hace gran publicidad. Se despide el joven deseando a su público que no sea víctima de algún resfriado, dada la volátil oscilación de temperatura que azota en la capital.

22. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XVI

Fecha y lugar: lunes, 23 de abril de 1866, Madrid.

Páginas: 121.

Síntesis del artículo:

Inaugura Galdós esta reseña comentando que la atmósfera climatológica indica el advenimiento del verano, que además se presenta favorable porque no se prevé que se repitan las tradicionales epidemias de antaño, como la cólera o el tifus. Por otra parte, en la vida cultural y en concreto en los Campos Elíseos, Madrid dará la bienvenida a una gran compañía de ópera, entre la que se destaca grandes prima donas como Barbot y Borghi-Mamo.

En el salón del circo del Príncipe Alfonso, afirma el articulista, ha habido grandes triunfos recientes en ópera, y el público ha recibido las piezas allí representadas con gran entusiasmo y fervor, e incluso algunas han sido repetidas varias veces a petición de la audiencia. Asimismo, observa el joven con alegría que la música clásica alemana empieza por fin a agradar a los españoles, y poco a poco van el triunfo ascendente genios como Hayden, Beethoven, Mozart.

Para finalizar, Galdós comenta que espera el público con ansia una excelente representación del *Don Juan* de Mozart, que hace poco fue ignominiosamente destrozado en el teatro de la Ópera y que por el contrario, ha sido interpretado ya en París con mucho éxito. Como colofón, anuncia el autor a sus lectores que en Madrid se espera la inminente construcción del Museo-Biblioteca.

23. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XVII

Fecha y lugar: lunes, 30 de abril de 1866, Madrid.

Páginas: 129-130.

Síntesis del artículo:

*Este artículo aparece reproducido de forma idéntica en la primera parte de un artículo de *La Nación*:

Título: FOLLETÍN. REVISTA MUSICAL. *Apéndice á la revista anterior. Macbeth.-Concierto del Sr. Casella.-Concierto del señor Barbieri.*

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 586, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 22 de abril de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

24. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XVIII

Fecha y lugar: lunes, 7 de mayo de 1866, Madrid.

Páginas: 137.

Síntesis del artículo:

Esta reseña de Galdós comienza celebrando el inicio del mágico mes de mayo, que según afirma el joven autor, es símbolo de primavera y jolgorio campestre. No obstante, este día produce una doble emoción en los españoles, ya que además de recibir con alegría el sol, se lamentan por la conmemoración de la tragedia del 2 de noviembre, día en las que muchos cayeron al defender la independencia y gloria de la patria. Pronto, afirma el autor, llega el 3 de noviembre, día de la Santísima Cruz, en el que el ciudadano medio se ve acosado sin tregua por una cohorte de niñas limosneras que suplican, con su persecución implacable, a todo el que pase para que done algún cuarto.

Pasando a la vida cultural de la ciudad, Galdós explica que los Campos Elíseos han anunciado la inminente aparición de nombres tan célebres y destacados como las tiples Barbot, Borghi-Mamo, Rey-Balla; los barítonos Brecolini, Steller, y el bajo Vialetti. Asimismo, han anunciado un brillante repertorio para la próxima temporada, y Galdós afirma que espera que no quede todo esto en promesas como otros años, y que se cumpla el buen plan para la temporada. Mientras tanto, explica el joven melómano a sus ávidos lectores, en el panorama internacional, concretamente en el Covent-Garden de Londres se ha representado el *Freischutz* de Weber. Asimismo, en París ha sido recibido con entusiasmo el *Don Giovanni* de Mozart.

25. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XIX

Fecha y lugar: lunes, 14 de mayo de 1866, Madrid.

Páginas: 145-146.

Síntesis del artículo:

*Este artículo se reproduce ya de forma casi idéntica en la segunda parte del siguiente artículo de *La Nación*:

Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Mayo: el 2, el 3.- Campos Eliseos.-
Real: Guillermo Tell.- Circo Ecuestre.- Paseo de Recoletos.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 597, año III.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 6 de mayo de 1866, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

26. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XX

Fecha y lugar: lunes, 21 de mayo de 1866, Madrid.

Páginas: 153-154.

Síntesis del artículo:

*Esta reseña es un trasunto ligeramente alterado del siguiente artículo de *La Nación*:

Título: Revista de la semana. CIRCO DEL PRÍNCIPE ALFONSO. _Mr. Batty y Mr. Leotard. _Los bañistas._ Madrid se queda sin gente. _San Isidro.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 320, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 18 de mayo de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

27. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XXI

Fecha y lugar: lunes, 28 de mayo de 1866, Madrid.

Páginas: 161-162.

Síntesis del artículo:

Comienza según Galdós el mes con más lluvia que sol, y en los Campos Elíseos se representa la obra maestra de Meyerbeer, *Roberto Il Diavolo*. A pesar de las adversidades climatológicas y la omnipresente lluvia, la sala se llenó de melómanos ávidos del genio alemán. Asimismo, explica el joven que aunque la noche de estreno es la peor para la concurrencia, ya que nadie sabe si la obra es buena o no y no la puede recomendar, factor muy relevante para llenar los teatros y, a pesar de todos estos aparentes obstáculos, la sala se ha llenado.

La gran pregunta es si la representación ha estado a la altura de las expectativas del público, si ha cumplido las ilusiones de su audiencia. Según Galdós, la genialidad de Meyerbeer exige que toda y cada una de las partes de la pieza sean representadas con excelencia para que el efecto general sea óptimo, y en este sentido denuncia el joven que se ha dado la parte de Roberto a un tenor mediano como Lefranc, cuando en otros lugares ha sido representado por artistas de la altura de Malvezzi, Frascini y Nicolini, y eso ha minado la magnificencia de la representación y sus efectos sobre el público. Por otra parte, afirma el articulista que Pascal Damiani y Vialetti representaron con éxito sus papeles, y Martelli estuvo aceptable.

Por otra parte, se lamenta Galdós, la literatura española no presenta ninguna novedad notable, y la nación que antaño fue tan gloriosa en inventiva e imaginación, hoy no presenta genio literario alguno, y solo se encuentran, según el joven, medianías de gran arrogancia y afectación. Prosigue el autor la queja con la observación de que incluso si se escribiesen obra de mérito, no habría quizá lectores para ellas. Finaliza esta digresión el cronista afirmando que en España nadie se ocupa de los estudios históricos, y que sufre mucho al ver que otros periódicos extranjeros publican diariamente reseñas de artes, ciencias y literatura mientras que en España no interesa a nadie tales asuntos.

28. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: II

Fecha y lugar: lunes, 4 de noviembre 1867, Madrid.

Páginas: 1-2.

Síntesis del artículo:

Inaugura Galdós la segunda parte de sus reseñas en la revista ensalzando el inefable placer y la inconmensurable paz que provoca ignorar lo que él califica de actualidad transcendental, como acudir a los toros, leer la sensacionalista *La Correspondencia* o estar al tanto de la chismografía nacional. El articulista equipara esta contemplación evasiva a un estado casi transcendental, ya que permite a la mente divagar y fantasear con la libertad de aislarse de los acontecimientos cotidiano-triviales, irrelevantes en perspectiva y superfluos a aquel que anhela algo más el último rumor de esta o la otra duquesa, el más reciente espectáculo de tauromaquia o la novedad en modas de la capital. No obstante, no deja de ser irónico que el cronista se vea obligado a retratar lo que no ve, lo que no le interesa, lo que no ha presenciado.

Por otra parte, observa el autor, ni siquiera aquel que vive obsesionado con la actualidad tiene la capacidad de seguir la siempre frenética e intensa actividad humana de esta generación, siempre en constante cambio, siempre en imperecedera mutación: lo único constante es el cambio. Finaliza el autor con una digresión humorístico-insólita en la que hace una retrospectiva a explicar la creación de Eva, hasta que un interlocutor anónimo le pregunta, con todo de estupefacción, por qué si le piden novedades cuenta el principio de todos los principios, lo más viejo, y este responde que es porque como vive en el limbo, no tiene noción de temporalidad.

29. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: VI

Fecha y lugar: viernes, 8 de noviembre 1867, Madrid.

Páginas: 2.

Síntesis del artículo:

*Se repite igual en *La Nación*.

Título: IMPERFECCIONES [16-V-68].

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 768, año V (edición literaria).

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 16 de mayo de 1868, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

30. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: VIII

Fecha y lugar: lunes, 11 de noviembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

Este artículo es una continuación del número veintiocho, un cuento sobre un cronista de costumbres y su perspectiva misántropa y reacia hacia la sociedad. Empieza el texto con un interlocutor que reniega de retratar a la sociedad y a sus seres corrientes, y pide metas más altas, como retratar a artistas, genios o literatos. La otra voz narrativa le argumenta que está equivocado, que la vida, sus matices, vicisitudes, detalles y la magia de la existencia humana se halla reflejada no en los hombres grandes, sino en la sociedad pedestre. Es precisamente en los nimios detalles, claramente visibles en un análisis superficial, como la vestimenta, los gestos y el lenguaje, que se ve, más esclarecida que nunca, la esencial idiosincrasia de un pueblo, de una cultura y de un país que, a su vez, es la esencia de todo ser humano, del constante universal del hombre. Asimismo, informa la voz conductora al cronista escéptico, el arte de un país es también una fuente de información para aprehender los recovecos y misterios del alma humana en su máximo esplendor.

31. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: X

Fecha y lugar: miércoles, 13 de noviembre 1867, Madrid.

Páginas: 7.

Síntesis del artículo:

Siguiendo su particular fijación por Rossini, que ya hemos visto en otras reseñas publicadas en *La Nación*, Galdós procede a hacer, como ya ha hecho en otras publicaciones, una biografía del gran genio. Detalla el autor el estado actual de Rossini, que ahora reside en París, y cuya apariencia describe como una cuya exterioridad no deja entrever la inconmensurable genialidad que esconde en su interior. Asimismo, explica Galdós la trayectoria profesional del artista, que nació en Pésaro, brilló especialmente con *La Gazza Ladra*, *la Cenerentola* y *Otello* en su primera época, luego fue adoptado por Francia, cuyo favor le permitió producir *Guillermo Tell* y, más tarde, comenzó *Fausto*. El único defecto en la composición de este brillante prodigio fue el de dejar de producir una vez consolidada su carrera, es decir, en pecar de una cierta vagancia.

Sobre las características de la música de Rossini, el autor expone unas ideas que nos parecen fascinantes, y que demuestran la exquisita sensibilidad de Galdós. Sobre las melodías del genio, afirma el escritor que algunas son complejas y de gran ornamentación, y otras sencillas, pero en todas prima la belleza de la forma sobre la verdad y la intención, es decir, son sublimes en superficie pero frías en su interior. Asimismo, y ahora sobre la orquesta de Rossini, expresa el autor que esta tiene una cualidad extraordinaria de asepsia, de indiferencia, como si los sentimientos y las emociones de los cantantes no pudiesen traspasarla, como si al oír sus risas y lágrimas comprendiera perfectamente que toda emoción humana es arbitraria y superflua. Finaliza el escritor esta extraordinaria reseña con una comparación afortunadísima entre Rossini y Calderón, sobre los que expresa lo siguiente:

«Aunque parezca extraño el paralelo, comparemos a Rossini con Calderón. La misma superabundancia de pensamientos, la misma pomposa afectación de sentimientos los caracteriza. Entrambos persiguen una idea; y apoderándose de ella, no la abandonan hasta que la han presentado bajo múltiples fases. El afán de amar, reñir, y apostrofar discutiendo del uno, se parece a la manía de vocalizar los afectos en el otro; ambos, son un poco escolásticos, el primero en la dialéctica y el segundo en la fuga. Dotados el primero en la dialéctica y el segundo en la fuga. Dotados de una imaginación lozana, multiforme, ilimitada, intentan géneros distintos, produciendo obras maestras en todos

ellos; pasan de lo jocoso a lo patético, empleando el mismo secreto encadenamiento que enlaza lo trivial y lo sublime en las escenas de la vida» (245).

32. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XI

Fecha y lugar: jueves, 14 de noviembre 1867, Madrid.

Páginas: 2.

Síntesis del artículo:

Galdós nos demuestra una vez más su exquisita sensibilidad y su desarrollada percepción para el arte comparándonos a Rossini con genios anteriores como Beethoven y Weber. Tal y como explica el joven, Rossini fue una especie de revolución dentro de la tradicionalidad convencional de un área dominada por los alemanes, que gustan de hacer las cosas diferentes. Es decir, los compositores como Beethoven y Weber se aferran a una idea sublime y la convierten en su tesis, la desarrollan, la analizan, la segmentan y la ensalzan exhaustivamente como eje unitario de toda la pieza, mientras que Rossini juega con conceptos más superfluos, que intercambia cuando se cansa de ellos con una ligereza pasmosa que escandaliza a la tradición más férrea y conservadora.

Asimismo, comenta el autor que en cada pieza de Rossini se puede encontrar una historia que evoca una sensación concreta, específica: Semiramis de risueña felicidad, Guillermo Tell de sublime grandiosidad y heroísmo y Stabat Mater de gravedad dramático-religiosa. Una observación interesante que hace Galdós de Rossini y que sin duda es uno de los motivos por los que le admira, es que este artista es un libre pensador, cuyas innovaciones, como dotar la música sagrada de dramatismo, han sido muy criticadas. No obstante, insiste el joven en que Rossini es un espíritu independiente y no se deja dominar por prescripciones. En el momento presente, afirma Galdós, no ha habido ni hay compositor más ensalzado y objeto de más ferviente culto.

33. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XIII

Fecha y lugar: lunes, 18 de noviembre 1867, Madrid.

Páginas: 1-2.

Síntesis del artículo:

En esta reseña vemos evidenciada una de las grandes pasiones de Galdós, la ciudad de Madrid, a cuya estructura arquitectónica, composición externa de la ciudad y demografía dedica un artículo entero, ya que según el autor no hay mejor manera de juzgar una organización social y una cultura que analizar su aspecto externo, el detalle de su composición:

«Es necesario, a mi modo de ver, si se trata de hacer una revista de Madrid, empezar por la calle; observar primero la fisionomía material del pueblo. Es necesario retratar físicamente al individuo, trazar la cara enlodada, tortuosa, virulenta de este figurón que llaman Madrid: después podéis entrar. Su espíritu, sus costumbres se presentarán después más fácilmente a vuestra investigación.» (257)

Finaliza el cronista su revisión de la heroica capital, que ha extendido a todos y cada uno de sus rincones, hasta llegar al más inhóspito y desvencijado, para subrayar la magia y la intensidad de matices que esta ciudad posee. Como colofón, afirma el joven que no hay más fascinante materia que el incesante descifrar de aquella desordenada y sublime anarquía de gentes, costumbres y rincones que presenta la majestuosa Madrid.

34. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XIX

Fecha y lugar: lunes, 25 de noviembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

En la misma línea temática que el anterior artículo, Galdós prosigue su exhaustiva descripción de Madrid, de los edificios, ahora a los carteles, que aparecen propagados por toda la capital y que, según él, reflejan profundamente el carácter y las vicisitudes de la villa. En aquellos papeles, explica el joven, se retrata a la industria, al comercio, a la política, al arte y, en definitiva, a todas las querencias y reticencias de la sociedad de la que provienen.

Repasa Galdós las calles de Madrid, y en ellas ve los anuncios de los infinitos microcosmos de Madrid: estrenos, elecciones, ventas, espectáculos... No obstante, afirma el autor, ha quedado ya obsoleto ese modelo estático de papel pegado por paredes, y ahora se ve desbancado por el anuncio que:

«(...)ha echado piernas: su anterior estacionamiento, su actividad sedentaria, están ya consideradas como un atraso. Es preciso propagar paseando, vociferar corriendo: la imprenta anunciadora necesita alas: el pensamiento reclamador necesita los borceguíes de Mercurio: hasta aquí ha tenido el anuncio los caracteres de la arquitectura; elocuente sí, muy elocuente, pero inmóvil. Las necesidades de la época le han unido al vehículo: será estrepitoso, rechinante y sonoro como la máquina de vapor, pero fugaz y atropellando también.» (262)

En síntesis, la crónica de papelotes que se propaga por Madrid, ahora evolucionada a una unidad móvil, es un fehaciente reflejo de la cultura que la crea y, por tanto, un material preciado para el que la quiere conocer con profundidad.

35. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XXV

Fecha y lugar: lunes, 2 de diciembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

Inaugura Galdós esta reseña describiendo la adversidad de las condiciones climatológicas, una constante en sus publicaciones, temática de la que suele extraer divagaciones peculiares e interesantes. En esta ocasión, un quejumbroso Galdós se lamenta de que el frío glacial está haciendo estragos en la vida cotidiana e incordiando a toda la población.

Además de las bajas temperaturas, la otra novedad está en el teatro, que está abarrotado mientras miles de devotos esperan a que abra sus puertas. Siguiendo su repaso a la ciudad y sus habitantes, afirma el joven con los que peor parte se llevan son, sin duda, los indigentes ciegos, a los que el frío ha llegado a inmovilizar no solo el cuerpo, sino también el alma, la expresión, los anhelos y las ideas.

Es tanto así, explica el autor, que el acto de mendigar se convierte en un acto sistemático para el hombre que en este estado se encuentra, sin que quede en él huella visible del dolor espiritual y físico que siente dentro. Visto esto, afirma el joven que se le han quitado las ganas de ir a la ópera a oír a Rossini, y que se vuelve a casa a investigar las causas y curación de la ceguera.

36. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XXVI

Fecha y lugar: martes, 3 de diciembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

Prosigue el autor con su exhaustivo análisis de la capital, de sus edificios, de sus festividades, de sus gentes y de sus costumbres. Dedicó Galdós toda esta reseña a la tradicional edificación de San Isidro, que tanta parte ha tomado en la historia de Madrid, y que sin embargo, siempre ha estado sometido a la desidia, dejadez y negligencia de las instituciones. Establece el joven un paralelismo el cronista entre las características de los hombres y la de los edificios, ya que algunos son majestuosos por fuera pero luego están vacíos por dentro, mientras que otros presentan una fachada austera y simple externamente, pero luego son sublimes en su interior.

Según Galdós, aunque el edificio de San Isidro no tiene particular belleza ni grandes ornamentos, ha albergado en su interior reyes, ha soportado revoluciones y ha dado hogar a escuelas, colegios, sedes diplomáticas... No obstante, se queja el autor, todo el mundo ha usado este lugar para su propio beneficio sin invertir en conservarlo, repararlo y mejorarlo. En síntesis, espera Galdós que alguien se encargue de rescatar a este edificio histórico, que tanto ha dado a Madrid, de la ruina y decadencia a la que inevitablemente está abocada si las instituciones no se apresuran a evitarlo.

37. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XXXI

Fecha y lugar: lunes, 9 de diciembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

Dedica Galdós esta reseña por completo a una biografía resumida de uno de sus compositores predilectos, el genio Meyerbeer. Afirma el autor que no deja de ser irónico que a primera vista, Meyerbeer parece cualquier cosa menos un músico, y que sus ademanes, forma de hablar y físico hacen imaginable adivinar la genialidad que vive dentro de este hombre. A primera vista, comenta el autor, parecía un estereotipo de judío, un banquero o un agiotista.

Los comienzos de Meyerbeer, explica Galdós a sus lectores, fueron dificultosos, y no le llegó el reconocimiento verdadero hasta el *Crociato*. Asimismo, durante su trayectoria, el maestro se empeñó en adoptar las formas y el estilo de los compositores italianos, que a fuerza de su idiosincrásica tenacidad acabó por conseguir. Más tarde, Meyerbeer empezó a individualizarse, a ser independiente de escuelas y tradiciones y a crear su propia e inconfundible esencia, y de ahí surgieron sus obras maestras: *Roberto el Diablo*, *Los Hugonotes*, *El Profeta* y *La Africana*. Y es precisamente este muestrario de grandes piezas el que demuestra la riqueza de matices, de intensidad, de variedad y de expresión de la que es capaz el músico, que logra con majestuosidad abarcar cualquier temática y cualquier emoción o inquietud del corazón humano.

38. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XXXVII

Fecha y lugar: lunes, 16 de diciembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

Artículo de incontestable y profundo análisis sociológico, esta reseña de Galdós trata sobre el denominado “paraíso” o “cazuela” del teatro, que no es otro que una de las divisiones socioeconómicas entre las cuales se distribuyen los asientos del teatro, que se reserva a las clases populares. Asimismo, afirma que el palco de las clases privilegiadas está cada vez más vacía, aunque en realidad, arguye Galdós, su ausencia es poco relevante, ya que cuando acuden es todo ostentación, colores y excentricidad.

En cambio, el paraíso, según el autor, está siempre lleno de verdaderos diletantes, de discretos aficionados que no buscan otra cosa que disfrutar en tranquilidad del arte. Nada de las discusiones, el griterío y la chismografía omnipresente del palco, de las discusiones sobre la falda de una, la inmoralidad de otro; simplemente se disfruta en armonioso consorcio. Por todo ello, recomienda Galdós a sus lectores huir despavoridos de los palcos de alta alcurnia donde, según él, no hay más que vicios embellecidos con trapos caros, mediocridad de espíritu y mala intención en la palabra y los actos. En síntesis, el sitio idóneo para los melómanos, el lugar donde se refugia la noble pasión y el sagrado entusiasmo por la música es, sin duda, en el paraíso.

39. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XLIII

Fecha y lugar: lunes, 23 de diciembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

*Apareció el mismo artículo parafraseado en *La Nación*:

Título: FOLLETÍN. REVISTA DE LA SEMANA. Navidad.-Glotonería universal-.La Plaza Mayor.-Nacimientos.

Firmado: B. Pérez Galdós

Número de la revista: 505, año II.

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 24 de diciembre de 1865, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Síntesis del artículo:

40. Título: *Revista de la semana*

Firmado: Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: XLVII

Fecha y lugar: lunes, 30 de diciembre 1867, Madrid.

Páginas: 1.

Síntesis del artículo:

Constituye este el último artículo de la revista, y en él descubrimos observaciones de gran relevancia y de recurrente interés en Galdós. La primera de estas es que el autor pide a su público que abandone por un instante la ópera y se torne a aquello más nacional, más nuestro, más típico de “nuestra vida y costumbres”. Esta afirmación no puede sorprender a nadie, ya que la defensa de lo autóctono y lo español es una constante inmutable en las colaboraciones del joven cronista.

Con tal de cumplir este propósito, se dirige el joven al teatro del Príncipe, donde va a ver obras que son crónica fiel e incontestable de las grandes y las pequeñas pasiones, vicios y vicisitudes de la sociedad española. También es relevante tener en cuenta que el joven considera que estas comedias domésticas dan lecciones morales y son buenos ejemplos para instruir, observación relevante para entender con mayor profundidad sus ideas sobre el arte. Asimismo, otro detalle que destaca el autor es la extraordinaria riqueza de caracteres que este tipo de teatros muestran, con además una variedad en repertorio de actores que son capaces de infundir al más pequeño papel de la mayor viveza y relieve imaginable. El entusiasmo de Galdós es palpable, y el colofón de su artículo lo evidencia:

«Ahí tenéis comedias, dramas, tragedias, farsas, tramoyas y sainetes, entremeses, loas y pasillos. Personajes sin cuento, escenas innumerables bien tramadas, acciones bien desenvueltas, incidentes ingeniosos y picantes; desenlaces terribles, sangriento, cómicos, inesperados. ¡Actores de la vida, histriones domésticos y públicos, farsantes de la casa y de la calle porque levantáis un tablado y colgáis cuatro lienzos y encendéis luces, y movéis una gran maquinaria para fingir una nueva vida, un nuevo mundo, una quimera de tal modo ajustado a la medida de la realidad, que llega a confundirse con ella!» (291).

Resúmenes de los artículos de Benito Pérez Galdós en El Debate diario progresista (1871).



Práxedes Mateo Sagasta y Manuel Ruiz Zorrilla.



1871

1. Título: *El Debate*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 1
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 16 de enero de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 2
Diapositiva: 18710003

Principia Galdós su larga colaboración en *El Debate* con una reseña sobre cuáles cree que deben ser las prioridades del gobierno tras la llegada al trono de Amadeo I y la formación de la monarquía parlamentaria ese mismo mes de enero. De forma muy coherente y reiterando siempre los mismos ideales, el joven repite los valores y principios que en el resto de publicaciones periódicas de la época. Son tres las grandes y recurrentes preocupaciones del cronista. La primera y primordial de todas es consolidar la monarquía, su fuerza y prestigio, idea que reiterará una y otra vez en este diario y en *La Revista de España*. Tras la salida del país de la opresión de la monarquía absolutista, tiránica y opresora de Isabel II y la ardua conquista de nuestras libertades y derechos fundamentales, explica Galdós, todo puede quedar amenazado por la inestabilidad del nuevo régimen, que se debe proteger de todos los peligros que le acechan:

Nuestra primera aspiración se dirige a procurar que la monarquía recientemente fundada, adquiera toda la robustez, todo el prestigio, toda la fuerza que son necesarias para que el país desarrolle su amparo sus fuerzas vitales; para que las conquistas que en todas las esferas ha hecho el espíritu moderno, sean positivas, sean verdaderos hechos en nuestra vida y nuestras costumbres. Este debe ser el principal fin de los partidos liberales, fin de inmensa gravedad, que si fuera desatendido y postergado intereses secundarios nos llevaría grandes desastres o tal vez a una vergonzosa y criminal catástrofe. Para defender la monarquía del XVI de Noviembre no parta partimos únicamente de las nobles prendas y no comunes virtudes que adorno de los príncipes que hoy ocupa en el trono de Castilla, confesados por amigos y adversarios; nos mueve el firme convencimiento de que si, lo de lo que el cielo no permita, el egoísmo de los partidos, la ciega ambición de los hombres políticos, las preocupaciones de las clases altas, la superstición del vulgo en unión con las fuerzas demagógicas y socialistas, la destruyera, la nación pasaría por los trances más horribles y bochornosos por que puede pasar un pueblo. (18710004).

Seguidamente, explica Galdós, además de consolidar las nuevas instituciones, la prioridad debe ser defender la Constitución. Existe el miedo, explica el autor, a que debido a la larga tradición dictatorial que ha marcado la historia de nuestro país, este

documento de libertades sea difícil de aplicar. La tercera y muy relevante observación que realiza el autor sobre es que es precisamente en este instante histórico de inestabilidad, en este momento de cambios profundos y de incertidumbre constante que más que nunca los partidos y sus individualidades deben tener las miras más altas y dejar atrás rencores, egos y resentimientos personales. A través de la imparcialidad y el patriotismo, los prohombres políticos deben abnegarse sin egoísmos a conducir al país hasta la victoria democrática y la consolidación de sus instituciones, a la vez que dejar total y absolutamente los intereses individuales y partidistas y sus insanas pasiones.

2. Título: *Las elecciones y la coalición*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 3

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 18 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710008

Explica Galdós que ante el fracaso estrepitoso del bloque heterogéneo de fuerzas opositoras (republicanas, moderados, carlistas) en las urnas, las tretas y urdimbres de estos partidos para hacerse con la hegemonía han sido incesantes. La más inaudita y reprochable de todas, comenta el autor, ha sido la de crear una excéntrica coalición, de la que ya habla en la *Revista de España*, compuesta por partidos de quintaesencia ideología antagonista, como son los republicanos y los carlistas o los moderados y los carlistas.

El cronista se pregunta con ironía cómo gobernarían en caso de ganar, y se lamenta de que estos bandos no sepan aceptar la voluntad democrática mayoritaria. Como colofón, Galdós realiza su habitual llamamiento a los hombres que califica como independientes y ajenos a las pasiones, compromisos e intereses de los partidos a percatarse y evitar estas abruptas y maquiavélicas estratagemas electorales de los coaligados, que en propias palabras del joven solo pueden precipitar al país a la anarquía absoluta, a la degradación y, más tarde, a la guerra civil.

3. Título: *Una especie de novela (continuación)*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 3

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 18 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710008

Aparece aquí publicada una parte de *Un tribunal literario* de Benito Pérez Galdós con ligeras modificaciones y con otro título.

4. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 4

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 19 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710008

Esta relevante glosa trata de sintetizar y dar una opinión razonada acerca de la circular del ministro Manuel Ruiz Zorrilla sobre la libertad de enseñanza, y en ella se destacan dos ideas importantes que reflejan el pensamiento de Galdós sobre la educación. Por una parte, Galdós zanja el polémico debate de sobre si en cualquier colegio, universidad o instituto que no financie el gobierno la libertad de instrucción debe ser independiente e ilimitada siempre y cuando esté dentro de la moral universal, cuestión en la que el joven aboga por el albedrío absoluta. Por otra parte, en aquellas instituciones educativas que mantenga y financie el gobierno, opina el cronista, tampoco se debe limitar la autonomía de enseñanza del catedrático o profesor, ni imponerle dogmas y preceptos. No obstante, intercede el autor, el gobierno sí tiene que buscar garantías para que no se abuse esa libertad por la que pagan los contribuyentes y se convierta a los pupilos en enemigos acérrimos del estado en vez de devotos parciales, es decir, se debe instruir y no pervertir.

La segunda e importantísima idea que aquí expone Galdós es que la educación se debe generalizar, y que la instrucción de todos los hombres no trae catástrofes apocalípticas como algunos interesados quieren transmitir, sino más bien beneficios para todo el conjunto de la sociedad:

Mientras sea raro, como en el día lo es, el tener ciertos rudimentos literarios o científicos, es evidente que ha de presumir y ambiciona el que los tenga; pero haciéndose general esa ilustración, ni implicará privilegio, ni dará pretexto ni motivo a nadie para desdorsarse de ejercer ciertos oficios y menesteres; antes bien los hará más inteligentes, aptos y capaces para esos mismos oficios, y afirmará en ellos todas las calidades ingénitas que constituyen al hombre honrado y al ciudadano pacífico y amante de su país.(18710012)

5. Título: *Una especie de novela (continuación)*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 4

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 19 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710014

Aparece aquí publicada una parte de *Un tribunal literario* de Benito Pérez Galdós con ligeras modificaciones y con otro título.

6. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 5

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 20 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710016

Una vez más, y como también leemos en *La Revista de España*, teme Galdós que los radicales liderados por Zorrilla, facción escindida del progresismo conservador y separada cada vez más de sus compañeros de revolución en 1868, los constitucionalistas de Sagasta, boicoteen la obra de la septembrina con sus pasiones y egoísmos personales. Según el joven, las ansias de poder de Zorrilla y sus envidias y rencores hacia Sagasta han propiciado esta separación, que no es en absoluto ideológica ni de valores o principios, sino un pugilato por el poder. La dura crítica y recriminación del autor es para los radicales y la forma alevosa en la que han formado alianzas con los republicanos y los carlistas, que más tarde resultará en la insólita *Coalición Nacional*, y que según el articulista puede propiciar una catástrofe nacional de inusitadas dimensiones:

Pero sí desconociendo su propia conveniencia, los elementos conservadores se resistieran a la evidencia de los hechos consumados y pretendieran realizar con los partidos extremos la inconcebible coalición del odio; si arrastrados por el rencor que nada respeta hicieran alianza ofensiva y defensiva, con todas las aspiraciones desesperadas que bullen y hierven en el campo carlista y en las huestes republicanas; si importándoles poco la suerte del país cuyo desquiciamiento sería espantoso, tomasen parte en esta aglomeración bastarda de enconadas pasiones para no demostrar más que un objeto, ni fijarse más que en un propósito, el de acabar, aunque después sobre sobreviniese el diluvio, con la Revolución de Setiembre y sus lógicas consecuencias; si apelasen para conseguir este resultado a la alteración constante de los ánimos, a las cábalas electorales, a las conspiraciones tenebrosas, y a ser posible a la guerra civil; en este caso, contra la coalición absurda y estéril de nuestros enemigos, capitaneados locamente por personas mal llamadas conservadoras, proponíamos a los partidos del régimen vigente, un recurso poderoso: el de su unión racional y fecunda.

7. Título: *Una especie de novela (continuación)*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 5

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 20 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710016

Aparece aquí publicada una parte de *Un tribunal literario* de Benito Pérez Galdós con ligeras modificaciones y con otro título.

8. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 5

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 21 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710020

En esta crónica previa a las elecciones, Galdós nos explica de forma explícita cuál cree que debe ser la función del periódico *El Debate*, que no es otra que, junto al gobierno, consolidar y promocionar la obra revolucionaria del 68:

Bajo este punto de vista considerada la política, *El Debate*, lo mismo que a nuestro humilde entender el Gobierno, tiene que cumplir una doble misión.

Es la principal, por ser aquella en que cimienta toda buena política, no solo asegurar las conquistas revolucionarias, sino agrandar su base, animando a los dudosos, apoyando a los tímidos, e invitando a todos los que puedan ser enemigos políticos a aceptar el fundamento de la Monarquía en la persona del Monarca. (18710020)

Finaliza el artículo animando a los partidos a concurrir al campo electoral, dejando a un lado las intrigas y ambiciones personales por el bien de la causa más alta y más transcendente que cualquier individualidad, que no es otra que la libertad y el progreso del país. Recuerda al lector, asimismo, la imparcialidad y justicia de la figura monárquica, que tan importante es proteger.

9. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 7

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 23 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710024

Prosiguiendo ininterrumpidamente con la militancia de su pluma y en una reseña previa a las elecciones, afirma el joven Galdós que sería terrible que las fuerzas antidinásticas de los carlistas, moderados, conservadores canovistas y montpensieristas pudieran, en nefanda coalición, derrocar el régimen democrático vigente en las urnas. Volvería el país, asegura el joven, a las épocas ignominiosas de tiranía absolutista, la intolerancia religiosa, las cruentas y sangrientas represalias a cualquier disidencia expresada por la opinión pública, la violencia, la anarquía y el hundimiento de la emergente clase media, en favor de la cual, sostiene el cronista, se han levantado en gran parte las nuevas instituciones democráticas. Asimismo, insiste el autor, la vuelta al absolutismo crearía una reacción subversiva de las huestes socialistas y demagógicas que prácticamente vencidas resurgirían para generar más y más violencia.

En cambio, insiste Galdós, el partido progresista liberal, magnánimo y tolerante con sus mayores enemigos, ha demostrado traer a España paz y prosperidad, y ser en estos momentos, su única esperanza:

De las urnas electorales va a salir la esperanza o la desesperación para esta patria tan desgraciada hasta ahora y tan digna de mejor suerte. En un lado se presenta una Monarquía que, simbolizando en el orden político la continuidad del poder, garantiza y afianza la libertad, y consolida el orden moral por la práctica de todas las virtudes domésticas y sociales; en el otro lado aparecen la lucha armada, el imperio sangriento de las fracciones, el triunfo humillante de los déspotas, la dominación asquerosa de los favoritos.
¡Pueblos: elegid! (18710024)

10. Título: *Variedades. Los teatros y el teatro.*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 7
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 23 de enero de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710026

11. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 8

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 24 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710026

Afirma Galdós, en esta ocasión, que desea tranquilizar a aquellos lectores pesimistas y deseosos de reposo nacional, de paz política y de sensatas aspiraciones para España de la aprensión generalizada que la triada coaligada moderada-carlista-federalista ha creado con su decisión de presentarse a las inminentes elecciones. En este sentido, asegura el joven a sus lectores que esta fuerza es nula y ofensiva por muchos motivos, el más relevante de todos es que son sinergias mutuamente destructoras, y a nadie se le escapa la inaudita absurdidad de que los carlistas neocatólicos se presenten con republicanos y con sus antagonistas de hace siglos, los moderados. Por este motivo, asegura el autor que los españoles nada han de temer, ya que estas fuerzas están condenadas a un notorio naufragio electoral.

14. Título: *El general Serrano y sus impugnadores*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 9

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 25 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710032

Trata Galdós, en esta reseña, y según propia confesión explícita, de combatir la belicosa y virulenta campaña de difamación y calumnias que los periódicos moderados, envidiosos y maledicentes, han iniciado contra el regente Francisco Serrano. Afirma el autor que aunque *El Debate* no es dado a adulaciones arbitrarias ni parcialidades o amiguismos políticos, no explicar la verdadera trayectoria de Serrano sería permitir que los medios moderados desprestigien su figura y méritos.

Serrano, explica a sus lectores el joven autor, era amigo íntimo de Leopoldo O'Donnell y tras la muerte del Duque de Tetúan, intentó en vano la revolución pacífica que era ya una inevitable realidad del siglo y de la época, al ser una ley moral de innegable lógica y justicia que ningún gran mal, escribe Galdós con vehemencia, podía jamás ganar. No obstante, las autoridades gubernamentales, ultraconservadoras e intransigentes, no quisieron escucharle, y Serrano, valiente e impertérrito instrumento de un sentir nacional, tuvo que darse a la batalla para ganar aquello que ya la estaba moralmente ganado por la opinión pública, que deseaba fervientemente la marcha definitiva de Isabel II. Finaliza el artículo el joven que la miseria y mediocridad espiritual de los adversarios les ha llevado a descender a niveles infrahumanos e intentar herir a Serrano a través de su familia, o usando sus discrepancias con su amigo Prim, asesinado cobardemente, en cuanto a los candidatos para rey, para difamarlo.

15. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 10

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 26 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710036

Una vez más, trata el joven de los asuntos de las inminentes elecciones, está vez instando y alentado al gobierno a, ante la amenaza de aquellas fuerzas políticas corruptas que no creen en los medios democráticos, vigilar exhaustivamente que el proceso electoral sea justo, sin trampa y refleje el sentir y pensar de la mayoría. Esta, afirma Galdós, es la posición necesaria que las autoridades gubernamentales tienen que tomar para asegurarse de que no hay procesos de intimidación o de coacción por parte de partidos que primero, por propia idiosincrasia, no creen ni siquiera en el sufragio universal y además tienen ignominiosa historia de violencia y tiranía. Como colofón, vuelve el joven a reiterar la suma relevancia de las elecciones y a instar a la población a acudir a las urnas para votar a la paz y al progreso para evitar el caos y el absolutismo.

16. Título: *Al Universal, a La Revolución y al Eco del Progreso*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 11
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 27 de enero de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710040

Contestando en esta ocasión a los periódicos *El Universal*, *La Revolución* y *El Eco del Progreso* tras los resultados de las elecciones, que solicitan a *El Debate* transparencia y una declaración de intenciones sobre su ideología, contesta Galdós los siguientes puntos: los redactores de *El Debate* están a favor de la coalición de fuerzas para incluir a la Unión Liberal; no buscan, como algunos alegan, la absoluta desaparición de las fuerzas eclesiásticas, sino una equilibrada y tolerante intervención; no quieren destruir a nada ni a nadie, sino construir con todos aquellos que estén a favor del progreso y la libertad y aboga por planes económicos realistas y no utópicos y estafalarios que traigan el bienestar al mayor número de españoles posible. En síntesis, se apuesta por la libertad en todos las áreas de la sociedad, lejos, en propias palabras del autor, de los motines de los demagogos (se refiere a los socialistas) y a las arbitrariedades de los déspotas (señala a los carlistas).

17. Título: *El gran conciliador*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 12

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 28 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710044

En este precioso artículo, desea Galdós homenajear al corazón y cerebro de la revolución, el general Prim, que según palabras del propio autor en artículos previos, fue cobardemente asesinado. Afirma el autor que no escribe esta reseña para recordar a Prim, ya que “su memoria vivirá siempre en nuestros corazones” (18710044), sino para ensalzar las cualidades de aquel noble prohombre que tanto le inspiraba y que tan gran vacío ha dejado tras su partida. Recuerda Galdós a Prim de la siguiente manera:

Muchos extrañarán tal vez este recuerdo; pero ha sido en nosotros como una inspiración: al ver la estrechez de propósitos, la poca elevación de miras mostradas en una gran parte de la prensa, ha venido repentinamente a nuestra imaginación el espíritu altamente conciliador de aquel hombre ilustre, que, si bajó al sepulcro realizando una gran obra, otras muchas dejó por concluir, tal vez por ser de mayor dificultad y empeño que la primera. El General Prim era de los pocos que aquí han sabido idear vastos planes de atracción, que condensaran las fuerzas vivas del país, dispersas por la acción corrupta de nuestros resentimientos personales, de este odio inveterado que sentimos unos por otros, como si nuestra única misión en el mundo fuera detestarnos perennemente. Él, llevado de aquellos impulsos de generosidad, que no le niegan ni aún sus enemigos, no cerraba las puertas a nadie, no ponía estigmas sistemáticos en la frente de ningún partido liberal, no marcaba a hierro la frente de ningún hombre, no se encerraba dentro del círculo estrecho de un riguroso sistema rutinario, vivía en un campo abierto, accesible a todo el mundo; y si la muerte no le arrancara a la patria, él hubiera podido realizar su obra en todo su conjunto, sin duda hubiera hecho una gran unidad de estos desparramados grupos liberales, de estas tribus díscolas y turbulentas que no pueden existir sino como los Árabes del Yemen, en perpetua y encarnizada lucha.

De espíritu y carácter elevado, Prim tenía altas miras y sus nobles principios le hacían recibir con brazos abiertos a la obra revolucionaria a cualquiera que quisiese participar, y él mismo se entregaba a esta como humilde servidor del país, sin ninguna insana ambición y ninguna aspiración más que la libertad para su patria. Sin él, la obra revolucionaria hubiese sido tal vez imposible, y concluye Galdós que la mejor forma de honrar a Prim y vengar su magnicidio es, además de recordando su memoria, que alienta y estimula, es honrando su obra, perpetuando su visión y ejecutando su sueño para España.

18. Título: *Rectificaciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 13

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 30 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710048

Contestando a varios periódicos liberales y progresista que acusan a *El Debate* de ser, en ocasiones, volátil en sus ideas y excesivamente conservador por ver con buenos ojos la conciliación del Partido Progresista con la Unión Liberal, responde Galdós que la historia ha demostrado que la unión es la fuerza, y que los objetivos democráticos del país no se cumplirán sin la colaboración de todas las fuerzas que le son cómplices. Es, por tanto, necesario dejar atrás rencores, envidias, resentimientos personales y enemistades antiguas entre los hombres de estos dos partidos, ya que la causa por la que juntos luchan es más grande y trascendente que las pequeñeces del ego y las antiguas disputas.

19. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 14

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 31 de enero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710052

Esta crónica trata del armisticio del 28 de enero de 1871 en París en favor de los alemanes, que es un símbolo de la rendición de Francia. Según explica Galdós, hasta ahora en Francia existía un sentimiento común nacional que era el deseo de expulsar al invasor foráneo, pero ahora las disensiones internas se han exacerbado hasta el punto de crear graves conflictos de intereses en el país. En este sentido, el autor atribuye gran parte de la responsabilidad de la situación desastrosa que atraviesa Francia a los republicanos, “cuyo elemento es el tumulto y cuya vida es el desorden” (18710052), y que tuvieron la siguiente participación en el conflicto:

Resumiendo: los republicanos se apoderaron del poder el 4 de setiembre en interés exclusivo de su partido, sin dar participación en él a los demás: se negaron después a reunir una Asamblea Constituyente, en el temor de que la mayoría fuese monárquica, y hoy rechazan el armisticio que presupone la paz, porque sólo pueden vivir por la guerra y con la guerra” (18710052).

20. Título: *Al gobierno*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 16

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 3 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710060

En esta misiva directa al gobierno, suplica Galdós al poder que intervenga proactivamente para impedir el pandillaje y la división interna de rencores que existe en el seno del partido progresista, o todos los logros de la revolución septembrina quedarán en nada. No basta, argumenta el joven con vehemencia, que los ministros declaren su firme deseo de propiciar la unión entre las tres fuerzas revolucionarias, ni son tampoco suficientes las buenas intenciones y los propósitos, ya que este preciso momento, este histórico instante ya no demanda palabras ni promesas, sino que pide suplicante medidas contundentes y soluciones tangibles. Finaliza el autor el ruego recordando a las instituciones gubernamentales que el país pide en unánime clamor la unión de sus representantes, y que si no se hace efectiva el retroceso histórico será de trágica inevitabilidad.

21. Título: *¿Dónde están los moderados?*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 17

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 4 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710064

Dedica Galdós este texto al decadente partido moderado, del que tras la revolución de *La Gloriosa* y el exilio de Isabel II tan solo quedan cenizas del gran fuego que un día fue. Considera el joven que la repentina desaparición de esta fuerza del ojo público se debe a que sus líderes han caído en la cuenta de que su agrupación se ha convertido en una fuerza nula e inofensiva. No obstante, sostiene el autor que la muerte de un partido no deshonra, y que saber perder siempre dignifica. Por último espera que el motivo de la ausencia repentina de los moderados, que según Galdós bien harían en marcharse de la política o en agruparse con conservadores sensatos, no sea porque están contemplando unir fuerzas con los republicanos. En este sentido, advierte el articulista que esta fuerza saldría muy mal parada si tal sinergia se efectuase, y les insta a recapacitar:

Si por negligencia o por desesperación prefieren prestar su concurso a los republicanos federales, en su derecho están, que lo hagan; ellos sabrán cómo contestan y cómo se defienden cuando la demagogia llame a las puertas de su propiedad con la formidable voz de sus muchedumbres socialistas y niveladoras.

Todavía están a tiempo de escoger el mejor camino; mañana quizás sea tarde. ¡Se vive tan de prisa en nuestro siglo, que bastan una hora, un suceso, una imprudencia, para poner entre el deseo y la posibilidad de realizarlo el abismo de una reparación eterna! Que reflexionen y decidan (18710064).

22. Título: *La libertad republicana*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 18

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 6 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710069

Galdós escribe aquí una invectiva completa contra los republicanos y afirma que estos no saben más que crear anarquía para entregar al pueblo sumiso a manos de un dictador. Asimismo, explica el joven que en toda Europa los modelos republicanos no han hecho más que crear miseria, tiranía y muertes. Los republicanos, prosigue el autor, no saben más que agitar panfletos preconcebidos a gusto del lector y desacreditar a la monarquía sin pensar en las consecuencias que su destrucción tendría para el país. Así de vehemente se muestra al defender el modelo monárquico parlamentario y constitucionalista frente a la alternativa republicana:

La República propende en todas partes hacia el privilegio y hacia la tiranía, mientras la monarquía extiende sus conquistas y desarrolla sus destinos de un modo más favorable al imperio del derecho y de la justicia.

Con las monarquías que respetan las conquistas de los tiempos, pueden vivir los pueblos, y los ciudadanos pueden entregarse tranquilos al desarrollo de sus intereses y al cumplimiento pacífico de sus destinos: la República, por el contrario, es el desencadenamiento de todas las pasiones, la amenaza a todas las creencias y la soberbia y el encumbramiento de todas las ignorancias.

La monarquía dicta en España leyes de que usan y de que abusan todas las opiniones de todos los partidos, mientras que la República en Francia formula decretos electorales que son una sangrienta burla al naufragio universal y una proscripción en masa todos los hombres que no sean amigos de una bandería determinada.

La monarquía resuelve los problemas sociales y políticos en la síntesis del orden y del derecho; por el contrario, la República tiende a la expolición y a la ley de las castas.

Las palabras importan poco; los hechos son los que imprimen carácter, y los hechos demuestran en todas partes y en todos tiempos que los republicanos gobiernan con la arbitrariedad y conjurar la reacción.

No: no es la libertad política lo que no sabían de dar los republicanos si por acaso se apoderasen del gobierno del país.

Como tantas veces ha sucedido, entregarían los pueblos a las garras de la anarquía, para prepararlos sumisos al látigo de un dictador (18710069).

23. Título: *La opinión pública y los partidos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 19

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 7 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710073

Realiza en esta reseña Galdós un ejercicio de análisis nacional, en el que se describe nuestra idiosincrasia política, y de esta sostiene el joven que el mayor problema y la más relevante dificultad con la que se encuentra el país en su ascenso al progreso es que los hombres de la política conciben que esta está a su servicio y no ellos a servicio del país y sus necesidades. No obstante, este error fatal de carácter que caracteriza a aquellos al servicio de las instituciones gubernamentales solo se evidencia para la opinión pública en épocas, como esta, en la que hay libertad de prensa y de expresión:

Los partidos siempre han tenido aquí, además del interés egoísta de sus jefes y corifeos, un orgullo no justificado por el acierto en el gobernar, ni templado por el alejamiento del poder, ni abatido por la desgracia, ni aplacado por la emigración. Júzganse, por un lamentable error, árbitros y guías de la opinión pública, y no un instrumento de esta, como realmente son; quieren, por lo general, que el país se amolde a sus principios, en vez de considerarle como fuente donde deben tomar todas sus ideas, todos sus recursos morales e intelectuales; forman para su interés un credo, un alto dogmatismo, en que aparecen remedios para todos los males, verdaderas panaceas de estos Dulcámaras de la política militante; establecen con mucho rigor una tiranía fortísima de su aparente credo sobre la opinión pública; lo ponen por encima de todo; quieren que cuanto en el país se piense y se ejecute, sea siempre a la medid de su conveniencia y de su pensamiento; anatematizan cuanto difiere de su sistema; excomulgan con la rigidez de un sacerdocio intransigente, y establecen, en fin, un rigor de escuela no comparable sino a las apasionadas y ardientes sectas religiosas, de cuyas disputas nunca han sacado ventajas positivas ni la ciencia ni la moral.

Una falta de patriotismo inconcebible y nuestro carácter orgulloso e intransigente, son la principal causa de esto: somos tenaces en nuestras pasiones; creemos que la firmeza de carácter consiste en oponerse a toda transacción, en resistir la influencia que las circunstancias y el tiempo ejercen en todas las cosas, en desoír las mil voces exteriores que expresan las diversas necesidades y aspiraciones de la sociedad, siempre en constante movimiento (18710074).

24. Título: *La verdad a todos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 20

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 8 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710078

Explica el autor a sus lectores el alto número de personas que en estas elecciones se han abstenido de votar, y les comunica que tal problema se tiene que estudiar minuciosamente para poder resolverse. Lo primero es determinar si los retraídos son desconfiados, indiferentes o quejosos.

Afirma Galdós que desde luego indiferentes los electores que se han abstenido no son, ya que saben los intereses materiales y sociales que se comprometen al no ir a votar. Concluye el autor, por tanto, que las expectativas y las promesas que se hicieron durante el periodo revolucionario no se han cumplido por parte del gobierno, ya que este ni siquiera es capaz de unirse entre las tres fuerzas para redactar un manifiesto. Es lógico, por tanto, que los electores insatisfechos y frustrados por la decepción de las condiciones nunca cumplidas no han querido acudir a las urnas. Finaliza Galdós instando al gobierno a aplicar soluciones inmediatas y definitivas: “Urge el remedio. O le ponemos nosotros, o le pondrán los hechos. Escojamos” (18710078).

25. Título: *Una enseñanza*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 21

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 9 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710081

Dedica el joven este interesantísima y aguda crónica a advertir a la aristocracia española que debe dejar de insistir en sus desesperados intentos de participar activamente en la vida política y en las grandes reformas nacionales, y que tiene que quedar relegado a los extravagantes fastos a los que tradicionalmente siempre se han consagrado. Como argumento de peso, esboza Galdós el ejemplo de cómo en Francia la aristocracia tuvo nefanda incidencia en la Revolución Francesa y cambio a peor la natural evolución de esta notoria subversión. De hecho, durante el periodo de madurez de esta rebelión, estuvo el país a punto de llegar a una conciliación nacional y a una prospera negociación de intereses hasta que la intransigente nobleza, alto clero y banqueros se negaran taxativamente a cualquier acuerdo, insistieron contumaces en el *todo o nada* y con su obcecación, contraria al espíritu del siglo, impulsaron las huestes demagógicas y dieron fuerza a la ira de las masas, precipitando al país a la cruenta consecuencia que con facilidad se pudiese haber evitado. Finaliza Galdós suplicando a la aristocracia a meditar y recapacitar de sus tendencias antes de que el desastre y la catástrofe se materialice.

26. Título: *Una necesidad de nuestra política*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 22
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 10 de febrero de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710081

Realizando un repaso a la historia de España, afirma Galdós que todas las épocas gloriosas y prosperas, como la de los Reyes Católicos o la de Carlos III, se han caracterizado por tener al mando personalidades tenaces y constantes en un propósito, enérgicas y de disposición dinámica y efectiva, mientras que los periodos decadentes están marcados por liderazgos pusilánimes con personalidades díscolas de aspiraciones egoístas y pasiones y ambiciones insanas.

La Gloriosa fue posible gracias, en gran parte, a prohombres como Prim y el Duque de Tetuán, y ahora este movimiento nacional decae precisamente por la falta de este tipo de dirigentes, fuertes, sensatos, inteligentes y decididos. Finaliza la crónica el autor con un llamamiento a la esperanza y a, quizá, encontrar en lo más recóndito de las filas humanas de la política algún contemporáneo salvador, poseedor de la personalidad del progreso.

27. Título: *Masas errantes*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 23

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 11 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710090

Los carlistas, a los que Galdós califica con insuperable humor de modernos fariseos han estado trabajando, en propias palabras del autor, con pertinencia infernal y con diabólica sutileza para resurgir de las cenizas en que quedaron tras el triunfo de la revolución progresista. Tras las elecciones, ha quedado claro que están ganando terreno y votos en todas las provincias, y el articulista atribuye este triunfo a su capacidad de disfrazarse de republicanos o incluso isabelinos según conveniencia y a sus maquiavélicas tretas para incitar formidables insurrecciones armadas.

No obstante, el curiosísimo fenómeno que expone Galdós en esta reseña no es el resurgimiento de estas tendencias fanáticas, sino cómo los que mismos entusiastas de antaño de los republicanos, hoy claman por el carlismo. Este hecho, nos explica el autor, no es ajeno a nuestra historia, ya que ya ha pasado antes, y también ha acontecido en otros pueblos de Europa. Sin embargo, sostiene el cronista, el resurgimiento del carlismo no llegará a buen puerto ni pervivirá, ya que por esencia, su carácter anacrónico y obsoleto acabará con su existencia irremediadamente en un siglo que ya le ha dado resoluta y definitivamente la espalda.

28. Título: *El manifiesto carlista*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 24

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 13 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710094

Con una ironía brillante y un agudo sarcasmo, se mofa Galdós de la campaña preelectoral que llevan a cabo las huestes carlistas, pretendiendo convencer a sus acérrimos seguidores de que los tiempos pasados de absolutismo fueron los mejores para España, a lo que el autor responde:

El absolutismo de nuestros monarcas, vigorosamente auxiliado por el elemento clerical, con el cual compartía el ejercicio de la tiranía, agotó nuestras fuerzas en luchas estériles, despobló la nación, destruyó las fuentes de su riqueza, atrofió la inteligencia de nuestra raza, empobreció nuestro erario, y a pesar de la vasta extensión de los dominios españoles, dominios sin cohesión, sin enlace ni consistencia, nos humilló a los ojos de las naciones civilizadas, convirtiéndonos ¡oh degradación! en los bárbaros de Europa (18710094)

Para más ignominia, prosigue el autor, los carlistas apostólicos que en supuesto nombre de dios toman la lucha y aplastan al enemigo, piden a sus adeptos que apoyen a los republicanos para que uniendo fuerzas acaben con la dinastía. Finaliza esta reseña el autor tachando de hipócritas y vergonzantes a esta agrupación y a sus propósitos como contrarios a la razón, a la honradez y al sentimiento, idea sempiterna que Galdós siempre defenderá, tanto en *La Nación*, como en *La Revista del Movimiento Intelectual de Europa*, como en *La Revista de España* y en *El Debate*.

29. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 25

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 14 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710098

En vez de la política de la justicia y la imparcialidad, afirma el joven autor que desde 1845 se ha hecho la política de partidos, agrupados por el nepotismo, la corrupción y los egos, envidias y resentimientos personales. La nación necesita, asegura Galdós, un liderazgo generoso, conciliador y atractivo, de espíritu patriótico y abnegado a las necesidades imperiosas de un país en reconstrucción tras el cataclismo que trajo consigo una profunda regeneración de libertades y progreso. El recelo sistemático, en palabras del autor, es el que conlleva al aislamiento y a la separación, mientras que el altruismo y la discreta confianza entre los hombres gubernamentales traería la consolidación y el progreso.

30. Título: *Remedio urgente*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 26

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 15 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710102

Intenta buscar Galdós las a primera vista inexplicables causas del resurgimiento carlista, fuerza que aparecía absolutamente abatida y hollada, y esboza, entre muchas, las siguientes: la aparición perturbadora y alarmante de los demagogos (se refiere a los socialistas), la hábil presión de los poderes eclesiásticos al sentimiento religioso de la muchedumbre, que a su juicio se ve comprometido por la separación entre religión y política del Sexenio Revolucionario, la inestabilidad de la situación actual, las malas cosechas y la paralización de la industria y el comercio con todas sus consecuencias económicas y las cruentas consecuencias del periodo revolucionario.

Conocida la causa, que no es otra que la búsqueda de refugio en tiempos de miedo, observa el joven, se tiene adelantado el camino hacia más de la mitad de la solución, que pasa, una vez más, por que el gobierno muestre energía, resolución y firmeza, que ejerza liderazgo, que impulse en vez de dejarse impulsar. En síntesis, que encauce y organice en vez de dejarse amedrentar o sucumbirá el país a la incertidumbre que crean los medrosos, culpables en todos los tiempos y todas las épocas de las catástrofes nacionales: “El país, devorado por las facciones, sacudido por la cólera de los partidos, entregado a sus tristes presentimientos, se agita en la oscuridad y en la incertidumbre; no sabe dónde va o, mejor dicho, dónde le llevan” (18710102).

31. Título: *Los deberes del país*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 27

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 16 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710106

Utiliza Galdós este espacio para incitar a todos los españoles a acudir a las urnas y a no quedarse en casa por indiferencia, negligencia o desidia. Según el joven, las causas de este terrible hábito de abstención y retraimiento son, primeramente, la larga tradición absolutista ha dejado huella entre nuestras costumbres y el egoísmo, que es característica absoluta de este siglo. Asimismo, sostiene el autor que el gran peligro de esta tendencia es que ganen poder las minorías díscolas federales y carlistas, mientras que la mayoría monárquica-democrática queda relegada a un segundo plano. Es relevante, como el articulista viene diciendo durante toda su colaboración, asegurar y consolidar el poder de la monarquía parlamentaria. En síntesis, si bien es cierto que el gobierno tiene unas ineludibles obligaciones con la población, igual de certero es que los ciudadanos tienen también deberes y responsabilidades, y esta es, de todas, la más relevante de ellas.

32. Título: *El manifiesto del gobierno*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 28

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 17 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710110

Dedica el joven esta reseña a tratar sobre el manifiesto del gobierno, que tan esperado era y que tanto alivio ha producido entre la población confusa y temerosa por la inestabilidad nacional reinante, propiciada en gran parte por los coaligados opositores, grande amigos, como todos los agitadores, de irritar los ambientes:

En medio del estridente clamoreo de los bandos opositores, fecundos sólo en procurar perturbaciones, y sólo concertados para producir el caos, era conveniente que se dejase oír la enérgica voz del Gobierno, y era necesario que los pueblos escuchasen, no los acentos que el despecho inspira o la temeridad engendra, sino las palabras que dictan la situación del país, las garantías del orden y la suerte de la legalidad por la Revolución creada (18710110).

Asimismo, nos explica Galdós que hay en este manifiesto una idea recurrente y esencial en este manifiesto, que no es otra que la sintetiza la siguiente frase: “La unión es precisa; la abnegación obligatoria, vil el recelo” (18710110). Otras de las ideas interesantes que en este se incluyen abarcan los temas económicos, legislativos y sociales. Destaca el articulista el patriotismo del texto y la magnanimidad y tolerancia con la que el gobierno trata a todos los enemigos de las nuevas instituciones democráticas. En síntesis, concluye el joven con esta contundente afirmación: “El orden, la libertad, las instituciones, la honra de la patria están de por medio, y cuando los grandes intereses hablan, deben enmudecer las pequeñas pasiones” (18710110).

33. Título: *Al cuerpo electoral*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 29

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 18 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710113

Sostiene Galdós que es relevante reflexionar sobre las inminentes elecciones, en las que concurren una heterogénea variedad de fuerzas, y sobre los peligros de ciertos partidos que se lanzan a seguir peligrosísimas empresas que no pueden conducir sino al desastre y al precipicio. Explica el joven que si bien es cierto que las fuerzas republicanas y carlistas no tienen absolutamente nada que perder en sembrar el caos, la incertidumbre y la inestabilidad, ya que lo que quieren es destruir el régimen vigente para construir sus egoístas intereses sobre sus ruinas, no tiene sentido que los grupos conservadores vayan en contra del actual ministerio, ya que todo tienen que perder con su destrucción.

Admitamos por un momento la hipótesis absurda del triunfo de esa coalición entre intereses, aspiraciones y principios antitéticos e irreconciliables. Supongamos que sale de las urnas una mayoría abigarrada de republicanos, carlistas, alfonsinos, montpensieristas e intransigentes; que la situación se desmorona; que las instituciones creadas por las Cortes Constituyentes se hunden: que nada queda en pie; que todo desaparece barrido por la tormenta. ¿Y después? ¿Quién recogería el fruto de la victoria? El abismo. Al día siguiente, ¿qué al día siguiente? en la hora misma del triunfo, sobre los escombros humeantes de nuestra obra destruida, los vencedores volverían unos contra otros sus armas y sus rencores; la confusión sería inmensa y la catástrofe espantosa. Los elementos conservadores, cogidos, estrechados, prensados entre las formidables huestes republicanas y carlistas, más numerosas y activas, morirían asfixiados; serían las primeras víctimas del choque inevitable y sangriento. Las coincidencias del odio, son siempre infecundas, y si prevalecen, son siempre desastrosas (18710114).

Finaliza el artículo en cronista implorando a los elementos conservadores que si lo desean, voten en contra del gobierno, pero no en contra del sistema, porque el progreso económico, cultural y político del país necesita orden para prosperar, y no la anarquía que traen los díscolos federales y absolutistas que Galdós califica de impacientes, ambiciosos y resentidos.

34. Título: *Nuevo atentado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 30

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 20 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710118

Trata en esta ocasión el joven del fallido intento de asesinato de Zorrilla, que es uno de los muchos que se han hecho a este ministro u otros como Sagasta. Por desgracia, este tipo de desalmados consiguieron acabar con Prim, y pide Galdós que a todo trance se ha de buscar los culpables que planean y acechan para luego mandar a otros desalmados a ejecutar sus maquiavélicas peticiones por unas pocas monedas. Afirma el joven que esto nada tiene que ver con el fanatismo ni la pasión política, sino con un grupo de delincuentes y malvados que buscar aterrorizar al país.

35. Título: *El general Espartero y el brigadier Topete en la cuestión del juramento*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 31
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: martes, 21 de febrero de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710122

Como ejemplo de hombres políticos de nobleza, valentía y altos principios, cita Galdós a Baldomero Espartero y Juan Bautista Topete, que siempre han puesto los intereses de la patria por delante de sus aspiraciones personales, sin más ambición que la de servir al país. Queriendo honrar a estas dos personalidades y ensalzarlos como modelos para imitar, explica el joven su trayectoria. Sobre Espartero, sostiene el autor que aunque siempre protegió a la reina Isabel, al ver que la voluntad nacional era contraria a perpetuar esa dinastía, respetuoso y tolerante, supo apartarse para acatar la voz de la mayoría. De forma similar, Topete, arguye Galdós, a pesar de tener una clara preferencia por cierto candidato al trono, al ver que esa no era la opción deseada por el pueblo, juro lealtad al país y al monarca que fuese elegido. En síntesis, publicita el articulista a estas dos grandes individualidades para transmitir los valores del interés patriótico y nacional sobre los egoísmos y ambiciones personales.

36. Título: *Una mirada retrospectiva*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 32

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 23 de febrero de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710125

Vuelve el joven articulista a tratar en esta reseña sobre la actual Guerra franco-prusiana, explicando que es indudable que Francia pagará terribles consecuencias políticas, económicas y sociales tras el armisticio. Asimismo, sostiene el autor, hay un claro propulsor del conflicto bélico en Francia y en toda Europa, que es Otto Von Bismarck y su implacable ansia de unificación y adquisición de poder. Solo queda esperar, concluye Galdós, a ver las condiciones exactas del inminente tratado de paz y las repercusiones de este sobre Francia.

37. Título: *Rematemos la obra*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 33
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes 24 de febrero de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710130

Explica Galdós a sus lectores que existe un sector de la sociedad, es decir, aquellos partidos hostiles a la revolución septembrina y aquellas fuerzas que veían con escepticismo *La Gloriosa* ahora se quejan, según el joven, de puro vicio al creer que todas las expectativas que creó no se han cumplido. No obstante, argumenta el cronista, es de lógica y de sentido común que todos los grandes cambios, como la nueva monarquía y la consolidación de un régimen radicalmente opuesto a aquel que tradicionalmente ha existido siempre en España tarda tiempo en imponerse absolutamente. Así pues, insta el autor a sus lectores y a todo al país a trabajar en conjunto para afianzar el proyecto que se empezó hace dos años.

38. Título: *La última transformación del neo-catolicismo*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 34
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: sábado, 25 de febrero de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710134

Aprovecha el autor el artículo publicado por el neocatólico Louis Veillot en un diario francés para volver a tratar uno de los temas que más particularmente le obsesiona, que no es otro que la incidencia e intervención de los poderes eclesiásticos en la política. Afirmando que los neocatólicos presentan las mismas idiosincrasias y conductas en todos los países de Europa, alega el autor que Veillot, con el descaro, la osadía y la desfachatez que caracteriza a los fanáticos, se aprovecha del aciago trance que vive la nación francesa para, una vez más, forzar lo religioso sobre lo político. Ante esto, Galdós repite, como ya lo ha hecho tantas veces en todos los periódicos en los que colabora en esas fechas, que precisamente por el gran respeto y veneración que alberga hacia la religión y siguiendo con la idea de las sagradas escrituras de *regnum meum non est de hoc mundo*, es inadmisibile que la religión tenga influencia en la política. Y es que este instante, este siglo, este preciso momento de la historia es uno en el que preponderan hegemónicas las ideas liberales, la apertura y el intelecto, que poco a poco eliminarán irrevocablemente los nefandos vestigios del absolutismo que utilizaba antaño los valores religiosos como arma de terror y manipulación.

39. Título: *La coalición de las tiranías*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 37

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 1 de marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710140

Con la singular maestría de su lenguaje, califica Galdós, una vez más, la sinergia de fuerzas que él tilda de demagogos (republicanos y socialistas) y déspotas (carlistas) como la *coalición de las tiranías*, y sostiene que estos comunes delirios llevan ya algún tiempo circulando por Europa, cada cual más ridículo que el anterior, y cuyo maridaje es inexplicable. Sin saber a dónde van, el porqué de su lucha y el régimen que instaurarían si ganasen los nefastos coaligados, prosiguen haciendo peligrar al país con sus trabucaires, intrigas y estrafalarios propósitos. Finaliza el autor con una aseveración contundente sobre la voluntad nacional mayoritaria y la imposibilidad de que esta permita que los “discordes e impotentes deseos” (18710140) de estas dos fuerzas arbitrarias triunfen y se eche a perder todo lo conquistado con la revolución.

40. Título: *Las causas explican los efectos*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 38
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 2 de marzo de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710146

Reflexiona Galdós sobre cómo el periódico moderado *El Tiempo* publica un artículo intentando explicar la caída de Isabel II en 1868 y el alzamiento de la monarquía parlamentaria como una serie de infortunios y trágicas casualidades que acabaron por derrocar el régimen isabelino. A esto, responde el joven lo siguiente:

“El amor propio o la soberbia se declaran con dificultad vencidos, y antes que en motivos llanos, lisos y racionales, buscarán la explicación de su desgracia en accidentes arbitrarios, caprichosos y violentos (...) No se cae JAMÁS por casualidad, porque la casualidad no existe en ninguna de las esferas de la vida ni de la creación” (18710146).

Es síntesis, si cayó la monarquía isabelina no fue por un cúmulo de arbitrariedades, sino por su “avaricia, incontinencia y ceguedad” (18710146), su mala gestión y su despotismo.

41. Título: *La paz y los partidos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 39

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 3 de marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710150

Trata Galdós en este artículo de la humillación de los vencidos que sufre Francia tras su derrota en el conflicto bélico con Prusia, tras el cual, y a pesar de los esfuerzos de Thiers, se invade Francia. Critica asimismo el joven a Víctor Hugo, que publica, tras la invasión, una fuerte invectiva contra los alemanes. Sobre esta vehemente crítica de Víctor Hugo a la nación alemana, argumenta el articulista que será un gran artista, pero es un nefasto político, y que podría haberse ahorrado semejante ridiculez.

42. Título: *Un mártir*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 40

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 4 de marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710154

Inmersa España en la *Guerra de Cuba*, envía el gobierno un barco desde Valencia a controlar a los insurgentes cubanos, que piden la independencia y la abolición de la esclavitud. Critica duramente el joven Galdós esta acción militar, y califica de mártir al navío que hacia Cuba se dirige. Sobre los responsables de esta catástrofe, que va contra todos los principios liberales imperantes del siglo, el autor les dirige estas palabras:

El infierno de Dante tiene un vacío; en nada alude, nada hace sufrir a los patriotas acomodaticios, a los visionarios del egoísmo, a los que cambian libertad, patria y creencias por una gratitud personalísima y estéril. El señor conde de Cheste puede ser autoridad competente para llenar ese hueco (18710154).

43. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 41

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 6 de marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710158

Dedica el joven articulista una vez más su reseña a denunciar a la triada infernal de coaligados republicanos, carlistas y moderados que impulsan, un tanto quijotesca, el derrocamiento del gobierno liberal. Las continuas intrigas, contubernios y acechanzas este excéntrico clan, argumenta Galdós, crean en el país una incertidumbre contante, una agitación y una aprensión ininterrumpida. Finaliza el autor con una petición pública al gobierno para que combata a los subversivos anárquicos con mano firme y sin titubeos, y que les muestre lo sólido e inquebrantable de las instituciones liberales, del reinado de Amadeo I y de la Constitución.

44. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 42

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 7 de marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710162

Con un evidente pesimismo, desarrolla Galdós la tesis en este artículo de que en España estamos destinados siempre, en círculo sempiterno, a vernos gobernados por una de las dos opciones: revolucionarios radicales anárquicos (se refiere a los socialistas y republicanos) o conservadores reaccionarios de ideas obsoletas (se refiere a los carlistas y los moderados, partidarios del absolutismo), único patrón de nuestra infausta y desgraciada nación:

Una dolorosa experiencia de muchos años nos demuestra que los pueblos europeos de origen latino se libran difícilmente de esta dolorosa alternativa: o se compellidos por los partidos radicales hacia todos los extravíos y exageraciones del espíritu reformista, o ser encerrados por las clases conservadoras en un círculo estrecho que los aísla del movimiento intelectual del siglo. El sistema representativo es igualmente falseado con cualquiera de estos extremos, y solo existe realmente a intervalos, en los momentos en que aquellas dos exageraciones, igualmente funestas, se preparan para sucederse. (...) En estas infecundas revoluciones y reacciones se consumen las fuerzas vitales de la sociedad latina, sin que hasta ahora la aplicación juiciosa, práctica, transaccionista del organismo constitucional sea un hecho en todos los pueblos del aquel origen.

Finaliza el joven la crónica aludiendo a los lectores conservadores, y les advierte: “penétrense de la verdad de las leyes históricas que regulan las sociedad”, para que se den cuenta de que sus ideas obsoletas y absolutistas son la mayor arma de los demagogos socialistas y republicanos, y en cierta manera sus mayores propulsores. Como colofón, Galdós avisa, auspiciando con su agudeza el futuro histórico, de que es del todo verosímil que el país, llevado al cataclismo, acabe en manos de los republicanos.

45. Título: *La Base*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 43

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 8 de marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710166

Ante las inminentes elecciones, dedica Galdós esta reseña a disertar sobre una cuestión que según él ha sido ignorada por la opinión pública a pesar de tratarse de un asunto muy relevante, que no es otro que el Senado, sus características, método de composición y rol dentro de una monarquía parlamentaria. La síntesis de su pensamiento en esta cuestión es que el gobierno debe asegurarse que la Cámara Alta sea imparcial y competente, pero sobre todo que sea afín a la institución monárquica vigente, ya que como sostiene el joven autor, el Senado es base esencial e indisoluble de la monarquía y no puede existir sin su apoyo, amparo y patrocinio.

46. Título: *Una fase importante*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 44

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 9 de marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710170

Siempre interesado por la actualidad, explica el autor en esta crónica a sus lectores con más detalle las consecuencias pecuniarias del resultado del conflicto franco-prusiano y del Tratado de Versalles de 1871, que son el pago obligado por parte de la ya bancarota Francia de cinco millones de francos en forma de inmunización a Prusia tras la guerra. Explica Galdós que mientras esta transacción monetaria va a redimir las arcas paupérrimas del imperio alemán, va a meter a Francia en una de las crisis económicas más grave de su historia que, por supuesto, afectará muchísimo a toda Europa y en especial a España, que como explica el joven articulista, tiene una gran mayor parte de sus inversiones en el extranjero.

47. Título: *Los pequeños*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 45

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 10 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 18710174

Trata en esta reseña el articulista, en el momento actual en el que la contienda electoral es más ardiente, más intensa y más tenaz que nunca, sobre “los pequeños”. Denomina Galdós así a los hombres políticos de mediocridad espiritual, que no conciben ni comprenden los ideales y los principios de sacrificio, patriotismo y nobleza que debe poseer la política, y solo entienden de envidias, egos y venganzas personales. Lo más preocupante, prosigue el joven, es que la fuerza maléfica de estas diminutas individualidades muchas veces arrastra a las personas sensatas y honradas y determina terriblemente el destino de la nación:

Varias veces hemos hablado de la intransigencia de algunas fracciones turbulentas que se agitan en el seno de los más poderosos y respetables partidos. Ya pusimos de manifiesto en cierta ocasión, y a poco de aparecer nuestro periódico, el fatal influjo de estas pandillas, que a veces, por un extraña y no comprendida gravitación, llevaban tras sí, arrastrándoles a un completo extravío, a los hombres más juiciosos experimentales.

Estos elementos de perturbación son los que, olvidando las grandes principios que deben ser norma de las determinaciones políticos, mantienen un foco de faccioncillas y rencores en lo íntimo de las parcialidades más fuertes; ellos alimentan en la prensa y en los comicios la llama nunca extinguida aquí, de los mezquinos odios, de las embozadas envidias. A estas pandillas en que están afiliados todos los pequeños, no les pidáis que comprendan las elevadas concepciones por las cuales un partido puede realizar la suerte de un país en determinadas circunstancias: los pequeños no entienden de esto; no saben más que hacer una aplicación muy rigurosa de la disciplina del grupo político a que pertenecen, y tienen como un aforismo de su ciencia popular el no atender más que a las denominaciones que la costumbre pueda haber dado a algunas personas.

Los pequeños no ven nada más allá de la palabra con que se designan las opiniones de un hombre cualquiera; ellos no comprenden que hay en la vida política momentos en que se buscan la representación, el valer y aun la riqueza de las personas, con objeto de aliar aquellas respetables cosas a la suerte de una causa que se quiere vigorizar y defender; ellos no comprenden que es preciso en ciertas épocas emprender una obra de atracción general, que reúna grandes fuerzas, en que pueda apoyarse alguna institución nueva o alguna individualidad que la simboliza:

Lejos de penetrar esto, los pequeños, que son los que más salen a la superficie, los que más gritan, los más visibles y los más ardientes, se creen con bríos para realizar ellos solos, por su solo valer y su propia iniciativa, una alta y difícil empresa. El orgullo de los partidos, el rigor escolástico que a veces los hace impotentes, está personificado en esos individuos, en esos cuyas bajas ideas y mezquinos hechos son a veces de grandísimos efectos en el destino de las naciones. (18710173).

48. Título: *El arte coalicionista*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 46
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: sábado, 11 de marzo 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710178

Milita Galdós en esta ocasión a través de un hilarante texto ficcionalizado, en el que relata la alegría y la satisfacción de haber ido a ejercer por derecho democrático el recientemente ganado voto, sobre el que opina con orgullo: “El prócer, el obrero, el rico, el pobre, habían entrado con nosotros en el colegio; la libertad tiene algo de cielo; es para todos los que saben ganarla” (18710178). Este jolgorio del autor se ve interrumpido inopinadamente cuando el protagonista divisa a una muchedumbre mirando un escaparate con curiosidad, característica que Galdós atribuye a los matritenses como una de las más definitorias:

Nosotros conocemos algo al público madrileño; el público madrileño tiene un penate, un ídolo, una propiedad común; la curiosidad. Nosotros hemos visto el paso de una calle para ver pasar, es decir, para ver detenerse a Espartero, que para contemplar a un pobre gato encaramado, a fuerza de músculos y de uñas, en lo alto de una reja (18710178).

Tras descubrir que se trata de un cuadro que retrata a un carlista y a un republicano, cae todo el alborozado júbilo y se apodera del ánimo del autor una pesadumbre y una desazón cuando describe los terribles contenidos de la obra artística. El arrebatado de tristeza viene por el temor que el mundo crea, en definitiva, que el país que tanto quiere Galdós es, en definitiva, un compendio de eso dos bandos fanáticos, ignorantes e intransigentes:

El uno representa el carlismo en el apogeo de su modernísima resurrección: el carlismo, la vieja idea tiránica a cuyo lecho de muerte se acercó hace dos años la anarquía para darle con la leche de sus pechos un poco de vida galvánica: el carlismo, la política profanadora del confesionario, perturbadora hipócrita de las inocencias de nuestro hogar, explotadora de la piedad de nuestro inculto pueblo, que lucha hoy todavía con la conciencia de nuestra generación en el sagrado campo del corazón de nuestras esposas y de nuestras hijas; el carlismo, que todavía intenta convencer a la España democrática de que para ser católica es preciso ser absolutista; el carlismo, que se rebela indómito, rabiosa, contra la monarquía de la libertad, ofreciendo a la España de Alcolea el ideal de la España de Carlos II.

El otro representa el republicanismo federal, en la plenitud de su vertiginoso despecho presente; el republicanismo federal, la locura del liberalismo, la utopía insensata de la patria sin cohesión, la utopía socialista del jornalero rey, del orden sin autoridad, de la propiedad sin orden. Ambos sonríen grotesca y pérfidamente (...) Si ese cuadro prueba al mundo que, en efecto, somos esa España, somos ese cura, ese demagogo, ese consorcio infausto y repugnante, sin más propósito que disolvernarnos y deshonorarnos, el mundo va a creer que la capital natural y legítima de España es Fez o Mequínez (18710178).

49. Título: *El distrito del congreso y «La Época».*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 47
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 13 de marzo 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 18710182

Galdós responde en esta reseña a *La Época*, que le acusa de difamar al marqués de Bedmar en uno de sus artículos anteriores y de alegrarse sumamente de su ignominiosa derrota en la contienda electoral como candidato moderado. Asegura el joven que el sentido y la intencionalidad con la que escribió el texto sobre el marqués ha sido tergiversada y que no se pretendía humillar a nadie, sino simplemente explicar lo que para todos era una evidencia, es decir, el escaso apoyo que tiene la causa moderada. El articulista finaliza el texto reiterando que los moderados han perdido apoyo hasta en sus acérrimos defensores de antaño, la aristocracia, en parte porque el marqués de Bedmar se presentó con un programa que Galdós califica de altamente perturbador, y en parte, porque esta elite privilegiada se ha dado cuenta paulatinamente de que volver al absolutismo iría en contra de sus propios intereses.

50. Título: *Enseñanza electoral*

Firmado: Anónimo

Número de la revista:

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 14 marzo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20003

Trascripción:

Esta reseña de Galdós en *El Debate* trata sobre los resultados de las primeras elecciones celebradas tras *La Gloriosa* durante el reino de Amadeo I el 8 de marzo de 1871, y en él se observa a la perfección la coherencia en las ideas que tiene el autor en este periodo de juventud sobre cada una de las fuerzas políticas según podemos observar en todas sus colaboraciones periodísticas del periodo. Afirma el joven que han sido muchos los periódicos de la oposición los que han querido manipular a la opinión pública insinuando que hay un rechazo a la monarquía parlamentaria y constitucional que actualmente ocupa el poder, cuando en realidad lo que han demostrado las elecciones, según Galdós, es lo contrario, es decir, que Amadeo I recibe un amplio y mayoritario apoyo de la gran mayoría de la sociedad.

De hecho, explica el cronista, han quedado aún más en evidencia la insignificancia e irrelevancia de las fuerzas moderadas, carlistas y republicanas, que no se oponen a Amadeo por ideas, principios y valores, sino por un odio común, por un resentimiento envidioso que a todos une en un sinergia compleja y extraña, resultado en una amalgama de coaligados

51. Título: *A «El Tiempo»*

Firmado: Anónimo

Número de la revista:

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 15 de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20006

Trascripción:

Utiliza Galdós en esta ocasión su columna para contestar a la invectiva que le lanzan desde el periódico moderado *El Tiempo* sobre su ya notorio artículo del marqués de Bedmar, que también tuvo reacciones de otro diario, *La Época*. Argumenta el joven autor que si hubiese sabido que iba a molestar tanto su crónica a *El Tiempo* y que iba a recibir de este todo tipo de improperios extemporáneos, cuyo director es el propio marqués de Bedmar, no la hubiese ni siquiera escrito. Asimismo, vuelve a reafirmarse en la idea de que su artículo solo pretendía relatar la objetiva e imparcial realidad de que tras los resultados electorales ha quedado en evidencia que el partido moderado está acabado, y que nada personal tiene él contra el candidato.

52. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 51

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 17 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20011

Trascripción:

El autor especula y analiza los potenciales enemigos de la monarquía, y concluye que son los cuatro ya sobradamente conocidos por el lector de *El Debate*: los partidarios del príncipe Alfonso (moderados), los seguidores de Don Carlos (los carlistas), la república federal y el duque de Montpensier. Tras una breve reflexión, concluye Galdós que ninguno constituye una amenaza seria, y que no sabría decir cuál de estos grupos hace la mayor oposición a la dinastía.

Empezando por los moderados, sostiene el joven que se han convertido en un grupo irrisorio al quedar coronar a un niño, el hijo de Isabel II, arguyendo su inocencia y argumentando que no tuvo él culpa de los errores de su madre. A esto responde Galdós que no es este el tiempo de individualidades sino de ideales, y que la lucha no fue contra la regente destronada, sino contra el absolutismo que de ninguna manera puede volver y que está, además, obsoleto en el siglo actual.

A continuación, y sobre los carlistas, opina el articulista que evocan las épocas más ignominiosas y violentas de la historia española reciente, y que su vuelta al poder es impensable. Por su parte, la república federal tiene mala fama por las promesas no cumplidas que tiene en su trayectoria y por sus descabelladas teorías sobre la propiedad y la economía, que le han creado desconfianza entre la población. Por último, está el duque de Montpensier, que fue candidato al trono tras la revolución, pero que no fue considerado la más óptima elección por el deseo mayoritario y por tanto considera el autor que esta voluntad debe ser respetada.

53. Título: *Proyectos inútiles*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 52

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 18 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20015

Transcripción:

Volviendo a tratar una vez más de los adversarios políticos coaligados, a los que el joven califica de “la coalición nefanda y escandalosa de carlistas, republicanos y moderados” (20015) reitera el autor sus ideas para el gobierno en este respecto. Galdós repite que la situación nacional exige que el partido progresista permanezca unido más que nunca y que esa unión es la única fuerza suficientemente sólida para poder contrarrestar el movimiento diabólico de la triada boicoteadora.

54. Título: *Paciencia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 56

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 23 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20019

Trascripción:

Intima Galdós a sus lectores que el periódico de *El Tiempo* ha publicado un artículo apocalíptico asegurando que la aristocracia matritense ha decidido unánimemente boicotear el gobierno constitucional practicando el retraimiento. No obstante, asegura el articulista que no todas las cosas son lo que a primera vista parecen ser, y que al contrario de lo que asegura *El Tiempo*, para empezar, la mayoría de la nobleza no es moderada, sino carlista. Asimismo, sostiene el joven que no se deben preocupar las facciones conservadoras por privar al país de este colectivo, ya que el gobierno ya se preocupará de sustituir el privilegio hereditario por políticos de mérito.

55. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 56

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 24 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20023

Trascripción:

Prosigue el autor con su contestación a su antagonista, el periódico moderado *El Tiempo*, que según Galdós, difama a la monarquía sosteniendo que Amadeo reinará el país influenciado por fuerzas foráneas italianas. Asimismo, afirma el articulista, este diario tiene la desfachatez de insinuar que tarde o temprano los aliados italianos imaginarios se adentrarán tanto en el sistema español que acabarán por invadir la nación y despojar a los propios españoles de su país. No obstante, confía Galdós que las personas imparciales y sensatas sabrán ver en esta singular y putrefacta forma de hacer oposición la malintencionada y torcida intención subyacente.

56. Título: *Una invención ingeniosa. El patriotismo en la aristocracia.*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 58

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 25 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20027

Trascripción:

Continúa Galdós en esta reseña el análisis de la participación de los estamentos nobles de la sociedad en el apoyo y consolidación de la monarquía de Amadeo. Sostiene el joven que, al contrario de lo que afirman los agitadores, amigos naturales del caos y la crispación, la aristocracia española está a favor de la nueva dinastía porque esta simboliza la voluntad nacional. De hecho, prosigue el joven, este colectivo siempre ha rechazado las tiranías de reyes y príncipes absolutistas, conspirando activamente para derrocarlos. Por tanto, no queda duda que esta relevantísima fuerza brinda todo su apoyo a Amadeo I.

57. Título: *Nuestro estado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 59

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 27 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20031

Trascripción:

Tras el minucioso escrutinio de los resultados electorales que ha obtenido las fuerzas opositoras a la monarquía constitucional, que son, en datos exactos, 51 para los carlistas, 45 para los republicanos, 14 montpensieristas y 12 alfonsinos, Galdós reflexiona en esta reseña sobre la significación de los resultados. Es evidente, sostiene el joven, que las únicas dos fuerzas relevantes y peligrosas son los neocatólicos y los federales, y que el país debe elegir entre la democracia vigente, el absolutismo del pasado o la anarquía y demagogia del futuro que representan los republicanos. Concluye el autor, por tanto, con la contundente aseveración de que solo un futuro, el futuro de la monarquía parlamentaria, es posible.

58. Título: *Las Cortes*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 61

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 29 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20039

Transcripción:

Milita Galdós nuevamente a favor de la monarquía, esta vez recriminando a los agitadores y enemigos del actual régimen que están perpetuamente aduciendo que el gobierno es incapaz e incompetente para las funciones que le son encomendadas. Sostiene el joven que en esta ocasión quieren dar a entender que la monarquía constitucional no sabrá afrontar con entereza y resolución las cuestiones de hacienda y económicas que apremian al país.

59. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 63

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 31 de marzo 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20043

Transcripción:

En una brevísima reseña, anima Galdós al país a admirar las virtudes de Amadeo y María Victoria y a apoyar y consolidar su reinado, única forma, sostiene el joven, de salvar a la revolución de una vergüenza. Es esta la única manera de perpetuar, pues, los valores de la libertad, la democracia y el progreso, y Amadeo el único conductor posible de esta empresa.

60. Título: *Reunión del senado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 65

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 3 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20047

Trascripción:

Narra Galdós la reunión en el Senado y los temas que los prohombres políticos trataron en esa reunión. Explica el joven que Albareda, que califica de “amigo nuestro” incita a todos a prescindir de afectos personales y recomiendan para el Senado a personas con una amplia experiencia para el puesto. A continuación, explica el autor, se presentaron las candidaturas, que fueron, según el propio Galdós, aceptadas por unanimidad. Como colofón, en la reunión se recalca la relevancia de mantenerse unidos y no caer en el juego sucio y tramposo de los opositores carlistas y republicanos.

61. Título: *A la ligera*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 66
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: martes, 4 de abril 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 20051
Trascripción:

Contesta el autor en esta crónica al artículo de *La Época* que describe el discurso del rey, que considera el joven parcial, sesgada, impetuosa e inapropiada. Asimismo, critica con ironía lo ridículo e irrisorio de que este diario calificase el discurso del rey de poco castizo, preguntándose cómo un discurso en español podría ser poco castizo. A continuación, Galdós nos explica que *La Época* ha tenido la desfachatez de cuestionar los procesos electorales del gobierno vigente y a cuestionar la validez de los principios de las actuales instituciones, que sostienen que el voto popular es la única forma de legitimidad humana. Concluye el articulista esta contestación particular exhortando al mentado periódico a reflexionar más antes de producir un análisis precipitado e impulsivo como el que ha hecho.

62. Título: *La coalición parlamentaria y nuestro asombro.*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 67

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 5 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20055

Trascripción:

Tras analizar el resultado de las elecciones, Galdós explica que no le sorprenden en absoluto los resultados obtenidos, los candidatos escogidos y el comportamiento de la nefanda coalición de carlistas, federales, moderados, que por supuesto se unieron para boicotear al gobierno. No obstante, el joven critica con evidente decepción el comportamiento del partido conservador, liderado por Antonio Cánovas del Castillo, que según explica el cronista, ha favorecido con sus votos la perpetuación de la infernal triada coaligada.

63. Título: *Un acto político en el prólogo de un libro*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 69

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 8 abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20059

Trascripción:

En este interesantísimo texto, realiza Galdós un agudísimo análisis de un prólogo escrito por Antonio Cánovas del Castillo, donde el liberal-conservador expone sus ideas y reflexiones acerca de las instituciones monárquicas edificadas tras *La Septembrina*. El joven articulista reconoce a Cánovas su erudición, sensatez y talento, aunque afirma que ha leído algunos de sus argumentos con dolor. No comprende Galdós que Cánovas del Castillo tenga una concepción hereditaria de la monarquía a la antigua usanza absolutista, y que abogue por monarcas legítimos en un siglo en el que el mérito, la libertad y la opinión pública la censuran, la denuestran y consideran obsoleta. Finaliza su particular examen Galdós asegurando que aunque las intenciones patrióticas, nobles y sensatas de Cánovas son evidentes, considera que las declaraciones que en ese prólogo realiza son insuficientes, sobre todo dada la influencia del gran prohombre de la política.

64. Título: *Más sobre el prólogo de los conservadores*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 70

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 10 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20063

Trascripción:

Continuando con la reflexión profunda del prólogo de Cánovas, concluye y reitera Galdós en esta reseña una idea esencial y muy pertinente al debate nacional. Es decir, el joven se pregunta cómo puede ser que las elevadas inteligencias de los hombres meritorios del partido liberal-conservador pueden, con toda la lealtad que les caracteriza, asegurar que no pondrán impedimento alguno a la monarquía de Amadeo, pero que no la apoyarán hasta que esta se muestre capaz y ejecute sus objetivos con competencia. Qué sentido, se pregunta el autor, tiene entonces brindar un apoyo cuando ya no es necesario, cuando no hay dificultades ni tribulaciones para el país:

No podemos menos de declarar que hay un poco de egoísmo de este propósito la fracción conservadora no apoyará la dinastía sino cuando haya realizado las grandes mejoras que reclama la opinión pública, cuando haya encauzado la política, cuando haya resuelto o parezca próximo a resolver todos los grandes problemas, cuando haya puesto a salvo a todos los grandes intereses establecido la marcha regular y ordenada de la máquina gubernativa. Pero entiéndase bien que en esta gran empresa a los conservadores no han de ayudar para nada la dinastía: ellos, por el contrario, se mantendrán en expectativa y con los brazos cruzados viendo cómo desempeñan su papel y los nuevos actores.

Dijimos que esta actitud expectante era egoísta, y no será muy fácil demostrarlo. Si la dinastía resuelve todos aquellos grandes problemas, si ofrece seguridades de dar a estos abatidos pueblos paz y felicidades, es los conservadores lo apoyarán, precisamente en el momento que en que menos lo necesita, porque si tan grandes fines pueden ser realizados en el concurso, no se nos alcanzará necesidades apoyo tardío e inoportuno. Si, por el contrario, la dinastía no consiga su intento, y ocurre aquí un cataclismo, cuando triunfe la anarquía y se repartan carlistas y federales los despojos del ensangrentados y moribundo país, los conservadores se lavarán las manos como Pilatos, y dirán: «felices nosotros, que no hemos tenido parte ninguna de culpabilidad en tales desastres. No nos alcanza responsabilidad ninguna... ¡si se hubiera salido nuestros consejos!...» (20063).

65. Título: *Manifiesto de «La Internacional»*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 71

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 11 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20069

Trascripción:

Nos anuncia Galdós que ha recibido un manifiesto de *La Internacional*, acompañado de la petición explícita de que publique *El Debate* dicho manifiesto en su periódico. Afirma el joven, con cierto rechazo, que la carta ha llegado a la redacción sin la más mínima consideración de cortesía, y que su contenido está redactado en un tono de lenguaje agresivo y belicoso. Aunque el articulista publica dicho documento al final de su habitual columna, se permite opinar sobre esta organización, de la que ya mucho ha hablado en otros periódicos. El cronista considera que los principios constituyentes y vertebradores de *La Internacional*, además de ser demagogos, ideas que reitera en numerosas ocasiones en este y otros espacios, son de esencia violenta y destructora, y que no buscar igual o nivelar, sino por el contrario derrocar. Es decir, no pretende *La Internacional*, armonizar y negociar intereses sociales entre el capital y el trabajo, sino arrasar con todo, radicalizándose cada vez más alarmantemente en sus propósitos y métodos.

66. Título: «La Época» y el señor Cánovas
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 73
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 13 de abril 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 20077
Trascripción:

Con tono jocoso y divertido, comenta el joven autor que *La Época* no se aclara de bando, tan pronto sigue a uno como a otro, tan pronto ensalza a una fuerza como la vitupera, y tan pronto es subraya los méritos de un hombre como los niega. Cuando por fin *La Época* se decantó por aferrarse al ramo de oliva que cándidamente le ofrecía Cánovas y el partido conservador, de repente parece cambiar inopinadamente de opción. Galdós intenta aquí retratar al periódico como inconsistente, quitándole así credibilidad, y concluye el articulista que todavía no se sabe con certeza si apoya *La Época*, porque no lo saben ni ellos mismos, la ideología y el método de los liberales conservadores.

67. Título: *Un montpensierista converso*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 74

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 14 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20082

Trascripción:

Cuenta con insuperable ironía y humor el cronista político el caso de Tomás de la Calzada, hombre al que califica con tono jocoso de *monárquico circunstancial*, ya que hasta ahora ha sido de la Unión Liberal, pasando más tarde a apoyar a los montpensieristas y, finalmente, ha acabado militando para los republicanos federales. Sobre este brusco cambio, Calzada afirma que sus principios han cambiado, que ya no cree en la validez de la monarquía y que su transición radical viene propiciada únicamente por motivaciones ideológicas. Sin embargo, disiente con vehemencia Galdós a esto último al asegurar que aunque el señor Calzada está en sus legítimo derecho a hacerlo, ha cambiado de bando solo tras ver que la fuerza montpensierista está prácticamente acabada y anulada.

68. Título: *Las dos salidas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 75

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 15 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20085

Trascripción:

Galdós, siguiendo con su asidua e hilarante relación dialógica con su antagonista ideológico, *La Época*, al que califica con unos términos y lenguaje humorístico inestimable tan esenciales al autor como su propio nombre, contesta en este espacio una vez más al desafortunado diario. Se queja en esta ocasión el joven, con fingida tristeza y nada disimulada ironía, de que *La Época* se ha enfadado por sus artículos anteriores, y reitera que sigue dudando que *La Época* tenga los mismos principios que Cánovas, afirmación que fue la causa del enfado del diario:

Pues, sin embargo, *La Época* tras la noche de recoger velas, y con una serenidad, con una frescura, con un aplomo superiores a toda su historia, afirma que no hay diferencia en punto a lo esencial, en punto a la doctrina, en la suya y la del grupo del señor Cánovas; donde puede haberla, aunque esto le tiene sin cuidado, es en la conducta. Como se ve, esto es bastante para poner una paciencia de que no estuviera, como la nuestra, acostumbrada a *La Época*. ¿Qué semejanza, que identidad es esa que existe entre lo que no transige, ni concibe que se transija con esto, y lo que declara que esto puede tener condiciones de atracción, de aceptación y de alta utilidad del porvenir? ¿Es que *La Época* tiene la pretensión de volvernos locos? ¿Es que nuestro colega sufre ya esa terrible dolencia inconsciente? ¿Es que, a trueque de salir del callejón cerrado en que las circunstancias y su alfonsinismo intransigente de última hora le han colocado, osa saltar por encima del sentido común y el valor riguroso las palabras? (20085).

69. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 76

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 17 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20089

Trascripción:

Incide el autor una vez más sobre las dos tendencias antagonistas que existen entre sus coetáneos, es decir, la afirmativa y la negativa; la primera, que busca la unión, la paz y la libertad y que promueve la monarquía parlamentaria, y la segunda, que busca la destrucción del país, el caos y la anarquía. Por supuesto, se refiere en esta última alusión a carlistas y federales. Finaliza el texto el articulista con la reflexión de que comprendidas estas dos corrientes, no logra entender cómo algunos prohombres de la política, juiciosos y sensatos (creemos que se refiere implícitamente a Antonio Cánovas del Castillo), vacilan a la hora de apoyar la inclinación hacia las instituciones monárquicas democráticas y al negarse a amparar dicha organización favorecen, sin querer, a los absolutistas y a los republicanos.

70. Título: *Sesión importante*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 77
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: martes, 18 de abril 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 20089
Trascripción:

Trata Galdós en esta reseña de lo tratado y acontecido en la sesión de las Cortes, donde explica con humor que ha habido una pequeña trifulca hilarante entre los nuevos amigos coaligados, carlistas y republicanos, por la cuestión del sufragio universal. Evaluando la oratoria y capacidad de argumentación, el joven evalúa cada uno de los estilos de discurso de los políticos. Sobre el conservador Plácido Jove y Hevia, sostiene el autor que sus argumentos en contra del sufragio universal provocaron la hilaridad de los diputados por lo ridículo de sus posturas, y en líneas similares estuvo González Bravo, el alfonsino más tarde converso a carlista, que atacó el voto libre con el pretexto de fraude electoral. Como colofón, explica el autor que la reunión finalizó con una reyerta dialéctica entre Cándido Nocedal, el isabelino convertido a carlista, y el republicano Estanislao Figueras, cuando Nocedal quiso condenar el sufragio como pecado cristiano.

71. Título: *El Sr. Nocedal y su doctrina*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 78

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 19 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20097

Trascripción:

Vuelve a repasar el cronista la desavenencia propiciada entre absolutistas y republicanos a partir de la reyerta pública que ambas facciones tuvieron en la última sesión de las Cortes, circunstancia que Galdós califica de inevitable divorcio con gracioso estruendo. Asimismo, considera el joven que en esa batalla descomunal tienen siempre todas las de perder los carlistas, no porque sus hombres estén en capacidades por debajo de los republicanos, sino por dos motivos de forma y fondo. El primero, su relativa inexperiencia en política, ya que llevan tantos años los carlistas alejados que siempre traen modas atrasadas que ya no gustan a nadie, y la segunda, porque no tienen claramente definido su programa electoral, sus principios y sus valores al ser una amalgama de sentimientos religiosos y dogmáticos sin claros objetivos políticos.

72. Título: *Ni de encargo*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 79

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 20 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20101

Trascripción:

Trata Galdós con su pluma mordaz de todo cuanto se clama y se debate en las sesiones, y en esta ocasión son dos los asuntos referidos: el primero, la separación de la nefanda triada de coaligados opositores por el conflicto ya explicado en artículos anteriores y la segunda de argumentos a favor del ejército y los esfuerzos de ciertos difamadores por desacreditarlo. Sobre la notoria y polémica coalición, el joven nos explica con su magistral lenguaje las novedades que a ella se refieren de la siguiente manera:

Hace tres días, aquella pavorosa, aquella tremenda coalición opositorista que de la crisálida del sufragio público vino al Congreso convertida en el cauteloso, en el amenazador acuerdo parlamentario que pretendió hacernos temblar las carnes, se cambió en el triple, encarnizada gresca en que figuraron el irreflexivo federalismo por boca del Sr. Figuera, el indómito tradicionalista por boca del Sr. Nocedal, y el impenitente moderantismo por boca del Sr. Jove y Hevia (20101).

La segunda controversia, revista de un pequeño escándalo que según el articulista revoluciona la sesión, es una ingrata difamación por parte del federalista Francisco Díaz Quintero al ejército español. Ante tales declaraciones contesta Francisco Serrano al agravio, y Galdós finaliza su resumen de la sesión con su propia réplica a Díaz Quintero:

Sigan, pues, las oposiciones sistemáticas que hoy tiene enfrente la monarquía de la libertad, dirigiendo sus injustos, ciegos ataques a ese ejército modelo, a ese valladar eterno contra todas las tiranías blancas y rojas que tantas veces han intentado e intentarán perder a España. Si como españoles podemos y debemos deplorar esto, como hombres políticos casi nos congratulamos de ello. Unas oposiciones que escogen como blanco de sus deliberadas furias todo lo que el país ama y respeta como más digno, como más identificado con su sosiego, con sus vitales intereses; unas oposiciones de ese jaez son, no ya para el más vulgar maquiavelismo, sino para el más vulgar sentido común, unas oposiciones que ni de encargo (20101).

73. Título: *El discurso del Sr. Castelar*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 80

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 21 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 20105

Trascrición:

En un texto magistral, resume Galdós su visión de Emilio Castelar, que ya explica en la *Revista de España*, y que se puede sintetizar a la perfección con la frase que en aquel diario escribe sobre los discursos del inminente orador republicano, que es “no hay belleza sin verdad”. Reconoce el joven la alta inteligencia, el esclarecido genio, el inconmensurable talento artístico de Castelar, al que compara con Goethe o Rossini, y relata cómo toda la sala está expectante al escuchar al más afamado, intenso y talentoso orador de la segunda mitad del siglo XIX. Dicho esto, le atribuye Galdós un error fatal de composición a Castelar y sus discursos, sosteniendo que son demagogos y disfrazan con una inefable belleza una gran fealdad en forma de crímenes políticos, tanto al hablar de los federales españoles como de la *Commune*. El colofón de este incisivo análisis es un auspicio fatal, en el que el autor asegura que o Castelar deja de abusar del talento que Dios le ha dado para estos fines o “Tendrá su caída” (20105).

74. Título: *Dos afirmaciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 82

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 24 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30001

Trascripción:

Explica el autor un reciente discurso de Albareda, al que elogiosamente describe como amigo, que dos son los conceptos que ha querido transmitir al país. El primero, que las fuerzas liberales progresistas, aunque comprenden un bloque heterogéneo en cuanto a puntos de vista políticos, al converger en ideas esenciales, deben unirse ahora más que nunca y afianzar la obra revolucionaria con fraternidad, abnegación y sacrificio. En segundo lugar, destaca Albareda la enorme responsabilidad de las Cortes con la nación, ya que los políticos actuales tendrán que ser los primeros en afianzar la legalidad constitucional para aquellos que vengan después, tarea de enorme dificultad y plagada de obstáculos.

75. Título: *La sinceridad de M. Gambetta*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 83
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: martes, 25 de abril 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30005
Trascripción:

Vuelve el autor a criticar que los republicanos españoles favorezcan, publiciten y apoyen públicamente la *Commune*, que Galdós califica de “uno de los poderes más arbitrarios, más insolentes y atentatorios que han ejercido su sangrienta dominación sobre la tierra” (30005) y, por supuesto pretendan derrocar la monarquía parlamentaria para erigir una república. En esta ocasión, explica el autor, ha sido el célebre federalista Michel Gambetta que ha alabado el régimen institucional actual y la nueva dinastía, conseguida por la revolución, y opina Gambetta que atacarla sería atacar a la propia seguridad y progreso del país. Finaliza la reseña Galdós arguyendo que espera que si bien los republicanos relevantes del partido seguramente harán oídos sordos a las observaciones de Gambetta por sus íntimos rencores e intereses personales, quizá, concluye el esperanzado articulista, las personas anónimas que por tal tendencia apuestan, recapaciten.

76. Título: *Congreso*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 84
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: miércoles, 26 de abril 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30008
Trascripción:

Surge otra polémica en el seno del Congreso cuando el candidato vencido Gerónimo Sánchez Borguella y sus seguidores intentan menospreciar al triunfante Adelardo López de Ayala, actitud que al joven considera consecuencia de envidias, encono y resentimientos. Galdós insiste en que los méritos de López de Ayala son irrefutables, al ser hombre que participó activamente en promulgar la revolución y que ha dado, además, grandes glorias a la literatura nacional. Finaliza el joven concluyendo que es de espíritus mediocres y de corazones pequeños intentar difamar a grandes hombres en detrimento de intereses partidistas y rebeldías insanas de egos individuales.

77. Título: *La mayoría*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 85

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 27 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30013

Trascripción:

Realiza el joven un análisis holístico de los resultados electorales recientes, que según Galdós no hacen más que demostrar que aquellos agitadores que afirman que existe una profunda crisis ministerial mienten como parte de sus habituales intrigas, contubernios y maquiavélicas tretas. Asimismo, continúa el articulista, aquellos que aún sostienen que las huestes coaligadas carlistas, federales y moderadas tienen hegemonía y poder sobre el sistema político actual se equivocan también. En síntesis, nos explica el autor, estas las primeras elecciones tras la coronación de Amadeo no hacen sino corroborar la fuerza, solidez e influencia de la neonata monarquía parlamentaria.

78. Título: *Declaración importante*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 86

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 28 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30016

Trascripción:

Alaba Galdós en esta ocasión las declaraciones públicas de Fernando Calderón Collantes, que pide a los resentidos y derrotados de las elecciones que respeten la voluntad electoral y la legitimidad que esta da al gobierno. Asimismo, sea cual sea su posición ideológica, ruega Collantes, según explica el articulista, que se acepte la solución dinástica elegida por la Asamblea y que se respete escrupulosamente la Constitución.

79. Título: *Una carta notable*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 87

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 29 de abril 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30021

Trascripción:

Parodiando con sutileza una misiva del célebre neocatólico Cándido Nocedal, Galdós sintetiza para el lector algunas de las ideas que esboza el carlista en este documento. Entre ellas, que la única forma de parar al terrible monstruo del liberalismo progresista es recordar que la legitimidad de los monarcas absolutistas viene dada por Dios, que con su sabiduría ha sabido señalar divinamente a los elegidos. Asimismo, considera el sufragio universal pecado mortal y atropello a todas las leyes de la buena moral y la más pura doctrina cristiana. Ante esto, el autor concluye: “El documento a que nos referimos es, a pesar de su castizo y seductor estilo, un papel irrisorio que servirá de diversión a cuantos lo leyeren” (30021).

80. Título: *La sesión del sábado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 88

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 1 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30026

Trascripción:

En una hilarante revisión de la última sesión, sostiene Galdós que como los carlistas son enemigos acérrimos del parlamentarismo, la forma que tienen de boicotarlo es producir incidentes escandalosos mediante infracciones del reglamento. A esto se le añade la inopinada aparición de unas juventudes carlistas heterodoxas, de tal arrogancia, procacidad y excitación continuada que escandalizan incluso a los carlistas históricos que con ellos se sientan. Creando siempre disputas, caos y pandemonio, los carlistas imberbes producen una reyerta entre los hombres de diferentes facciones, que resulta en un griterío generalizado, un bullicio constante que no deja escuchar las votaciones y, finalmente, la marcha atropellada de los políticos de su escaño.

81. Título: *El dos de mayo*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 89

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 2 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30029

Trascripción:

Conmemora Galdós en esta reseña la independencia de 1808 tal día como hoy, y a propósito de esta efeméride aprovecha el joven para exponer un concepto que reiterará, explícita e implícitamente, durante toda su trayectoria periodística de esta época. Según el articulista, la ingente influencia francesa, en toda su extensión y variantes, la artística, la social y la política, ha sido nefasta para nuestro país:

Nuestra administración viciosa obedece al sistema de la administración francesa; las instituciones de crédito, la inmoralidad, la corrupción, las ideas socialistas y demagógicas, todo lo pernicioso y nocivo que emponzoña nuestra sociedad, es una proyección de la sociedad francesa. Es preciso decidirse a adoptar distinto camino. Si nuestra nacionalidad no tiene vigor y vitalidad suficientes para ser original y característica, es necesario buscar en fuentes más puras la norma de nuestra vida (30029).

Finaliza el joven con la aseveración de que ahora que se ha hecho un sistema constitucional en España, que traerá progreso y sosiego al país, es el momento idóneo para que nuestra nación encuentre su propia identidad y deje de copiar elementos foráneos. Así pues, reivindica el autor lo propio, autóctono y nacional frente al influjo galo.

82. Título: *El día de ayer*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 90

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 3 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30032

Trascripción:

Volviendo una vez más sobre la histórica conmemoración del 2 de mayo, se lamenta Galdós de que mientras el pueblo apoya a la nueva dinastía, las fuerzas opositoras, en vez de celebrar con este el logro de libertad que el aniversario honra, decidieron ignorar tal acontecimiento con una mala fe reprobable. Como era de esperar, argumenta el autor, los republicanos prefirieron entrar en digresiones de utopías sociales en el café *Internacional*, los carlistas quedaron satisfechos reuniéndose para leer el epistolario entre Napoleón y Felipe VII, los moderados no se atrevieron a alzar la voz contra ningún movimiento francés, ya que en el pasado las élites del país galo tanto le ayudaron en sus obsesivos pujas por el poder. No obstante, afirma el autor que todas estas reacciones eran de esperar, pero que aquello que ha dolido verdaderamente al país y a todas sus personas sensatas es el retraimiento de algunos de los monárquicos liberales que ayer impulsaron la revolución, y que hoy permanecer irresolutos y distantes con la nueva dinastía. A estos impasibles, les ruega Galdós que respondan de una vez al llamamiento del país, que les implora su vuelta.

83. Título: *Neo-católicos vergonzantes*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 91

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 4 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30036

Trascripción:

Trata el joven en esta reseña de un diario del que habitualmente copia *La Época*, *El Diario de Barcelona* y el artículo recientemente publicado en el diario catalán por Joan Mañe y Flaquer, al que Galdós califica de misántropo y pesimista, capaz incluso de criticar el sol porque le molesta en verano. Entre las afirmaciones que desaprueba el articulista de Mañe y Flaquer están las siguientes ideas: la atribución a la clase media de las subversiones de la *Commune* y el retorno necesario de la conciliación con la piedad religiosa y la lealtad a las monarquías tradicionales, que Galdós califica de ideología absolutista y neo-católico que no concuerda con el pasado político liberal de Mañe. Lo peor de la situación, concluye el autor, es la reproducción íntegra de tales disertaciones por *La Época*, cuya intención con este gesto es inexplicable para el articulista.

84. Título: *El Debate*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 92
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 5 de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30041
Trascripción:

Reproduciendo los acontecimientos en la última sesión de las Cortes, relata Galdós el discurso del obispo de Cuenca, al que el joven admira por su templanza y sensatez, y afirma sobre él que muchos se equivocarían al calificarle de intransigente. Es decir, aunque el autor no está de acuerdo con sus ideas sobre la necesidad de acercamiento del país a la Santa Sede, declara el joven que ha defendido estas ideas el eclesiástico con calma argumentativa y gran respeto al sistema parlamentario. Más tarde el señor Martos, en similar tono conciliador, le contesta explicando que el espíritu liberal de este siglo no permite tal alianza, idea con la que comulga Galdós y con la que finaliza su reseña.

85. Título: *Deserción restauradora*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 93
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: sábado, 6 de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30045
Trascripción:

Ante el noticia de que Luis González Bravo, el más acérrimo defensor de Isabel II, ha decidido unirse a las huestes carlistas, nos explica Galdós que esta no es una circunstancia aislada, sino que cada más los antiguos partidarios de Isabel II, los moderados de ahora y los montpensieristas huyen despavoridos hacia los carlistas frente a la inequívoca decadencia de sus antiguas fuerzas. Califica el autor esta vergonzante fuga de la más profunda e inmoral degradación humana de las pasiones más desesperadas y brutales.

86. Título: *Un consejo indirecto*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 94

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 8 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30050

Trascripción:

Dedica esta crónica Galdós a destacar, siempre haciendo apología del sistema, el excelente funcionamiento del régimen parlamentario, en el que se han originado grandes y relevantísimos debates, cruciales para negociar y consignar los intereses del nuevo país formado. Al contrario de lo que han aseverado los enemigos de la monarquía parlamentaria y de las neonatas instituciones erguidas, el parlamente no ha sido fuente de conflictos, reyertes ni incidentes violentos. Asimismo, destaca el autor con desaprobación que el antiguo moderado Fernando Calderón Collantes arremete contra la coalición revolucionaria que propicio *La Septembrina* y que habilita ahora a la monarquía, causando la indignación generalizada en el parlamento. Más tarde, explica Galdós, y en un ataque de sinceridad y arrepentimiento, admite que la fuerza sinérgica subversiva liberal es necesaria e ineludible para afianzar la nueva dinastía.

87. Título: *Senado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 95

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 9 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30053

Transcripción:

Prosigue el autor recriminando la actitud de Collantes en el Senado, que a pesar de saber que los coaligados liberales necesitan apoyo, a pesar de saber que sin este colectivo caería desplomada la monarquía y, a pesar de saber que esta caída de las instituciones causaría caos, miseria y conflicto nacional, Collantes sigue en su ataque insensato y atrabiliario a la coalición revolución. Como respuesta a esta invectiva constante, alaba el joven la contestación de Sagasta, que esboza precisamente esos mismos argumentos que Galdós expone.

88. Título: *El discurso del señor Ulloa y las cuestiones religiosas en el Senado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 96

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 10 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30057

Trascripción:

Aplaude el autor con vehemencia el discurso de Augusto Ulloa, donde desarrolla con elocuencia que la religión y la espiritualidad es propiedad inalienable del individuo y del alma humana, y no debe, por tanto, traspasarse a la esfera pública. Asimismo, el ministro insiste, según explica Galdós, en que es objetivo del siglo es secularizar por completo los poderes públicos, pero nunca prohibir el culto en la sociedad, ya que sería contestar intolerancia con intolerancia, y cada persona debe tener el derecho y la posibilidad de rendir culto a Dios como más desee. Finaliza el joven recordando que la historia demuestra que siempre que se ha ido contra la voluntad nacional, se ha acabado perdiendo, sutil amenaza que por el autor dirige a todos aquellos que se empeñan en imponer la religión a la política.

89. Título: *El acta del general Contreras*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 97

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 11 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30061

Trascripción:

Explica Galdós los acontecimientos desarrollados en una sesión en la que la comisión vota por el general Juan Contreras, disipando a la vez cualquier duda sobre la imparcialidad y la objetividad del consejo, ya que algunos difamadores opositoristas afirman que parte del comité eran amistades del señor Contreras. Muy al contrario de las insinuaciones de esos agitadores, afirma el articulista que los méritos del general quedaron sobradamente demostrados durante la revolución y son, por tanto, incuestionables. Finaliza el joven declarando que en toda votación del sistema monárquico parlamentario se debe siempre imponer la independencia y la ecuanimidad por encima de las afecciones personales.

90. Título: *Caso del señor Bárcia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 98

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 12 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30065

Trascripción:

El joven explica a sus lectores que los hombres políticos tratan en el seno de las sesiones parlamentarias de perfilar la base y características precisas de las comisiones, las actas, los nombramientos y las regulaciones, siempre buscando que se perpetúe la independencia absoluta y se priorice la representación nacional por encima de todos los principios. Tratan es esta ocasión de la inmunidad parlamentaria, de su adecuación y de la forma en la que tiene que funcionar y desarrollarse.

91. Título: *El catolicismo y la libertad moderna*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 99

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 13 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30069

Transcripción:

Desarrolla Galdós en esta reseña uno de los grandes temas favoritos, es decir, el rol del catolicismo en la sociedad actual y en el sistema político. Como siempre, el joven comienza el texto defendiendo la relevancia de la religión, pero argumentando que esta debe permanecer separada de las instituciones gubernamentales y ocupar el lugar que le pertenece en la esfera privada e individual de cada ciudadano.

92. Título: *España y Portugal*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 100
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: domingo, 14 de mayo de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30073
Trascripción:

Expone el joven en esta ocasión la necesidad acuciante de unir fuerzas con Portugal, país hermano de mismas virtudes y defectos, con el que es necesario llegar a un acuerdo definitivo que acompase los mismos intereses mercantiles y económicos. En nada deben envidiarse estas naciones, continúa Galdós, ya que en nada sobrepasamos a Portugal ni ellos a nosotros, y los logros deben ser motivo de alegría para ambos. Debe ser una tarea imperante de este siglo y de este gobierno posibilitar y asegurar las relaciones entre ambas culturas. Finaliza el articulista estableciendo conexiones entre ambos territorios en la dimensión artística, fuente de admiración mutua, y sobre la que expone lo siguiente:

Las artes portuguesas han florecido en los mismos períodos que las nuestras, con escasas diferencias, y si nosotros les aventajamos en el teatro y en la poesía popular, ellos nos sobrepujan en la poesía heroica por el poema de Camoens, el mejor sin disputa de la Europa moderna. En el presente siglo los estadistas y escritores abundan en el vecino reino tanto como en el nuestro. Almeida Gasset, Mendez Leal, Herculano, Castilho, Passos Manuel, Lobo de Bulhvos, son nombres tan ilustres como los de Martínez de la Rosa, Quintana, García Gutiérrez y demás ilustraciones contemporáneas de nuestra patria.

En resumen, las glorias de Portugal deben producir en nosotros legítimo orgullo, del mismo modo que allí confunden en un mismo sentimiento la admiración a Alburquerque y a Cortes, a Isabel la Católica y a D. Manuel, a Camoens y a Cervantes (30073).

93. Título: *Ilusiones de la oposición*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 101

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 16 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30077

Trascripción:

Siendo quizá una de las alusiones más recurrentes que hace Galdós en este diario, se refiere en este texto una vez más a la oposición coaligada, atacándoles por su deslealtad, intrigas y contubernios incesantes que buscan acabar con la próspera monarquía parlamentaria:

Esperan que las rencillas personales, las ambiciones impacientes, las naturalezas díscolas abran una honda herida en el seno de la mayoría, explotando las pasiones de los unos, las debilidades de los otros y la incertidumbre de muchos.

Esperan que se rompa la cohesión de las fracciones que han contribuido a la creación del régimen vigente, y que el movimiento natural de la política determine actitudes diversas en los hombres de la revolución.

Esperan que la mayoría, dejándose llevar de impulsos irreflexivos, pierda el instinto de la propia conservación y sacrifique lo principal a lo accesorio, el fondo a la forma, la realidad del hecho a las abstracciones de escuela (30077).

No obstante, declara el joven que estas coaliciones nefandas fracasaran estrepitosamente porque le país lo que anhela, lo que desea, lo que necesita y lo que pide es sosiego, prosperidad y calma. Finaliza Galdós con este auspicio optimismo, que las circunstancias históricas posteriores desmentirán poco más tarde, ya que el conjunto de fuerzas opositoras acabaron, cada uno a su manera, por destruir el régimen construido durante el Sexenio Revolucionario.

94. Título: *¿Qué hacen los conservadores?*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 103

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 19 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30081

Trascripción:

Vuelve a retomar el autor el tema de los conservadores, refiriéndose implícitamente a Antonio Cánovas del Castillo y sus seguidores, cuya actitud frente a los cambios políticos y el nuevo sistema gubernamental ha criticado ya previamente. Insiste el autor en que la pasividad del partido conservador, en su indiferencia, su desapego y su contumaz negativa a apoyar públicamente las instituciones vigentes es un peligro para el actual régimen. Concluye el articulista con el ruego a esta fuerza, que si de verdad se considera patriota, comprometida y solidaria con los intereses de la nación, que son también los suyos propios, promocióne, proteja y apueste por la joven monarquía.

95. Título: *¿A dónde van?*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 104

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 20 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30085

Transcripción:

Esta es la segunda parte del reproche que comienza Galdós en el artículo anterior a los conservadores, cuya antipatriótica actitud, afirma el joven, le parece inaudita y nunca vista ni en Francia, ni en Gran Bretaña ni en ningún otro país avanzado. Sostiene el joven que cuando la voluntad nacional clama un grito unánime, ningún partido en estos países excepto el absolutista se atreve a contradecir al anhelo patrio. ¿Cómo es posible, se queja el autor, de que partidos liberales, progresistas y que tantas esclarecidas inteligencias poseen se nieguen a apoyar públicamente a la dinastía? Concluye su recriminación el articulista con la aseveración de que lo único que consiguen negándose a reconocer al nuevo régimen es insuflar fuerza a los coaligados opositores.

96. Título: *La cuestión de Francia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 105

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 22 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30089

Trascripción:

Dedica la reseña en esta ocasión Galdós a Francia y sus tumultuosos cambios, revoluciones y transformaciones sociopolíticas, propiciadas por los que el joven califica de anarquistas, demagogos y socialistas de *La Commune*. Justo cuando parecía que la situación era insalvable, explica el autor, ha sido reducida la subversión, sus líderes se han dado a la fuga y el país entero intenta recuperarse de los sangrientos crímenes cometidos por estas fuerzas insurrectas que tanto desagradan al articulista. Sostiene el cronista internacional que *La Commune* fue un movimiento soez, cruel y sin sentido, y que sin duda excitó las pasiones de algún grupo minoritario español. Finaliza Galdós el texto con las siguientes sentencias sobre los indómitos de la vecina nación:

Derribar los monumentos nacionales, prender en rehenes a los prebostes y sacerdotes, saquear las cajas de fondos públicos, suprimir periódicos, fusilar a generales inermes, demoler la casa de Mr. Thiers, publicar programas ridículos de repartimiento territorial, son actos que revelan el bajo origen de la insurrección, hecho que no responde a ninguna idea; revelan que la Commune solo ha podido entronizarse merced al desquiciamiento originado por la guerra y en momentos en que la nación atónita, y aterrada la gran ciudad, unos cuantos desalmados han tenido ocasión para volver contra la Asamblea las armas que nos supieron esgrimir contra los prusianos (30089).

97. Título: *La anarquía y la libertad*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 106

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 23 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30093

Trascripción:

Prosigue Galdós en esta reseña analizando la ideología y los métodos de los anarquistas franceses y sus equivalentes españoles minoritarios, a los que califica con los siguientes términos:

Atados a la tierra en que han nacido, incapaces de votar por sí mismos, declaran eterno odio y sistemática guerra a cuantos son capaces de cruzar el espacio. Tiranos de nueva especie, no encontrando medios hábiles de levantarse sobre los demás, quieren que la humanidad entera permanezca a nivel suyo.

A propósito de estas observaciones, finaliza el joven el artículo esbozando al lector las únicas dos opciones de gobierno para España, es decir, la anarquía o la libertad. La primera opción la representan los republicanos federales y la segunda, la monarquía constitucional, que es, según Galdós, la única garantía de que aquello vivido por los franceses no sucederá también en nuestro país.

98. Título: *El Debate*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 107

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 24 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30097

Trascripción:

Dedica el autor esta reseña a criticar, como es habitual, el comportamiento antipatriótico y el sempiterno boicot que carlistas y federales hacen a la dinastía, al parlamentarismo y todas las instituciones democráticas erigidas tras la revolución. Véase cómo la crispación, la ira y la indignación va aumentando a medida que se van sucediendo las sesiones a las que acude asiduamente Galdós:

La sesión de ayer, digno corolario de la del día anterior, acaba de demostrar que las oposiciones proceden con una mala fe sin ejemplo. Pasaron los momentos de pasión en que, por medio de apóstrofes ardientes y destempladas protestas, se trataba de realizar el programa del escándalo, provocando a la mayoría con monstruosas exigencias y descabelladas amenazas, y comenzó una hostilidad calculada y fría, como todas las obras de la estrategia, una hostilidad astuta y de soslayo, en la que cabe ni puede caber el noble arrojo de las lides de buena ley; comenzó, decimos, este sistema de guerrillas, que consiste en entorpecer, utilizando los recursos que ofrece el reglamento, la marcha de un asunto que había de resolver cierta importantísima cuestión conforme a lo que exigen la dignidad de las instituciones y la dignidad de la Asamblea. (...) Niños imberbes, elevados a la representación nacional por la turbulenta y alborotada intervención de las muchedumbres absolutistas que aún existen en alguna región montañesa para vergüenza de la generación presente, nos hablaban ayer de *golpes de Estado*, de *atentados parlamentarios*, de *coacciones* y *violencias*. Republicanos noveles, sin autoridad ni prestigio, ahuecaban la voz para proferir amenazas y augurar conflictos, que el país oye siempre con recelo y disgusto (30097).

99. Título: *Enseñanzas pavorosas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 108

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 25 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30101

Trascripción:

Enumera el joven con pavor las muchas atrocidades cometidas por los demagogos socialistas en París, que destruyeron monumentos nacionales y tesoros históricos de incalculable valor, y que amenazan con arrasar y acabar con una violencia atroz hacia personas e instituciones con toda la tradición. En este sentido, sostiene Galdós que han sido muchos los que han anticipado que en este siglo llegaría la destrucción de la civilización europea, y aunque el autor vaticina que eso no ocurrirá, sostiene que hay que vigilar a los enemigos, que se encuentran dentro de la propia sociedad. Defiende Galdós que es importante posibilitar dos cosas, la primera, que todos los hombres de talento que pertenecen a los estratos más bajos puedan, a través del mérito y el esfuerzo, llegar a los lugares más altos y la segunda, que se mantenga una constante vigilancia a las revueltas demagógicas en España.

100. Título: *Los bárbaros modernos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 109

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 26 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30105

Trascripción:

Con ira, tristeza y decepción, denuncia Galdós que los bárbaros comunistas franceses han, con una sangre fría inconcebible, prendido fuego a los tesoros irremplazables de París, al Louvre, a las Tullerías y a todo cuanto más daño puede hacer no al régimen, ni a los élites en poder, sino a la nación francesa, que se ha sublevado indignada antes estas atrocidades. Han procedido a apropiarse de edificaciones ajenas, saquear templos y amenazar a persona con una crueldad intolerable. Anuncia a sus lectores que si esta corriente terrorífica llega a imponerse en España, se prepare el pueblo para que se suprima la libertad de reunión, asociación e imprenta, se encarcele y fusile a ciudadanos sin juicios, se cierren iglesias, se secuestren propiedades privadas y se incendien nuestros palacios, bibliotecas y museos.

101. Título: *Seamos justos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 110

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 27 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30109

Trascripción:

Prosigue Galdós militando por los intereses de la nueva monarquía parlamentaria, y en esta ocasión emplea el ejemplo de París, tal y como lo glosa un diario, para desacreditar los elementos opositores en España:

Dice *La Época*, explicando los sucesos de París, que el comunismo conduce a la barbarie, que el socialismo conduce a la barbarie, que el federalismo conduce a la barbarie, que el individualismo radical y exagerado conduce también a la barbarie, y añade que cualquiera de esos cuatro elementos destructores de la civilización moderna era capaz por sí solo de pegar fuego a París (30109).

Concluye el joven reiterando una vez más que la única forma de garantizar el sosiego y el progreso actual del país es apoyar fervorosamente a la nueva dinastía y al nuevo sistema. En este sentido, anima el autor a sus lectores a examinar detenidamente todos los avances y el crecimiento nacional que estas nuevas instituciones han traído al país.

102. Título: *Más sobre París*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 110

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 29 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30113

Transcripción:

Continúa el autor describiendo las atrocidades y los terrorismos cometidos por la *Commune*, y describe sus actos como el nivel más alto de crueldad humana. Denuncia Galdós que han asesinado brutalmente a hombres inocentes e indefensos, que han abusado de los más débiles y que no tienen compasión por nada ni por nadie. Como en la reseña anterior, exhorta Galdós a los lectores a prevenirse, cautelosos, contra la versión española de esta fuerza, que acecha también, latente, en los rincones más recónditos e inhóspitos de la geografía nacional.

103. Título: *Los refugiados de la «Commune»*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 112

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 30 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30117

Trascripción:

Relata Galdós que las sesiones políticas han sido insípidas e incoloras hasta el momento en el que se ha empezado a tratar de París y de cómo gestionar la llegada de los refugiados franceses. Acusa el joven a los republicanos de que ahora que han visto los asesinatos y los incendios de los demagogos, actúan como si nunca hubieran apoyado ese movimiento subversivo. No obstante, recuerda el autor varias citas de Martos, Castelar y otros prohombres eminentes de entre los federalistas que defendieron con ferocidad las acciones de la *Commune*, tildando a esta fuerza del nuevo liberalismo, de ser el verdadero progreso y modernidad, y de constituir un avance para toda Europa. Denuncia Galdós que los republicanos no han tenido la honradez de admitir y rectificar su error, y ahora intenta distraer la atención sobre su pasada, pero muy grabada en la mente de todos los hombres allí presentes, vinculación con la barbarie francesa.

104. Título: *Sesión importante*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 113

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 31 de mayo de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30117

Transcripción:

En esta ocasión, incita el autor a la imaginación de sus lectores y les exhorta a visionar por un momento en su mente el triunfo del republicanismo en España, que asegura que sería un babel espantoso, un embrión caótico que reúne las ideas dispersas y heterogéneas de todos los hombres del partido federal, contrarios entre sí.

105. Título: *El absolutismo y la «Commune»*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 114
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 1 de junio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diatitiva: 1871continuación 30125
Trascripción:

Trata el joven en esta reseña de uno de sus dos grandes antagonistas, los neocatólicos, y su reacción a los movimientos sediciosos de la *Commune*. Como no podría ser de otra manera, explica Galdós con ironía, culpan los carlistas de todas las desgracias de París al liberalismo, que según ellos ha traído un desacato atroz a la autoridad y a las instituciones que ha resultado en la barbarie francesa:

Desde las primeras noticias del estrago de la insurrección, los clericales de todas las clases y condiciones, lo mismo el silvestre carlista de las montañas que el atildado neo-católico de las ciudades, vienen cantando los mismos salmos en el mismo facistol. «No busquéis, dicen, la causa del fuego providencial y milagroso que devasta a París en los individuos de la *Commune*. Estos no han sido otra cosa que el instrumento escogido por la Providencia para la realización de sus fines. La causa humana que ha determinado esta flagelación horrorosa de la justicia celeste es el régimen liberal con su bárbaro séquito de libertades, desde la de cultos hasta la imprenta, desde la de comercio hasta la de profesiones» (30125).

106. Título: *La cuestión social*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 115
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 2 de junio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30129
Trascripción:

En un fascinante resumen de las causas y consecuencias de la decadencia de las naciones latinas, evidenciada según Galdós por los acontecimientos recientes de la *Commune* de París y por las evidentes y profundas llagas que existen en las sociedades modernas en cuestiones no resueltas como los asuntos sociales, de familia, de trabajo, de propiedad y de orden, analiza la situación actual. Culpa de el desorden y anarquía generalizado en España a la miseria de la clase popular y el egoísmo de la clase media, a la que ensalza como única redentora posible de la situación actual. Ferviente creyente en las posibilidades y capacidad de este estamento emergente y cada vez más poderoso, Galdós le impone a este colectivo las siguientes obligaciones de regeneración cultural, política y social:

Conviene hacer un esfuerzo para sacar de este estado a las letras envilecidas y al arte caduco, que ya no acierta a ser ni pagano ni cristiano; que ha perdido el sentimiento plástico y el sentimiento místico. Las clases medias pueden hacer mucho para conseguir este resultado, que sería un principio de regeneración; huyan desdeñosamente de esos espectáculos que las corrompen y corrompen al pueblo, y ejercitando su poderosa iniciativa, impulsen al pensamiento literario y artístico, que se prostituye para adularlas, por más sanos y menos escandalosos caminos. Reconstruyan la moral pública, restauren el hogar, que va quedando frío, y pongan, puesto que son libres, el cuerpo al servicio de su alma y no, como desgraciadamente sucede ahora, el alma al servicio de su cuerpo. La libertad es un gran medio para realizar estos fines. Las asociaciones, las bibliotecas, las reuniones públicas, las conferencias, las lecturas, la moda misma, que si hasta aquí ha sido esclava del capricho, de hoy en adelante debe serlo de la conciencia, pueden contribuir a este mejoramiento de las costumbres que la razón y las circunstancias reclaman de consumo.

Este trabajo ímprobo, pero no estéril de depuración social, exige otro no menos necesario. Las clases medias que son las más inteligentes, las más ricas, y las más emancipadas, deben a toda costa, sin detenerse ante ningún género de sacrificios, perdiendo algo voluntariamente para no perderlo todo por la violencia, armonizar en lo posible sus intereses con los del proletariado. Las relaciones entre los propietarios y los colonos, entre los fabricantes y los obreros, deben tender dentro de la libertad del contrato a fortalecerse con condiciones de equidad y de mutuo respeto. Es indispensable que los vacíos de la ley los llene la moral; que la cadena se convierta en vínculo, que la fuerza sea caritativa y la debilidad sea considerada en sus exigencias.

Nada puede el Estado para conseguir este resultado verdaderamente humano. Es preciso que corra tras él y lo alcance la iniciativa individual y colectiva. Que sacudan su inercia las clases medias, que conozcan el peligro y aparten de su cabeza el rayo que se forja en los hornos de demagogia; de esa demagogia, en cuya composición entre tanta cantidad de dolor

como de locura, y en cuyo rumor tempestuoso se mezcla con el rugido de todas las pasiones el quejido de todas las miserias.
Medítenlo bien las clases medias, y decidan, no solo de su propia suerte, sino del porvenir de Europa (30129).

107. Título: *Honor al genio*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 116

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 3 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30132

Transcripción:

Glosa Galdós con ironía en esta ocasión el discurso de más de tres horas del ultraconservador Nocedal, sobre el que opina que si bien la realización exacta de su visión para España sería un desastre sin precedentes, ha estado, en esta ocasión, elocuente y cautivador en su oratoria. Sostiene el joven que si algo ha quedado claro es que el poder absolutista es un poder eminentemente teocrático, y que en la famosa triada carlista de patria, dios y rey, queda el monarca supeditado en detrimento de los dos anteriores.

108. Título: *El carlismo en la alta cámara*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 117
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 5 junio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30136
Trascripción:

Analiza Galdós, siempre en tono satírico, el comportamiento de los carlistas en las sesiones, que según comenta el joven con humor, desde que se han decidido a ser parlamentarios, no hacen más que discursos, algunos de los cuales llegan, como los del señor Nocedal, a las más de tres horas. Comenta el joven con una lógica aplastante que no deja de ser una profunda ironía que el parlamentarismo, absoluto contrario al absolutismo y que dejaría inmediatamente de existir en caso de que se volviese a los modos del Antiguo Régimen guste tantísimo a los teocráticos. Concluye el autor subrayando la una gran paradoja que los neocatólicos utilicen las armas liberales de la sesión política en contra del propio sistema instaurado y sus nuevas instituciones.

109. Título: *La situación de Francia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 118

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 6 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30141

Trascripción:

Relata el autor en esta crónica internacional la funesta situación de Francia, que una vez que ha vencido a los insurrectos de la *Commune*, se encuentra entre dos situaciones antagonistas y cada cual peor. Es decir, como contraposición a la barbarie, al terror y a la cruenta revuelta de los demagogos, ahora la nación gala contempla la posibilidad de restaurar la dinastía absolutista en manos del pretendiente al trono, todo ello sin constitución, sin derechos y sin libertad. Concluye Galdós con pesimismo que Francia se halla en medio de esta disyuntiva terrible por su carácter irreflexivo y su versatilidad, que ha llevado al país a la situación crítica en la que se encuentra.

110. Título: *La voz de «La Internacional»*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 119
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: miércoles, 7 de junio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30145
Trascripción:

Glosa el joven, en un tono de escepticismo e indignación, la reciente circular de *La Internacional*, que escribe a su público para evaluar la trayectoria y el fin de la *Commune* en París. Galdós califica dicho documento de como un manifiesto de delirios y extravíos, donde esta fuerza quiere alzarse como representativa del sentimiento popular y en realidad son unos brutos radicales a los que ni siquiera las clases trabajadoras apoyan por la barbarie que han mostrado. La ira y la incredulidad del articulista le sobrepasan al leer en dicho documento que el arzobispo y las otras víctimas asesinadas en Francia eran personas para nada servían igualmente. Finaliza el autor reproduciendo el mensaje final de este colectivo a sus lectores, que no es otro que reafirmar que aunque la *Commune* ha finalizado, el espíritu de lucha continúa en el corazón de los trabajadores españoles.

111. Título: *Con mano ajena*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 120
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 9 de junio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30149
Trascripción:

Nos explica Galdós que *La Igualdad*, periódico republicano, lanza una rabiosa invectiva contra aquellos que fueron en el pasado y aún son coaligados, amigos inverosímiles agrupados contra Amadeo, es decir, los carlistas. El mal humor de dicha publicación de tendencia federal viene propiciado por la negación contumaz de los carlistas de seguir los consejos y retirarse del parlamento, que considera *La Igualdad* que no es lugar para ellos, dadas sus creencias, principios e ideología. Finaliza el joven, no sin cierto humor satírico, concluyendo que no por ser totalmente esperables y predecibles dejan de ser humorísticas las reyertas irrisorias entre republicanos y neocatólicos.

112. Título: *El ejército*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 121

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 10 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30153

Trascripción:

La polémica actual en el Congreso, afirma el autor, es el vehemente debate sobre la necesaria o no reducción de ejército. Con humor comenta el joven que federales y carlistas defienden con ardor la disminución de esta fuerza por motivos diferentes. A los republicanos, agrupados con los demagogos, no les agrada este colectivo por principios, ya que consideran que dificulta con agresividad la culminación de la famosa nivelación social. Por su parte, a los neocatólicos tampoco les gusta el ejército actual porque aunque este, en esencia, es parte de su concepción del mundo, el que hoy existe es obviamente simpatizante a la causa monárquica constitucional. No sin ya su proverbial sentido del humor, comenta el autor que mientras estos coaligados se oponen con fuerza a la milicia, simultáneamente siguen, sin inmutarse o dudar en un instante de sus acciones, con sus intrigas y contubernios para derrocar a Amadeo:

Los republicanos detestan en el ejército la institución, y los carlistas las circunstancias. Los unos son enemigos del derecho y los otros del hecho. Por eso es un espectáculo que mueve a risa ver a unos y otros pidiendo con ejemplar candor la reducción del ejército, al mismo tiempo que se ponen de acuerdo en sus reservados conciliábulos para trazar los planes de la indispensable insurrección veraniega (30153).

113. Título: *La duquesa de Montpensier en Madrid*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 122

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 12 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30157

Trascripción:

Responde Galdós a las calumnias y difamaciones que se han vertido acerca de las supuestas simpatías de los redactores de *El Debate* bien al candidato de Montpensier o la dinastía actual, afirmando con rotundidad que lo único que han pretendido desde el diario es apoyar a aquel candidato que fuese mejor para la patria y sus intereses. Prosigue el joven aseverando que ninguna amistad, ningún afecto privado podría influir en la opinión de un espíritu, el espíritu de *El Debate*, cuya esencia se mueve única y exclusivamente en favor de España y de la soberanía nacional.

114. Título: *El ministerio y las oposiciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 123

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 13 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30161

Trascripción:

Responde Galdós a aquellos que acusan al Congreso de estar lleno de hastío y tedio, decadente e indiferente a las siempre cambiantes circunstancias políticas. Alega en este sentido el joven que no es el ministerio el que falla, que sigue llevando hacia adelante los intereses del país, sino las oposiciones, que en palabras literales del autor están muertas. Los radicales, según el joven, encabezados por Manuel Ruiz Zorrilla, al que ya ataca el autor en *Revista de España*, proceden a las sesiones con apatía, siguiendo los dictámenes que les impone Zorrilla, que se esconde tras el pretexto de una enfermedad que según Galdós claramente no tiene. Por su parte, los carlistas, padecen intestinas discordias discutiendo arriba y abajo la cuestión legitimista en relación al trono francés. Y, por último, los republicanos están anémicos y apáticos también por las disensiones internas que ha propiciado la *Commune* en su seno.

115. Título: *Las interpelaciones de los obispos en el Senado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 124

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 14 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30165

Trascripción:

Evalúa el articulista en esta ocasión las intervenciones de los obispos en el Senado, alguna de las cuales considera sensatas, ecuánimes e inteligentes, como las del obispo de Jaén, al que ya alaba en otra ocasión. Sin embargo, considera los discursos de otros hombres religiosos como ignominiosos y en directa contraposición a los valores cristianos, es decir, intolerantes, coléricos, amenazantes y contrarios al sentido común. Finaliza la reseña Galdós asegurando que lo único que los religiosos consiguen con esta forma soez y vulgar de esbozar sus argumentos es, efectivamente, dificultad aún más las relaciones, ya de por sí tensas, entre iglesia y estado.

116. Título: *La atonía*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 125

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 15 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30169

Trascripción:

En similar línea temática que en la reseña anterior, arguye Galdós que un adversario político, antes amigo y cómplice en la revolución, lanza mensajes apocalípticos y melancólicos contra todo, absolutamente todo, cuanto acontece y se desarrolla a través de y gracias a las nuevas instituciones democráticas. Aduce el antagonista del diario que el panorama actual en el Congreso y en la calle es uno de profunda atonía, y el joven le contesta que la atonía no es parte del gobierno ni del país, cada vez más fortalecido y vigoroso, sino de las oposiciones rencorosas y sus rencillas, contubernios e intrigas.

117. Título: *Cuestión filosófica-política*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 126

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 16 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30172

Trascripción:

En esta ocasión, alaba Galdós el discurso de Juan Valera en una de las sesiones, al que califica de ser de una lógica incontestable, de tener una doctrina filosófica perfecta, de ser bellísimo en cuanto estilo y forma, y de haber dejado a los absolutistas sin palabras. Combatiendo las calumnias e infamias de los neocatólicos, que insisten en que las atrocidades de la *Commune* son consecuencia directa del liberalismo, contesta Valera con argumentos que según Galdós son tan contundentes y tan racionales que los carlistas les ha sido imposible rebatirlos.

118. Título: *La sesión de ayer*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 127

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 17 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30177

Trascripción:

Ataca Galdós nuevamente a los neocatólicos y a sus movimientos subversivos desesperados e incesantes, que crean continuo caos y siembran el terror constante en el país:

Hombres insensatos, obcecados por la ambición; inteligencias brillantes que han servido sin éxito a todas las causas, habiendo contribuido a la perdición de alguna de ellas; espíritus inquietos que se gozan en los grandes trastornos; oscuras medianías que para brillar necesitan apagar la luz de la moderna cultura, y para hacerse oír necesitan poner una mordaza a la elocuencia del siglo; demagogos arrepentidos; ermitaños batalladores; clérigos ansiosos de restablecer los antiguos confesionarios regios; seglares fanáticos que luchan con su destino sin poder descollar entre la muchedumbre; escritores viperinos que no han logrado hacerse oír desde las columnas de algún viejo diario republicano; jesuitas, enclaustrados, toda la gente, en fin, de la desesperación y de la impotencia: he aquí los elementos de que se compone el partido absolutista en Europa (30177).

En esta ocasión, los carlistas utilizan la figura del Papa para atacar al liberalismo y crear un escándalo en las sesiones. Concluye el joven que finalmente el altercado producido por los absolutistas ha podido reducirse antes de convertirse en algo más grave y terrible.

119. Título: *Dos escándalos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 128

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 19 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30181

Trascripción:

Sucedió que ayer de madrugada, explica Galdós, los carlistas se sublevaron causando un motín nocturno, apedreando edificios, quemando propiedades, obligando a vecinos a apagar sus luces y alarmando a inocentes. Asimismo, afirma el autor que aunque no quiere culpabilizar a la policía, cree que en esta circunstancia ha actuado con poca eficacia para proteger a Madrid de estos brutos y delincuentes. Para colmo, finaliza el joven que ante esta barbarie, irónicamente tan contraria a la moral cristiana y a la caridad religiosa, el obispo no parece condenar la insurrección con sinceridad.

120. Título: *La sesión de ayer*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 129

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 20 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30185

Transcripción:

Ensalza y halaga Galdós a Antonio Cánovas del Castillo y su elocuente y sensato discurso. Salvo algunas excepciones, como las afirmaciones de que el poder político actual está divorciado del sentimiento religioso mayoritario y la vehemente defensa del poder temporal del Papa, considera el autor que Cánovas ha estado brillante. Afirma el articulista que él es una de esas personalidades que por su competencia, buena disposición y carácter genuino y noble, se gana las simpatías de amigos y enemigos. Finaliza el cronista afirmando que Cánovas tendrá mucho que aportar a la política en el futuro.

121. Título: *Los dos absolutismos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 130

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 21 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30189

Trascripción:

Explica Galdós que existen dos versiones de los neocatólicos, una, la vehemente, contumaz, pasional y montaraz, sin ningún resquicio de racionalidad, ni civismo ni lógica y, el otro, el carlista que por estar expuesto a las ideas modernas, aparenta un cierto grado de erudición, de mayor sofisticación en sus ideas y manierismos. No obstante, finaliza el joven, ninguno de los argumentos ni de las convicciones de estas dos versiones de una misma cosa conmueven el corazón ni la mente, y son fácilmente rebatibles por un liberal del tiempo moderno, tal y como demostró hace poco, ejemplifica el autor, el erudito Valera.

122. Título: *La crisis*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 131

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 22 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30193

Trascripción:

Explica el cronista que el país atraviesa la mayor crisis política del Sexenio Revolucionario, ya que en la sede de la unión ministerial las tres fuerzas coaligadas están plagadas de disidencias, ya personales, ya políticas. El estado de la nación es gravísimo, y según Galdós, solo quedan tres posibilidades para salvarla: bien una fusión de los tres elementos, bien la primacía de uno sobre los otros dos, o bien la prolongación del *statu quo*. Finaliza el joven con la aseveración de que la mejor de las soluciones es que los prohombres liberales de las tres tendencias trabajen juntos para salvar todo lo logrado en *La Septembrina*.

123. Título: *El señor Castelar y su discurso*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 132
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 23 de junio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 30197
Trascripción:

Dedica Galdós esta reseña por completo al que califica de poeta-sirena republicana, Emilio Castelar, del que explica que seduce tanto su oratoria, cautiva tanto su verbo y su palabra, que todos, sean de la clase social que sean, sean del origen o tendencia política que sean, callan en unísono cuando este catedrático de historia empieza a hablar. Sostiene el joven que el don de Castelar es de origen divino y que este tipo de talento se sucede una vez en cada siglo. Algunos detractores y odiadores de Castelar arguyen que habla muy bien pero que no tiene la capacidad para ser un gran político, y que cuando triunfe el federalismo, dejarán a un lado con desdén e indiferencia al célebre orador, ya que más uso de él no podrán sacar. No obstante, pide Galdós a Dios que triunfe o no la república federal, se conserve la presencia balsámica y consoladora de aquel talento celestial, que emana palabras que hacen enmudecer al cerebro, excitan al corazón y capturan el alma.

124. Título: *La votación del mensaje*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 133

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 24 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30201

Transcripción:

Prosigue el joven articulista analizando el comportamiento y estrategias políticas de las grandes fuerzas, y en esta ocasión alaba a Martos y el discurso que pronunció en la última sesión. Galdós finaliza esta crónica comparando esta disertación con la de Castelar y afirmando que prefiere la de Martos porque además de ser elocuente, tiene cuenta únicamente los intereses comunes del país, el patriotismo y la grave responsabilidad que los radicales y el resto de progresistas tienen con la nación y con su destino.

125. Título: *La crisis*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 134

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 26 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30205

Trascripción:

El cronista aplaude la actuación del rey en esta reciente crisis gubernamental, que se ha negado a tomar parte o decidir nada sobre el destino del país por otro medio que no sea el parlamentario. Es decir, la dinastía permanece imparcial ante la lucha endógena de los coaligados revolucionarios que hoy dirige el general Serrano, y les deja a ellos el poder de decisión sobre la gestión y administración del estado progresista que se construyó en el 68. Finaliza el joven explicando a sus lectores que si bien la crisis ministerial es angustiosa, es un buen indicador del progreso de los sistemas democráticos que la monarquía no intervenga en los problemas políticos y constituye un nuevo camino hacia el progreso después de tanto años de absolutismo tiránico en España.

126. Título: *La nueva fase*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 135

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 27 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30209

Trascripción:

En el presente momento se discute acaloradamente en las sesiones si la conciliación revolucionaria, base esencial, corazón y cerebro del actual sistema, debe o no disuadirse por las disputas internas de las que está plagada. Galdós muestra su férrea oposición a la separación de esta triada poderosa, ya que según el joven, hoy es más necesaria que nunca, y los objetivos, problemas y dificultades que propiciaron su formación no solo no han cesado, sino que hoy son más insidiosos que nunca. En este sentido, el joven nombra a los hombres de las diferentes formaciones que cree que deben liderarla, entre ellos, Sagasta, Zorrilla, Martos, Ulloa, Ayala, etc. Finaliza el articulista con el deseo explícito de que tal fuerza se forme y se consolide, para ayudar al país a seguir el buen camino que hasta ahora estaba tomando.

127. Título: *La resolución de la crisis*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 136

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 28 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30212

Trascripción:

En un artículo muy analítico, agudo e idealista, el cronista expone la resolución de crisis de forma excelente, y expone a continuación su recomendación al gabinete. Primeramente se muestra en contra de tres cosas: una solución de entre los progresistas revolucionarios política única, sea la radical o la conservadora, segundo, una modificación absoluta de reemplazo del ministerio actual y, la última y más relevante, una disgregación de la triada coaligada. Galdós insiste en que entiende que los hombres y sus partidos estén exhaustos, hastiados y con ganas de abandonar la lucha, pero afirma que el país atraviesa circunstancias de emergencia excepcionales y que ahora más que nunca necesita el apoyo, el sacrificio y la paciencia de los prohombres del gobierno, que no lo pueden dejar a sus merced y a la merced de las oposiciones violentas y radicales. Como colofón, asegura el autor que solo cuando la obra revolucionaria esté firmemente asentada podrán los tres grupos felicitarse en fraternidad para después separarse según su ideología e intereses dispares, pero que hoy por hoy son comunes y muchas más altos y trascendentales que sus pequeñas rencillas y disputas.

128. Título: *Banco de París*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 137

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 30 de junio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30217

Trascripción:

Relata el cronista en esta reseña la deuda que sostiene la Hacienda española con el Banco de París tras el préstamo que el gobierno solicitó para conformar y consolidar las instituciones del Sexenio Democrático. Tras una mala gestión de estos fondos, que ha generado el retraso de la devolución y ha producido el incremento de intereses, sostiene Galdós que es preciso que se analice con detenimiento la situación y se procede inmediatamente a la búsqueda efectiva de soluciones que puedan solventar la crisis económica actual.

129. Título: *Los dos ideales*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 138

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 1 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30221

Trascripción:

Detalla Galdós la amenaza que supone la crisis interna del gobierno para el país, cuya fatal tendencia hacia las guerras civiles se repite a lo largo de su historia mientras los enemigos de la oposición se hacen cada vez más y más fuertes. La ironía más grande de todas es según la cual es precisamente la España de la libertad creada por la revolución la que ha permitido a los federalistas afianzarse, ya que antes estaban perseguidos y oprimidos, y también el periodo democrático ha fortalecido a los carlistas e incluso, a lo largo de estos últimos tres años, a los moderados que parecían haber naufragado en su totalidad. Insiste, una vez más, y a lo largo de todos los artículos que publica en el *Debate*, que el único y verdadero camino hacia la redención, la libertad y el progreso es la unión inquebrantable y definitiva de las tres fuerzas progresistas del gobierno.

130. Título: *Nuevas tendencias*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 139

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 3 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30225

Transcripción:

Trata el joven en este artículo de los debates políticos previos a la histórica escisión del partido progresista en dos bandos, el conservador y el radical, el primero liderado por Sagasta y el segundo por Zorrilla. Como ya sabemos, considera Galdós tal separación una aberración sin precedentes, primero porque cree que esta división no viene propiciada por diferencias ideológicas claras, sino por rencillas personales. Segundo, considera el autor que ninguno de los dos potenciales adversarios tienen un programa claro ni una estrategia definida, si siquiera poseen unos principios políticos claramente diferenciados. Finalmente, argumenta el articulista que esta separación es prematura, absurda, terrible para el desarrollo de las nuevas instituciones y una forma de fortalecer a los grupos opositores federales, carlistas, moderados y montpienseristas.

131. Título: *Una celebridad*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 140

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 4 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30229

Transcripción:

Esta reseña es una hilarante invectiva contra el neocatólico parlamentario Luis de Trelles, que comenta Galdós que tiene tanto afán de notoriedad y de convertirse por todos los medios posibles en una celebridad, que acapara todas las tribunas que le son posibles para disertar incesantemente. Llega hasta tal punto la incesante cháchara, que llegan a apodar a las sesiones “Congreso-Trelles”:

El último acto parlamentario del Sr. Trelles se ha verificado en las sesiones de anteayer y de ayer tarde, con un discurso enciclopédico-jurídico-catilinario sobre la cuestión de Hacienda, que nuestros lectores hallarán en el extracto oficial. La Cámara, propiamente dicha, no puede decirse que le ha oído, porque entre ausentes y narcotizados, la verdad es que los diputados han hecho abstracción de los escaños rojos.

Pero los taquígrafos-esos mártires del sistema-se han encargado de trasmitirlo al país, y el Sr. Trelles puede, y con razón, jactarse de haber dado de nuevo y seguro paso en el camino de esa celebridad que tanta falta le hace, como a todos grandes espíritus. ¡Quiera la fortuna deparársela, al fin, tan completa y envidiable como nosotros deseamos; y sobre todo, quiera la suerte deparársela pronto, muy pronto, tan pronto como merece! (30229).

132. Título: *La capital de Italia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 141

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 5 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 30233

Transcripción:

Relatando los acontecimientos internacionales recientes, Galdós explica que Víctor Manuel de Italia II emprende con éxito y apoyo ciudadano masivo la unificación de Italia, contra los acérrimos defensores del Sumo Pontífice Pío IX. No obstante, el joven defiende la escisión radical de la política y la religión y en este caso, con más vehemencia que nunca ya que, como relata el joven, todo el país apoya a Víctor Manuel y a su proyecto.

133. Título: *Momentos de gravedad*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 142

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 6 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0005

Transcripción:

Ante la gravísima crisis gubernamental, la constante y sempiterna amenaza opositora de carlistas y federalistas, el caos nacional vesánico y disruptivo, la corrupción de los políticos y sus ininterrumpidas rencillas, Galdós escribe un texto que se reproduce completo a continuación, ya que es trascendental porque primero, es un reflejo exacto de las ideas del joven autor y porque es un diagnóstico agudísimo de los problemas nacional-políticos del momento:

Como siempre hemos hecho la política de la franqueza, y no hemos ocultado nunca la verdad de las cosas, decimos hoy que en los actuales momentos se halla la situación bastante debilitada, y que sin esfuerzos de patriotismo e inteligencia por parte de los hombres más influyentes de todas las fracciones, el estado grave podrá trocarse en peligrosísimo, comprometiendo grandes intereses nacionales. El quebranto producido por la última crisis, la situación en que halló primero Sr. Moret con respecto a la comisión parlamentaria: la dimisión de este funcionario, cuya probidad no han puesto en duda ni sus enemigos: la circunstancia de estar vacante uno de los primeros puestos gubernativos, como si la crisis total no estuviera resuelta, son causa de que la opinión pública esté hondamente alterada y de que la situación se vea en el caso de proceder con gran pulso y exquisita prudencia con el fin de conjurar los peligrosos reales que la rodean.

Bullen en el seno de los partidos individuales de última fila, que en ninguna sociedad política, sana y viril deben ser sospechosos de los sucesos, sino someterse á los movimientos que la inteligencia y el prestigio de los hombres públicos de primera importancia determinan con su palabra o con su ejemplo. Si por apatía de quien debe y puede impedirlo, las eminencias menudas se imponen hasta el punto de hacer prevalecer sus pasiones sobre el bien público, no es posible una política regeneradora y fecunda. Deber es de los hombres que han figurado a la cabeza de determinados partidos cortar este mal, reduciendo a sus justos límites la actividad bulliciosa de los que comprometerían la mejor de las causas con su imprudente conducta.

Si la política no se hace con miras elevadas, no se extrañe que pueda llegar un día en que los sentimientos benévolos que ha despertado una situación llamada a llevar a cabo una gran obra de reorganización, se enfríen dando origen a nuevos recelos y al completo divorcio entre los gobiernos y la opinión pública, que es el primer síntoma de alguna grave catástrofe. Ya hemos hecho notar que después de la revolución han ocurrido hechos que determinan un cambio notable en nuestras costumbres políticas. La libertad de imprenta, dando publicidad á todas las opiniones, quitando todos los obstáculos que impedían el conocimiento de cuanto piensa y desea esta sociedad, ha introducido entre nosotros un nuevo modo de apreciar los hechos, y por eso hoy son mayores sus glorias como son mayores las responsabilidades.

No es posible que en los tiempos presentes se escatimen justas alabanzas al que las merezca, ni que se pasen sin correctivo las locas ambiciones. Los deberes son más imperiosos en todos los hombres públicos, y ha llegado el momento de saber si hay grandes caracteres entre nosotros, o si rastreamos todos por el suelo, sin saber elevarnos sobre las pequeñeces

de los hombres. La apatía y el *laissez faire, laissez passer* son el inmenso peligro hoy más que nunca. Vuelvan los hombres públicos importantes de los tres partidos conciliados por los fueros de la razón y la justicia, y que el afán de contentar á personalidades díscolas y siempre inquietas no comprometa los supremos intereses nacionales.

Es ciertamente consolador ver á la corona completamente apartada de las luchas de los partidos, sin que su nombre vaya unido á ninguna falta, no la majestad se manche en el lodo de bajas intrigas. Ya no se busca en el regio alcázar el hilo de inexplicables sucesos, y todo pasa á la luz del día, porque no existen altas personas que encubran con su manto lo que en los partidos pudiera haber de vicioso y odiado.

Si esta circunstancia no contribuye á hacer entrar en razón á los que aparecen ciegos por la vanidad y tan olvidados de dar prestigio á las instituciones, no se extrañen que los enemigos sistemáticos y juramentos de estas mismas instituciones hagan recaer sobre ellas la culpa de tantos extravíos. Los absolutistas dirán que el liberalismo es impotente para la reorganización de esta sociedad, y los republicanos achacarán á la monarquía la causa de tantos desaciertos.

Medítenlo los hombres rectos que hasta hoy han dado pruebas de inspirarse en altos móviles y han procurado rodear á las instituciones, como á las personas que las simbolizan, del mayor prestigio posible. Hagan cuanto esté en su mano para contener la impaciente y bulliciosa actividad de los pequeños de todos los partidos. Tengan el valor de desafiar mezquinas impopularidades de arrostrar el odio de los que no vacilan en anteponer la satisfacción de una pueril vanidad á la composición de obra revolucionaria (005).

134. Título: *Una idea*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 143

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 7 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0009

Transcripción:

En línea temática similar al artículo anterior, señala Galdós que tal y como lo han explicado siempre los hombres progresistas, las tres tareas más relevantes de la obra revolucionaria son las siguientes: una Constitución, un rey y un presupuesto. Sostiene el joven articulista que los dos primeros objetivos se han cumplido con suficiencia, energía y resolución, pero que el último ha quedado relegado, y la consecuencia de esta negligencia ha sido precipitar al país al abismo de la bancarrota. Es acuciante, por tanto, concluye el autor, buscar un hombre, sea del partido que sea, cuya competencia administrativa para gestionar la situación económica del país sea inigualable, y esta medida y solo esta medida es la única que puede sacar a la nación de su situación terrible.

135. Título: *Nuestra tenacidad*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 144

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 8 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0013

Transcripción:

Argumenta Galdós que en un país de idiosincrasia política como el nuestro, la gran conciliación que se edificó en 1868 para posibilitar la revolución es más necesaria que en ningún otro lugar, época o tiempo. Afirma el joven que dada nuestra poca tradición democrática, los partidos no saben negociar y trabajar juntos, solo pelearse hasta aniquilar al enemigo. Es, por tanto, necesario mantener la conciliación para fomentar que las fuerzas políticas aprendan a trabajar juntas:

Si en países donde las pasiones son más tranquilas que en el nuestro, donde los hombres se dividen por sus ideas y sus sistema más que por sus resentimientos y sus antecedentes; si en esos países se ha hecho necesario el acuerdo entre partidos separados por diferencias históricas, ¿esa necesidad no será apremiante, imprescindible en este privilegiado y clásico suelo de las descomunales batallas y de las luchas encarnizadas? Aquí los partidos no rivalizan, sino que se detestan; no luchan, se matan, remedando en altas esferas y con más cultura las escenas que han inmortalizado nuestra raza en el último escalón social. Las luchas de ideas son siempre aquí duelos a muerte, y ninguna fracción cree cumplir sus altos fines si no aniquila a la contraria.

En la tierra del exclusivismo, los partidos no aspiran simplemente a vencer; aspiran a destruir, creyendo que la contiendo es tanto más meritoria, cuanto más injurias se arrojan al rostro del enemigo. Todo el que recorra nuestra agitada historia contemporánea, no puede menos de convenir en que la guerra política de los partidos españoles ha sido siempre una guerra salvaje.

Pues bien: dadas las condiciones de nuestro carácter, la conciliación, además de las ventajas inmediatas que ofrece facilitando la elaboración y ejercicio de las leyes prácticas, realiza paulatinamente una gran reforma en nuestras costumbres públicas, domesticando, permítasenos la frase, a los partidos políticos que aspiran a realizar, turnado en el poder, la legalidad común (0013).

136. Título: *La cuestión del día*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 145

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 10 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0017

Transcripción:

Vuelve el autor a tratar el tema de la conveniencia de la conciliación, y de si su perpetuación es o no necesaria en este punto avanzado del proceso democrático. Como viene haciendo durante toda su colaboración en *El Debate* y también en sus participaciones en *La Revista de España*, Galdós defiende con vehemencia la necesaria unión de los coaligados revolucionarios como única salida y solución del país a los problemas por los que atraviesa.

137. Título: *La sesión de ayer*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 146

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 11 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0021

Transcripción:

Resume el autor en esta crónica el vehemente debate en las sesiones sobre las colonias de las Antillas, y en especial las relaciones de España con Cuba, que en ese momento se encuentran sumidos en un conflicto bélico que durará diez años más. En las reuniones se trata sobre cómo se deben gestionar los recursos en las islas, si son necesarias o no reformas profundas en las instituciones y en la organización gubernamental de estos territorios, que claman independencia y libertad. Se lamenta Galdós de que algunos políticos españoles utilicen estos desencuentros y problemas entre España y las Antillas como arma arrojadiza para hacer daño al partido contrario.

138. Título: *Manifiesto del conde de Chambord*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 147

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 12 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0025

Transcripción:

Trata Galdós en este texto del conde de Chambord, pretendiente al trono francés, y al que considera arcaico en sus valores e irracionalmente obsoleto y contumaz en sus creencias, imposibles ya en esta época de progreso y liberalismo. Es decir, el candidato a monarca cree todavía en los principios absolutistas, el derecho divino y la monarquía tradicional, conceptos de tiempos tan antiguos que son incomprensibles e inteligibles para el ciudadano actual. Concluye el autor advirtiéndole a Chambord de que no se haga ilusiones, ya que los franceses serán solo lo que quieran ser, ya que ímpetu de libertad del siglo en todas las naciones modernas es imparable, y ningún hombre lo podrá jamás parar o impedir.

139. Título: *El voto particular del sr. Echegaray*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 148

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 13 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0029

Transcripción:

Explica el autor las vicisitudes de los hombres políticos en las sesiones, y cómo en esta ocasión José Echegaray presenta un recurso personal cuando acusan a su amigo Segismundo Moret, entonces ministro, de tramitar un proceso relativo al comercio del tabaco de forma irregular. En este sentido, alaba Galdós la transparencia del sistema y la libertad de las instituciones, que permite investigar las posibles irregularidades, denunciar los problemas que estas pueden ocasionar y solucionar los problemas colectiva y democráticamente.

140. Título: *La abstención*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 149

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 14 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0033

Transcripción:

Critica Galdós en esta ocasión la actitud de la oposición carlista y federal frente a las medidas económicas y de gestión que emprende el gobierno. Ambos partidos buscan un objetivo común, boicotear al gobierno, aunque con fines diferentes. Los absolutistas buscan, según el autor, que se les conceda un perdón que de hecho ya se les quiere dar y los republicanos quieren impulsar que el ministerio pase de la mano de la fuerza actual a manos de los radicales liderados por el gran antagonista de Sagasta, Zorrilla. Como era de esperar, el joven finaliza la reseña insinuando que estos movimientos son antipatrióticos, absurdos y contraproducentes para todo el país.

141. Título: *A la «política» y a sus amigos*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 150
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: sábado, 15 de julio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 0037
Transcripción:

Prosigue irreductible el Galdós defensor de la conciliación, de la monarquía parlamentaria y del buen gobierno del gran partido progresista. Con pesimismo, declara el autor que el pacto de los coaligados, debido a las envidias, rencores y egos de los políticos, está al borde de la destrucción absoluta y reversible, pero que mientras quede una luz de esperanza, seguirá él y su diario en firme defensa de esa sinergia de fuerzas que tanto cambio el rumbo de España hace tres años. Asimismo, denuncia el articulista a un periódico por cuestionar la libertad de expresión que conlleva la monarquía de Amadeo, y a este propósito, vuelve a reiterar que la prensa, los políticos y todo el país deben hacerse responsables de afianzar las instituciones revolucionarias.

142. Título: *La cuestión del día*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 151

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 17 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0041

Transcripción:

Finalmente aquello que el articulista más temía se cumple, y la conciliación de los diferentes partidos del progresismo que llevó a Amadeo al trono queda roto para siempre. Argumenta Galdós, como lo ha hecho siempre hasta ahora, que esta medida es la peor posible para el destino de la nación, que las divisiones siempre son funestísimas y que esta puede contribuir a dar fuerza a la oposición carlista y federal y propiciar una terrible guerra civil.

143. Título: *A los enemigos de la conciliación*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 152
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: martes, 18 de julio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 0045
Transcripción:

Invocando la figura del que fue el corazón y el cerebro de *La Gloriosa*, Prim, el cronista, entre la desesperación y la tristeza, relata cómo el gran militar asesinado siempre reiteraba a todos sus compañeros la vital relevancia de la formación coaligada para establecer una dinámica política de debate y consenso que alejase las tendencias absolutistas que tan arraigadas están en la mente española por la larga tradición histórica de opresión que hemos sufrido. Tras la ruptura de la coalición, denuncia asimismo el joven que incluso dentro de los partidos, como el radical, hay una separación en ideas y objetivos terrible, que para empeorar la situación viene además propiciada en realidad por resentimientos y rencillas personales. Finaliza el autor con un augurio pesimista sobre el destino del país, pero también con la esperanza de que los hombres políticos recapaciten y corrijan sus imprudencias por el bien de España.

144. Título: *Nuestra pesadumbre*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 153

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 19 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0049

Transcripción:

Denuncia Galdós que la pugna por la hegemonía política ha dejado de ser una basada en ideología, objetivos y principios, y ha pasado a ser una de carácter enteramente personal, plagada de rencillas, envidias y pequeñas venganzas. Parte de esta decadencia viene propiciada por la intervención de los medios de comunicación, que son claramente partidistas de tendencias concretas que los apoyan y financian. Como colofón, el autor niega categóricamente en esta reseña a las acusaciones públicas de un diario que acusa a El Debate y a su persona de ser acérrimos defensores de la coalición no por principios, sino porque los coaligados les ofrecen a cambio de una defensa pública a ultranza, unos puestos de poder y relevancia en la administración.

145. Título: *Otra fase de la cuestión del día*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 154

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 20 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0053

Transcripción:

Prosigue la implacable lucha entre los conservadores de Sagasta y los radicales de Zorrilla, escindidos ambos del antiguo partido progresista de Prim, por el poder político. Galdós, que apoya incondicionalmente a Sagasta, defiende que los conservadores han sido siempre flexibles con sus medidas, que sus acciones han tenido siempre el objetivo de promocionar al país y no al partido, y que siempre, al contrario que los zorrillistas, han transigido con las exigencias irracionales de los radicales para mantener la paz y el sosiego. Finaliza esta disertación el joven autor con una sutil amenaza en la que afirma que la paciencia, la benevolencia y la tolerancia tiene límites, y que o los radicales dejan de boicotear y presionar, o el partido conservador se verá obligado a responder de acuerdo a esta presión constante a la que le someten.

146. Título: *Pronto saldremos de dudas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 155

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 21 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0057

Transcripción:

Sostiene el autor que ahora que los coaligados se han separado, las devastadoras consecuencias de esta ruptura son más elocuentes y más irrefutables en su evidencia que cualquiera de los vehementes y clamorosos argumentos que Galdós se desgañó esbozando en contra de la separación de la coalición revolucionaria. Ahora solo queda que los partidarios de esta funesta separación, que como reitera el joven una vez más, no fueron propiciados por una disensión de ideas sino por las vanas y locas ambiciones de hombres que califica de “segunda fila” (0057), todos aquellos que han arduamente se han esforzado por romper esta fuerza paguen las consecuencias de su grave error, iniciado en el seno de partido demócrata y que ahora se han extendido hasta volverse un proceso irreversible.

147. Título: *Conste*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 156

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 22 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0061

Transcripción:

Insiste Galdós en volver a repasar los beneficios de la ya rota conciliación, y llega el autor a tal extremo en la defensa esta, que califica la revolución como sinónimo de conciliación, y arguye que fue esta unión la que trajo al rey italiano, la que propició la paz nacional y la que edificó las instituciones. Finaliza el autor con la categórica aseveración de que él siempre permanecerá al lado de aquellos que permanezcan unidos a las nobles causas e ideas que representó la felicísima sinergia de coaligados, hoy destruida por el egoísmo de pequeñas individualidades.

148. Título: *Historia de la crisis*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 157

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 24 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0065

Transcripción:

Mientras prosigue la feroz contienda por el poder entre radicales y conservadores, el monarca Amadeo I encarga a Francisco Serrano y Domínguez la formación de gobierno. Los radicales, al saber que se quiere intentar un gobierno conservador liderado por Sagasta, se unen con moderados y otros partidos contrarios a la actual dinastía y boicotean a Sagasta hasta que este se ve obligado a ceder el poder a Zorrilla. Estas acciones, según Galdós, de una ignominia inefable, llevan a una fuertísima crisis que no queda resuelta hasta que se otorga todo la autoridad a los radicales.

149. Título: *El programa del gobierno*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 159

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 26 de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0078

Transcripción:

Ahora que Zorrilla es el nuevo presidente del Consejo de ministros, reitera Galdós sobre él lo mismo que ha dicho en cuantiosas ocasiones en *La Revista de España*. Es decir, analizando su programa, sus objetivos en el gobierno y su ideología, salvando algunas pequeñas excepciones, el líder radical tiene unas ideas prácticamente idénticas a las de los conservadores y a las de Sagasta, al que tanto ha luchado por destronar del poder. En síntesis, la ruptura de la coalición no ha sido por diferencia de principios, sino por ambiciones personales y envidias particulares:

Pero entonces ¿a qué el rompimiento? Ya estos días hemos indicado ligeramente sus causas verdaderas. El rompimiento no ha estado precisamente en las doctrinas, supuesto que nosotros no tenemos como heréticas todas las sustentadas ayer por el señor Zorrilla. El rompimiento ha estado en ambiciones mezquinas y en antagonismos personales. La última sesión lo ha demostrado suficientemente, y de ello se han convencido todos los hombres imparciales. De ahí que la opinión haya bautizado gráficamente el ministerio del Sr. Zorrilla bajo el nombre del «ministerio de las envidias» (0078).

150. Título: *La verdad en su lugar*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 160
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: jueves, 27 julio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 0081
Transcripción:

Reitera el joven lo anteriormente expuesto sobre la inexistencia de divergencias ideológicas muy relevantes entre el partido radical y el conservador, y denuncia la bajeza con la que los zorrillistas reaccionaron ante el anuncio de un gobierno encabezado por Serrano y Sagasta. Tras el anuncio público de que Serrano y Sagasta trabajarían juntos para liderar al país, las calumnias, exageraciones e infamias de los radicales fueron feroces e imparables. Galdós finaliza con la esperanza de que de una vez se deje de personalizar la política y los prohombres de esta se pongan a trabajar para el progreso y consolidación del estado liberal en España.

151. Título: *Nuestra benevolencia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 161

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 28 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0085

Transcripción:

Galdós sintetiza en esta reseña el programa de Zorrilla, y afirma que a muchos gustaría que los conservadores rechazaran sus medidas para poder defender que, en realidad, la ideología de los radicales es contraria a la de los conservadores, y justificar así el empeño de Zorrilla por ocupar la posición de presidente del Consejo de ministros inicialmente dada a Sagasta. Sin embargo, arguye el joven autor que aprueba y cree satisfactoria la proposición del líder radical salvo algunos matices en la política con Cuba y la administración de la Hacienda.

152. Título: *A un amigo de provincias*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 162

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 29 de julio de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0089

Transcripción:

Explica el autor que recibe una carta incrédula de un amigo de las provincias, entusiasta de la revolución y acérrimo defensor del antiguo partido progresista. Este compañero pregunta a Galdós el motivo de tanta separación, cambio y conflicto entre cimbrios, unionistas, radicales y otros grupos que antes eran aliados inseparables. A esto, contesta el joven que estas escisiones y continuos desaires vienen propiciados por las insanas ambiciones de los hombres de la política y su incansable estrategia para hacerse con el poder.

153. Título: *El primer aviso de los republicanos*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 163
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 31 de julio de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 0094
Transcripción:

Con sutil ironía, el escritor critica a los republicanos, para los que el sistema de monarquía parlamentaria con Sagasta era ayer inadmisibile e inaceptable y, repentinamente, ahora aceptan el mismo régimen en manos de Zorrilla, gran aliado y simpatizante de los federales. Evidencia Galdós la volatilidad de los ideales políticos dependiendo de la conveniencia personal y la hipocresía de aquellos que claman creer en nobles y sólidos principios, cuando en realidad lo único que les importa es el avance individual, aunque sea en detrimento del futuro de todo el país.

154. Título: *El enemigo íntimo*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 164

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 1 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 0098

Transcripción:

El cronista ocupa este espacio con una agria y explícita invectiva contra los republicanos, que asimismo subyace una sutil crítica a Zorrilla y a los radicales. Sostiene Galdós que es inconcebible que los federales declaren en periódicos a voz alzada que el actual gobierno les es aliado y simpatizante, y que es más grave todavía que Zorrilla lo tolere. Finaliza el joven acusando a los republicanos de querer boicotear las instituciones que ha traído paz y sosiego desde su creación para sus propios intereses personales, de separar al partido progresista y dividir en dos facciones a aquellos que siempre han sido amigos naturales (conservadores y radicales), y finaliza avisando a todos los prohombres progresistas que el gran enemigo, aquel que escurridizo e inadvertido vive en los más íntimos y recónditos espacios políticos es, sin duda, el republicanism, fuerza con la que se tiene que tener la máxima cautela y vigilancia.

155. Título: *Sospechas y recriminaciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 165

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 2 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00102

Transcripción:

Continúan las alteraciones permanentes, las rencillas y las recriminaciones personalistas entre los grupos progresistas, divididos entre unionistas-conservadores y radicales-demócratas-federales, y su feroz pugna por el poder. En esta ocasión, Galdós contesta a las acusaciones vertidas sobre *El Debate* y su círculo afín, cuyos antagonistas acusan de haberse beneficiado de favores y beneficios varios por haber apoyado a Sagasta. Replica el autor que jamás han tomado ningún cargo público ni administrativo ni ha recibido recompensa alguna, y que únicamente han militado por principios y no por intereses. Concluye el joven solicitando que se dejen de calumniar a hombres cuyo único interés ha sido y todavía sigue siendo ayudar a la causa democrática.

156. Título: *Inmoralidad administrativa*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 166

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 3 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00106

Transcripción:

En esta reseña, analiza Galdós las causas de la corrupción y de la inmoralidad generalizada, afirmando que sus causas son divergentes dependiendo del estrato social. En las clases bajas, según el autor, la miseria y la ignorancia son causa directa de la falta de ética y de las malas acciones. Sin embargo, cuando ministros y directores, personas todas instruidas y cuyas necesidades básicas están sobradamente cubiertas incurren en la prevaricación administrativa, tal y como la califica el propio autor, la causa es irremediable porque proviene del corazón, del egoísmo y de los malos hábitos. Para evitar que el ejemplo de los grandes hombres que han abusado y estafado a la Hacienda nacional en el momento en que esta atravesaba sus peores momentos influya y corrompa a los pequeños cargos públicos, el necesario un castigo contundente y categórico.

157. Título: *Por última vez*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 167

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 4 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00110

Transcripción:

Responde el joven a la invectiva de su eterno rival, *El Imparcial*, que partidario de Zorrilla y de los radicales y cimbrios, arremete duramente contra *El Debate*. Primeramente, sostiene *El Imparcial* que se ha atacado a su redactor, el Sr. Gasset, en su ausencia, cuando en realidad Galdós dice ni haber sabido ni de su desplazamiento hasta que el diario lo ha anunciado. Seguidamente, acusa *El Imparcial* a su periódico de ser financiado por un partido político mientras ellos son apoyados por el público, a lo que el autor responde que es lógico que a *El Imparcial* no les financien los cimbrios, ya que como partido es prácticamente nulo e insignificante, ya que no tiene ni los partidarios ni los medios económicos apenas para sustentarse a sí mismo. Como colofón, denuncia el autor que *El Imparcial* sostiene públicamente la falacia de que Zorrilla y sus partidarios son radicales, cuando en realidad su programa es prácticamente idéntico al que propuso Sagasta, hecho que demuestra que el cambio de presidente fue uno propiciado por envidias e insanas ambiciones por parte de Zorrilla y no por fuertes diferencias ideológicas.

158. Título: *La circular*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 168

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 5 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00114

Transcripción:

Continúa el joven con la invectiva contra Zorrilla que ya comenzó en *La Revista de España*, ahora acusándole de que sus circulares son solo afirmaciones abstractas, promesas vanas y palabrería elocuente, sin hechos objetivos que mostrar ni pruebas contundentes que enseñar a un país que ansía y necesita acciones y no palabras. Se despide Galdós invocando al Quijote y a lo que los mercaderes dijeron a Alonso Quijano cuando este aseguraba que Dulcinea del Toboso era la más bella del mundo. Los mercaderes solicitaban al caballero un retrato, una prueba por insignificante que fuese de la beldad de la dama, al igual que ahora el país pide a Zorrilla menos bellos versos y más pruebas concretas.

159. Título: *Los poderes de M. Thiers*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 169
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 7 de agosto 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00118
Transcripción:

Galdós expone en este texto la trayectoria del primer ministro francés, que según el autor ha conseguido sosegar a su agitado y caótico país al acabar con la *Commune*, formar un gobierno estable que esté en medio de los intereses antagonistas de los partidos con poder en la nación gala y diseñar un plan económico eficiente. No existe, continua el joven, un hombre con mayor prestigio y fuerza ahora mismo en Francia, y considera el articulista que se debe hacer un esfuerzo para conferirle todos los apoyos necesarios para que pueda regenerar de una vez por todas a su país, destrozado tanto por las revueltas demagógicas de extrema izquierda y por la intransigencia de la extrema derecha.

160. Título: *El consejo de estado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 170

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 8 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00122

Transcripción:

Critica el joven la nueva medida del gobierno para economizar e introducir un ahorro importante en su gestión, que no es otra que reducir la inversión al Consejo de Estado. Alega Galdós que esta operación crea un vacío de recursos a esa institución trascendental para el país, y finaliza al declarar que cree que de todas las decisiones para eludir el despilfarro nacional, esta es la más desafortunada, porque lo único que va a propiciar es la ruina del organismo del Consejo de Estado.

161. Título: *Un directorio que reacciona*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 171
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: miércoles, 9 de agosto de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00126
Transcripción:

Glosa el autor el manifiesto de los republicanos, acusando a sus autores de no tener uniformidad y coherencia en el mensaje, que apela a todos los subcolectivos heterogéneos que conforman esta fuerza:

Para el socialista, para el internacionalista, para el hombre de orden, para los republicanos pacíficos, para los aventureros, para los exaltados, para los humildes, para los correligionarios que tiene resabios progresistas y a estos vuelven cariñosos los ojos, y para los que sueñan con la destrucción de la propiedad y de la familia, para todos hay su pincelada respectiva en el manifiesto; y si permitieran dar y tomar estas cosas a beneficio de inventario, puede asegurarse que todos, desde los amigos de El Pueblo hasta los partidarios del difunto Combate, todos tendrían de qué regocijarse (00126).

Sostiene Galdós que es precisamente esta ansia de satisfacer a todas las tendencias dentro del republicanismo y el elasticismo que presenta en su ideología volátil la que llevará a la destrucción del partido.

162. Título: *Economías imaginarias*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 172

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 10 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00130

Transcripción:

Realiza el articulista en esta ocasión un exhaustivo análisis de las reformas económicas, los presupuestos, y las medidas de ahorro que lleva a cabo el actual ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gómez. Exponiendo una a una las enmiendas correctivas y paliativas, ofrece Galdós su opinión sobre las propuestas, unas que le agradan y otras que no, además de una posible solución a la crisis pecuniaria que atraviesa el país. Como colofón, desea suerte al nuevo ministerio y la pronta recuperación del país y sus dificultades.

163. Título: *Dos políticas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 173

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 11 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00134

Transcripción:

Volviendo a tratar una vez más de la guerra franco-prusiana, Galdós explica que la mayoría de la población gala desea venganza contra Prusia y quiere precipitarse a un conflicto bélico con el país que le humilló despojándole de su dignidad. Sostiene el joven que aunque es perfectamente entendible este sentimiento nacional francés, la pretensión de meterse otra vez en el conflicto es una locura sin precedentes, ya que mientras Prusia ha crecido económicamente durante la contienda, Francia ha quedado reducida a la miseria más absoluta, a la pobreza y a la debilidad militar. Con todos estos argumentos, exhorta el autor a los mandatarios responsables a calmar las pasiones de su pueblo y hacerles recapacitar de su descabellado propósito.

164. Título: *La obra del gobierno*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 174

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 12 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00138

Transcripción:

En esta reseña, Galdós evidencia ante el país el nepotismo de los radicales y en especial, de Zorrilla, que ha colocado sospechosamente a una variada índole de 200 a 300 parientes, amigos y protegidos en la administración. Finaliza el joven acusando al líder de los radicales de ser parcial, injusto y corrupto por pasar por alto el esfuerzo y mérito muchas personas de valía para favorecer a sus allegados.

165. Título: *Nuestro optimismo*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 175

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 14 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00142

Transcripción:

Con sutil y aguda ironía crítica el joven autor el tratado conciliatorio de Zorrilla que ha conseguido armonizar y apaciguar a las fieras republicanas, que con humor comenta Galdós que serían capaces hasta de aceptar el Corán para subir, rampantes, hacia el poder. Comenta con humor que ahora que los radicales han conseguido captar a los federales, pueden seguir con los carlistas y los alfonsinos, hasta fundir a la masa conservadora, cimbria, radical, federal y absolutista en un gobierno unificado. En síntesis, el cronista quiere evidenciar no solo el disparate que constituye fusionar y homogeneizar aquello que es esencialmente opuesto, sino también la inmoralidad de intercambiar volátilmente la ideología política por pura ambición política.

166. Título: *Entendámonos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 176

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 16 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00146

Transcripción:

A propósito de su artículo anterior sobre la inverosimilitud de fusionar a federales, carlistas y alfonsinos con el gobierno progresista actual, recibe Galdós una crítica detallada del periódico *La Constitución*, que le acusa de fomentar la separación y la enemistad y de no ser capaz de abrirse a recibir a “republicanos arrepentidos” que ahora desean formar parte del poder gubernamental. Ante estas acusaciones, concluye el autor que se han malinterpretado sus palabras, y que él aceptaría a cualquier federal, carlista o alfonsino verdaderamente arrepentido, pero que en realidad sabe que los republicanos no renuncian a la empresa descabellada de la república, sino que fingen estar del lado de la causa liberal para escalar posiciones y después destruir por la espalda todo lo construido por la revolución de 1868.

167. Título: *Insistimos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 177

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 17 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00150

Transcripción:

Prosiguiendo con las contestaciones de varios periódicos a su crítica sobre el acuerdo del gobierno con los republicanos, en esta ocasión responde Galdós a *El Imparcial* y a *La Discusión*, repitiendo lo mismo que en el artículo anterior: que la paz con los federales no puede más que significar concesiones a esta fuerza antagonista a la monarquía y que lo único que pretenden los republicanos en meterse dentro del sistema para destruirlo desde su interior. Como colofón, y para enfatizar aún más su mensaje, que nace de la más absoluta y contundente convicción, el articulista compara a los republicanos y a sus verdaderas intenciones con el caballo de Troya, símil con el que Galdós deja claro que cualquier enemigo de Amadeo, del modelo de monarquía parlamentaria y de la Constitución de es antagonista suyo también.

168. Título: *Los poderes de M. Thiers*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 178

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 18 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00154

Transcripción:

Describe Galdós el vehemente debate político que acontece en la nación gala, que ha decidido prorrogar el poder como de Adolphe Thiers como presidente de la república francesa. Sostiene el joven que no existe hoy ningún hombre en Francia capaz de reemplazar a Thiers, cuyas acciones por el país, cuya intervención en la guerra franco-prusiana y cuya decisiva mediación en el derrocamiento de la *Commune* le acreditan sobradamente para el puesto. Acaba el autor su crónica internacional arguyendo que mientras es cierto que Thiers tiene una férrea oposición de la extrema derecha monárquica y de la extrema izquierda, ninguna de estas dos fuerzas ha podido aportar una alternativa mejor.

169. Título: *Situación actual*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 179

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado 19 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00158

Transcripción:

El autor, que prosigue su acérrima e indefectible militancia por Sagasta y los conservadores, dedica este espacio a señalar los errores del actual gobierno liderado por Zorrilla. Considera Galdós los políticos en poder deben atajar las cuestiones religiosas, económicas y de orden público. Y es que las medidas paliativas contra la crisis actual son escasas e insuficientes, y tampoco se ha aclarado lo suficiente la ayuda que debe o no otorgar el estado a la iglesia. Asimismo, *La Internacional* está provocando revueltas en el país, enemistando clases sociales y fomentando una anarquía que es acuciante parar, afirma el articulista, o las consecuencias pueden ser terribles.

170. Título: *Agitación religiosa en Alemania*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 180
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 21 de agosto de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00162
Transcripción:

Relata el joven a sus lectores cómo recorre en este siglo por toda Europa una corriente de indiferentismo hacia la religión y de auge a la política, que cobra protagonismo en todo el continente, mientras apenas se escribe o se lee de cuestiones religiosas. En Alemania están haciendo reformas profundas en cuanto a la intrincada y compleja relación entre gobierno y poderes eclesiásticos, y se descarta asimismo y oficialmente la infalibilidad del Papa. Argumenta Galdós que estas tendencias no han llegado a los pueblos latinos porque en España, por ejemplo, las masas que no leen y no escriben siguen los preceptos de la iglesia al pie de la letra y los hombres ilustrados, por el contrario, sostiene el joven, miran con un indiferentismo radical todo lo relacionado con las cuestiones religiosas, y por tanto no aportan nada ni propician el debate que la sociedad necesita para regular y consolidar su posición en relación a la iglesia.

171. Título: *Ministerios bursátiles*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 181

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 22 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00166

Transcripción:

Contempla Galdós con escepticismo la reciente mejora de economía española, y arguye que esta no ha venido propiciada por la subida de precios, por la reforma del Tesoro y por las buenas decisiones del ministro de Hacienda. Se pregunta el autor, entonces, cuál será el misterio de la repentina mejora de la crisis nacional. Concluye el articulista rogando que el gobierno alivie la natural ansiedad del país explicando las maniobras misteriosas que ha llevado a cabo el poder político para facilitar la inopinada mejora y qué consecuencias puede tener esta para los ciudadanos.

172. Título: *Estado de las Antillas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 182

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 23 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00170

Transcripción:

Tratando en esta ocasión de las insurrecciones en las todavía provincias de España, Puerto Rico y Cuba, Galdós analiza la situación y las causas de la subversión actual. Considera el joven que estos territorios necesitan una consideración especial, ya que afirma que cada lugar debe formar sus leyes y mandatos de acuerdo con su personalidad, aspiraciones y objetivos, ya que en la organización social influye incluso la climatología, por lo tanto es imposible establecer un sistema español para unos lugares que en nada se parecen a España. El sempiterno antagonismo entre blancos y negros en ambos territorios viene propiciado por la esclavitud, aún no erradicada, y que es fuente de conflictos continuos. La rebelión actual viene propiciada por los hijos blancos de los antiguos colonizadores, que han azuzado a los negros tomar armas contra la madre patria, que irónicamente es la que ha posibilitado que los invasores colonicen los territorios. Como colofón, exhorta el autor al gobierno de Zorrilla a ocuparse de los acuciantes conflictos territoriales y de zanjar de una vez por todas las reyertas de las Antillas.

173. Título: *Negociación de 600 millones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 183

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 24 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00174

Transcripción:

Especula el autor acerca de un posible préstamo que puede usar el gobierno para resarcir al Tesoro de su grandísima deuda, que acecha al país desde la revolución. Con este objetivo, expone Galdós al lector los intereses, ventajas y riesgos de un posible crédito a largo plazo, y concluye el joven que esta sería una buena idea para que el país y sus arcas paupérrimas pudiesen recuperarse definitivamente de la miseria en la que están inmersas.

174. Título: *Jus suum cuique*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 185

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 25 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00178

Transcripción:

Publica *El Debate* en este número la carta del antiguo ministro de Hacienda, Laureano Figuerola, que contesta a las acusaciones de la actual administración liderada por Zorrilla, que señalan a Figuerola como parcialmente culpable de la crisis económica que atraviesa el país por no haber organizado un sistema efectivo para que tanto los territorios urbanos como los agrarios paguen los tributos que les corresponden. Adjunta Galdós en esta reseña las pruebas irrefutables de que Figuerola efectivamente impuso unas medidas para regular igualmente el pago de impuestos, y que Zorrilla, al contrario de lo que pretende hacer creer al público, no está llevando a cabo ninguna medida insólita ni novedosa.

175. Título: *Los liberales-conservadores en Puerto Rico.*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 186

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 26 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00182

Transcripción:

Como no podía ser de otra forma, la lucha por la hegemonía política entre conservadores y radicales se extiende fuera de España a la todavía colonia de Puerto Rico, donde como explica Galdós, la reyerta entre estos dos partidos, antiguos amigos y aliados, se ve acrecentada por la ausencia de oposición moderada o carlista. Acusa el autor al diario *La Iberia* de tildar de reaccionarios a los conservadores solo porque, según el articulista, quieren la paz y el progreso de Puerto Rico con prudencia, y abogan por que continúe siendo parte de España. Siempre militando a favor de los conservadores, concluye Galdós arguyendo que lo único que han traído los radicales a Puerto Rico con sus disparatadas ideas de revolución es caos y pobreza.

176. Título: *El Papa en Roma o fuera de Roma*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 186
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: lunes, 28 de agosto de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00186
Transcripción:

Trata en esta ocasión de asuntos internacionales el cronista, concretamente de la declarada enemistad en Italia del rey liberal Víctor Hugo y del Papa, que tras pelearse a muerte con la cuestión de la unificación italiana, y después de que el monarca derrotara al rey espiritual, el Santo Pontífice y la iglesia atacan, resentidos, sin tregua a Víctor Hugo. Galdós explica que tras lo que parece la imposibilidad de que ambos permanezcan en Roma, se oyen rumores de que el Papa podría retirarse a Avignon. Concluye el joven con la afirmación de que el rey es aclamado por el pueblo, y querido por todos los italianos, y que aunque los fieles necesiten a Pío IX, si este no es capaz de negociar y adaptarse a los nuevos tiempos, lo mejor que puede hacer es instalarse en Avignon.

177. Título: *La emisión y la hacienda*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 187

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 29 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00190

Transcripción:

Emprende Galdós una vez más la crítica contra la gestión económica del actual ministerio de Hacienda, denunciando que no ha sido capaz ni de hacer una nivelación efectiva y eficiente de los presupuestos ni competente para erradicar la corrupción de la Administración. No obstante, el tema central de esta reseña es la notoria emisión del estado. Considera el autor que Zorrilla ha sido poco claro en las motivaciones reales para decidir en el último momento cancelar la emisión, ya que en un documento público ha declarado contar con suficientes recursos para no tener que hacer uso de este recurso. Sin embargo, concluye señalando el autor que si eso es cierto, y el país cuenta con dinero suficiente para salir de la crisis, ¿por qué hay tantas deudas y tantas instituciones sin crédito? Por esto, y por todo lo expuesto con anterioridad, exige el articulista una explicación al país por parte del gobierno.

178. Título: *No nos enredemos*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 188
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: miércoles, 30 de agosto de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00194
Transcripción:

Contesta Galdós a la invectiva de *El Imparcial*, que le acusa de militar contra los radicales para sacarlos del gobierno y colocar en su lugar un liderazgo conservador. A esto, responde el joven que creía que lo único que hacía su periódico es intentar ayudar al gobierno a través de consejos, opiniones sobre sus medidas y análisis de sus decisiones. Asimismo, a la afirmación que esboza *El Imparcial* sobre el supuesto atraso del partido conservador respecto a los radicales, finaliza su reseña Galdós respondiendo sarcásticamente que es justo lo contrario, y que los partidarios de Sagasta no tienen tantos problemas de división interna de ideologías, falta de liderazgo claro y mala gestión de los recursos como los radicales.

179. Título: *Nivelación y empréstito*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 189

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 31 de agosto de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00198

Transcripción:

Una vez más respondiendo a un diario, en esta ocasión a *La Constitución*, acérrima defensora de los radicales, Galdós rebate cada uno de los doce argumentos que expone el mentado periódico a favor de la política económica del gobierno. Sostiene el joven que Zorrilla no ha hecho nada más de lo que le corresponde, y ningún otro mérito se le puede atribuir, especialmente cuando su ministerio se ha declarado impotente para combatir el fraude en la Administración, sobre todo al ser este un punto tan crucial para solucionar la crisis económica del país. Como colofón, continua el autor cuestionándose lo que ya antaño en otros artículos refirió, es decir tanto el famoso préstamo de 600 millones y la nivelación de presupuestos, ambos punto que el articulista considera sospechosos por la falta de claridad con la que los dos procesos se han llevado a cabo.

180. Título: *La proposición Rivet*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 190

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 1 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00202

Transcripción:

Tratando en esta ocasión de los asuntos del país galo, explica el autor que tras el fin de la Comuna y de la guerra Franco-Prusiana, se pasa en Francia la ley Rivet que otorga los poderes de gobierno a Thiers y que trata de poner paz momentánea en el país. Sin embargo, argumenta Galdós que en realidad el debate en la nación francesa sobre cuál debe ser la forma de gobierno, bien una república o una monarquía parlamentaria, sigue en auge y las opiniones siguen estando claramente divididas tanto entre las facultades constituyentes como entre los propios franceses.

181. Título: ¡Fraternal inteligencia!

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 191

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 2 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00206

Transcripción:

Presenta el colaborador, en esta satírica y sagaz reseña, una hipótesis sobre la relación entre Sagasta y Zorrilla que defenderá con coherencia más tarde también en *La Revista de España*. Contestando el autor a las opiniones de *El Imparcial* y *La Iberia*, que sostienen ambos que a pesar del empeño malicioso de cizañeros en afirmar lo contrario, en realidad Sagasta y Zorrilla no tienen ninguna disensión política, Galdós les da la razón a estos dos diarios. Y es que según el articulista, que finaliza el debate con una respuesta contundente, no hay más que un problema entre Sagasta y Zorrilla desde los tiempos de la revolución de 1868, que no es otro que la incurable envidia de Zorrilla por su compañero:

El Sr. Ruiz Zorrilla padece una enfermedad moral incurable que le domina y le arrastra a pesar suyo. Dos sentimientos morbosos devoran su alma; uno confuso, mezcla informe de vanidad y la ambición; otro claro, concreto, de límites conocidos y que es triste patrimonio de todas las medianías. Hace mucho tiempo que entre el Sr. Ruiz Zorrilla y el Sr. Sagasta se ha levantado una barrera infranqueable: el Sr. Ruiz Zorrilla—llamemos las cosas por su verdadero nombre—el Sr. Ruiz Zorrilla siente su corazón el agudo y mortificante acicate de la envidia.

La vanidad lastimada, la ambición impaciente, la envidia azuzadora explican todos los movimientos oblicuos que en su breve, pero aprovechada existencia política ha realizado el actual presidente del Consejo de ministros (00206).

182. Título: *Candidez dinástica y correspondencia republicana*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 192

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 4 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00210

Transcripción:

Vuelve Galdós a atacar a Zorrilla, en esta ocasión porque acusa al presidente del Consejo de apoyar a los federales con el único objetivo de utilizarlos como arma arrojadiza contra Sagasta y hacerle el mayor daño posible. Sostiene el joven que es inaudito que un hombre como Zorrilla, gran partícipe de la revolución y uno de los principales apoyos de la dinastía erigida, ahora se dedique a defender los intereses y a proteger a aquellos que quieren acabar con la paz traída por el nuevo monarca y sustituirle primero, con una guerra civil, y después, con una tiránica república. Ante todo esto, prosigue el articulista en defensa de su anterior tesis, que no es otra que la idea que la única motivación detrás de todas y cada una de las acciones de Zorrilla es desprestigiar y destruir a Sagasta.

183. Título: A «La Iberia»

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 193

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 5 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00214

Transcripción:

Una vez más contestando a *La Iberia* y a *El Imparcial*, con los que mantiene una continua dialéctica, el redactor de *El Debate* responde a los comentarios de ambos diarios a propósito de su último artículo sobre la rivalidad personal de Zorrilla a Sagasta. Galdós afirma estar absolutamente de acuerdo con ambos periódicos cuando afirman que no existe ninguna discrepancia política entre estos dos prohombres de la revolución, que poseen prácticamente la misma concepción de gobierno y que les mueven los mismos ideales. Por tanto, arguye el autor, resulta extraño que a pesar de que Sagasta ha sido siempre el más devoto, sacrificado y eficaz líder de la revolución después de Prim, Zorrilla no quiera que sea presidente del Congreso. Asegura el articulista que como ha reiterado siempre, el único problema que tiene Zorrilla con Sagasta es uno de insana rivalidad, resentimiento y envidia. Concluye el joven auspiciando con fatal augurio que Sagasta jamás será presidente del Congreso porque su supuesto compañero y aliado le boicoteará incesantemente como siempre lo hace él, es decir, no abierta, clara y explícitamente, sino utilizando peones y obrando intrigas y contubernios en la subrepticia.

184. Título: *El Censo*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 194

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 6 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00218

Transcripción:

En esta ocasión, el autor trata de asuntos tributarios, recalando la suma relevancia que tienen los impuestos, más que ningún otro medio, para la riqueza del país. En este sentido, defiende el joven la necesidad de eliminar todo fraude, ocultamiento o estrategia para eludir el pago obligado de estas tasas. Para ello, considera Galdós que es muy importante que haya funcionarios bien preparados, conocedores del sistema y confiables para que se aseguren que el censo con veracidad y se cumplen las obligaciones de cada contribuyente.

185. Título: *Al César lo que es del César*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 195

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 7 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00222

Transcripción:

Inicia el autor esta reseña afirmando que con las ideas del monarquismo y del orden se nace pero también se hace, y que siente que a los radicales bien les vendría una lección, quizá impartida por alguna universidad especialista en monarquía, apunta Galdós con humor, sobre la configuración de la monarquía parlamentaria. Y es que denuncia el articulista que los zorrillistas no hacen más que acercarse peligrosamente a los federales y boicotear, consciente y subconscientemente a Amadeo I. Como colofón, exige el joven que se reconozca la autoridad del rey español y que se le deje ocupar su trono en paz de una vez por todas.

186. Título: *Nuestra oposición*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 196
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: sábado, 9 de septiembre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00226
Transcripción:

Galdós refuta en esta reseña las acusaciones de *El Universal*, que le denuncian por haber escrito públicamente que todos los hombres amantes de la legalidad deben combatir el actual ministerio radical. Continúa el autor explicando que *El Universal* aduce una gestión impecable de los zorrillistas por los siguientes motivos: la nivelación de presupuestos, el empréstito y el orden actual en el que se halla el país. A esto, contesta Galdós que la nivelación de presupuestos todavía no se ha llevado a cabo y por tanto no puede la nación aplaudir méritos futuros, que el empréstito no es un logro de los radicales, sino un voto de confianza a la economía española y, en cuanto al orden actual, con el ministerio anterior también hubo siempre paz y sosiego en España. Finaliza el joven iterando una vez más su idea de que el actual gobierno se debe combatir por todos los amantes de la revolución del 68 por constituir un “ministerio de envidias” que no hace sino distanciar a los miembros del progresismo, por acercarse cada vez más peligrosamente a demócratas y federales y por haber incumplido notoriamente el programa prometido.

187. Título: *El empréstito y los radicales*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 197

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 11 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00230

Transcripción:

Una vez realizado y efectuado el notorio empréstito de 600 millones, y cuando el partido radical en poder anuncia con gran estrepito y jubilo su supuesto logro al adquirir tal crédito, Galdós les acusa en este texto de publicitar una victoria que no es tal. Primeramente, y según el joven, el tipo de interés de tal préstamo es nefasto, y se ha conseguido con unas condiciones pésimas. Asimismo, la supuesta regeneración radical del Tesoro en general que se atribuyen los zorrillistas no es tal cosa, ya que asuntos tan graves como las Obras públicas han quedado paralizadas. En síntesis, declara el autor que no tendrá ningún reparo en felicitar al actual poder político cuando haga más de lo que es su obligación estricta y demuestre que es capaz de gestionar eficientemente los recursos.

188. Título: *Los radicales pintados por sí mismos*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 198
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: martes, 12 de septiembre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00234
Transcripción:

Siguiendo la dialéctica agresiva de diatribas e invectivas constantes entre diarios opositoristas, contesta Galdós por enésima vez a los periódicos ministeriales-radicales autorizados *El Imparcial*, *El Universal* y *La Revolución* ante las acusaciones que hacen a su periódico. En esta ocasión, el protagonista es *El Imparcial*, que acusa al redactor de *El Debate* de falsear la información al decir que varios diarios muy relevantes están en contra de Zorrilla y su gestión, a lo que el autor cita como ejemplos a *La Prensa* y *La España Radical*. Concluye el joven que a pesar de la insistencia de algunos de tildar a *El Debate* de reaccionario y enemigo de las instituciones, en realidad tanto su diario como muchos otros solo critican, tal y como es su obligación, las flaquezas y los errores de los políticos en poder.

189. Título: *A cada uno lo suyo*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 199
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: miércoles, 13 de septiembre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00238
Transcripción:

Utiliza Galdós el artículo del día para responder a las acusaciones de los diarios *El Eco del Progreso* y *La Constitución*, que le acusan a él y a su periódico de boicotear incesantemente a Zorrilla y a sus partidarios. El joven niega categóricamente estos reproches, a los que califica de injurias y calumnias, y afirma que en realidad los únicos que han destrozado la sublime obra de la septembrina son los propios zorrillistas. Tras instaurar la fuerza progresista (antiguamente lo componían tanto radicales como conservadores) la monarquía parlamentaria y antes de que se pudiese solidificar esta gran obra, los zorrillistas decidieron dejar el partido, y así propiciaron una grandísima e irreversible división que no hizo sino debilitar la causa revolucionaria, dejando en minoría dividida a tanto radicales como conservadores frente a los antagonistas carlistas, montpensieristas, moderados y federales. Tras explicar este punto, exhorta el autor a los radicales y a sus correspondientes noticieros a reflexionar y dejar de culpar al contrario de sus errores.

190. Título: *Asuntos de Puerto-Rico*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 200

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 14 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00242

Transcripción:

Reproduce el autor en esta ocasión el documento revolucionario que se reparte en Puerto Rico por parte de los insurrectos que desean separarse de España. La guerra civil parece ya inevitable, y los ataques contra las fuerzas españolas conservadoras de la isla se suceden día tras día. Expresa el joven su desaprobación hacia las subversiones y las actitudes agresivas que los revolucionarios presuntamente presentan. Finaliza Galdós la reseña lamentando que no se haya parado el asunto con más contundencia cuando todavía se podía evitar la muerte de miles de hombres.

191. Título: *A «El Imparcial»*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 201

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 15 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00246

Transcripción:

Con evidente indignación e ira, dedica Galdós este texto a *El Imparcial*, al que califica de desleal por calumniar a su diario, profiriéndole todo tipo de sutiles insultos e insinuando todo tipo de injurias. Concluye el joven explicando a sus lectores que nada mejor se puede esperar de los radicales y su diario, que trabajan activamente para derrocar a la dinastía que ellos mismos han erigido, que confraternizan con los mismos republicanos que agraden al rey con palabras y acciones, y que toleran y hasta parecen simpatizar con la agresividad de *La Internacional*.

192. Título: *La fusión sobre el tapete*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 202

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 16 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00246

Transcripción:

Esta reseña es una protesta del autor contra un artículo apologista del diario *La Época*, que relatando una reunión monárquica en Francia, aboga por restaurar la antigua dinastía al alegar que es la verdadera fuerza designada por Dios. Asimismo, *La Época* utiliza los conflictos del actual partido progresista escindido, conocidos de sobra por todos, para defender que una vuelta al antiguo absolutismo es lo necesario para salvar a España, y que los errores cometidos por Isabel II no se volverían a repetir, ya que ahora según este periódico, la monarquía está mucho mejor educada y preparada. A todas estas alegaciones, responde Galdós que es inaudita la ceguera y el egoísmo de querer anteponer la voluntad de una minoría a la soberanía nacional.

193. Título: *El 17 de septiembre*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 203

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 18 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00254

Transcripción:

Hoy conmemora Galdós el tercer aniversario del levantamiento del 17 de septiembre de 1868, cuando la patria yacía oprimida y el país se alzó contra la tiranía en favor de la libertad. Declara el joven con vehemencia que si se mira atrás se ve claramente todo el camino recorrido hacia el progreso, y recuerda a todos que deben agradecer a hombres como Topete, Prim, Ayala y Sagasta, además de a todos los valientes soldados anónimos que se unieron a la causa, el país actual del que se disfruta.

194. Título: *Las nuevas dinastías*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 204
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: martes, 19 de septiembre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00258
Transcripción:

Siguiendo con el análisis constante de las publicaciones de diarios amigos y enemigos, Galdós lanza en esta ocasión una crítica al *Diario de Barcelona* que, según el articulista, minimiza adrede por su agenda política la cariñosa recepción que encuentra el rey Amadeo a su llegada a la capital catalana. Increpa el joven a este malintencionado periódico, que califica de misántropo y bilioso, cuando publica en sus páginas una invectiva sobre el monarca, invocando la monarquía legitimista. A esto, contesta el autor que no es esta la era ni el siglo de legítimo, sino la época en la que el poder, en todos los órdenes, religioso, institucional o social, se tiene que ganar con las acciones positivas y el consecuente apoyo del pueblo. Por eso, anima el joven la nueva dinastía a seguir en su noble y altruista servicio a la nación, ya que el tiempo ya se encargará de poner a todos en su sitio y de reconocer la valía de Amadeo.

195. Título: *Hablen los hechos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 205

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 20 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00262

Transcripción:

Ante la acusación del diario *El Universal* a los conservadores y a su supuesto contubernio para enemistar a lo que ellos consideran aliados naturales, es decir los demócratas y los radicales, dedica Galdós este texto para desmentir estas injurias públicas. Sostiene el articulista que las disensiones entre estas dos fuerzas son inherentes a sus ideologías diferenciadas, y que vienen propiciadas desde el principio de la creación de ambos partidos. Por tanto, los conservadores nada tienen que ver o participar en este hecho, y únicamente señalan lo que a ojos imparciales de todos es ya una evidencia en el país.

196. Título: *La insurrección cubana*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 206

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 21 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00266

Transcripción:

Sostiene el articulista que tal y como corroboran expertos políticos internacionales, la insurrección no se puede calificar de guerra civil, ya que según el autor es simplemente una rebelión de guerrillas de bandoleros. Galdós insiste en que los subversivos no saben nada de táctica bélica, y que en realidad no son ni soldados, sino antiguos profesores, médicos y hacendados. Asimismo, finaliza el joven calificando de execrables los delitos que cometen estos armados, pasando pueblo por pueblo saqueando, incendiando y asesinando, y los tacha categóricamente de miserables delincuentes.

197. Título: *Los republicanos y el Sr. Sagasta*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 207
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 22 de septiembre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00270
Transcripción:

Galdós lleva a cabo una vez una comparación entre Sagasta y Zorrilla, enfatizando lo que le parecen actos de valentía y honradez del primero y de cobardía e insana envidia el segundo. En esta reseña, se centra en analizar la relación de ambos con los que califica de huestes federales, explicando que los republicanos odian fervientemente al líder conservador porque este siempre se ha enfrentado a ellos, ha parado sus insurrecciones en muchas partes de España y ha defendido con acierto y contundencia la causa monárquica. Por el contrario, Zorrilla siempre se ha dejado embaucar, arrullar y seducir por los federales y, según Galdós, el avance de este grupo se debe en gran medida a la debilidad de carácter del prohombre radical.

198. Título: *A «La Época»*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 208

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 23 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00274

Transcripción:

En esta ocasión respondiendo a un diario alfonsino, *La Época*, denuncia Galdós que en connivencia con el *Diario de Barcelona*, ambos periódicos han intentado, el primero de forma más sutil y el segundo de forma más explícita, difamar al actual rey Amadeo I de diversas y disparatadas maneras. Uno de los argumentos esbozados contra la nueva dinastía ha sido que al no ser elegida directamente por Dios porque se ha roto su sucesión hereditaria, está maldita. Asimismo, alegan también estas publicaciones que se han perdido todos los valores positivos de la monarquía tradicional, sustituida por una sucesión de barbaries modernas. Ante esto, responde el joven que no es esta la era de privilegios hereditarios o derechos divinos, sino la época de la meritocracia, en la cual cualquier poder que se erija tendrá que demostrar con acciones presentes y no viejas glorias, su valía ante el mayor soberano del siglo, la más grande autoridad de la modernidad: la opinión pública del pueblo:

(...) El poder público no subsiste por su propio prestigio ni la autoridad se mantiene por la fuerza de su origen y la grandeza de sus recuerdos, sino que viven y se afianzan por sus actos, por el acierto con que llenas sus funciones y la alta imparcialidad de sus misión moderadora (00274).

199. Título: *Progresistas y demócratas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 209

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 25 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00278

Transcripción:

En esta invectiva contra los demócratas, el autor explica el origen, desarrollo y culminación de este partido. Comienza Galdós arguyendo que para empezar, los cimbrios nada hicieron y ninguna participación positiva tuvieron en la revolución del 68, sino que han sido siempre como girasoles que miran a los astros que más luz dan. En este caso, el astro que más brillaba durante la revolución fue Prim, al que se acercaron para intentar conseguir su amparo y protección. Subsiguientemente, se pegaron a él como lapa latosa hasta meterse en el seno del partido progresista, y de ahí causar una secesión y pasar a convertirse en los radicales, como su nombre bien indica, cada vez más radicalizados. En el momento presente, concluye Galdós, este grupo demócrata-radical ha perdido hasta tal punto su vinculación ideológica que está más cerca de los republicanos y los demagogos que de los verdaderos progresistas de antaño.

200. Título: *La cuestión de presidente a vista de periódicos radicales*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 210

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 26 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00282

Transcripción:

Empieza la carrera hacia la presidencia en una pugna feroz por el poder entre Sagasta y Rivero, cada uno de los cuales cuenta con sus periódicos de apoyo. Denuncia Galdós a varios de estos diarios por exigir que debe ser presidente el hombre que mayores méritos históricos en relación a la revolución tenga e insinuando que Sagasta no los tiene, cuando en realidad es el que en más alto número posee estas cualidades. Es irónico, asimismo, que Rivero, el más alto representante de un partido que no existía apenas en 1868, el demócrata, quiera convencer a una mayoría progresista, a un ministerio progresista y a una prensa progresista de que él es el candidato idóneo.

201. Título: *Trabajos restauradores*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 211

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 27 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00286

Transcripción:

Relata el autor la reunión de Isabel II en París para debatir la posibilidad de una restauración monárquica en nombre de su hijo Alfonso, y que según *La Época* ha sido un evento multitudinario, y según todo el resto de las fuentes, una cita desanimada y poco concurrida dadas los disparatados propósitos y objetivos de los allí presentes, conocidos por todos. Asimismo, finaliza Galdós relatando que el duque de Montpensier ha sido, en relación a este acontecimiento, deliberadamente ambiguo en su implicación y actitud. Es decir, ha enviado un representante para no hacer un desaire a la antigua dinastía, pero ha faltado deliberadamente porque sabía perfectamente que allí su presencia no haría sino causar que perdiera a la mayoría de sus apoyos.

202. Título: *Alcolea*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 212

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 28 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00290

Transcripción:

Rememora Galdós en esta reseña la efeméride de la batalla de Alcolea del 28 de septiembre de 1868, última y decisiva batalla contra las tropas de Isabel II durante la revolución. Desea el joven autor honrar con estos párrafos a los hombres valientes y comprometidos que lucharon por los nobles ideales que acabaron con la opresión y la tiranía del absolutismo y que llevaron al país a la libertad y al progreso. Como colofón, exhorta a sus lectores y al país entero a recordar esos mismos principios hoy, cuando la obra del 68 necesita aún consolidarse.

203. Título: *Nuestra conducta*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 213

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 29 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00294

Transcripción:

No cesa Galdós en su continua y leal militancia a Sagasta y al partido conservador, y en esta ocasión señala cómo los radicales se han dedicado a crear rumores malintencionados alegando que los conservadores son los culpables absolutos de todas las dificultades que atraviesa el gobierno radical actual. A esto, responde el joven que no tiene culpa alguna ninguna oposición de las reyertas entre radicales y demócratas, que por otra parte y según los caminos que sendas ideologías van tomando, era inevitable. Tampoco, arremete el joven, tiene la culpa Sagasta de la brusca, ilógica y del todo inapropiada ruptura de la conciliación que hizo Zorrilla y que ha traído al país a las consecuencias nefastas en las que se encuentra sumidos. Por último, no tienen tampoco responsabilidad los constitucionalistas del peligroso avance de los federales en la política española, propiciado por la debilidad de Zorrilla, que ha dejado que le manejen a su gusto.

204. Título: *Lo que pasará*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 214

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 30 de septiembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00298

Transcripción:

Con ira e indignación, recrimina Galdós a los radicales haberse unido con demócratas y federales en un contubernio maléfico para apartar al más meritorio de los candidatos, el señor Sagasta, de la candidatura a presidente del Congreso para sustituirle con Rivero, un demócrata impenitente. Lo que más escandaliza al articulista es el carácter histrión de Zorrilla, que alega que quiere muchísimo a su aliado, amigo y compañero Sagasta, pero que desafortunadamente no puede apoyarle porque Rivero es un aspirante mejor preparado. La realidad es muy diferente según explica el autor a sus lectores, y es que en realidad el líder radical no puede apoyar a Sagasta porque debe muchos favores a los demócratas, que tantos le hay ayudado a hacerse con el poder.

204. Título: *Hasta mañana*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 215

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 2 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00301

Transcripción:

Relata con ironía el autor la reunión entre Sagasta y Zorrilla para debatir la candidatura, y con gran jocosidad califica Galdós a Zorrilla como el mejor amigo que tiene el líder conservador porque tanto le quiere y tanto le adora. Maestro inigualable del humor y la sátira, y ante las desesperadas y viles maniobras de Zorrilla, no puede más que escribir una hilarante reseña, con diálogos imaginados incluidos, una descripción del encuentro. Sintetizando la reunión, explica el joven que Zorrilla cree oportuna la candidatura de Rivero porque lleva consigo el apoyo de demócratas y republicanos, a lo que Sagasta contestó que cree necesario un presidente progresista porque es coherente con la mayoría progresista del país. Despide Galdós a sus lectores tras su reproducción de los hechos, medio en broma, medio en serio, y les promete escribir al detalle también la inminente segunda cita de los dos líderes.

205. Título: *Suceso importante*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 216

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 3 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00306

Transcripción:

El segundo encuentro que mantienen demócratas y progresistas se torna igual de infructuoso que el primero, según Galdós porque Zorrilla se niega a transigir en punto alguno de la negociación, mientras que Sagasta ofrece hasta retirar su propia candidatura para llegar a un acuerdo y no hacer un rompimiento definitivo del grupo, hoy día ya notoriamente heterogéneo que conforman los progresistas. Como colofón, finaliza su diatriba el autor denunciando la contumacia de los radicales-demócratas y sus pocas miras patrióticas, que siempre se tornan vistas de avance y ambición personal.

206. Título: *El principio y el fin*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 216

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 4 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00310

Transcripción:

Galdós presenta los resultados de la notoria lucha de poder, que finaliza cuando el rey, ejerciendo su derecho legítimo, intercede para hacer a Sagasta presidente del Consejo y Zorrilla, según palabras del propio autor, se ve inmerso en soledad, descrédito y sobre todo, caída, y caída inmensa del castillo de naipes de su ambición desmedida, de sus disparatados propósitos. Se hace justicia por fin, alega el articulista, y al final de la batalla, cuando el resultado parece algo natural y evidente, todos se preguntan los porqués del apartamiento de Sagasta del mando y los porqués del rompimiento de la conciliación del partido progresista, a lo que el autor responde con su habitual y ya sistemática respuesta: Zorrilla y sus intrigas incesantes.

207. Título: *Los prudentes*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 218

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 5 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00314

Transcripción:

Ataca el joven autor a los radicales una vez más, en esta ocasión porque cuando el país atraviesa una gravísima crisis ministerial, está esta fuerza celebrando la partida de Zorrilla, que los radicales leen en clave de una gestión impecable y un trabajo bien hecho que ha llegado a su fin. Concluye Galdós lamentándose de que poco a poco cae debilitado el partido progresista, única fuerza capaz de sacar al país de su estancamiento.

208. Título: *Ya hay gobierno*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 219

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 6 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00318

Transcripción:

Describe Galdós a sus lectores cómo ha sido la recepción política del nuevo Presidente del Consejo de Ministros de España, el progresista José Malcampo, y es que aunque en realidad este cargo le correspondía a Sagasta por haber obtenido la mayoría de votos en las Cortes Constituyentes, el líder conservador se apartó del puesto para evitar más conflictos con los radicales. Aplauda el joven autor que se designe a un progresista que participó activamente en la revolución como presidente y no algún partido nuevo y advenedizo, y muestra su apoyo al nuevo nombramiento, al que le desea que gobierne con imparcialidad y justicia.

209. Título: *El programa y la conducta*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 220

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 7 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00322

Transcripción:

Utiliza el autor el espacio de este día para alabar, en un tono cínico y con gran ironía, la supuesta astucia de los cimbrios, que considera él que acaban de llevar a cabo su más maquiavélica y artificiosa maniobra hasta ahora, que no es otra que nombrar a Zorrilla absoluto líder del partido. Y es que tras la caída del que Galdós califica como “el ministerio de las envidias”, es decir, el gobierno de Zorrilla, Rivero y Martos, claramente denanimados por el repentino cambio de poder, deciden retirarse del poder, fusionar aún más el grupo cimbrío (demócrata) con los radicales y erigir como único líder a Zorrilla. Con esta nueva estrategia, buscan dar apoyo público al prohombre político, y el articulista concluye observando que es este un plan destinado al fracaso, ya que si se repasa exhaustivamente todo el programa Zorrilla cuando fue presidente, se ve claramente, al igual que lo ve todo el país, que no ejerció bien su puesto y su responsabilidad.

210. Título: *Lo que pasa*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 221

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 9 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00326

Transcripción:

En un nuevo intento de redactar una conciliación para aunar los poderes democrático-radical y conservador, se reúnen los dos partidos liderados por Zorrilla y Sagasta, y se procede una vez más a negociar un posible acuerdo. Finalmente, según denuncia Galdós, los radicales ponen todas las dificultades posibles para que el tratado no llegue a realizarse, y además gastan bromas de muy mal gusto a los constitucionalistas, verbigracia entregarles un documento que les declara la guerra. La unión se hace imposible, y califica el joven de patética la actitud de los allí presentes y también la carta que más tarde publican los cimbríos con una versión clara y deliberadamente distorsionada de los acontecimientos, que alega el articulista que al leerla dan ganas de llorar.

211. Título: *Principio del fin*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 222

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 10 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00330

Transcripción:

Continúa el personalismo, las envidias y los rencores dividiendo a conservadores y demócratas, y explica el autor que se ha vuelto a convocar un debate entre ambas fuerzas para intentar, por última vez, solventar las disidencias y unirse en una gran coalición progresista. Con esta intención, y según relata el propio Galdós, tiende la mano Sagasta a los cimbrios ofreciéndoles firmar el famoso acuerdo que redactaron hace unos días y al que hace mención el joven en el artículo anterior. A cambio de este apoyo al tratado, la única condición que pone el líder constitucionalista es que los demócratas-radicales apoyen al actual gobierno progresista de Malcampo, sin boicotearle y sin atacar su gestión continuamente. Como era de esperar, nos explica el cronista político con suma ironía, estos se niegan categóricamente a “no poder producir una miserable crisis en el resto de legislatura” (00330). Ante esta contumacia y esta estulticia de los radicales, que imposibilita cualquier solidez progresista, Galdós concluye con desesperación que este es, inequívocamente, el principio del fin.

212. Título: *¡Quién fuera socio!*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 223

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 11 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00334

Transcripción:

El autor nos explica, con el tono jocoso que siempre emplea al lanzar invectivas a los radicales, que en la bulliciosa Tertulia de Madrid se suceden los discursos brillantes de hombres tan ilustres como Nicolás Salmerón, el ferviente republicano que arremete sin cesar contra Sagasta mientras sus súbditos le escuchan con devocional aquiescencia. Se lamenta Galdós con ironía de que los reaccionarios como él, es decir, los conservadores, tengan vetada la entrada a tal fascinante lugar. En esta ocasión, se filtra hasta llegar a oídos del articulista que Salmerón hace una de sus vehementes disertaciones atacando a Sagasta y lamentándose de que Martos no pudiera ocupar la presidencia. Ante esto, responde Galdós que no deja de ser una paradoja enorme que en vez de dejar este puesto a la meritoria y principalísima figura de la revolución de 1868 que es Sagasta, se quiera otorgar a un hombre advenedizo como Martos:

¿Qué importa que este partido haya venido a ser el del Sr. Martos, que no lo tenía? Somos un partido que quiere ser único, y que lo será; que quiere el monopolio de una revolución que le dieron hecha, de un rey que le ayudaron a votar, de una monarquía que le trajeron, de una libertad que le regalaron; y que lo será! (00334).

213. Título: *En el Clavileño*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 224

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 12 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00338

Transcripción:

Utiliza Galdós el espacio del día para tratar del personaje más recurrente en sus reseñas, tanto en *El Debate* como en *La Revista de España*, Zorrilla, del que habla más incluso que del propio Sagasta, el líder del partido político al que el joven autor apoya. Las hilarantes invectivas, los textos ironizando sobre Zorrilla, los símiles y metáforas satíricas que en torno a él trazan son interminables, y ocupan gran parte de su prolífica producción. En esta ocasión, junta el análisis del ambiguo temperamento y pretensiones de Zorrilla junto a otro de sus temas favoritos, *El Quijote*, al que utiliza como ejemplo para explicar a sus lectores el carácter, en ocasiones ejemplar, y en ocasiones, malicioso, del líder radical, al que describe en este día como víctima de su propio ego y vanidad, que le hacen presa manipulable fácil de los demócratas, republicanos y *La Internacional*. En este sentido, la profecía de Galdós es que estos grupos aprovecharán la debilidad de carácter de Zorrilla para avanzar lo máximo posible y después le desechará vilmente:

Sí, de D. Quijote; pero entendámonos previamente. En la inmortal personificación de Cervantes hay dos naturalezas: la una, la esencial es la del gran caballero, la del alma nobilísima, la de aquella recta y melancólica inteligencia sedienta del bien y de la virtud, valerosa, tierna y sencilla por iguales partes, exuberante de amor, de caridad y de entusiasmo, cuyas cómicas desventuras tienen en el fondo algo de evangélico, algo de redentor, algo de un supremo y ejemplar martirio. La otra, que es la ferma, que es el molde, que es la necesidad del escritor y del libro, es la de una profunda incurable perturbación cerebral, la de una tontería insuperable, la de una vacilante, débil razón, que el primer viento de la maldad ajena se lleva fácilmente por donde quiere. Pues bien: con este don Quijote externo es con el que estamos hace días comparando al Sr. Ruiz Zorrilla.

Antes de entrar en materia anticipémonos a una observación que suponemos inevitable, aunque irreflexiva, en el lector. ¿Por qué, nos dirá sin duda mentalmente alguno, no hacer la comparación con Sancho Panza? En el D. Quijote de fondo y de forma hay una delicadeza de instintos refinada, asombrosa. Sancho, por el contrario, representación filosófica del positivismo, es el ideal de lo inculto. El señor Ruiz Zorrilla tendrá sus defectos, pero nadie podrá negarle una llaneza, una espontaneidad, un abandono de impulsos y de modales que sus maestros de primera enseñanza deplorarán como un remordimiento, pero que su país estima y conoce en lo que valen. ¿Por qué, pues, no pensar en Sancho?

La respuesta, la disculpa es obvia: Sancho es la quinta esencia de la malicia humana, el gran ejemplar de la gramática parda, la lucidez del instinto supliendo a la falta absoluta de la educación. El señor Ruiz Zorrilla, desde este punto de vista, sería un Sancho, pero sin malicia, que es un Sancho absurdo, inconcebible; mientras que el Sr. Ruiz Zorrilla arrebató,

poseído, explotado por la vanidad y acometiendo por ella empresas temerarias en favor de los que le han visto el flaco y saber dominarlo, es indudablemente tan crédulo, tan sainetesco, tan instrumento del egoísmo extraño como D. Quijote (00338).

214. Título: *Las elecciones de 8 de octubre*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 225
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: viernes, 13 de octubre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00342
Transcripción:

Describiendo la situación política en Francia, analiza Galdós con gran agudeza el debate nacional del país galo, que se divide entre aquellos que mayoritariamente desean la república moderada de Thiers y la extrema derecha monárquica de las dos dinastías que pugnan por repartirse el poder. No descarta el autor que Francia, tras haber pasado de monarquía legitimista a socialismo comunista subversivo y ahora este regida por republicanos moderados, pueda llegar a la guerra civil. No obstante, concluye el joven que considera improbable esta opción porque la inmensidad de la opinión pública apoya a Thiers.

215. Título: *A cada uno lo suyo*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 226
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: sábado, 14 de octubre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00346
Transcripción:

Haciendo un repaso a varias publicaciones sobre política y actualidad, concluye Galdós que los radicales-cimbrios no pueden quejarse de los adjetivos que les atribuyen estos diarios, ya que la opinión pública lo único que hace es reproducir las acciones y los comportamientos de los partidos. En conclusión, explica el joven, no pueden lamentarse de que los acusen de separatistas, cuando defienden públicamente la independencia de Cuba, o indignarse cuando les califican de anti-monárquicos si son aliados íntimos de los federales.

216. Título: *Radicalismo ¿es liberalismo?*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 227

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 16 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00350

Transcripción:

Siguiendo con el ataque sistemático a Zorrilla y a sus partidarios, a los que estando en poder Galdós calificaba de “ministerio de las envidias”, sostiene el articulista que los términos radicalismo y liberalismo no son ya sinónimos, sino más bien antónimos exactos. Y es que recuerda el joven que cuando gobernaba esta fuerza en 1870, llevaban a la práctica medidas que más que democráticas eran absolutistas, y ahora vuelven a demostrar su tiranía boicoteando al gobierno de Malcampo, increpando al monarca Amadeo y exigiendo con violencia la disolución de las Cortes.

217. Título: *¿Será posible?*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 228

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 17 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00354

Transcripción:

Explica el autor a sus lectores que existen rumores no confirmados de una rivalidad implícita, de una disidencia interna en el seno cimbrio, concretamente entre los señores Rivero y Martos. Algunas voces apuntan a que muchos partidarios de Rivero acusan a Martos de ser un discípulo desagradecido que se rebela contra su maestro. Considera Galdós que si esto es cierto, es una actitud muy pueril que un protector no permita que su alumno le aventaje o le supere. Otras fuentes señalan, comenta el joven, que las diferencias de criterio vienen propiciadas por la relación que los demócratas deben mostrar a los federales que tanto les hay ayudado. Sea como sea, concluye el cronista que es acuciante saber cuanto antes si estas diferencias son ciertas, y si lo son, cómo van a influir en las inminentes elecciones.

218. Título: *Absolución*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 229

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 18 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00358

Transcripción:

Introduce el autor en esta reseña, toda ella satíricamente dedicada a las madres de familia, a la figura de Fernando Garrido, líder del movimiento socialista extremo *La Internacional*. Ataca Galdós con mordaz ironía a esta fuerza, que ya en artículos anteriores hemos visto que le parece demagógica, agresiva, arbitraria y brutal. El joven se mofa en esta ocasión de que ante la supuesta ventaja de que algún hombre tenga más dinero que otro porque ha ahorrado de su trabajo durante décadas o porque lo ha heredado de su padre, Garrido invoca en sus discursos nada más y nada menos que a Jesucristo, porque según él, nos enseñó a compartir todo como hermanos. Como es habitual, culpa el articulista a Zorrilla y sus licencias e imprudencias de que *La Internacional* tenga alguna fuerza en España. Concluye el cronista advirtiendo de que al otro extremo antagonista, hay otro peligro, es decir, el carlista representado por hombres como Ramón Nocedal, que contemplan las amenazas de *La Internacional* al país y a la clase media como divina retribución, como venganza por los desaires que según ellos han sufrido del liberalismo.

219. Título: *Correo de Puerto Rico*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 230

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 19 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00362

Transcripción:

Refiriéndose a las insurrecciones separatistas que en Puerto Rico acontecen, critica Galdós al general Gabriel Balrich, que para decepción de todos los liberales españoles, ha fomentado y ha estimulado la causa independentista. Para empeorar la situación, continúa el autor, Balrich ha querido influir sobre su sucesor, Ramón Gómez Pulido, y hacerle seguir sus pasos en cuanto a la relación de la isla con España. Se despide el joven en deseos de que la sucesión en política territorial nefasta no se cumpla y de Gómez Pulido esté a la altura de las expectativas puestas en él.

220. Título: *El Sr. Castelar y «La Internacional»*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 231

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 20 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00366

Transcripción:

Admira el joven cronista, como ya ha hecho en numerosas ocasiones, la oratoria de Castelar, famosa por su majestuosidad y elocuencia en todo el país. Ya en reseñas anteriores relata Galdós cómo las palabras del republicano influyen en el ánimo de todo, causas hondas impresiones y elevan el alma en sus sublimes manifestaciones. No obstante, como también ha defendido siempre el articulista, los discursos del talentoso Castelar admiran pero no convencen, ya que según ya ha expresado el autor en textos anteriores refiriéndose al mismo hombre, donde no hay verdad, no hay belleza. En este discurso, defiende Castelar a *La Internacional*, y arguye a propósito de esta que aunque no está de acuerdo en sus premisas básicas, ya que considera la libertad individual y la propiedad particular sagradas, de estas tendencias socialistas también se puede aprender, y se deben tener en cuenta sus ideas.

221. Título: *Discurso y acto*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 232

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 21 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00370

Transcripción:

Glosando el discurso del conservador Manuel Alonso Martínez, sostiene Galdós que ha sus contundentes argumentos han desmontado la bella fantasía de la imaginación que fue la diatriba de Castelar. En realidad, argumenta el joven, aquellos que atribuyen al venerable republicano ideas internacionalistas se equivocan, ya que de corazón él cree en las ideas contrarias, es decir, ensalza la propiedad privada, el matrimonio cristiano, la herencia y la patria, y en realidad lo único que defiende de acuerdo con las ideas de *La Internacional* es el libre derecho de la asociación honesta, punto en el que además nadie le contradice. Termina el joven advirtiéndole, una vez más, sobre el inminente peligro de esta tendencia socialista radical.

222. Título: *La Internacional*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 233

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 23 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00370

Transcripción:

Con el humor agudísimo que le caracteriza, Galdós afirma que tras observar a *La Internacional*, sus disparatados objetivos se pueden sintetizar en el deseo de abolir la religión, la patria, la propiedad y la familia y eliminar todas y cada una de las diferencias en el conjunto de la sociedad. Con su talento satírico, expone las ideas demagogas hasta un extremo para su ejemplificación humorística:

Es cierto que pretende abolir la propiedad, más como decía el más florido de los oradores, este derecho ha pasado por sucesivas metamorfosis, y su abolición sería la última: tampoco puede negarse que atacan a la familia; más en último resultado, ¿de qué sirve la familia habiendo incluso, hospicios y casas de maternidad? A la madre única, unipersonal se sustituye la madre colectiva, universal; se cambia una sola madre por un número indeterminado de madres. Entre una onza de oro puro que no vale más que 80 pesetas, y una cartera de valores nominales cuyo importe puede ser de muchos millones; entre la madre legítima y positiva, y la pluralidad de madres fiduciarias, que se resumen en la gran madrastra indeterminada y anónima conocido con el nombre de sociedad, no hay nadie que deje de optar por lo último, porque siempre es preferido ser millonario en madres y en dinero, a poseer una sola madre y una sola moneda por buenas que sean (00370).

Concluye aludiendo a la impresionante figura de Guillermina Rojas, mujer extraordinaria a la que más tarde aludirá en obras posteriores.

223. Título: ¡No votarán!

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 235

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 25 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00378

Transcripción:

Expone Galdós al autor que se debate en la Cámara y entre todos los partidos la posibilidad de aceptar la proposición para la libre asociación de los trabajadores de *La Internacional*, que pronto se votará por mayoría. A propósito de esta decisión, subraya el joven la hipocresía de cada uno de los partidos: los republicanos respaldarán la propuesta porque saben que gran parte del pueblo les apoya, y los federales saben que algún día necesitarán las revueltas sociales; los carlistas, aunque tentados por la idea de crear más discordia, no tienen relación alguna con ese movimiento, así que se abstendrán; los conservadores como Galdós rechazarán enteramente la proposición, y los radicales ni participarán. Como era de esperar, el retraimiento de Zorilla y sus partidarios lo considera el articulista inmoral, hipócrita y cobarde, ya que si fueran verdaderos progresistas que abogan por la monarquía y por la ley y el orden de la monarquía revolucionaria, su negativa sería contundente, categórica y definitiva.

224. Título: *Un cadáver más*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 236

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 26 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00382

Transcripción:

Afirma el cronista político que el grupo cimbrío-radical ya no posee en su seno ningún hombre de primera fila que pueda representarlo y defender sus intereses. De todos los candidatos que enumera, desde Rivero, Martos, Moret y hasta Echegaray, solo Gabriel Rodríguez está a la altura de semejante responsabilidad. No obstante, el cadáver al que alude el título de esta reseña se refiere a Gabriel Rodríguez, después de que este se empeñará en insistir públicamente que aunque no apoya *La Internacional*, esta debe ser legitimada en la legalidad. Concluye argumentando Galdós que no entiende el motivo por el cual siguen los radicales con la fijación obsesiva de ocuparse de esta organización, cuando ya bastantes problemas internos tienen.

225. Título: *Embriogénia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 237

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 27 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00386

Transcripción:

En una inestimable parodia de *La Internacional* que viene encabezada por un extracto de *Las Soledades* de Góngora, ironiza Galdós sobre la figura de Nicolás Salmerón en una hilarante reseña política idiosincrásica del autor, cuyos apuntes políticos, siempre agudísimos y nunca monótonos:

Todo el mundo conviene en que hay familias desgraciadas; convengamos de hoy más en que hay asociaciones dichosas. *La Internacional* española tenía su poeta bucólico en Castelar y sus rapsodas, sus musas en las Guillerminas de todos los países, sus detractores es-panegiristas en Nocedal y Rodríguez, su apóstol en Garrido. ¿Qué faltaba a *La Internacional*? Un filósofo, nada más que un filósofo, un espíritu concentrado al vapor de la abstracción, que se encargase de la parte exegética de sus principios por todo lo alto, y que dejase al mundo con la boca abierta en presencia de una metafísica petrolista de primer orden. Pues bien: ayer apareció ese filósofo. El Sr. Salmerón es un hecho parlamentario. *Ecce homo*; la pléyade directora del cuarto estado se completa; el porvenir tiembla, y la clase media debe liar el petate (00386).

226. Título: *Un nuevo traspies*
Firmado: Anónimo
Número de la revista: 238
Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.
Fecha y lugar: sábado, 28 de octubre de 1871, Madrid.
Número de páginas del artículo: 1
Diapositiva: 1871continuación 00390
Transcripción:

Subraya una vez más el autor las contradicciones de los radicales, que recalcan la idea de que era necesario romper la coalición revolucionaria, y que cualquier conciliación potencial futura entre conservadores y radicales es incoherente, mientras que pactan con carlistas, federalistas y alfonsinos. Recalca Galdós la mala conducta de Zorrilla, al que califica de torpe y de desgraciado por abrazar a los enemigos de la dinastía Saboya y reñir a sus defensores.

227. Título: *El sábado negro*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 239

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 30 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00394

Transcripción:

Prosigue la feroz contienda por el poder entre radicales y conservadores, que debaten el Congreso toda la serie de asuntos que cada vez son menos políticos y más consecuencias de personalismos, envidias, asechanzas y pequeñas venganzas. La polémica actual viene propiciada por la aprobación o no de la reunión de *La Internacional*, y vaticina Galdós que pronto quedarán demostrados los principios morales y éticos de los cimbrios-radicales, que con tanta cobardía se abstienen de contradecir a *La Internacional*.

228. Título: *Al crisol*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 240

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 31 de octubre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00398

Transcripción:

En un artículo esperanzador, Galdós explica a la perfección la situación sociopolítica por la que atraviesa el país, ahito y hastiado de tantas contiendas entre partidos, de tanto caos y de tanta inestabilidad. Sostiene el joven la teoría de que un análisis superficial se podría concluir que todos los problemas vienen por la ambición desmedida de poder de Sagasta y Zorrilla, y que un acuerdo entre ellos bastaría para finalizar la crisis ministerial. No obstante, argumenta el articulista que el verdadero problema radica en los partidarios y las fuerzas que siguen tanto a zorrillistas como a sagastinos, porque algunos de estos seguidores y partidarios tienen entre sí diferencias irreconciliables. Es decir, ¿cómo podrían unirse a los radicales los conservadores monárquicos cuando Zorrilla ha tendido un lazo, ahora irrevocable, a cimbrios y republicanos? Sin embargo, el autor asegura que como ya ha pasado históricamente en España, cuando los partidos se corrompen acaban por regenerarse a sí mismos y renacer de las cenizas como el ave fénix, y esto, precisamente es lo que hará el partido progresista tarde o temprano.

229. Título: *¿En qué quedamos?*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 241

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 2 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00402

Transcripción:

Una vez más, relata el cronista a sus lectores, se intenta una conciliación entre zorrillistas y sagastinos en el seno del partido progresista mediante un grupo de mediadores imparciales. Estos intermediarios objetivos, tras analizar los objetivos y métodos de ambas fuerzas, concluyen que no existen diferencias significativas ni en principios, ni en conducta. Finaliza el joven con la esperanza de que cada parte olvide sus diferencias con la otra y se unan en una fuerte sinergia progresista capaz de redimir la situación política.

230. Título: *Congreso*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 242

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 3 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00406

Transcripción:

Se debate en el Congreso una vez más la legitimidad de *La Internacional*, y el célebre federalista Francesc Pi y Margall la defiende, alegando que la emancipación del obrero no solo es legal, sino también moral. Ante esto, responde Galdós en su columna del día que lo punible, lo inmoral y lo reprobable no la meta de libertad para el trabajador, sino los medios que emplean, que hasta ahora han sido violencia, agresividad y crímenes. En este sentido, alaba la contestación al discurso de Pi y Margall de Antonio de los Ríos Rosas, que defiende una argumentación en las líneas de las expuestas por el propio articulista.

231. Título: *Discurso del Sr. Cánovas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 243

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 4 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00410

Transcripción:

Alega Galdós que el Sr. Antonio Cánovas del Castillo, poseedor de una inteligencia privilegiada, ha pronunciado el discurso más verdadero, más brillante y más elocuente de la historia política reciente contra *La Internacional*, desmontado con contundencia uno a uno de los argumentos esbozados por esta organización. Sostiene el autor que Cánovas evidencia la hipocresía sobre la propiedad, los derechos individuales y la caridad con la que los socialistas radicales intentan atraer a las grandes masas descontentas. Concluye el articulista con el deseo declarado de que Cánovas se una cada vez más al partido progresista y traiga consigo sus grandes principios y altas capacidades.

232. Título: *Última fase*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 244

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 6 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00414

Transcripción:

Siguiendo la publicación de *El Imparcial*, descubre Galdós a sus lectores lo que el país ya sospechaba: ninguna persona que conozca las diferencias entre zorrillistas y sagastinos puede creer en la sinceridad ni en el éxito de las negociaciones para la conciliación radical-conservadora. Uno de los motivos de la imposibilidad de llegar a acuerdo alguno lo achaca el joven a que el supuesto jurado imparcial que tenía que mediar entre ambos partidos es en realidad uno muy próximo a los radicales. Finaliza el cronista con sus habituales referencias a Zorrilla, del que alega que sería el único de los hombres del tratado dispuesto a aceptar, según palabras del propio articulista, todas las humildades y humillaciones con tal de hacerse con el poder, al que no pone tasa alguna nunca.

233. Título: *A la prensa española*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 245

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 7 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00418

Transcripción:

Publica Galdós en este número un manifiesto de los directores de los principales periódicos, que unidos por lo que creen que es su obligación, es decir, dar voz a la opinión pública, incluyen en este número un tratado que condena categóricamente la insurrección cubana y las violencias allí perpetradas, así como las acciones de *La Internacional*. El conjunto de firmantes son directores de los diarios siguientes: *La Época*, *La Iberia*, *El Puente de Alcolea*, *El Eco de España*, *La Prensa*, *El Diario Español*, *La España Radical*, *El Argos*, *Cuba Española*, *El Correo de las Antillas*, *El Debate* (*Gaspar N. de Arce*), *La Independencia Española* y *El Parte de España*.

234. Título: *El memorialista*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 246

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 8 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00422

Transcripción:

Como no podría ser de otra manera, dedica Galdós el espacio del día a satirizar a Zorrilla y a las expectativas que tienen todos ante su esperadísimo discurso sobre *La Internacional*. Evocando las grandes gestas por alcanzar el poder del inminente político desde sus comienzos con Prim, el articulista hace una sucinta crónica histórica de su evolución, ironizando sobre cómo Zorrilla tiene un talento especial para crear caos y pandemonio allá donde vaya, parte de su estrategia para avanzar en su carrera. Como colofón, auspicia el autor con tono jocoso una diatriba memorable de Zorrilla sobre sus amigos demagogos radicales.

235. Título: *Declaración*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 247

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 9 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00426

Transcripción:

En esta ocasión Galdós explica a sus lectores que utilizará este espacio para publicar la carta de su amigo y compañero Gaspar Nuñez de Arce, el actual director de *El Debate*, que desea contestar a unas declaraciones de Zorrilla. Ante la acusación de Zorrilla de que los periodistas de *El Debate* que también son diputados (Gaspar Nuñez de Arce, Albareda) le critican duramente en el periódico pero luego no se atreven a repetirlo en el Congreso, Galdós introduce la contestación de Nuñez de Arce, que le responde que aún no está recuperado de su grave enfermedad, pero que cuando se encuentre mejor no tendrá problema alguno en debatir con el líder radical sobre cualquier cuestión.

236. Título: *Testimonio irrecusable*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 248

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 10 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00430

Transcripción:

Glosa el joven autor en esta ocasión el testimonio anónimo de una progresista, que narra la forma sutil y subrepticia en la que Zorrilla ha intentado boicotear a Sagasta. Al alzarse el líder conservador como candidato favorito para el puesto de Presidente del Congreso, tanto por la popularidad que tiene en la opinión pública como por la reputación intachable que tiene entre los hombres políticos, Zorrilla y sus consortes cimbríos y federalistas opusieron ante la primera y más meritoria figura del progresismo a Rivero, mucho menor en talento y nulo en la participación de la causa liberal. Ante esta injusticia, intervino Amadeo y se logró al menos el alzamiento de Malcampo, aunque, concluye el autor, los radicales no supieron aceptar esta victoria y prosiguieron con sus férreos ataques, que todavía hoy continúan sin tregua.

237. Título: *El Trovador*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 249

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 11 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00433

Transcripción:

Con el estilo inconfundible de Galdós, dedica el joven esta reseña a parodiar nuevamente a Zorrilla, explicando en formato de cuento que el ilustre hombre merodea cual trovador por las noches, que pasa en vela, guardando con ansioso insomnio la pervivencia de la monarquía. Con esta declaración irónica se refiere el autor a la forma incesante en la que el líder radical ha intentado boicotear la monarquía parlamentaria, y ahora quiere hacer creer, mediante sus discursos, que es su máximo propulsor y protector:

¡Ah! no; cuando el Sr. Ruiz lo ha dicho, sus motivos tendrá, sus precauciones habrá tomados, sus noticias fidedignas habrá recibido. Ya no se duda de su monarquismo, ni de su españolismo en ciertas regiones; ya se ha hecho en ellas justicia a su amistad transitoria con los republicanos, a sus tendencias compasivas para con el derecho del trabajo y a sus ligamentos con los reformistas a outrance de las Antillas. Gracias a Dios, el grande hombre respira, la losa de plomo que gravitaba sobre su corazón cede el puesto a la esperanza. Vivimos en el mejor de los siglos, de los países y de los años. Una monarquía que cree en el monarquismo del Sr. Ruiz, ¿concíbese cosa más grande?

238. Título: *Conciliación carlino-radical*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 250

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 13 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00438

Transcripción:

Explica el joven con la acidez humorística que siempre utiliza al hablar de Zorrilla que quizá las almas cándidas e inocentes queden estupefactas al saber que mientras los radicales supuestamente intentaban buscar una conciliación con los conservadores, simultáneamente tramaban un contubernio electoral con los neocatólicos. Sin embargo, Galdós explica que esta noticia a él, que sobradamente conoce la deslealtad de Zorrilla y la ancha conciencia de Martos, no le llega en absoluto como sorpresa. El autor afirma que no hay camino por el que ambos hombres no transigirían por llegar al poder que ansía su enorme ego, y concluye que poco o nada les importa que al coaligarse electoralmente con republicanos y carlistas, en el caso de ganar, se produciría claramente una guerra civil entre las tres opciones federales, absolutistas o progresistas demócratas.

239. Título: *El triunfo de la estatura*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 251

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 14 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00442

Transcripción:

Narra el joven la “confusión infernal de gritos, de quejas, de aullidos, de imprecaciones, de exclamaciones iracundas e inconcebibles, envolvió de pronto a los radicales (00442)” cuando, bajo las indicaciones de Zorrilla y con el apoyo de la irrisoria coalición demócrata-federal-carlista, intentan en el Congreso derrocar a Malcampo. Con tono humorístico, explica Galdós cómo se le ocurren estas maquiavélicas tretas al líder radical, gran favorito de la parodia galdosiana:

Bien nos lo daba el corazón: el joven Sr. Ruiz no se quedó anteayer en la cama impunemente. Parece mentira lo que ayuda la posición horizontal a ciertos cerebros de actividad difícil; el mirar al techo es poco menos que mirar al cielo, y del cielo bajan las grandes ideas. Cuando el domingo a prima noche, después de los novillos, la flor del radicalismo fue a visitar a su jefe, ya este había resuelto bajo su colcha tres cosas: primera, poner de nuevo e inmediatamente a su querida monarquía, que no puede disolver las Cortes hasta después del día 16, en el conflicto de no tener Gobierno para este Congreso; segunda, dar ayer mismo, lunes, al Ministerio Malcampo, la mortal batalla que, con ayuda de los republicanos y carlistas, pero como buen dinástico, después de todo, le preparaba desde el primer día; y tercera, que hablase al país, en su nombre, el Sr. Moncasi.

240. Título: *Revelaciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 252

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 15 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00448

Transcripción:

Describe el cronista político cómo surge una polémica en el Congreso cuando Topete confirma rumores que largo tiempo han circulado sobre Zorrilla, al que se le acusa de haberse mostrado pusilánime y dubitativo ante la capacidad de España de controlar a los insurrectos cubanos. Ante esto, que afirma Galdós que es una idea exclusiva de Zorrilla y no del resto de su partido, sostiene el autor que entregar el poder al líder radical, que no cree ni en la integridad territorial ni en la fuerza de su país para defenderla, sería “un gran error, una gran desgracia y un gran peligro” (00448).

241. Título: *Comunicado de la redacción*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 253

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 16 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00453

Transcripción:

Los redactores de *El Debate* recuerdan, mediante este comunicado, el primer aniversario del coronamiento de Amadeo I como el rey de todos los españoles, y califican esta acción como la más relevante y la más sagrada de la obra revolucionaria. Asimismo, subrayan el logro que constituye la armoniosa unión y el feliz consorcio de la opinión pública soberana y la monarquía parlamentaria. Como colofón, se extiende una felicitación al monarca por haber cumplido todas las expectativas depositadas en él.

242. Título: *Dos palabras*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 254

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 17 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00457

Transcripción:

Desarrollando sus ideas sobre el rol y los objetivos de la monarquía parlamentaria, alega Galdós que el rey debe quedar al margen de los personalismos de partido y no inmiscuirse en ese fango de rencillas:

Por cima de nuestras miras interesadas, dominando el encontrado embate de las pasiones, está el monarca, árbitro imparcial y juez incorruptible de nuestros litigios, poderoso, además, a resistir todos los horóscopos que se quieran hacer para uso especial de los intereses menudos de los partidos (00457).

Para asegurar el buen funcionamiento del sistema democrático actual, insta el joven a los políticos a no recurrir al rey para solventar o intervenir en asuntos que debe ser resueltos por negociaciones, pactos y acuerdos del gobierno. Solo así, concluye el autor, es posible construir una organización en la que el monarca sea objetivo y libre de condicionamientos interesados.

243. Título: *Suspensión de sesiones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 255

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 18 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00462

Transcripción:

Prosigue Galdós el ataque implacable contra radicales y sus ahora coaligados carlistas y federales en el Congreso. Sostiene el joven que en la último parlamento, en el que Malcampo lee el decreto de suspensión de sesiones y se debate cómo solucionar la fuerte crisis ministerial, ha quedado evidenciado el fin de los zorrillistas, que además de sin ideología coherente, han quedado sin oradores ilustres:

No podemos relevarnos por último del deber de derramar una lágrima cristiana sobre el cuerpo gangrenado del radicalismo, puesto ayer al desnudo por las aceradas censuras de los oradores conservadores, y más que por esto, por el mutismo deliberado y por la egoísta impasibilidad de los que preferían a su honor y a su crédito, el triunfo y el poder, así se obtuviera a costa de las mayores miserias y abdicaciones.

Día tristísimo el de ayer y el de hoy para los radicales, día tristísimo, porque se ha puesto de relieve su insuficiencia como oradores (excepción hecha del discurso del Sr. Martos), su informalidad como políticos y sus descreimiento como hombres (00462).

244. Título: *Impotencia*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 256

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 20 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00465

Transcripción:

Titula “impotencia” esta reseña el hábil cronista político, que cree que es la palabra que mejor define la defensa parlamentaria de los radicales-cimbrios, federalistas y carlistas, que en la sesión del viernes, en la que se discutió posibles soluciones a la crisis ministerial, quedaron anulados por su falta de argumentos y la débil oratoria que presentan en las sesiones. Cada vez más, explica Galdós, se evidencia que los unionistas y los progresistas históricos (conservadores) avanzan por lo que el autor califica de rectitud de principios y nobleza de ideales, que dejan en evidencia cada vez más la inutilidad de las fuerzas opositoras. Finaliza el joven declarando que los radicales saben mucho de intrigas, contubernios y boicots, pero poco o nada de los sistemas democráticos, sus leyes y su gestión.

245. Título: *Solución constitucional*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 257

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 21 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00471

Transcripción:

No cesa la tumultuosa y caótica crisis ministerial que acecha al país, y que hace al sistema y a la nación pasar uno de sus mayores momentos de gravedad, incertidumbre e inestabilidad. Felicita Galdós la actuación del rey, que no ha admitido la dimisión de Malcampo-Candau, nunca vacilante en su inquebrantable fe en ese ministerio, y ha sabido, ante las amenazas de los partidos antidinásticos coaligados (carlistas y federales) mantenerse sereno y abnegado con el patriotismo y la calma que le caracterizan. Culpa el autor de este gran conflicto a Zorrilla, del que alega con resentimiento e ira que a pesar de ser el menos inteligente y el menos capacitado de su partido, tiene una cualidad insólita que le diferencia de todos los demás que, en palabras del joven, no es otra que la persecución implacable del poder, como sombra que persigue al cuerpo.

246. Título: *Nuevas tentativas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 258

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 22 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00475

Transcripción:

Ante las elecciones inminentes, presenta Galdós a sus lectores uno de los objetivos del ministerio Malcampo, que no es otro que aceptar en su seno a algunos sectores del radicalismo que dicen ahora estar arrepentidos. El joven arguye que si estas tentativas son sinceras, nada haría más feliz al partido progresista, aunque el articulista teme que estas manifestaciones de adhesión a los conservadores solo sean intentos desesperados por conseguir con astucia lo que no pudieron alcanzar por la fuerza:

Esto y más puede esperarse y temerse de la táctica insidiosa de ciertos espíritus revoltosos, mal avenidos con todo sentimientos de lealtad, siempre dispuestos a la guerra de emboscadas, tenaces en sus ambiciones exclusivas y perseverantes en la elección de medios reprobados para alcanzar el poder que con tan avariento afán buscan. Pero sea de esto lo que fuere, es innegable que se observa en algunos de los hombres del partido radical, cuya desastrosa campaña última tan triste fin ha tenido, un movimiento de aproximación más o menos sincero hacia el ministerio Malcampo, no sabemos si para remediar los males causados o para minar por la astucia, ya que no lo han logrado por la fuerza, el terreno de la situación (00475).

Finaliza el cronista con el deseo de que estos anhelos sean nobles y honestos, y que definitivamente los radicales abandonen su alianzas con absolutistas, federales, cimbrios y *La Internacional*.

247. Título: *El prior*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 259

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 23 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00479

Transcripción:

En una hilarante sátira, inventa Galdós un diálogo ficcional en el que Zorrilla, abatido y hastiado tras la última gran derrota de los radicales, se encuentra con un hombre que le propone la idea de que él y sus partidarios formen un convento y se retiren a la contemplación de la naturaleza, huyendo de toda la vulgaridad de la política actual. La caricatura grotesca-humorística de la situación, los partidos y los caracteres de aquellos que los conforman es inestimable y magistral:

Allí, D. Manuel, podremos hacer libremente lo que tanto se nos censura en el Parlamento: hablar poco y mal. Todos los días, antes y después de la comida, se leerá un trozo del programa de octubre, y V. lo comentará a sus anchas para que no se nos olvide. ¿Quién sabe si, con aplicación, llegaremos a tener ortografía? Dicho se está, por supuesto, que allí no habrá más prior que V.; V. solo, V. el gran carácter, que dijo Gasset cuando trató la cuestión de Hacienda, D. Manuel: V. lo ha dicho: el hombre político debe arreglarse a la situación en que se encuentra. La situación muestra una condena hoy a la vida contemplativa; pero ¿qué Ganaremos con hacerla en Madrid? Para contemplar a Sagasta salvando los meses hecho un prohombre, más vale pegarse un tiro. Nada, volvamos a la contemplación de la naturaleza, busquemos los pasos sin silbidos, las noches sin trabucazos y las madrugadas sin decretos. Fundemos nuestro convento, D. Manuel.

248. Título: *A El Imparcial*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 260

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 24 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00483

Transcripción:

Arremete Galdós contra el periódico *El Imparcial*, que en su último número lanza una quejumbrosa protesta contra el jefe de estado por haber decretado la suspensión de las Cortes, según el diario zorrillista sobre todo porque el monarca impuso, según ellos, estas medidas antes de escuchar a los hombres fuertes del radicalismo. A esto, contesta el joven autor que si quieren buscar culpas a esta acción, que además es totalmente constitucional, la busquen en sí mismos y en el boicot continuo que el partido de Zorrilla ha hecho al ministerio Malcampo. Finaliza el articulista defendiendo a ultranza a Amadeo y declarando que ha sido prudente, sensato e imparcial.

249. Título: *Cuestión de necesidad*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 261

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 25 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00487

Transcripción:

En una nueva y clásica invectiva galdosiana a los radicales, argumenta Galdós que ni siquiera el señor Martos sabe muy bien explicar las necesidades sociales y políticas a las que responden los radicales, es decir, cuál es el sentido de su existencia. Asimismo, concluye el autor con ironía que Zorrilla y sus partidarios han podido existir gracias a la monarquía parlamentaria, y ahora la boicotean por el simple hecho de que no quiere nombrar a ministros radicales, mientras apoyan a absolutistas y federales en las urnas.

250. Título: *Memorial colectivo*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 262

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 27 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00491

Transcripción:

En tono jocoso y de insuperable ironía, relata Galdós al lector la reunión de los radicales, que parecen haber resurgido de las llamas como el ave fénix cuando todo parecía perdido. Con humor, describe cómo supuestamente cuando todos los grandes hombres del partido están reunidos, aparece en escena la estrella de Zorrilla con renovada y extraña felicidad, por ser una cualidad tan impropia de su carácter, y el autor hace una prosopografía del líder radical, llegando incluso a alegar que desde que ha revivido de su estrepitoso fracaso político, está de mejor color y menos encorvado. Finaliza la reseña el autor afirmando que seguirá el curso de estos nuevos acontecimientos a ver qué poder adquieren los zorrillistas en el futuro.

251. Título: *Elecciones municipales*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 263

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 28 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00495

Transcripción:

Ante las inminentes elecciones, lanza el cronista político un consejo a sus lectores, que no es otro que recomendarles que voten, para evitar el desquicio generalizado y la apropiación de los republicanos y carlistas de los puestos en los ayuntamientos, a los amigos del liberalismo, el partido históricamente democrática. Finaliza Galdós con la reiteración de que en caso de ganar carlistas, federales o radicales-cimbrios, el único resultado posible, comprobado por la experiencia, será que utilicen sus puestos de poder como instrumento político contra sus adversarios.

252. Título: *El libro de M. Girardin*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 264

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 29 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00499

Transcripción:

A propósito de las teorías de Emilio Girardin, al que Galdós le atribuye una volatilidad absoluta de ideas, que cambia de forma incesante, sintetiza el joven sus conceptos básicos. Siguiendo la disertación de Girardin, que afirma el autor que viene publicada en el mejor momento posible, por el auge de *La Internacional*, explica el articulista a sus lectores que la anarquía es un fuerte retroceso de la sociedad, en el que siempre sufre el más débil. Como colofón, sostiene el autor que es precisamente el caos de la ley del más fuerte lo que traen consigo para el país los demagogos radicales de *La Internacional*.

253. Título: *Es extraño*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 265

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 30 de noviembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00503

Transcripción:

Galdós y su magistral capacidad para el lenguaje satírico y la parodia vuelven a lucirse, y en esta ocasión dedica una reseña entera preelectoral a defender nada puede sorprender al mundo viniendo de los radicales, y esboza el siguiente ejemplo:

No extrañamos nosotros que un personaje radical haya resuelto, según se dice, la vieja y grave cuestión de la habitabilidad de la luna. Parece que, contra su costumbre, hallábase, no la luna, sino el personaje, noches pasadas en una reunión de hombres de ciencias que discutían sobre el asunto; y nuestro liberal, después de oír en calma los distintos pareceres que respectivamente se manifestaron, llegó, por fin, al límite de su paciencia y exclamó con la indignación del raciocinio exasperado pro el absurdo: ¡parece mentira que pierdan ustedes lastimosamente el tiempo que podrían dedicar a cosas más serias y patrióticas, a organizar, por ejemplo, otra reunión en Price, divagando sobre tamaña insensatez! Si la luna tuviese habitantes, ¿dónde se meterían estos cuando el satélite entra en el cuarto menguante?... (00503).

Concluye el autor su diatriba con la convicción de que en realidad el radicalismo “no tiene otra misión esencial que acabar con el asombro de los españoles por un sencillo procedimiento homeopático, es decir, cansándolo y excitándolo todos los días hasta lo imposible” (00503).

254. Título: *Deberes políticos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 266

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 1 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00507

Transcripción:

Exhorta el joven a sus lectores a acudir a las urnas en las próximas elecciones, y a no pensar que la victoria es segura por los progresistas históricos. Sostiene el autor que ese pensamiento y esa pasividad es precisamente la gran ventaja de los opositores, que en ese relajamiento pueden ganar: “La excesiva confianza sería una insigne torpeza, la apatía una falta tal vez irreparable, el abandono una cobardía indigna” (00507). Asimismo, concluye Galdós que ninguna fracción y ningún partido es suficiente por sí mismo, y depende de sus militantes y sus partidarios, que son los que le dan fuerza, vigor y empuje.

255. Título: *Reunión de la unión liberal*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 267

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 2 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00511

Transcripción:

Explica Galdós a sus lectores que los miembros históricos de la Unión Liberal, partido que ha pactado en coalición durante el Sexenio Revolucionario con los sagastinos, se reúne para intentar buscar una solución a los problemas nacionales como la crisis económica, *La Internacional* o la insurrección cubana. Por el contrario, argumenta el cronista, los radicales solo se preocupan de perpetuar egoístamente su poder y de hacer conciliábulos con los enemigos declarados del sistema actual como alfonsinos, carlistas y federales.

256. Título: *Reunión del Senado*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 268

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 4 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00515

Transcripción:

Felicita el cronista a los miembros de la Unión Liberal, que se han reunido para acordar apoyar al partido del gobierno y acudir juntos a las elecciones. Subraya Galdós que estos prohombres de la política han defendido con fuerza al partido progresista no por sacar ninguna ventaja ni con ninguna condición *a priori* para aumentar su poder antes de pactar, sino simplemente por principios patrióticos de abnegación a una causa más grande que su partido, que es la consolidación de la monarquía parlamentaria ante sus enemigos federales, carlistas y alfonsinos. Contrasta el joven esta actitud altruista y generosa con la de los republicanos, que para brindar su ayuda a los radicales les exigieron una serie de recompensas en beneficio exclusivo de su organización e intereses.

257. Título: *Chim-Chuap*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 269

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 5 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00519

Transcripción:

En una lograda metáfora, compara Galdós a Zorrilla con el emperador chino, ya que ambos creían vivir bajo una nación totalmente dominada en el más absoluto sosiego, que no podía sino caer rendida a sus pies. No obstante, un día llegaron los nefandos ingleses a hostigar colonialmente al imperio del sol y acabó la paz del rey, que se vio sumido en crisis constantes provocadas por las insidiosas turbas británicas. De igual manera, explica el joven, Zorrilla creía haber ejecutado una estrategia militar inmejorable al reclutar para su bando a republicanos e interacionalistas, pero ahora su tranquilidad se ha convertido en un continuo desasosiego, ya que día y día también le increpan estas fuerzas subversivas con innumerables exigencias que el líder radical tiene que equilibrar con la dinastía a la que supuestamente apoya.

258. Título: *Extravíos radicales*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 270

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 6 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00523

Transcripción:

Las reacciones a la nueva fusión de la Unión Liberal con los conservadores no se ha hecho esperar, nos explica Galdós, y prueba de lo amenazados que se sienten por ella los alfonsinos, carlistas, federales y radicales es la respuesta de sus periódicos, iracunda y desesperada. Asimismo, denuncia el joven que los zorrillistas se han atrevido incluso a desprestigiar al monarca, calificando, con toda la desfachatez que les caracteriza de golpe de estado la pasada suspensión de las Cortes. El cronista finaliza describiendo a sus lectores el punto de desvarío al que han llegado Zorrilla y sus amigos, que incluso han llegado a amenazar al monarca, insinuando que si les priva de poder tomarán las medidas necesarias.

259. Título: *El tribunal de los nueve*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 271

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 7 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00527

Transcripción:

Con su habitual hilaridad, parodia el autor el nuevo gabinete constituido por el partido radical, en el que entre aperitivo y butaca se discute las posibles quejas de los electores. Finaliza Galdós declarando que cualquier cosa asombrosa, magnífica y sorprendente puede salir de esas reuniones, ya que si alguien tiene la suficiente ingenuidad para obedecer al señor Zorrilla, todo y más se puede esperar de estas perturbadoras citas.

260. Título: *Fiasco radical*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 272

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 9 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00531

Transcripción:

Anuncia un Galdós pletórico el fracaso estrepitoso del partido de Zorrilla en las urnas, sobre el que se pregunta: “¿Puede darse fiasco, ridículo, farsa semejante?” (00531). Afirma el joven que ha quedado evidenciado más allá de cualquier duda que este partido no cuenta con el apoyo del país, y finaliza su reseña celebratoria a la espera de la reacción de los zorrillistas ante semejante fracaso.

261. Título: *Las últimas elecciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 273

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 11 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00535

Transcripción:

Como defensa al reciente fiasco electoral, responde el partido radical a través de *El Imparcial* alegando que aunque han perdido en el resto de España, es muy significativo y relevante haber ganado en Madrid, ya que como allí radica el gobierno y la corona, por lógica les corresponde el poder que se han ganado en las urnas. Galdós responde que no deja de ser irónico que un partido cuya ideología lleva hasta las últimas consecuencias la descentralización del poder y la defensa de las provincias ahora declare que por ganar en la capital ha salido victorioso. Como táctica habitual y como colofón de su contestación, recurre el joven a hechos históricos de España de los siglos pasados para demostrar que aunque Madrid unánimemente se sublevase en favor de los radicales, cosa que explica el autor que igualmente no ha ocurrido, tampoco podría ganar.

262. Título: *Un rasgo de energía*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 274

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 12 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00539

Transcripción:

Responde el articulista una vez más a su gran antagonista, *El Imparcial*, que en esta ocasión le acusa de atacar y desprestigiar a Eugenio Diez, fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, separado de este órgano por redactar una circular en defensa de *La Internacional*. Arremete el diario radical contra *El Debate*, al que acusa de reaccionario por criticar la posición ideológica de Diez. Ante esto, concluye Galdós asegurando que no ha sido su periódico el primero en formular esa idea y no se arrepiente de haber defendido acérrimamente apartar al señor Diez de esa institución, ya que cometió una gravísima imprudencia al apoyar a uno de los mayores problemas en España del siglo XIX, como lo es la organización demagógica radical de *La Internacional*.

263. Título: *La fiscalada*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 275

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 13 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00543

Transcripción:

Prosiguiendo con el tema del cesante señor Diez, Galdós le dedica una reseña entera para defender con una parodia humorística, que todo el objetivo del fiscal con su “fiscalada” sobre *La Internacional* fue alcanzar la gloria en la tierra, llegar a la celebridad y hacerse famoso. Según las humorísticas teorías del articulista, este sería en raciocinio que llevó a Diez a tomar esa decisión:

Y ya en este orden de ideas trascendentales, añadiría en su soliloquio: “Basta de vegetar en la oscuridad relativa, que da un pingue sueldo. Los que conocen mi exterioridad; los que, por ejemplo, me hallan todas las tardes exhibiendo mi ancianidad en el salón de conferencias; los que me ven, rebujado en mi ancha capa azul, olfatear con mi hermosa nariz aguileña las más recónditas noticias de la crónica, los que adivinan en la habitual apacibilidad, de mi rostro sin barbas, todas las venturosas esperanzas del radicalismo, puedo que no sospechen qué clase de hombre soy, puede que hasta se resistan a creer que he estado en algo supremo, que he servido para algo grande. Pues bien; ya les demostraré lo contrario; yo enseñaré a este país de vivos baladíes y de muertos olvidados, como se conquista en un dos por tres la inmortalidad”. Y continuaría el Sr. Diez: “¿Qué hare? Cualquier cosa, pero cualquier cosa gorda, que sea sonada, sin ejemplo”. (00543).

264. Título: *Fusión borbónico-montpensierista*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 276

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 14 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00547

Transcripción:

Trata el agudo cronista de la anunciada fusión que contemplan establecer alfonsinos y montpensieristas, bajo cuyos parámetros llegaría, en caso de alcanzar una victoria revolucionaria, a ser monarca Alfonso de Borbón, hijo de la Isabel II que el país, ahíto de la tiranía opresor, expulsó con desdén y el duque de Montpensier su regente. Ante tal descalabro, argumenta Galdós, nadie sabe qué contestar, ya que existen dos opciones: la primera, que deseen volver al absolutismo y la segunda que ambicionen perpetuar el sistema actual sin Amadeo y con Alfonso. Contesta el joven que el primer caso es inconcebible y va en contra de la voluntad nacional, soberana de este siglo, y la segunda, solo puede causar problemas a un sistema que ya es robusto, vigoroso y que ha demostrado tener un buen funcionamiento. Por tanto, reflexiona como conclusión el autor, lo único que estas propuestas demuestran es la falta de patriotismo de ambos pretendientes, ya que un partido o una dinastía se organizan para mejorar una nación y no para perpetuar lo que el articulista califica como dos odios y dos ambiciones.

265. Título: *Otro equilibrio inestable*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 277

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 15 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00550

Transcripción:

Repasando los cálculos electorales que presenta el diario *La Prensa*, que además Galdós publica con cifras incluidas para sus lectores, la conclusión inevitable queda evidenciada, y es que la única forma de salvar al país es, indudablemente, una coalición de progresistas, unionistas y demócratas. No obstante, sentencia el cronista político como conclusión, cuya resignación y desilusión roza la desesperación, que algunos partidos del país prefieren ver España sumida en una guerra civil y en el caos y la miseria más absolutos imaginables antes que superar sus rencillas y ambiciones individuales y su personalismo absurdo.

266. Título: *Estrategia inútil*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 278

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 16 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00555

Transcripción:

Menciona el joven autor un artículo furibundo y colérico que los radicales, como respuesta a otro publicado en *La Política*, diario al que Galdós califica de apreciable colega. Usando la mentada reseña como pretexto, sostiene el articulista que los zorrillistas han arremetido duramente contra los conservadores, que insiste Galdós que tantos sacrificios han hecho por la patria y por consolidar la dinastía, que es la primera de sus prioridades. Ante estos vituperios, contesta el cronista que contestar profiriendo insultos similares sería deshonar a los progresistas conservadores, así que cuando los partidarios de Zorrilla van hacia abajo en el fango, ellos suben hacia arriba. Finaliza Galdós simplemente recordando que los conservadores, a diferencia que su vehemente oposición, nunca han retado al rey y menoscabado su autoridad, nunca han sido monárquicos condicionales, nunca han pactado con carlistas o con republicanos, y nunca han reclamado el poder con violencia y venganzas.

267. Título: *A la Política*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 279

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: lunes, 18 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00559

Transcripción:

El diario *La Política*, que antaño parecía afín en ideología, similar en objetivos y simpatizante de la causa conservadora, aunque con tendencia monárquica-legitimista, resulta haber sido una decepción, nos detalla el autor. Según el cronista, esta publicación ha redactado un artículo atacando al propio *Debate* y la causa que este defiende y además, según propia confesión de Galdós, le ha causado mucha tristeza y decepción. Aunque el autor se ha propuesto no contestar a las injurias y calumnias vertidas sobre su diario, ruega a *La Política* que en el futuro se abstenga de apoyar la causa conservadora, ya que con amistades así es mejor tener simplemente enemigos.

No queremos a nuestro lado un amigo que interprete nuestra abnegación por insaciable sed de carteras; no queremos un amigo que busque en el arsenal de nuestros adversarios las armas con que puede herirnos más a mansalva; no queremos un amigo que desconociendo los honrados móviles de nuestra conducta, nos acuse de no haber promovido en el Senado un rompimiento estrepitoso de todas las fuerzas conservadoras del país; no queremos un amigo que nos increpe y censure por el sistema de prudente atracción que estamos practicando a fin de allegar mayores fuerzas a la causa dinastía; no queremos un amigo, en fin, que coincida en su odio, aunque no en las formas de su manifestación, con los periódicos alfonsinos, dispuestos siempre a crear dificultades y a amontonar obstáculos para evitar la consolidación de lo existente (00559).

268. Título: *Radicales y cerezas*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 280

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 19 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00563

Transcripción:

En un ingenioso símil, compara el cronista político a los radicales con las cerezas, ya que igual que por todos es sabido que es imposible coger una cesta de cerezas sin que arrastren numerosos elementos en sus palos, es igualmente inabarcable comprender y concentrarse en un asunto radical sin que en este mismo le sigan otros muchos problemas. Asimismo, incluye Galdós como colofón a su incesante e intermitente invectiva contra los zorrillistas que estos tienen una cualidad mágica que ningún otro hombre ni partido posee, y es que son capaces de subir, siempre rampantes, al poder en escasos meses por misteriosas lides mientras el resto de fuerzas tarda décadas en formarse, consolidarse y verificarse ante la opinión pública.

269. Título: *En crisis*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 281

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 20 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00567

Transcripción:

Tras la gravísima crisis ministerial por la que pasa el país, el ministerio Malcampo-Candau decide presentar su dimisión, acto tras el cual su majestad llama a Sagasta y a Zorrilla, entre otros hombres fuertes de la política. Según Galdós, en vano acude Sagasta, con la tarea encomendada por el monarca de formar gobierno, a visitar a su antiguo amigo Zorrilla, que rechaza hacer un gobierno de coalición y se niega a pactar asunto alguno. Ante esto, explica el joven, Sagasta se ve obligado a buscar formas alternativas para formar gobierno, y muy probablemente este será uno en armoniosa sinergia con la Unión Liberal. Se despide el autor prometiendo que una vez formado el equipo gubernamental, él dará su opinión más sincera y crítica del trabajo realizado por Sagasta.

270. Título: *Aclaraciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 282

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 21 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00571

Transcripción:

Fiel a su deber de informar de todas las novedades políticas a sus lectores, explica el joven autor que tras la desafortunada crisis ministerial, tras sesiones intensas de debate y negociación, queda el gobierno constituido de la siguiente manera:

Presidencia y gobernación, Sagasta.
Guerra, Gaminde.
Hacienda, Angulo.
Gracia y Justicia, Alonso Colmenares.
Estado, De Blas.
Marina, Malcampo.
Fomento, Groizard.
Ultramar, Topete.

Formado el ministerio, cumple Galdós su promesa de dar una evaluación honesta del trabajo realizado por Sagasta. Insiste el cronista que tras ver los nombres aquí expuestos, no puede menos que aplaudir las juiciosas y prudentes elecciones que ha hecho el líder conservador para su equipo.

271. Título: *Nuestra actitud*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 283

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 22 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00575

Transcripción:

Proclama el analista político con contundencia y entusiasmo su militancia y apoyo incondicional al nuevo ministerio, liderado por Sagasta, del que sabemos que ha sido siempre fiel seguidor, y al que en esta ocasión califica de practico, patriótico y sincero. En este sentido, arguye Galdós que su posición ideológica no ha variado en absoluto, y que siempre ha estado de lado de los progresistas históricos que perpetraron la revolución y buscaron y consolidaron la dinastía actual. Asimismo, se despide el autor declarando abiertamente que siempre militaré en contra de aquellos que, como Zorrilla y sus partidarios, pacten con fuerzas antagonistas a la monarquía parlamentaria, boicoteen las instituciones actuales y prioricen sus carreras al progreso del país.

272. Título: *Adonde vamos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 284

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 23 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00579

Transcripción:

Dedica el articulista el espacio de hoy para responder a un diario moderado, que una vez constituido el nuevo ministerio, hace la pregunta escéptica y malintencionada a sus lectores de adónde se dirige el país. Ante esto, no solo contesta Galdós a la pregunta, sino que lanza también una sutil amenaza a los alfonsinos en los siguientes términos:

Ya lo sabe, pues el periódico moderado a quien contestamos. Con esta situación, los liberales conservadores, y el país con ellos, no van ni a la demagogia, ni a la reacción, ni a la república, ni a la restauración, ni a la farsa patriotera, ni a la farsa absolutista; vamos a la libertad, a la verdad de la autoridad, a la verdad constitucional, a la verdad del Gobierno, a no dejar que se menoscaben en un solo ápice los principios y los derechos que consigna la Constitución de 1869, pero a no dejar tampoco que el abuso de esos derechos logre, al amparo de su uso legítimo, su desprestigio. Vamos, en una palabra, a salvar la revolución de septiembre, por el único camino donde vemos su salvación. Si el moderantismo no tiene abnegación ni patriotismo bastante para abandonar sus rotos ídolos y seguir a la España monárquico-liberal en esa senda, tanto peor para el moderantismo (00579).

273. Título: *Insistimos*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 285

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: domingo, 24 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00583

Transcripción:

Ante el escándalo que ha provocado su anterior reseña a favor del gobierno formado por Sagasta entre los diarios radicales, que le califican de reaccionario y de calumnioso, responde Galdós en el espacio de hoy. Sostiene el joven autor que todo lo escrito con anterioridad es cierto, incluye un extracto del artículo para demostrar la veracidad de sus palabras y finaliza confirmando que reitera todo lo dicho. Entre las afirmaciones que más indignación han causado a los partidarios de Zorrilla, están la feroz crítica a la ruptura de la conciliación en gran parte debido a los zorrillistas, la denuncia del acoso moral e incluso físico a Sagasta y la acusación particular a los radicales de estar únicamente preocupadas por su ambición personal y no por el bienestar del país. No obstante, concluye el articulista mostrándose conciliador que espera que algún los progresistas, radicales y conservadores, pueden rememorar los nobles valores que les llevaron unidos en fraternal concordia a la revolución, y así volver a mirarse no como antagonista irreconciliables, sino como los aliados naturales que un día fueron.

274. Título: *La Pascua radical*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 286

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: martes, 26 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00587

Transcripción:

En una de sus sublimes sátiras, Galdós retrata una cena de celebración de Pascua por parte de los radicales, que trivializa con humor a este partido y sobre todo al gran antagonista de los conservadores, su líder Zorrilla, al que atribuye el siguiente irrisorio discurso:

Siempre, la Pascua de Natividad es una fiesta cristiana, tan cristiana como yo creo que a no hacer venido al mundo Nuestro Señor, no se celebraría. Pues bien; ya que nosotros no podemos ser actualmente buenos ministros y buenos empleados, no pienso que perderemos nada en ser buenos cristianos, hoy que todo lo que se nos exige para serlo es comer bien. Y esta ha sido la idea esencial, la razón ocasional de mi convite. Ya tenemos dominada a la demagogia federal por una alianza que no debe romperse ahora. El carlismo seguirá haciendo lo que nos convenga; mientras a él le convenga igualmente. Pues bien: hoy podemos conquistarnos algunos millones de conciencias más, apareciendo como un partido cristiano, como un partido con Pascua, como un partido español, que respeta y comparte los sentimientos de sus conciudadanos. Dicho esto, cuyo alcance dejo a vuestra penetración, no necesito decir más. Señores: lo que hoy vamos a hacer y a decir aquí, no solo se oirá en Caufrano y en el Puerto de Santa María, sino que es muy posible que retumbe en la plaza de Oriente y hasta en Roma: al comedor, pues, señores.

275. Título: *La enseñanza en Cuba*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 287

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: miércoles, 27 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00591

Transcripción:

Detalle el articulista a sus lectores un incidente subversivo en Cuba, protagonizado por toda una clase de estudiantes de Medicina. Sostiene Galdós que es evidente que algo falla en el sistema educativo cuando el futuro ilustrado de España se rebela masivamente. Finaliza el joven rogando a las instituciones de la isla que regeneren la educación para que “ofrezca más garantías de las que ofrece en la actualidad a la moral pública y a los intereses de la nación española” (00591).

276. Título: *Los inocentes*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 288

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: jueves, 28 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00595

Transcripción:

Celebrando con jocosa ironía el día de los inocentes, señala Galdós que en la política española también hay ingenuos, que hoy más que otro día debían celebrar la festividad que les honra. No se trata, como alguno podía sospechar, de carlistas, cimbríos o federales, cuyo maquiavelismo, comenta el autor, es de sobra conocido por todos. Asimismo, este grupo de almas dulces tampoco son los conservadores, ya que afirma el articulista que bastantes tablas tienen ya con todas las traiciones y desaires que han tenido que sufrir. Los verdaderos inocentes no son otros que los partidarios de Zorrilla, que tienen la candidez suficiente para dejar atrás su historia progresista y seguir fielmente a un hombre cuyos disparatados despropósitos e insanas ambiciones no les pueden llevar más que a un enorme abismo.

277. Título: *Necesidad del momento*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 289

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: viernes, 29 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00599

Transcripción:

Galdós arguye literalmente que el espíritu de la indisciplina es la levadura de los pueblos latinos, que llevados por la ambición de las medianías resultan en graves conflictos y caos como el que actualmente se da en la política, separado en pequeñas guerrillas a las no separa ideología alguna, sino simplemente el ansia de poder irrefrenable que martilla el acecha con míseros resultados el corazón del hombre español:

Ni Cuvier, ni Buffon, ni Linnee, ni ninguno de los sabios que han dividido y subdividido la naturaleza por clases, órdenes, géneros, especies, grupos y familias, podrían con toda su potencia sintética y analítica definir, clasificar, ordenar y metodizar, haciéndola inteligible, la fauna política, la flora de los partidos con la denominaciones que hoy tienen.

Tenemos zorrillistas y sagastinos, progresistas democráticos y democrático-progresistas, cimbrios, progresistas históricos y radicales, carlistas tradicionales y carlistas transigentes, neo-católicos, cabreristas y anti-cabreristas, republicanos unitarios y republicanos federales, socialistas e individualistas, comuneros e internacionalistas, alfonsinos e isabelinos, fusionistas e irreconciliables, fronterizos, unionistas, conservadores revolucionarios y montpensieristas.

Fácil es comprender que todas estas denominaciones no tienen, no pueden tener razón de ser, sino que en su mayor parte representan disidencias insignificantes, hijas del amor propio exagerado, de una ambición ridícula o de un despecho injustificado.

(...)

Nosotros, que reconociendo los defectos inherentes a nuestra raza en general y a España en particular, los deploramos, no creemos en la decadencia de nuestro país, ni hemos perdido la esperanza que corrija sus extravíos, enmiende sus faltas y llegue a ocupar, entre las naciones civilizadas, el puesto que por su gloriosa historia, su carácter levantado y sus hombre eminentes en las armas, en las letras y en la política, de derecho le corresponda (00599).

278. Título: *Intenciones*

Firmado: Anónimo

Número de la revista: 290

Ubicación: Biblioteca Nacional, en microfilm.

Fecha y lugar: sábado, 30 de diciembre de 1871, Madrid.

Número de páginas del artículo: 1

Diapositiva: 1871continuación 00603

Transcripción:

Denuncia en este último artículo del año Galdós a *El Diario Español*, que hace legítima la separación entre radicales y conservadores alegando disensiones ideológicas irreconciliables y aplaudiendo que los partidarios de Zorrilla den la espalda a la monarquía parlamentaria con Amadeo y ahora apoyen el proyecto de una futura república para el país. Ante estas declaraciones, deja constancia el cronista, una vez más, de que las ideas en las que creen sagastinos y zorrillistas son prácticamente idénticas, y que sus diferencias se basan enteramente en personalismos y rivalidades íntimas. Finaliza el articulista con la amenaza de que cualquier tendencia a destruir lo actual asfixia a la libertad y al progreso que intenta consolidarse y que necesita el apoyo de todos los prohombres de la política para llegar a edificarse con fortaleza, y que como consecuencia solo puede llevar a España, en palabras literales, a la catástrofe y a la muerte.

Resúmenes de los artículos de Benito Pérez Galdós en la *Revista de España* (1870-1876).

*Revista fundada en 1868 tras *La Gloriosa* hasta su disolución en el año 1894.



General Juan Prim y Prats

«Españoles (...): acudid a las armas, no con el impulso del encono, siempre funesto; no con la furia de la ira, siempre débil, sino con la solemne y poderosa serenidad con que la justicia empuña su espada. ¡Viva España con honra!» 19 de septiembre de 1868, España con honra (manifiesto revolucionario).



Gabinete del gobierno provisional del sexenio revolucionario. De izquierda a derecha:

Laureano Figuerola y Ballester (1816-1903), Manuel Ruiz Zorrilla (1833-1895), Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903), Juan Prim y Prats (1814-1870), Francisco Serrano y Domínguez (1810-1885), Juan Bautista Topete (1821-1885), Adelardo López de Ayala (1828-1879), Juan Álvarez de Lorenzana y Guerrero (1818-1883) y Antonio Romero Ortiz (1822-1884).

Índice de la colaboración de Galdós en la Revista de España (1870-1876).

1. Las generaciones artísticas en la ciudad de Toledo
2. Las generaciones artísticas de la ciudad de Toledo (continuación)
3. Noticias literarias.-Observaciones sobre la novela contemporánea en España. Proverbios ejemplares y Proverbios cómicos, de D. Ventura Ruiz Aguilera
4. Organización actual del Imperio austriaco. Austria y Prusia después de Sadowa, por M. Emilio de Laveleye
5. Don Ramón de la Cruz y su época (Art. I). Breve reseña del movimiento literario en el siglo XVIII._ El Teatro._ D. Ramón de la Cruz; algunas noticias de su vida._ La sociedad del siglo XVIII
6. Don Ramón de la Cruz y su época (Art. II y último). Tipos de la clase media: los Petimetres, los Cortejos, los Abates.- Tipos del pueblo; la Maja, el Manolo, los Payos.- Juicio de sus contemporáneos
7. *Sombra*
8. *La Sombra* (II)
9. *La Sombra* (conclusión)
10. El artículo de fondo
11. Revista política interior
12. *El audaz*
13. *El audaz*
14. Revista política interior
15. *El audaz*
16. *El audaz*
17. *El audaz*
18. *El audaz*
19. *El audaz*
20. *El audaz*
21. *El audaz*
22. *El audaz*
23. *El audaz*
24. Revista política interior
25. Revista política interior
26. Revista política interior
27. Revista política interior
28. Revista política interior
29. Revista política interior
30. Revista política interior
31. Revista política interior
32. Revista política interior
33. Revista política interior
34. Revista política interior
35. Revista política interior
36. Revista política interior
37. *Un tribunal literario*
38. *Antes de Trafalgar*
39. Revista política interior
40. *Doña Perfecta*
41. *Doña Perfecta*
42. *Doña Perfecta*
43. *Doña Perfecta*
44. *Doña Perfecta*
45. Cuarenta leguas por Cantabria (I. Santillana)
46. Cuarenta leguas por Cantabria (conclusión-San Vicente de la Barquera)

1. Título: *Las generaciones artísticas en la ciudad de Toledo.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 50.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XIII del Tercer Año.

Fecha y lugar: 28 de marzo de 1870, Madrid.

Páginas: 209-239.

Número de páginas del artículo: 30.

Síntesis del artículo:

Toledo, antes ciudad gloriosa y hegemónica del imperio español; centro cultural, social, intelectual, económico y político del país, yace ahora en ruinas, decadencia y olvido. Viendo su estado actual, resulta difícil pensar que fue sede de triunfos bélicos inimaginables, productora de la época dorada del teatro y arte hispánico, y hogar de reyes y príncipes. La heterogeneidad del paisaje de Toledo la hace difícilmente clasificable, y eso es porque Toledo es, en sí misma, la historia de España. En ella se encuentran vestigios de construcciones visigodas, árabes, judías, y aquellas datadas del Renacimiento o de la época de los Reyes Católicos. Galdós, en la fisonomía y rasgos de Toledo, cree ver la casa de Melibea y sus miradores, y también en aquellos barrios inhóspitos, oscuros y tenebrosos de esta ciudad cree presenciar también las miserias de Elicia y Areusa, y hasta cree vislumbrar en ella espacios narrativos de Cervantes.

El autor realiza un repaso a la historia de Toledo desde la dominación visigoda en los siglos V y VIII, y observa los edificios primitivos de esa época, que distan mucho de las exquisitas construcciones romanas. El artículo explica cómo el Domingo de Ramos de 712 irrumpen en Toledo los moros (que la tuvieron en su poder 370 años), ayudados por los judíos, ahítos ya de la persecución implacable de los cristianos. No obstante, su dominio acabará en 1085 con la llegada de Alfonso VI, que volverá a instaurar la hegemonía castellana-cristiana.

Tema: Este primer artículo de Galdós en *La Revista de España* es un homenaje a Toledo y una reivindicación de su valor como patrimonio cultural de España a través de una fascinante narración descriptiva que combina historia, leyenda, mitología e historia del arte. Fiel a su ideología de promover, ensalzar y patrocinar lo propio, lo autóctono y nacional, Galdós dedica estos dos primeros escritos en la *Revista de España* a realizar una crónica de su viaje por Toledo. Estos artículos evidencian el compromiso del escritor con su país, ya que Galdós hace uso de su talento para el lenguaje, la observación y la descripción para publicitarlo de forma infatigable, y también para denunciar la desidia y negligencia que se tiene con el cuidado del legado cultural de

España y sus sitios históricos más relevantes y majestuosos, hecho parece insinuar la poca estima que los españoles tienen a la herencia histórica de su país, que a la vez, por lógica, parece reflejar la escasa valoración que tienen de sí mismos.

2. Título: *Las generaciones artísticas de la ciudad de Toledo (continuación).*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 57.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XV del Tercer Año.

Fecha y lugar: 13 de julio de 1870, Madrid.

Páginas: 62-93.

Número de páginas del artículo: 31.

Síntesis del artículo:

Galdós prosigue admirando la belleza sublime y colosal de la basílica de Santa Leocadia, la catedral y la sinagoga *Tránsito*, todas ellas fuentes de antiguas historias, leyendas y relatos mágicos de árabes, judíos y cristianos. Estos enclaves han dado forma constitutiva a la cultura hispánica; sin embargo, ahora se encuentran descuidados y solitarios, desprotegidos por las instituciones del paso inexorable del tiempo.

Tema: El autor establece una correlación entre cómo la ideología imperante de cada una de las generaciones artísticas influye en las características arquitectónicas de sus edificios. Es decir, cómo el hombre plasma, a través del arte que crea, su perspectiva vital del mundo, verbigracia la expresividad de las facciones de las figuras divinas pintadas en la Edad Media, que encarnan a un Dios colérico y severo, muy en relación con los miedos y temores del hombre medieval, su relación con la religión y su rígida concepción del pecado y la moralidad. Estos artículos relevan también la gran curiosidad y las muchas inquietudes e intereses del joven Galdós, que como vemos en estos escritos, son de diversa e heterogenia índole.

3. Título: *Noticias literarias.-Observaciones sobre la novela contemporánea en*

España. Proverbios ejemplares y Proverbios cómicos, de D. Ventura Ruiz Aguilera.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 57.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XV del Tercer Año.

Fecha y lugar: 13 de julio de 1870, Madrid.

Páginas: 162-172.

Número de páginas del artículo: 10.

Síntesis del artículo:

Galdós se lamenta de la poca calidad artística de la novela (aquí Galdós utiliza la palabra novela como sinónimo de novela realista) de su época, que atribuye a las siguientes circunstancias; la propia idiosincrasia de los españoles, que tienden a preferir la fantasía a una estricta observación de la realidad, la paupérrima situación económica del escritor, su falta de visibilidad social, y el gusto de este por adoptar para la materia de su novela realidades foráneas en vez de las autóctonas del país. Asimismo, el autor de *Observaciones sobre la novela contemporánea en España* transmite al lector sus preferencias narrativas y sus ideas estéticas y éticas sobre la novela, es decir, esta debe ser fiel a la realidad del país, no solo en sus contextos, sino también en sus personajes, y retratar al gran motor social de la nación, la clase media.

Insiste Galdós que la producción artística del país es nefasta para la educación de sus gentes, que se han acostumbrado a novelas mediocres cortadas por un mismo patrón repetitivo y anodino. Para ilustrar su tesis, Galdós analiza y resume los *Proverbios ejemplares y Proverbios cómicos*, de Ventura Ruiz Aguilera, al que aplaude por utilizar un método de composición basado en: «una fiel observación y una extrema bondad» (172), que resulta en unos personajes de extrema viveza y verosimilitud.

Tema: Declaración de principios, método, características e intereses éticos y artísticos de la novela por Galdós, que debe ser nacional, propia y basada en la observación de las costumbres, vicios y virtudes de la sociedad, sobre todo de la clase media.

4. Título: *Organización actual del Imperio austriaco. Austria y Prusia después de Sadowa, por M. Emilio de Laveleye.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 64.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XVI del Tercer Año.

Fecha y lugar: 28 de octubre de 1870, Madrid.

Páginas: 509-525.

Número de páginas del artículo: 16.

Síntesis del artículo:

La atención que por parte de Europa reciben las vehementes disputas políticas de Alemania precede al actual conflicto bélico franco-prusiano. De hecho, ya mucho antes de Sadowa y de la campaña de Schleswig, el foco de protagonismo europeo ya estaba concentrado en estos asuntos. Si la cronología ayudase a los lectores a situar el momento histórico de la génesis de estas disputas, este sería la guerra de Italia, que apuntó ya a un incipiente malestar en la consideración, organización y jerarquía de los denominados Estados del Norte tras la desintegración del imperio.

Fue entonces cuando se empezó a presentir el deseo de las pequeñas potencias en fundirse en un estado germánico omnímodo y hegemónico. Comenzó entonces un debate acerca de los parámetros exactos de acuerdo a los cuales la unificación masiva debía llevarse a cabo, es decir, ¿conservarían los estados una cierta autonomía o, por el contrario, se convertirían en una masa heterogénea bajo un único poder superior? Si así fuese, ¿quién impondría su cultura y costumbres al estado vecino? Y, por último, ¿quién sería protagonista y líder de la unificación; la nueva y moderna Prusia, o la antigua y tradicionalista Austria? En este sentido, el artículo de Galdós presenta una visión claramente sesgada y subjetiva, abogando por Prusia como propulsor del cambio, a la vez que rechaza la posibilidad de que Austria, a la que se califica de caduca y resentida, auspicie un cambio en Europa.

Otro de las dificultades que encuentra el autor al Imperio Austriaco es su gran heterogeneidad y la disensión interna que esta produce y fomenta. Austria ampara a nacionalidades germánicas, húngaras y eslavas que se repelan, se albergan animosidad y tratan, cada una, de imponer su propia lengua, costumbres y estructuras políticas. Para subrayar y enfatizar la dificultad de unificar pacíficamente estas tres culturas, el autor compara este imperio con España, sobre el cual afirma, como ejemplo de un fenómeno contrario, que: «siempre ha dominado aquí una verdadera unidad en el espíritu público y en las aspiraciones de todos.» (512).

No obstante, el verdadero impedimento para la unión armónica de estos estados

es la historia de dominación y absolutismo de los soberanos austriacos, que antaño intentaron germanizar desde un estado centralista, y mediante un ejército dictatorial y violento, a los súbditos de sus diferentes estados. Estos monarcas (Leopoldo I, José I, Carlos VI y José II) vetaron, asimismo, la libertad religiosa, de expresión y de prensa.

No fue hasta 1848, momento en que Francisco José llega al trono, que la monarquía, acuciada por la necesidad de buscar una solución a los conflictos que generaba su organización política, que empezó una lucha férrea entre los partidarios de los tres sistemas políticos: el centralismo (defendido por los alemanes), el federalismo (propuesto por los eslavos) y el dualismo (solicitado por los húngaros). En 1866, tras insurrecciones armadas en todos los estados y la redacción de una constitución inefectiva, se aceptó finalmente el sistema dualista. El dualismo (pactado según un tratado denominado *Ausgleich*) se aplicó en el imperio de la siguiente manera: Hungría y sus partes anexadas recobran su autonomía legislativa y administrativa, y crean dos Ministerios y dos Legislaturas. Sin embargo, en intereses comunes interviene un tercer poder, y las relaciones diplomáticas y comerciales se administran desde el centro. Asimismo, las obligaciones económicas recaen de forma equitativa en ambas partes.

Tema: Galdós realiza un repaso informado, riguroso y analítico a la historia y la política del actual Imperio austriaco para informar al lector de la trayectoria constitutiva que ha dado forma y fondo a la actual situación. Tras desmenuzar las entrañas y los parámetros del dualismo, se pregunta el autor si estos pueblos, de razas y costumbres tan heterogéneas, y unidos por unos lazos indelebles y artificiales, pueden afrontar unidos las dificultades que todo imperio encuentra en su evolución al progreso y la consolidación. No obstante, Galdós aplaude el intento de búsqueda de una solución que incluye y se basa en un gradual, pero poderoso, deseo de alejamiento de formas de gobierno autoritarias, despóticas y absolutistas.

5. Título: *Don Ramón de la Cruz y su época* (Art. I). *Breve reseña del movimiento literario en el siglo XVIII. _ El Teatro. _ D. Ramón de la Cruz; algunas noticias de su vida. _ La sociedad del siglo XVIII.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 66.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XVII del Tercer año.

Fecha y lugar: 28 de noviembre de 1870, Madrid.

Páginas: 200-227.

Número de páginas del artículo: 27.

Síntesis del artículo:

Galdós inicia su artículo subrayando la dificultad de resumir los acontecimientos históricos del siglo XVIII, dada la paupérrima bibliografía al respecto. Esta falta de interés la atribuye el autor a un rechazo colectivo por parte de los españoles a esta época, menos brillante y gloriosa, en la mentalidad hispánica, que los siglos XV y XVI. Los prejuicios del país hacia el siglo XVIII lo han ligado a una época ignominiosa, en la cual nada positivo aconteció en y para España.

No obstante, afirma Galdós al respecto que «no hay época más digna de estudio» (201), si no por otra cuestión, porque el siglo XIX proviene directamente de esta. El autor presenta su visión del siglo XVIII de la siguiente manera:

1. En las costumbres: creciente inmoralidad que ha resultado en la pérdida paulatina del genuino carácter castellano a través de la perversión de sus antiguas cualidades, en cambio, desarrollo singular de los defectos de este temperamento. Mezcla confusa de las clases sociales que, sin embargo, no resulta en una sociedad más igualitaria. Por último, una relajación en las creencias religiosas que, por otra parte, no aporta beneficio alguno a la filosofía y a la razón.
2. En la política: confusión, falta de iniciativa, fuerza y liderazgo, mediocridad, corrupción y nepotismo.
3. En las letras: falta de creatividad e imitación sistemática de los preceptos clásicos, olvido y/o rechazo a la temática nacional, falta de talento y sentimentalismo exagerado y cursi. Las palabras del autor articulan con elocuencia las características de la visión que él tenía sobre el arte del siglo XVIII: «Bajeza, vulgaridad, insulsez, pedantería» (203).

Observa Galdós, asimismo, que los aires de revolución, regeneración y progreso incipientes y aún endeble en la mentalidad de inicios del siglo XVIII fracasaron porque

no fueron apoyados por los hombres más poderosos del siglo. El autor atribuye estas actitudes de pasividad generalizada en la sociedad a una atonía y una languidez moral e intelectual, flaquezas de carácter propias de la época. Para entender la psicología de ese momento, el autor sugiere analizar su literatura, que es un vivo reflejo de la vida, costumbres y mentalidad de la sociedad que la produjo.

En este sentido, nombra Galdós a Eugenio Gerardo Lobo (1679-1750), Gabriel Álvarez de Toledo (1662-1714) y Diego de Torres Villarroel (1694-1770) como algunos escritores superiores, pero aun así mediocres porque no supieron, sea por falta de talento, formación o por su propia personalidad, sobreponerse a las modas estéticas dominantes, y cayeron en la pedantería extravagante²⁷ (en realidad, y como insinúa el texto, vacua de significación y sentido) propia del momento. Fueron entonces pocos los intentos de reforma de estas modas poéticas, entre ellos, las ideas artísticas de Ignacio de Luzán Claramunt de Suelves y Gurrea (1702-1754), un poeta que abogaba por la simplicidad, la austeridad formal y la recuperación de la verdadera expresión artística. No obstante, sus principios no renovaron, transformaron ni mejoraron nada, porque, según Galdós, Luzán no era un gran poeta, no tenía el talento suficiente para imponer una tendencia estética alternativa.

Por otra parte, innovadora fue también la sátira de Jorge Pitillas (Juan Martínez Salafranca (1697-1772), que atacó sin tregua a todos estos escritores que Galdós califica como mediocres. Asimismo, el autor de *Fortunata y Jacinta* alaba brevemente y superficialmente a José Cadalso (1741-1782), Nicolás Moratín (1737-1780), Diego Tadeo González (1733-1794), y también a otros escritores como Juan Meléndez Valdés (1754-1817), Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) y Juan Pablo Forner (1756-1797), aunque sin grande vehemencia ni entusiasmo. Galdós aplica también esta crítica que hace a la literatura del siglo XVIII en general al teatro, el cual considera que comete los mismos errores que la poesía (formas lingüísticas y de expresión presuntuosas y pedantescas, carentes de verdadera emoción y significado transcendental, así como una temática alejada de la realidad cotidiana del momento). Dentro de este género, Meléndez y Jovellanos probaron suerte, pero no fue hasta la llegada de Leandro Fernández de Moratín (1760-1828), que comenzó una época verdaderamente brillante en el teatro.

²⁷Intentando imitar el culteranismo del siglo XVII, estos autores desvirtuaron sus bases hasta convertir esta tendencia en un cúmulo de agudezas forzadas carentes de verdadera expresión. Asimismo, algunas de estas composiciones se inspiraban en lo absolutamente absurdo, es decir, encontraban materia artística hasta en un estornudo.

Como ya se ha subrayado, otra de las quejas de Galdós sobre la literatura del siglo XVIII es su falta de interés y/o capacidad para retratar la realidad del país, es decir, no fue nunca una literatura nacional. El único poeta verdaderamente nacional de esta época fue Ramón de la Cruz (1731-1794), que supo retratar fehacientemente los cambios sociales, ideológicos, históricos, religiosos y políticos de sus contemporáneos. Según la biografía consultada por Galdós sobre de la Cruz, escrita por su coetáneo, José Álvarez Baena (1754-1799), Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla fue un escritor de gran talento para la poesía cómica y el teatro, y hasta llegó a hacer, con gran mérito y acierto, traducciones libres y adaptadas de óperas y zarzuelas.

Tema: En este primer segmento de las dos partes constituyentes de un artículo dedicado por entero a homenajear a Ramón de la Cruz, Galdós realiza una profunda y exhaustiva investigación del siglo XVIII, en la cual traza, delinea y presenta al lector, cual historiador, la mentalidad, perspectiva y visión del mundo de la época. Es decir, esta descripción no se centra en un mero análisis de la producción literaria del momento a través de breves y superfluos apuntes sobre política y sociedad. Al contrario, el trabajo de Galdós en este artículo es mucho más holístico y completo, es decir, es un análisis propiamente sociológico del siglo dieciocho, una valiosa aportación para la historia de la literatura española, y para cualquier lector interesado en conocer la intrincada y compleja relación (presente en todas las sociedades) entre la atmósfera, circunstancias e ideología de una época y la literatura que esta produce. Este artículo es, en síntesis, una plasmación muy informativa y rigurosa de un tiempo, unas ideas y un tipo de hombre, así como una oportunidad única de ver cómo este expresaba al mundo sus necesidades, sus inquietudes y su historia a través del arte.

6. Título: *Don Ramón de la Cruz y su época* (Art. II y último). *Tipos de la clase media: los Petimetres, los Cortejos, los Abates.- Tipos del pueblo; la Maja, el Manolo, los Payos.- Juicio de sus contemporáneos.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 69.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XVIII del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de enero de 1871, Madrid.

Páginas: 27-52.

Número de páginas del artículo: 25.

Síntesis del artículo:

Afirma Galdós que es precisamente en la colección *Unión Literaria* (escrita entre 1786 y 1791) de Ramón de la Cruz donde se encuentran las claves y las pautas no solo para entender a la sociedad del siglo XVIII, sino también para apreciar verdaderamente el ingente talento del escritor. Pero el autor de *La Desheredada* no admira solo la gran capacidad de Don Ramón por dibujar caricaturas de los prototipos y personalidades de su tiempo en sus sainetes, sino también por la fuerza y energía de su lenguaje, que rehúye las convenciones literarias y marca sus propias pautas.

Entre estas caricaturas y personajes de la época se encuentra uno introducido por la tradición francesa, es decir, el galanteador o *petimetre*, prototipo de joven de clase media que sustituyó al galán español (antaño interesado en la cultura, las armas y las letras), y ahora afeminado y únicamente preocupado por las vanidades de la moda y los *trapos*²⁸. A pesar de que Galdós no afirma de forma explícita admirar el sentido del humor y la habilidad satírica de Don Ramón, nos parece que, aparte de sus afinidades en cuanto a estilo y método, este rasgo fue uno de los que le atrajo hacia De la Cruz, ya que Galdós era también un maestro sin rival de la ironía, y en su artículo sobre Don Ramón nos presenta con gran entusiasmo y admiración a Don Soplado. Este personaje, creado por Don Ramón, es un galanteador o *petimetre*, hombre que representa una irrisoria e hilarante obsesión por la belleza física, y la parodia llega hasta el extremo que en una de las escenas en las que se retrata a Soplado, este amanece con su peluquero a su vera, preparado para la acción pelambreira.

Don Ramón, nos explica Galdós, nos presenta también a la denominada mujer *petimetra*, una combinación estrambótica de presunción y frivolidad, y una esclava abnegada de la moda. Nótese la relevancia de la palabra que Galdós emplea para describir y calificar de forma despectiva al personaje de la *petimetra*, a la que llama *romántica*. Esta semántica desvela la gran separación ideológica entre el romanticismo

²⁸ Concepto que Galdós más adelante volverá a criticar en sus novelas.

y el realismo español en el siglo XIX. Asimismo, en esta obra de Don Ramón podemos encontrar también a otros muchos miembros singulares de su sociedad coetánea: las viudas coquetas, las devotas ridículas, las literatas, las madres busconas, la dama pretenciosa o nueva rica²⁹ y, los más impopulares, los abates.

Don Ramón creó también sainetes que recreaban la vida de las clases sociales más bajas y, precisamente por retratar a este estrato con todas sus luces y sombras, fue censurado por algún que otro detractor, del que se defendió al alegar que él se limitaba a dibujar un realidad existente y cotidiana. Galdós, que evidentemente se identifica con De la Cruz por tener ideas del arte similares ya plasmadas en *Observaciones sobre la novela contemporánea en España*, aplaude con entusiasmo la capacidad de Don Ramón de delinear con su pluma todos los perfiles de su sociedad contemporánea, y pone como ejemplo de este logro a personajes comunes como *La Maja* o los *Payos*. *La Maja* es un estereotipo de mujer pobre pero muy orgullosa, una señora de carácter irascible y taciturno, pero a la vez genuino, que desprecia a los miembros de la nobleza, y les achaca innumerables vicios e inmoralidades. Por su parte, el concepto del *payo* responde al prejuicio extendido del labriego y campesino como un simple timorato de carácter apocado y montaraz.

Tema: A pesar del gran talento de Don Ramón, y del hecho que este supiese emplear todos los elementos y métodos literarios que agradan a Galdós, el autor del artículo nos explica el porqué de la escasa trascendencia posterior de Don Ramón y, más importante aún, el motivo de su incapacidad para alcanzar su máximo potencial como escritor. De todas estas observaciones de Galdós, inferimos que consideraba a De la Cruz como un gran talento que por varias circunstancias, no llegó nunca a ser todo lo que podría haber sido. Entre los argumentos esbozados por Galdós sobre esta cuestión del desarrollo e influencia de Ramón de la Cruz en la literatura hispánica están su poca formación intelectual, la desafortunada época en la que le tocó vivir, y una cierta reticencia, sea por indolencia o por falta de disciplina, a tomar en serio su profesión como escritor, es decir, que Don Ramón no era constante en su producción. A pesar de todo esto, concluye Galdós, es sobre todo gracias a este gran escritor que podemos aprehender mejor el ambiente y la atmósfera del conjunto sociocultural de su época.

²⁹ Tal y como detalla Galdós, este personaje femenino es portador de gran comicidad, ya que se trata de una señorita que se casa con un hombre de posición económica y clase social mucho más alta que la suya, y trata de imitar torpemente y sin éxito los manierismos de su nuevo estrato.

7. Título: *La Sombra*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 70.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XVIII del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de enero de 1871, Madrid.

Páginas: 269-292.

Número de páginas del artículo: 23.

Tras realizar un exhaustivo estudio comparativo, con el objetivo de desentrañar la existencia o no de modificaciones relevantes entre la primera edición impresa de *La Sombra*³⁰ y la presente versión en la *Revista de España*, se concluye que entre las ediciones cotejadas no existen modificaciones ni alteraciones relevantes o significativas en lo que respecta al contenido, la temática o el desarrollo de la trama. No obstante, sí se observa que existen en total 262 cambios formales que separan a una versión de otra, y que estas modificaciones son de heterogénea índole, pero todas ellas tienen en común que atañen únicamente al estilo de la prosa y a la forma de expresión y presentación de los conceptos, y no al contenido. Son las detalladas a continuación en el siguiente esquema sintético:

- I. Cambios de léxico y sinonímicos. (E.g. mamotreto-infólio, 270-13)³¹.**
- II. Variantes ortográficas. (E.g. oscuro-oscuro, 271-15).**
- III. Sintaxis des-modalizadora.**
(E.g. (...) haciendo en sus narraciones el más discreto uso de su facultad imaginativa, que era prodigiosa, 269).
(E.g. (...) haciendo en sus narraciones uso discreto de su prodigiosa facultad imaginativa, 11).
- IV. Variaciones morfológicas. (E.g. Se casó-casóse, 277-26).**
- V. Puntuación. (E.g. [,-[;], 280-31).**
- VI. Omisión de sintagmas o frases. (E.g. Tal efecto me causaba la vista de todo aquello. 274-20).**

³⁰ *La Sombra*, Benito Pérez Galdós. Madrid. Imprenta de La Guirnalda. Calle de las Pozas, número 12, 1890.

³¹ La paginación se indica de la siguiente manera: primero la de *Revista de España* y después la de la primera edición impresa de 1890.

8. Título: *La Sombra* (II).

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 71.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XVIII del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de febrero de 1871, Madrid.

Páginas: 417-439.

Número de páginas del artículo: 22.

9. Título: *La Sombra* (conclusión).

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 72.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XVIII del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de febrero de 1871, Madrid.

Páginas: 601-623.

Número de páginas del artículo: 22.

10. Título: *El artículo de fondo*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 75.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XIX del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de abril de 1872, Madrid.

Páginas: 427-440.

Número de páginas del artículo: 13.

Síntesis del artículo:

El artículo de fondo es un relato de carácter satírico y una muestra más de la ironía traviesa e irreverente que, a nuestro modo de ver, tanto caracteriza al joven Galdós. El argumento se orquesta alrededor de un escritor, asiduo colaborador de una revista, y la exaltación y el desasosiego con el que este lucha por acabar un artículo para el plazo fijado, todo bajo la presión pasivo-agresiva del impertérrito mozo de imprenta. Varios son los obstáculos que se le presentan al protagonista al emprender tremenda empresa: su propio carácter, es decir, su tendencia a la imaginación, que le distrae con gran facilidad, sus enredos romántico-platónicos con una tal Juanita, y la inopinada visita de un amigo, que se presenta en su casa dispuesto a entablar largas disertaciones sobre temas de diversa índole en el peor de los momentos posibles, mientras el joven protagonista aguanta estoico, por educación y cortesía, las inoportunas disquisiciones de su amigo. Cuando el cataclismo parece inminente, el personaje principal consigue al fin la tranquilidad necesaria para proseguir su artículo, que versa sobre los poderes políticos del país, y que está todo compuesto en un tono de indignación y discurso recriminatorio. En realidad, este tono de crispación y enfado no es genuino ni profesional, sino que refleja la frustración amorosa del personaje con una tal Juanita, y esto es una de las

fuentes más efectivas de sátira del cuento. Sin embargo, cuando los asuntos románticos del joven se resuelven, el tono del artículo recupera su tono conciliador, e incluso concluye con una alabanza cuasi-panegírica a los prohombres de la política. Es decir, su análisis político no es objetivo ni imparcial, ni tan solo de alguna utilidad informativa, sino que está en directa correlación a la situación anímica del autor.

Tema: Galdós se burla del método de trabajo del personaje periodista, que analiza los acontecimientos del país no a partir de la formalidad y el rigor que en teoría debe poseer un periodista, que tiene la obligación implícita de informar con la máxima profesionalidad, sino a partir de su estado de ánimo, que depende de su vida personal y sus tribulaciones románticas. Compárese como ejemplo la diferencia en el discurso del autor protagonista dependiendo del estado de su relación con Juanita (el primer extracto es inmediatamente posterior a la noticia que recibe el autor del casamiento entre su enamorada y otro hombre, y el segundo, tras la reconciliación definitiva con esta mujer):

A. «Largo tiempo hemos estado en expectativa, creyendo que los hechos, tan claros ya en la mente de todo el mundo, se presentarían en toda su gravedad a los ojos del insensato poder, que dirige los negocios públicos. Juzgando que toda obcecación por grande que sea, ha de tener su límite, creíamos que el gobierno no podría resistir a la evidencia de lo que aquí está pasando; creíamos que deponiendo la terquedad recalcitrante que caracteriza a todos los poderes que no se apoyan en la opinión pública, se resolverían al fin a entrar por más despejado y seguro camino, si no consideraba como la mejor de las enmiendas el abandonar la vida pública.» (427).

B. «Pero, en honor de la verdad, y penetrándonos de un alto espíritu de imparcialidad, deponiendo pasiones bastardas y hablando el lenguaje de la más estricta justicia, debemos decir que no tiene el gobierno la culpa de todo lo que hoy pasa. Sería obcecación negarle el buen deseo y la aspiración al acierto. Su gestión tropieza con los obstáculos que la insensata oposición de los partidos hace de continuo, y los males que sufre el país, no proceden, por lo general, de las altas regiones. Todos los ministros tienen mucho talento, y están inspirados en el más puro patriotismo. Nuestro deber es excitar a todo el mundo para que por medio de hábiles transacciones, por medio de sabios temperamentos, puedan el pueblo y el poder hermanarse, inaugurando una serie

de felicidades, de inefables dichas, de prosperidad sin cuento que la Providencia nos destina.» (440).

11. Título: *Revista política interior*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 77.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XX del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de mayo de 1871, Madrid.

Páginas: 131-140.

Número de páginas del artículo: 9.

Síntesis del artículo:

El movimiento revolucionario de *La Gloriosa* en 1868 fue una de las acciones más valientes y de mayor esfuerzo colectivo que se han producido en nuestro país. España, entonces liderada por hombres de altos principios, capacidad, inteligencia y fuerza como lo fue el general Juan Prim y Prats (1814-1870), derrocó la tiranía del absolutismo y empezó a asentar las bases de un camino hacia la libertad, el progreso y el crecimiento del país. Tras destronar a Isabel II, el objetivo nacional común era el de consolidar el todavía endeble gobierno provisional del Sexenio Revolucionario³² y buscar un nuevo monarca, de ideología liberal, para el trono español.

En este momento histórico en el que Galdós escribe su primer artículo político, y ya con Amadeo I en el trono desde el 2 de enero de 1871, el autor se muestra visiblemente entusiasmado con el nuevo proyecto nacional de afianzar la monarquía parlamentaria, y nos presenta en su primer artículo de *Revista política interior* una visión general de las ideologías y acciones de los diferentes partidos, que por primera vez tienen la oportunidad de debatir y negociar los asuntos del país con libertad. No obstante, a lo largo de nuestro repaso a las colaboraciones del escritor en *La Revista de España* veremos cómo el tono con el que Galdós juzga las actitudes y estrategias de los carlistas, republicanos, moderados y, más tarde, alfonsinos y radicales es, al principio, sosegado, paciente y tolerante, pero cambia después gradualmente a la indignación, la ira y la decepción. Esto tiene un explicación histórica, y es que *La Gloriosa* creó tanto en Galdós como en gran parte de la población gran ilusión, expectativas y esperanzas, así como una sensación inefable de triunfo y orgullo, emociones que poco a poco se fueron apagando al ver que tras el magnicidio del que era corazón y cerebro de la revolución, Prim, los grandes jefes de los partidos más importantes solo deseaban imponer a todo el resto su poderío individual, aunque fuese en detrimento de la

³² El Sexenio Democrático se inició tras la revolución *La Gloriosa* en 1868, es decir, el derrocamiento de Isabel II a manos de una coalición revolucionaria formada por progresistas, demócratas y la Unión Liberal.

monarquía parlamentaria que había causado sangre, sudor y lágrimas erigir, e incluso a riesgo de volver a impeler a España hacia la miseria del absolutismo déspota de antaño.

Un vivo ejemplo de este fenómeno, aunque menos trascendente para la estabilidad del país que la escisión en el seno del partido progresista que más tarde veremos, fue la coalición de republicanos y carlistas, que a pesar de su ideología antagonista e irreconciliable, se unieron contra el nuevo rey extranjero Amadeo I tras las primeras elecciones celebradas bajo su monarquía en marzo de 1871.

Galdós comienza su artículo realizando un análisis de los republicanos, entre los cuales existe una fuerte disensión interna. El inicio de esta polémica surge cuando Estanislao Figueras y Moragas³³ (1819-1882) alaba la Comuna de París³⁴. Galdós reprueba este posicionamiento ideológico, principalmente por el carácter violento de la Comuna, insurrección que Galdós considera «bárbara e inmoral». (132), y que ven así también los partidarios más moderados del republicanismo. El autor prosigue alegando que tales afirmaciones son irresponsables, y que solo pueden venir motivadas por una estrategia política de ciertos sectores del partido republicano, que desean conseguir el voto del pueblo en las elecciones inminentes, a sabiendas de las fuertes correlaciones ideológicas de los subversivos de la Comuna con el pensamiento y sentir popular de ciertas localidades de España.

Finalmente, y tras un vehemente debate entre aquellos republicanos radicales a favor de la Comuna y los que no apoyan la sublevación francesa, se decide en el parlamento enviar a un comisionado imparcial a espiar las acciones de la Comuna (que pueden tergiversarse al pasar por el filtro de Versalles), con el fin de obtener información objetiva de los hechos a partir de la cual se pueda emitir un juicio de valor documentado sobre este alzamiento. Concluye Galdós afirmando respecto a esta polémica que son estas observaciones a favor de la Comuna precisamente las que han contribuido a la desacreditación y desprestigio moral y social del federalismo en España.

Por su parte, los carlistas, según Galdós, también inmersos en grandes conflictos internos, van camino de convertirse en una fuerza nula e inofensiva (133) en el

³³ Más tarde, cuando se proclame la Primera República Española en 1873, Figueras se convertirá en presidente del poder ejecutivo.

³⁴ La Comuna de París fue un movimiento subversivo popular que se hizo contra el gobierno de la ciudad de París desde el 18 de marzo al 28 de mayo de 1871 y frecuentemente vinculado con el anarquismo. Esta sedición histórica consistió en el derrocamiento de las instituciones y la autogestión de los recursos por parte de los ciudadanos, que instauraron unas políticas para acabar con la miseria colectiva que causó la Guerra Franco-prusiana.

panorama político español a causa de muchas circunstancias, dos de las cuales el autor explica en este artículo. Una de las mayores controversias en la sede del partido absolutista es la presencia e intromisión de Cándido Nocedal (1821-1885), antiguo ministro y acérrimo defensor de la reina Isabel II. A pesar de su vinculación de antaño con la lucha isabelina, Carlos VII le recluta para su causa, y este nombramiento produce una gran oposición entre los carlistas, que siempre desconfiaran de Nocedal. Galdós augura que este nombramiento de Nocedal por parte del pretendiente será tan nocivo para la causa carlista como lo fue en su día la intromisión neocatólica entre los partidarios de Isabel II. No sin cierta ironía, observa Galdós que otro de las grandes dificultades a las que se enfrentan los absolutistas históricos es su idiosincrasia un tanto rústica, primitiva y montaraz, que no les permite articular con argumentos y diplomacia su estrategia política en el parlamento.

Por otro lado, según refiere Galdós, la sede del partido moderado, que ya se encontraba sumida en la decadencia más absoluta tras su golpe fatal en la revolución de 1868, empeora aún más su situación al verse desertada por sus más fuertes estrategias y defensores, como por ejemplo el ya aludido señor Nocedal, que abandona la causa isabelina para acudir en defensa de los carlistas. No obstante, el abandono más notorio de entre los partidarios de Isabel II es, sin duda, el de Luis González Bravo (1811-1871), que fue el más fiel, devoto y capaz defensor de la reina derrocada.

Prosigue Galdós su repaso a la actualidad del país al narrar los acontecimientos y las reacciones de las diferentes fuerzas ante la conmemoración del Dos de Mayo³⁵. Mientras los absolutistas tomaron esta celebración como fiesta propia, los adeptos a la *Sociedad Internacional* aprovecharon para manifestarse en la entrada del *Café Internacional*. En relación con esta manifestación, Galdós transmite al lector su preocupación por el tipo de mensajes con los que, según él, las ideas de la Comuna de París y los socialistas de la *Sociedad Internacional* manipulan a la población, que cree ver en esta fuerza política una forma de conseguir riqueza que no requiere esfuerzo, disciplina y trabajo. Asimismo, Galdós se lamenta de cuánto influyen en la mentalidad española las ideas francesas, y de la dependencia moral e intelectual que aún tienen sus contemporáneos de esa nación.

A continuación, Galdós plantea una de las cuestiones de mayor actualidad del país en ese momento histórico: el dificultoso intento de conciliar iglesia y estado. Hasta

³⁵ El Dos de Mayo de 1808, cuando Madrid se sublevó contra la invasión francesa, insurrección que más tarde desembocaría en la Guerra de la Independencia Española (1808-1814).

ahora, los poderes eclesiásticos habían vivido siempre bajo el amparo de las instituciones absolutistas, y se habían mostrado abiertamente en contra de los liberales progresistas que ahora gobernaban. No obstante, Galdós cree que la iglesia y el gobierno pueden unirse y resolver sus problemas sin violencia, ya que aunque una parte del colectivo religioso sigue anclado en los valores absolutistas del pasado, también hay personas que se dan cuenta de la necesidad de modernizar sus ideas y adaptarse a los tiempos presentes.

En este sentido, Galdós observa y retrata para el lector los discursos y actitud de los hombres religiosos que exponen su causa y sus valores ante el gobierno, unos, según él, sensatos y nobles, y otros, intransigentes y atrabiliarios. A pesar de alabar a uno de los obispos, el prelado de Cuenca, al que atribuye Galdós gran nobleza, simpatía y elocuencia, considera sus peticiones, como por ejemplo la de restaurar a Pío IX a la Santa Sede, absurdas e irrealizables. A pesar de esta disparidad de perspectivas entre estado e iglesia, ambos muestran voluntad de negociar un camino de convivencia, hasta tal punto que el propio ministro de Gracia y Justicia, Augusto Ulloa y Castañón (1823-1879) afirma que la Iglesia estaría en mejores condiciones en manos de los poderes liberales que bajo el amparo de los absolutistas.

Por último, Galdós se muestra partidario de la conciliación y de la negociación amistosa entre las fuerzas progresistas, que han de permanecer unidas y en armonía para evitar romper el frágil proceso de reconstrucción del país, que necesita de un objetivo y sentimiento común para afianzarse, progresar y salir victorioso de sus intentos de erigir un estado liberal y democrático.

Y es que a mediados del año 1871, el país aún está en proceso de gestación, y la atmósfera reinante, es, por una parte, de gran ilusión y expectativa, ya que España, que proviene del absolutismo, lleva dos años y medio en un arduo pero gratificante camino a construir un estado democrático. Por otra parte, este objetivo, que produce grandes esperanzas, causa también una aprensión y ansiedad constante por la inestabilidad y el carácter frágil del proyecto democrático, que se ve continuamente amenazado por la posibilidad de una revolución por parte de sus muchos opositores: carlistas, moderados, etc.

En medio de estas circunstancias históricas de gran relevancia, Galdós expone su visión, análisis e interpretación de todas las fuerzas políticas:

I. Republicanos: Galdós reprobaba la actitud de algunos sectores radicales del

republicanismo que apoyan y defienden acciones políticas como la Comuna de París de 1871, y tilda de violentas y bárbaras tales insurrecciones.

- II. Carlistas: el autor insinúa que el absolutismo histórico, sus férreos valores tradicionalistas y sus partidarios han quedado ya obsoletos y caducos, que esta causa va camino de convertirse en una fuerza nula e inofensiva si sigue con su estrategia actual.
- III. Isabelinos: el proyecto moderado está en plena decadencia debido al abandono de sus más fuertes e inteligentes defensores, y también dada la vinculación contumaz que antaño albergaban los partidarios de Isabel II con las instituciones religiosas.
- IV. *La Sociedad Internacional*: el escritor se muestra preocupado por la ideología y acciones de esta nueva fuerza, que incita a la violencia y a la rebelión de masas al prometer a la población riquezas y ganancias que no se consiguen mediante el trabajo.
- V. Poderes eclesiásticos: Galdós defiende una negociación sosegada entre iglesia y estado para poder llegar a una reconciliación entre ambos poderes, siempre y cuando la iglesia acepte que no puede quedarse estancada en los valores del pasado, y comprenda que se debe adaptar a los tiempos, renovarse y entender que su rol no es participar como una fuerza política en los debates y asuntos de estado, que no atañen a su dominio, responsabilidad o conocimiento.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

En síntesis, aunque Galdós se muestra diplomático, conciliador y tolerante con todas las fuerzas políticas en este primer artículo, su mensaje no podría ser más claro y contundente: el país es un equipo que necesita unirse y comprometerse con la causa común de proteger y consolidar a la monarquía parlamentaria, así como trabajar y luchar juntos contra todos los obstáculos que se les presenten con tal de defender la libertad de todos los españoles. Además, dado el desasosiego y la inestabilidad reinante, todos los que amenacen con nuevas revoluciones innecesarias al país, en vez de ofrecerle tranquilidad y paz, como los republicanos, no interesan.

Asimismo, carlistas e isabelinos, con sus valores caducos, tiránicos y absolutistas, y su poca instrucción y escasa habilidad para asuntos políticos, ya que

solo conocen la opresión como forma de gobernar, deben modificar sus ideales o quitarse del camino político que quiere seguir España para no estorbar. Por último, y en relación a los poderes eclesiásticos, aunque los progresistas no comulgaban con los valores de la iglesia en relación a la política, se daban cuenta de que esta era demasiado fuerte y tenía demasiada influencia en la población civil como para despacharla abiertamente, así que le ofrecían un pacto tácito: la protegerían con tal de que no se engañase al pensar que podía inmiscuirse en sus asuntos de gobierno. Y esto, precisamente, es lo que hace Galdós en su artículo, es decir, exhortar discreta y educadamente a la iglesia a negociar con el estado, pero recordarle siempre a esta que no tiene el conocimiento ni la instrucción, ni tan solo la autoridad, para entrometerse en política ni tomar decisiones gubernamentales.

12. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 79.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XX del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de junio de 1871, Madrid.

Páginas: 436-458.

Número de páginas del artículo: 22.

Un cotejo de la versión de *El audaz* tal y como aparece por primera vez en la *Revista de España* y la primera edición impresa³⁶ evidencia que entre estas dos publicaciones apenas existen doce cambios que atañen única y exclusivamente a la forma y no al contenido, y que se detallan en una clasificación general a continuación:

- I. Puntuación. (E.g. No: de ningún modo-No, de ningún modo, 488-167).**
- II. Cambios de léxico y sinonímicos. (E.g. Hermosura-belleza, 129-81)³⁷.**
- III. Errores de formato. (E.g. El doctor Consternado- El doctor consternado, 96-177).**

³⁶ *El Audaz. Historia de un radical de antaño*. Por Benito Pérez Galdós. Madrid, 1871. Imprenta de José Noguera, Bordadores, 7.

³⁷ La paginación se indica de la siguiente manera: primero la de *Revista de España* y después la de la primera edición impresa, los dos del mismo año.

13. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 80.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XX del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de junio de 1871, Madrid.

Páginas: 598-626.

Número de páginas del artículo: 28.

14. Título: *Revista política interior*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 80.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XX del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de junio de 1871, Madrid.

Páginas: 627-637.

Número de páginas del artículo: 10.

Síntesis del artículo:

Este artículo es un testimonio que evidencia la fragilidad, vulnerabilidad e inestabilidad política del gobierno provisional del Sexenio Democrático, formado por la coalición de progresistas, demócratas y unionistas. Como hemos visto, de la insurrección del 68 surgió una monarquía parlamentaria con grandes avances e innovaciones democráticas: sufragio universal (pero solo masculino), soberanía nacional, libertad de culto religioso y separación del poder ejecutivo (Consejo de Ministros), el poder legislativo (Cortes bicamerales constituidas por el Congreso y Senado, y el poder judicial (Tribunales).

No obstante, a pesar de todos estos logros, a mediados del año 1871 el general Francisco Serrano y Domínguez (1810-1885) dirige al país con una autoridad cada vez más endeble, amenazada diariamente por numerosas fuerzas que, irónicamente, son todas nacionales. Galdós hace alusión a la grave crisis que el gobierno atraviesa, que aunque empezará mucho antes, se hace oficial a partir del 19 de marzo de 1870 en la denominada *Noche de San José*. El escritor denuncia que uno de los mayores enemigos del estado liberal es el pugilato pueril y egoísta de todos los poderes políticos por la hegemonía, que en vez de permanecer unidos para proteger, afianzar y hacer progresar a España, se empeñan, contumaces, en un ataque mutuo feroz y absurdo que no hace sino debilitar a todos y a todo. De hecho, mucho más tarde, cuando el rey Amadeo I abdique, uno de los argumentos que esboza al presentar su dimisión es que él podría luchar contra todas las fuerzas foráneas con la valentía y el coraje de su ejército, pero contra lo

que no puede pelear es contra los propios españoles, que lejos de creer en su país y defenderlo, se esfuerzan por intentar hundirlo. Como explicábamos, esta actitud e ideología antipatriótica a la que alude el rey y que tanto critica Galdós se hace evidente el 19 de marzo de 1870 cuando, con motivo de una proposición económica del ministro de Hacienda Laureano Figuerola, se unen contra el gobierno unionistas, republicanos, carlistas e, incluso, paradójicamente, una parte minoritaria de los progresistas.

Otra polémica se inicia en el parlamento cuando el partido republicano, que apoyó públicamente el movimiento subversivo de la Comuna de París, se ve, por este motivo, atacado de forma implacable por los carlistas. A partir de este hecho, Galdós aprovecha para presentar al lector su ideología y visión del fanatismo religioso y su intervención en la política, aplicada ahora a analizar los actos del grupo carlista. Reconoce el escritor que el éxito relativo de los absolutistas es gracias a su gran aliado, el clero, que cuenta con un poder e influencia moral y espiritual ingente sobre la población civil. Esta preocupante sinergia de índole político-eclesiástica consigue manipular a las grandes masas a apoyar la causa carlista, cuando esta, según Galdós, no constituye proyecto político nuevo alguno, sino simplemente una forma de conseguir que el Estado y las libertades individuales pasen a ser tuteladas en su totalidad por la autoridad religiosa. El rechazo del autor a esta idea es evidente, y es que en la unión entre los intereses teocráticos y los absolutistas, Galdós solo ve un interés de la iglesia en manipular al rey cual títere para conseguir realizar sus proyectos.

Galdós quiere avisar al lector de los peligros de dejar a la iglesia entrometerse en la política, y utiliza como ejemplo una cuestión de actualidad, es decir, la pugna por los Estados Pontificios³⁸ de Pio IX, que no solo se niega a entregar Roma a Víctor Manuel II, sino que también le excomulga e intenta proclamar su infalibilidad *ex cathedra* como Papa para conservar sus territorios. Afirma Galdós, no sin cierta ironía, que los absolutistas de Italia, Francia y España apoyan la causa papal en un anhelo vehemente de que se vuelva a instaurar la política católica. No obstante, Galdós amenaza sutil y discretamente a Carlos VII, al recordarle que el momento en el que el conde de Chambord prometió a restablecer al Papa a sus Estados es el momento en que dicho pretendiente perdió todas las posibilidades de ocupar el trono.

³⁸ Los Estados Pontificios fueron unos territorios que estuvieron bajo mando y control papal desde 752 hasta 1870, cuando los aires revolucionarios desposeyeron a Pio IX de este dominio (Roma) para proclamarlo capital del país bajo el reinado de Víctor Manuel II de Italia.

La lucha de Pio IX llega hasta España, y otra polémica carlista se inicia un viernes cuando los acérrimos del pretendiente quieren presentar como oficial y legítima una encíclica del Sumo Pontífice en el parlamento como forma de apoyar al Papa, que en ese momento había perdido sus estados. Galdós acusa a este partido de querer impregnar lo que en principio es una causa noble y altruista de solidaridad con Pio IX con una estrategia política para deslegitimar al gobierno, que se niega a dar validez al documento, y así hacerle parecer ante el mundo como un conjunto de herejes (la opinión internacional sobre el nuevo gabinete era importante porque al ser tan débil y nuevo, podía reforzarlo o hundirlo). Este suceso provocó un enfrentamiento entre un diputado carlista y otro progresista en el Congreso que, según refiere el propio Galdós, causó grandes estragos y exageraciones en la opinión pública, pero que logró arreglarse de forma satisfactoria en una sesión convocada para pacificar los ánimos y negociar los intereses. A pesar de haberse celebrado una reconciliación privada entre estos dos diputados, parte de la población de tendencia absolutista insiste en manifestarse, y al final hasta se llega a convocar, en honor a Carlos VII, misa y sermón.

Más tarde, por la noche, en medio de las manifestaciones pacíficas surge un colectivo violento que, ensalzando símbolos católicos y absolutistas, apedrea ventanas y puertas sin que la policía, que Galdós acusa de imprudente, haga nada para evitarlo. Tras el motín, el gobierno progresista declara que estas acciones, si bien ignominiosas y deleznales, no pueden ser atribuidas en totalidad a la muchedumbre insurrecta, sino también a la insistencia del colectivo carlista en victimizarse, crear un sentimiento religioso falso con fines políticos, demonizar al gobierno y presentarlo ante el mundo como un grupo de herejes causantes de todos los problemas modernos. Mientras algunas fuerzas de la oposición insisten en atribuir estos altercados a la debilidad del gobierno y sus leyes, Galdós defiende el carácter apolítico de los incidentes, que más que querer transmitir un mensaje específico, fueron un movimiento soez e ignorante sin mayor trascendencia ni delito de sangre. Asimismo, Galdós recuerda al público que en otros países donde existe el derecho a la manifestación los incidentes son mucho más violentos.

Por si todo esto no fuese suficiente para poner a prueba la paciencia del gobierno, ahora el escritor nos explica cómo el republicano Emilio Castelar (1832-

1899)³⁹ se dedica, en sus discursos parlamentarios, a desacreditar al gabinete gubernamental mediante técnicas empapirrotadas de oratoria que solo buscan el aplauso sistemático. Alegando que no hay belleza allí donde no hay verdad, y que ni el discurso más elocuente y brillante puede falsear la realidad, Galdós acusa a Castelar de disfrazar y tergiversar la verdad, y también de intentar hundir todos los cimientos del Sexenio Democrático al desprestigiar a la monarquía italiana (tanto a Amadeo I como al proceso de unificación italiana que se desarrollaba en ese momento), reprochar al gobierno no haber ayudado a Francia en la guerra contra Prusia, echar en falta la intervención de la aristocracia, desaprobar los intentos de reconciliación entre estado e iglesia, hacer elegías extemporáneas al derrocado partido moderado, y hasta abogar por la monarquía legitimista en detrimento de la democrática, etc.

Por el contrario, Galdós alaba a los ministros del actual gobierno y sus declaraciones, como las de Cristino Martós Balbi (1830-1893) o Nicolás María Rivero (1814-1878), que instan, impertérritos, a la calma de todos, y piden, por el bien del país, a los grupos rebeldes opositores a cesar el boicot y a sacrificar sus ansias de acumular poder para conseguir juntos un objetivo más alto y noble, el de reconstruir el país.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Refiriéndose a Serrano y al gabinete gubernamental en general, Galdós alaba el estoicismo y la tranquilidad con la que estos han soportado los brutales ataques de las fuerzas políticas opositoras (carlistas y republicanos), que tanto han intentado no solo desconcertar y exasperar al gobierno, sino también hundir y boicotear a la coalición⁴⁰, frágil base sobre la que se sustenta toda la fuerza del Sexenio Democrático. Galdós desaprueba todo lo que amenace a la nueva monarquía parlamentaria y a los ideales de libertad que representa, provenga de la izquierda radical o de la extrema derecha, brinda todo el apoyo de su genio artístico al gobierno, en cuyo potencial y capacidad para mejorar al país cree fervientemente a estas alturas, y se muestra implacable con todos los enemigos políticos de este. Asimismo, el escritor prioriza ante todo la paz y el

³⁹ Futuro presidente de la Primera República (1873-1874).

⁴⁰ La coalición revolucionaria de 1868: progresistas, demócratas y la Unión Liberal.

bienestar del país, por la cual está dispuesto a transigir y negociar incluso con los poderes teocráticos, siempre y cuando se mantengan los derechos fundamentales del individuo.

15. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 81.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de julio de 1871, Madrid.

Páginas: 110-148.

Número de páginas del artículo: 38.

16. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 82.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de julio de 1871, Madrid.

Páginas: 176-207.

Número de páginas del artículo: 31.

17. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 83.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de agosto de 1871, Madrid.

Páginas: 341-364.

Número de páginas del artículo: 23.

18. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 84.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de agosto de 1871, Madrid.

Páginas: 480-497.

Número de páginas del artículo: 17.

19. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 85.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de septiembre de 1871, Madrid.

Páginas: 96-104.

Número de páginas del artículo: 8.

20. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 86.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.
Fecha y lugar: 28 de septiembre de 1871, Madrid.
Páginas: 252-271.

Número de páginas del artículo: 19.

21. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 87.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de octubre de 1871, Madrid.

Páginas: 410-439.

Número de páginas del artículo: 29.

22. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 88.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXI del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de octubre de 1871, Madrid.

Páginas: 561-593.

Número de páginas del artículo: 32.

23. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 89.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXIII del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 13 de noviembre de 1871, Madrid.

Páginas: 105-131

Número de páginas del artículo: 26.

24. Título: *El audaz*, novela.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 90.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXIII del Cuarto Año.

Fecha y lugar: 28 de noviembre de 1871, Madrid.

Páginas: 252-279.

Número de páginas del artículo: 27.

25. Título: *Revista política interior*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 93.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXIV del Quinto Año.

Fecha y lugar: 13 de enero de 1872, Madrid.

Páginas: 145-152.

Número de páginas del artículo: 7.

Galdós repasa el año de reinado de Amadeo I, que tomó posesión del trono español el 2 de enero de 1871. La llegada del monarca estuvo tiznada por el magnicidio alevoso y terrible, escasos días antes, de uno de las figuras más queridas del país, el general Prim, hombre de extraordinaria bondad, capacidad y valentía, y poseedor de

altos principios, que llenó de desánimo, pesimismo y tristeza a toda España.

Ante la nueva monarquía, las reacciones de la población fueron ambiguas, por una parte, la mayoría de los españoles admiraban, por su valentía y espíritu resolutivo, al nuevo rey, que a pesar de haber perdido a su más fuerte protector y apoyo en la figura de Prim, se enfrentó al reto de gobernar, en ese momento, al país más agitado de Europa. Por otra parte, el pueblo en general también sintió compasión por Amadeo I, ya que temían su destino en manos de fuerzas rebeldes, o incluso que pudieran derrocarlo y volver a instaurar el *absolutismo* reinante previo a la revolución de *La Gloriosa*. Aun así, Galdós observa que la monarquía consiguió imponerse con menos dificultades y tribulaciones que en otros países de circunstancias similares.

Así, en la génesis del reinado de Amadeo I, el país adolecía de una gran y profunda decepción al ver sus expectativas de una sociedad más justa, en manos del gobierno de monarquía parlamentaria y con grandes avances democráticos, amenazada por la muerte de su prohombre por antonomasia, el general Prim. No obstante, cuando todo parecía perdido, Galdós observa que España, como todos los pueblos cuando se hallan al borde del abismo, hizo un esfuerzo colectivo para salvarse. El autor aplaude la entonces unión frente a la adversidad y a los ataques de las fuerzas radicales por parte de los partidos revolucionarios, a los que denomina «felicísima fraternidad», y subraya los muchos beneficios, sacrificios y logros que ha traído este trabajo colectivo de la coalición al país. Estas fuerzas (demócratas, unionistas y progresistas), antes sumidas en grandes conflictos internos, superaron sus disensiones endógenas para enfrentarse juntos a los problemas de la nueva monarquía parlamentaria e unirse contra los feroces ataques de las fuerzas carlistas y republicanas.

Por el contrario, como explica Galdós, los absolutistas y los republicanos, a los que se unieron neocatólicos, socialistas y comunistas en un osado y variopinto festival subversivo, boicotearon, en una muestra de acoso sin precedentes, al nuevo monarca con argumentos pseudo-patrióticos que buscaban presentar a Amadeo I ante el público como un foráneo invasor que amenazaba a los valores nacionales. Asimismo, los moderados isabelinos, ya sin derecho a voto en las urnas y que tenían, según Galdós, como única arma de intriga la chismografía, utilizaron entonces también cualquier excusa para atacar a los reyes. Por esto y porque la nueva monarquía contaba con escasos o nulos apoyos dentro de España, sin más protección que la del voto parlamentario, la población general se esperaba que los nuevos reyes de origen italiano no durasen más de tres meses. Incluso las mentes supersticiosas veían en la enfermedad

de la reina María Victoria un augurio terrible del anatema que acechaba a la jovencísima monarquía.

A pesar de todo esto, Galdós alaba con orgullo la fuerte unión conciliatoria que entonces forjaron las fuerzas revolucionarias frente a todas estas adversidades, y sobre todo contra la coalición anti-amadeísta de republicanos y carlistas. Afirma el autor que ningún complot ni contubernio por derrocar al gobierno pudo entonces con el poder de «la libertad, el derecho y la fuerza nunca vencida de las ideas» (147). De hecho, mientras existió la conciliación revolucionaria, republicanos y carlistas quedaron no solo relegados a un segundo plano político, sino que permanecieron totalmente desacreditados frente a la opinión pública.

No obstante, un día inopinadamente se rompió la cooperación entre las fuerzas de la conciliación revolucionaria, resultado en unas consecuencias desastrosas para la política y para el destino de la nación. Todo empezó cuando el partido progresista, gran motor, impulso y nexo de unión entre los grupos revolucionarios del Sexenio Democrático, se escindió en dos fracciones: la coalición conservadora (dirigida por Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903), y que al juntarse con la Unión Liberal formaría el Partido Constitucional), y el grupo radical, (dirigido por Manuel Ruiz Zorrilla (1817-1893), y que junto a los cimbríos o demócratas monárquicos de Martos formarían el Partido Radical). Como explica Galdós, esta separación no fue una motivada por disentimientos ideológicos, sino por una pugna feroz entre Sagasta y Zorrilla por suceder a Prim. Aunque más tarde se convertirá en un defensor acérrimo de Sagasta, en esos momentos la crítica de Galdós respecto a esta escisión es feroz, ya que él no atribuye esta disgregación a un conflicto de ideas, sino a una especie de rabieta pueril de sus miembros, que se dejaron llevar más por sus pasiones, resentimientos e intereses personales que por sus ideas a la hora de decidir separarse.

Según Galdós, las fuerzas políticas deberían funcionar de la siguiente manera: «Los hombres se agrupan por las ideas: estas, como la misteriosa cohesión que enlaza, confunde y endurece las moléculas de un cuerpo sólido, forman los partidos, colectividades que deben su fuerza a la unidad del pensamiento de los muchos individuos que las forman, a la unidad de su propósito, a la unidad de sus medios». (149). No obstante, el autor afirma que no fueron principios los que separaron ni agruparon a los progresistas, sino «resentimientos». (149), envidias e innobles ambiciones, que no hacen nada más que poner en continuo peligro a lo que Galdós califica como lo más sagrado, es decir, el destino de la nación. El escritor prosigue

criticando cuánto ha bajado el nivel y calidad de la política en el tiempo presente, (comienzos de 1872), momento que Galdós califica como confuso y caótico, plagado de reyertas absurdas y pugilatos de vanidad entre los políticos.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Según afirma Galdós, desde la trágica desaparición en escena de Prim, sucedida por la encarnizada lucha de poder entre Sagasta y Zorrilla, que por alzarse con el mando del gobierno parecen capaces de todo, el país en general ha perdido fe e interés en la política, y las personas sensatas y honradas prefieren una actitud pasiva ante el espectáculo lamentable de envidias, vanidades y rivalidad pueril. En este sentido, la decepción del escritor como observador y ciudadano es evidente, y el autor se lamenta de la celeridad arbitraria con la que el país está echando a perder los arduos, tediosos y larguísimos esfuerzos que se han hecho para construir un país bajo los principios de la libertad. Véase cómo describe Galdós el estado actual de la política: «La serenidad no se adquiere aquí nunca, la razón se nubla, el vulgo sube, sube sin cesar a cada nuevo eclipse de las ideas: las graves resoluciones se someten al criterio de en vano capricho o de los rencores de hombres que no conciben su enaltecimiento sino sobre la humillación de los demás; surgen las vanidades de tercera fila, forcejeando con desesperado empuje para llegar a la cumbre». (151). Después de todo esto, «queda la suerte del país al arbitrio de ambiciosas y desprestigiadas pandillas, que convierten aquella tan sagrada cosa en objeto de vil granjería.» (152).

Estas declaraciones reflejan que en este periodo, las ideas de Galdós son constantes y firmes: el ideal político ha de estar por encima del egoísmo individual, los prohombres de la coalición gubernamental tienen que aprender que la causa por la que luchan, es decir, el bienestar de su país bajo el amparo de la libertad, que solo al ser libre puede progresar y elevar su categoría y rol dentro de Europa, es más grande que ellos mismos, más importante que su carrera política, y más grave que sus problemas y lealtades personales. El escritor recuerda que la responsabilidad de las fuerzas coaligadas revolucionarias es enorme, por lo que han de dejar sus diferencias y trabajar juntos con disciplina y tenacidad con tal de hacer prosperar al país. Galdós reitera el llamamiento al patriotismo y a la unión de todo el país, que ha de enfrentar el reto de su transformación con fuerza, ambición y coraje.

26. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 95.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXIV del Quinto Año.

Fecha y lugar: 13 de febrero de 1872, Madrid.

Páginas: 452-459.

Número de páginas del artículo: 7.

Este artículo es una misiva clara, directa y contundente al partido radical y, en especial, a Zorrilla, en la cual Galdós, que de ahora en adelante apoyará siempre a Sagasta, advierte del peligro inminente en el que está el país si los radicales-zorrillistas no rectifican sus acciones políticas. No solo Amadeo I ha de soportar vejaciones y boicots de carlistas, republicanos y hasta de miembros de la población civil, sino ahora también ha de aguantar, estoico, los desplantes y desaires de la contumacia díscola radical.

Cuando el rey ofrece a Zorrilla turnarse en el poder ejecutivo con los constitucionalistas cuando así lo pidiese el resultado de las elecciones, el patriarca de los radicales se niega en rotundo a obedecer a Amadeo I, al que en ese momento deja plantado y más tarde hará la vida imposible con dimisiones intempestivas, deslealtades varias y acusaciones de favoritismo hacia los constitucionalistas. Esta circunstancia, añadida al continuo caos de las Cortes, causado por el sempiterno boicot carlista-republicano, obliga a Amadeo I a disolver las Cortes y convocar elecciones para abril de 1872.

Dado el panorama nacional de caos, incertidumbre e inestabilidad, Galdós alaba la decisión del monarca, al que califica de sensato e imparcial, mientras critica duramente el comportamiento de los zorrillistas, que además de desacatar las órdenes del rey, han decidido usar también rebuscadas tretas y estratagemas para boicotear al gobierno⁴¹, como es el denominado *retraimiento*, que consiste en no presentarse a las elecciones y en exhortar a sus potenciales votantes a abstenerse de participar también. Según Galdós, el objetivo de esta estrategia de los radicales es doble, por un lado, hacer creer al país que el gobierno les ha cohibido e intimidado para no presentarse a las elecciones y, por otro, disimular su posible derrota masiva en las mismas. Evidentemente, esta actitud de los zorrillistas hacia la monarquía y hacia el gobierno, teniendo en cuenta la influencia, poder y autoridad de Zorrilla, es peligrosísimo para la

⁴¹ En esos momentos presidido por Sagasta y los constitucionalistas.

pervivencia de la monarquía parlamentaria y, por esto mismo, Galdós no perdonará nunca el comportamiento de Zorrilla.

El escritor prosigue su artículo describiendo, con su pluma mordaz, gran ironía y evidente hostilidad, el discurso de José Echegaray y Eizaguirre (1832-1916), pronunciado en una polémica y controversial reunión celebrada por los radicales en el Circo. Acusándole de fantaseador, Galdós ironiza la hipérbole de Echegaray sobre la circular de Sagasta⁴², a la que Echegaray atribuyó todas las desgracias ocurridas a posteriori, hasta el punto de insinuar que la carta tuvo nefanda incidencia en los fusilamientos de la Habana, el motín de Filipinas y los disturbios de Barcelona. Calumnias como estas de Echegaray, ya sobre el monarca, ya sobre el gobierno, según Galdós, reflejan los continuos intentos de los radicales por desacreditar al gobierno y por hundir lo que tanto ayudaron un día a construir.

Por todo esto, declara Galdós, la decepción del ciudadano con los políticos, y por políticos entendemos a los radicales, es grande, y lo que antaño eran personajes admirados y queridos, ahora han caído en el descrédito público al priorizar el avance y consolidación de su carrera a la estabilidad, seguridad y el bienestar del país. Un ejemplo de este fenómeno terrible es, según testimonio de Galdós, el del antes demócrata⁴³ Nicolás María Rivero (1814-1878) y algunos de sus amigos que, por ganar en poder e influencia, apostatan cuantas veces sean necesarias, y ahora han pasado, con feliz despreocupación, al bando republicano.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

En síntesis, Galdós advierte en este artículo que si el partido radical prosigue, contumaz, su cruzada contra el gobierno y contra el jefe de estado, y estos desfallecen, pusilánimes, ante tal ataque, toda la monarquía parlamentaria caerá precipitadamente, y todo lo conseguido se echará a perder. La decepción del escritor es evidente, como también lo es su tristeza y pesimismo al declarar que si el alma de estos hombres es tan pequeña que todas estas enemistades no pueden o no quieren ser superadas: «sería preciso confesar con amargo desconsuelo que la libertad es imposible en este degenerado pueblo» (458). Galdós avisa, asimismo, de que esta oportunidad de crear un

⁴² En enero de 1872, Sagasta envió una circular a los gobernadores provinciales para pedir su cooperación y fuerza contra las amenazas de la Internacional y el independentismo cubano.

⁴³ Recordemos la unión de fuerzas entre radicales y demócratas.

estado español libérrimo es única, y el momento precioso e irrepetible: «La ocasión es solemne, y tal vez no vuelva a presentarse otra semejante en nuestra historia contemporánea». (458). Concluye el autor implorando a todos los líderes políticos y a sus partidarios «abnegación, prudencia, calma y cordura» (459) para avanzar juntos hacia el cumplimiento de las grandes metas que hace cuatro años se propuso el país.

27. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 96.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXIV del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de febrero de 1872, Madrid.

Páginas: 608-615.

Número de páginas del artículo: 7.

En el momento que este artículo de Galdós se publica, el país entero está a la expectativa esperando las elecciones de abril de 1872. Como ya se ha visto previamente, estas fueron convocadas por el jefe de estado, que desesperado con el incesante pugilato de los diputados, disuelve las Cortes como medida preventiva para evitar más conflictos y crispación, para permitir a los electores decidir el futuro de España y para acallar rumores de favoritismos políticos que recaen sobre su persona. No obstante, la verdadera crisis sobreviene cuando Sagasta, uno de los hombres más fuertes de la política, dimite en vísperas del proceso electoral.

El desencuentro entre Amadeo y Sagasta se inicia cuando el monarca, con la intención de unificar y fortalecer las fuerzas pro-dinásticas, impele a Sagasta a crear un nuevo partido, fruto de la fusión entre la Unión Liberal (derecha) y el Partido Progresista (centro), que pasará a convertirse en el Partido Constitucional. Sin embargo, Sagasta tenía sus propios planes para unificar el progresismo, y su proyecto era crear un tercer partido en el que pudiesen convivir radicales y unionistas. Al sentir estos deseos ignorados por el rey, Sagasta presenta su dimisión. No obstante, al final Sagasta transige y vuelve para liderar el Partido Constitucional, que más tarde ganaría las elecciones de abril de 1872.

Galdós aplaude con entusiasmo esta sinergia de fuerzas constitucionalistas-dinásticas, entre las que afirma que existe una gran uniformidad y homogeneidad de ideas y objetivos, y a las que afirma que únicamente han separado circunstancias históricas arbitrarias. Asimismo, el escritor explica a los lectores las bases ideológicas sobre las que se sustenta el nuevo Partido Constitucional, fuerza política que él mismo apoyará, y que no son otras que la protección y el apoyo a los nuevos monarcas, la estricta aplicación de la Constitución de 1869 y la defensa de la libertad.

A continuación, la dura crítica y recriminación de Galdós es para Zorrilla y para la facción radical escindida del progresismo. Considera el escritor como auténtica aberración y barbaridad insólita la nueva estrategia de los zorrillistas-radicales que, tras dejar atrás la política de retraimiento que sostenían, ahora han formado la insólita

Coalición Nacional, un grupo compuesto de carlistas (absolutistas), republicanos (izquierda), moderados (antiguos partidarios de Isabel II, ahora alfonsinos) y radicales (centro-izquierda, el grupo de izquierdas de los antiguos progresistas de Prim) que, a pesar de mantener sus ideologías antagonistas, trabajan juntos para derribar al gobierno.

La indignación de Galdós ante la *Coalición Nacional* es insuperable, y aquí comienza el principio del fin de su tolerancia hacia los radicales y, en especial, hacia Zorrilla, al que no perdonará jamás la organización de semejante estratagema electoral. Según el escritor, Zorrilla, que solo se mueve por la envidia y el rencor, con tal de ver a su adversario Sagasta humillado, es capaz de hundir a la forma de gobierno que él mismo ayudó a erigir y de traicionar todos sus ideales para pactar con personas que creen en el despotismo tiránico del absolutismo, como los carlistas o los moderados, y que los progresistas tanto lucharon por derrocar. La contradicción en principios y moralidad, afirma Galdós, es evidente, y si los radicales, en su ególatra y contumaz intento de perpetuar su poder precipitan al país de vuelta al absolutismo, la responsabilidad histórica que recaiga sobre ellos será inmensa. Al ver a moderados y carlistas (abogan por la monarquía absolutista), republicanos (quieren derrocar a Amadeo I e instaurar una república) y radicales (creen en la monarquía parlamentaria), responde Galdós de la siguiente manera: «Hoy, para combatir con una sola razón el loco pensamiento del *pacto nacional*, apenas manifestado aún, basta concretar en una sola fórmula los mil argumentos que entonces se hicieron con varia intención y elocuencia de diversos tonos; basta preguntar a los radicales lo que entonces preguntaban estos a federales, moderados y carlistas: «suponiendo que vencierais juntos, ¿qué haríais después?» (615).

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Galdós exhorta, entre el ruego y la amenaza, a los hombres inteligentes y sensatos del partido radical a reconsiderar las acciones impetuosas e imprudentes que respecto a sí mismos y al conjunto del país toman al apoyar a la *Coalición Nacional* y a partidos que han demostrado, a lo largo de la historia una y otra vez, no traer a España más que miseria, represión e ignorancia. Como veremos, los temores de Galdós y sus emociones respecto a estos coaligados estaban bien fundadas, ya que no solo esta coalición dio una visibilidad y una fuerza a los absolutistas que antes no tenían para iniciar la Tercera Guerra Carlista, sino que además ayudó a propiciar el fin del Sexenio

Democrático al unir fuerzas enemigas contra el propio gobierno progresista de radicales y constitucionalistas, que en vez de arreglar sus disensiones internas en privado, se mostraron públicamente divididos, de tal forma que fue muy fácil para sus enemigos hacerse con el poder.

28. Título: *Revista política interior*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 97.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXV- (Marzo y Abril.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 13 de marzo de 1872, Madrid.

Páginas: 127-140.

Número de páginas del artículo: 13.

Este número de la *Revista política interior* es una mordaz invectiva contra Zorrilla, ideólogo y ejecutor del contubernio de la *Coalición Nacional* contra el gobierno de Sagasta. Como veremos más adelante, la lealtad de Galdós a Sagasta, constitucionalista hacia el cual el escritor sentía gran admiración, es sólida e inquebrantable, ya que este pone siempre su talento al servicio del político, sea para defenderle o para atacar a su gran antagonista, Zorrilla, al que Galdós siempre considerará un traidor y un hombre sin principios.

Como hemos visto con anterioridad, la polémica se inicia cuando, ante el nombramiento de Sagasta como Presidente del Consejo, Zorrilla se niega a compartir el poder con este por turnos electorales tal y como le propone el rey, y reúne a uno de los grupos más heterogéneos imaginables para trabajar juntos en un esfuerzo por derrocar a los constitucionalistas. Entre estos, claro está, se encuentran fuerzas políticas contra las que el mismo Zorrilla luchó en 1868, es decir, carlistas y moderados (ahora alfonsinos, antes isabelinos), al que se añaden los republicanos. El comportamiento del patriarca radical, que amenazaba con acabar con todos los avances logrados por las fuerzas revolucionarias, suscitó una profunda indignación en el escritor, que siempre mantuvo un compromiso intelectual, ideológico y moral con el Sexenio Democrático.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Galdós interpreta tal estrategia electoral como una aberración sin precedentes, como la osadía, el descaro y la desfachatez de un hombre, Zorrilla, que, movido por la envidia, la sed de venganza, el resentimiento y otras insanas pasiones, está dispuesto a hundir al país, a hacer que este derrame sangre y adolezca la miseria y la desesperación con tal de ver humillado a Sagasta. Por supuesto, según explica el escritor, las fuerzas republicanas, carlistas y alfonsinas acceden a este extravagante e ilógico maridaje, ya que su escasa influencia política, sobre todo la de los carlistas y alfonsinos, que ninguna posibilidad tenían en esos momentos de acceder al poder, les pone en una posición en la

que nada tenían que perder y todo podían ganar con la mentada alianza⁴⁴. Veamos cómo describe el escritor, con gran sarcasmo, ira y decepción, esta acechanza urdida por Zorrilla:

«El partido radical firme ante su propósito no se ha acobardado ante ningún desaire, no ha retrocedido ante ningún obstáculo moral. A la vez demagogo, cortesano y devoto, ha quemado el vil espliego de una incalificable lisonja en los altares del partido alfonsino, del carlista y del republicano: estos tres grupos van a salvar a la sociedad que pelagra. Los ebrios comunistas de ayer, que hallaban altamente liberales los procedimientos de Delescluze y Dombrowsky; los fanáticos trabucaires de D. Carlos que varias veces han ensangrentado el suelo navarro y el vascongado en impotentes tentativas armadas; los aristócratas, que a pesar de su influencia territorial no han traído tres diputados en ninguna legislatura revolucionaria, y hacen una política femenil con cintas flores y peinetas; los demagogos desahuciados, los alfonsinos sentimentales, los carlistas incultos y fanáticos son los que han de salvar esta sociedad que se desquicia y esta nación que se muere. Y todo, ¿por qué? ¡Porque el Sr. Sagasta ha sustituido en el poder al Sr. Ruiz Zorrilla!» (131).

Dadas estas circunstancias, Galdós denuncia la pasividad acobardada y pusilánime de los hombres sensatos e inteligentes del partido radical, que aunque no apoyan el complot ideado por Zorrilla, no fueron lo bastante valientes para resistirlo, o no lo hicieron con suficiente fuerza. El escritor augura terribles consecuencias para el país si la coalición triunfase, e implora a la población civil a oponerse, ya que en el hipotético caso de que estos aliados consiguiesen imponerse, no se sabría cuál de las opciones sería más nefasta para el país: la república o la restauración.

Asimismo, Galdós menciona en este artículo que una de las excusas empleadas por los radicales para formar esta coalición fue la fusión entre la Unión Liberal y el Partido Progresista, que los zorrillistas utilizaron, a modo de castigo, como pretexto para realizar el pacto electoral con carlistas, republicanos y alfonsinos. Ante esto, el escritor declara que semejante comparación es absurda, ya que los liberales y los progresistas trabajaron juntos para derribar la monarquía de Isabel II, para formar el

⁴⁴ Las elecciones estaban convocadas para el mes siguiente, en abril del año 1872.

gobierno provisional y para redactar juntos la Constitución, y siempre han tenido una ideología análoga, separada únicamente por las circunstancias históricas.

Como último recurso, Galdós invoca a la emocionalidad de Zorrilla con la esperanza de que este recapacite, al recordarle que un día, no hace mucho, prometió al rey Víctor Manuel, entre abrazos y lágrimas, cuidar y proteger, al máximo de sus capacidades, inteligencia y voluntad, a su hijo, y ayudarle a crear una monarquía parlamentaria que sea fuente de progreso, avance y bienestar para todos los españoles.

29. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 98.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXV- (Marzo y Abril.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de marzo de 1872, Madrid.

Páginas: 286-298.

Número de páginas del artículo: 12.

Este escrito en una continuación de la temática anterior de la *coalición nacional*, todo ello narrado con lenguaje profundamente satírico, forma de expresión en la cual el joven Galdós demuestra ya un talento que excede todas las expectativas. La habilidad con la que el autor traza y delinea una caricatura grotesca de la intriga, tejemanejes y el incesante urdir del tragicómico grupo que forman los carlistas, republicanos, radicales y alfonsinos no deja lugar a dudas del gran sentido del humor que tenía el escritor, expresión de su calidad mental e inteligencia.

Volviendo al artículo, Galdós nos explica que los resultados de la propaganda electoral de los cuatro partidos coaligados en contra del gobierno ha sido mucho menos entusiasta de lo que auspiciaban los pronósticos radicales. Las reacciones en las provincias, más que de aplausos y admiración, han sido de confusión e incredulidad popular sobre la mayoría civil, que no logra entender a aquellos que son, simultáneamente, republicanos y monárquicos, absolutistas y demócratas, etc. Galdós parodia las reuniones de esta peculiar coalición en Congresos «imaginarios» donde personajes tan dispares como Zorrilla, Collantes y Nocedal, que no albergan la mínima correlación ideológica entre sí, se reúnen a negociar la conjura contra el gobierno.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Galdós vuelve a criticar duramente, entre el humor y la exasperación, a la *coalición nacional*, y escribe este artículo con unos objetivos claros: boicotear lo máximo posible a los coaligados, recalcar su gran fracaso propagandístico y augurarles los peores resultados electorales posibles. El escritor prosigue su parodia a este grupo al recordar al lector que el gran misterio es saber todavía, en el hipotético caso de una victoria en las elecciones inminentes para esta coalición heterogénea y variopinta en principios e ideología, cómo, quién y bajo qué parámetros gobernarían. No obstante, el autor se muestra seguro de que el país evitará a toda costa otra revolución que pudiese ser provocada por tan estrafalaria sinergia electoral, y pronostica un gran y estridente naufragio electoral de la insidiosa coalición.

30. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 99.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXV- (Marzo y Abril.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 13 de abril de 1872, Madrid.

Páginas: 448-459.

Número de páginas del artículo: 11.

Galdós realiza un análisis geográfico de los resultados de las elecciones celebradas la primera semana de abril de 1872, en las que gana la Coalición Conservadora-Constitucional (partido resultado de la fusión entre la Unión Liberal y el Partido Progresista), liderada por Sagasta. Asimismo, el escritor expone también una serie de reflexiones sobre la idiosincrasia cultural, social y política del país debido a su larga tradición absolutista.

Según explica Galdós, la división ideológica en la península funciona de la siguiente manera: en las ciudades históricas, donde reina la tradición y los poderes eclesiásticos, es preponderante la fuerza carlista, en el sur, se tiende a los valores republicanos, en las ciudades costeras y fabriles; sobresalen los valores de *la Internacional* y, por último, en Madrid coexisten una heterogeneidad de ideas, entre las cuales está la aristocracia alfonsina y también el mayor número de partidarios de la *coalición nacional* derrotada⁴⁵. En cuanto a los acontecimientos y reacciones en la nación ante el proceso electoral, Galdós explica al lector que en la capital, de los 90.000 electores que había, solo han votado 35.000 personas. A partir de este hecho, el escritor observa que la larga tradición absolutista en España ha dejado un terrible legado, y es que el ciudadano medio está acostumbrado a que le den todo el trabajo hecho, y se ha habituado a una pasividad resignada, como si con él nada tuviera que ver el destino político del país. Esta falta de iniciativa, pensamiento independiente y carácter proactivo que Galdós califica como pereza moral es perniciosa para las ambiciones políticas del país, que aspira a crear una nación que progrese bajo los valores de la libertad, y tal objetivo requiere de la participación ciudadana.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

⁴⁵ Galdós incluso se burla del alcalde de Madrid alegando con ironía que si pusiese el mismo empeño en la limpieza y seguridad de la capital como lo hace promover a los radicales, la ciudad estaría impoluta y poseería un orden público impenetrable.

Galdós advierte que es responsabilidad patriótica de todos los ciudadanos acudir a las urnas, comprometerse activamente con la defensa de la libertad y con el resto de valores que representó *La Gloriosa*, ya que al igual que en la lucha por todas las otras grandes cosas de la vida, se ha de invertir en este proyecto el ciento diez por cien de las capacidades y el máximo esfuerzo y voluntad. Asimismo, el escritor explica la derrota de los radicales de la siguiente forma: la naturaleza terrible del pacto oportunista e inmoral que hizo esta fuerza con republicanos, carlistas y moderados, las convicciones ideológicas de las provincias (que bien son republicanos, carlistas o alfonsinos, pero que consideran una aberración mezclar estas creencias en una coalición única), y la insistencia de los zorrillistas por potenciar en el seno de su partido a hombres, según Galdós, mediocres como José María Beránguer (1824-1907), en vez de dar ensalzar a figuras de la inteligencia, capacidad y talento de Nicolás María Rivero, por ejemplo, al que mandan a lugares lejanos e inhóspitos a promocionar el partido. El texto llega incluso a insinuar que el motivo de estas decisiones políticas desacertadas, como muchas otras tomadas por los radicales, viene del carácter ególatra e inseguro de Zorrilla, que se siente amenazado, según el escritor, por personas brillantes y, por este motivo, les excluye o aísla.

31. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 100.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXV- (Marzo y Abril.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de abril de 1872, Madrid.

Páginas: 611-621.

Número de páginas del artículo: 10.

Galdós nos explica que la atención nacional está centrada en la reciente sublevación carlista, que ha superado en protagonismo otros acontecimientos políticos como la elección de senadores o el cambio de ministros. Aunque según el escritor esta insurrección no es lo suficientemente fuerte como para provocar una guerra civil⁴⁶ u otro acontecimiento de gran gravedad, ya que más que una subversión política, comenta el autor con ironía, parece tratarse de una reyerta entre la Guardia Civil y algunos bandoleros, sí que afecta al país de forma muy perniciosa, ya que hace al comercio retraerse, a la industria paralizarse y a España en general a vivir en un estado de parálisis y suspensión constante.

No obstante, Galdós reduce la intriga carlista y su posterior levantamiento en armas a la rabieta de un grupo de hombres atrabiliarios y montaraces que esperaban, al unirse a la *coalición nacional*, obtener noventa diputados en las elecciones y han conseguido tan solo treinta y siete. El escritor observa con ironía cómo estas fuerzas rebeldes utilizan los privilegios y derechos, en los que por ideología ni siquiera creen, de la legalidad y de las elecciones cuando les conviene, y la celeridad con las que las desprecian y que se tornan violentos cuando a pesar de su participación en estas pierden. Por estos motivos y otros que veremos a continuación, el escritor define a los carlistas, sus creencias, estrategias y métodos como una mezcla de horror y burla, de torpeza y de arrogancia, y de barbarie e ignorancia.

Toda esta historia comienza cuando tras publicarse los resultados de las elecciones, el 14 de abril de 1872, Carlos VII (al que en el artículo se le define como propenso a realizar estas y otras «quijotadas»), informa a los españoles de que el partido católico-monárquico se abstendrá de sentarse en el Congreso, a la vez que insinúa que las elecciones del gobierno fueron fraudulentas e insiste, con gran sentimentalismo, en que los carlistas son mayoría en el pueblo español, afirmación que por supuesto el escritor del artículo considera, a partes iguales, irrisoria e indignante. Tras estas

⁴⁶ La posterior *Tercera Guerra Carlista* demostrará que en esta ocasión Galdós se equivoca.

condescendientes declaraciones, el levantamiento se propaga en Navarra, País Vasco, Aragón, Castilla-La Mancha y Castilla y León. Galdós califica este alzamiento como una cabalgata grotesca encabezada por algunos miembros del clero y denuncia también que los carlistas, a sabiendas de la miseria y la hambruna que azota a algunos jóvenes campesinos, les reclutan a arriesgar su vida a cambio de una triste moneda.

El autor del artículo advierte también de las consecuencias terribles de esta subversión carlista. Para empezar, los católicos-monárquicos provocan la propagación de una imagen ignominiosa en el exterior, por la cual las fuerzas foráneas europeas asumen que el sentimiento popular está de parte del absolutismo y califican a España de atrasada. Asimismo, los beligerantes siembran el terror entre las familias que residen en el campo, paralizan los negocios, dañan el comercio, estancan la industria, provocan gastos para financiar a las tropas y, en general, perjudican el natural desarrollo de todas las cosas, y al final podrían llegar a trastornar el orden político y social del país⁴⁷.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Una vez más, a quien realmente va dirigida la crítica de este artículo es a los radicales y, en especial, a Zorrilla, que al unirse a los carlistas⁴⁸ en la *coalición nacional* le dio un poder que estos antes no tenían, y creó un monstruo irreductible que ahora tiene a todo el país en suspensión. Y todo, como explica Galdós, para nada, ya que los radicales, que tienden más a la centro-izquierda mientras que los constitucionalistas son más de centro-derecha, usaron como pretexto para formar el complot de coalición contra el gobierno el argumento de que el gabinete sagastiano, al que calificaron de reaccionario, no aceptó las medidas progresistas pactadas antes de la revolución. Sin embargo, en realidad, según argumenta Galdós, estas sí están siendo aprobadas de forma gradual, y siempre respetando escrupulosamente la Constitución de 1869. En síntesis, queda implícito en el artículo que el gran culpable de ensalzar, infundir con fuerza y promocionar a los carlistas ha sido, en realidad, el partido radical y que, o se toman medidas perentorias para paliar la actual crisis o esta podría agravarse hasta hundir al país y a su todavía nueva forma de gobierno.

⁴⁷ Galdós reitera varias veces la extrema indulgencia del gobierno, que ha perdonado la vida de los insurrectos carlistas varias veces.

⁴⁸ Nótese que el desagrado y la pérdida de respeto de Galdós hacia los carlistas es de tal magnitud que este ni les digna ya con peticiones de reforma, al contrario que con los radicales, hacia los cuales todavía albergaba esperanzas de que corrigiesen su actitud y volvieran a convertirse en aliados del gobierno.

32. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 101.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXVI- (Mayo y Junio.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 13 de mayo de 1872, Madrid.

Páginas: 136-146.

Número de páginas del artículo: 10.

En este artículo, Galdós nos continúa explicando los detalles del actual motín carlista, que aún no se ha convertido en guerra civil, pero que puede acarrear, si no se corrige de origen, problemas políticos, militares y económicos de gran envergadura. Hasta ahora, ha producido muertes y un gran despilfarro económico del gobierno para controlar y reducir a los rebeldes, pero nadie cree que la insurrección pueda llegar a triunfar y convertirse en una amenaza nacional real, ya que además de la poca competencia y seriedad que atribuye Galdós a los absolutistas, el país ha sabido defenderse muy bien bajo el mando del gran estratega y general Domingo Moriones y Murillo (1823-1881).

En este artículo, y al hablar de Carlos VII, Galdós muestra ya algunos de los valores y principios que posteriormente plasma en novelas como *Misericordia*, y que tan querido le hicieron entre sus contemporáneos, como la idea de que el origen de las personas no determina su valía, y que la inteligencia, el talento y el mérito no vienen predeterminados por la procedencia social de una persona. De hecho, la hostilidad, rechazo y antipatía que inspira en el escritor el duque de Madrid es evidente, y a pesar de los ilustres orígenes de Carlos VII, Galdós explica que tal personaje carece de capacidad, educación, sentido común y principios y, en cambio, adolece de todos los peores defectos: es cruel, vago y cobarde.

Como ejemplo de la mezcla salvaje de fatuidad y pequeñez moral que atribuye el escritor a Carlos VII, Galdós explica a los lectores que su brigadier, Eustaquio Díaz de Rada, al considerar que Navarra no podía ser conquistada con las fuerzas con las que contaban los absolutistas, razonablemente reclusa, pero Carlos VII se indigna y contumaz en su empeño, le castiga duramente. Otro ejemplo de la crueldad gratuita del pretendiente que postula el escritor es la forma en la que este se aprovecha de la carestía de los campesinos, a los que recluta para perder la vida en el campo de batalla a cambio de unas míseras monedas, sin que estos tengan ideología alguna más que la de luchar para no morir por inanición. Asimismo, los carlistas utilizan también la enorme

credibilidad e influencia moral que el clero ejerce sobre los españoles, que viven en gran parte controlados y oprimidos por algunas partes de los poderes eclesiásticos, y a los que consiguieron convencer de que todo lo que la iglesia no estimase ortodoxo, era pecado, trasgresión e ignominia, y un camino directo a perecer entre las sempiternas tinieblas del infierno.

Asimismo, el escritor nos explica que desde hace cincuenta años, la hegemonía carlista es preponderante en los territorios vasco-navarros, y que su punto más fuerte de insurrección se encuentra entre Guipúzcoa y Navarra. Entre las acciones terribles de los carlistas está la paralización de las vías férreas, la destrucción de telégrafos, la imposición de exacciones onerosísimas sobre la población civil, y la paralización de los trabajos en las minas, que han cesado de aportar los grandes beneficios que hacían con sus exportaciones. Galdós rechaza la retaliación violenta como castigo a los carlistas, y exhorta al gobierno a arreglar el problema de raíz en su origen territorial que, según Galdós se divide en dos partes: la organización del clero y el funcionamiento de los fueros.

En realidad, los conflictos en los territorios históricos vasco-navarros son fruto de una manipulación emocional de los absolutistas, que prometen luchar por unos fueros que el gobierno liberal nunca planeó ni planea quitar a vascos y navarros. Por todo esto, Galdós afirma no entender el furor absolutista de los vascos, ya que los considera como «hombres pacíficos y humanitarios, patriarcalmente gobernados por instituciones cuyo fundamento legislativo está grabado en sus corazones como la idea del deber y el amor de la familia.» (140).

Añadido al problema carlista, surgió además en las grandes ciudades del país otra fuente de disturbios y amenazas, es decir, una nueva agitación republicana, que muchos temieron que se pudiese asociar con la *Internacional* y crear una versión española de *La Comuna*. No obstante, Galdós explica que esa subversión no sería posible en España por varias razones, y que la alarma general se creó por las fuerzas políticas republicanas que, con la colaboración de parte de la prensa desearon propagar la idea de que España se hundía como pretexto para intervenir y salvarla.

Sin embargo, quien necesita salvación perentoria, según afirma el escritor, es el propio partido republicano, que a pesar de todo su corifeo por la libertad, ha abdicado su poder por entero en favor de un solo hombre, Francisco Pi y Margall (1824-1901), hecho que Galdós interpreta como sintomático de la debilidad de esta fuerza, ya que las dictaduras solo se crean en momentos de grave crisis.

Por su parte, los alfonsinos parecen tramar intrigas varias contra el gobierno y, según parece, estarían esperando a que la insurrección carlista llegase a su punto álgido para ejecutar sus planes de boicot, momento idóneo para crear la discordia, el pandemónium y el caos, ya que como comenta Galdós, su único método para volver al gobierno, que fue de los más humillantes y tristes de la historia (se refiere a el reinado de Isabel II), es la violencia. Evidentemente, Galdós reprueba estos maquiavélicos planes, y comenta con ironía que tal es la inmoralidad de los que aspiran a la restauración, que estos son capaces de hacerse liberales, absolutistas y hasta demócratas para conseguir sus propósitos.

En cuanto a las fuerzas radicales, aunque el escritor manifiesta la sospecha de que algunos miembros de este partido, aún sin expresarlo, se han alegrado de la sublevación carlista única y exclusivamente porque ataca directamente a la autoridad de Sagasta, Galdós aplaude la reciente decisión de los zorrillistas de acatar todo cuanto dictamine el jefe de estado. Asimismo, aunque la *coalición nacional* sigue vigente y funcional, los radicales parecen haber moderado el entusiasmo con el que antaño apoyaban a sus coaligados, señal que el escritor interpreta como esperanzadora.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Este escrito busca desacreditar y demonizar, casi sin que haga falta porque sus propias acciones lo hacían, a las fuerzas antagonistas del gobierno, ya que cada una a su manera amenazaba a los ideales de libertad, bienestar, pacifismo y progreso en los que creían los constitucionalistas como Galdós. Aunque aún irredento de sus errores pasados a ojos del joven escritor, el partido radical era el único al que Galdós estaba dispuesto a dar una oportunidad de redención para que, junto a la fuerza constitucionalista y por turnos electorales, pudiesen ambos consolidar a la monarquía parlamentaria y hacer frente a aquellos que se aprovechaban de la debilidad de la nueva monarquía.

33. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 102.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXVI- (Mayo y Junio.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de mayo de 1872, Madrid.

Páginas: 292-300.

Número de páginas del artículo: 8.

El panorama nacional es desolador, ya que desde el 21 de abril de 1872 continúa en el país la sublevación carlista, y el escritor explica cómo muchos jóvenes son llevados a batalla por un trozo de pan y un ideal absurdo, mientras los grandes jefes rehúyen del conflicto de armas. La organización bélica y militar es desastrosa e inmoral: los máximos exponentes de los absolutistas están sumidos en un continuo de pugilatos y reyertas internas, partes del clero más montaraz y salvaje recorre los campos en nombre de la religión para asustar a personas inocentes, las vías férreas se han cortado, muchas familias están en luto por hombres que más que hombres son niños, y todo esto por obedecer a un rey ficticio que quiere imponer al país una institución ya caduca y obsoleta.

Galdós nos narra los antecedentes históricos del conflicto, afirmando que el panorama era muy diferente en la Primera Guerra Carlista (1833-1840)⁴⁹, que contaba con el apoyo de todo el país: el clero, la nobleza, el pueblo, los militares, e incluso las potencias extranjeras; todos ellos unidos contra los ideales liberales, que el autor afirma que fueron mal introducidos y expuestos, y que entonces nadie entendió o quiso entender bien. Una de las explicaciones que da el escritor para esta hegemonía nacional del absolutismo es el desconocimiento y la falta de pensamiento independiente de la sociedad de antaño, que no supo separar religión de política. Entonces, el apoyo masivo de la población al carlismo permitió a este ejecutar una fuerte organización militar, social y económica eficaz y consolidada. No obstante, las tiranías y los muchos atropellos a la dignidad humana del gobierno absolutista acabaron por desprestigiar y desacreditar para siempre a este régimen.

Como explica Galdós, el absolutismo tuvo gran poder en nuestro país porque era este una síntesis de la antigua ideología española, tan grabada en la mente del hombre y la mujer que su disolución, y la transición al liberalismo había de ser arduo y dificultoso. Es tanto así que quien conozca y entienda los enfrentamientos bélicos desde

⁴⁹ Guerra civil de siete años entre carlistas e isabelinos por la sucesión tras la muerte del monarca Fernando VII.

1812 (año de *La Pepa*) hasta 1868 entenderá muy bien la mentalidad, idiosincrasia y cultura de España y, sobre todo, su férrea devoción católica, de la cual, a pesar de haberle provocado inefable abusos y opresiones, le fue muy difícil desentenderse porque era un rasgo que definía su esencia como país.

Asimismo, eran muchos los insanos intereses que rodearon siempre al absolutismo en España, ya que garantizaba ciertos privilegios a la nobleza y la aristocracia que estos no querían perder. Partiendo de este interés, consiguieron convencer al resto de la población, a gran parte de la cual nunca se le dio la oportunidad de estudiar o formarse, de que el monarca era designado por un poder superior, y cualquier discernimiento o atentado contra este, era un discernimiento o atentado contra el mismo Dios y, por tanto, un pecado mortal. Valiéndose de estas y otras iniquidades de similar desfachatez, que no hacían sino inducir el miedo, la ansiedad y la culpabilidad en la población para el beneficio de las clases altas, el absolutismo se mantuvo hasta que poco a poco cayó en descrédito. Esta decadencia de la fuerza absolutista, que ahora es prácticamente nula, empezó a incrementar cuando surgieron nuevas circunstancias y acontecimientos en la sociedad: la desamortización eclesiástica y civil, la nueva administración, la propaganda liberal, la nueva filosofía y corriente de pensamiento, etc.

Por su parte, los radicales, sumidos en disputas ideológicas de diversa índole han erigido como gran dictador y eje vertebrador de la causa a Zorrilla, y han optado por practicar, hasta las últimas consecuencias, el retraimiento. Galdós califica tal táctica política como competencia desleal y la caracteriza de victimismo exacerbado, ya que el retraimiento y la abstención se practican cuando el organismo en poder es opresor y coarta la libertad de la oposición, cuando, en realidad, el gobierno ofreció a los radicales la oportunidad de turnarse en el poder según la votación electoral, que ellos, por razones misteriosas, no quisieron aceptar.

Para finalizar, apenas dedica Galdós dos páginas en su artículo al escándalo financiero en que se ve involucrado uno de los hombres más capaces e inteligentes del Sexenio Revolucionario, Sagasta, y atribuye las acusaciones que sobre el Presidente del Consejo y Ministro de la Gobernación recaen sobre una supuesta transferencia injustificada de dos millones desde los fondos del ministerio de Ultramar al de Gobernación a un mero error burocrático. No obstante, la oposición del entonces Presidente del Consejo alegó que Sagasta había desviado los dos millones de reales para invertirlos en asuntos turbios de financiación electoral. Sea como sea, el escritor, que evidentemente admira y respeta mucho a Sagasta, alaba la noble iniciativa de este de

dimitir, y especula sobre quién podrá sucederle.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Los carlistas, afirma Galdós, en lugar de aceptar, con estoicismo, dignidad y en nombre del bien común, el nuevo cambio en el pensamiento de la sociedad, están desesperados por imponer una voluntad que ya no es mayoritaria, e intentan valerse inútilmente de todas las estratagemas y los medios habidos y por haber para recuperar su poder, representado por un rey ilusorio e inexistente. Entre estas, irónicamente, explica Galdós aludiendo a la volátil moralidad y la falta de principios de los rebeldes, algunas que atentan contra su propia filosofía, y que fueron ofrecidas por la monarquía parlamentaria del Sexenio Democrático, como el poder parlamentario, las elecciones o la amnistía.

34. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 103.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXVI- (Mayo y Junio.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 13 de junio de 1872, Madrid.

Páginas: 456-466.

Número de páginas del artículo: 10.

El gran tema de actualidad sigue siendo el desarrollo del conflicto carlista, que ha resultado en la firma del denominado *Convenio de Amorebieta* el 24 de mayo del año 1872 entre el presidente del gobierno tras la dimisión de Sagasta, el general Serrano, y los sublevados absolutistas. En esta negociación escrita Serrano ofrece un indulto generalizado para los carlistas, derrotados en la batalla de Oroquieta, a cambio del cese de armas definitivo. Dadas las implicaciones de dicha resolución que, por una parte deja en libertad a los carlistas después del daño que han producido y, por otra, compromete con un documento oficial a cesar la lucha, tanto Serrano como los absolutistas firmantes (Fausto de Urquiza y Juan E. de Orúe) encontraron escaso apoyo en sus respectivos partidos. De hecho, Urquiza y De Orúe fueron acusados de alevosía y traición por sus coaligados por negociar con Serrano, y este, a su vez, se vio obligado a dimitir de su cargo poco después.

Sin embargo, Galdós aplaude dicho pacto, ya que considera que peor que el indulto sería continuar un enfrentamiento que derramaría más sangre innecesaria y afirma que, igualmente, un convenio similar se tendría que firmar para acabar la guerra tarde o temprano. Asimismo, el escritor lanza otra crítica más contra el pretendiente a monarca, Carlos VII, al afirmar que aunque desconoce la causa de su ausencia, considera gravísima la deserción a sus tropas en las terribles condiciones de precariedad en las que se encuentran.

El otro gran debate de actualidad en ese momento es la decisión de retirarse de la vida política de Zorrilla, resolución que ha provocado todo tipo de conjeturas, especulaciones y chismografía varia. El patriarca radical, sin dar explicaciones, ha decidido abandonar el seno de su partido por razones desconocidas por todos. Galdós explica que se especula con que esta acción ha sido consecuencia de la profunda decepción de expectativas y pérdida de fe en la política del prohombre del radicalismo, otros aseguran que la causa ha sido una disensión interna en el núcleo radical debido a la política de retraimiento, otros alegan que no quiere seguir a sus coaligados

demócratas por el camino de la república federal, otros opinan que Zorrilla está siendo intimidado y vilipendiado por sus compañeros, etc.

En definitiva, nada se sabe y mucho se especula sobre un Zorrilla con el que Galdós se muestra indulgente por primera vez (actitud que no durará mucho), y alega que no hay hechos suficientes para juzgarle, y que las acciones de Zorrilla han sido, unas geniales, otras terribles y, por tanto, no se puede emitir un juicio de valor categórico respecto a su persona. En toda la trayectoria política de Zorrilla, Galdós solo considera imperdonable su connivencia con republicanos, carlistas y alfonsinos en la notoria *coalición nacional*.

Retomando el halo de misterio que envuelve la repentina retirada de la política de Zorrilla, una de las calumnias que se vertieron sobre esta deserción, según Galdós, es que el motivo de desánimo del jefe radical no es otro que la discriminación del rey, que se ha dejado influir por la animosidad que su esposa María Victoria aparentemente tiene al jefe de los radicales. Galdós insiste en la falsedad de tal difamación y defiende a los reyes, para los que pide respeto, y atribuye todas las acusaciones que sobre la ilustre dama se han vertido a una chismografía envidiosa y arbitraria. Asimismo, el escritor apela a la humildad, modestia y virtud de María Victoria, enemiga de excentricidades y polémicas, y devota cuidadora de su familia, es decir, mujer de inclinación doméstica y hogareña poco dada a entrometerse en decisiones políticas, todas ellas cualidades admiradas y ensalzadas en la mujer española del siglo XIX.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Aparentemente pasado el trance del problema carlista (que en realidad continuaría hasta 1876), Galdós aprovecha las críticas que sobre los reyes se han vertido para exponer su idea sobre la monarquía y la lealtad recíproca que el país tiene con esta y viceversa. El escritor declara que el amparo y la protección de Amadeo I se ha repartido, como debe ser, equitativamente y sin favoritismos, entre todos los partidos. A cambio, las fuerzas políticas han de hacer un esfuerzo por integrar al desamparado jefe de estado, que por ser extranjero ha de soportar humillaciones, desaires y desplantes que no merece. Por supuesto, afirma Galdós, la fidelidad de los súbditos a la monarquía no debe ser irreflexiva, pero cuando un rey, como Amadeo I, se mantiene dentro de los límites de la Constitución y gobierna con voluntad, esfuerzo, dedicación y lealtad, se le debe apoyo, protección y respeto.

35. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 104.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXVI- (Mayo y Junio.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de junio de 1872, Madrid.

Páginas: 608-616.

Número de páginas del artículo: 8.

El escritor comienza reflexionando sobre las características de los artículos políticos en general que, según Galdós, han de ser compuestos como se escriben los libros y no como se redactan las reseñas, es decir, tienen que estar libres del primer impulso pasional y la reacción inicial del autor al suceso, y se tienen que referir con la frialdad y la distancia emocional con la que un observador imparcial relata sucesos históricos lejanos. Siguiendo esta idea y en una muestra de creatividad e innovación, Galdós explica a sus lectores que no quiere seguir el dogma tradicional de la prensa y su forma subjetiva y vehemente de explicar los acontecimientos políticos actuales, por lo que recurrirá, en un intento de mantenerse neutral, a narrar los hechos como si estos de una historia pasada y antigua se trataran.

Tras esta declaración de principios, el autor empieza a referir cómo, a principios de 1872, el país volvió a caer en la decepción y el terror al ver la inopinada debilitación del gabinete liderado por Serrano tras la dimisión de Sagasta, y en el que todo el mundo creía que España encontraría la estabilidad que necesitaba para prosperar. A pesar de que el gabinete de Serrano intentó enfrentarse a los problemas con energía y patriotismo, estos eran numerosos y difíciles de solventar: aunque las fuerzas carlistas quedaron prácticamente anuladas en el País Vasco y Navarra, surgieron rebeldes en Cataluña, los republicanos amenazaban también con sublevarse, la *Internacional* hacía estragos en las ciudades fabriles, los alfonsinos seguían con sus intrigas, y los radicales continuaban con su habitual táctica de oposición infatigable, bien con la *coalición nacional*, bien con el retraimiento.

Dadas las circunstancias, y ante el temor de una nueva revolución por parte de los republicanos y radicales, Serrano propuso en el Parlamento la suspensión de las garantías constitucionales. Esta medida la adoptan los gobiernos en casos de emergencia nacional, cuando el país está amenazado por una revolución o por fuerzas rebeldes, y consiste en el poder temporal del estado para, por ejemplo, detener a personas, suprimir el derecho de reunión y expresión, o establecer lo que coloquialmente se denomina

toque de queda. Esta decisión de Serrano fue, naturalmente, muy polémica y criticada, y hasta se le llegó a calificar al gobierno de dictador. No obstante, Galdós defiende la legitimidad de dicha medida, acusando a los detractores de la iniciativa de Serrano de ignorantes por criticar un precepto que forma parte de la Constitución⁵⁰.

No obstante, Amadeo I, que temía que tal moción pudiese provocar una sublevación armada entre los republicanos-radicales y, en consecuencia, una guerra civil, no aceptó la proposición de Serrano, a lo que este último respondió con su dimisión. A continuación, el monarca solicitó a Zorrilla que volviese a dirigir el mando del gobierno en su lugar. Nótese el boicot incesante del que era víctima el rey, que si no transigía y se sometía a los dictámenes, como mera marioneta, de los prohombres políticos, estos le castigaban, en una especie de rabieta vengativa, con su dimisión a la soledad política y al descrédito público. Asimismo, y no sin cierta ironía, observa Galdós cómo ante el llamamiento del rey a Zorrilla, el jefe radical tiene la desfachatez, la osadía y el descaro de acudir después de liderar a la *coalición nacional* contra el gobierno.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Aunque el partido constitucionalista y el propio Galdós estiman necesaria la intromisión y participación política de los radicales para la óptima consolidación de la monarquía parlamentaria, no consideran posible que los zorrillistas puedan hacer frente de forma efectiva a los problemas del país. Entre otros muchos motivos, porque España

⁵⁰ Art. 31.

Las garantías consignadas en los artículos 2º., 5º., y 6º., y párrafos 1º., 2º. y 3º. del 17, no podrán suspenderse en toda la Monarquía ni en parte de ella, sino temporalmente y por medio de una ley, cuando así lo exija la seguridad del Estado en circunstancias extraordinarias.

Promulgada aquélla, el territorio a que se aplicare se regirá, durante la suspensión, por la ley de Orden público establecida de antemano.

Pero ni en una ni en otra ley se podrán suspender más garantías que las consignadas en el primer párrafo de este artículo, ni autorizar al Gobierno para extrañar del reino, ni deportar a los españoles, ni para desterrarlos a distancia de más de 250 kilómetros de su domicilio.

En ningún caso los Jefes militares o civiles podrán establecer otra penalidad que la prescrita previamente por la ley.

atraviesa una crisis económica⁵¹ y los radicales no tienen ni siquiera la aprobación de los presupuestos por las Cortes y, asimismo, porque ya han puesto en peligro la seguridad nacional al deslegitimar a un poder tan relevante como el ejército nacional y apoyar al denominado armamento de los *voluntarios de la libertad*⁵².

No obstante, el mayor de los problemas que presentan los radicales son sus simpatías y tendencias antidinásticas-republicanas, ya que dentro de la discordia general de incesante pugilato entre partidos que vive el país, la única fuente de unión nacional es la dinastía, que además sirve para preservar el honor internacional. Así, conservar y consolidar el poder de Amadeo I, afirma Galdós, debe ser prioritario, y el escritor se pregunta con ironía cómo llevaran a cabo los zorrillistas en poder dicha tarea y consolidación, y si sus amigos republicanos, alfonsinos y carlistas le ayudaran en tremenda empresa.

⁵¹ Galdós reprocha a los radicales la escasa habilidad del ministro de Hacienda Servando Ruiz Gómez, al que el escritor tacha de «poema financiero».

⁵² Civiles de la clases sociales media y baja que defendían las libertades naturales del individuo, verbigracia el sufragio universal (masculino), o la aplicación de impuestos razonables y no exacciones abusivas.

36. Título: *Revista política interior.*

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 108.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXVII- (Julio y Agosto.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de agosto de 1872, Madrid.

Páginas: 555-562.

Número de páginas del artículo: 7.

Casi sin tiempo de recuperarse de la agitación y el caos de las últimas elecciones y de la reciente guerra civil, todo el país acude en ese momento a las urnas en las elecciones que se celebraron del 24 al 27 de agosto para elegir un nuevo gobierno, ya que aunque en junio de 1872 Amadeo I puso al frente del poder a Zorrilla, este no tenía suficientes apoyos en las Cortes. En esos momentos, y teniendo en cuenta todo lo que hemos visto que Galdós había presenciado en los últimos meses, el escritor nos presenta una situación apocalíptica en el país, y nos avisa de la posibilidad de que si tanto la degeneración política como la pasividad estoica de la población civil continúa, España llegue a convertirse en una oligarquía y sus ciudadanos tengan que aguantar a generaciones de dictadores durante las décadas siguientes.

Galdós considera que los españoles se han acostumbrado tanto a las aberraciones políticas que ya aceptan sucesos insólitos como los incesantes cambios de gabinete, el prospecto de la república o las subversiones políticas y sociales como hechos normales y cotidianos. El escritor atribuye todos estos desastres a la ambición desmedida de ciertos políticos, la falta de compromiso y responsabilidad social de la prensa y la volatilidad de ideales, según conveniencia, que demuestran las diferentes fuerzas.

Asimismo, es precisamente esta atmósfera de confusión reinante la que produce, según Galdós, la pasividad de los españoles que, cansados del persistente mover y remover de los gobernantes, de sus escándalos, de su inmoralidad, y de la perversión absoluta de los ideales que llevaron a hombres como Prim a luchar por la justicia y por la libertad, se abstienen de votar. Al mismo tiempo, esta reacción de la población civil indigna a Galdós, que considera una irresponsabilidad social, intelectual y política no acudir a las urnas. En definitiva, la desilusión y la tristeza son generales en el país en el que antaño triunfaron los ideales y se consiguió el sufragio universal, que dio por fin dignidad humana a todos los hombres, sin importar su origen y clase social. Ahora tanpreciado privilegio, y por el que se derramó sangre, sudor y lágrimas, parece inútil, ya que los únicos que acuden a las urnas son los republicanos.

Con evidente animosidad, Galdós prosigue analizando el discurso de Zorrilla a

modo paródico, alegando que el patriarca de los radicales solo sabe prometer cosas que no cumple, y en lugar de tomar responsabilidad de sus errores y fracasos, culpa de todas las desgracias del país al gobierno anterior. Asimismo, el escritor insinúa la irresponsabilidad del jefe de gobernación, que por tener el apoyo electoral de los republicanos les otorga una autoridad de tal magnitud que estos incluso llegan a proclamar pequeñas repúblicas en las provincias de un país monárquico. Galdós comenta con ironía que considera Zorrilla como un gran logro e innovación prometer la estricta aplicación de la Constitución y defender la libertad, cuando, en realidad, son los preceptos seguidos por todos los gobiernos desde la revolución de 1868.

Una a una, Galdós desacredita, si no por el ideal, por la aplicación práctica de sus proposiciones, todas las ideas y proyectos que Zorrilla presenta a sus electores. La primera, y la que más éxito tiene entre la población, es la promesa de abolir las quintas. Las quintas eran sorteos por los cuales hombres de clases sociales bajas eran obligados a realizar el servicio militar, mientras que aquellos pertenecientes a la aristocracia pagaban una cuota para no presentarse. Aunque Galdós considera justa y equitativa esta idea, cree que esta medida es imposible de imponer en el momento actual de inestabilidad, ya que la disolución del ejército llevaría a la población a estar desprotegida frente a las amenazas que le acechan.

Asimismo, el escritor ve también con escepticismo y desconfianza la decisión de Zorrilla de subvencionar a los poderes eclesiásticos, dadas las ya paupérrimas condiciones de las arcas españolas. De hecho, la política de economía española es uno de los temas que más preocupa a Galdós, que recuerda al lector cómo los radicales rechazaron arreglar la situación con los tenedores de deuda solo porque estas proposiciones procedían del gabinete sagastiano. Por último, el escritor acusa a los radicales de recaudar dinero a través de la imposición de exacciones onerosísimas e inverosímiles a aquellos que no las pueden pagar y de dejar, a mitad hacer, obras públicas de gran necesidad.

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

Galdós se burla del alarde a la moralidad y justicia que hace el jefe de los radicales, más aún después de haber pactado con carlistas, alfonsinos y republicanos, y se manifiesta seguro de que Zorrilla, aunque no lo admita públicamente, debe sentir gran ignominia ante el bárbaro y salvaje comportamiento de sus antiguos coaligados, en

especial los republicanos, que ya se pasean por el país como si este fuese suyo. El escritor le acusa también de incompetente, de fantaseador y de prometer cosas que no tiene ni la intención ni la capacidad de cumplir. De hecho, con su pluma habilidosa y mordaz, derriba Galdós, una a una, la validez de las proposiciones que el patriarca de los radicales presenta al país. El autor acaba el artículo augurando tristes sucesos y un aciago destino para España en manos del pandillaje insólito y estrambótico que hoy ensalza y apoya a los radicales.

37. Título: *Revista política interior*.

Firmado: G.*

Número de la revista: 110.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXVIII- (Septiembre y Octubre.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de septiembre de 1872, Madrid.

Páginas: 267-274.

Número de páginas del artículo: 7.

Este es el último artículo⁵³ de Galdós en la *Revista de España*, y también el único que no está firmado con su nombre, sino simplemente con una G, y que Dendle y Schraibman no reconocen en su índice. No obstante, estamos seguros de que sí es obra de Galdós, primeramente porque la ideología respecto a los partidos constitucional, radical, carlista y republicanos es idéntica y consistente con los artículos anteriores firmados por el escritor. Asimismo, el léxico que empleaba Galdós para escribir es inconfundible, y hasta se repiten adjetivos para insultar a los republicanos, que en este artículo como en muchos anteriores son calificados de «atrabiliarios» (270). Los conceptos también se reiteran, ya que en la página 271 el autor vuelve a burlarse de la forma en la que Zorrilla se jacta de ser ejemplo de «justicia y moralidad», acusándole de comportarse precisamente de la forma contraria. También hay rasgos de Galdós que se reflejan vivamente en este artículo como en todos los anteriores: su ironía irreverente, su capacidad analítica, sus altos principios, su compromiso y devoción a su país, su carácter idealista y su pasión por las cosas.

Este artículo está fechado en septiembre de 1872, momento histórico tras el cual los radicales ganaron, con una mayoría aplastante, las elecciones de finales de agosto contra el partido constitucional. Galdós, que lleva años militando con su pluma contra los radicales, y tras descubrir que ahora estarán en el poder cinco años, pinta un panorama apocalíptico de la situación política en España, y se expresa de tal forma que parece que todo el país está al borde del cataclismo, ante la expectativa del cual este permanece trémulo y aguarda la tragedia nacional que en breve todos saben que acontecerá. El escritor además insinúa también que el triunfo electoral de los zorrillistas no ha sido legal, y que además ha tenido a su favor el retraimiento (abstención de voto) de algunas fuerzas políticas, la no participación en las elecciones de los carlistas, el desinterés hastiado de la población, que cansados ya de tanta corrupción e inmoralidad

⁵³ Tras este último artículo, aparece un párrafo de Galdós con firma anónima en el lugar donde había de estar, por orden cronológico, el siguiente artículo a este de *Revista política interior*, donde se justifica el porqué del cese de esta sección (golpe de estado del 23 de abril de 1873).

en los partidos no han acudido a las urnas, etc.

El desastre que augura Galdós, y que todo el país presente, es un cambio fatal de régimen y estructura política que casi seguro resultará en una oligarquía. El autor insiste en que la única forma de parar la precipitación del país hacia esta dirección es la ya imposible unión y formación de una coalición radical-constitucionalista. Imposible no por una brecha de separación ideológica insuperable, sino porque después de todo lo dicho y hecho, la animosidad personal entre estas dos fuerzas políticas es ya irreconciliable.

Galdós prosigue su invectiva contra los radicales⁵⁴, acusándoles de no ganar las elecciones de forma legítima y justa, sino con coacciones de varia índole y forma, o resulta inexplicable cómo los hombres más poderosos del partido constitucional ganaron por gran mayoría en abril y ahora, en agosto, no han obtenido ningún voto (se refiere a Serrano, Topete, Malcampo, Sagasta, Ríos Rosas, etc.). Otro de los grandes reproches de Galdós al gobierno radical es la sustitución en las Cortes de los hombres más brillantes y capaces por otros con ninguna experiencia y conocimiento, bajo la incompetencia de los cuales estará el país sometido durante cinco años:

«Mucho tiempo nos parece este para un sólo ministerio y para unas solas Cortes, acostumbrados como estamos a regalarnos con un par de legislaturas cada semestre, lo cual sin duda causara la envidia de esas desgraciadas naciones que, como Bélgica o Inglaterra, están condenadas a presenciar fastidiosas é interminables legislaturas, donde no se ocupan más que de Hacienda, de obras públicas, de relaciones exteriores, de tratados comerciales, de universidades, de reformas postales, de agricultura y otros soporíferos asuntos que aquí andan en manos de los oficiales de la clase de terceros» (271).

Resumen y tendencia ideológica del artículo:

En síntesis, el escritor critica la legitimidad de los candidatos radicales y la legalidad de las elecciones de la que tanto se jacta Zorrilla y de las que muchos, entre ellos el propio Galdós, dudan.

⁵⁴Aparentemente, estas acusaciones de irregularidad electoral son frecuentes en el Sexenio Democrático, ya que Sagasta y los constitucionalistas fueron acusados de lo mismo en las elecciones de abril del 72.

El autor acaba su último artículo en la *Revista de España* con gran desilusión y pesimismo, ya que afirma no albergar esperanza alguna de que Zorrilla cumpla sus promesas electorales, en cuyas manos incompetentes e inmorales España solo puede esperar una desgracia inminente, sea con la imposición de la república federal o con la restauración monárquica de los absolutistas. Solo queda una pequeña esperanza para la pervivencia y consolidación de la monarquía parlamentaria, ya con tal fuerza golpeada y hasta tal punto mermada, destruida y aniquilada, que los españoles, afirma Galdós, no esperan ya grandes glorias para la nación con el idealismo desaforado de *La Gloriosa*, sino el menor de los males para el país, y es que las grandes expectativas de antaño han quedado reducidas ahora tan solo a la desilusión del hombre ahído y desengañado.

38. Título: *Un tribunal literario*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 110.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXVIII- (Septiembre y octubre.) del Quinto Año.

Fecha y lugar: 28 de septiembre de 1872, Madrid.

Páginas: 242-266.

Número de páginas del artículo: 24.

En un alarde de la más pura genialidad y el más sobresaliente talento, *Un tribunal literario* es un cuento satírico y paródico en el que Galdós demuestra ya, con apenas veintinueve años, una habilidad inusitada para el lenguaje que evidencia la magnitud del potencial que poseía ya el joven escritor. El argumento se vertebra y se organiza alrededor de un inseguro y nervioso autor novel, que ha compuesto su primera novela y la leerá frente a un jurado de personajes estrambóticos e imponentes.

Estas figuras del tribunal son reducidos con estereotipos grotescos a cuatro hilarantes prototipos: el escritor *romántico* cursi y sentimental, que todo lo quiere describir edulcorado con floripondios extravagantes y sentimentalismos efectistas, la versión femenina de este, la poetisa (presentada en una descripción que sigue la tradición misógina), una exageración del escritor pesimista-obsesivo que sigue las tendencias del denominado *romanticismo oscuro*, y el crítico académico condescendiente y pedantesco que juzga sistemáticamente toda nueva producción artística como terrible y ofensiva, y opina siempre, con augurios apocalípticos, que el arte está siempre en declive y decadencia.

En esta narración breve observamos una influencia marcada del *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Aparte de la brillante ironía cervantina, para ejemplo de esto solo hace falta observar la descripción del príncipe de Cantarranas, mecenas del joven debutante:

«Era un hidalguillo de poco más ó menos,, atendida su fortuna, que consistía en una *posesión* enclavada en Meco, dos casas en Alcovendas y un coto en la Puebla de Montalban; también disfrutaba de unos censos en el mismo lugar y de unos dinerillos que había dado a réditos a ciertos curtidores de Segovia.» (243).

«Frisaba en los cuarenta y cinco años; y esto que sé por casualidad, se dice aquí como un secreto sagrado, porque él, ni a tirones pasaba de los treinta y nueve. Era colorado y barbi-puntiagudo, con unos lentes que parecían haber echado raíces en lo alto de su

nariz. Estas llamaron siempre la atención de los frenólogos por una especial configuración en que se veía la lo que él llamaba *un exquisito olfato moral*. Para la ciencia eran un magnifico ejemplar de estudio, un tesoro; para el vulgo eran simplemente grandes. Pero lo más notable de su fisonomía era la afección nerviosa que padecía, pues no pasaban dos minutos sin que hiciera tantos y tan violentos visajes, que sólo por respeto a tan alta persona, no se morían de risa los que le miraban.» (244).

Asimismo, Don Cantarranas parece un trastorno similar al del Quijote, véase a continuación cómo lo retrata Galdós:

«La índole de su talento le llevaba a la contemplación. Leía mucho, deleitándose sobremanera con las novelas sentimentales, que tanta boga tuvieron hace cuarenta años. En esto, es fuerza confesar que vivía un poco atrasado; pero los grandes ingenios tienen esa ventaja sobre el común de las gentes, es decir, que pueden quedarse allí donde les conviene, venciendo el oleaje revolucionario, que también arrastra a las letras. Para él las novelas de Mad. Genlis eran el prototipo, y siempre creyó que ni antiguos ni modernos habían llegado al zancajo de Mad. Stafil en su *Carina*. No le agradaba tanto, aunque sí la tenía en gran aprecio. *La Nueva Eloísa*, de Rousseau; porque decía que sus pretensiones eruditas y filosóficas atenuaban en parte el puro encanto de la acción sentimental. Pero lo que le sacaba de sus casillas eran *Las noches de Young*, traducidas por Escoiquiz; y él se sumergía en aquel océano de tristezas, identificándose de tal modo con el personaje, que á veces le encontraban por las mañanas pálido, extenuado y sin acertar á pronunciar palabra que no fuera lúgubre y sombría como un responso. En su conversación se dejaba ver esta influencia, porque empleaba frecuentemente todo el arsenal de figuras retóricas que sus autores favoritos le hablan depositado en el cerebro. Su imagen predilecta era el sauce en rellos vegetales, y la codorniz entre los vertebrados. Así es que cuando veía una higuera, la llamaba sauce, y todos los chopos eran para él cipreses; las gallinas antojábansele palomas, y no hubo jilguero ni calandria que él con la fuerza de su fantasía, no trocara en ruiseñor. Más de una vez le oí llamar Pamela á su criada, y sé que únicamente dejó de llamar Clarisa á su lavandera doña Clara, cuándo esta le manifestó muy enojada que no gustaba que la pusiesen motes.» (245-246).

39. Título: *Antes de Trafalgar*. (Esto solo es el Capítulo VIII de Trafalgar).

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 120.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXX- (Enero y febrero) del Sexto Año.

Fecha y lugar: 28 de febrero del 1873, Madrid.

Páginas: 501-517.

Número de páginas del artículo: 16.

40. Título: *Revista política interior*.

Firmado: ***

Número de la revista: 124.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XXXI- (Marzo y abril) del Sexto Año.

Fecha y lugar: Marzo y abril 1873, Madrid. (25 de abril de 1873).

Páginas: 558.

Número de páginas del artículo: 1.

Tan solo dos días después del fracasado golpe de estado de los radicales⁵⁵, fruto de la sempiterna pugna por la hegemonía entre federalistas unitarios y federalistas intransigentes, Galdós, entonces director de *Revista de España* y autor habitual de *Revista política interior*, publica en el lugar y espacio tradicionalmente reservado para la sección de *Revista política interior* el párrafo presentado a continuación. Este fragmento de apenas unas líneas, de un valor histórico y sociológico incalculable, no solo sirve para justificar el cese de esta sección en el diario que dirige Galdós, objetivo con el cual seguramente fue redactado, sino que plasma a la perfección la atmósfera de aprensión, inestabilidad e incertidumbre del momento histórico.

A pesar de que esta nota explicativa es anónima, nuestros argumentos para afirmar que su autoría es de Galdós son los siguientes: primeramente, Galdós era director de la revista en ese momento y como tal, la responsabilidad de dar explicaciones a los lectores, en cuanto a gestión y organización del diario, recaería sobre él. Asimismo, hasta el momento de esta publicación, había sido Galdós el asiduo contribuidor a esta sección.

Más relevante aún, el léxico que se emplea en este fragmento es característico de la producción escrita de Galdós, verbigracia “conturbar” o “tumulto”. Nótese también que las ideas del joven Galdós y los conceptos que le hemos visto expresar a lo largo de su trayectoria en *Revista de España* están en armoniosa sintonía con lo que este párrafo expresa, véase por ejemplo: “cuando los odios políticos levantan el grito, los ecos de la razón se pierden en medio del tumulto” “en nombre de la paria”, etc. Estos son, inconfundiblemente, las ideas clave que Galdós ha intentado inculcar al lector una y otra vez durante su periodo de contribución a la revista: el ego, los resentimientos, envidias y las pasiones exaltadas y descontroladas en política no hacen más que nublar la vista y la razón a los prohombres de los grandes partidos. Asimismo, y antes de cualquier cosa, la patria, su destino, seguridad y progreso está por encima de todos los egoísmos

⁵⁵ Acontecido el 23 de abril de 1873.

individuales. A continuación presentamos el fragmento en cuestión, tal y como fue publicado en *La Revista de España*:

«La trascendencia de los sucesos que á última hora han surgido, nos obligan á retirar nuestra Revista de política interior. La gravedad de las actuales circunstancias, por otra parte, nos impide entrar en las consideraciones á que se prestan los acontecimientos de estos días: cuando los odios políticos levantan el grito, los ecos de la razón se pierden en medio del tumulto. Entre el gobierno y la comisión permanente de la Asamblea ha estallado un conflicto por algún tiempo aplazado. Los temores de una lucha sangrienta han pesado durante algunos momentos de terrible angustia sobre el pueblo de Madrid. La comisión permanente, sin medios para hacerse obedecer, ni siquiera para defenderse, ha sido disuelta por el gobierno. La República entra en una nueva etapa. Rogamos al cielo, en nombre de la patria, que no se cumplan los funestos augurios que hoy conturban todos los ánimos (558)».

25 de Abril de 1873.

41. Título: *Doña Perfecta*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 194.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XLIX- (Marzo y abril) del Noveno Año.

Fecha y lugar: 28 de marzo de 1876.

Páginas: 231-268. (Capítulos I-VIII).

Número de páginas del artículo: 39.

Tras cotejar la primera edición impresa de *Doña Perfecta*⁵⁶ con la versión de la misma novela en la *Revista de España*, se observan unas 55 modificaciones, presentadas a continuación en esta taxonomía esquematizada. Nótese que, una vez más, todos los cambios son de carácter formal y no temático.

I. Cambios de léxico y sinonímicos. (E.g. pedir-mendigar, 240-270)⁵⁷.

II. Modificaciones en la puntuación.

(E.g. Era el Penitenciario muy amigo del loro: cuando dejó a la á la señora, 254).

(E.g. Era el Penitenciario muy amigo del loro. Cuando dejó a la á la señora, 48).

III. Variantes morfológicas. (E.g. sobrino-sobrinito, 261-63).

IV. Errores de formato. (E.g. Capítulo XVI se repite).

V. Omisión de sintagmas y frases. (E.g. Aquí todos somos amigos y no reñiremos por palabra de más ó de menos-Aquí todos somos amigos, 385-96.).

⁵⁶ *Doña Perfecta*. Novela original por B. Pérez Galdós. Madrid 1876. Imp. De J. Noguera, a cargo de M. Martínez. Calle de Bordadores, núm. 7.

⁵⁷ La paginación se indica de la siguiente manera: primero la de *Revista de España* y después la de la primera edición impresa.

42. Título: *Doña Perfecta*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 195.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XLIX- (Marzo y abril) del Noveno Año.

Fecha y lugar: 13 de abril de 1876.

Páginas: 374-415. (Capítulos IX-XV).

Número de páginas del artículo: 41.

43. Título: *Doña Perfecta*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 196.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo XLIX- (Marzo y abril) del Noveno Año.

Fecha y lugar: 28 de abril de 1876.

Páginas: 510-536. (Capítulos XVI-XVIII).

Número de páginas del artículo: 26.

44. Título: *Doña Perfecta*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 197.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo L- (Mayo y junio) del Noveno Año.

Fecha y lugar: 13 de mayo de 1876.

Páginas: 49-71 (Capítulos XIX-XXIII).

Número de páginas del artículo: 22.

45. Título: *Doña Perfecta*.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 198.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo L- (Mayo y junio) del Noveno Año.

Fecha y lugar: 28 de mayo de 1876.

Páginas: 224-266 (Capítulos XXIV-XXIII).

Número de páginas del artículo: 42.

46. Título: Cuarenta leguas por Cantabria. (Bosquejo descriptivo.) I. Santillana.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 210.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo LIII- (Noviembre y Diciembre.) del Noveno Año.

Fecha y lugar: 28 noviembre de 1876.

Páginas: 198-211.

Número de páginas del artículo: 13.

Síntesis del artículo:

Buscando promover y publicitar siempre lo propio y nacional, Galdós dedica sus

dos últimos escritos en la *Revista de España* a realizar una crónica de su viaje por Cantabria. Estos artículos muestran, una vez más, lo mucho que cree el escritor en el potencial cultural e histórico de su país, y lo mucho que le indigna verlo descuidado y desvencijado.

Un ejemplo de esto es el estado actual de la bellísima localidad de Santilla del Mar, soberbia guardadora de tesoros nacionales inestimables como *La Colegiata de Santa Juliana* o *Las Cuevas de Altamira*, pero que al no recibir ni publicidad por parte de las instituciones, ni inversión, ni tan solo cuidados básicos de conservación, ofrece un espectáculo desolador de edificaciones destartaladas y escaso tránsito, que dejan a sus hermosos árboles, colinas y frescas praderas en un anonimato absoluto. De hecho, Santillana, insinúa el autor, es un desperdicio de enorme potencial, y para darse cuenta no hay más que observar como uno de sus mayores tesoros, el mar, queda desvaluado por no tener ni un pequeño puerto construido a su alrededor.

No obstante, la magia del pueblo se siente en cada rincón, y el propio Galdós, que se autoimpone hacer una descripción objetiva y aséptica, basada solo en la observación imparcial de hechos, se ve arrastrado al pasear por este, y al visitar su abadía y claustro, por emociones e ilusiones que califica de fantasmagóricas. Visita también Galdós Nosedales, al que describe como un pueblo risueño y alegre, que alberga en sus entrañas paisajes majestuosos y esconde una suntuosa y espléndida vegetación montañosa. Asimismo, y a su paso por Comillas, Galdós alaba el carácter trabajador, cortés y culto de sus autóctonos, y se declara cautivo de la inabarcable belleza de sus verdes colinas y del azul inmenso de su mar.

Tema:

A pesar de la aparente crítica a algunos de estos pueblos, verbigracia Santilla del Mar, a la que tacha de solitaria y atrasada en tecnología y comunicación exterior, lo que Galdós en realidad hace en estos artículos es intentar provocar la curiosidad del lector por este lugar y motivarle a visitarlo. Con este objetivo, utiliza estrategias narrativas como la prosopopeya para humanizar a Santillana, apelar a su carácter romántico y mítico y afirmar que en sus rincones más recónditos parecen escucharse voces que evocan el Romancero español.

47. Título: Cuarenta leguas por Cantabria. (Bosquejo descriptivo.) (Conclusión). VI San Vicente de la Barquera.

Firmado: D. Benito Pérez Galdós.

Número de la revista: 212.

Ubicación dentro de la *Revista de España*: Tomo LIII- (Noviembre y Diciembre.) del Noveno Año.

Fecha y lugar: 28 diciembre de 1876.

Páginas: 495-508.

Número de páginas del artículo: 13.

Ahora explorando San Vicente de la Barquera, Galdós describe la colosal belleza del municipio, solo desvaluada por la apariencia decadente y descuidada de su capital, la villa de San Vicente de la Barquera. Véase el entusiasmo con el que el escritor observa el paisaje de San Vicente:

« La inmensa anchura del valle a cuyo extremo se alza esta villa, la proximidad del mar, la gallarda situación del caserío entre dos puentes, las lejana y altísimas montaña que forman un fondo majestuoso y parecen agrandar aún más el paisaje, hacen de esta perspectiva una de las más admirables y grandiosas que pueden ofrecerse a la vista del viajero. Allí todo es grande, tierra, cielo, montes, praderas, río, mar, marismas.» (497).

A continuación, admira y retrata las rías de Tina Menor Tina Mayor. Por la Tina Mayor, en la desembocadura del río Deva, el escritor visita un pequeño pueblo llamado Unquera, y en el cual intenta pernoctar sin éxito, ya que el ruido parece le es insoportable. Galdós prosigue su recorrido por Cantabria, pasando por Panes hasta llegar al impresionante desfiladero de La Hermida. Tras admirar las famosas gargantas, el escritor queda impactado por la gastronomía del pueblo siguiente, Potes, su chacolí, sus quesos y sus jamones. Concluye Galdós asegurando que sabe que sus descripciones no hacen justicia a la inmensa e inefable belleza de Cantabria, sobre la cual ha escrito solo para complacer a sus amigos montañeses. Para los interesados en conocer en minucioso detalle los tesoros de Cantabria o algunos datos de su geografía, Galdós remite a las obras de Amós de Escalante (1831-1902), o incluso al trabajo del novelista José María de Pereda (1833-1906), que además le acompaña en este viaje. Reitera el escritor que estos artículo sobre las tierras cántabras no pretenden en ningún modo presentarse como fuente didáctica o de erudición, y solo han sido escritas como muestra de un profundo agradecimiento a sus amigos cántabros.